ESTRABÓN

GEOGRAFÍA

LIBROS VIII-X

TRADUCCIÓN Y NOTAS DE

JUAN JOSÉ TORRES ESBARRANCH



EDITORIAL GREDOS, S. A.

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 289



Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por JORGE CANO CUENCA.

López de Hoyos, 141, 28002 Madrid.
www.rbalibros.com

Depósito legal: M.-21.396-2008.
ISBN 978-84-249-1472-4. Obra completa.
ISBN 978-84-249-2298-0. Tomo IV.

Impreso en España. Printed in Spain.
Impreso en Top Printer Plus.

LIBRO VIII

SINOPSIS

1. Introducción

1. La Geografía de Grecia. Plan de trabajo.—2. Los diferentes pueblos griegos y su distribución geográfica. 3. Situación geográfica del Peloponeso.

2. Generalidades sobre el Peloponeso y el golfo de Corinto

1. Forma y dimensiones del Peloponeso.—2. Las regiones del Peloponeso.—3. El golfo de Corinto.

3. Élide

1-3. *Generalidades*

1. Élide actual y antigua.—2. Sinecismo de Élide.—3. Los territorios de Néstor y el testimonio de Homero.

4-11. *Élide Cava*

4. Desde el cabo Araxo hasta el cabo Quelonatas.—5. Éfira de Élide y ciudades homónimas.—6. Digresión sobre la homoni-

mia. Apolodoro y Demetrio de Escepsis.—7. Las tres Pilos.—8. Élide y Buprasio.—9. Epeos y eleos.—10. Hirmine y Mírsino, la Roca Olenia y Alisio.—11. Los caucones.

12-15. *El antiguo reino de Néstor de Élide meridional: Pisátide y Trifilia*

12. La costa de Pisátide. El Alfeo y el Eurotas. El culto a Ártemis y otros cultos de la región.—13. De Pisátide a Trifilia. Macistia, Sámico y el santuario de Posidón Samio.—14. Pilos de Trifilia. Minte y los cultos a Hades y Deméter.—15. Hípana y Tipaneas. El Dalión y el Aqueronte. Cultos y contrastes de Trifilia.

16-25. *El antiguo reino de Néstor de Élide meridional: el país de los caucones*

16. Lépreo, Macisto y los caucones. El santuario de Posidón Samio y la tumba de Caucón.—17. El problema de los caucones.—18. Los pareoratas.—19. Grutas y recintos sagrados. Sámico y Arene. La marisma del Anigro o Minieo. Los minias y Tera.—20. La antigua Samos de Trifilia.—21. Distancias hasta Pilos de Mesenia. El Acidonte y la ciudad de Caa.—22. La frontera entre Trifilia y Mesenia. El Neda, Pirgos y Ciparisia.—23. De Ciparisia a Corifasio. La investigación del pasado y el testimonio de Homero a la luz del presente.—24. El testimonio de Homero sobre el territorio de Néstor: *Ilíada* II 591-596.—25. Sigue el comentario de *Ilíada* II 591-596.

26-29. *La identificación de Pilos de Néstor*

26. Pilos de Trifilia como patria de Néstor a la luz del viaje de Telémaco.—27. Pilos de Élide y Pilos de Mesenia descartadas.—28. El relato homérico de la guerra entre pilios y eleos acredita a Pilos trifilia.—29. Pilos elea y Pilos mesenia de nuevo descartadas.

30-33. *Olimpia y Pisátide*

30. Olimpia, el santuario de Zeus y la supremacía de los eleos.—31. Historia y tradiciones de Pisátide y Pisa.—32. Las ciudades de Pisátide.—33. Los etolios en Élide. Carácter sagrado de Élide. Los eleos en Olimpia. Fidón de Argos. Alianza de eleos y lacedemonios.

4. Mesenia

1-6. *Estudio geográfico*

1. Geografía histórica. Mesenia en tiempos de la guerra de Troya.—2. Pilos de Mesenia, Corifasio y Esfacteria. Ciparisia, Prote y las Estrófades.—3. Metone.—4. El golfo de Mesenia.—5. Las siete ciudades ofrecidas a Aquiles.—6. El río Pamiso.

7-11. *Historia de Mesenia*

7. La división de Cresfontes.—8. Importancia militar de Mesene. Mesene y Corinto.—9. La causa de la primera guerra mesenia.—10. Tirteo y la segunda guerra mesenia. Las otras guerras mesenias. Longitud de la costa mesenia.—11. Despoblación de Mesenia y Laconia.

5. Laconia

1-3. *Estudio geográfico*

1. Golfo de Laconia, Taigeto, Esparta, cabo Ténaro, Citera.—2. Descripción de la costa del golfo de Laconia.—3. Las ciudades del *Catálogo* homérico. Mese y los ejemplos de apócope.

4-5. *Historia de Laconia*

4. Los Heraclidas Eurístenes y Procles y la división de Laconia. Espartiatas, periecos e hilotas.—5. Los aqueos en Laconia y Acaya. Constitución y evolución del Estado espartano.

6-8. *Comentarios geográficos y curiosidades*

6. Recursos naturales de Laconia y Mesenia. De Laconia a Élide: el Pamiso y las fronteras.—7. Algunas particularidades de Laconia.—8. El sentido de la palabra Lacedemonia en Homero.

6. ARGÓLIDE

1. *De Laconia a Argólide*

La costa del golfo Argólico. El sector laconio.

2-4. *Estudio geográfico de Argólide*

2. El golfo Argólico. Prasias, Temenio y Nauplia. El mito de Nauplio.—3. El golfo Hermiónico. Ásine, Hermíone, Trecén y Calauria.—4. El golfo Sarónico. De Argólide al Istmo de Corinto. Epidauro, Egina, Cencreas, Esquinunte.

5-6. *Sentido de los términos «Argos» y «helenos» en Homero*

5. Acepciones del término «Argos».—6. Uso de las palabras «Hélade», «helenos» y «panhelenos».

7-15. *Las ciudades de Argólide*

7. Argos. Su sitio y su hidrografía.—8. Los ríos Ínaco y Erasino. La fuente Amimone y Lema. Los pozos de Argos.—9. El prestigio de Dánao y del nombre de Argos.—10. Argos y Micenas antes del retorno de los Heraclidas.—11. Tirinte y Licimna. Nauplia, Midea, Prosimna y Ásine.—12. Hermíone y los Halieos. El descenso al Hades.—13. Hermíone y Ásine, fundaciones dríopes. El cabo Escileo. Eyonas.—14. Tracén y Pogón. Calauria y su Anfictionía. El santuario de Posidón.—15. Epidauro y el santuario de Asclepio. Metana.

16. *La isla de Egina*

Las dos Eginas. Importancia histórica de la isla. Situación y recursos naturales. La población y el comercio.

4. *Curiosidades geográficas de Arcadia*

Las catavotras.

5. *Conclusión*

Distancia del cabo Malea al Istro. Lista de los fundadores peloponesios.

1. Introducción

1 *La Geografía de Grecia. Plan de trabajo*

Una vez que, a partir de las regiones occidentales de Europa comprendidas entre el mar interior y el mar exterior[1], hemos recorrido todas las naciones bárbaras que se encuentran en ella hasta llegar al Tanais[2] y a una pequeña parte de Grecia, a Macedonia[3], haremos ahora la descripción del resto de la geografía de Grecia.

---

[1] El Mar Mediterráneo y el Océano Atlántico.

[2] El Don, río que, según los antiguos geógrafos señalaría el límite entre Europa y Asia. Cf. Estr., VII 4, 5.

[3] Cf. asimismo Estr., VII 7, 1; fr. 9. Para nuestro geógrafo Macedonia es sin duda una parte de Grecia. Algún pasaje, sin embargo, parece reflejar una época o una opinión que no la tenían por griega. Así algo más abajo, en VIII 1, 3, cuando en la división de Grecia se distinguen cinco penínsulas unidas por istmos, la quinta se extiende desde el golfo de Ambracia hasta el fondo del golfo Termaico y parece que Macedonia queda fuera del territorio griego así considerado. En este caso Estrabón debe de regirse por una división que probablemente remonta a Éforo. Desde el siglo v a. C. se admitía que los *Argéadas*, que reinaban en Pela, descendían de los *Teménidas* de Argos (cf. Heródoto, VIII 137-139; Tucídides, II 99, 3-100, 2); pero Macedonia, como entidad geográfica, fue considerada durante bastante tiempo como exterior a Grecia. Posteriormente se iría imponiendo la idea de que «Macedonia era Grecia», lo que explicaría la insistencia de Estrabón, autor que en nuestros días apa-

El primero en ocuparse de este tema fue Homero[4] y, después de él, lo han tratado a su vez otros muchos, algunos de los cuales han escrito tratados especiales con el título de *Portulanos, Periplos, Itinerarios de la Tierra,* o algo similar, en cuyo contenido también figuran partes dedicadas a Grecia; otros autores, en la composición de su obra histórica general, han consagrado una parte a la topografía de los continentes, como es el caso de Éforo y Polibio[5]; y otros, en sus trabajos de física y matemáticas, también han incluido

rece frecuentemente citado como antiguo testimonio en las pancartas que se enarbolan proclamando la grecidad de Macedonia en las manifestaciones motivadas por el problema macedonio y la utilización del nombre y los antiguos símbolos por parte del gobierno de Escopia. Respecto a la Macedonia de Estrabón y a su helenismo, cf. Yeoryádis, *I arjéa Makedonía katá ton Strávona,* con prólogo de N. G. L. Hammond, Maliaris, ed. Tesalónica, 1993.

[4] Las dos regiones a las que Estrabón dedica más espacio en este libro VIII son Élide y Argólide (33 y 25 capítulos respectivamente frente a un total de 28 capítulos para las cuatro regiones restantes, Mesenia, Laconia, Acaya y Arcadia). Evidentemente Élide y Argólide, con los recuerdos de los reinos de Néstor y Agamenón, eran los territorios con un pasado homérico más importante y en torno a ellos había una rica tradición de exégesis homérica. Era necesario analizar y confrontar los datos proporcionados por el poeta (cf. *infra,* VIII 3, 3; 3, 23). Sobre el problema homérico, la presencia del poeta en una obra de geografía y su defensa por parte de Estrabón, cf. A. M. Biraschi, «Strabone e la difesa di Omero nei Prolegomena», en *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera,* I, ed. F. Prontera, Perugia, 1984, págs. 131-136; D. M. Schenkeveld, «Strabo on Homer», *Mnemosyne* 29 (1976), 52-64; W. R. Kahles, *Strabo and Homer. The Homeric citations in the Geography of Strabo,* Chicago, 1976.

[5] Éforo de Cime, historiador griego del siglo iv, escribió una *Historia Universal* en treinta libros usada y admirada por Diodoro y Polibio, de la que se han conservado fragmentos. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70. Polibio de Megalópolis *(ca.* 200-118 a. C.), historiador griego de Roma, escribió una vasta obra histórica en cuarenta libros, de los que el libro XXXIV, conservado fragmentariamente, estaba dedicado a cuestiones geográficas.

algunas observaciones al respecto, como es el caso de Posidonio e Hiparco[6]. Ahora bien, mientras que resulta fácil emitir una opinión sobre las afirmaciones de los otros, los datos proporcionados por Homero[7] necesitan un atento examen crítico, puesto que nos habla como poeta, y no de cosas en su estado actual, sino de cosas muy antiguas, cuyos vestigios en su mayor parte han sido oscurecidos por el tiempo.

Con la mayor atención posible conviene, pues, acometer la empresa, comenzando por las regiones donde nos detuvimos. Nuestra descripción se interrumpió, por el oeste y el norte, en los pueblos de Epiro e Iliria, y, por el este, en los de Macedonia hasta llegar a Bizancio. Después de los epirotas e ilirios se encuentran los pueblos griegos de los acarnanios, los etolios y los locros ózolas; y a continuación están los focenses y los beocios[8]. Frente a éstos, al otro lado del estrecho, está el Peloponeso, que con la costa de enfrente delimita el golfo de Corinto, al que configura y por el que a su vez es configurado. Después de Macedonia se encuentran los tesalios, que se extienden hasta el país de los melieos, y a continuación los territorios del resto de pueblos situados al exterior y al interior del Istmo[9].

---

[6] El sirio Posidonio de Apamea *(ca.* 135-50 a. C.), filósofo estoico discípulo de Panecio, no sólo fue autor de obras filosóficas, sino que también dejó escritos de ciencias naturales y de historiografía, de las que han quedado fragmentos. Hiparco de Nicea (siglo II a. C.) fue astrónomo y geógrafo.

[7] Con frecuencia se planteaba el problema de la validez del testimonio homérico. Cf. Tuc., *Historia de la Guerra del Peloponeso,* libros I-II, B. C. G., 149 [trad. y notas de J. J. Torres], 1990, I 9, 3 n. 65; «Arqueología», *passim.*

[8] Estrabón ya se ha referido a Iliria, Epiro y Macedonia en el libro VII; y de los otros pueblos aquí mencionados hablará en los libros IX y X.

[9] Es decir, al norte y al sur del Istmo de Corinto.

2
Los diferentes pueblos griegos y su distribución geográfica

En estos territorios se han establecido muchos pueblos, pero en un principio su número no superaba al de los dialectos griegos que tradicionalmente reconocemos. De estos dialectos, que son cuatro[10], pensamos que el jonio es igual al ático antiguo (se llamaba en efecto jonios a quienes en otro tiempo habitaban el Ática, de donde asimismo proceden los jonios que colonizaron Asia y que utilizan el dialecto que ahora llamamos jonio), y que al dórico le ocurre lo mismo respecto al eolio[11], pues todos los griegos que habitan en la parte exterior del Istmo, a excepción de los atenienses, los megareos y los dorios de la región del Parnaso, todavía hoy reciben el nombre de eolios[12]; y es verosímil que también los dorios, al ser poco numerosos y habitar una región muy accidentada, debido a su aislamiento hayan modificado su lengua y sus demás costumbres hasta el punto de diferenciarse del grupo étnico al que antes pertenecían. Esto mismo fue lo que ocurrió a los atenienses, que, al habitar un país árido y accidentado,

---

[10] Cf. asimismo Estr., XIV 5, 26. Estrabón simplifica aquí el complejo problema de la clasificación de los dialectos griegos mediante una reducción en dos grupos: el jónico-ático y el eólico-dórico.

[11] Sobre las afinidades del dorio y el eolio, cf. P. Chantraine, *Morphologie historique du grec,* 2.ª ed., París, 1961, págs. 16-24 («Le grec et ses dialectes»); en concreto XVI y págs. 20-21, donde habla de «*dialectes septentrionaux* avec les restes marginaux et complexes que constituent les dialectes éoliens, et le groupe plus jeune des dialectes doriens et du Nord-Ouest, qui, aux yeux même des Grecs, s'opposaient franchement à l'ionien-attique», en una síntesis que se compadece muy bien con el punto de vista aquí expresado por Estrabón.

[12] Estrabón amplía exageradamente la zona «eolia». De los dialectos hablados en Grecia continental fuera del Peloponeso sólo se tienen por eolios el beocio y el tesalio; los otros dialectos, hablados en la Grecia del Noroeste (Fócide, Lócride, Etolia, Acarnania y Epiro) constituyen un grupo que se relaciona con el dorio.

por esta razón no fueron objeto de devastaciones, y afirma Tucídides[13] que pasaban por autóctonos, al haber ocupado siempre el mismo territorio, sin que ningún enemigo les hubiera expulsado de sus tierras o hubiera deseado poseerlas; ésta y no otra fue sin duda la causa, como es natural, de su diferenciación lingüística y étnica, a pesar de su inferioridad numérica.

Así como el elemento eólico predominaba en las regiones situadas al exterior del istmo, del mismo modo los pueblos de la parte interior fueron también eolios en un principio, pero después se mezclaron con otros grupos, cuando los jonios procedentes del Ática ocuparon Egíalo[14] y cuando los Heraclidas regresaron al frente de los dorios a quienes se debe la fundación de Mégara y de muchas ciudades del Peloponeso. Los jonios, sin embargo, pronto fueron expulsados a su vez por los aqueos[15], un pueblo de estirpe eólica; y de este modo no quedaron en el Peloponeso más que dos grupos étnicos, el eólico y el dórico. Todos los pueblos que tuvieron menos relaciones con los dorios (éste fue el caso de los arcadios y los eleos, los primeros porque vivían absolu-

---

[13] El pasaje de Tucídides que aquí tiene presente Estrabón destaca las características del Ática que explicaban la condición autóctona de sus habitantes y su estabilidad frente a otras regiones de Grecia. Cf. Tuc., *Historia de la Guerra del Peloponeso,* B. C. G. 149, I 2, 4-6, nn. 15 y 16. Cf. asimismo Heród., *Historia,* libro VII [trad. y notas de C. Schrader], B. C. G. 82, Madrid, 1985, VII 161, 3, n. 786; y Tuc., II 36, 1, en el discurso fúnebre de Pericles. Esa pretensión de autoctonía, motivo de orgullo para los atenienses, fue un tópico de la oratoria ática (cf. Platón, *Diálogos* II [trad. y notas de E. Acosta], B. C. G. 61, Madrid, 1983, *Menéxeno* 237b, nota 28).

[14] Antiguo nombre de Acaya. Cf. *infra* VIII 7, 1. Se encuentra en Hom., *Ilíada* II 575.

[15] Los aqueos habían sido expulsados de Laconia por los Heraclidas. Cf. *infra,* VIII 5, 4; 7, 1.

tamente entre montañas y no participaron en el sorteo de tierras[16], y los segundos porque se les consideraba consagrados al culto de Zeus Olímpico y por ello vivieron mucho tiempo dedicados a sus cosas y en paz; y sobre todo porque eran de estirpe eólica y habían acogido al ejército venido con Oxilo[17] cuando tuvo lugar el retorno de los Heraclidas), estos pueblos, digo, hablaban en dialecto eolio, mientras que los otros utilizaban una especie de dialecto mixto con elementos de ambas partes, acercándose más al eolio en unos casos y menos en otros. Y podría decirse que aun hoy se hablan diferentes dialectos en las distintas ciudades, pero que, debido a la supremacía alcanzada por los dorios, parece que todo el mundo se expresa en dialecto dórico[18].

Tales son, pues, los pueblos de Grecia y de esta manera puede trazarse, en líneas generales, su distribución geográfica. Ahora nos referiremos a ellos separadamente, siguiendo el orden adecuado.

3 *Situación geográfica del Peloponeso en el conjunto de Grecia*

Éforo[19] afirma que, por la parte occidental, Grecia comienza en Acarnania; ésta es, dice, la primera región que confina con los pueblos de Epiro. Y así como este autor comienza por allí, sirviéndose de la costa como línea de referencia para medir las distancias, por juzgar que el mar supone un principio de orientación en la descripción de un país —puesto

---

[16] Hecho a raíz del retorno de los Heraclidas. Cf. *infra,* VIII 3, 33; 5, 6.

[17] Sobre el carácter sagrado de los eleos, cf. *infra,* VIII 3, 33; y Polibio IV 73-74. Respecto a Oxilo, cf. *infra,* VIII 3, 33.

[18] *Koiné* doria frecuentemente atestiguada en las inscripciones, sobre todo en las aqueas.

[19] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70 , F 143.

que en otro caso hubiera podido situar el comienzo de Grecia en las tierras de los macedonios y los tesalios— de este mismo modo parece oportuno que en nuestro seguimiento de la configuración de los lugares también tomemos el mar como punto de referencia[20].

Este mar que arranca en aguas de Sicilia por una parte penetra en el golfo de Corinto y por otra hace del Peloponeso una gran península, cerrada por un estrecho istmo. A partir de este punto se diferencian las dos grandes zonas de Grecia, la de la parte interior del Istmo y la exterior, que se extiende hasta las Termópilas y a continuación hasta la desembocadura del Peneo. La parte interior del Istmo es la menos extensa[21] y a la vez la más famosa; prácticamente se podría decir que el Peloponeso es la acrópolis de toda Grecia[22]; en efecto, sin contar con el esplendor y el poder de los pueblos que lo han habitado, la propia configuración de Grecia sugiere ya esta hegemonía, al estar formada por una variopinta combinación de un gran número de golfos y cabos y, lo que es más significativo, de grandes penínsulas que se suceden abarcándose unas a otras.

---

[20] *Sýmbolon* como medio de identificación o signo de referencia o reconocimiento establecido. Otra lectura da *sýmboulon*, consejero, guía.

[21] La «parte exterior» podría referirse sólo al territorio tesalio y no a toda la Grecia central y septentrional situada al norte del Istmo; esta interpretación concordaría con la mantenimiento del texto de los manuscritos, con un *meîzon*, «la más extensa», sin corregir en *meîon*, «la menos extensa», puesto que efectivamente la «parte interior», el Peloponeso, es más extensa que el territorio tesalio comprendido entre las Termópilas y el Peneo. Pero se efectúa la corrección para evitar una cierta contradicción con el cercano final de este capítulo donde Estrabón califica al Peloponeso como «la más pequeña». En comparación con el resto de Grecia, incluida Tesalia, es evidentemente menos extenso (22.283 km^2 frente a 38.330 km^2).

[22] Algunos autores echaban en falta aquí algo así como «y que Grecia es la acrópolis de todo el mundo».

La primera de estas penínsulas es el Peloponeso, que está cerrado por un istmo de cuarenta estadios[23]. La segunda, que encierra a la precedente, tiene un istmo que se ex-

[23] Según Estr., VII 7, 4 y VII fr. 56 (57) Loeb, un estadio equivale a unos 185 m. Polibio, sin embargo, le daba una equivalencia menor (de unos 177 m.). Como es sabido, la conversión del estadio es un tanto variable e imprecisa; Estrabón, como otros autores, utilizaba fuentes y cómputos diversos y en las medidas de las distancias se daban algunos factores (suma de itinerarios parciales, diversidad de líneas y recorridos, etc.) que no facilitaban la exactitud, lo que a veces dificulta la confrontación con las medidas actuales. En este caso, con la equivalencia de 185 m., 40 estadios serían 7,4 Km., lo que no concuerda con la extensión del canal actual (de 6.340 m.). Estrabón da al istmo la misma dimensión que al *díolkos* (cf. *infra*, VIII 2, 1; Tuc., *Historia de la Guerra del Peloponeso*, libros III-IV, B. C. G. 151, Madrid, 1991, III 15, 1, nota 90). Por este *díolkos* (denominación atestiguada sólo en Estrabón —cf. *infra* VIII 2, 1; 6, 22— y Hesiquio, aunque diversos autores se refieren a ello) se transportaban a través del istmo, en plataformas de madera sobre ruedas o rodillos a lo largo de carriles paralelos, determinados cargamentos (mármol, madera, etc.) y embarcaciones separadamente, y naves no excesivamente pesadas como las trirremes (cf. Tuc., III 15, 1; VIII 7-8; Polib., V 101, 4; B. R. MacDonald, «The Diolkos», *Journal of Hellenic Studies* 106 [1986], 191-195); conocemos sus puntos extremos y su trazado general (N. Verdelis, «Die Ausgrabung des Diolkos während der Jahre 1957-59», *Ath. Mitt.* = *Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts, Athenische Abteilung*, 73, 1958 [1962], 140-145 y Beilage 106/118), y parece que tenía una longitud algo superior a la del canal actual, pero distinta a la que aquí da Estrabón. Si la diferencia de cerca de un kilómetro parece excesiva, puede pensarse que es debida a una suma de medidas de un recorrido algo zigzagueante o a que Estrabón nos transmite una medida efectuada originariamente en un cómputo distinto, tal vez basado en el estadio egipcio de 157,5 m., con lo que 40 estadios serían unos 6.300 m. Respecto al «estadio» cf. Tuc., *Hist. de la Guerra del Peloponeso*, Madrid , B. C. G., núms. 149, 151, 164 y 173, 1990-1992: I 63, 2, n. 364; II 5, 2, n. 31; 13, 7, n. 105; 86, 3, n. 577; III 92, 6, n. 667; 97, 2, n. 707; 105, 1; IV 3, 2; 8, 6, n. 39; 42, 2, n. 220; 45, 1, n. 240; 57, 1, n. 310; 66, 3, n. 363; 102, 4, n. 630; VI 1, 2, n. 4; 2, 4, n. 26; 19, 2, n. 104; 59, 3, n. 343; VIII 67, 2 y 95, 3, n. 479.

tiende desde Pegas de Megáride hasta Nisea, el puerto de Mégara, formando un paso de ciento veinte estadios de mar a mar[24]. La tercera también encierra a la que la precede y su istmo se extiende desde el fondo del golfo de Crisa hasta las Termópilas; su delimitación la señalaría una línea recta imaginaria de unos quinientos veinte estadios[25] que dejaría toda Beocia en el interior de la península y cortaría oblicuamente Fócide y el país de los epicnemidios[26]. La cuarta es aquella cuyo istmo, de unos ochocientos estadios[27], se extiende desde el golfo de Ambracia, a través del Eta[28] y Traquinia, hasta el golfo Malíaco y las Termópilas; hay otro istmo, de más de mil estadios[29], que desde el mismo golfo de Ambracia atraviesa las tierras de los tesalios y macedonios hasta llegar al fondo del golfo Termaico.

La sucesión de estas penínsulas sugiere un cierto orden nada desacertado; es aconsejable, pues, comenzar por la más pequeña, pero la más famosa de ellas[30].

---

[24] 120 estadios equivalen a 22,2 Km., distancia que concuerda con la realidad. Sobre Nisea, cf. Tuc., *ob. cit.*, I 103, 4, n. 584.

[25] La equivalencia de 520 estadios son 96,2 Km., pero en la realidad esta línea es bastante menor; en línea recta son unos cincuenta kilómetros.

[26] Los locros epicnemidios.

[27] 800 estadios equivalen a 148 Km., que en realidad son unos 130 Km.

[28] Macizo montañoso situado en los límites entre Tesalia y Fócide. Cf. Tuc., III 92, 2-3; VIII 3, 1.

[29] O sea, de más de 185 Km.; esta línea es en realidad de unos 220 Km.

[30] Cf. *supra* n. 21. Se piensa en la utilización de Éforo (cf. Pseudo Escimno, v. 470-478) como fuente y en el uso de un mapa para estas descripciones de la morfología de Grecia.

2. Generalidades sobre el Peloponeso y el golfo de Corinto

1 *Forma y dimensiones del Peloponeso*

Por su forma el Peloponeso se parece a una hoja de plátano[31] y su longitud y anchura son prácticamente iguales, de unos mil cuatrocientos estadios; una se mide de oeste a este, en concreto desde el cabo Quelonatas[32] hasta el Istmo pasando por la región de Olimpia y la de Megalópolis; la otra de sur a norte, de Malea hasta Egio a través de Arcadia[33]. El perímetro, sin contar las

[31] Cf. Estr., II 1, 30.

[32] Situado en la costa occidental de Élide, frente a la isla de Zacinto. El nombre antiguo (*Chelōnátas,* «Cabo de la Tortuga», derivado de *chelṓnē,* «tortuga», reflejo de cómo lo veían los marinos de la época) parece que se aplicaba, en general, a todo el promontorio comprendido entre el cabo *Kyllini* (Glarentza) y el cabo *Tripiti* y, más en concreto, al cabo *Tornese.*

[33] El cabo Malea, el actual Maleas, es el extremo de la península oriental del tridente meridional del Peloponeso (cf. Tuc., IV 53, 2). Egio es una ciudad de Acaya; la moderna Egio está edificada sobre las ruinas de la ciudad antigua. En cuanto a la terminología de esta descripción, se piensa en una fuente como Dicearco. En el texto se habla de una longitud que va de oeste a este paralelamente al ecuador y de una anchura máxima norte-sur perpendicular al ecuador; se afirma que son prácticamente iguales, de unos 1.400 estadios (= 259 Km. con estadios de 185 m. o 220 Km. si se mide con estadios egipcios), lo cual no es cierto, puesto que la distancia norte-sur (Egio-Malea) es de 230 Km., mientras que la este-oeste (Istmo-Quelonatas) tan sólo alcanza los 160 Km.; parece, pues, que Estrabón tenía una visión del Peloponeso mucho menos alargada en el sentido norte-sur, concepción que se fue transmitiendo en Ptolomeo y en los mapas de la Edad Media y el siglo xvi. En cuanto a la citada línea Quelonatas-Istmo, hay que observar que no pasa, como afirma Estrabón, por la región de Olimpia y la de Megalópolis, bastante más al sur en rea-

sinuosidades de la costa, es de cuatro mil estadios según Polibio, mientras que Artemidoro le da cuatrocientos estadios más[34]; pero si consideramos las sinuosidades de la costa, supera los cinco mil seiscientos estadios. La anchura del Istmo por el *díolkos*[35], a lo largo del cual las naves son arrastradas por tierra de un mar a otro, ya se ha dicho que es de cuarenta estadios.

2 *Las regiones del Peloponeso*

Ocupan la parte occidental de esta península los eleos y los mesenios, cuyos territorios están bañados por el mar de Sicilia; pero su costa se extiende aun más, en uno y otro caso; la de Élide gira hacia el norte y hacia el comienzo del golfo de Corinto hasta el

---

lidad, pero es verdad que dicha línea representa la mayor distancia del Peloponeso medida entre dos puntos situados en el mismo paralelo.

[34] Artemidoro de Éfeso, geógrafo del siglo II-I a. C., escribió una obra titulada *Geographoúmena* en once libros; es una de las fuentes de Estrabón. En cuanto a la diferencia entre Polibio y Artemidoro a la que aquí se refiere Estrabón, podemos pensar que aun era mayor que la indicada, puesto que Polibio utilizaba un estadio más corto que el de Artemidoro (177 m. frente a algo más de 184 m., es decir, un 24/25 del estadio de Artemidoro), con lo que para Polibio el perímetro era de unos 708 Km., mientras que para Artemidoro era de unos 812 Km., evaluación a la que se aproximaba Plinio (563 millas de 1.480 m. = 833 Km. Cf. *Historia Natural* IV, 5), que se basaba en un geógrafo contemporáneo de Estrabón, Isidoro de Cárax, quien a su vez se inspiraba en Artemidoro, Eratóstenes y Timóstenes, probable fuente este último de los datos de Artemidoro que refleja Estrabón en este pasaje. Este perímetro ideal debe de rondar en torno a los 800 Km. En cuanto al perímetro completo, siguiendo la línea de la costa, esta evaluación, basada en Artemidoro, de 5.600 estadios equivale a unos 1.033 Km. Plinio, basándose en el citado Isidoro, da la cifra de algo menos de 1.126 millas, es decir, de 1.666 Km. (cf. *Hist. Nat.* IV 9).

[35] Cf. *supra,* VIII 1, 3, nota 23. Respecto a un transporte similar por el Istmo de Léucade, cf. Tuc., III 81, 1; IV 8, 2.

cabo Araxo, frente al cual, al otro lado del estrecho, se encuentran Acarnania y las islas situadas frente a su costa, Zacinto, Cefalenia, Ítaca y las Equínadas[36], entre las cuales está Duliquio; la mayor parte de Mesenia, en cambio, se abre hacia el sur y hacia el mar Líbico, hasta el cabo llamado Tirides[37], que se encuentra cerca del Ténaro. A continuación, después de Élide, viene el país de los aqueos[38], que mira hacia el norte y se extiende a lo largo del golfo de Corinto para terminar en Sicionia. Luego siguen Sición y Corinto, hasta llegar al Istmo. Y por el otro lado, después de Mesenia, se extienden Laconia y Argólide, hasta que ésta llega también al Istmo.

En esta costa se abren varios golfos, el Mesénico y el Lacónico y, en tercer lugar, el Argólico; el cuarto es el Hermiónico y después está el Sarónico, al que también se llama golfo de Salamina. De estos golfos unos reciben sus aguas del mar Líbico, otros del mar de Creta y del mar de

---

[36] Las Equínadas (las actuales *Ejinádes Nisiá)* son un archipiélago de pequeñas islas situadas frente a la costa occidental de Acarnania, a la altura de Cefalenia e Ítaca, entre el cabo Ástaco al norte y la desembocadura del Aqueloo al sur. Se dividen en dos grupos: uno septentrional, frente a la bahía de Ástaco, llamado actualmente Dragonera, y otro al sur, enfrente de la antigua Eníadas y de las bocas del Aqueloo, con el nombre de *Oxeîai* o «Islas Puntiagudas», una de las cuales es la actual *Makri,* que puede identificarse con la antigua Duliquio, citada por Homero. Sobre estos lugares, cf. Tuc., *ob. cit.,* I 111, 3; II 30, 1; 33, 1-2; 82; 102, 1-6, donde se habla de los aluviones del Aqueloo y de la tendencia de las Equínadas a unirse al continente (cf. asimismo Heród., II 10 y Estr., X 2, 2) y se hace una interesante digresión respecto a estas islas y a las tierras aluviales del Aqueloo en conexión con la leyenda de Alcmeón; III 7, 4; 94, 1; 114; IV 77, 2.

[37] Cf. *infra,* VIII 5, 1.

[38] Cf. *infra,* VIII 7, 4.

Mirto[39]; algunos autores, sin embargo, al Sarónico lo llaman «estrecho» o «mar».

En el interior de la península se encuentra Arcadia, territorio limítrofe y vecino de los demás países.

3 *El golfo de Corinto*

El golfo de Corinto comienza, por un lado, en la desembocadura del Eveno[40] (aunque algunos dicen que lo hace en la del Aqueloo[41], el río que marca la frontera entre los acarnanios y los etolios) y, por el otro, en el cabo Araxo[42]. Aquí es, en efecto, donde las costas de uno y otro lado empiezan a aproximarse una a otra de forma notable; luego prosiguen su avance y acaban encontrándose en Río y Antirrío, donde tan sólo dejan entre ellas un estrecho de unos cinco estadios[43]. Río, en la costa

---

[39] Mar que baña la costa oriental del Peloponeso, entre el Ática, Laconia y las Cícladas.

[40] Río de Etolia respecto al que el mismo Estrabón afirma que anteriormente se llamaba *Lycormas* (cf. *infra,* VII 7, 8; *supra,* X 2, 5). Es el actual Evinos y desemboca en el golfo de Patras.

[41] Artemidoro hacía comenzar el golfo de Corinto en el Aqueloo, mientras que Apolodoro de Atenas (erudito del siglo II a. C. que escribió un *Comentario al Catálogo de las Naves;* cf. F. Jacoby, *FGrHist* 244) situaba el comienzo en el Eveno. Actualmente sólo se llama golfo de Corinto a la parte más estrecha, al este de Río; la amplia entrada, hasta el estrecho de Río, recibe el nombre de golfo de Patras.

[42] Promontorio en la costa noroccidental del Peloponeso con dos salientes, el cabo *Kalogriá* y el *Papás.*

[43] Río es el nombre del cabo y del núcleo de población situados a unos 7 Km. al nordeste de Patras (cf. *infra,* VIII 7, 5). El cabo situado en la costa de enfrente se llama, por oposición, Antirrío. El término genérico *(rhíon)* significa precisamente «promontorio». En otros casos a Río se le distingue como «Río de Acaya» y a Antirrío, como «Río de Etolia» o «Río de Molicrio» (cf. Tuc., *ob. cit.,* II 84, 4, nota 560; 86, 2-5; 92, 5). La distancia del estrecho entre los dos Ríos que aquí se da (5 estadios = 925 m.) resulta corta. Actualmente hay en realidad 2 Km., es decir, unos 11 estadios. Tucídides habla de 7 estadios (cf. *op. cit.,* II 86, 3, nota

de Acaya, es un promontorio bajo, que se curva en forma de hoz hacia el interior (y por esto también se llama Drépano)[44]; se encuentra entre Patras y Egio y tiene un santuario de Posidón[45]. Antirrío está situado en la frontera de Etolia y Lócride y también recibe el nombre de Río Molicrio[46]. A continuación las líneas de costa se van separando de nuevo una de otra suavemente y siguen luego adelante hasta formar el golfo de Crisa, donde llegan a su término al cerrarse en los límites occidentales de Beocia y Megáride[47].

El perímetro del golfo de Corinto, desde el Eveno hasta el Araxo, es de dos mil doscientos treinta estadios; pero en el caso de medir desde el Aqueloo, aumentaría en unos cien estadios[48].

---

577), cifra que también da el geógrafo Agatemero (I-II d. C.). Cabría pensar en un agrandamiento del estrecho desde la antigüedad, debido a un hundimiento de la costa (de lo que hay casos en el Peloponeso), pero Pseudo Escílax (35) da 10 estadios, lo que ya es una distancia cercana a la actual. Parece, pues, que debemos pensar en una medición inexacta.

[44] Río y Drépano son en realidad dos cabos distintos, que aquí Estrabón no distingue claramente. Drépano es el cabo que precede a Río viniendo de Corinto y constituye el punto más septentrional del Peloponeso; está situado enfrente de la bahía de Naupacto y tiene realmente la forma de hoz *(drépanon)* que le da su nombre (para un caso similar respecto a Zancle, en Sicilia, cf. Tuc., VI 4, 5). El saliente de Río, en cambio, es rectilíneo y perpendicular a la costa, como un espigón y sin forma de hoz.

[45] Respecto a este santuario, cf. Tuc., *op. cit.*, II 84, 4, nota 561; Pausanias, X 11, 6.

[46] Nombre derivado de Molicria, pequeña población etolia situada en las cercanías.

[47] Cf. *infra*, VIII 6, 21.

[48] 2.230 estadios equivalen a unos 412 Km., cifra que parece cercana a la realidad. En el segundo caso se añadirían unos 18,5 Km., equivalentes a 100 estadios. De todas formas, los aluviones y las transformaciones de las desembocaduras de los ríos, sobre todo del Aqueloo, hacen difícil la verificación.

Desde el Aqueloo hasta el Eveno se encuentran los acarnanios[49], y luego, desde allí hasta Antirrío están los etolios, mientras que el resto de la costa hasta el Istmo pertenece ⟨a los locros⟩[50], a los focenses, a los beocios y a Megáride; la longitud es de mil ciento dieciocho estadios[51]. El mar que va de Antirrío hasta el Istmo ⟨recibe el nombre de golfo de Crisa, y el que se encuentra a partir de la ciudad de Creúsa⟩[52] se llama mar Alcionio[53], y es parte del golfo de Crisa. Desde el Istmo hasta el cabo Araxo hay una distancia de mil treinta estadios.

Tales son, pues, en términos generales, la situación y la extensión del Peloponeso y del territorio situado al otro lado del estrecho hasta el fondo del golfo; y tal es asimismo la configuración del golfo que está entre las dos partes.

---

[49] Frente a la opinión de algunos, recogida al comienzo de 2, 3, respecto al Aqueloo como frontera de acarnanios y etolios.

[50] Falta en los manuscritos; conjetura y corrección de Pletho, Coray y Forbiger. Estrabón acaba de decir que «Antirrío está situado en la frontera de Etolia y Lócride» (cf. *infra,* IX 3, 1).

[51] 1.118 estadios son unos 207 Km. Estas medidas son problemáticas. Si estos 1.118 estadios se refieren a toda la costa norte y luego se suman los 1.030 (unos 190 Km.) que a continuación da para la costa sur, no se alcanza el total de 2.230 (o 2.330) dado anteriormente. Tal vez habría que aplicar los 1.118 únicamente al tramo Antirrío-Istmo; así, computando por separado y añadiendo la distancia del tramo Eveno-Antirrío, se llegaría a un total cercano al indicado. De todas formas las cifras no son seguras; puede haber errores en la conversión procedentes del propio Estrabón o equivocaciones debidas a los copistas.

[52] Cf. Estr., IX 1, 8; 2, 1. El texto es problemático y lagunoso. Seguimos la edición de R. Baladié, *Strabon. Géographie,* tomo V (libro VIII), París, Les Belles Lettres, 1978. Respecto a Creúsa, lugar de emplazamiento incierto, cf. Estr., IX 2, 25.

[53] Situado en el ángulo nordeste del golfo de Corinto. Su nombre se debe a la presencia de numerosos alciones.

Ahora describiremos estas regiones una por una, comenzando por Élide.

3. Élide

Generalidades (1-3)

1 *Élide actual y antigua*

Actualmente se llama Élide a todo el territorio formado por la costa comprendida entre Acaya y Mesenia que se extiende hacia el interior hasta limitar con las tierras de Arcadia de la zona de Fóloe habitadas por los azanes y los parrasios[54].

En los tiempos más antiguos, sin embargo, este territorio estaba repartido entre varios reinos, y luego tan sólo entre dos, el de los epeos y el gobernado por Néstor, hijo de Neleo, tal como nos lo explica el mismo Homero, cuando llama con el nombre de Élide a la tierra de los epeos:

a lo largo de la divina Élide, donde dominan los epeos[55],

---

[54] Fóloe es un distrito montañoso que constituye la prolongación meridional del monte Erimanto, en la orilla derecha del río del mismo nombre; es un macizo que no sobrepasa los 800 metros y que desciende en una serie de terrazas hasta la llanura de Élide y el valle del Alfeo. Jenofonte iba a cazar allí cuando vivía en Escilunte (cf. *Anábasis* V 3, 10). Los azanes habitaban la zona septentrional de Arcadia, limítrofes con Élide. Los parrasios eran un pueblo del Peloponeso central que se extendía desde la vertiente occidental del monte Liceo hacia el sur, hasta los confines de Laconia. Cf. Tuc., V 33.

[55] Cf. Hom., *Od.* XV 298.

y con el de Pilos a la región gobernada por Néstor, a través de la cual dice que pasa el Alfeo:

el Alfeo, que en ancho lecho atraviesa la tierra de Pilos[56].

Ciertamente el poeta también conocía la ciudad de Pilos:

llegaron a Pilos, la bien construida plaza fuerte de Neleo[57].

El Alfeo, sin embargo, no atraviesa la ciudad, ni tampoco pasa por sus alrededores; cerca de ella, en cambio, discurre otro río, al que unos llaman Pamiso y otros Ámato[58], de donde parece que procede el calificativo de *ēmathóeis*[59] dado a esta ciudad de Pilos; por donde pasa el Alfeo es por su territorio[60].

2 *Sinecismo de Élide*

La actual ciudad de Élide aún no había sido fundada en tiempos de Homero, sino que el territorio estaba habitado por una población dispersa en aldeas; la región era llamada Élide Cava debido a la circunstancia de que la mayor parte y la más fértil tenía una configuración cóncava[61]. Fue sólo mucho más tarde, des-

[56] Cf. Hom., *Il.* V 545.

[57] Cf. Hom., *Od.* III 4.

[58] Cf. *infra*, VIII 3, 7 y 14.

[59] El epíteto homérico *ēmathóeis* significa «arenoso»; otra explicación, según Estrabón, hacía derivar el adjetivo del nombre del río Ámato *(Ámathos); ámathos* (< *samatho-) como nombre común significa «arena, playa, terreno arenoso» (cf. F. R. Adrados, E. Gangutia... [*et al.*], *Diccionario Griego-Español*, vol. II, Madrid, C.S.I.C., 1986, pág. 177).

[60] Que el Alfeo atravesara el territorio pilio implica que el reino homérico de Pilos se extendía por Trifilia y Pisátide, regiones que en época de Estrabón constituían la zona meridional de Élide (cf. *infra*, VIII 3, 3).

[61] Élide *Cava* o *Cele* Élide *(koíle Êlis)*, «Élide cóncava», la depresión de Élide (cf. «Celesiria» —Estr., XVI 2, 2—, una fértil depresión de Si-

pués de las guerras contra Persia, cuando se reunió la población de muchas comunidades para formar la actual ciudad de Élide[62].

Prácticamente se podría afirmar que todas las demás localidades del Peloponeso que el poeta enumera no son nombradas[63], salvo escasas excepciones, como ciudades, sino como territorios compuestos en cada caso por diversas comunidades, de cuyo proceso de unificación surgieron más tarde las ciudades que conocemos. Así, por ejemplo, Mantinea, en Arcadia, fue fundada por los argivos a partir de la fusión de cinco comunidades[64]; Tegea lo fue a partir de nueve, el mismo número que en el caso de Herea, que fue fundada por Cleómbroto o Cleónimo[65]; del mismo modo

ria). Sobre su riqueza y fertilidad, cf. JENOFONTE, *Helénicas* III 2, 26; POLIB., IV 73, 5-6. Actualmente también es una de las mejores zonas agrícolas de Grecia, a pesar de que en épocas de abandono la marisma y la malaria hicieron estragos.

62 Estrabón sitúa, pues, el sinecismo de Élide después de las Guerras Médicas. Lo mismo hace Diodoro (XI 54), que lo fecha en el segundo año de la LXXVII Olimpiada (472-471 a. C.). La ciudad se levantaba en la orilla izquierda del Peneo, en el sitio donde el río llega al llano, y la colina de *Hagios Ioannis* (150 m. de altura) era su acrópolis.

63 Para nuestra traducción mantenemos el *onomázei* de los manuscritos, sin la corrección *nomízei⟨n deî⟩* propuesta por MEINEKE y aceptada por BALADIÉ. Cf. HOM., *Od.* XV 298.

64 Este tipo de comunidad rural llamada *dêmos* constituía una entidad administrativa local dotada de personalidad jurídica; aparece citada en algunas inscripciones arcaicas de Élide y parece derivar del *dâmos* micénico. Esta organización de *dêmoi* a la que se refiere este texto de Estrabón es muy interesante para el estudio del sinecismo.

65 Herea y Tegea son centros de población de Arcadia. Cleómbroto I, de la dinastía de los Agíadas, hijo de Pausanias y padre de Cleómenes II, fue rey de Esparta desde el 380 hasta el 371 y murió en el campo de batalla de Leuctra. Cleónimo es un personaje no identificado, a no ser que se tratara de un error y que se refiriera a Cleómenes II, rey desde el 370 hasta el 309.

Egio se constituyó como ciudad con la participación de siete u ocho comunidades; Patras de siete, y Dime de ocho[66]. En un proceso semejante, Élide se constituyó como ciudad a partir de la reunión de las comunidades de la zona (una de ellas, Agriades, debió de agregarse más tarde)[67].

El río Peneo discurre a través de la ciudad y pasa junto al gimnasio[68].

Los eleos concluyeron esta transformación[69] mucho tiempo después de que hubieran pasado a ellos los territorios sometidos al dominio de Néstor.

3 *Los territorios de Néstor y el testimonio de Homero*

Estos territorios comprendían Pisátide, de la que Olimpia forma parte, Trifilia y el país de los caucones. Los trifilios[70] recibieron este nombre debido al hecho de que en la región se habían reunido tres tribus diferentes, la de los epeos, que habitaban allí desde el principio, la de los minias, que posteriormente se establecieron como colonos, y la de los eleos, los últimos en dominar

---

66 Dime era una ciudad de Acaya situada en la costa noroccidental, al sudoeste de Patras; se identifica con *Kato Achaïa,* donde se han encontrado restos antiguos. Cf. Tuc., II 84, 3-5.

67 El texto transmitido es defectuoso y de difícil restitución; seguimos la lectura de Baladié. *Agriades* debe de ser el nombre de un demo; no está atestiguado en otra parte.

68 Este gimnasio debe de ser el *Xystós,* el más grande de los tres gimnasios de Élide a los que se refiere Pausanias (VI 22-23); estaba en la zona occidental de la ciudad, junto a la Vía Sacra que conducía a Olimpia.

69 Este final de capítulo, redactado sin duda rápidamente, ha sido objeto de discusiones. H. L. Jones *(The Geography of Strabo,* vol. IV, Cambridge Mass., Londres, Loeb Class. Libr., 1927, pág. 23) refería el verbo *práttein* al gimnasio y, aplicando la indicación cronológica a la construcción del gimnasio, traducía: «los eleos lo construyeron mucho tiempo después...».

70 Su nombre *(Triphýlioi,* de *tri-,* «tres» y *phŷla* «tribus») significa «tres tribus».

el país. Algunos, en lugar de minias, hablan de arcadios, dado que éstos a menudo han reivindicado sus derechos sobre el territorio, y de ahí viene que la misma Pilos unas veces sea llamada Pilos arcadia y otras Pilos trifilia[71]. Homero llama Pilos a todo ese territorio hasta Mesenia, y da el mismo nombre a la ciudad. Que la Élide Cava se distinguía de los lugares sometidos a Néstor, lo evidencia el *Catálogo de las Naves*[72] con los nombres de los jefes y de los asentamientos.

Hago mis afirmaciones comparando la situación presente con la descrita por Homero; es necesario, en efecto, efectuar esta confrontación del estado de cosas actual con el reseñado por aquél debido a la fama del poeta y a la familiaridad que desde la niñez tenemos con él, lo que hace que en el momento de presentar una exposición cada uno de nosotros crea que se encuentra en el buen camino cuando no está en absoluto en contradicción con los testimonios homéricos sobre el asunto tan sólidamente consagrados. Es preciso, pues, mostrar la realidad presente y, en la medida en que hay relación, examinarla con referencia a la expuesta por el poeta[73].

---

[71] En 1907 Dörpfeld creyó localizar la Pilos de Trifilia en Kakovatos y la identificación de esta Pilos con la de Néstor fue aceptada por muchos especialistas hasta el descubrimiento del palacio de Ano Englianos, en Mesenia, por obra de Blegen (1939) y el desciframiento de las tablillas micénicas (1952-1961).

[72] En el canto segundo de la *Ilíada*, donde se enumeran los contingentes de las naves que fueron a combatir a Troya y los nombres de sus jefes (cf. Hom., *Il.* II 493-760).

[73] Aparte de las reflexiones personales de Estrabón, se reconoce en esta parte la utilización de Apolodoro de Atenas y de los versos homéricos, de los que Apolodoro fue un gran comentarista.

ÉLIDE CAVA (4-11)

4 *Desde el cabo Araxo hasta el cabo Quelonatas*

En el extremo septentrional de Élide hay un cabo, el Araxo, a sesenta estadios de Dime, una ciudad aquea[74]. Situamos el comienzo de la costa de Élide en este cabo. A partir de allí, avanzando hacia occidente, se encuentra la base naval de los eleos, Cilene[75], desde donde, en una marcha hacia el interior de ciento veinte estadios, se llega a la actual ciudad de Élide. Homero también se refiere a esta Cilene, cuando habla del cilenio Oto, jefe de los epeos[76], pues si hubiera sido originario del

[74] Estos 60 estadios, equivalentes a unos 11 Km., están de acuerdo con la localización de Dime en *Kato Achaïa*. Respecto a la frontera entre Élide y Acaya, PAUS. (VI 26, 10) afirma que en su tiempo pasaba por el río Lariso (cf. asimismo JEN., *Hel.* III 2, 23), pero que en una época anterior había llegado hasta el mismo cabo Araxo. En realidad, la parte situada al sur del cabo hasta la desembocadura del Lariso se atribuye por lo general a Dime, que tenía allí un fuerte (cf. POLIB., IV 59; 65; 83) para proteger la frontera con Élide. Así, este pasaje de Estrabón parece reflejar una situación, recogida probablemente por alguna de sus fuentes, en la que la frontera llegaba al Araxo, o, de no ser así, se refiere a una delimitación no política, sino geográfica. Se ha observado que la expresión *archén títhemen*, «situamos el comienzo», parece sugerir una cierta arbitrariedad en la elección.

[75] Respecto a la identificación de la importante base de Cilene, se ha discutido mucho. Probablemente deba localizarse en la zona de Glarentza, en la actual Kilini, a unos veinte Km. al oeste de la ciudad de Élide. Cf. TUC., *ob. cit.*, I 30, 2, nota 219; II 84, 5; 86, 1; III 69, 1; 76; VI 88, 9.

[76] Cf. HOM., *Il.* XV 518-519. En cuanto al monte Cilene de Arcadia, se identifica con el actual Monte Ziria.

monte de Arcadia, no lo hubiera presentado como jefe de los epeos. Cilene es un pueblo de tamaño medio; posee el Asclepio de Colotes, una estatua de marfil admirable de ver[77].

Después de Cilene está el cabo Quelonatas, el punto más a poniente del Peloponeso. Frente a él hay una pequeña isla y unos escollos, a la altura de los confines entre Élide Cava y Pisátide[78]; y desde allí hasta Cefalenia hay una travesía que no supera los ochenta estadios[79]. En aquella zona, por la citada línea fronteriza, también discurre el río Elisón o Elisa.

5 *Éfira de Élide y ciudades homónimas*

Entre el cabo Quelonatas y Cilene desemboca el río Peneo y también lo hace el mencionado por el poeta con el nombre de Seleente, río que tiene su nacimiento en Fóloe[80]; junto a él está la ciudad de

---

[77] Colotes fue un escultor del siglo V a. C., originario de Heraclea de Élide, discípulo de Fidias, con el que habría colaborado en la ejecución del Zeus de Olimpia (cf. PLINIO, *Historia Natural* 34, 87; 35, 54). El Asclepio al que se refiere Estrabón no debió de ser una estatua sólo de marfil, sino que sería crisoelefantina, algo en lo que Colotes era especialista.

[78] La pequeña isla es la actual *Kafkalida (káfkalo* es el caparazón de una tortuga en griego moderno); está situada a unos quinientos metros del cabo Tornese. En cuanto a la frontera entre Pisátide y Élide, se ha observado que estaría mejor indicada por el cabo Ictis *(Ichthýs,* «El Pez»: cf. TUC., II 25, 4). Estrabón lo sabe (cf. *infra,* VIII 3, 12), pero aquí tiene presente otra tradición, recogida por Artemidoro y fruto probablemente de un error entre los cabos, que llevaba la costa de Pisátide hasta el cabo Quelonatas.

[79] Esta distancia (80 estadios son unos 15 Km.) es inferior a la realidad (unos 180 estadios, o sea, algo más de 33 Km.). Parece que hay una confusión de Estrabón o su fuente (Artemidoro) entre Cefalenia y Zacinto.

[80] El río Peneo desemboca actualmente al sur del cabo Quelonatas, lo que no está de acuerdo con la afirmación de Estrabón. Se ha pensado en un cambio del curso del río y que en la antigüedad vertiera sus aguas al norte del cabo, hecho que podría estar reflejado en una leyenda de Heracles en la que el héroe desviaba un río en esta región. Cf. ESTR., *Géogra-*

Éfira, que debe diferenciarse de la de Tesprotia así como de la de Tesalia y de la corintia[81]; esta cuarta Éfira se encuentra en el camino que conduce a Lasión; se la identifica con Benoa (así se suele llamar a Énoe) o se la sitúa en sus cercanías y dista ciento veinte estadios de la capital de los eleos[82]. La tradición parece tenerla por patria de la madre de Tlepólemo, hijo de Heracles; es preferible, en efecto, localizar en esta región las empresas de Heracles:

---

phie, tome V (libro VIII) par R. Baladié, París, Les Belles Lettres, 1978, págs. 220-221. En cuanto al Seleente, se trata del nombre homérico de un río llamado de otra manera en época de Estrabón; pero su identificación plantea problemas. No hay ningún río de las características que le atribuyen Estrabón y sus fuentes (Demetrio de Escepsis y Apolodoro), es decir, nacido en Fóloe que desemboque en el mar en las cercanías del Peneo y con la antigua Pilos de Élide entre su desembocadura y la del Peneo (cf. *infra,* VIII 3, 7). El Ladón, afluente de la orilla izquierda del Peneo, respondería parcialmente a las condiciones, dado que desciende de Fóloe; y también se ha pensado en algunos arroyos costeros que desembocan en la bahía de Kyllini, cerca del Peneo. Pero el problema está ligado sin duda a una confusión relacionada con la localización de la más septentrional de las tres Pilos.

[81] No es segura la localización de esta Éfira homérica de Élide, que Demetrio de Escepsis identifica con Énoe (en una altura junto a la actual Inoi o Kulugli, en la orilla izquierda del Ladón y a unos veinte kilómetros de la ciudad de Élide. Para la Éfira de Tesprotia, cf. Tuc., *ob. cit.*, I 46, 4, nota 275; estaba cerca del Aqueronte y la tradición localizaba allí una entrada del Hades.

[82] Lasión estaba situada en el interior de Élide, en dirección a Arcadia, y se localiza en un lugar cercano a la actual Kumani, en el alto valle del Ladón y en la vertiente del Fóloe (cf. Jen., *Hel.* III 2, 30; VII 4, 12-13). El pasaje es problemático; a la confusión geográfica sobre Éfira (con el debate entre dos localizaciones, una hacia el interior, en el camino a Lasión, y otra cerca de la costa, entre la ciudad de Élide y el mar) se añaden complicaciones textuales (la corrección de Müller, generalmente admitida aunque con alguna discrepancia, que cambia el *epì thalasíōna* del manuscrito A = *epithalassíōi,* «cercano al mar», por *epí tòn Lasíōna* «en dirección a Lasión»).

se la llevó de Éfira , de la ribera del río Seleente[83];

puesto que no existe ningún río Seleente junto a las otras Éfiras antes mencionadas. También procedía de allí la coraza de Meges:

un día Fileo
la había llevado de Éfira, de la ribera del río Seleente[84].

Y de ella proceden asimismo los venenos mortíferos; dice el poeta que Odiseo se dirigió a Éfira

en busca de un veneno mortífero, con el que pudiera
impregnar sus flechas[85];

y los pretendientes dicen de Telémaco:

o quiere encaminarse a la fértil tierra de Éfira,
para traerse de allí venenos destructores de vida[86];

y Néstor, ciertamente, en su relato de la guerra contra los epeos, presenta a la hija de Augias, el rey de los epeos, como una hechicera experta en venenos cuando dice:

Fui el primero en matar a un hombre...
al belicoso Mulio; era yerno de Augias,
pues tenía por esposa a su hija mayor...,
que conocía cuantos venenos produce la vasta tierra[87].

---

[83] A Astioquía, la madre de Tlepólemo. Cf. Hom., *Il.* II 659.

[84] Cf. Hom., *Il.* XV 530-531.

[85] Cf. Hom., *Od.* I 261-262. Habla Atenea; Meineke la hace sujeto, insertando *hē Athēnâ*.

[86] Cf. Hom., *Od.* II 328-329.

[87] Cf. Hom., *Il.* XI 738-741.

[También hay un río Seleente en las proximidades de Sición y junto a él un pueblo llamado Éfira; y asimismo en Etolia, en el territorio de los agreos, hay un pueblo con el nombre de Éfira][88]. Sus habitantes se llaman éfiros; hay otros éfiros entre los perrebos que viven junto a Macedonia; son los cranonios; y entre los tesprotios también llevan ese nombre los habitantes de Cíquiro, cuyo nombre antiguo era Éfira[89].

6 *Digresión sobre la homonimia. Apolodoro y Demetrio de Escepsis*

Apolodoro[90], al enseñarnos de qué manera el poeta acostumbra a distinguir los lugares que llevan el mismo nombre llamando, por ejemplo, en el caso de Orcómeno, «rica en rebaños» a la de Arcadia y «minia» a la de Beocia[91], o citando a Samos tracia con relación a otro lugar como en la expresión:

y en medio de Samos e Imbros[92],

a fin de diferenciar esta Samos de la Samos de Jonia, nos dice que, del mismo modo, la Éfira de Tesprotia también aparece caracterizada por la palabra «lejos» y por la expresión:

---

[88] Este pasaje se compadece mal con el anterior relativo a las cuatro Éfiras, la de Élide, la tesalia, la tesprotia y la corintia. Aquí se añaden otras dos, una de las cuales aparece también diferenciada por la presencia de un río Seleente, con lo que se destruye el principal argumento que acaba de dar el mismo Estrabón para caracterizar la Éfira de Élide de acuerdo con el texto homérico. Parece, pues, que estamos ante una interpolación o ante un añadido tardío del propio Estrabón, que lo habría introducido como nota marginal sin revisar el texto precedente.

[89] Sobre estos pueblos, cf. Estr., VII 7, 5; fr. 16; Tuc., I 46, 4.

[90] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 244, fr. 181.

[91] Cf., respectivamente, Hom., *Il.* II 605 y 511.

[92] Samotracia. Cf. Hom., *Il.* XXIV 78; Estr., X 2, 17.

de la ribera del río Seleente[93].

En este punto, sin embargo, Apolodoro no coincide con lo que escribe Demetrio de Escepsis, del que toma la mayor parte de sus informaciones; Demetrio niega, en efecto, que haya un río Seleente en Tesprotia y afirma que está en Élide, junto a la Éfira de aquella región, tal como hemos dicho antes[94].

En esta aseveración, pues, Apolodoro se muestra falto de *sképsis*[95], igual que a propósito de Ecalia, puesto que, a pesar de haber más de una ciudad con ese nombre, afirma que sólo existe la de Éurito Ecalieo, es decir, la de Tesalia, respecto a la cual Homero dice:

los que habitaban Ecalia, ciudad de Éurito Ecalieo[96].

¿Cuál era, pues, la ciudad de la que había partido cuando las Musas, junto a Dorio,

salieron al encuentro del tracio Támiris y le privaron del canto?[97].

---

[93] Cf. HOM., *Il.* II 659, donde Apolodoro leía *tēlóthen* y no *tèn áget'*. Cf. asimismo ESTR., VII 7, 10.

[94] Cf. ESTR., VII 7, 10; VIII 3, 5. Para Apolodoro, como para Aristarco, Éfira y el Seleente de Homero debían localizarse en Tesprotia, no en Élide.

[95] Estrabón hace aquí un juego de palabras basado en la homonimia entre el nombre de la patria de Demetrio (Escepsis, en gr. *Skêpsis)* y el término *sképsis,* «discernimiento», «perspicacia», «acierto».

[96] Cf. HOM., *Il.* II 730. En cuanto a Ecalia, la opinión de Apolodoro coincidía también en este caso con la de Aristarco, que situaba la Ecalia homérica en Tesalia (cf. asimismo *Ilíada* II 596), mientras que los poetas del Ciclo la situaban en Eubea, y otros, como Demetrio de Escepsis, la localizaban en Arcadia y concretamente en Andania. Cf. *infra,* VIII 3, 25.

[97] Cf. HOM., *Il.* II 595.

Homero dice en efecto:

al volver de Ecalia, de casa de Éurito Ecalieo[98].

Por consiguiente, si se tratara de la ciudad tesalia, Demetrio de Escepsis estaría de nuevo equivocado al afirmar que era una ciudad arcadia, que actualmente se llama Andania; pero si Demetrio está en lo cierto, también la ciudad de Arcadia se llamaría «ciudad de Éurito», de modo que no existiría sólo una Ecalia, al contrario de lo que afirma Apolodoro.

7 *Las tres Pilos*

Entre la desembocadura del Peneo y la del Seleente, al pie del monte Escolio, se encontraba Pilos[99], pero no la ciudad de Néstor, sino otra diferente que no tiene nada que ver con el Alfeo ni con el Pami-

[98] Cf. Hom., *Il.* II 596.

[99] El monte Escolio o Escolis (cf. *infra,* VIII 3, 10; 7, 5) es el actual *Skollis Oros,* llamado antes *Santameri;* es un pequeño macizo aislado, de 965 m. de altura, que se levanta en la llanura de Élide al oeste del Erimanto; su forma puntiaguda con laderas desnudas pueden explicar su nombre, posiblemente relacionado con la raíz de *skóllys,* «tonsura alrededor de la cabeza», y *aposkolýptō,* «pelar». Hacia el sur, domina la confluencia del Peneo y el Ladón. En cuanto a esta Pilos, la más septentrional de las tres, se ve una cierta confusión en su localización. Por una parte está claro que se la sitúa en la costa (cf. *infra,* VIII 3, 26), y por otra parece estar en el interior, al pie del monte Escolio, en el sitio en que se encontraba la Pilos clásica, junto a la confluencia del Peneo y el Ladón. Parece que la confusión surgió a raíz de la discusión sobre la identificación de la Pilos homérica, que unos situaban en la costa y otros en el interior, identificándola con la Pilos que existía en su tiempo. Para éstos el Ladón, que nacía en el Fóloe, sería el Seleente (cf. *supra,* VIII 3, 5). Pero es evidente que Estrabón tiene presentes a los partidarios de una Pilos costera.

so (o Ámato, si se debe llamar así)[100]. Algunos fuerzan el sentido de las palabras de Homero, pretendiendo hacer suya la gloria de Néstor y su nobleza de linaje; se mencionan, en efecto, tres Pilos en el Peloponeso (tal como lo atestigua el siguiente dístico:

Precediendo a Pilos se encuentra Pilos,
y ciertamente todavía existe otra Pilos)[101],

a saber, esta Pilos en cuestión, la Pilos lepreática en Trifilia y Pisátide y una tercera Pilos en Mesenia, junto a Corifasio[102], y los habitantes de cada una de ellas tratan de demostrar que la de su territorio es «arenosa»[103] y la declaran patria de Néstor. Así, la mayor parte de los más recientes historiadores y poetas sostienen que Néstor era mesenio, tomando partido por la Pilos que se ha conservado hasta su tiempo[104]; otros, en cambio, más fieles al testimonio homérico, siguiendo los versos del poeta, afirman que la Pilos de

[100] El Pamiso es el río que atraviesa Pilos de Trifilia, que Estrabón (Apolodoro) considera la patria de Néstor. Cf. *supra,* VIII 3, 1.

[101] Famoso oráculo en verso *(ésti Pýlos prò Pýlos gé mén esti kaì állos)* citado parcialmente por Aristófanes *(Caballeros* 1059) y conocido por su escoliasta tal como aparece en este pasaje. Esto prueba que ya en el siglo v estaba abierto el debate sobre la identificación de la Pilos homérica. Cf. asimismo Estéfano de Bizancio, *s. v. Koryphásion* y el comentario de Eustacio a *Od.* I 93.

[102] Promontorio que cierra por el norte la bahía de Navarino. Cf. Tuc., IV 3, 2; 118, 4.

[103] «Arenosa» es el significado del epíteto homérico *ēmathóeis* atribuido a la Pilos de Néstor. Cf. *supra,* VIII 3, 1, nota 59; pero cf. asimismo *infra,* VIII 3, 14.

[104] La Pilos de Trifilia sería, pues, como mucho un campo de ruinas en época de Apolodoro. La única Pilos que existiría en su tiempo sería la mesenia, situada junto al mar, en Corifasio.

Néstor es aquella cuyo territorio es atravesado por el Alfeo; y el Alfeo atraviesa Pisátide y Trifilia.

Por su parte, los autores originarios de Élide Cava[105] han atribuido un tal honor a la Pilos de su territorio, mostrando además como signos de reconocimiento un lugar llamado Gereno, un río Geronte y otro río llamado Geranio y declarándose convencidos de que de ellos deriva el epíteto Gerenio asignado a Néstor.

Lo mismo han hecho también los mesenios, y su argumentación parece al menos más plausible; afirman, en efecto, que es más conocido el lugar de su territorio llamado Gerena, que constituyó en un tiempo una comunidad próspera.

Tal es la situación presente en lo tocante a Élide Cava[106].

8 *Élide y Buprasio*

Cuando el poeta divide este país en cuatro regiones y habla de sus cuatro caudillos, no se expresa con claridad:

Los que habitaban Buprasio y Élide divina,
hasta los límites que Hirmine y Mírsino lejana,
y la Roca Olenia y Alisio marcan;
cuatro eran sus jefes, y seguían a cada uno
diez naves veloces con muchos epeos a bordo[107].

---

[105] Como es el caso de Hipias de Élide. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 4 F 12 y Escolios a Píndaro, *Nemeas* VII 53.

[106] Aquí Estrabón ha empezado hablando de la Pilos de la Élide Cava y ha introducido el tema de la identificación de la Pilos de Néstor. No mucho más adelante volverá a ocuparse, más ampliamente, del problema (cf. *infra*, VIII 3, 26-29).

[107] Cf. Hom., *Il.* II 615-619, en el *Catálogo de las Naves.* Parece que Homero se refiere a los cuatro extremos de Élide Cava. Cf. asimismo Hom., *Il.* XI 756.

Por el hecho de denominar epeos a ambos, a los buprasieos y a los eleos, y de no llamar nunca eleos a los buprasios[108], podría parecer que no es Élide la que divide en cuatro regiones diferentes, sino el territorio de los epeos, que anteriormente ha dividido en dos partes; así, pues, Buprasio no sería parte de Élide, sino más bien del territorio de los epeos. Que llama, en efecto, epeos a los buprasios resulta evidente:

Como cuando los epeos enterraron al poderoso Amarinceo en Buprasio[109].

[Parece claro, sin embargo, que Buprasio es una región de Élide; no existe allí actualmente ningún asentamiento de tal nombre; pero forma parte en todo caso del territorio de Élide][110]. Por otra parte, al unir en la misma enumeración

---

[108] Buprasios o buprasieos *(bouprasíous* o *bouprasieîs)*.

[109] Cf. Hom., *Il.* XXIII 630-631. Sobre los epeos y Buprasio, el *Mercado de bueyes*, cf. Homère, *Iliade*, tome II, por P. Mazon, París, Belles Lettres, 1947, XI 688, 756, y las notas correspondientes.

[110] Los editores suelen considerar este pasaje entre paréntesis como una glosa o, más probablemente, como una nota marginal del mismo Estrabón incorporada luego al texto; sería una anticipación de la tesis que se defenderá dentro de poco (de Demetrio de Escepsis) frente al punto de vista expuesto, que refleja la postura de Apolodoro. De todas formas, estamos ante un pasaje problemático, con importantes discrepancias en las lecturas de los manuscritos. Tanto en el presente párrafo 8 como en el siguiente se ha observado una exposición confusa por parte de Estrabón, que yuxtapone las opiniones divergentes de Demetrio de Escepsis y de Apolodoro respecto a Buprasio, Élide y los epeos. Para Apolodoro, que se basa en Hecateo de Mileto, los epeos constituirían un pueblo diferente de los eleos establecido en el territorio de la Élide histórica situado al norte del valle del Peneo; Buprasio habría sido su capital y se habrían impuesto a los eleos para unirse en un Estado único. Pero según Demetrio de Escepsis, Homero utilizaría indistintamente los dos nombres, epeos y eleos, para designar al mismo pueblo (cf. Hom. *Il.* XI 671 ss.); en todo

a Buprasio y a la divina Élide y al efectuar luego la división en cuatro partes, parece que sitúa estas cuatro zonas bajo el común dominio de Buprasio y de Élide.

Es razonable pensar que Buprasio fue un asentamiento importante de Élide que actualmente ha dejado de existir; sólo ha conservado este nombre la región que se encuentra junto al camino que conduce a Dime desde la actual ciudad de Élide.

Incluso se podría suponer que la ciudad de Buprasio gozara entonces de una cierta preeminencia con respecto a Élide, como la tuvieron los epeos con relación a los eleos; pero más tarde en lugar de epeos pasaron a llamarse eleos. Buprasio era pues una parte de Élide, pero se dice que Homero, recurriendo a una figura poética, combinó la parte y el todo en la misma expresión, como cuando dice:

a lo largo de Hélade y en el corazón de Argos[111],

y

en Hélade y en Ftía[112],

o en el caso de

curetes y etolios combatían[113],

y de

caso sólo parecería distinguirles por el uso de la figura de tomar la parte por el todo; y Buprasio sería una antigua ciudad, ya desaparecida, de Élide. Estrabón confronta las dos tesis en una composición un tanto deslavazada, en un estilo que se ha calificado de notas, e introduce algunas observaciones personales.

[111] Cf. Hom., *Od.* I 344.

[112] Cf. Hom., *Od.* XI 496.

[113] Cf. Hom., *Il.* IX 529; Estr., X 3, 1.

los de Duliquio y de las sagradas Equínadas[114],

(puesto que Duliquio es una de las Equínadas). Los poetas más recientes también usan esa figura; Hiponacte, por ejemplo, cuando escribe:

a aquellos que han comido el pan de los chipriotas
y el trigo de los amatusios[115],

(pues los amatusios son también chipriotas); y Alcmán cuando dice:

dejando atrás la amable Chipre
y Pafos abrazada por las aguas[116],

e igualmente Esquilo cuando escribe:

teniendo toda Chipre y Pafos como lote[117].

Y si es cierto que Homero no ha llamado eleos a los buprasios, podemos asimismo afirmar que tampoco hace mención de otras muchas cosas de existencia probada; esto, empero, no significa que no existan, sino simplemente que el poeta no las ha mencionado.

---

114 Cf. Hom., *Il.* II 625.

115 Cf. Hiponacte, fr. 125 West. Los amatusios eran los habitantes de Amatunte, ciudad meridional de Chipre. Cf. Heród., V 104 ss.

116 Cf. Alcmán, fr. 55 Page.

117 Cf. Esquilo, fr. 744 Mette. Meineke *(Vind. Strab.* pág. 103) piensa que Estrabón escribió *Archílochos*, no *Aischýlos*.

9 *Epeos y eleos* Hecateo de Mileto[118], sin embargo, afirma que los epeos constituyen un pueblo diferente de los eleos; los epeos, dice, acompañaron a Heracles en su expedición contra Augias[119] y le ayudaron a hacerse dueño de Augias y de Élide; y califica además a Dime como epea o aquea[120].

Los primeros historiadores dicen sin duda muchas cosas que no son ciertas, habituados como están a la falsedad por servirse de los mitos en sus narraciones; por esto no están de acuerdo entre ellos respecto a las mismas cosas. Pero no resulta increíble que los epeos, aunque en un tiempo fueran un pueblo distinto de los eleos y de diferente raza, se unieran luego con ellos en una asociación basada en la supremacía que habían alcanzado y constituyeran un Estado en común; su dominio se extendía hasta Dime. Homero no nombra Dime, pero no es inverosímil que entonces esta ciudad estuviera bajo la autoridad de los epeos y que luego pasara a manos de los jonios o, si no a las de éstos, en todo caso a las de los aqueos que se apoderaron de su territorio.

De las cuatro partes[121] dentro de las que está también Buprasio, dos, Hirmine y Mírsino, están en Élide, pero las otras dos, como piensan algunos autores, ya se encuentran en los confines de Pisátide.

---

118 Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 1 fr. 25. Hecateo de Mileto (ss. VI-V a. C.), el primero de los logógrafos, mostró su preocupación por la racionalización del mito y por la exégesis de Homero.

119 Augeas o Augias *(Augéas* o *Augeías).*

120 *FGrHist* 1 fr. 121.

121 Cf. *supra,* VIII 3, 8; HOM., *Il.* II 615-619.

10
Hirmine y Mírsino, la Roca Olenia y Alisio

Hirmine era sólo una pequeña ciudad, que actualmente ha dejado de existir; pero, junto a Cilene, hay una altura conocida con el nombre de Hormina o Hirmina[122]. Mírsino es la actual Mirtuntio[123], un asentamiento que se extiende hacia el mar, en el camino de Dime a Élide, a setenta estadios de la ciudad de los eleos. Se supone que la Roca Olenia es el actual Escolis[124]; nos vemos obligados en efecto a movernos en el terreno de la conjetura, dado que los lugares y sus nombres se han visto sometidos a cambios y que en muchos casos Homero no es del todo claro. El Escolis es un macizo rocoso en el que confluyen los territorios de los dimeos, triteos[125] y eleos,

---

[122] Hirmine era una ciudad homérica de Élide que probablemente deba localizarse en la altura donde se encuentra el castillo medieval de *Khlemoutsi*, cerca del cabo Quelonatas. Cf. J. Servais, «Le site helladique de Khlémoutsi et l'Hyrminè homérique», *Bulletin de Correspondance Hellénique* 88 (1964), 9-50. El nombre de la altura, *Hormína*, no estaría relacionado con *hórmos*, «base naval», como quería Curtius, que situaba Cilene junto a la laguna de *Kotiki* e Hirmine en la bahía de *Kounoupeli*, sino que tendría que ver con *hórminon*, «salvia» (un caso de topónimo relacionado con un nombre de planta, frecuente en la región), como defiende Servais, quien localiza Cilene en Glarentza e Hirmine en el lugar citado; para ello interpreta la palabra *akrōtḗrion* de este pasaje no como «promontorio, cabo», sino como «altura». Sobre esta zona de Cilene, cf. Tuc., *Historia de la Guerra del Peloponeso*, libros I-II, B. C. G. 149, Madrid, 1990, pág. 181, n. 219.

[123] Mirtuntio debía de estar situada a unos 4 Km. al oeste de *Kapeleton*, en la orilla oriental de la laguna de *Kotiki*. Debido a los depósitos de arena del golfo de *Kyllini*, se piensa que en la antigüedad la distancia de la ciudad a la costa era inferior a la actual.

[124] Cf. *supra*, VIII 3, 7, nota 99.

[125] Tritea estaría al oeste del Erimanto, en una colina junto a Hagia Marina.

lindante con otro monte arcadio, el Lampea[126]; dista de Élide ciento treinta estadios[127], cien de Tritea y otros tantos de Dime[128]; estas dos últimas son ciudades aqueas.

Alisio es el actual Alesieo, un territorio de Anfidólide[129], donde los habitantes de los alrededores celebran un mercado mensual. Se encuentra en el camino montañoso que va de Élide a Olimpia; antes era una ciudad de Pisátide, pero las fronteras han variado en uno u otro sentido y en diversas ocasiones como resultado de los cambios de gobernantes.

Homero también llama a Alisio «Colina de Alisio» cuando dice:

hasta que llevamos nuestros caballos a Buprasio rica en [grano,
y a la Roca Olenia, y allí donde de Alisio una colina
ha sido denominada[130].

[126] Según PAUS., VII 24, 3, sería la parte del monte Erimanto en la que nace el río del mismo nombre. En los mapas actuales figura con el nombre de Lambia *(Lámpeia)*, pero en el siglo XIX se le conocía como monte Astras.

[127] 130 estadios equivalen a 24 Km., distancia bastante ajustada a la realidad, unos 21 Km. a vuelo de pájaro.

[128] 100 estadios son 18,5 Km., distancia aproximada de Dime (Kato Achaïa) al Escolis, hasta su extremo septentrional. Tritea, en la localización citada, se encuentra a unos 12 Km. de Escolis en línea recta.

[129] Entre los antiguos intérpretes de Homero hay desacuerdo respecto a la identificación de Alisio. Era Apolodoro quien la identificaba con Alesieo, una ciudad de Anfidólide (región de Pisátide). Según Aristarco y Demetrio de Escepsis, Alisio era un pretendiente de Hipodamía y *Aleisíou kolōnē*, Colina de Alisio, se refería a su túmulo. Para otros, como Estrabón recoge al final, se trataría de un río.

[130] Cf. HOM., *Il.* XI 756-758.

Debemos ver aquí un caso de hipérbaton, equivalente a «y allí donde está el lugar denominado Colina de Alisio». Algunos autores también señalan un río llamado Alisio.

10
Los caucones

Al localizarse en Trifilia, junto a Mesenia, unos pueblos conocidos con el nombre de caucones, y al atribuir asimismo algunos a Dime el calificativo de Caucónide[131], y darse el caso además de que en el territorio de Dime, entre Dime y Tritea, hay un río que recibe el nombre de Caucón, [en género femenino][132], se ha suscitado con relación a los caucones la cuestión de si no se trata de dos pueblos distintos, uno en Trifilia y el otro en la zona de Dime y Élide y en la ribera del río Caucón. Este río desemboca en otro que se llama Téuteas, en género masculino, con el mismo nombre de una de las pequeñas ciudades que dieron origen a Dime, pero con la diferencia de que el de ésta, Téutea, se dice en femenino y sin la *s* final y con alargamiento de la última sílaba; allí se encuentra el santuario de Ártemis Nemidia[133].

---

[131] Antímaco de Colofón, por ejemplo, que en la *Tebaida* (fr. 27 Wyss) relacionaba el adjetivo con el nombre del río Caucón. Se conocía a los caucones como un pueblo prehistórico del Peloponeso occidental que había habitado una parte de Trifilia; Heród., I 147, 1, se refiere a los caucones pilios, súbditos de Néstor en tiempos de la guerra de Troya (cf. Hom., *Od.* III 366). El hecho de que un río de Acaya se llamara Caucón y de que Dime, ciudad aquea, recibiera el calificativo de Caucónide planteaba el debate respecto a estos pueblos caucones. Cf. asimismo *infra*, VIII 7, 5.

[132] Suprimido por Meineke y la mayoría de editores; pero mantenido por Eustacio en dos citas (*Il.* II 607 y *Od.* III 367. Este río Caucón debe de ser uno de los grandes arroyos que nacen al noroeste del Erimanto y forman el *Parapeiros*.

[133] Del culto a Ártemis Nemidia no se tienen referencias. Por eso algunos prefieren leer Ártemis Nemea, o mejor, Limnea (*Limnaía*), cuyo

El Téuteas desemboca en el Aqueloo, que atraviesa el territorio de Dime y tiene el mismo nombre que el río de Acarnania; también se llama Piro[134]. De él habla Hesíodo en el pasaje siguiente:

Y habitaba en la Roca Olenia, junto a las riberas de un río,
el ancho Piro[135],

nombre que algunos corrigen, equivocadamente, escribiendo Píero.

En cuanto a los caucones, si se suscita la discusión sobre ellos, se debe a que en el pasaje de la *Odisea* en el que Atenea, bajo apariencia de Méntor, dice a Néstor:

y al alba a los magnánimos caucones
me llegaré, donde se me ha de pagar una deuda, antigua
y no pequeña. Tú, a este amigo, puesto que ha acudido a tu [*casa,*
envíale con un carro y en compañía de un hijo tuyo; y dale [*caballos*[136],

culto está atestiguado en Sición (cf. PAUS., II 7, 6) y Esparta (cf. *infra*, VIII 4, 9); cf. asimismo Ártemis Limnatis en Patras (PAUS., VII 20, 7).

[134] Importante río de Acaya occidental que nace en el Erimanto y desemboca en el golfo de Patras, cerca de Kato Achaïa (Dime). En los mapas modernos es el Piros *(Peîros)*, con el nombre de la antigüedad clásica conservado, pero se le había conocido como Kaminitsa. Cf. *infra* VIII 7, 4. En cuanto a la corrección errónea de la que habla a continuación *(Píeros* en lugar de *Peîros)* parece que procede de PAUS., VII 22, 1, que habla de dos nombres para el mismo río, Piero *(Píeros)* en el interior y Piro *(Peîros)* con el nombre dado por las gentes de la costa.

[135] Fr. 13 MERKELBACH-WEST. Cf. HESÍODO, *Obras y Fragmentos* [intr., trad. y notas de A. PÉREZ JIMÉNEZ y A. MARTÍNEZ DÍEZ], B. C. G. 13, Madrid, 1978, pág. 217.

[136] Cf. HOM., *Od.* III 366-369.

parece que se alude a un lugar del territorio de los epeos que ocuparon los caucones, unos caucones diferentes a los de Trifilia y que tal vez se extendían hasta el territorio de Dime.

No conviene dejar a un lado la cuestión de dónde procede el calificativo Caucónide atribuido a Dime, ni del nombre Caucón dado al río, debido a que es objeto de investigación quiénes eran aquellos caucones a cuyas tierras Atenea dice que marcha para el cobro de una deuda. Porque si debemos aceptar que se trata de los caucones de Trifilia, los que vivían en la región de Lépreo, no veo cómo pueda resultar verosímil el relato. Por eso algunos escriben de esta otra manera:

donde se me ha de pagar una deuda, en la divina Élide,
no pequeña[137].

Pero esta cuestión será objeto de un examen más esclarecedor cuando recorramos la región que viene a continuación, es decir, Pisátide y Trifilia hasta la frontera de Mesenia[138].

EL ANTIGUO REINO DE NÉSTOR DE ÉLIDE MERIDIONAL: PISÁTIDE Y TRIFILIA (12-15)

12
La costa de Pisátide. El Alfeo y el Eurotas. El culto a Ártemis y otros cultos de la región

Después del cabo Quelonatas viene un largo tramo de costa baja, la costa de Pisátide; y a continuación el promontorio de Fía. También había una pequeña población con este nombre:

---

[137] Cf. Hom., *Od.* III 367-368. En el verso 367, para evitar el equívoco, aparecería expresamente el nombre de Élide cambiando *oú ti néon ge* por *Élidi díei,* una lectura inspirada seguramente en *Il.* XI 698.

[138] Cf. *infra,* VIII 3, 17.

al pie de las murallas de Fía, junto a la corriente del Yár
[dano[139].

También hay, en efecto, un pequeño río al lado. Algunos consideran que Fía es el comienzo de Pisátide. Frente a ella se encuentra una pequeña isla con un puerto; desde allí hasta Olimpia el trayecto más breve a partir del mar es de ciento veinte estadios[140].

A continuación hay otro promontorio, el Ictis[141], que, como el cabo Quelonatas, avanza de manera considerable hacia occidente; la distancia entre este promontorio y Cefalenia vuelve a ser de ciento veinte estadios[142].

Viene luego la desembocadura del Alfeo, a doscientos ochenta estadios del cabo Quelonatas y a quinientos cua-

---

[139] Cf. Hom., *Il.* VII 135. La ciudad y el puerto de Fía se encontraban en el istmo que une el continente al cabo *Katákolo*, con la bahía de *Pontiko* al oeste y la de *Katákolo* al este. Su acrópolis del monte *Pontiko* estaba en el sitio donde se encuentran las ruinas de un castro medieval, el antiguo «Beauvoir» de Villehardouin. La acrópolis ya fue importante en tiempos prehistóricos; y en época histórica el puerto fortificado era un punto estratégico de Élide (cf. Tuc., II 25, 3-5; VII 31, 1; Jen., *Hel.* III 2, 30). La ciudad conoció un gran desarrollo al final de la época romana; su prosperidad duró hasta el siglo vi: el 5 ó 6 de julio del año 551 quedó parcialmente sumergida como resultado del terrible terremoto que asoló el noroeste del Peloponeso, que destruyó Patras y el templo de Zeus de Olimpia. En cuanto al río homérico del que aquí se habla, debe de ser el actual *Vovos* o *Vuvo*, el pequeño río de *Skafidiá*.

[140] 120 estadios equivalen a unos 22 Km., distancia correcta a partir de la bahía de *Katákolo*.

[141] El actual cabo *Katákolo*. Cf. Tuc., II 25, 4.

[142] Estrabón parece confundir, también aquí (cf. *supra*, VIII 3, 4, nota 79), Cefalenia y Zacinto. Aun así se queda corto en la distancia; da 22 Km., y en la travesía más directa hay un mínimo de 29 Km. entre *Katákolo* y Zacinto.

renta y cinco del cabo Araxo[143]. El Alfeo procede de los mismos lugares de los que procede el Eurotas; se llama Asea[144] al pueblo del territorio de Megalópolis donde se encuentran, una cerca de otra, las dos fuentes de las que manan los citados ríos; después de desaparecer bajo tierra por espacio de bastantes estadios[145], brotan de nuevo para descender luego uno hacia Laconia y otro hacia Pisátide. La corriente del Eurotas reaparece donde principia la región de Bleminátide; discurre luego junto a la misma Esparta, atraviesa una larga cañada cerca de Helo, localidad de la que hace mención Homero[146], y desemboca en el mar entre Gitio, la base naval de Esparta, y Acrea. El Alfeo, por su parte, tras recibir las aguas del Ladón, del Erimanto y de otros afluentes de menor importancia, se desliza a través de Frixa[147], Pisátide y Trifilia y, después de pasar por la mis-

---

143 Son distancias por mar que corresponden a la realidad con bastante exactitud. 280 estadios son unos 50 Km. y 545 estadios equivalen a 98 Km.

144 Asea era una localidad de Arcadia (cf. *infra*, VIII 6, 22) en el camino de Megalópolis a Tegea. Sus ruinas han sido identificadas en una altura cercana al pueblo moderno del mismo nombre. Las fuentes de Franko-Vrysi, manantial del Alfeo, pueden verse cerca del pueblo, junto a la carretera que conduce de Trípoli a Megalópoli.

145 Según Pol., XVI 17, serían diez estadios. En cuanto al fenómeno de los ríos subterráneos, cf. asimismo Estr., VI 2, 9; e *infra*, VIII 8, 4.

146 Cf. Hom., *Il.* II 584. Sobre Helo, cf. Tuc., IV 54, 4; Jen., *Hel.* VI 5, 32; Paus., III 22, 3. Modernamente su nombre *(Hélos)* se ha dado a *Dourali*, un pueblo situado en la orilla izquierda del Eurotas.

147 Frixa era una ciudad de Pisátide, a siete kilómetros de Olimpia río arriba; su acrópolis ocupaba una colina en la orilla meridional del Alfeo; en la vertiente sudeste de esta colina está actualmente el pueblo de Paleofanari.

ma Olimpia, vierte su corriente en el mar de Sicilia, entre Fía y Epitalio[148].

Junto a su desembocadura se encuentra el recinto sagrado de Ártemis Alfionia o Alfiusa (de las dos formas se llama), que dista unos ochenta estadios de Olimpia[149]. En Olimpia asimismo se produce una gran afluencia de gente en la fiesta que cada año se celebra en honor de esta diosa, igual que en honor de Ártemis Elafia y Dafnia.

Toda esta tierra está llena de lugares de culto consagrados a Ártemis, a Afrodita y a las Ninfas, situados en recintos sagrados generalmente llenos de flores gracias a la abundancia de agua; hay también numerosos hermes[150] en los caminos y lugares de culto dedicados a Posidón en los promontorios.

---

[148] Epitalio era una ciudad de Trifilia en la ribera meridional del Alfeo, cerca de su desembocadura. Sus restos se localizan junto al pueblo de *Agoulinitsa,* que actualmente ha recuperado el nombre antiguo de Epitalio. Cf. *infra,* VIII 3, 24; JEN., *Hel.* III 2, 29; POLIB., IV 8, 13; Pausanias no la menciona.

[149] 80 estadios equivalen a unos 14,5 km. De la desembocadura del Alfeo a Olimpia hay actualmente 16 km. Los aluviones del río han ganado terreno al mar desde la antigüedad. En cuanto al recinto de Ártemis, no es segura su identificación; PAUSANIAS, VI 22, 8-10, se refiere a un culto a *Artemis Alpheiaia* en las cercanías de la actual Pirgos, y se localiza este templo del que habla Pausanias en *Hagios Ioannis,* en el camino de Pirgos a Katákolo; pero Estrabón alude a un santuario próximo a la desembocadura del Alfeo.

[150] Los hermes eran pilares de sección cuadrangular o rectangular, de mármol o de bronce por lo general, rematados por un busto que originariamente era del dios Hermes y que posteriormente también representaron otras divinidades. Era el dios en su advocación de guía y protector de los caminantes y se encontraba en caminos y encrucijadas, entradas, edificios públicos y lugares sagrados. Fue famosa la mutilación de los hermes de Atenas en vísperas de la expedición a Sicilia. Cf. TUC., *ob. cit.,* tomo III, B. C. G. 164, Madrid, 1992, págs. 205 ss.

En el templo de Ártemis Alfionia hay pinturas, muy celebradas, de Cleantes y Aregonte, dos artistas corintios[151]; del primero hay una *Toma de Troya* y un *Nacimiento de Atenea;* y del segundo una *Ártemis sostenida en el aire por un grifo.*

13 *De Pisátide a Trifilia. Macistia, Sámico y el santuario de Posidón Samio*

A continuación viene el monte que separa de la Pisátide la zona de Trifilia llamada Macistia[152]; luego hay otro río llamado Calcis, la fuente Crunos y una localidad llamada Calcis, y, después de estos lugares, Sámico, donde se encuen-

[151] Son dos pintores de la época arcaica (siglos VII o VI a. C.). Aregonte o Aregón sólo es conocido por este pasaje de Estrabón. A Cleantes también lo citan PLINIO *(Historia Natural* XXXV 15) y ATENEO (VIII 364b-c).

[152] Macistia era el nombre que algunos, siguiendo al parecer a Apolodoro, daban a los territorios al sur del Alfeo que, según Apolodoro, formaban parte del antiguo reino pilio; la zona iba más allá del río Neda y, traspasando la frontera sur de Trifilia, abarcaba todo el noroeste de Mesenia con Ciparisia. Su nombre derivaría de Macisto, una de las seis ciudades fundadas por los minias en el país de los paroreatas y caucones. Cf. HERÓD., IV 148. JEN., *Helénicas* III 2, 30, cita también a esta Macisto, a propósito de la campaña de Agis en Élide en el 399; pero, según Artemidoro, fuente de Estrabón (cf. *infra,* VIII 3, 25), desde el siglo II a. C. dejó de estar habitada. No la mencionan ni Polibio ni Pausanias; lo hacen en cambio los citados Jenofonte y Heródoto, y lo curioso es que estos autores que la citan no dicen nada de Sámico, mientras que Polibio y Pausanias, que no la citan, hablan, por el contrario, de Sámico. Esta circunstancia ha hecho pensar en que fueran nombres de una misma ciudad, que habría sido llamada de forma distinta según la época; la *Macisto* minia sería la *Sámico* helenística *(Arene* en época pilia y *Samos* —nombre de origen fenicio que significaba «altura»— en época pelásgica). Estrabón, confundido posiblemente por Artemidoro, es el único autor que cita a la vez los dos nombres como pertenecientes a ciudades distintas. En cuanto al monte del que aquí se habla como frontera, resulta difícil precisarlo ya que hay bastante confusión sobre este asunto en los diversos autores. Se puede pensar en una zona de colinas que desciende hacia el valle del Alfeo y que es una prolongación del monte *Kaïafas* (o *Lapithas).*

tra el muy venerado santuario de Posidón Samio[153]. Es un recinto sagrado lleno de acebuches; cuidaban de él los macistios, y también eran ellos quienes proclamaban la tregua sagrada llamada Samia. Pero todos los trifilios contribuyen al mantenimiento del santuario. ⟨Asimismo el santuario de Atenea Esciluntia, en Escilunte, en las proximidades de Olimpia y junto a Felón, es de los más afamados⟩[154].

14
Pilos de Trifilia. Minte y los cultos a Hades y Deméter

En las proximidades de estos santuarios, a treinta estadios o un poco más del mar, se yergue Pilos de Trifilia, llamada también Lepreática, a la que el poeta denomina «*ēmathóeis*»[155] y transmite a la posteridad como patria de Néstor, como podemos atestiguar apoyándonos en los versos de Homero, ya sea que el río que la baña al norte, y que actualmente se llama también Arcádico[156], fuera llamado en otro tiempo *Ámathos*, de donde derivaría el calificativo de *ēmathóeis*, ya sea que este río se

---

153 La fuente Crunos se identifica con la actual fuente de Tavla, a unos dos kilómetros al norte de Sámico; en ella nace el riachuelo que Estrabón llama Calcis; el pueblo homónimo debía de estar cerca. Sámico era una ciudad fortificada situada en la costa a pocos kilómetros al noroeste de Zajaro; su nombre se ha conservado en la moderna *Samikó*. El santuario aquí mencionado era un famoso recinto sagrado *(álsos)* de Trifilia, del que hoy no quedan restos. PAUSANIAS (cf. VI 25, 5-6) vio en Élide una estatua de Posidón que habría sido venerada en Sámico.

154 Escilunte se encuentra cerca del actual pueblo de *Makrysia* a escasa distancia de Olimpia. Se ha identificado el templo de Atenea Esciluntia. Felón no ha sido localizado. Sobre la ubicación de este pasaje en los manuscritos, cf. n. 157.

155 Cf. *supra*, VIII 3, 1, nota 59.

156 En los manuscritos *(Mámaos kaì Arkadikòs)* aparecía otro nombre, *Mámaos*, que no aparece en otras fuentes y no parece griego; probablemente se trate de una glosa introducida en el texto. El antiguo nombre del río era Ámato (cf. *supra*, VIII 3, 1 y 7; *infra*, VIII 3, 14; 4, 6), en griego *Ámathos*.

llame en cambio Pamiso, con el mismo nombre que dos ríos de Mesenia, y que la etimología del epíteto de la ciudad sea insegura; pues se dice que es falso que al río o al territorio les cuadre el calificativo de «*amathódēs*»[157].

Cerca de Pilos, hacia oriente, se encuentra una montaña que lleva el nombre de Minte, una joven que, según la leyenda, por haberse convertido en concubina de Hades, fue pisoteada por Core y transformada en menta de jardín, la planta a la que algunos llaman *hēdýosmos*[158]. Precisamente junto a esta montaña se encuentra un santuario consagrado a Hades, venerado también por los macistios, y, además, un recinto sagrado dedicado a Deméter, que domina la llanura pilia.

Esta llanura es fértil y, tocando al mar, se extiende a lo largo de todo el tramo de costa comprendido entre Sámico y el río Neda. El litoral es una franja estrecha y arenosa, de modo que no se puede abandonar la idea de que Pilos haya sido calificada por esta razón con el epíteto de «*ēmathóeis*»[159].

---

[157] Es decir, «arenoso», en griego *amathṓdēs*. De ahí se quería derivar el epíteto *Ēmathóeis*. Tras este punto, va en los manuscritos el pasaje entre paréntesis angulares trasladado al final del párrafo anterior por la mayor parte de editores.

[158] Minte *(Mínthē)* es el término griego que significa «menta». También se encuentra esta leyenda en Ovidio, *Metamorfosis* X 729, y en el léxico de Focio, s.v. *Míntha*. Se ha relacionado esta planta con el culto de Hades. *hēdýosmos* significa «aromática», «olorosa».

[159] Es decir, «arenosa». Cf. *supra*, nota 59. Se ha observado que una banda de dunas bordea este tramo de costa, hecho que se repite en alguna otra parte de esta costa occidental del Peloponeso, pero que no es frecuente en Grecia. Esta circunstancia de las dunas podía justificar la identificación de la Pilos homérica con la de Trifilia, y la han tenido presente algunos estudiosos modernos como Dörpfeld, que defendía la identificación de Kakovatos, y V. Bérard, que proponía la de Sámico.

15 *Hípana y Tipaneas. El Dalión y el Aqueronte. Cultos y contrastes de Trifilia*

Por el norte, en los confines del territorio de Pilos, se encontraban dos pequeñas ciudades trifilias, Hípana y Tipaneas; la primera fue incorporada en la ciudad de Élide, mientras que la segunda se quedó como estaba[160]. Cerca de ellas discurren dos ríos, el Dalión y el Aqueronte, que vierten sus aguas al Alfeo. El Aqueronte ha recibido este nombre por la relación con Hades; porque es sabido que en aquella zona no sólo son objeto de gran veneración los templos de Deméter y Core, sino también los de Hades[161], tal vez, como dice Demetrio de Escepsis, a causa de los contrastes que allí aparecen. En efecto, si es cierto que Trifilia es fértil, también lo es que produce añublo y junco; y por esto, en lugar de una gran cosecha, la falta de producción es algo que se repite con frecuencia en estos lugares.

---

[160] Hípana se localiza junto al actual pueblo de *Gryllos* (antes Mundritza), en la carretera de Andritsena a Crestena. Tipaneas estaría en una escarpada colina que domina el actual pueblo de Platiana, también junto a la carretera entre Andritsena y Crestena; hay incluso restos de un teatro.

[161] El Dalión parece ser el mismo río que Pausanias cita con el nombre de Diagón (cf. VI 21, 4); es el actual Tseemperula, afluente de la orilla izquierda del Alfeo procedente del monte Minte. Su curso marcaba la frontera entre Arcadia y Trifilia al sur del Alfeo. El Aqueronte, como es sabido, era considerado por los antiguos el río de los infiernos, el río del Hades. Sobre el culto de Hades en Élide, cf. PAUS., VI 25, 2.

EL ANTIGUO REINO DE NÉSTOR DE ÉLIDE MERIDIONAL: EL PAÍS DE LOS CAUCONES (16-25)

16 *Lépreo, Macisto y los caucones. El santuario de Posidón Samio y la tumba de Caucón*

Al sur de Pilos se encuentra Lépreo[162]. También era una ciudad situada al interior, a cuarenta estadios del mar entre Lépreo y el Alfeo[163]; a cien estadios de uno y otro sitio, está el santuario de Posidón Samio. En este santuario es donde dice el poeta que Telémaco encontró a los pilios celebrando un sacrificio:

A Pilos, la bien fortificada ciudad de Neleo,
llegaron; a orillas del mar los pilios ofrecían un sacrificio
de negros toros al Sacudidor de la tierra de azules guede[jas[164].

[Al poeta le está permitido, en efecto, incluso inventar lo que no es real, pero cuando le es posible adaptar sus versos

---

[162] Lépreo es una ciudad del sur de Trifilia cuya acrópolis se encuentra en una colina situada cerca del pueblo moderno del mismo nombre (aproximadamente a un Km. al norte, junto a la carretera de Tholó a Andritsena. Era una de las seis ciudades fundadas en Trifilia por los minias expulsados de Lemnos por los pelasgos (cf. Heród., IV 148; *infra,* VIII 3, 19).

[163] Aquí los manuscritos, en lugar de «Alfeo», que es una conjetura de Kramer, dan «Annio», que es un nombre desconocido. Otros leen «Anigro», río que discurre junto al santuario, pero parece preferible «Alfeo», río cuya desembocadura se toma frecuentemente como punto de referencia, y que precisamente está a una distancia igual a la de Lépreo respecto al supuesto emplazamiento del santuario (unos 18 Km., es decir, los cien estadios que aqui se dan).

[164] Cf. Hom., *Od.* III 4-6.

a la realidad sin violentar su exposición, es preferible que se abstenga de la primera posibilidad][165].

Los lepreatas ocupaban un territorio fértil, limítrofe con el de Ciparisia. Estas dos regiones las habitaron los caucones, lo mismo que Macisto[166], a la que algunos llaman Platanistunte. Hay una ciudad con el mismo nombre que el territorio. Se dice además que en Lepreátide se encuentra la tumba de alguien llamado Caucón, bien porque fuera el fundador de la nación, bien porque, por cualquier otro motivo, tuviera el mismo nombre que el pueblo[167].

17 *El problema de los caucones*

Existen diversas tradiciones en relación con los caucones; algunos afirman que son un pueblo arcadio, como los pelasgos, y nómadas también, al igual que ellos. El poeta[168] se refiere simplemente a que acudieron a Troya como aliados de los troyanos, sin precisar de dónde venían; pero parece que procedían de Paflagonia; allí se encuentran, en efecto, los llamados cauconiatas, un pueblo cuyo territorio limita con el de los mariandinos, que son también paflagones. Pero hablaremos de

[165] Este pasaje aparece en este sitio en los manuscritos, pero muchos editores lo trasladan al capítulo siguiente. Tal vez no sea necesario. Lo damos aquí entre corchetes y luego lo repetiremos entre paréntesis angulares en el punto donde suele insertarse.

[166] Respecto a Macisto, no identificada, y posiblemente otro nombre dado a Sámico en otra época, cf. *supra*, nota 152. El nombre Platanistunte (gr. *Platanistoûs)* no aparece en otro sitio como nombre propio. Como nombre común *platanistoûs* o *platánistos* significan «bosque de plátanos».

[167] Paus., V 5, 5, recogió la misma tradición, pero no vio la tumba. Además del fundador, Pausanias (IV 1, 5) hace referencia a otro Caucón, hijo de Celeno, introductor en Mesenia, en Andania, de los misterios de Eleusis.

[168] Cf. Hom., *Il.* XX, 329.

ellos más largamente cuando nuestra descripción verse sobre aquellos lugares[169].

Ahora, respecto a los caucones de Trifilia, todavía deben añadirse a mi relato las siguientes observaciones. Algunos autores sostienen que todo el territorio que actualmente se conoce como Élide, desde Mesenia hasta Dime, era llamado Cauconia. Antímaco[170], por ejemplo, llama a todos sus habitantes tanto epeos como caucones. Según otros, en cambio, los caucones no ocupaban todo el país, sino que lo habitaban separados en dos grupos, unos en Trifilia, junto a Mesenia, y los otros en la región de Buprasio y Élide Cava, cerca de Dime; Aristóteles[171] conocía más a los que estaban establecidos en aquella zona. Realmente la última hipótesis está más de acuerdo con lo que dice Homero y con ella encuentra solución el problema que antes se ha planteado[172]. En efecto, se parte de la base de que Pilos de Trifilia es la residencia de Néstor, y de que los territorios situados al sur y al este (es decir, los contiguos a Mesenia y Laconia) están bajo su autoridad; y estos territorios están habitados por los caucones, de modo que para ir de Pilos a Lacedemonia se debía seguir necesariamente una ruta que pasara por el territorio de los caucones. Pero el santuario de Posidón Samio y el fondeadero cercano en el que desembarcó Telémaco están orientados hacia el noroeste. Así que, si los caucones sólo habitaban en aquella zona, no se sostiene el relato del poeta. ⟨Al poeta le está permitido, en efecto, incluso inventar lo que no es real, pero cuando le es posible adaptar sus

[169] Del asunto se habían ocupado Apolodoro y Demetrio de Escepsis, y parece que se debe a este último el dato de la presencia de caucones en Asia. Cf. Estr., XII 3, 5 y XIV 5, 23.

[170] *Tebaida*, Fr. 27 Wyss.

[171] Fr. 493 Rose.

[172] Cf. *supra*, VIII 3, 11.

versos a la realidad sin violentar su exposición, es preferible que se abstenga de la primera posibilidad⟩[173].

Méntor-Atenea, como dice Sótades, exhorta, en efecto, a Néstor a enviar a Telémaco a Lacedemonia

en un carro y en compañía de su hijo

hacia el este, mientras que ella dice que irá a la nave a pasar la noche, volviendo sobre sus pasos y en dirección oeste. Marchará luego

al alba hacia los magnánimos caucones[174]

para cobrar una deuda, de nuevo hacia adelante. ¿Cuál era, pues, la dirección que tomaba? Porque Néstor podía objetarle: «Pero los caucones son mis súbditos y se encuentran en el camino de quien se dirige a Lacedemonia; ¿por qué, pues, no haces el viaje en compañía de Telémaco y de su escolta en lugar de volver sobre tus pasos?». Además habría sido natural que quien se ponía en camino para el cobro de una deuda, no pequeña, según dice, a un pueblo que era súbdito de Néstor, solicitara de éste alguna ayuda por si había mala fe, como suele ocurrir, respecto al reconocimiento de la deuda; pero no fue esto lo que ocurrió.

Así pues, en la hipótesis de que los caucones sólo vivieran allí[175], llegaríamos a consecuencias absurdas; pero si se admite que una parte de este pueblo se separó y fue a habitar las tierras de Élide que están junto a Dime, en este caso Atenea podía hablar de una visita a aquella región y ya no tendría nada de incongruente ni su retorno a la nave, ni su

[173] Cf. *supra,* VIII 3, 16, nota 165.

[174] Cf. Hom., *Od.* III 366.

[175] Es decir, en la región de Lépreo, al sur de Trifilia.

decisión de separarse de los compañeros de viaje, siendo así que iban en direcciones opuestas.

De modo similar las dudas que se suscitan respecto a Pilos también podrán encontrar la solución adecuada cuando avancemos un poco más en esta corografía y lleguemos a Pilos de Mesenia.

18
Los paroreatas

Recibían el nombre de paroreatas algunas poblaciones de Trifilia que habitaban las montañas de la zona de Lépreo y Macisto, cuyas pendientes llegaban al mar en las proximidades del santuario de Posidón Samio[176].

19
Grutas y recintos sagrados. Sámico y Arene. La marisma del Anigro o Minieo. Los minias y Tera

Al pie de estas montañas, en la costa, se encuentran dos grutas; una es la de las ninfas Anigríades, la otra es aquella en la que la leyenda sitúa las historias de las Atlántides y el nacimiento de Dárdano[177]. Allí se encuentran asimismo los recintos sagrados llamados Joneo y Euricideo[178]. ⟨...⟩ Sámico es actualmente sólo una fortaleza, mientras que antes era también

---

[176] Cf. *infra,* VIII 3, 20. Sobre los paroreatas *(Parōreâtai),* pueblo primitivo de Trifilia meridional, cuyo nombre está relacionado con su habitat (la *parṓreia,* «región situada a lo largo o en las faldas de una cadena montañosa», en este caso en la franja costera al pie de las montañas de Arcadia entre Lépreo y Macisto), cf. Heród., IV 148 y VIII 73.

[177] Paus., V 5, 11, sólo se refiere a la gruta de las Ninfas; pero actualmente aún podemos ver las dos grutas al pie del acantilado que domina la laguna de Kayafas; hay un establecimiento termal que utiliza la fuente de agua caliente sulfurosa que mana en la gruta mayor. Las Atlántides eran las hijas de Atlas, las siete Pléyades. Dárdano era hijo de Zeus y de Electra, una Atlántide; sería el rey arcadio que habría emigrado con una parte de la población de su país, primero a Samotracia y después a Tróade. Cf. Dionisio de Halicarnaso, *Hist. antigua de Roma* I 50, 61.

[178] El Joneo *(Iōnaîon)* se suele relacionar con la ninfas Joníades (cf. *supra,* VIII 3, 32), que presiden las curaciones con aguas termales; algu-

una ciudad conocida con el nombre de Samos, probablemente por su situación elevada, dado que se llamaba «samos» a las alturas; y tal vez era la acrópolis de Arene, que el poeta menciona en el *Catálogo:*

los que habitaban Pilos y la amable Arene[179].

Al no encontrar en ninguna otra parte vestigios claros, preferentemente se localiza Arene en este sitio, donde la proximidad del río Anigro, llamado antes Minieo, nos ofrece una seña de identificación nada despreciable, ya que el poeta dice:

Hay un río, el Minieo, que vierte sus aguas al mar
cerca de Arene[180].

Junto a la gruta de las ninfas Anigríades hay, en efecto, una fuente que es la causa de que sea muy húmedo y pantanoso el territorio que está debajo; la mayor parte de estas aguas son recogidas por el Anigro, cuyo lecho profundo y sin pendiente llega a formar una laguna; y al ser el lugar cenagoso, despide un olor insoportable que se esparce en una zona de veinte estadios a la redonda, y hace que los peces no sean comestibles[181].

Hay diversas explicaciones míticas al respecto; para algunos se debería al hecho de que los centauros heridos se

---

nos, sin embargo, debido a que el otro recinto está consagrado a Eurícide, hija de Endimión, han sugerido la conjetura ⟨*Endym*⟩*iōnaîon,* «Endimioneo», en lugar de «Joneo». Endimión era el padre de Epeo, el epónimo de los epeos, y de Etolo, rey mítico de Élide.

[179] Cf. Hom., *Il.* II 591. Sobre Sámico, Arene y Samos, cf. *supra,* nota 152. Cf. Paus., V 5, 6; 6, 1-2.

[180] Cf. Hom., *Il.* XI 722.

[181] Cf. Paus., V 5, 5-8.

habrían lavado allí para quitarse el veneno de la Hidra; según otros, en cambio, la causa estaría en que Melampo habría utilizado estas aguas como aguas lustrales para la purificación de las Prétides[182]. Los baños tomados en estas aguas sanan de la lepra, la elefantiasis y la sarna. También se dice que el Alfeo debe su nombre a su propiedad de curar la lepra *(alphoí)*[183].

Y dado que la escasa pendiente del Anigro y el rechace de sus aguas por el mar son causa de estancamiento más que de corriente, dicen que originariamente se le había llamado Menieo[184] y que después algunos le habían deformado el nombre, cambiándolo en Minieo.

Pero la etimología de la palabra ofrece también otros puntos de partida, ya sea que se la haga remontar al nombre de las gentes venidas con Cloris, la madre de Néstor[185], de Orcómeno Miniea, ya sea que se la haga derivar de los Minias, descendientes de los Argonautas, que, expulsados de Lemnos, se refugiaron en Lacedemonia y de allí pasaron a Trifilia y se establecieron en las cercanías de Arene, en la región que ahora se llama Epasia[186] y que ya no conserva

---

182 Cf. Paus., V 5, 10-11. Las Prétides (dos o tres, según las tradiciones) eran las hijas de Preto, rey de Tirinto o de Argos, que, enloquecidas por Hera, fueron curadas por el adivino Melampo.

183 *Alphoí* o *alphós* es la palabra griega que significa «lepra». En cuanto a las enfermedades citadas, hay algún desacuerdo sobre su exacta naturaleza; son enfermedades de la piel, *alphoí* (lepra, herpes o vitíligo), *leúkē* («enfermedad blanca», lepra blanca o albarazo, elefantiasis) y *leichḗn* (sarna). En nuestros días la tradición continúa y hay allí un balneario especialmente dedicado a eccemas y catarros crónicos.

184 Es decir, «el estancado». Este nombre se conecta con el verbo *ménein*, «permanecer», «pararse».

185 Cloris, hija de Anfión y esposa de Neleo.

186 Epasia, *Aipasía*, era una llanura litoral de Trifilia, entre la desembocadura del Neda y Sámico.

vestigios de estos Minias. Algunos de ellos, con Teras, hijo de Autesión (que era descendiente de Polinices), zarparon hacia la isla que se encuentra entre Cirenaica y Creta[187]:

Caliste se la llamaba antes, pero después su nombre fue Tera[188],

como dice Calímaco; allí fundaron Tera, la metrópoli de Cirene, y denominaron a la isla con el mismo nombre de la ciudad.

20 *La antigua Samos de Trifilia*

Entre el Anigro y la montaña de la que mana, se muestran el prado y la tumba de Yárdano[189]; También se encuentran las Rocas Aqueas, que son unos riscos de la misma montaña, sobre los cuales, como dijimos[190], estaba la ciudad de Samos. Esta Samos, sin embargo, no es objeto de la más mínima mención por parte de los autores de los *Periplos,* tal vez porque estaba destruida desde hacía mucho tiempo, tal vez a causa de su situación; en efecto, el recinto sagrado de Posidón, como se ha

---

[187] La isla de Tera se encuentra en realidad al norte de Creta y no entre Creta y Cirenaica. Cf. asimismo Estr., I 3, 15-16, donde aparece el mismo error. Sobre Teras, hijo de Autesión, cf. Heród., IV 147.

[188] Calímaco, Fr. 716 Pfeiffer. Respecto a la fundación de Tera y a este cambio de nombre, cf. asimismo Heród., IV 147 ss. En relación con esta cita de Calímaco y con la información procedente de Heródoto, cf. igualmente Estr., XVII 3, 21.

[189] Se ha querido identificar esta tumba de Yárdano con un túmulo descubierto en 1954 por el arqueólogo N. Yaluris situado en la parte baja de la ciudad de Sámico; contenía numerosos vasos fechados entre el Heládico Medio y el Micénico III B.

[190] Cf. *supra,* VIII 3, 19.

dicho[191], está situado al borde de mar; lo domina una alta colina, que hace de pantalla de ocultación al interponerse delante de la actual Sámico, en la que se erguía Samos, de modo que el sitio no puede verse desde el mar. Por otra parte, la llanura que allí se encuentra lleva el nombre de Sámico, lo que constituye una prueba más de la existencia de la antigua ciudad de Samos.

Y el poema titulado *Rádina,* que se atribuye a Estesícoro y que comienza de este modo:

¡Ea! Musa de voz sonora, comienza tu canto, oh Érato,
entona con la lira amorosa la canción de los jóvenes sa
[mios[192]*,*

se refiere a los hijos de esta Samos; en efecto, de Rádina, prometida del tirano de Corinto, se nos dice que, zarpando de Samos, hizo rumbo a Corinto empujada por el céfiro, lo que excluye evidentemente a Samos de Jonia; y con el mismo viento fue a Delfos su hermano como jefe de una misión[193]; y su primo, que estaba enamorado de ella, en su carro se dirigió precipitadamente hacia Corinto en pos de su amada; luego el tirano hizo matar a los dos jóvenes y devol-

---

[191] Cf. *supra,* VIII 3, 13. Samos sería por tanto la acrópolis de Sámico. Entre el cerro que ocuparía el recinto de Posidón, junto al mar, y el de Samos había una altura que impedía la visión entre los dos cerros.

[192] Cf. Estesícoro, fr. 101 Page. La atribución de este poema a Estesícoro, gran poeta lírico del vii-vi a. C., magnífico evocador de los temas de la épica y la mitología, ha sido objeto de debate.

[193] Como *archithéōros,* «jefe de los teoros»; sobre los teoros y las teorías *(theōrós, theōría),* embajadores y delegaciones religiosas enviados por las ciudades griegas, cf. , por ejemplo, Tuc., *ob. cit.,* V 16, 2, n. 36; VI 3, 1.

vió sus cuerpos en un carro, pero finalmente, arrepentido de su crimen, mandó que el carro regresara y los enterró[194].

21
Distancias hasta Pilos de Mesenia. El Acidonte y la ciudad de Caa

Una distancia de unos cuatrocientos estadios separa esta Pilos a la que nos hemos referido y Lépreo de Pilos de Mesenia y Corifasio, fortalezas situadas sobre el mar con la isla de Esfagia a su lado[195]; desde el Alfeo hay setecientos cincuenta estadios y desde el cabo Quelonatas mil treinta[196].

---

[194] Este relato sólo puede explicarse admitiendo la existencia de una Samos en el Peloponeso. Una travesía a Corinto o a Delfos impulsada por el céfiro, un viento del oeste, nos lleva forzosamente a una navegación desde el mar Jonio; por otra parte, el viaje en carro a Corinto también se basa en un itinerario terrestre y excluye la posibilidad de la localización de la Samos del poema de Estesícoro en la isla del Egeo. Para Pausanias, en cambio, la tumba de Rádina y Leóntico, lugar de peregrinaje de amantes desdichados, estaría en la isla de Samos.

[195] Esfagia o Esfacteria es la isla alargada que casi cierra la bahía de Navarino, al sur de la cual se encuentra la moderna ciudad de Pilos, en el extremo sudoeste del Peloponeso. Sobre esta isla, que tanta resonancia tuvo por un famoso episodio de la guerra del Peloponeso, así como sobre el promontorio de Corifasio o Pilos, al norte de la rada, en el extremo opuesto a la ciudad actual, cf. Tuc., *ob. cit.*, B. C. G. 151, Madrid, 1991, IV 3 ss., notas 10, 17, 24, 36 ss. y el mapa de la pág. 219. El palacio de Néstor de Ano Englianos está algo más arriba, al norte de Corifasio. Cf. *infra*, VIII 4, 2.

[196] Respecto a las distancias que se dan en este pasaje, la de 400 estadios (= 74 Km.) entre Pilos de Trifilia y Pilos de Mesenia es bastante aproximada; en todo caso, es difícil una verificación más exacta debido a la problemática localización de Pilos de Trifilia. Los 750 estadios (= 139 Km.) del Alfeo a Pilos de Mesenia son en realidad unos 85 Km.; y los 1.030 (= 190 Km.) desde el cabo Quelonatas son sólo unos 140 Km. sobre el terreno. Pero se ha observado que estas distancias resultan exactas si a la primera no le ponemos como punto de partida el Alfeo, sino el cabo Quelonatas, y en el segundo caso ocurre lo mismo si partimos del cabo Araxo en lugar del cabo Quelonatas. Es una confusión que no se daba en VIII 3, 12, pero que se repetirá en VIII 3, 33.

En el espacio intermedio se encuentran el templo de Heracles Macistio y el río Acidonte. Este río discurre cerca de la tumba de Yárdano y de Caa, una ciudad que antiguamente existía en las proximidades de Lépreo, donde se encuentra igualmente la llanura Epasia. Algunos afirman que esta Caa fue la causa de la guerra de los arcadios contra los pilios, de la que nos habla Homero; y piensan que debe escribirse:

¡Ah! si fuera joven todavía, como cuando a orillas del rápi-
encontrándose pilios y arcadios combatían [do Acidonte
al pie de las murallas de Caa[197],

es decir, no Celadonte, sino Acidonte, y tampoco Fía, sino Caa; este sitio, en efecto, es más cercano que aquél a la tumba de Yárdano y al territorio de los arcadios.

22
La frontera entre Trifilia y Mesenia. El Neda, Pirgos y Ciparisia

Ciparisia está situada en el litoral de Trifilia, igual que Pirgos y los ríos Acidonte y Neda[198]. Actualmente la frontera entre Trifilia y Mesenia está marcada por el curso del Neda, un río impetuoso que

[197] Cf. Hom., *Il.* VII 133-135. La corrección al texto homérico que aquí propone Estrabón permitía localizar los combates entre arcadios y pilios en Trifilia, es decir, en una zona reivindicada por los arcadios y en campos de batalla cercanos a sus bases, sin tener que llegar a la más lejana Pisátide.

[198] La enumeración es algo desordenada, puesto que Pirgos se encuentra al norte de Ciparisia, el Acidonte, de localización dudosa, al norte de Pirgos y el Neda, y éste al sur de Pirgos. Al citar los ríos en casos como éste, Estrabón se refiere naturalmente a su desembocadura. Ciparisia, Arcadia en la Edad Media, ha conservado el nombre en la actual Ciparisia *(Kyparissía)*, que, con Metone *(Methóni)* y Pilos *(Pýlos)* es uno de los puertos de esta costa mesenia. Pirgos se quiere identificar con las ruinas que se encuentran en la colina de Hagios Ilias, al este de la actual Tholó. Respecto al Acidonte, cf. *supra*, 3, 21; *infra*, 3, 27. Para el Neda, cf. *supra*, 3, 14; *infra*, 3, 24 y 27; 4, 4.

desciende del Liceo, un monte de Arcadia; mana de una fuente que, según la leyenda, hizo brotar Rea para lavarse después de dar a luz a Zeus; pasa por Figalia y desemboca en el mar en un punto en el que Pirgos, la última población de Trifilia, confina con Ciparisia, la primera ciudad mesenia.

Antiguamente la frontera entre los dos territorios pasaba por otra parte[199], de modo que algunos pueblos allende el Neda, tanto el de Ciparisia como algunos otros situados más allá, estaban bajo la autoridad de Néstor, del mismo modo que el poeta hace llegar el mar Pilio hasta las siete ciudades que Agamenón prometió a Aquiles:

todas están situadas cerca del mar de la arenosa Pilos[200],

lo que es lo mismo que decir «cerca del mar Pilio».

---

[199] En época helenística y romana, la frontera entre Élide y Mesenia pasaba por el Neda; pero Apolodoro, para quien el reino pilio de Néstor tenía su capital en Trifilia, daba el nombre de Macistia a todo el territorio que iba desde el valle del Alfeo hasta más allá del Neda, hasta el cabo Platamodes.

[200] Cf. Hom., *Il.* IX 153. Pasaje discutido; el verso homérico suele traducirse «todas junto al mar, en los confines de la arenosa Pilos», pero parece que Estrabón y su fuente, Apolodoro, siguiendo a Aristarco, interpretaban *néatai* como 3.ª persona del plural del presente de indicativo de *naíō* y no como un adjetivo significando «las últimas», «en los confines de».

23 *De Ciparisia a Corifasio. La investigación del pasado y el testimonio de Homero a la luz del presente*

Inmediatamente después de Ciparisente[201], navegando a lo largo de la costa rumbo a Pilos de Mesenia y Corifasio, se encuentra Érana, de la que algunos piensan, erróneamente, que antes se llamaba Arene, con el mismo nombre de la ciudad pilia; a continuación viene el cabo Platamodes, que dista cien estadios de Corifasio y de la ciudad que actualmente se conoce con el nombre de Pilos[202]. También hay una pequeña isla, Prote, y en ella se encuentra una pequeña población del mismo nombre.

Tal vez no debería examinar tan prolijamente cosas que pertenecen a un pasado lejano, y podría contentarme con describir detalladamente el estado actual de cada lugar, si sobre estos lugares no nos hubiera sido transmitida una serie de tradiciones a las que desde niños hemos atendido; pero en vista de que no hay acuerdo entre ellas, se hace necesario emitir un juicio. En general tienen mayor credibilidad los autores más famosos, los más antiguos y los primeros en experiencia; y puesto que Homero supera a todos los demás en estos aspectos, es necesario analizar lo que él ha dicho y

---

[201] Ciparisente *(Kyparisséeis)* es el nombre de la ciudad homérica que se identifica con Ciparisia. Érana es una ciudad entre Ciparisia y Pilos de identificación dudosa. La localización más probable es la que la sitúa en Dialiskari; existe, sin embargo, el inconveniente de que este sitio se encuentra al sur del cabo Platamodes y no al norte como indica el texto de Estrabón. Por otra parte, *Érana* es la lectura de XYLANDER y de la mayoría de editores recientes por *Érena;* la lectura de MÜLLER y ESTÉFANO DE BIZANCIO es *Éranna*.

[202] La distancia de 100 estadios equivale a 18,5 Km.; hay en realidad unos 15 desde el saliente cercano a Marathópoli, frente a la isla de Prote, con el que se identifica el cabo Platamodes. Prote es la actual Proti, separada del continente por un estrecho de apenas 2 Km.

confrontarlo a la vez con el presente, como ya hemos dicho hace poco[203].

24 *El testimonio de Homero sobre el territorio de Néstor: «Ilíada» II 591-596.*

Ya hemos examinado lo que dice Homero acerca de Élide Cava y Buprasio. Respecto al territorio sometido a Néstor, de este tenor son sus palabras:

Y los que ocupaban Pilos y la amable Arene,
y Trío, vado del Alfeo, y Epi, la bien construida,
y los que habitaban Ciparisente y Anfigenia,
y Ptéleo, Helo y Dorio, donde las Musas
atajando a Támiris el tracio le privaron del canto,
cuando volvía de Ecalia, de casa de Eurito Ecaleo[204].

Se trata ciertamente de la ciudad de Pilos, en torno a la que gira nuestra investigación; y en seguida será objeto de un nuevo examen. Acerca de Arene ya hemos hablado[205]. En cuanto a la ciudad que aquí llama Trío, recibe en otros pasajes el nombre de Trioesa:

Hay una ciudad, Trioesa, un escarpado cerro.
lejos, a orillas del Alfeo[206].

Habla de «vado del Alfeo» porque parece que en este lugar el río puede ser atravesado a pie; ahora se llama Epitalio y es una localidad de Macistia.

---

[203] Cf. *supra*, VIII 3, 3.

[204] Cf. HOM., *Il.* II 591-596. «Epi, la bien construida» es la traducción de la expresión que unas líneas más abajo aparecerá en su transliteración del griego *(eúktiton aîpy)*, con vistas a una mejor comprensión del texto.

[205] Cf. *supra*, VIII 3, 19.

[206] Cf. HOM., *Il.* XI 711-712. Trío o Trioesa es una ciudad homérica de localización insegura, que los exégetas alejandrinos identificaban con Epitalio, en la ribera meridional del Alfeo.

Por lo que respecta a la expresión *eúktiton aîpy*[207], algunos se preguntan cuál de las dos palabras es el epíteto y cuál es el nombre de la ciudad, y si se trata de la actual Marganas, en Anfidolia. Pero ésta no es una fortaleza natural, como lo es otro lugar que se señala como baluarte natural en Macistia. Consiguientemente, si se supone que Homero se refiere a este segundo lugar, se afirma con ello que el nombre de la ciudad es Epi *(Aîpy)* y que debe dicho nombre a su configuración natural, como es el caso de Helo y Egíalo y de muchos otros lugares[208]; si se piensa, en cambio, que se trata de Margana, se puede llegar a la conclusión opuesta.

Por otra parte, se identifica Trío y Trioesa con Epitalio porque toda esta región está llena de juncos[209] y sobre todo los ríos; y esto es todavía más notorio en los lugares donde la corriente es vadeable. Se dice que en Homero tal vez se llamaba Trío al vado y *eúktiton aîpy* a Epitalio, que es, en efecto, un lugar fortificado por naturaleza. Y en otros pasajes el poeta también habla de un «escarpado cerro» :

---

[207] Transliteración del griego. Se suele traducir *eúktiton* como adjetivo «bien construida» y *Aîpy* como sustantivo, «Epi», nombre de ciudad que significaría «la escarpada» (cf. *Aípeia,* ciudad de Mesenia en *Il.* IX 152), pero, según el escolio *Ven. A, Il.* II 592, Aristarco, seguido por Apolodoro, acentuaba *aipỳ* como Ferecides, que hacía de *eúktiton* el nombre y tomaba *aipỳ* por epíteto (cf. *FGrHist* 3 fr. 169). Marganas o Margana es una ciudad de localización incierta; debía de estar en la ribera septentrional del Alfeo. *Margánai* y más abajo *Margánan* son conjeturas generalmente aceptadas frente a las lecturas *Margálai* y *Margálan* de los manuscritos. Cf. Jen., *Hel.* III 2, 25 y 30; IV 2, 16; VI 5, 2; VII 4, 14 y 26; Diodoro Sículo, XV 77.

[208] Helo (gr. *Hélos)* tendría que ver con «lugar pantanoso» y Egíalo (gr. *Aigialós)* con «costa».

[209] *Thrýon* es el término griego que significa «junco».

Hay una ciudad, Trioesa, un escarpado cerro,
lejos, a orillas del Alfeo, en el extremo de la arenosa Pi-
[los[210].

25 *Sigue el comentario de «Ilíada» II 591-596*

Ciparisente se encuentra en los confines de la antigua Macistia, de los tiempos en que Macistia se extendía aun más allá del Neda; no está actualmente habitada, como tampoco lo está Macisto. Hay otra Ciparisia en Mesenia[211]; su nombre no es idéntico, pero con una forma muy semejante se conoce actualmente como Ciparisia, en singular y femenino, mientras que el río se llama Ciparisente.

Anfigenia[212] también está en Macistia, en la región del Hipsoente, donde se encuentra el santuario de Leto.

Ptéleo[213] fue una fundación de colonos procedentes de la Ptéleo tesalia, de la que también se habla en Homero:

---

[210] Cf. Hom., *Il.* XI 711-712.

[211] Ciparisente y Ciparisia eran en realidad la misma ciudad. Ciparisia se encontraba en Mesenia en la época clásica, pero, según Apolodoro, la ciudad homérica de Ciparisente, predecesora de Ciparisia en el mismo sitio, estaba en Macistia, en la parte sur del reino de Néstor, y Mesenia comenzaba entonces más abajo, al sur del cabo Platamodes. Este cambio de fronteras entre Élide y Mesenia de la edad homérica a la época clásica estaría en el origen de que se pensara en dos ciudades diferentes. En cuanto al río Ciparisente, se trata de un río que desemboca en el mar Jonio a unos 5 Km. al norte de Ciparisia; se identifica con el actual Peristeri Potamós.

[212] Anfigenia ha sido identificada por Sp. Marinatos con la actual Muriatada, pequeño pueblo situado a nueve kilómetros al este de Ciparisia.

[213] La identificación de la Ptéleo homérica, que Estrabón (Apolodoro) identificaba con un lugar llamado Pteleasio, es problemática; probablemente estaba en un lugar de la costa noroeste de Mesenia. En cuanto a la

Antrón marítima y Ptéleo lecho de hierba[214].

Ahora hay un paraje cubierto de encinas y deshabitado que se llama Pteleasio.

En cuanto a Helo, unos dicen que es un territorio en las cercanías del Alfeo, mientras que otros piensan que se trata de una ciudad, como la del mismo nombre en Laconia:

Helo, ciudad a orillas del mar[215].

Otros aun creen que es una zona pantanosa en las proximidades del Alorio, donde se encuentra el santuario de Ártemis Helia, cuyo culto estaba bajo la tutela de los arcadios, pues este pueblo se encargaba del oficio sacerdotal.

Por lo que respecta a Dorio[216], unos afirman que es un monte y otros que un llano, pero actualmente no se ve ningún vestigio; algunos, sin embargo, identifican Dorio con la actual Oluris u Olura, situada en lo que se llama Aulón de Mesenia.

En esta región se encuentra asimismo la Ecalia de Eurito, la actual Andania, una pequeña ciudad arcadia que tiene el mismo nombre que la tesalia y la euboica; el poeta dice

---

homónima localidad tesalia, sus vestigios se localizan cerca del canal de Tríkeri y del actual pueblo de Pteleos.

214 Cf. Hom., *Il.* II 697. Antrón era una antigua ciudad de Ftiótide situada en el estrecho entre Tesalia y Eubea, enfrente de la actual Oreí (la antigua Histiea).

215 Cf. Hom., *Il.* II 584. Helo es una ciudad homérica de localización incierta; según los exégetas alejandrinos, en un lugar indeterminado cerca del Alfeo o en las cercanías del santuario de Ártemis Limnatis, que estaba en el monte Lapithas, cerca de Vrestos y de la frontera de Arcadia.

216 Dorio se identifica con el sitio meso-heládico y micénico de la colina de Malthi, cerca del pueblo de Vasilikó. Cf. Paus., IV 33, 6-7. Ha sido excavado y estudiado por arqueólogos suecos. Dos sitios llamados Luri en las cercanías confirman la hipótesis de Estrabón.

que fue de allí de donde partió Támiris el tracio para ir a Dorio cuando fue privado por las Musas del arte del canto[217].

LA IDENTIFICACIÓN DE PILOS DE NÉSTOR (26-29)

26 *Pilos de Trifilia como patria de Néstor a la luz del viaje de Telémaco*

De acuerdo, pues, con todo lo dicho, es evidente que el territorio sometido a Néstor, que el poeta designa en su conjunto como «tierra de los pilios», se extiende por las dos riberas del Alfeo; el Alfeo, empero, no toca por ninguna parte ni Mesenia ni Élide Cava. Es ciertamente en este territorio donde se encuentra la patria de Néstor, que denominamos Pilos trifilia, arcadia y lepreática. Y aun cabe el argumento de que mientras que las otras Pilos se localizan junto al mar, esta Pilos está a más de treinta estadios de la costa, como se desprende claramente de los versos de Homero[218]. En efecto, un mensajero es enviado al barco para presentar a los compañeros de Telémaco la oferta de hospitalidad de Néstor

---

[217] Támiris fue castigado por las Musas por haberlas desafiado en el canto. Sobre esta leyenda y sobre Ecalia, cf. *supra,* VIII 3, 6 y n. 96.

[218] A partir de los versos homéricos Estrabón inicia en este pasaje una argumentación en apoyo de la identificación de la Pilos homérica con Pilos de Trifilia. En cuanto a la situación de las tres Pilos respecto al mar como aquí la presenta Estrabón, debe observarse, en el caso de la trifilia, que la distancia de 30 estadios (= 5,5 Km.) del mar es superior a la que hay desde Kakovatos (a no más de 2,5 Km.), el sitio donde la localizó Dörpfeld. Pilos de Élide sólo estaría junto al mar con la identificación hipotética, defendida entre otros por Demetrio de Escepsis, con un lugar de la costa; según la otra identificación, la Pilos elea, cuya existencia está atestiguada en época clásica y romana, se encontraría en el interior, en la confluencia del Peneo y el Ladón, a 15 Km. al este de Élide. El caso de Pilos de Mesenia no ofrece problema respecto a su localización al borde del mar.

y, además, Telémaco, a su regreso de Esparta, se opone a que Pisístrato le lleve a la ciudad y le insta a cambiar de dirección para llegar rápidamente a la nave, evidentemente porque el camino hacia la ciudad no era el mismo que el que conducía al fondeadero. Y desde este punto de partida la travesía de regreso de Telémaco encuentra una descripción adecuada en los siguientes versos:

Costearon Crunos y Calcis de hermosa corriente.
Poníase el sol y se ensombrecían todos los caminos.
La nave dobló Fía, favorecida por el viento de Zeus,
y pasó frente a la divina Élide, dominio de los epeos[219].

Hasta allí, pues, la travesía se hacía con rumbo norte; pero a partir de entonces se cambia de derrotero para poner proa al este. Es decir, la nave abandona la derrota que había seguido desde el principio y que le conducía directamente a Ítaca, debido a que los pretendientes se habían apostado allí para sorprender a Telémaco

en el estrecho entre Ítaca y Samos[220].
Desde allí Telémaco hizo rumbo hacia las islas «Thoaí»[221].

---

[219] Cf. Hom., *Od.* XV 295-298. Sobre Crunos y Calcis, cf. *supra,* VIII 3, 13 y nota 153; Calcis era el nombre de una localidad y de un pequeño río. Respecto a Fía, cabo y ciudad, cf. *supra,* VIII 3, 12.

[220] Cf. Hom., *Od.* IV 671. Samos era el nombre dado a Cefalenia.

[221] Cf. Hom., *Od.* XV 299. Según Estrabón, el homérico *Thoaí,* las Toas (las «Agudas», cf. el adjetivo *thoós* con el significado de «agudo» y el verbo *thoóō,* «aguzar» de *Od.* IX 327) era otro nombre dado a las islas *Oxeîai,* las Oxeas («Puntiagudas»). Respecto a las Equínadas, cf. *supra,* VIII 2, 2. En cuanto a la Ítaca homérica, en este pasaje es identificada por Estrabón con la actual Ítaca. Pero cf. I 2, 20 y 28, y X 2, 12, donde parece que se identifica con Léucade.

Homero llama *Thoaí* a las islas *Oxeîai;* son unas islas que forman parte de las Equínadas y están cerca del comienzo del golfo de Corinto y de la desembocadura del Aqueloo. Luego, después de superar Ítaca dejándola al sur, Telémaco volvió de nuevo al rumbo correcto que antes llevaba pasando entre Acarnania e Ítaca, y efectuó la arribada por la otra parte de la isla, evitando así el estrecho de Cefalenia que vigilaban los pretendientes.

27 *Pilos de Élide y Pilos de Mesenia descartadas*

Según esto, si se pensara que la Pilos elea era la Pilos de Néstor, el poeta no haría la descripción adecuada al decir que la nave, después de hacerse a la mar desde este punto de partida, había pasado por delante de Crunos y Calcis antes de la puesta de sol, que luego había doblado Fía de noche y que a continuación había costeado Élide; porque estos lugares se encuentran al sur de Élide, primero Fía, después Calcis, después Crunos y después Pilos de Trifilia y Sámico. Se haría, pues, esta travesía a partir de Pilos de Élide si se navegara con rumbo sur, pero dirigiéndose hacia el norte, donde se encuentra Ítaca, todos estos lugares quedan detrás; e incluso se habría debido costear la misma costa de Élide antes de la puesta de sol; pero el poeta afirma que esto ocurrió después de ponerse el sol.

Y si inversamente se supusiera que Pilos de Mesenia y Corifasio eran el punto de partida de la travesía desde el palacio de Néstor, la distancia sería considerable y exigiría un tiempo mayor. En efecto, la distancia hasta Pilos de Trifilia y hasta el santuario de Posidón Samio es de cuatrocientos estadios[222]; y el viaje a lo largo de este tramo de

[222] Sobre esta distancia, cf. *supra,* VIII 3, 21, nota 196. Los cuatrocientos estadios son una distancia aproximada, distancia que no puede ser

costa no pasa por Crunos y Calcis [y Fía][223], nombres de ríos sin fama, más bien arroyos, sino primero por el Neda y después por el Acidonte y el Alfeo así como por los lugares intermedios; y era a continuación, en todo caso, cuando debían mencionarse asimismo los nombres de aquellos, puesto que la travesía también se hacía a lo largo de sus costas.

28
El relato homérico de la guerra entre pilios y eleos acredita a Pilos trifilia

Además, el relato que Néstor hace a Patroclo sobre la guerra que tuvo lugar entre pilios y eleos[224] confirma la tesis que tratamos de probar si se hace un examen detenido de los versos del poeta. Allí se nos dice, en efecto, que, al devastar Heracles la tierra pilia y acarrear con ello el consiguiente exterminio de su juventud y que a Neleo, de los doce hijos que tenía, sólo le quedara Néstor, todavía muy joven, los epeos despreciaron a Neleo a causa de su vejez y soledad y comenzaron a tratar a los pilios de modo arrogante y violento. Así, para hacer frente a este estado de cosas, Néstor, tras reunir a todos los fieles que pudo en su casa, marchó, dice, contra Élide y reunió un cuantioso botín:

---

la misma respecto al santuario de Posidón y respecto a Pilos de Trifilia, que en la localización aceptada por Estrabón se encuentra algo más al sur, a casi unos 40 estadios (unos 7 Km.) del santuario. Sobre este santuario, cf. *supra*, VIII 3, 13, notas 153 y 191.

[223] Baladié suprime «y Fía», dado que al parecer los puntos de referencia se limitan aquí a los cursos de agua. Corais, en cambio, insertaba *tópōn kaí* delante de *potamôn* («localidades y ríos»).

[224] Cf. Hom., *Il.* XI 670 ss. El relato homérico de la guerra entre pilios y eleos le sirve a Estrabón para defender la tesis de Pilos trifilia como patria de Néstor excluyendo a las otras dos. Estrabón está en la línea de los exégetas de los poemas homéricos que ven en la narración épica un marco geográfico real y preciso.

cincuenta vacadas, otros tantos rebaños de ovejas
otras tantas piaras de cerdos[225],

igual número de manadas de cabras, y ciento cincuenta yeguas bayas, la mayor parte con sus potros.

Y llevamos este ganado a Pilos,

dice,

...al país de Neleo,
y de noche entramos en la ciudad[226],

significando así que el pillaje y la derrota de las tropas que acudieron en auxilio tuvieron lugar durante el día, tras el combate en el que dice que dio muerte a Itimoneo, mientras que el retorno tuvo lugar de noche, de modo que ya era noche cerrada cuando llegaron a la ciudad. Al tercer día[227], mientras los pilios estaban ocupados en el reparto del botín y en la ofrenda de sacrificios, los epeos, tras reunirse un gran número de infantes y jinetes, lanzaron un contraataque y pusieron sitio a Trío, ciudad situada junto al Alfeo. Los pilios acudieron en su ayuda tan pronto como se enteraron; pasaron la noche en las proximidades del río Minieo, cerca de Arene[228], y desde allí llegaron al Alfeo a pleno día, esto es, a la hora del mediodía; y después de ofrecer sacrificios a los dioses y pasar la noche junto al río, trabaron batalla apenas amaneció el día siguiente. Una vez que la derrota del enemigo fue clara, no cejaron en la persecución y en la matanza hasta que llegaron a Buprasio

[225] Cf. HOM., *Il.* XI 678-679.
[226] Cf. HOM., *Il.* XI 682-683.
[227] Con el cálculo inclusivo, dos días después. Cf. HOM., *Il.* XI 707.
[228] Cf. *supra*, VIII 3, 19; 23; 24.

y a la roca Olenia y allí donde de Alisio una colina
ha sido denominada, desde donde al ejército hizo volver
[Atenea[229];

y a continuación dice:

entonces los aqueos
a sus veloces corceles hicieron regresar desde Buprasio
[hasta Pilos[230].

29
Pilos elea y Pilos mesenia de nuevo descartadas

De todo esto, pues, ¿cómo se puede deducir que se hable de la Pilos elea o de la mesenia? La de Élide queda descartada, porque, si hubiera sido ésta la devastada por Heracles, también lo hubiera sido al mismo tiempo la tierra de los epeos, y ésta no es otra que Élide. ¿Cómo, pues, un pueblo que había sido víctima de la misma devastación y que era de la misma estirpe iba a mostrar una tal arrogancia y desdén contra quienes habían sufrido la misma agresión? ¿Cómo habría podido realizar incursiones en la propia tierra y someterla a pillaje? ¿Cómo Augias[231] y Neleo, siendo enemigos personales, habrían podido reinar al mismo tiempo sobre el mismo pueblo?, si es cierto que a Neleo

una gran deuda se le tenía que satisfacer en la divina Élide,
cuatro caballos de carreras con su carro;
habían ido a competir y el premio de la carrera era un trí-
[pode;

[229] Cf. Hom., *Il.* XI 757-758; *supra,* VIII 3, 10.
[230] Cf. Hom., *Il.* XI 759-760.
[231] Cf. *supra,* VIII 3, 5 y 9.

pero en su casa Augias, caudillo de su pueblo,
se los quedó, y despidió al auriga[232]?

Y si Neleo habitaba allí, también era allí donde reinaba Néstor. ¿Cómo se puede decir entonces de los eleos y los buprasios que

cuatro eran sus jefes, y seguían a cada uno
diez naves veloces con muchos epeos a bordo[233],

y que el país estaba dividido en cuatro partes, pero que Néstor no reinaba sobre ninguna de ellas, sino sobre

los que ocupaban Pilos y la amable Arene[234]

y los territorios que venían a continuación hasta Mesenia? Además, ¿cómo podían los epeos, en su contraataque contra los pilios, lanzarse hasta el Alfeo y hasta Trío? ¿Y cómo, una vez librada allí la batalla, pudieron huir derrotados hasta Buprasio?

Y en el otro caso, si hubiera sido Pilos mesenia la devastada por Heracles, ¿cómo podía un pueblo tan distante como los epeos tratarla con arrogancia, acordar con ella importantes convenios y faltar fraudulentamente a su cumplimiento hasta el punto de provocar por ello una guerra? ¿Cómo podía Néstor, efectuar una incursión de pillaje contra el territorio enemigo, reunir un botín tan grande de cerdos y otros rebaños que en ningún caso pueden marchar deprisa ni efectuar largos trayectos, y llevar a término un recorrido de más de mil estadios para llegar a Pilos, junto a

---

232 Cf. Hom., *Il.* XI 698-702.

233 Cf. *supra,* VIII 3, 8; Hom., *Il.* II 618-619.

234 Cf. *supra,* VIII 3, 24; Hom., *Il.* II 591.

Corifasio?[235]. Al tercer día, los epeos llegaron en masa a Trioesa y al río Alfeo para poner sitio a la plaza; ¿cómo podían estos lugares pertenecer a quienes tenían el poder en Mesenia cuando eran los caucones, los trifilios y los pisatas quienes los ocupaban?

En cuanto a Gerena o Gerenia[236] (se dice de ambos modos), tal vez algunos la denominaron así a propósito; pero también es posible que el lugar recibiera el nombre por casualidad.

En suma, dado que Mesenia se encontraba bajo la autoridad de Menelao, bajo la cual estaba también Laconia (como se verá asimismo por lo que expondré después)[237], y que el Pamiso y el Nedón la atraviesan, mientras que de ningún modo lo hace el Alfeo

que en ancho lecho atraviesa la tierra de los pilios[238],

sobre la que reinaba Néstor, ¿cómo resultaría creíble un relato que sitúa a este monarca en el dominio de otro y lo despoja de las ciudades que le atribuye el *Catálogo*[239], haciendo que todas estén sometidas a Menelao?

---

[235] Cf. *supra,* VIII 3, 21, donde se da una distancia de 1.030 estadios desde Pilos de Corifasio hasta el cabo Quelonatas, mientras que Pilos de Trifilia sólo estaba a 400 estadios.

[236] Cf. *supra,* VIII 3, 7.

[237] Cf. *infra,* VIII 5, 8. Sobre el Pamiso y el Nedón, cf. *infra,* VIII 4, 6 y 4, 4 respectivamente.

[238] Cf. Hom., *Il.* V 545.

[239] Cf. Hom., *Il.* II 591-602.

OLIMPIA Y PISÁTIDE (30-33)

30 *Olimpia, el santuario de Zeus y la supremacía de los eleos*

Me falta hablar de Olimpia y de cómo pasó todo a manos de los eleos.

El santuario está en Pisátide, a menos de trescientos estadios de Élide[240]; frente a él se encuentra un acebuchal, en el que está el estadio. Al lado discurre el Alfeo, que procede de Arcadia y vierte sus aguas en el mar de Trifilia, entre el sur y el oeste. En el principio adquirió su celebridad gracias al oráculo de Zeus Olímpico[241]; sin embargo, cuando el dios dejó de manifestarse, la fama del santuario no sólo no se debilitó, sino que experimentó un crecimiento, como es sabido, merced a la fiesta en la que se reúnen todos los pueblos griegos y a los Juegos Olímpicos cuyo premio es una corona y que tienen carácter sagrado, la competición más importante de todas las que existen.

El santuario se adornó con una multitud de ofrendas que le eran consagradas desde todas partes de Grecia. Entre ellas

---

[240] El santuario de Zeus, se entiende. Esta distancia de 300 estadios, unos 55 Km., entre Élide y Olimpia está medida sin duda por el camino de la montaña, que tenía de 6 a 7 Km. menos que el camino del llano.

[241] Parece que en Olimpia se veneró en un principio un oráculo de la diosa Tierra *(Gaîa)*, que luego fue suplantado por el de Zeus. Cf. PAUS., V 14, 10. A pesar de ello, la diosa cosmogónica siguió teniendo su culto y en su templo, situado cerca del de Hera, se podía ver el orificio de la sima por donde se habían ido las aguas del diluvio de Deucalión, el sitio en el que había estado el oráculo. Posteriormente, el oráculo de Zeus también enmudeció, como se dice en este pasaje, a causa probablemente de la competencia de otros centros rivales.

estaba el Zeus de oro trabajado a martillo[242], ofrenda de Cípselo, el tirano de Corinto; pero la más grande de todas ha sido la imagen de Zeus realizada por el ateniense Fidias, hijo de Cármides, una estatua de marfil[243] de tamaño tan colosal que, aun siendo muy considerables las dimensiones del templo, el artista parece no haber acertado en la proporción; representó al dios sentado, pero casi tocando el techo con la cabeza, hasta el punto de dar la impresión de que va a levantar la cubierta del edificio en caso de ponerse de pie. Algunos autores han registrado las medidas de la estatua y Calimaco se refiere a ella en un poema en versos yámbicos[244].

El pintor Paneno[245], sobrino y colaborador de Fidias, le prestó una gran ayuda en el policromado de la imagen, y sobre todo en la pintura de los vestidos. En el santuario también se muestran muchas pinturas admirables que son obras suyas. Se cuenta de Fidias que, en una ocasión en que Paneno le preguntó qué modelo tendría presente para crear

---

[242] Cf. *infra,* VIII 6, 20; Platón, *Fedro* 236 b.

[243] Era en realidad una estatua crisoelefantina, con placas de oro y de marfil sobre una estructura de madera; el marfil se utilizaba para las partes desnudas del cuerpo. Este Zeus de Olimpia, posterior a la Atenea del Partenón, constituía para los antiguos la cumbre del arte de Fidias. Desgraciadamente sólo tenemos una insuficiente referencia plástica de cómo era a través de las monedas eleas de la época de Adriano, que nos dan el perfil del dios o la silueta de la estatua.

[244] Cf. Calímaco, fr. 196 Pfeiffer. Las medidas serían las siguientes: altura del trono: 9,90 m.; altura de la estatua que sobresalía respecto al trono: 2,475 m.; altura total: unos 12,4 m.; altura de la cella: 14,33 m.; según esto, si se piensa que el pedestal debía de tener alrededor de un metro, la distancia entre la cabeza y el techo rondaría también el metro.

[245] Plinio y Pausanias consideran a Paneno hermano de Fidias; pero era, como dice Estrabón, un hijo de su hermano, el pintor Plisteneto, autor de un fresco de la Stoa Poikile del ágora de Atenas en el que se representaba la batalla de Maratón.

la efigie de Zeus, el artista le respondió que la haría inspirándose en la imagen dejada por Homero en los versos siguientes:

Dijo el Cronión y con un signo de sus negras cejas asintió;
ondearon los divinos cabellos en la inmortal cabeza
del soberano y el inmenso Olimpo se estremeció[246].

Una hermosísima descripción, en efecto, por todos sus detalles y en particular por el de las cejas, porque el poeta incita a nuestra imaginación a concebir el retrato de una gran figura y de una gran potencia, digna de Zeus, igual que hace en el caso de Hera, sin dejar de respetar además los trazos que convienen a cada una de las dos divinidades; pues de Hera dice:

se revolvió en su trono y el vasto Olimpo se estremeció[247].

Lo que en el caso de la diosa ocurría cuando movía todo su cuerpo, en el caso de Zeus acaecía al hacer un simple signo de asentimiento con sus cejas, al que se unía, es cierto, algún movimiento de su cabellera. Con todo ello se dice, además, sutilmente que Homero es el único que ha visto y ha sabido representar la imagen de los dioses.

Los eleos más que nadie tienen el mérito de ser los promotores de la magnificencia y prestigio del que está rodeado el santuario de Olimpia. En tiempos de la guerra de Troya y antes todavía, no eran un pueblo próspero; habían tenido que doblegarse ante los pilios y luego ante Heracles, cuando su rey Augias fue destronado. Una prueba de esto la tenemos en el hecho de que sólo enviaron a Troya cuarenta na-

[246] Cf. Hom., *Il.* I 528-530.
[247] Cf. Hom., *Il.* VIII 199.

ves, mientras que los pilios y Néstor mandaron noventa. Pero más tarde, después del retorno de los Heraclidas, se volvieron las tornas. Los etolios, tras volver con los Heraclidas bajo el mando de Oxilo y constituir un solo Estado con los epeos apoyándose en su antiguo parentesco[248], acrecentaron Élide Cava; se apoderaron de una buena parte de Pisátide y Olimpia pasó a estar bajo su poder.

Y lo que es más importante, los Juegos Olímpicos son una invención de los eleos y fueron ellos los primeros en celebrar las Olimpiadas. Es preciso en efecto desechar las antiguas leyendas sobre la creación del santuario y la institución de los juegos, según las cuales se tiene como fundador bien a Heracles, uno de los Dáctilos Ideos, bien al hijo de Alcmena y de Zeus, que también habría competido en los primeros juegos y habría obtenido la victoria; tales historias circulan en diversas versiones y no merecen ningún crédito[249]. Está en cambio más cerca de la verdad quien afirma que desde la primera Olimpiada, en la que venció en la ca-

[248] Como descendiente de Etolo, fundador de los etolios, Oxilo procedía de la familia que había reinado sobre los epeos y los pisatas. Etolo había sido expulsado de Élide por Salmoneo. Cf. *supra*, VIII 1, 2; *infra*, VIII 3, 33.

[249] Sobre los dáctilos Ideos o del Ida, cf. ESTR., X 3, 22. Estaba extendida la tradición según la cual el fundador de los Juegos Olímpicos sería Heracles, pero no había acuerdo sobre si era Heracles del Ida o el hijo de Zeus y Alcmena. Pero Estrabón rechaza las tradiciones míticas sobre el origen de los Juegos y defiende tanto la fecha generalmente aceptada para la primera Olimpiada (el 776 a. C.) como la atribución de la fundación a Ífito (cf. *infra*, VIII 3, 33). Pausanias, en cambio, atribuye a Ífito el restablecimiento de los Juegos después de una interrupción (cf. V 4, 5 y 8, 5). Estrabón también rechaza la hipótesis del conocimiento de los Juegos Olímpicos en Homero.

rrera el eleo Corebo[250], hasta la vigésimo sexta los eleos estuvieron al frente del santuario y de los juegos.

En tiempos de la guerra de Troya, por el contrario, o no existían juegos en los que el premio era una corona o no eran famosos, ni éstos de Olimpia ni ninguno de los otros que actualmente tienen fama. Homero no hace mención de ninguno de ellos, aunque se refiere a algunos de otra naturaleza, a los juegos que se celebran en los funerales[251]. Les parece, sin embargo, a algunos que alude a los Juegos Olímpicos cuando dice que Augias arrebató «cuatro caballos de carreras que habían ido a competir»[252]; afirman además que los pisatas no participaron en la guerra de Troya porque se les consideraba consagrados a Zeus. Pero Pisátide, en la que se encuentra Olimpia, no estaba entonces bajo la autoridad de Augias, sino que sólo lo estaba Élide; ni tampoco los Juegos Olímpicos se celebraron en Élide, ni siquiera una vez, sino que siempre tuvieron lugar en Olimpia. Por el contrario, los juegos a los que ahora he hecho referencia se celebraron claramente en Élide, donde se tenía que satisfacer la deuda:

---

[250] El eleo Corebo fue proclamado vencedor de la única prueba en que se compitió, la carrera del estadio, de seiscientos pies olímpicos, unos 192 metros. Cf. Paus., V 8, 6. En el período señalado los eleos tuvieron la *prostasía*, es decir, tenían la dirección suprema en todo lo relativo a la administración y al funcionamiento del santuario y en la organización de los juegos.

[251] Como es sabido, junto a los Olímpicos, los juegos más famosos eran los Píticos, los Nemeos y los Ístmicos. Respecto a los juegos funerarios en Homero, cf. *Il.* XXIII 255 ss., los celebrados en honor de Patroclo. Cf. asimismo las referencias a los juegos fúnebres en honor de Edipo en *Il.* XXIII 679, en memoria de Amarinceo en *Il.* XXIII 629-631, y a los juegos fúnebres en general en *Il.* XXII 164.

[252] Cf. *supra,* VIII 3, 29.

una gran deuda se le tenía que satisfacer en la divina Élide cuatro caballos de carreras[253].

Y estos juegos no eran, como en el caso de aquellos de Olimpia, juegos en los que el premio era una corona (dado que iban a correr por un trípode)[254].

Después de la Olimpiada vigésimo sexta, los pisatas reconquistaron su tierra patria y también ellos celebraron los juegos, al ver que tenían una gran fama. Pero más tarde, cuando Pisátide pasó de nuevo a manos de los eleos, volvió igualmente a ellos la organización de los juegos[255]. Los lacedemonios, después de la derrota definitiva de los mesenios, también cooperaron con los eleos, que habían sido sus aliados en la guerra, mientras que los descendientes de Néstor y los arcadios habían combatido al lado de los mesenios[256]. Y cooperaron hasta tal punto que todo el territorio hasta Mesenia fue denominado Élide, nombre que se ha mantenido hasta nuestros días, mientras que de los pisatas, los trifilios y los caucones ni siquiera ha quedado el nombre. Además unieron a Lépreo incluso la arenosa Pilos, como agradecimiento a los lepreatas por no haber participado en

253 Cf. Hom., *Il.* XI 698-699.

254 En la *Ilíada,* el atleta vencedor era premiado con una cautiva, un trípode, una coraza, una yegua, etc., pero se desconoce el simbólico premio de la corona, que luego se introdujo en los grandes juegos panhelénicos. En Olimpia era una corona de olivo silvestre.

255 Esto debió de ocurrir en el 576 a. C., cuando los eleos, con el apoyo de los espartanos, destruyeron la ciudad de Pisa.

256 Existe contradicción entre este pasaje y otro posterior (VIII 4, 10) en lo relativo a la posición de los eleos en la Segunda Guerra Mesenia (siglo vii a. C.); aquí aparecen como aliados de Esparta, mientras que luego los veremos en la lista de pueblos peloponesios que sostuvieron a los mesenios. La contradicción puede proceder del hecho de que los pisatas no se distinguían claramente de los eleos.

la guerra[257]; y destruyeron otros muchos asentamientos, e impusieron tributos a todos los que veían inclinados a actuar con independencia[258].

31
Historia y tradiciones de Pisátide y Pisa

Pisátide fue originariamente muy renombrada gracias a sus muy poderosos gobernantes, Enómao, y luego Pélope, su sucesor, así como los numerosos hijos que tuvo este último. También se cita a Salmoneo[259] como rey de este país; y lo cierto es que una de las ocho ciudades que se reparten el territorio de Pisátide recibe el nombre de Salmone. Por estos motivos y, naturalmente, por la presencia del santuario de Olimpia, la fama del país está ampliamente extendida.

---

[257] Aquí Estrabón aludiría al fin de Pilos como ciudad autónoma a fines del VII o inicios del VI, un poco antes de que Pisa fuera destruida y su territorio pasara a los eleos (hacia 576-572). Sobre Lépreo y el establecimiento de hilotas por Esparta en el 421, cf. TUC., V 34. En cuanto a la expresión «por no haber participado en la guerra» *(ou koinōnḗsasi toû polémou)* es fruto de una conjetura (basada en PAUS., VI 22, 4), puesto que, según los manuscritos, la lectura sería *kratḗsasi polémoi,* con lo que habría que traducir «que habían vencido en una guerra» .

[258] HERÓD., IV 148 habla de una destrucción de ciudades (Lépreo, Macisto, etc.) ocurrida en su tiempo («en mis días»), durante la tercera guerra mesenia (hacia 469-460 a. C.). Pero cf. PAUS., VI 22, 4, que se refiere a una época anterior, a continuación de la segunda guerra mesenia. Cf. G. GROTE, *A History of Greece,* vol. II, Londres, 1888, págs. 352-353; E. MEYER, *Geschichte des Altertums,* vol IV, 3.ª ed., 1939, pág. 606.

[259] Cf. HOM., *Od.* XI 236. Salmoneo era hijo de Eolo, hermano de Sísifo y padre de Tiro, la que se enamoró de Enipeo. La tradición lo presenta como un rey orgulloso y odiado por su pueblo, que por su desmesura se atrajo la cólera de Zeus. Cf. APOLODORO, *Biblioteca* I 9, 7 ss; DIODORO, IV 68, 1; VIRGILIO, *Eneida* VI 585-594.

Pero es preciso prestar oído a las antiguas historias de tal modo que no se olvide que no son precisamente objeto de acuerdo. Los autores más recientes sostienen opiniones diversas y novedosas hasta el punto de dar versiones contrarias, como cuando afirman que Augias gobernó Pisátide, y que Enómao y Salmoneo lo hicieron en Élide; y algunos autores reúnen los dos pueblos en un solo Estado[260]. Es preciso seguir las tradiciones sobre las que se da un acuerdo más amplio, dado que ni siquiera hay unanimidad respecto a la etimología de la palabra Pisátide; algunos la hacen derivar de Pisa, una ciudad con el mismo nombre que el de una fuente, y esta fuente se llamaba Pisa, equivalente de *pístra,* que es lo mismo que *potístra,* «abrevadero»[261]; muestran el emplazamiento de una ciudad construida en una altura entre dos montes, el Osa y el Olimpo, con el mismo nombre que los de Tesalia.

Otros, en cambio, sostienen que no hubo ninguna ciudad con el nombre de Pisa, puesto que habría figurado como una de las ocho; habría sólo una fuente, que actualmente recibe el nombre de Bisa y que estaría cerca de Cicisio, la mayor

---

[260] Augias aparece a veces como rey de los epeos (cf. Hom., *Il.* XI 698 ss.; Teócrito, 25, 43), pueblo que no siempre se distinguía de los eleos, con los que, según Hecateo (cf. *supra,* VIII 3, 9), formaron un Estado único después de haberlos conquistado; y en la mayor parte de las fuentes lo encontramos como rey de Élide. Sólo en las *Argonáuticas* de Orfeo (213-214) aparece una referencia a la tradición, reciente según Estrabón, que lo hacía rey de Pisátide. Enómao, hijo de Ares, era el padre de Hipodamía, con la que Pélope consiguió desposarse después del fracaso de numerosos pretendientes; las tradiciones que le afectan se relacionan con el valle del Alfeo, la ciudad de Pisa y Olimpia. En algún caso aparecía como rey de Élide, igual que le ocurría a Salmoneo, probablemente porque Pisátide, al haber sido absorbida por Élide, era confundida con ésta.

[261] *Pístra* y *potístra* significan «abrevadero».

de las ocho ciudades. Estesícoro[262], dicen, daría el nombre de «ciudad» al territorio llamado Pisa, del mismo modo que Homero califica a Lesbos como la ciudad de Mácar[263]. Y Eurípides dice en el *Ión:*

Eubea es una ciudad vecina de Atenas[264],

y en el *Radamantis:*

que ocupan la tierra de Eubea, una ciudad de las proximi-
[dades[265],

y Sófocles en los *Misias:*

Todo el país, oh extranjero, se llama Asia,
pero la ciudad de los misios recibe el nombre de Misia[266].

32 *Las ciudades de Pisátide*

Salmone[267] está próxima a la fuente del mismo nombre de la que mana el Enipeo; este río es un afluente del Alfeo [y su nombre actual es Barniquio][268]; dicen que Tiro se enamoró de él:

[262] Cf. Estesícoro, fr. 86 Page.

[263] Cf. Hom., *Il.* XXIV 544; el texto de la vulgata es *Mákaros hédos,* «morada de Mácar»; sólo en Estrabón aparece la lectura *Mákaros pólin.*

[264] Cf. Eurípides, *Ión* 294.

[265] Cf. *Radamantis,* fr. 658 Nauck.

[266] Cf. *Misios,* fr. 411 Radt.

[267] Salmone era una ciudad de Pisátide situada en el camino de montaña de Élide a Olimpia. Debía de estar al norte y a no mucha distancia de la actual Karatula.

[268] Barniquio es un nombre que parece de origen eslavo; por ello algunos editores atetizan la frase, considerando que es una adición tardía incorporada por error.

ella se enamoró de un río, el Enipeo divino[269].

Allí tenía el reino su padre Salmoneo, como también dice Eurípides en su *Eolo*[270]; algunos, sin embargo, escriben «Eniseo»[271], el nombre de un río de Tesalia que nace en el Otris y recibe las aguas del Apídano, que desciende de Farsalo. Cerca de Salmone se encuentra Heraclea[272], que también se cuenta como una de las ocho ciudades; dista unos cuarenta estadios[273] de Olimpia y está situada junto al río Citerio, donde se encuentra el santuario de las ninfas Joníades[274], respecto a las que se cree que con sus aguas curan enfermedades.

En las proximidades de Olimpia está Harpina[275], que también es una de las ocho ciudades; la atraviesa el río Par-

---

269 Cf. Hom., *Od.* XI 238.

270 Cf. Eurípides, *Eolo,* fr. 14 Nauck.

271 Estos topónimos de origen tesalio eran frecuentes en Trifilia. Sobre el Enipeo tesalio cf. *infra,* IX 5, 6, donde Estrabón lo llama Enipeo, no Eniseo; es afluente del Peneo y hoy se le conoce con su nombre antiguo. Aquí Estrabón presenta al Apídano como afluente del Enipeo, mientras que en IX 5, 6, por el contrario, el Enipeo es afluente del Apídano.

272 Heraclea está al noroeste de Olimpia, cerca del pueblo de *Brouma,* que actualmente ha recuperado el nombre antiguo.

273 Cuarenta estadios equivalen a 7,4 Km., distancia correcta.

274 A las fuentes termales de estas ninfas se refiere también Paus., VI 22, 7. Respecto a las Joníades y a las curaciones con aguas termales, cf. asimismo *supra,* VIII 3, 19, nota 178.

275 Según Luciano, *Sobre la muerte de Peregrino* 35, a 20 estadios (unos 3,5 Km.) al este de Olimpia; se han encontrado sus posibles vestigios al norte del pueblo de Miraka. Ya estaba en ruinas en tiempos de Pausanias (VI 21, 7). El Partenias de este pasaje de Estrabón parece corresponder al arroyo que Pausanias (VI 21, 8) llama Harpinates, que atraviesa Harpina y se identifica con el actual *Vylizeiko Potamos,* que desemboca en el Alfeo. Pausanias, en cambio, da el nombre de Partenias al actual *Bakireika,* que también vierte sus aguas al Alfeo, algo más arriba que el Harpinates.

tenias y se encuentra en el camino que sube hasta Ferea[276]. Ferea es una ciudad de Arcadia, situada tierra adentro al otro lado de la región de Dime, de Buprasio y de Élide, que están al norte de Pisátide. Allí también está Cicisio, otra de las ocho ciudades, y en el llano, en el camino que va de Élide a Olimpia, se encuentra Dispontio[277]. Esta ciudad fue destruida y la mayor parte de sus habitantes emigraron a Epidamno y Apolonia. El Fóloe, un monte de Arcadia, también está situado más arriba de Olimpia, y la domina de tan cerca que sus estribaciones están en Pisátide.

Pisátide en su totalidad y la mayor parte de Trifilia confinan con Arcadia; ésta es la razón por la que se tiene la idea de que son arcadios la mayor parte de los territorios que en el *Catálogo* son mencionados como pilios; las personas bien informadas, sin embargo, no piensan de ese modo, porque es el Erimanto, uno de los afluentes del Alfeo, el que marca la frontera con Arcadia y todas las localidades en cuestión están situadas en el lado exterior de este río[278].

---

276 Ferea es una ciudad mencionada también por Polib., IV 77, 5; existen diversas hipótesis, pero su emplazamiento exacto es desconocido.

277 El sitio de Cicisio es también desconocido. Asimismo es objeto de discusión la localización de Dispontio, que depende en gran manera de la interpretación de *en pedíōi*, «en el llano», según se refiera al camino o a la ciudad misma. En cuanto a Epidamno y Apolonia, eran colonias de Corcira y Corinto (cf. Tuc., *ob. cit.*, I 24-26, n. 169, 189) en la costa de Iliria; fundadas a finales del vii a. C., se habrían acrecentado con estos exiliados hacia el 575 a. C.

278 Es decir, en la parte que se dirigía al mar, aquende el Erimanto para el que estaba en la costa.

33
Los etolios en Élide. Carácter sagrado de Élide. Los eleos en Olimpia. Fidón de Argos. Alianza de eleos y lacedemonios

Éforo[279] afirma que Etolo, tras ser expulsado de Élide por Salmoneo, rey de los epeos y los pisatas, se refugió en Etolia, que dio su nombre al país y realizó la unidad política de las ciudades que allí había; que luego un descendiente suyo, Oxilo, ligado por vínculos de amistad con Témeno y los Heraclidas que lo acompañaban, se convirtió en su guía cuando regresaron al Peloponeso, repartió entre ellos el territorio enemigo y estableció las restantes condiciones relativas a la conquista del país; y a cambio de estos servicios, obtuvo la recompensa de la vuelta a Élide, la tierra de sus antepasados; así fue pues como, tras reunir un ejército, partió de Etolia y marchó contra los epeos, que ocupaban Élide.

Pero al salirle al encuentro los epeos para medir las armas, en vista de que sus fuerzas eran parejas, según una antigua costumbre de los griegos[280], se enfrentaron en un combate singular el etolio Pirecmes y el epeo Dégmeno. Éste, armado a la ligera, con su arco únicamente, pensaba que, gracias al alcance de su disparo, vencería fácilmente a un adversario con armadura pesada; pero el otro, al darse cuenta de la astucia del contrario, se armó de una honda y un saco de piedras. La honda era un tipo de arma que precisamente acababan de inventar los etolios. Y al tener la honda un tiro de más largo alcance, Dégmeno cayó y los etolios expulsaron a los epeos y ocuparon el territorio. También se

---

[279] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70 Fr. 115.

[280] Respecto a otros ejemplos de esta costumbre en Estrabón, cf. *infra*, VIII 6, 17; IX 1, 7.

hicieron con la administración del santuario de Olimpia, que antes estaba en manos de los aqueos[281].

Gracias a la amistad que unía a Oxilo con los Heraclidas, fácilmente se llegó a un acuerdo entre todos por el que se comprometían con juramento a que Élide estuviera consagrada a Zeus y a que fuera considerado maldito quien se dirigiera con armas contra aquel territorio, y a que del mismo modo fuera maldito quien se negara a intervenir en su ayuda con todas sus fuerzas.

Así se explica que quienes fundaron luego la ciudad de Élide[282] la dejaran sin murallas y que quienes atraviesan su territorio con un ejército entreguen sus armas en depósito y no las recuperen hasta su salida de la frontera.

Este carácter sagrado de los eleos facilitó asimismo que Ífito instituyera los Juegos Olímpicos[283].

Merced a estas circunstancias los eleos acrecentaron su población, pues mientras los demás pueblos estaban continuamente en guerra unos contra otros, ellos eran los únicos que disfrutaban de una paz duradera, no sólo ellos mismos, sino también los residentes extranjeros, de modo que por esta razón se produjo un aumento de población superior a cualquier otro.

---

281 El recuerdo de una ocupación aquea anterior a la llegada de los etolios parece que puede rastrearse en la toponimia; cf. *supra,* VIII 3, 20, donde se habla de las Rocas Aqueas.

282 Hacia el 472 a. C. Sobre la ausencia de murallas en Élide, cf. Jen., *Hel.* III 2, 27; VII 4, 14; Diod., XIV 17; XIX 87. Sólo fue amurallada en el 312 y lo estuvo poco tiempo. Respecto al carácter sagrado de Élide, cf. asimismo Polib., IV 73.

283 Para Estrabón, que sigue a Éforo, los Juegos Olímpicos no se habían celebrado nunca antes de Ífito; pero según Paus., V 8, 5, se habían interrumpido después del reinado de Oxilo y habían sido restaurados por Ífito.

Fidón de Argos, sin embargo, que era el décimo sucesor de Témeno, superó en poder a los demás soberanos de su tiempo, por lo que pudo recuperar todo el lote de Témeno, que había sido dividido en varias partes; inventó el sistema de pesos y medidas llamado *fidonio*[284] y la acuñación de moneda en diversos metales y sobre todo en plata. Además de todo esto, atacó las ciudades que habían sido tomadas por Heracles y reclamó el derecho de organizar la celebración de todos los juegos que Heracles había instituido, y entre ellos también se contaban los Olímpicos; entró en Élide por la fuerza y los hizo celebrar, sin que los eleos tuvieran armas para oponerse debido a la situación de paz, y todos los demás pueblos estaban sometidos a su poder.

Los eleos, empero, no hicieron constar en sus listas esta celebración[285]; por aquella causa, en cambio, se procuraron armas y comenzaron a cuidar de su propia defensa; y les ayudaron los lacedemonios, bien porque les envidiaban la prosperidad alcanzada gracias a la paz, bien porque pensaban tenerlos como aliados para destruir a Fidón, que les había arrebatado la hegemonía sobre el Peloponeso que antes habían tenido. Y efectivamente juntos destruyeron a Fidón, y los lacedemonios a su vez ayudaron a los eleos a hacerse con Pisátide y Trifilia.

---

[284] Fidón fue un tirano de Argos hacia la primera mitad del siglo VII a. C. Sobre Fidón, su sistema de pesos y medidas y la controvertida acuñación de la moneda, cf. *infra,* VIII 6, 16; HERÓD., VI 127.

[285] Es decir, esta celebración no se registraba en las listas de los vencedores olímpicos que se conservaban en el santuario; de estos archivos se sirvió Hipias de Élide, el interlocutor de Sócrates, a fines del siglo V a. C., para confeccionar su lista, modelo de obras posteriores sobre el mismo tema. Cf. PLATÓN, *Hipias Mayor* 285 d; *Hipias Menor* 363 c-d.

Toda la travesía a lo largo de la costa de la actual Élide, sin entrar en los golfos, es de mil doscientos estadios[286]. Esto es todo lo que tenía que decir sobre Élide.

4. Mesenia

Estudio geográfico (1-6)

1 *Geografía histórica. Mesenia en tiempos de la guerra de Troya*

Mesenia confina con Élide y en su mayor parte está orientada hacia el sur y hacia el mar Líbico. En tiempos de la guerra de Troya estaba bajo la autoridad de Menelao, dado que formaba parte de Laconia, y su territorio se llamaba Mesene; la ciudad que actualmente recibe el nombre de Mesene, cuya acrópolis fue el Itome, todavía no había sido fundada[287]. Después de la muerte de Menelao, al debilitarse el poder de los que le sucedieron en el gobierno de Laconia, los Nelidas pudieron imponer su autoridad sobre Mesenia. Así, en la época del retorno de los Heraclidas, cuando se procedió al reparto del territorio, el rey de los mesenios, que

---

[286] Esta medida, equivalente a 222 Km., se considera excesiva, en unos 50 Km.; se debe seguramente a una confusión semejante a la de VIII 3, 21; cf. *supra*, nota 196. Los 1.200 estadios corresponden aproximadamente a la suma del tramo Araxo-Quelonatas de VIII 3, 12 (= 265 estadios) + Quelonatas-Pilos de Mesenia de VIII 3, 21 (= 1030 estadios), que da un total de 1.295 estadios, del que se restan los 100 estadios de Platamodes-Pilos de Mesenia que se dan en VIII 3, 23. Pero este cálculo da un resultado superior a la distancia real probablemente porque la distancia Araxo-Quelonatas se ha contado dos veces debido a la confusión citada de VIII 3, 21.

[287] Mesene fue fundada por Epaminondas en el 369 a. C. Cf. Diod., XV 66.

entonces eran independientes, era Melanto[288]. Antes, sin embargo, habían sido súbditos de Menelao. He aquí la prueba: las siete ciudades que Agamenón prometió dar a Aquiles se encontraban en el golfo de Mesenia y en el golfo de Ásine, que está a continuación y que se llama así por la ciudad mesenia de Ásine[289]; eran las siguientes:

Cardámila, Énope y la herbosa Hira,
la divina Feras y Antea de exuberantes prados,
la hermosa Epea y Pédaso rodeada de viñedos[290].

Sin duda no hubiera hecho esta promesa si las ciudades no le hubieran pertenecido a él o a su hermano. Y el poeta deja claro que hombres procedentes de Feras[291] fueron compañeros de armas de Menelao, y en el *Catálogo* de Laconia incluye Étilo[292], que está situada en el golfo de Mesenia.

Mesene[293] está a continuación de Trifilia; hay un promontorio común a ambas, después del cual se encuentra Co-

---

[288] Melanto era el padre de Codro; expulsado de su país a la llegada de los Heraclidas, encontró refugio en el Ática, donde llegó a ser rey de los atenienses. Cf. ESTR., IX 1, 7; XIV 1, 3.

[289] Aquí se distingue el golfo de Mesenia del golfo de Ásine, que no es más que la parte occidental del propio golfo de Mesenia, junto a la ciudad de Ásine, la medieval y actual Koroni (cf. TUC., IV 13, 1; 54, 4), mientras que luego (cf. *infra*, VIII 4, 4) son dos nombres diferentes del mismo golfo.

[290] Cf. HOM., *Il.* IX 150-153.

[291] Cf. HOM., *Il.* V 543. Feras, forma jonia de Faras, se identifica con la actual Kalamata.

[292] Cf. HOM., *Il.* II 585. Étilo se identifica con la actual Itilo, al norte de Areópoli, en la costa oriental del golfo de Mesenia.

[293] Mesene se refiere aquí no a la ciudad, sino al territorio de Mesenia en época homérica.

rifasio. Y dominando Corifasio y el mar, a una distancia de siete estadios, se levanta un monte, el Egáleo[294].

2 *Pilos de Mesenia, Corifasio y Esfacteria. Ciparisia, Prote y las Estrófades*

La antigua Pilos de Mesenia era una ciudad situada al pie del Egáleo; pero una vez que esta ciudad fue destruida, algunos de sus habitantes fueron a instalarse en Corifasio[295]. Y cuando zarpó la segunda expedición a Sicilia, durante el arcontado de Estratocles, los atenienses, bajo el mando de Eurimedonte y Sófocles[296], consolidaron el lugar como una fortaleza dirigida contra los lacedemonios.

Allí se encuentran asimismo Ciparisia de Mesenia[297], la isla de Prote y, situada junto a Pilos, la isla de Esfagia, lla-

---

[294] Siete estadios son 1,3 kilómetros, distancia algo corta, sólo aceptable si se piensa en las primeras pendientes; con el nombre de monte Egáleo de referiría a la parte meridional de la cadena que se extiende entre Ciparisia y la ensenada de Navarino; las últimas estribaciones son las que dominan Pilos de Corifasio.

[295] Esta información de Estrabón ha sido confirmada por la arqueología. Después de la destrucción del palacio de Ano Englianos, identificado como el palacio de Néstor, la población abandonó el lugar y parece que un grupo de fugitivos se fue a instalar en el promontorio de Corifasio (al norte de la bahía de Navarino y en la misma línea de la alargada isla de Esfacteria, de la que sólo le separa un estrecho y poco profundo canal; Cf. Tuc., *ob. cit.* IV 3 ss.), donde en tiempos de las guerras mesenias existía un núcleo de población que conservaba el nombre de Pilos.

[296] En los manuscritos hay una laguna; se lee «bajo el mando de Eurimedonte y Estratocles» y falta *Sophokléous, epì árchontos,* «y de Sófocles», «durante el arcontado de». Se ha subsanado mediante una conjetura basada en Diod., XII 60, según el cual Estratocles era arconte en el año de la expedición, el 425 a. C., y en Tuc., IV 3, para quien Eurimedonte y Sófocles estaban al mando de la expedición. El error de copia debió de producirse por la semejanza e idéntica terminación de dos nombres propios, Sófocles y Estratocles, lo que provocó la omisión de uno.

[297] La actual Kyparissía, Arkadia en la edad media.

mada también Esfacteria, donde los lacedemonios perdieron trescientos de sus hombres, que, sitiados y forzados a rendirse a los atenienses, fueron hechos prisioneros[298]. Frente a esta costa, en alta mar, se encuentran dos islas dependientes de Ciparisia que reciben el nombre de Estrófades; están a una distancia de unos cuatrocientos estadios del continente, en el mar Líbico o mar del Sur[299]. Tucídides afirma que esta Pilos fue la base naval de los mesenios[300]. Dista de Esparta cuatrocientos estadios.

3 *Metone*

A continuación viene Metone[301]. Dicen que esta ciudad es la que el poeta llama Pédaso, una de las siete que Agamenón prometió a Aquiles. Aquí fue donde Agripa, durante la guerra de Accio, después de tomar la plaza merced a un ataque por mar, dio muerte al rey de Mauritania Bogo, que era partidario de Antonio[302].

---

[298] Tuc., IV 38 habla de doscientos noventa y dos prisioneros. Para todo el episodio de Pilos y Esfacteria, cf. Tuc., IV 3 ss.

[299] 400 estadios equivalen a 74 Km. Hay en realidad unos 50.

[300] Tuc., IV 3. La distancia de cuatrocientos estadios en este caso se corresponde exactamente con la realidad.

[301] La actual ciudad de *Methóni* se encuentra a poca distancia al norte del sitio donde estaba la antigua, ocupado después por el castro veneciano. Cf. Tucídides, II 25, 1-2. Respecto a Pédaso, cf. Homero, *Ilíada* IX 152 y 294.

[302] Bogo, rey de Mauritania (cf. Estr., II 3, 4; XVII 3, 5; 3, 7) murió en las operaciones que se desarrollaron en las costas del Peloponeso, preliminares a la batalla de Accio (31 a. C.).

4 *El golfo de Mesenia* Inmediatamente después de Metone se encuentra el cabo Acritas[303], que constituye el comienzo del golfo de Mesenia; a éste también se le llama golfo de Ásine, por Ásine, una pequeña ciudad que es la primera al entrar en el golfo y que tiene el mismo nombre que la ciudad hermiónica[304]. Esta ciudad de Ásine señala, pues, el comienzo del golfo por el oeste, mientras que por el este principia en el lugar llamado las Tírides[305], que confina con la actual Laconia por la parte de Cinetio y de Ténaro. En medio, comenzando por las Tírides, se encuentra Étilo, a la que algunos llaman Bítilo; después está Leuctro[306], una colonia de los leuctros de Beocia; después, en un peñasco escarpado, se levanta Cardámila; después viene Feras, que confina con Turia y con Gerena[307], lugar por el cual, según

[303] El cabo Acritas, llamado cabo Gallo en el siglo XIX, ha recuperado actualmente su nombre antiguo.

[304] La Ásine de Hermiónide, en Argólide, a unos nueve kilómetros al sudeste de Nauplia, muy cerca de Toló; ha sido excavada por la escuela sueca. Los dríopes expulsados de esta ciudad hacia el 720 a. C., cuando fue destruida por los argivos, fundarían la Ásine del golfo de Mesenia con la ayuda de los espartiatas.

[305] Las Tírides es el nombre de un promontorio que penetra en el golfo de Mesenia por la parte occidental de la península de Mani; su punta meridional abriga el pequeño puerto de Yerolimin. El nombre «Tírides» *(Thyrídes*, «Ventanas») se debe a las numerosas cavidades que hay en aquella costa.

[306] Leuctro se encuentra cerca del actual pueblo del mismo nombre, situado junto al pequeño puerto de *Stoúpa* y a cinco kilómetros al sudeste de *Kardamyli*, que también conserva el nombre antiguo. Está en una colina que forma una fortaleza natural, comparable a la de Tirinto. En cuanto a Bítilo *(Beítylos)*, el otro nombre de Étilo *(Oítylos)*, se trata de una forma dialectal en la que la beta corresponde a una antigua digamma.

[307] Turia estaba a unos once kilómetros al noroeste de Kalamata (la antigua Feras) y a tres kilómetros al norte del actual pueblo de *Thouría*,

se dice, Néstor habría sido llamado Gerenio[308], porque allí, como ya hemos dicho, habría salvado su vida.

En el territorio de Gerena se puede ver el santuario de Asclepio Triceo, que es una filial del que se encuentra en Trica de Tesalia[309]. Se dice que Pélope fundó los sitios de Leuctro, Caradra y Tálamas[310], actualmente llamados «Beocios», después de casar a su hermana Níobe con Anfión y traer algunos colonos de Beocia.

Junto a Feras desemboca el Nedón, río que atraviesa Laconia y que no debe confundirse con el Neda; allí está el célebre santuario de Atenea Nedusia[311]. En Peaesa también hay un santuario de Atenea Nedusia, pero éste debe su nombre a un lugar llamado Nedonte, de donde se dice que partió Teleclo para fundar Peaesa, Equeas y Tragio[312].

---

en el lugar llamado Paleocastro. Gerena o Gerenia se localiza en *Kampos*, un pueblo del interior, a quince kilómetros al sudeste de Kalamata.

[308] Cf. *supra*, VIII 3, 7 y 28-29.

[309] Una filial del santuario de Trica, según parece, sería el sentido de la palabra *aphídryma*. Trica de Tesalia estaría en el sitio de la actual Trícala, en la orilla izquierda del Peneo.

[310] Tálamas estaría en un lugar llamado *Svina*, cerca del pueblo de *Koutiphari*, actualmente *Thalames*, a unos doce kilómetros al noroeste de Étilo.

[311] El Nedón se encontraba en la vertiente occidental del Taigeto, en una zona conflictiva y disputada por mesenios y espartanos, pero que sólo se puede situar en Laconia si se piensa en las fronteras políticas de un determinado momento, no en los límites naturales. En cuanto al santuario de Atenea Nedusa, al que no se refiere Pausanias, podría estar en la acrópolis de Feras o junto al Nedón, curso de agua que baja del Taigeto y que actualmente conserva el mismo nombre.

[312] Peaesa y las otras fundaciones de Teleclo no han sido identificadas; debían de estar en la zona del alto Nedón. Teleclo era un rey de Esparta, el octavo de la dinastía de los Agíadas.

5
Las siete ciudades ofrecidas a Aquiles

De las siete ciudades ofrecidas a Aquiles ya hemos hablado de Cardámila, Feras y Pédaso. En cuanto a Énope, unos dicen que es la ciudad de Pelana, mientras que otros la identifican con un lugar cercano a Cardámila, y para otros en fin se trata de Gerenia[313].

Con respecto a Hira, se la sitúa en la zona montañosa cercana a Megalópolis, en Arcadia, junto al camino que lleva a Andania, la ciudad que, como hemos dicho[314], el poeta llama Ecalia, pero que otros identifican con la actual Mésola, población cuyo territorio se extiende hasta el golfo entre el Taigeto y Mesenia[315].

Epea actualmente es conocida como Turia, que, como hemos dicho[316], confina con Feras; se levanta sobre una alta

[313] De las tres posibilidades de localización de la Énope homérica la más verosímil es la que la identifica con Gerenia; el emplazamiento homérico se encontraría en la fortaleza veneciana de Zarnata, junto al pueblo de Kampos, al sudeste de Kalamata. Cf. PAUS., III, 26, 8. En el texto encontramos Gerena o Gerenia. En cuanto a Pelana, el emplazamiento conocido con este nombre no se encuentra, como las otras ciudades ofrecidas a Aquiles, cerca del golfo de Mesenia, sino que está en Kalyvia de Georgitsi, que actualmente ha recuperado el nombre antiguo, al nordeste de Kastori, en la vertiente oriental del Taigeto y cerca de una de las fuentes del Eurotas. Cf. *infra,* VIII 7, 5; PAUS., III 21, 2. Debido a esta situación se ha pensado que no debe identificarse con la Énope homérica y que tal vez habría otra Pelana en un lugar desconocido del golfo de Mesenia.

[314] Cf. *supra,* VIII 3, 25. La localización del sitio homérico de Hira es muy problemática.

[315] Mésola parece que puede identificarse con Giannitsa, al este de Kalamata. Cf. *infra,* VIII 4, 7.

[316] Cf. *supra,* VIII 4, 4. Para el sitio homérico de Epea se ha propuesto la identificación con *Nijoria (Rizomylo),* un importante centro micénico en un cruce de caminos al noroeste del golfo de Mesenia, en un lugar que no tiene nada que ver con las posibilidades apuntadas por Es-

colina, y de eso le viene el nombre. Y de Turia deriva el nombre de golfo Turiata[317], donde se encontraba una ciudad llamada Río, enfrente del Ténaro.

En cuanto a Antea, algunos la identifican con la misma Turia, e identifican Epea con Metone; pero otros opinan que de las ciudades mesenias la que merece más ser calificada como «de exuberantes prados»[318] es la que está en medio, Ásine, en cuya costa se encuentra la ciudad de Corone[319]; y esta última sería, en opinión de algunos, la que el poeta designaría con el nombre de Pédaso.

Todas están situadas junto al mar[320],

pero mientras que Cardámila está al borde del mar, Feras se encuentra a una distancia de cinco estadios[321] y tiene un

---

trabón y Pausanias (IV 34, 5). Su nombre griego es *Aípeia,* que significa «alta», «elevada».

[317] Cf. *supra,* nota 307. La antigua Turia se encuentra ahora a unos diez kilómetros del mar, pero, debido a que la zona de desembocadura del Pamiso es pantanosa y de formación reciente, es probable que antiguamente estuviera más cerca del mar. En cuanto al golfo Turiata, el nombre se aplica en sentido estricto a la parte nordeste del golfo de Mesenia, pero a veces se da el nombre a todo el golfo. Éste es el caso de este pasaje, donde se habla de Río («promontorio»), ciudad y territorio en el extremo de la costa occidental del golfo (cf. *infra,* VIII 4, 7), en el lado opuesto al cabo Ténaro.

[318] Cf. Hom., *Il.* IX 151. Para Antea los antiguos proponían la identificación con Turia o con Ásine (Koroni). La más verosímil parece ser la de Turia, la única conocida por Pausanias (IV 31, 1).

[319] Corone parece que debe localizarse en Petalidi, un pequeño puerto en la costa occidental del golfo de Mesenia, a unos treinta kilómetros de Kalamata. Paus., IV 34, 4-5, creía que era el sitio de la Epea homérica, pero cf. *supra,* nota 316.

[320] Cf. Hom., *Il.* IX 153.

[321] Cinco estadios equivalen a 925 m. Cf. Paus., IV 31, 1, que habla de seis estadios.

fondeadero de verano, y las otras están a diversas distancias del mar.

6 *El río Pamiso* Cerca de Corone, poco más o menos en el centro del golfo, desemboca el río Pamiso. A su derecha está Corone y las ciudades que vienen a continuación, de las que las últimas hacia occidente son Pilos y Ciparisia; en medio de estas dos últimas está Érana[322], de la que algunos piensan equivocadamente que antes se llamaba Arene. A su izquierda se encuentran Turia y Feras[323]. El Pamiso es el más importante de los ríos que se encuentran aquende el Istmo, a pesar de que su longitud no supera los cien estadios[324]; alimentado por sus fuentes discurre con gran caudal a través de la llanura mesenia, particularmente por la región llamada Macaria. El río dista cincuenta estadios[325] de la actual ciudad de Mesene.

Existe otro Pamiso, un pequeño río de régimen torrencial, que discurre en las proximidades de Leuctro de Laconia; fue objeto de un contencioso que los mesenios ganaron

---

322 Cf. *supra,* VIII 3, 23, nota 201.

323 Sobre Faras, o Feras en su forma jónica, cf. *supra,* VIII 4, 1 y 4; 4-5; *infra,* VIII 5, 8; 7, 5.

324 Desde el Peloponeso, aquende el Istmo, en la parte interior. La longitud de 100 estadios corresponde a 18,5 Km., distancia exacta si se parte de Hagios Floros, pueblo donde se encuentran las principales fuentes del Pamiso, aunque su curso venga de más arriba. El Pamiso, llamado «Nilo de Mesenia», riega una región extraordinariamente fértil, que recibió el nombre de *Makaría,* «tierra opulenta o afortunada».

325 50 estadios son 9,25 Km., distancia más cercana a la realidad que los 40 estadios que da Pausanias (IV 31, 4); pero el texto de Estrabón es fruto de una corrección, ya que los manuscritos decían «doscientos cincuenta», cifra a todas luces exagerada debida a una confusión, tal vez con la distancia que hay hasta el pequeño Pamiso de Laconia del que se habla a continuación.

a los lacedemonios en tiempos de Filipo[326]. Y en cuanto al Pamiso que algunos han llamado Ámato, ya hemos hablado antes[327].

HISTORIA DE MESENIA (7-11)

7 *La división de Cresfontes*

Según Éforo[328], una vez que Cresfontes se hubo apoderado de la antigua Mesenia[329], la dividió en cinco ciudades de tal modo que a Esteniclaro, situada en el centro del territorio y en una posición segura[330], la hizo su residencia real, mientras que a las otras —Pilos, Río, Mésola, Hiamitis[331]— les envió reyes, después de conceder a todos los mesenios la igualdad de derechos con los dorios; pero, al indignarse los dorios por aquella medida, tuvo que volverse atrás; Esteniclaro fue la única en tener la consideración de ciudad y en ella reunió a todos los dorios.

---

[326] Filipo de Macedonia apoyó a los mesenios contra los lacedemonios.

[327] Cf. *supra,* VIII 3, 1; 3, 7; 3, 14.

[328] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70 fr. 116.

[329] Cuando tuvo lugar el retorno de los Heraclidas, Cresfontes obtuvo Mesenia en el reparto y fue el fundador del nuevo Estado (cf. *infra,* VIII 8, 5), sucediendo a Melanto, el último Nelida, que tuvo que exiliarse (cf. *supra,* VIII 4, 1).

[330] Esteniclaro, la capital del reino mesenio de Cresfontes, debía de estar en el alto llano del Pamiso, en la región de Meligala, al nordeste del monte Itome. Cf. Heród., IX 64, que se refiere a la llanura.

[331] Hiamitis estaría en las cercanías de Andrusa, entre el Itome y el golfo de Mesenia. Cf. Paus., IV 14, 4, que la conoce como Hiamía.

8 *Importancia militar de Mesene. Mesene y Corinto*

La ciudad de Mesene se parece a Corinto; las dos ciudades están dominadas por un monte alto y escarpado que queda englobado en el recinto fortificado[332], de forma que sirve de acrópolis; en un caso se llama Itome y en el otro Acrocorinto. Así pues, Demetrio de Faros[333] parece haber hablado de modo oportuno a Filipo, el hijo de Demetrio, cuando le aconsejó que se apoderara de estas dos ciudades si ambicionaba el Peloponeso[334]. «Si la coges por ambos cuernos —le dijo— dominarás la vaca», entendiendo por «cuernos» Itome y Acrocorinto y por «vaca» el Peloponeso.

Y naturalmente, debido a esta situación ventajosa, estas ciudades han sido objeto de disputas. Los romanos destruyeron Corinto y luego la reconstruyeron[335]; los lacedemonios demolieron Mesene y luego la reedificaron los tebanos y más tarde Filipo, hijo de Amintas[336]. Las acrópolis, sin embargo, permanecieron deshabitadas.

---

332 Tanto el recinto de Corinto como el de Mesene, con la inclusión de Acrocorinto e Itome respectivamente, ocupaban una superficie muy superior a la de la propia ciudad. En caso de invasión podían ofrecer refugio a los habitantes y al ganado de la comarca.

333 Demetrio de Faros, monarca ilirio que había sido desterrado por los romanos y había encontrado refugio junto a Filipo V de Macedonia, murió en un ataque contra Itome que tuvo lugar en la campaña emprendida por Filipo en 215-214 a. C. Cf. Polib., III 19.

334 Esta anécdota ya se encontraba en Polib., VII 11, y se vuelve a encontrar en Plutarco, *Arato* 49 ss.

335 Corinto fue destruida por el cónsul Lucio Mummio en el 146 a. C. y fue reconstruida por Augusto.

336 Filipo II de Macedonia reconstruyó Mesene, que había conocido diversas destrucciones y reconstrucciones, después de la batalla de Queronea (338 a. C.).

9
La causa de la primera guerra mesenia

El santuario de Ártemis de Limnas, en el que parece que los mesenios ultrajaron a las doncellas venidas para el sacrificio[337], se encuentra en los confines de Laconia y Mesenia, donde ambos pueblos celebran una gran concentración y un sacrificio en común. Se dice que fue después de este ultraje, al negarse los mesenios a ofrecer una reparación, cuando estalló la guerra.

También toma su nombre de esta localidad de Limnas el santuario de Ártemis en Esparta, el llamado Limneo[338].

10
Tirteo y la segunda guerra mesenia. Las otras guerras mesenias. Longitud de la costa mesenia

Las revueltas de los mesenios provocaron numerosas guerras. Tirteo dice en sus poemas que la primera conquista de Mesenia tuvo lugar en tiempos «de los padres de sus padres»[339]; en la segunda, en la que los rebeldes tuvieron como aliados a los argivos, eleos, pisatas y arcadios[340], los arcadios ofrecieron como estratego a Aristócrates, rey de Orcómeno, y los pisatas a Pantaleón, hijo de

[337] Respecto a este episodio, cf. Estr., VI 1, 6 y 3, 3, donde se habla de la fundación de Regio y de Tarento, que recibieron exiliados mesenios en tiempos de la primera guerra mesenia, a cuyo origen se refiere este pasaje. Cf. asimismo Paus., III 2, 6 ; IV 4, 2; 31, 3.

[338] Sobre este templo, distinto del de *Artemis Orthia,* cf. Paus., III 14, 2.

[339] Cf. Tirteo, Fr. 4 Adrados (Fr. 4 Diehl), citado ya por Estr., VI 3, 3. Cf. Paus., IV 15, 2. La expresión, en Tirteo *patérōn hemetérōn patéres,* «los padres de nuestros padres», es en sentido literal, es decir «nuestros abuelos». Tirteo vivió en Esparta en el siglo vii a. C.; su obra está ligada a la segunda guerra mesenia, que se fecha en la segunda mitad del vii. La primera guerra mesenia (segunda mitad del viii) tuvo lugar en época de sus abuelos.

[340] Al texto de los manuscritos se ha añadido «y arcadios», adición obligada por el contexto. En cuanto a la participación de los eleos en la segunda guerra mesenia al lado de los mesenios, la afirmación de este pasaje encuentra confirmación en Paus., IV 15, 7, pero está en contradic-

Onfalión, y eso —nos dice Tirteo— en el tiempo en que él mismo, venido de Eríneo, era estratego de los lacedemonios en la guerra. Dice, en efecto, en la elegía titulada *Eunomía*, que era originario de aquel lugar:

Porque el Cronión, esposo de Hera de hermosa corona,
el propio Zeus, ha dado esta ciudad a los Heraclidas,
en cuya compañía hemos dejado la ventosa Eríneo
y a la vasta isla de Pélope hemos llegado[341].

En vista de lo cual o esta elegía no merece ningún crédito, o no debemos creer a Filócoro[342] cuando dice que Tirteo era ateniense del demo de Afidna, ni a Calístenes[343] y a algunos otros que afirman que llegó de Atenas a petición de los lacedemonios de acuerdo con un oráculo que les ordenaba buscar un jefe entre los atenienses. Fue, pues, en tiempos de

ción con lo que ha dicho el propio Estrabón, siguiendo a Éforo, en VIII 3, 30, donde sostenía que los eleos participaron al lado de los espartanos. En cuanto a la perfidia de Aristócrates, cf. PAUS., IV 17, 4.

[341] Cf. TIRTEO, fr. 2 ADRADOS. Se ha señalado el error de Estrabón al interpretar las formas «hemos dejado» y «hemos llegado» como plural de majestad y atribuirlo a Tirteo, como si éste se refiriera a su caso personal. Aquí, como en otros pasajes, son los espartiatas que se expresan colectivamente por boca del poeta. Evidentemente no se puede hacer de Tirteo un contemporáneo del retorno de los Heraclidas. En cuanto a Eríneo, era una ciudad de Dóride: cf. HERÓD., VIII 43; TUC., I 107, 2.

[342] Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 328 fr. 215. Filócoro (siglo IV a. C.) es autor de una *Atthis*, una obra en diecisiete libros sobre la historia del Ática desde sus orígenes hasta el 261 a. C. que nos ha llegado de modo fragmentario. En cuanto a la tradición que hacía de Tirteo un ateniense, cf. PLATÓN, *Leyes*, 629a. Cf. F. R. ADRADOS, *Líricos Griegos*, vol. I, Colección Hispánica, Barcelona, 1956, págs. 117-118.

[343] Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 124 Fr. 24. Calístenes de Olinto fue un historiador y filósofo del siglo IV a. C. que vivió y trabajó con Aristóteles en la corte macedonia y siguió a Alejandro en su expedición; en el 327 fue condenado a muerte por su oposición en la cuestión de la *proskýnēsis*.

Tirteo cuando tuvo lugar la segunda guerra mesenia; y se dice que luego estallaron una tercera y una cuarta, en la que los mesenios fueron definitivamente derrotados[344].

La longitud total de la costa de Mesenia, teniendo en cuenta las sinuosidades de los golfos, es de unos ochocientos estadios[345].

11 *Despoblación de Mesenia y Laconia*

A consecuencia de la abundancia de información, nos hemos extendido ciertamente más de lo razonable sobre un país que se encuentra en su mayor parte despoblado; y también Laconia está falta de habitantes en comparación con la floreciente población que antiguamente tuvo. En efecto, fuera de Esparta las pequeñas ciudades que quedan se cuentan en torno a las treinta, mientras que antiguamente dicen que se llamaba Hecatómpolis[346] y que por esta razón todos los años se ofrecía allí un sacrificio en la fiesta de las Hecatombeas.

---

344 Diod. (XV 66) sólo menciona tres guerras mesenias.

345 Ochocientos estadios equivalen a 148 Km. En la realidad hay unos 175 desde el Neda hasta el pequeño Pamiso, 160 desde el cabo Platamodes hasta el promontorio de Tirides, y unos 145 desde el cabo Platamodes hasta el pequeño Pamiso.

346 *Hecatómpolis*, es decir, «el país de las cien ciudades». En cuanto a la fiesta de las Hecatombeas, *Hekatómbaia*, se celebraba en honor de Apolo *Hekatómbaios*, advocación en la que se basa el nombre de un mes griego, el hecatombeón. La fiesta está atestiguada fuera del territorio de Esparta, por ejemplo en Atenas. Su nombre parece derivar del sacrificio de cien bueyes o reses de otra especie, número que sería el originario y que después fue disminuyendo.

5. Laconia

ESTUDIO GEOGRÁFICO (1-3)

1 *Golfo de Laconia, Taigeto, Esparta, cabo Ténaro, Citera*

Después del golfo de Mesenia se encuentra el golfo de Laconia entre el cabo Ténaro y el cabo Malea; se desvía ligeramente del sur hacia el este. Las Tírides, un promontorio escarpado batido por las corrientes que está en el golfo de Mesenia, distan ciento treinta estadios del cabo Ténaro[347].

El Taigeto domina esta parte de la costa; situado a escasa distancia del mar, es un macizo alto y abrupto que, en su parte septentrional, se une a las laderas de los montes de Arcadia de tal modo que sólo deja en medio un profundo valle, por donde Mesenia confina con Laconia[348].

Al pie del Taigeto, en el interior, están Esparta y Amiclas, donde se encuentra el templo de Apolo, y también Fa-

---

[347] 130 estadios son unos 24 Km., distancia correcta desde la punta septentrional del promontorio de las Tírides o cabo Drosos. El cabo Ténaro, que actualmente ha recuperado su nombre antiguo, era conocido como cabo Matapán.

[348] Es la depresión que separa el Taigeto de las estribaciones meridionales del monte Liceo; por allí pasan la carretera y la vía férrea de Trípoli a Mesenia, así como carreteras secundarias que unen Mesenia y el alto valle del Eurotas. El Taigeto se puede cruzar por este extremo septentrional o por una carretera de montaña meridional que une Kalamata a Esparta.

ris[349]. El sitio donde se levanta la ciudad de Esparta se encuentra en un terreno más bajo[350], aunque tenga montañas en medio; no hay, sin embargo, ninguna parte pantanosa, aun cuando antiguamente era pantanosa la zona suburbana, y por eso la llamaban Limnas[351]; el santuario de Dioniso de Limnas[352] también se encontraba en un suelo húmedo, pero ahora sus fundamentos se levantan en un terreno seco.

En el golfo hay un promontorio que penetra en el mar, el Ténaro, donde se encuentra el santuario de Posidón[353], construido en un recinto sagrado; al lado se encuentra una caverna[354], por la cual, según la leyenda, Cerbero fue sacado del Hades por Heracles.

Desde allí al cabo Ficunte[355] de Cirenaica, en dirección sur, hay una travesía de tres mil estadios[356]; hacia el oeste,

---

349 Se piensa que esta antigua ciudad aquea de Faris estaba en el pueblo de Vafio, en la orilla derecha del Eurotas, a unos diez kilómetros al sur de Esparta y a dos kilómetros al este de Amiclas.

350 Piénsese en la expresión homérica «Lacedemonia cóncava, honda» (cf. *Od.* IV 1).

351 Limnas, gr. *Límnai,* es decir, «pantanos, marismas».

352 Aquí Estrabón, por asociación de ideas, relaciona dos lugares de naturaleza comparable y efectúa un cambio brusco que puede desorientar al lector: de repente pasa de Esparta a Atenas y se refiere al santuario de Dioniso de Limnas de Atenas, donde se celebraban las Leneas (cf. Tuc., *ob. cit.,* vol. I, II 15, 4, págs. 415 [mapa] y 416 [nota 129]). Se refleja el estilo de notas elaboradas de forma incompleta del que hay bastantes ejemplos en el libro VIII.

353 Este santuario del Ténaro, posiblemente de origen predórico, era muy conocido en la antigüedad como lugar de asilo (cf. Tuc., I 128 y 133) y sede de un oráculo.

354 Las *Taenarias fauces* de Virgilio, *Geórgicas* IV 467. Paus., III 25, 5, como Estrabón, localiza la leyenda de Heracles y Cerbero en la caverna del Ténaro.

355 El actual Ras-al-Hamaman.

356 Tres mil estadios son 555 Km., distancia que supera en unos 150 Km. a la real (400 Km.). En Estr., XVII 3, 20, se evalúa en 2.800 estadios.

hasta el cabo Paquino, la punta de Sicilia, hay cuatro mil seiscientos estadios, aunque algunos dicen que son cuatro mil[357]; hacia el este, hasta el cabo Malea, contando las sinuosidades de la costa, son seiscientos setenta estadios; y hasta Onúgnato, una península baja situada aquende el cabo Malea, quinientos veinte[358].

Enfrente de Onúgnato, a una distancia de cuarenta estadios[359], se encuentra Citera, una isla de buenos puertos con una ciudad del mismo nombre; la ocupa como propiedad privada Euricles[360], en nuestros días jefe de los lacedemonios; a su alrededor hay numerosos islotes, algunos al lado y otros un poco más lejos.

Hasta Córico, el promontorio de Creta, la derrota más corta es de setecientos estadios[361].

---

[357] Cuatro mil estadios equivalen a 750 Km. La distancia es prácticamente exacta si se mide desde el cabo Passero (nombre actual del cabo Paquino) hasta la desembocadura del Alfeo y desde aquí hasta el cabo Ténaro costeando el Peloponeso. La distancia de cuatro mil seiscientos estadios, equivalente a 851 Km., se atribuye a Artemidoro en Estr., VI 2, 1.

[358] Onúgnato es el actual Elafonisos o Elafonisi, cabo e isla en el extremo opuesto al cabo Malea. El nombre antiguo *(Ónou gnáthos,* «quijada de asno») deriva de su forma. En cuanto a las distancias que aquí se dan, los seiscientos setenta estadios (= 124 Km.) es una medida correcta; los quinientos veinte hasta Onúgnato es algo inferior a la real.

[359] Cuarenta estadios (= 7,4 Km.) es aproximadamente la anchura del estrecho que separa Elafonisi (Onúgnato) de la punta septentrional de Citera, el actual cabo *Spathí.*

[360] Sobre este personaje, cf. *infra,* VIII 5, 5.

[361] Córico está en el extremo noroeste de Creta; es el actual cabo *Voúxa.* Los setecientos estadios, unos 130 kilómetros, son una distancia exacta.

2 *Descripción de la costa del golfo de Laconia*

Después del cabo Ténaro, costeando hacia Onúgnato y el cabo Malea, se encuentra la ciudad de Psamatunte[362]; a continuación Ásine y Gitio, la base naval de Esparta, de la que está a una distancia de doscientos cuarenta estadios; se trata, según se dice, de un puerto artificial. Después viene la desembocadura del Eurotas, entre Gitio y Aereas[363]; hasta este punto la travesía a lo largo de la costa es de unos doscientos cuarenta estadios. A continuación, hacia el interior, se encuentra una zona pantanosa y el pueblo de Helo[364]; antiguamente era una ciudad, como afirma Homero:

Los que ocupaban Amiclas y Helo, ciudad al borde del [mar[365].

Se dice que es una fundación de Heleo, hijo de Perseo[366].

Hay asimismo una llanura llamada Leuce; después una ciudad, Ciparisia[367], que se levanta en una península y tiene

---

[362] Psamatunte es el actual Porto Kayo. Ásine era una pequeña ciudad que se localiza en la parte interior del golfo de *Skoútari;* tiene el mismo nombre que una ciudad de Argólide y otra de Mesenia (cf. *supra,* VIII 4, 1,4 y 5; *infra,* VIII 6, 3, 10-11, 17). Gitio o Giteo, el puerto de Esparta, se encontraba a poca distancia al norte de la actual *Githio.* Doscientos cuarenta estadios, es decir, 44,4 Km., son la distancia exacta de Esparta a Gitio.

[363] Acreas se localiza cerca del pueblo de *Kokkinio,* al oeste de Molai.

[364] El nombre de Helo significa precisamente «pantano».

[365] Cf. Hom., *Il.* II 584.

[366] Cf. Paus., III 20, 6.

[367] Leuce es la llanura que se extiende al sudeste del monte Kurkula y de la ciudad de Molai. Ciparisia se localiza en el pueblo de Boza, al norte del istmo de la península de Xylí, en la costa este del golfo de Laconia; cerca estaba Asopo (cf. *infra,* nota 370).

un puerto. A continuación viene Onúgnato con su puerto, después la ciudad de Bea[368], y después Malea. De Onúgnato a Malea hay ciento cincuenta estadios[369]. También se encuentra en Laconia la ciudad de Asopo[370].

3
Las ciudades del «Catálogo» homérico. Mese y los ejemplos de apócope

Dicen que de las ciudades citadas en el *Catálogo* de Homero Mese no se encuentra en ninguna parte, y que Mesoa no es una parte del territorio, sino un barrio de Esparta, como el Limneo, que está junto al monte Tórnax[371].

Algunos consideran Mese como una forma apocopada de Mesene; ésta, en efecto, como se ha dicho[372], formaba parte de Laconia.

Como ejemplos de apócope del mismo poeta se citan *krî, dô* y *máps,* y en la expresión:

el héroe Automedonte y Álcimo[373]

---

[368] Bea *(Boía)* estaría en la actual Neápoli, entre Elafonisi y el cabo Malea; su nombre se conservaba en el topónimo Viatiká *(Boiatiká),* con el que en el siglo XIX se conocía el golfo llamado actualmente golfo de Neápoli.

[369] Ciento cincuenta estadios, unos 28 Km., una distancia algo superior a la real.

[370] Asopo se identifica con la actual Plitra, en el golfo formado por la península de Xylí.

[371] El monte Tórnax era famoso por su santuario de Apolo Piteo, donde se veneraba una estatua del dios igual a la de Amiclas (cf. PAUS., III 10, 8).

[372] Cf. *supra,* VIII 3, 29; 4, 1.

[373] Cf. ARISTÓTELES, *Poética* 1458a, donde aparecen los mismos ejemplos. Serían apócopes de *krīthḗ* («cebada»), *dôma* («casa») y *mapsídion* («en vano»). La cita es de HOM., *Il.* XIX 392, pasaje en el que los manuscritos homéricos dan *híppous* («caballos»), no *hḗrōs* («héroe»).

el segundo nombre estaría en lugar de Alcimedonte. Respecto a Hesíodo se observa que dice *brî* por *brithý* («pesado») y *briarón* («fuerte»); Sófocles e Ión dicen *rhâi* en vez de *rhâidion* («fácil»)[374], y Epicarmo *lî* en lugar de *lían* («demasiado») y *Syrakṓ* en lugar de *Syrákousai* («Siracusa»)[375]. En Empédocles se encuentra:

la «óps» de ambos se convierte en una[376],

donde *óps* está en lugar de *ópsis* («vista»), igual que en Antímaco:

la sagrada «óps» de Deméter eleusinia[377],

y en el mismo autor encontramos *álphi* en lugar de *álphiton* («harina»). Euforión usa *hêl* en lugar de *hêlos* («clavo»)[378]. En Filetas leemos:

las siervas ponen en las cestas la blanca «éri»[379]

donde *éri* está por *érion* («lana»).

Los «pēdá» cara al viento[380]

dice Arato entendiendo *pēdália* («timones»); y Simias dice *Dōdṓ* por *Dodṓnē* («Dodona»)[381]. De las otras ciudades mencionadas por el poeta, algunas han sido destruidas, de otras

374 Cf. Sófocles, fr. 982 Nauck² = 1086 Radt; Ión, fr. 66 Nauck².
375 Cf. Epicarmo, fr. 223 y 185 Kaibel.
376 Cf. Empédocles, fr. 88 Diels. Aristóteles cita el mismo ejemplo.
377 Cf. Antímaco, fr. 96 y 109 Wyss.
378 Cf. Euforión, fr. 152 Van Groningen.
379 Cf. Filetas, fr. 21 Kuchenmüller.
380 Cf. Arato, *Fenómenos* 155.
381 Cf. *Simias*, fr. 10 Powell.

quedan vestigios, y otras han cambiado de nombre, como es el caso de Augeas[382], que ha pasado a Egeas; Augeas de Lócride, en cambio, ha desaparecido del todo[383]. Respecto a Las, se cuenta que una vez los Dioscuros la tomaron por asedio, lo que les valió el sobrenombre de *«Lapérsai»*[384]. Sófocles dice en un pasaje:

Juro por los dos «Lapérsai», por el Eurotas en tercer lugar, por los dioses de Argos y por los de Esparta[385].

HISTORIA DE LACONIA (4-5)

4 *Los Heraclidas Eurístenes y Procles y la división de Laconia. Espartiatas, periecos e hilotas*

Éforo[386] cuenta que Eurístenes y Procles, los Heraclidas que se apoderaron de Laconia, dividieron el país en seis partes y fundaron ciudades; uno de estos distritos, Amiclas[387], fue reservado para adju-

---

[382] Cf. Hom., *Il.* II 583, donde se cita esta ciudad laconia que, según Estrabón, ha cambiado de nombre. En Paus., III 21, 5, aparece con el nombre de Egias *(Aígiai);* según este autor, estaba a treinta estadios de Gitio o Giteo (a escasa distancia al norte de la actual *Githio),* por lo que parece que puede localizarse en el lugar llamado *Palaiochora,* a unos 8 Km. de Gitio.

[383] Citada también por Homero. Cf. *Il.* II 532.

[384] *Lapérsai* significa «destructores de Las». La antigua Las debía de ocupar la colina en la que actualmente se encuentran las ruinas del castillo de Passava, a 9 Km. de *Githio*. Pausanias (III 24, 6) vio los restos de la ciudad antigua. Sobre el puerto de Las, cf. Tuc., VIII 91, 2.

[385] Cf. Sófocles, fr. 957 Radt.

[386] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70 fr. 117. Según el relato, Eurístenes y Procles, hijos gemelos de Aristodemo, el sexto en la descendencia de Heracles, ocuparon Laconia; se establecieron los dorios y emigraron los aqueos.

[387] Amiclas ha sido localizada cerca del pueblo actual del mismo nombre, a 5 Km. al sur de Esparta. En su acrópolis (la actual colina de

dicarlo al traidor que les había entregado Laconia[388] y había persuadido al señor aqueo que la ocupaba a aceptar un acuerdo y retirarse a Jonia con su pueblo. Designaron Esparta como residencia real para ellos mismos, y enviaron reyes a los otros distritos, autorizándoles, en vista de la escasez de población, a aceptar como convecinos a los extranjeros que lo desearan. Utilizaron Las como base naval debido a la excelencia de su puerto, y Egis[389], cuyo territorio confinaba con todos los pueblos de alrededor, como plaza fuerte frente al enemigo; y se sirvieron de Faris como depósito del tesoro público a causa de la seguridad que ofrecía ante peligros internos y externos[390].

Todos los periecos[391], si bien sometidos a los espartiatas, disfrutaban de igualdad de derechos, participando en la

---

Hagia Kyriakí) estaba el famoso santuario de Jacinto y Apolo, en el que se encontraba la tumba de Jacinto, divinidad prehelénica asociada a Apolo después de la llegada de los dorios. Cf. PAUS., III 19, 1-5.

388 Se trata de Filónomo. Cf. *infra,* VIII 5, 5.

389 Egis *(Aígys)* estaba en la zona noroccidental de Laconia, junto a las fronteras de Arcadia y Mesenia y cerca de Belmina o Blemina. Estaría en la vertiente occidental del Taigeto, en la zona del actual pueblo de Kamara. Cf. POLIB., II 54, 3; PAUS., III 2, 5.

390 Sobre Faris, cf. *supra,* VIII 5, 1, nota 349.

391 Los periecos, «los que habitan alrededor», según Estrabón, que parece seguir a Éforo, serían los habitantes originarios de Laconia reducidos a una condición inferior después de la llegada de los dorios; del mismo origen que los hilotas, se diferenciarían de ellos por su situación política; mientras que los hilotas eran los rebeldes, doblegados en una guerra y sometidos a la esclavitud, los periecos representarían el sector que se había amoldado a las condiciones impuestas por Agis. Este punto de vista no coincide con el expresado por Isócrates en su *Panatenaico* (XII 177-181; cf. ISÓCRATES, *Discursos II* [trad., introd. y notas de J. M. GUZMÁN HERMIDA], B. C. G. 29, Madrid, 1980, págs. 244-246), para quien los periecos serían dorios como los espartiatas reducidos a una condición inferior a raíz de disensiones internas entre los nobles y el pueblo; los oligarcas de Esparta se habrían constituido en clase dominan-

vida política y en el ejercicio del poder. Pero Agis, el hijo de Eurístenes, les privó de la igualdad de derechos y les ordenó pagar un tributo a Esparta; todos se sometieron a esta imposición, salvo los heleos, que habitaban Helo y recibían el nombre de hilotas[392]; éstos se sublevaron, pero en una guerra fueron doblegados por la fuerza y condenados a la esclavitud con la condición de que a su dueño no le estaba permitido ni darles la libertad ni venderlos fuera de las fronteras del país. Esta guerra fue conocida como la guerra contra los hilotas.

Puede decirse que la institución de los hilotas, mantenida hasta la ocupación romana[393], fue instaurada por Agis y su gobierno; en cierta manera los lacedemonios los tenían como esclavos públicos, imponiéndoles una determinada residencia y la realización de servicios especiales.

---

te y habrían situado a la masa popular en la periferia quitándoles todos los derechos de participación en el gobierno central. Estos dos puntos de vista opuestos de los autores antiguos tienen su continuación en las tesis de los estudiosos modernos. Cf. asimismo Tuc., I 101; Heród., IV 161 (el término se aplicó posteriormente a otras poblaciones); VI 58; IX 11.

392 La etimología que relaciona el término «hilota» *(heílōs, -ōtos)* con el nombre de la ciudad de Helo ya aparece en Helánico y Teopompo, pero es poco verosímil, tanto en el aspecto histórico como en el lingüístico. Se suele pensar en la raíz *hel-* («coger, capturar») como origen de la palabra, lo que estaría de acuerdo con su condición originaria de prisioneros de guerra, pero es una etimología difícil de determinar (cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque)*. Sobre los hilotas, cf. Heród., *Historia,* libros V-VI [trad. y notas de C. Schrader, B. C. G. 39, Madrid,1981, VI 58, págs. 291-292; Tuc., I 101.

393 Según este pasaje, el hilotismo no habría desaparecido hasta la ocupación romana en el 146 a. C. Otros, sin embargo, piensan que ya había sido eliminado durante el reinado de Nabis, a comienzos del siglo II a. C., tal como parece atestiguar Polibio, XVI 13.

5 *Los aqueos en Laconia y Acaya. Constitución y evolución del Estado espartano*

En lo que respecta al Estado de los laconios y a las transformaciones que ha sufrido, podemos pasar por alto la mayor parte de los hechos, dado que son bien conocidos, pero hay algunos detalles que tal vez merezca la pena recordar. Se dice, por ejemplo, que los aqueos de Ftiótide acompañaron a Pélope en su descenso al Peloponeso y que se establecieron en Laconia, y que se distinguieron por su valor de tal modo que el Peloponeso, llamado desde hacía muchos años Argos, recibió entonces el nombre de Argos Aquea, denominación que no sólo se dio al Peloponeso, sino que también se aplicó de modo particular a Laconia; y así el pasaje de Homero:

¿Dónde estaba Menelao?...
¿no estaba en Argos Aquea?[394]

algunos lo interpretan como si dijera:

¿no estaba en Laconia?

En el tiempo del retorno de los Heraclidas, cuando Filónomo entregó el país a los dorios, los aqueos emigraron de Laconia y se instalaron en el territorio de los jonios que hoy sigue llamándose Acaya. Pero hablaremos de todo ello en los capítulos dedicados a Acaya[395].

Los nuevos dueños de Laconia, ya desde el principio[396], dieron pruebas de moderación, pero, una vez que confiaron

---

[394] Cf. HOM., *Od.* 249, 251.

[395] Cf. *infra,* VIII 7, 1 y 4. Tisámeno, hijo de Orestes, fue quien condujo a los aqueos de Laconia a su nueva patria, Acaya.

[396] Pasaje *(kaì kat' archàs mèn esophrónoun)* con un *kaí* problemático. Algunos editores lo atetizan, entienden el *esōphrónoun* únicamente referido a la política exterior de Esparta y traducen «al principio dieron

la organización del Estado a Licurgo[397], superaron de tal forma a los otros pueblos que fueron los únicos entre los griegos en ejercer su dominio tanto por tierra como por mar, y mantuvieron su dominio sobre los pueblos de Grecia hasta que primero los tebanos, e inmediatamente después los macedonios, les arrebataron su hegemonía[398]. Pero ni siquiera ante estos últimos se doblegaron completamente, sino que preservaron su autonomía y no dejaron de disputar por la supremacía tanto con los otros pueblos griegos como con los reyes de los macedonios. Y cuando éstos fueron derrotados por los romanos[399], los lacedemonios tuvieron algunos roces de escasa importancia con los pretores enviados por Roma debido a la desastrosa política de los tiranos que en-

pruebas de moderación». Es decir, antes de Licurgo, la agitada situación interior de Esparta habría impedido toda ambición exterior, habría hecho moderados a los espartiatas en lo referente a política extranjera; en esta línea está la tradición atestiguada por HERÓD., I 65; TUC., I 18; y PLUTARCO, *Licurgo* 7; las reformas de Licurgo habrían dado estabilidad al Estado y seguridad en el interior, lo que habría permitido el cambio en la política exterior. Pero también es posible conservar el *kaí*, como hace R. BALADIÉ, *Strabon. Géographie*, tome V (Livre VIII), París, «Les Belles Lettres», 1978, pág. 140, y referir *esōphrónoun* tanto a política interior como exterior en el sentido que se aplicaba a los regímenes aristocráticos moderados (cf. TUC., VIII 64, 5, donde se habla del «régimen de cordura», de la moderación *(sōphrosýnē)* como virtud asociada al sistema espartano); en este sentido Esparta tuvo siempre esta «moderación».

397 Licurgo fue el famoso legislador espartano al que la tradición sitúa en el siglo VIII a. C.

398 La hegemonía pasó a los tebanos después de Leuctra (371 a. C.) y se mantuvo hasta el encuentro de Mantinea (362 a. C.), que dejó a Grecia sin poder dominante; luego la supremacía pasa a los macedonios después de la batalla de Queronea (338 a. C.).

399 En la batalla de Cinoscéfalas (197 a. C.), donde T. Q. Flaminino derrotó a Filipo V de Macedonia.

tonces los gobernaban[400]. Pero luego que se recuperaron de aquella situación, fueron honrados con un trato especial y conservaron su libertad sin estar obligados a más contribución que a la de los servicios de amistad[401].

Recientemente, sin embargo, Euricles ha provocado desórdenes entre ellos, dando la impresión de haber abusado de la amistad de César por encima de toda medida en su afán por mantener la autoridad sobre su pueblo[402]; pero el desorden ha tocado pronto a su fin al encontrarse Euricles con su inevitable destino[403] y ser su hijo totalmente ajeno a una ambición tan desmesurada. Y el caso es que los eleuterolaconios[404] obtuvieron un estatuto político especial, después que los periecos, y también los hilotas, tomaron la iniciativa de adherirse a la causa de los romanos en los momentos en que Esparta estaba gobernada por los tiranos.

---

[400] Alusión al dominio tiránico de Nabis hasta que fue asesinado por los etolios en el 192 a. C.

[401] Después del 146 a. C., una vez ocupada Grecia, los romanos impusieron a los aqueos el pago de doscientos talentos a Esparta, mientras que ésta era declarada exenta de tributos y amiga de Roma.

[402] Sobre Euricles, cf. asimismo *supra,* VIII 5, 1. Se trata de C. Julio Euricles, cuyo padre, Lácares, acusado de piratería, había sido decapitado por Antonio; fiel partidario de Octavio, mandó el ejército espartano contra Antonio en la batalla de Accio. Su fidelidad a Octavio fue recompensada, como revela su nombre, con la ciudadanía romana, con privilegios y con la concesión de amplios poderes en Esparta. Al final se atrajo la enemistad de sus conciudadanos y el descontento de Roma.

[403] Referido a su muerte. Algunos lo interpretan con referencia a su destierro, después del que ya no se tendrían noticias suyas.

[404] Es decir, los espartanos liberados por Augusto; el nombre significa en efecto «espartanos libres». Es probable que su enfrentamiento con ellos desencadenara la caída de Euricles, cuya política rectificó su hijo, C. Julio Laco, que se granjeó de nuevo la amistad de Roma.

Helánico afirma que fueron Eurístenes y Procles quienes establecieron la constitución[405], pero Éforo rechaza esta opinión y critica a Helánico por no mencionar en ninguna parte a Licurgo y por atribuir la obra de éste a personas que no tienen nada que ver con él; sólo a Licurgo, dice Éforo, se ha honrado con la erección de un templo y con la celebración de sacrificios anuales, mientras que a Eurístenes y Procles, pese a su condición de fundadores, ni siquiera se les ha concedido el honor de transmitir a sus descendientes los nombres de Euristénidas y Proclidas, sino que los primeros se llaman Agíadas, derivado de Agis, hijo de Eurístenes, y los segundos Euripóntidas, del nombre de Euriponte, el hijo de Procles, porque los hijos ejercieron su autoridad con justicia, mientras que los padres impusieron la suya por medio de forasteros a quienes habían acogido; y por ello no se les concedió el título de arquegetas[406] que se suele dar a todos los fundadores de un Estado. Por otra parte, Pausanias[407], desterrado por la otra casa, la de los Euripóntidas, durante su exilio compuso un tratado contra las leyes de Licurgo —miembro de la casa que lo había expulsado— en el que

405 En cuanto a la afirmación de Helánico de Mitilene, historiador del siglo v a. C., autor de obras mitográficas, etnográficas y cronográficas y de una *Atthís* o Historia del Ática, cf. F. Jacoby, *FGrHist* 4 Fr. 116. Respecto a la opinión de Éforo, cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70 Fr. 118.

406 Es decir, iniciadores o fundadores de un nuevo Estado, raza o familia *(arkhēgétai)*. Apolo tenía esta denominación; cf. Tuc., VI 3, 1.

407 Rey de Esparta desde el 408 hasta el 395 a. C., de la familia de los Agíadas. Se exilió después del fracaso de Haliarto (cf. Jen., *Hel.* III 5, 17-25; Plut., *Lisandro* 30; Diod., XIII 75; XIV 89) y en su exilio escribió un tratado sobre la constitución de Licurgo, que pertenecería a la casa de los Euripóntidas (cf. asimismo Estr., X 14, 18). Parece que proponía una reforma en un sentido liberal. Murió hacia el 367/6 a. C.

cita los oráculos dados a Licurgo[408], los más de ellos en su elogio.

COMENTARIOS GEOGRÁFICOS Y CURIOSIDADES (6-8)

6 *Recursos naturales de Laconia y Mesenia. De Laconia a Élide: el Pamiso y las fronteras*

En cuanto a la naturaleza de estas regiones, incluida Mesenia, se puede aceptar lo que dice Eurípides[409] cuando respecto a Laconia afirma que tiene

mucho labrantío, aunque no fácil de cultivar,
puesto que es un hondón circundado de montañas[410]*,*
abrupto y difícil de invadir para el enemigo.

Y que Mesenia es

una tierra de hermosos frutos,
bañada por corrientes sin número,
de buenos pastos para bueyes y corderos,
ni demasiado rigurosa en los vientos del invierno,
ni tampoco calentada en exceso por las cuádrigas del sol.

Y un poco más abajo, al hablar de los sorteos que hicieron los Heraclidas para el reparto de las tierras, dice que el primero se realizó para convertirse en

señor de la tierra de Laconia, de suelo mediocre,

y el segundo para obtener Mesenia,

---

408 Sobre los oráculos en la política de Esparta, cf. PLUT., *Lisandro* 25-26; POLIB., X 2, 11.

409 Cf. EURÍPIDES, fr. 1083 NAUCK, tal vez perteneciente al *Cresfontes*.

410 Cf. HOM., *Od.* IV 1; *infra*, VIII 5, 8.

cuya fertilidad no se puede expresar con palabras.

Y Tirteo[411] también habla en los mismos términos.

Por el contrario, en cuanto a que la frontera entre Laconia y Mesenia sea, como dice el mismo Eurípides,

el Pamiso, que se lanza en el mar,

puede no estarse de acuerdo, puesto que este río discurre por el centro de Mesenia y no toca en ningún punto la Laconia actual[412]. Tampoco está en lo cierto cuando respecto a Mesenia, que es un país marítimo igual que Laconia, afirma que está lejos de las rutas de los navegantes[413]. Y no indica correctamente los límites de Élide cuando dice:

más allá, una vez cruzado el río, se encuentra Élide,
en la vecindad de Zeus.

---

411 Cf. Tirteo, frs. 4 y 5 Adrados.

412 El río Pamiso señaló la frontera entre Mesenia y Laconia en algunas épocas como la de Eurípides y la de Augusto, es decir, la del propio Estrabón; pero no era ésta la situación a la que se refiere el contexto de los versos de Eurípides, que sería el de la época de la invasión doria, cuando el Pamiso discurría íntegramente por territorio mesenio. Se daría pues un anacronismo por parte de Eurípides y habría por otra parte una crítica de Estrabón respecto a Apolodoro, su fuente, en cuyo tiempo el Pamiso era enteramente mesenio, a diferencia de la propia época de nuestro geógrafo, en la que la frontera se acababa de llevar al Pamiso.

413 La lejanía de Mesenia respecto al mar sería cierta en la situación posterior a la tercera guerra mesenia, en la que los espartiatas se habían anexionado todas las costas, reduciendo Mesenia al llano superior del Pamiso, y así la indicación de Eurípides sería válida para su tiempo, pero perdería toda vigencia tanto para la época de Apolodoro como para la del propio Estrabón, ya que Mesenia había recuperado progresivamente sus accesos al mar.

Si quiere referirse a la Élide actual[414], que limita con Mesenia, el Pamiso no tiene ningún punto de contacto con ella, como tampoco lo tiene con Laconia, puesto que, como ya se ha dicho, discurre por el centro de Mesenia; y si quiere referirse a la antigua Élide llamada Cava[415], todavía se aparta más de la verdad, dado que, una vez atravesado el Pamiso, queda aún una gran parte de Mesenia, luego todo el territorio de los caucones y los macistios, que se llamaba Trifilia, luego Pisátide y Olimpia, y finalmente, trescientos estadios más allá[416], se llega a Élide.

7 *Algunas particularidades de Laconia*

Al darse el caso de que algunos escriben Lacedemonia *kētṓessa* y otros *kaietáessa*[417], se plantea la cuestión de cómo debe interpretarse *kētṓessa*. ¿Deriva de la palabra *kêtos?*[418].

¿Significa «grande»? Es lo que parece más verosímil. En cuanto al término *kaietáessa,* algunos lo interpretan como *kalaminthṓdēs*[419], mientras que otros advierten que reciben el nombre de *kaietoí* las hendiduras producidas por los

[414] La que comprendía Trifilia y estaba separada de Mesenia por el curso del Neda.

[415] La Élide Cava correspondía al curso inferior del Peneo. Cf. *supra,* VIII 3, 2.

[416] Trescientos estadios equivalen a 55,5 Km., distancia correcta por la Vía Sacra, el camino que discurría por el llano.

[417] La discusión se plantea con referencia al modo como los críticos homéricos escribían el término en el texto de *Il.* II 581 y *Od.* IV 1.

[418] *Kêtos* significa «monstruo marino», «cetáceo», «animal enorme de las profundidades»; de ahí que el adjetivo derivado *(kētṓessa)* se entienda como «vasto» o como «cavernoso».

[419] Es decir, con el significado de «lleno de calaminta o menta». Se refiere a Zenódoto y a su glosa de *Il.* VIII 222. El término es utilizado en este sentido por CALÍMACO, fr. 639 PFEIFFER, con relación al Eurotas, en cuyas orillas crecía la menta, abundante en los lugares húmedos. Y en Hesiquio encontramos la equivalencia *kaiéta* = *kalamínthēs* (beocio).

terremotos[420] y que *kaiétas* es una palabra usada entre los lacedemonios para designar su prisión, que es una especie de caverna[421]. Algunos, sin embargo, afirman que estas cavidades reciben preferentemente el nombre de *kôoi,* de donde vendría la expresión

con los monstruos «oreskõioisi»[422].

Laconia es una tierra muy expuesta a los terremotos, y se conserva el recuerdo de algunos hundimientos que han afectado a cumbres del Taigeto.

Hay canteras de una piedra muy apreciada llamada del Ténaro; son las antiguas pedreras del Ténaro. Y recientemente algunas personas han iniciado la explotación de un yacimiento muy importante en el Taigeto con el soporte financiero que les proporciona el lujo de los romanos[423].

---

[420] Según la segunda explicación, *kaietáessa* no tendría un significado relacionado con el calamento o calaminta, sino que estaría emparentada con estas palabras con sentido de «cavidad». Cf. ESTR., V 3, 6, donde se habla del golfo de *Kaiétas* o *Kaietános.*

[421] *Kaiétas* sería un doblete tardío de *kaiádas,* la forma más usual. Cf. TUC., I 134,4; DION CRISÓSTOMO, 80, 9; PAUS., IV 18, 4; PLUT., *Agesilao,* 19. La ubicación del Céadas de Esparta, la caverna que servía de prisión y lugar de tortura, no es segura; se ha pensado que podría estar en Trypi, en una caverna situada en la garganta que comunica el valle del Eurotas con el valle del Pamiso.

[422] Cf. HOM., *Il.* I 268, donde se hace referencia a los Centauros que, según el término citado, serían monstruos «que viven en cavernas de montaña» o «que tienen su guarida en los montes». En cuanto al término *kôos,* ESTEBAN DE BIZANCIO dice que en Corinto recibía este nombre una caverna que era utilizada como prisión.

[423] Las canteras del Ténaro producían un mármol duro de color rojo. La nueva explotación del Taigeto sería un yacimiento de pórfido verde al que se refieren MARCIAL, VI 42, 11 y PAUS., III 21, 4.

8
El sentido de la palabra Lacedemonia en Homero

Que el mismo nombre de Lacedemonia designa tanto el territorio como la ciudad lo deja claro Homero (y digo territorio contando con la inclusión de Mesenia). Cuando respecto a los arcos dice:

Hermosos regalos que al encontrarlo en Lacedemonia le hizo un amigo, Ífito, hijo de Éurito[424],

y luego añade:

los dos coincidieron en Mesenia,
en la casa de Ortíloco[425],

Homero se refiere al territorio del que Mesenia también formaba parte. Para él no había pues diferencia entre decir:

al encontrarlo en Lacedemonia le hizo un amigo,

y agregar:

los dos coincidieron en Mesenia.

Porque, que Feras es la casa de Ortíloco, se ve claramente en este pasaje:

y llegaron a Feras, a la mansión de Diocles,
el hijo de Ortíloco[426],

referido a Telémaco y Pisístrato. Y Feras forma parte de Mesenia. Pero cuando Homero dice que Telémaco y sus

[424] Cf. Hom., *Od.* XXI 13-14.
[425] Cf. Hom., *Od.* XXI 15-16.
[426] Cf. Hom., *Od.* III 488-489.

compañeros, tras partir de Feras, «tuvieron el yugo en movimiento durante todo el día»[427], y luego añade:

y el sol se puso,
y llegaron a la honda hoya de Lacedemonia,
dirigiéndose en seguida al palacio de Menelao[428],

en este caso debe entenderse que se trata de la ciudad; si no fuera así, el poeta hablaría obviamente de una llegada a Lacedemonia tras partir de Lacedemonia. Y además no sería creíble que la residencia de Menelao no estuviera en Esparta, o que, si no estaba allá, Telémaco dijera:

Voy a ir a Esparta y a Pilos[429].

El hecho de que Homero use los epítetos del territorio[430] parece estar en contradicción con esta interpretación si en ello no se quiere ver, ¡por Zeus!, una licencia poética; pero en todo ello estaría la explicación de que Mesene no fuera una ciudad de Laconia ni del reino de Néstor, ni considerada aparte en el *Catálogo* y de que no participara en la expedición.

---

[427] Cf. Hom., *Od.* III 486. En el texto homérico este verso está puesto con relación a la anterior partida de Pilos, antes de llegar a Feras, pero Estrabón lo repite tras partir de Feras, a continuación del verso 494, que a su vez es una repetición del 484.

[428] Cf. Hom., *Od.* III 497; IV 1-2. En el verso 1 *(Hoi d' hîxon koilēn Lakedaímona kētṓessan),* junto a *koilēn,* «honda, cóncava», aparece el otro epíteto analizado por Estrabón en este capítulo, la «honda Lacedemonia *kētṓessan*».

[429] Cf. Hom., *Od.* II 359.

[430] Estos epítetos aparecen en Hom., *Od.* IV 1 e *Il.* II 581, en el *Catálogo,* pero no se encuentran en *Od.* XXI 13. El pasaje que sigue es lagunoso y ha sido objeto de diversas interpretaciones.

6. Argólide

DE LACONIA A ARGÓLIDE

1 *La costa del golfo Argólico. El sector laconio*

A continuación del cabo Malea vienen el golfo Argólico y el Hermiónico; el primero se extiende hasta el cabo Escileo[431] y mira aproximadamente hacia el este y hacia las Cícladas, mientras que el segundo, situado más al este, se extiende hasta Egina y el territorio de Epidauro.

La primera parte del golfo Argólico está ocupada por los laconios, y el resto es de los argivos[432]. En el sector que pertenece a los laconios se encuentra Delio[433], santuario de

---

[431] Parece que hay aquí una confusión entre el cabo Escileo (el actual *Skyllaion* o *Spathl),* situado en la punta más oriental de Hermiónide, y el cabo más meridional de la península, el cabo *Mylonas,* en el extremo de la península de Kranidi, que constituye el verdadero límite del golfo Argólico. Estrabón da erróneamente a este segundo cabo el nombre de Escileo. Es una confusión que se encuentra en otros autores. Cf. Plinio, *Historia Natural* IV 17; Paus., II 34, 8.

[432] La frontera política entre Laconia y Argólide, según este pasaje de Estrabón, estaría entre Epidauro Limera y Prasias, reflejando un tiempo en que ésta dependía de Argos; se ha pensado en el período entre el 261 y el 21 a. C. En él, a fines del siglo II a. C., se sitúa la composición del *Periplo* de Artemidoro, que al parecer fue la fuente de Estrabón en este pasaje. En otras épocas Prasias dependía de Esparta. Cf. *infra,* VIII 6, 14; Tuc., II 56 y VI 105, donde los atenienses saquean aquella plaza laconia.

[433] Cf. Paus., III 23, 3 ss., donde el santuario recibe el nombre de Epidelio. La imagen de madera de Apolo allí venerada, cuenta Pausanias, la llevaron las corrientes marinas desde Delos, después del saqueo de la isla por parte de Mitrídates. La localización del sitio no es segura; se ha

Apolo del mismo nombre que el de Beocia, y asimismo la fortaleza de Minoa[434], también del mismo nombre que la de Megáride, y Epidauro Limera, como la llama Artemidoro. Respecto a ésta, Apolodoro observa que es vecina de Citera y que, al tener un buen puerto, fue denominada, de forma abreviada y contracta, Limera, en lugar de Limenera[435], transformando de este modo el nombre originario. La costa de Laconia, desde el mismo cabo Malea y a lo largo de un extenso tramo, es un litoral abrupto, aunque ofrece fondeaderos y puertos[436]. La costa restante está bien provista de puertos y frente a ella hay un gran número de islotes cuyo nombre no vale la pena mencionar.

ESTUDIO GEOGRÁFICO DE ARGÓLIDE (2-4)

2 *El golfo Argólico. Prasias, Temenio y Nauplia. El mito de Nauplio*

A los argivos pertenecen Prasias y Temenio[437], donde está enterrado Témeno, y, todavía antes, el lugar a través del que discurre el río llamado Lerna, del mismo nombre que el pantano que se ha he-

---

pensado en el cabo Kamili, entre Monemvasía y el cabo Malea, o un emplazamiento más septentrional, tal vez al norte de Hagios Focas.

434 En la actual Monemvasía.

435 El epíteto «Limenera» *(limenērá)* significa «con un buen puerto». Epidauro Limera estaba en la costa occidental de Laconia, en el golfo que actualmente conserva su nombre. Sus ruinas se encuentran al norte de Monemvasía y ya debía de ser un importante centro micénico. Cf. TUC., IV 56, 2; VI 105, 2; VII 26, 2; PAUS., III 23, 6.

436 Se refiere al tramo recto y rocoso entre Epidauro Limera y Prasias (cerca de la actual Leonidio), en el que sólo se encuentran algunas pequeñas bahías como *Limani Geraka* y *Kiparissi*.

437 Prasias se localiza en las ruinas que se encuentran junto al actual pueblo de Plaka o Hagios Athanasios, al sudeste de Leonidio. Temenio debía de estar en la costa del golfo de Nauplia, en Nea Kios.

cho famoso por la leyenda de la Hidra[438]. Temenio dista veintiséis estadios de Argos[439] y está en el interior; de Argos al Hereo hay cuarenta estadios y desde este punto hasta Micenas diez[440].

Después de Temenio se encuentra Nauplia, la base naval de los argivos[441]; su nombre deriva del hecho de que es un lugar en el que fondean las naves. Y es a partir de este nombre, según se dice, que los autores recientes habrían imaginado el mito de Nauplio y de sus hijos, puesto que Homero no habría dejado de hablar de ellos, tanto en el caso de Palamedes, que había dado tantas pruebas de sabiduría e inteligencia y había sido injustamente y traidoramente asesinado, como en el de Nauplio, que había conseguido la destrucción de tantos hombres en el cabo Cafereo[442]. Por otra parte, la

[438] La famosa Hidra de Lerna, hija de Tifón y Equidna, representada como una serpiente con varias cabezas (su número varía según los autores), a la que Heracles, ayudado por su sobrino Yolao, consiguió matar en uno de sus Trabajos. En una interpretación evemerista esta leyenda de la terrible lucha con el monstruo cuyas cabezas renacían simbolizaría el esfuerzo por desecar la zona pantanosa de Lerna, alimentada por innumerables corrientes.

[439] Veitiséis estadios equivalen a 4,8 Km.; la distancia actual de Nea Kios a Argos es de 5'5 kilómetros; es probable que la línea de costa haya avanzado desde la antigüedad y que deba buscarse Temenio más cerca de Argos.

[440] Cuarenta estadios son 7,4 Km., distancia correcta de Argos al Hereo, junto a Jónikas; no corresponden, en cambio, a la realidad los diez estadios (1,85 Km.) de Micenas al Hereo, ya que esta distancia es de 4,5 Km.

[441] Nauplia fue una ciudad originariamente independiente que fue tomada por los argivos hacia el 600 a. C.; desde entonces fue puerto de Argos. Todavía estaba habitada en época de Estrabón, pero un siglo y medio más tarde, en tiempos de Pausanias, ya había sido abandonada (cf. PAUS., II 38, 2).

[442] La figura de Palamedes, cuya leyenda se desarrolla independientemente de los poemas homéricos, destaca por su inteligencia y por su ri-

genealogía de Nauplio, además de por su carácter fabuloso, se caracteriza por sus anacronismos. Admitiendo que fuera hijo de Posidón, ¿cómo, siendo su madre Amimone, podría todavía seguir vivo en tiempos de la guerra de Troya?[443].

Inmediatamente después de Nauplia vienen las cuevas llamadas de los Cíclopes y los laberintos construidos en ellas[444].

3 *El golfo Hermiónico. Ásine, Hermíone, Trecén y Calauria*

Vienen después otros lugares y a continuación el golfo Hermiónico. Al poner Homero este golfo bajo el dominio de Argos, me ha parecido que tampoco yo puedo pasar por alto esta parte del recorrido. Este sector de costa comienza en la ciudad de Ásine[445]; después siguen Hermíone y Trecén. Y frente a la costa se encuentra asimismo la isla de Calauria,

---

validad con Ulises. Se le atribuían numerosos inventos como el de la aritmética, de algunos caracteres del alfabeto y de diversos juegos como las damas y los dados. Su muerte se ha convertido en el ejemplo proverbial de una muerte injusta, resultado de las intrigas de personas menos valiosas. Palamedes fue víctima de la venganza y de la perfidia de Ulises. Para vengar su muerte, su padre, Nauplio, gran navegante, tras regresar a Grecia, provocó el naufragio de un gran número de jefes griegos encendiendo de noche una hoguera en los arrecifes cercanos al cabo Cafereo, al sur de Eubea.

[443] Nauplio, hijo de Posidón y de Amimone, era en realidad un lejano antepasado del Nauplio padre de Palamedes. Aquí Estrabón confunde los dos personajes. Cf. P. Grimal, *Dictionnaire de la Mythologie grecque et romaine,* París, 3.ª ed., 1963, págs. 309-310.

[444] Cf. *infra,* VIII 6, 11.

[445] Ásine, situada a pocos kilómetros de Nauplia, ha sido localizada por la Escuela sueca en la orilla del mar, cerca de Toló. Cf. O. Frödin y A. W. Persson, *Asine,* Estocolmo, 1938. Ciudad fundada por los dríopes, ocupada desde el Heládico antiguo hasta el final de la época geométrica, a continuación abandonada y habitada de nuevo en época helenística. Originariamente era pues, como la misma Hermíone, una ciudad dríope; ésta es la razón de que se comience por ella la descripción de este sector

que tiene un perímetro de treinta estadios y está separada del continente por un estrecho de cuatro estadios[446].

4
El golfo Sarónico. De Argólide al Istmo de Corinto. Epidauro, Egina, Cencreas, Esquinunte

A continuación se encuentra el golfo Sarónico; algunos lo llaman mar y otros estrecho; y así se denomina mar Sarónico tanto al propio golfo Sarónico como a todo el estrecho que une el mar Hermiónico y el de la zona del Istmo con los mares de Mirto y de Creta[447]. Al golfo Sarónico pertenecen Epidauro[448] y la isla de Egina que se encuentra enfrente; después

de costa que corresponde a Hermíone; el sujeto no es el «golfo Hermiónico», que no principia allí. Hermíone, en la costa sudeste de la Argólide, con dos buenos puertos en el golfo de Hidra, estaba en torno al promontorio que separa estos puertos, en la actual Ermioni. El actual pueblo de Trizina (en otro tiempo Damala) ocupa parcialmente el sitio de la antigua Trecén; ha sido excavada por la Escuela francesa y por el Instituto alemán.

[446] Calauria es la actual isla de Poros. Pero el perímetro que aquí se da no se corresponde con la realidad; treinta estadios son 5,5 kilómetros, mientras que el contorno de Poros mide unos treinta kilómetros. De ahí que se haya propuesto una corrección como la de Jones, que sugería cambiar 30 por 130. Pero se ha pensado en la posibilidad de que Estrabón atribuyera a la isla de Calauria unas dimensiones que fueran en realidad las de la pequeña isla adyacente (*Sphairia* en la antigüedad) en la que actualmente se encuentra la ciudad de Poros y que está unida por un estrecho istmo a la isla grande. En cuanto a la medida del estrecho que la separa del continente, el cómputo de cuatro estadios por 740 metros resulta excesivo; por ello se ha pensado que se había medido en estadios de 157,5 m, ya que la anchura real del estrecho no llega a los 600 metros.

[447] El texto presenta variantes en los manuscritos; seguimos la lectura de R. Baladié, *ob. cit.*, pág. 154.

[448] Las ruinas de la antigua Epidauro, puerto situado al oeste de Egina y de Metana, se encuentran al sudeste del actual pueblo de Palea Epidavros. La ciudad era famosa por su santuario de Asclepio, situado en el interior, a unos ocho kilómetros.

viene Cencreas[449], la base naval de los corintios de la zona oriental; y a continuación, después de una travesía de cuarenta y cinco estadios, está el puerto de Esquinunte[450]; desde el cabo Malea la distancia total es de unos mil ochocientos estadios[451]. Junto a Esquinunte se encuentra el *díolkos*, la parte más estrecha del Istmo, donde está el templo de Posidón Istmio[452].

Pero por el momento vamos a dejar estos sitios, dado que ya se encuentran fuera de los límites de Argólide. Reanudemos pues paso a paso nuestro estudio referente a Argólide.

SENTIDO DE LOS TÉRMINOS ARGOS Y HELENOS EN HOMERO (5-6)

5 *Acepciones del término Argos*

Veamos en primer lugar en qué diferentes sentidos es usada la palabra Argos en Homero, tanto en los casos en los que aparece sola como en los que va acompañada de un epíteto, cuando la cita como Argos Aquea o Yasia o Hipia o Pelásgica o Hipóbota[453].

---

[449] Cencreas ha sido localizada cerca del actual pueblo de *Kejries*. Cf. TUC., VIII 10, 1; PAUS., II 2, 3.

[450] Esquinunte se localiza en el actual pueblo de *Kalamaki*, cerca de la bocana del canal. Los cuarenta y cinco estadios equivalen a unos 8 Km., pero en realidad sólo son unos seis. Esquinunte debía su importancia al *díolkos*, al tráfico y al paso de viajeros y peregrinos.

[451] Mil ochocientos estadios son 333 Km., distancia cierta si se tienen en cuenta las sinuosidades de la costa.

[452] Sobre el *díolkos*, cf. *supra*, VIII 2, 1.

[453] Respecto a Argos Yasia, cf. HOM., *Od.* XVIII 246; Yaso es un rey mítico de Argos, padre de Ío, la amante de Zeus. Los otros epítetos, a excepción de «hipia», aparecen en Homero en diversas ocasiones y también en los poetas líricos y trágicos. «Hipia» no se encuentra en Homero, pero aparece en otros autores (cf., por ejemplo, PÍNDARO, *Ístmicas* VII 11).

Recibe en efecto este nombre la ciudad de Argos:

Argos y Esparta... [454],
los que habitaban Argos y Tirinte [455],

pero también se aplica al Peloponeso:

en nuestra casa, en Argos [456].

Es sabido que la residencia de Agamenón no era la ciudad de Argos. También recibe este nombre Grecia en su conjunto; llama ciertamente argivos a todos los griegos, del mismo modo que los denomina dánaos y aqueos.

Llegado el caso, establece las diferencias entre nombres idénticos por medio de epítetos; así llama a Tesalia «Argos Pelásgica»:

He aquí ahora todos los que residían en Argos Pelásgica [457];

y al Peloponeso «Argos Aquea»:

Y si un día llegamos a volver a Argos Aquea,... [458].
¿O no estaba en Argos Aquea? [459].

Aquí nos indica que con el término aqueos en una acepción diferente se designaba especialmente a los peloponesios. Y también llama al Peloponeso «Argos Yasia «cuando dice que

[454] Cf. Hom., *Il.* IV 52.
[455] Cf. Hom., *Il.* II 559.
[456] Cf. Hom., *Il.* I 30.
[457] Cf. Hom., *Il.* II 681.
[458] Cf. Hom., *Il.* IX 141.
[459] Cf. Hom., *Od.* III 251.

Si todos los aqueos de Argos Yasia vieran[460]

a Penélope, ésta todavía habría tenido más pretendientes; no es, en efecto, verosímil que se refiriera a los griegos de toda Grecia, sino sólo a los cercanos. Los epítetos «hipóbota» e «hipio» los usa en cambio en su sentido ordinario[461].

6 *Uso de las palabras «Hélade», «helenos» y «panhelenos»*

Los términos «Hélade», «helenos» y «panhelenos» son objeto de discusión. Tucídides[462], en efecto, afirma que el poeta no habla en ninguna parte de los «bárbaros», porque todavía no se designaba a los griegos con un solo nombre distintivo que fuera el contrario. Y Apolodoro[463] asegura que sólo denominaba «helenos» a los griegos de Tesalia:

Eran llamados mirmidones y helenos[464],

pero que Hesíodo y Arquíloco ya sabían que los términos «helenos» y «panhelenos» designaban a todos los griegos, dado que el primero, hablando de las hijas de Preto, dice que sus pretendientes eran «panhelenos»[465], y el segundo que

---

460 Cf. Hom., *Od.* XVIII 246.

461 Son epítetos relacionados con la fama de Argólide en la cría de caballos: *híppion,* «hípica» o «tierra de caballos» (que, como hemos dicho, no aparece en Homero) e *hippóboton,* «criadora de caballos» (cf. Hom., *Il.* II 287; VI 152; *Od.* III 253; Eurípides, *Suplicantes* 365). Sobre el término hipóbota aplicado a los ricos hacendados de Calcis, «criadores de caballos», cf. Heród., V 77, 2.

462 Cf. Tuc., *ob. cit.* I 3; y concretamente I 3, 3, nota 26. Respecto a la atribución del término «Hélade» a toda Grecia en los poemas homéricos, se sostenía una polémica en la que Demetrio de Escepsis defendía esta atribución mientras que Apolodoro la negaba.

463 Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 244, fr. 200.

464 Cf. Hom., *Il.* II 684.

465 Cf. Hesíodo, fr. 130 Merkelbach-West.

la miseria de los panhelenos se juntó en Tasos[466].

Otros autores, sin embargo, se oponen a este punto de vista sosteniendo que Homero también menciona a los «bárbaros», ya que se refiere a los carios como hombres de lengua bárbara[467], y que tiene por «helenos» al conjunto de todos los griegos cuando dice:

el héroe cuya fama se extiende por Hélade y por el corazón [de Argos[468],

y más adelante:

si quieres hacer el viaje por Hélade y por el corazón de Ar- [gos[469].

LAS CIUDADES DE ARGÓLIDE (7-15)

7 *Argos. Su sitio y su hidrografía*

La ciudad de los argivos se levanta en su mayor parte en un terreno llano, pero tiene una acrópolis que recibe el nombre de Larisa, una colina bastante bien defendida con un santuario de Zeus. Junto a la ciudad discurre el Ínaco, un río de curso torrencial que tiene sus fuentes en el Lirceo[470], una montaña de Arcadia cercana a Cinuria. En cuanto a las fuentes a las que se refiere la tradición mítica, ya hemos dicho[471] que se trata de una inven-

---

[466] Cf. ARQUÍLOCO, fr. 161 ADRADOS.

[467] *Barbaróphōnoi*. Cf. HOM., *Il.* II 867.

[468] Cf. HOM., *Od.* I 344.

[469] Cf. HOM., *Od.* XV 80.

[470] Monte de Arcadia cercano a Argólide que actualmente ha recuperado el nombre antiguo.

[471] Cf. *supra*, VI 2, 4.

ción de los poetas; y también es una invención la tradición según la cual

A Argos falta de agua las Danaides la convirtieron en Ar-
[gos rica en agua[472],

dado que se trata de un territorio bajo, atravesado por cursos de agua, no carente de pantanos y lagos, y que la ciudad cuenta con un buen aprovisionamiento de agua gracias a sus pozos numerosos y poco profundos. Algunos ven la causa del error en este verso:

y yo he de volver cubierto de oprobio a Argos «polydíp-
[sion»[473].

Aquí, este término *polydípsion,* «sedienta», o está en lugar de *polypóthēton* en el sentido de «muy deseada», o, suprimiendo la *d,* debemos leer *polyípsion* en el sentido de *polýphthoron,* «arruinada por tantas muertes», como en el verso de Sófocles:

He aquí la casa de los Pelópidas, por tantas muertes arrui-
[nada[474].

Las palabras *proïápsai, iápsai* e *ípsasthai* indican en efecto ruina y calamidad:

Ahora les pone a prueba, pero pronto golpeará («ípsetai»)
[a los hijos de los aqueos[475].

---

472 Cf. Hesíodo, fr. 128 Merkelbach-West.

473 Cf. Hom., *Il.* IV 171. En cuanto a la referencia a las zonas húmedas, vemos que corresponde a la realidad en el caso de la zona litoral de la llanura de Argos, pero la parte septentrional, la región de Micenas, no se caracteriza precisamente por esa abundancia de agua.

474 Cf. Sófocles, *Electra* 11.

estropee («iápsēi») su hermoso cutis[476].

arrojó («proïapsen») al Hades[477].

Por otra parte, Homero no se refiere a la ciudad de Argos (puesto que no era allí adonde debía volver Agamenón), sino al Peloponeso, que tampoco es ciertamente una tierra *sedienta*. Algunos críticos, sin embargo, mantienen la *d*, viendo un hipérbaton con sinalefa[478] de la conjunción *dé*, de forma que el verso se leería así:

y yo he de volver cubierto de oprobio «polỳ d' ípsion Árgos»,

es decir:

he de volver «polyípsion Árgosde»,

donde *Árgosde* estaría en lugar de *eis Árgos*.

8
Los ríos Ínaco y Erasino. La fuente Amimone y Lerna. Los pozos de Argos

El Ínaco es uno de los cursos de agua que discurren a través de Argólide; otro río de Argólide es el Erasino, que tiene su origen en Estinfalo, en Arcadia, en el lago que allí se encuentra, el llamado lago de Estinfalo, donde, según la leyenda, habitaban los pájaros, llamados también de Estinfalo, que fueron echados por las flechas y los timbales de Heracles. Se dice que este río desaparece bajo tierra y luego surge de nuevo en Argólide y riega la llanura; recibe el nombre de Erasino o Arasino. Otro río del mismo nombre procede de Arcadia y llega a la costa

[475] Cf. Hom., *Il.* II 193.

[476] Cf. Hom., *Od.* II 376.

[477] Cf. Hom., *Il.* I 3.

[478] Esto es, la partícula *dé* cambiaría de posición y se fundiría con la sílaba siguiente.

en la zona de Bura[479]. Hay aun otro Erasino en el territorio de Eretria y otro en Ática, en las cercanías de Braurón.

Puede verse asimismo una fuente llamada Amimone, cerca de Lerna[480]. El pantano de Lerna, en el que se localiza la historia de la Hidra, se encuentra en el territorio de Argos y de Micenas. Debido a las purificaciones que allí se realizan ha surgido el proverbio «una Lerna de males»[481].

Se está, pues, de acuerdo en afirmar que se trata de un territorio bien irrigado y que la ciudad propiamente dicha, a pesar de encontrarse en un terreno seco, cuenta con abundancia de pozos, cuyo descubrimiento se atribuye a las Danaides, lo que explicaría el conocido verso:

A Argos falta de agua las Danaides la convirtieron en Ar-
[gos rica en agua[482].

Se añade que cuatro de estos pozos han recibido la consideración de sagrados y son objeto de una particular veneración, introduciéndose así la falsa idea de escasez de agua en un sitio donde se encuentra en abundancia[483].

---

479 Bura se localiza en la aldea de Kastro, en el distrito de Diakoftó, unos 12 Km. al sur de Egio.

480 Esta fuente es el más importante de los manantiales que hay en Lerna, al pie del monte Pontinos; de caudal muy abundante, se utiliza actualmente para alimentar la llanura de Argos. En el siglo pasado, la corriente que manaba de ella formando un río costero accionaba molinos, en griego *mýloi*, lo que ha dado nombre al actual pueblo de Myli *(Mýloi)*. El pantano de Lerna es la zona donde brotan las fuentes, junto al monte citado.

481 Estas purificaciones se relacionan con los misterios que se celebraban en Lerna en honor de Deméter Prosimna y de Dioniso, divinidades que propiciaban la vegetación.

482 Cf. *supra*, nota 472.

483 Estos pozos de la ciudad llevaban el nombre de cuatro Danaides: Hipe, Amimone, Fisadea y Autómate. Cf. Calímaco, fr. 66 Pfeiffer.

9
El prestigio de Dánao y del nombre de Argos

Se dice que la acrópolis de Argos fue fundada por Dánao, el cual parece haber superado en tan gran medida a todos los que reinaron antes que él en aquellos lugares que, al decir de Eurípides:

Respecto a los hasta entonces denominados pelasgos estableció que en toda Grecia se llamaran dánaos[484].

Su tumba está en el centro del ágora de los argivos; recibe el nombre de *Pálinthos*[485].

Pienso que la fama de esta ciudad ha hecho que los nombres de los pelasgos y dánaos, así como el de los argivos, se hayan aplicado al resto de los griegos; del mismo modo los autores modernos hablan de los yásidas y de Argos Yasia, de Apia y los apidones[486]. Homero, sin embargo, no habla de los apidones, y usa el término *apía* más bien en el sentido de «tierra lejana»[487]. Y en cuanto a que por Argos entiende el Peloponeso, pueden añadirse estos ejemplos:

La argiva Helena[488],

y

---

484 Cf. EURÍPIDES, fr. 228 NAUCK, v. 7-8, ya citados por Estrabón: cf. V 2, 4.

485 El término *Pálinthos* ha sido objeto de discusiones. Se ha propuesto (MEINEKE) leer *plínthos*, «ladrillo» (cf. PAUS., VIII 48, 1), pero también se ha visto como un topónimo con el sufijo pelásgico *-inthos* (KRETSCHMER).

486 Apis, según el mitógrafo argivo Acusilao, era hijo y sucesor en el trono de Foroneo, rey de Argos, que a su vez era hijo del dios-río Ínaco. De él derivó el nombre de Apia, que se aplicó al Peloponeso. Los apidones serían sus descendientes.

487 Cf. HOM., *Il.* I 270; ESTR., I 1, 16.

488 Cf. HOM., *Od.* IV 296.

Hay una ciudad, Éfira, en un rincón de Argos[489],

y

el centro de Argos[490],

y, en fin,

reinar en muchas islas y en todas las tierras de Argos[491].

En los autores modernos, además, Argos es un término que se utiliza en el sentido de llanura, pero esto no ocurre ni una sola vez en Homero; se piensa que se trata especialmente de un uso macedonio y tesalio.

10
Argos y Micenas antes del retorno de los Heraclidas

Desde el momento en que los descendientes de Dánao le sucedieron en el trono de Argos uniéndose a ellos los Amitaónidas, originarios de Pisátide y de Trifilia, no puede causar extrañeza que, al haber emparentado, hayan comenzado por dividir el país en dos reinos, haciéndolo de tal modo que se fijaran como capitales dos ciudades construidas tan cerca una de otra como Argos y Micenas, a menos de cincuenta estadios de distancia entre ellas[492], y que como santuario común a ambas se estableciera el Hereo[493], situado cerca de Micenas. En este

[489] Cf. Hom., *Il.* VI 152.

[490] Cf. Hom., *Od.* I 344.

[491] Cf. Hom., *Il.* II 108.

[492] Cincuenta estadios son algo más de nueve kilómetros. La distancia por la carretera actual es de doce kilómetros.

[493] Este famoso santuario de Hera se encuentra más cerca de Micenas (a 4 Km.) que de Argos (a 9 Km.); desde su emplazamiento se domina toda la llanura de Argos. Su culto remonta a época micénica. La construcción del templo arcaico se fecha a comienzos del siglo VII a. C.; este templo fue destruido por un incendio en al año 423 a. C. (cf. Tuc., IV

templo se encuentran las estatuas de Policleto[494], superiores a todas las demás por su perfección artística, pero inferiores a las de Fidias en tamaño y magnificencia.

En un principio Argos tenía la supremacía, pero después la tuvo Micenas, cuando adquirió una mayor importancia al trasladarse a ella los Pelópidas; todos los dominios pasaron a los hijos de Atreo y Agamenón, en su condición de primogénito, asumió el poder, y, gracias a una combinación de fortuna y méritos personales, agregó una vasta superficie a las posesiones que ya tenía; y especialmente añadió Laconia al territorio de Micenas. Menelao obtuvo Laconia, mientras que Agamenón se hizo cargo de Micenas y de las tierras que se extienden hasta Corinto y Sición, y de la región conocida entonces como país de los jonios y los egaleos, que después pasó a ser país de los aqueos[495].

Después de la guerra de Troya, con el derrumbamiento de Agamenón vino la decadencia de Micenas, que fue particularmente grave después del retorno de los Heraclidas; cuando éstos ocuparon el Peloponeso, expulsaron a sus antiguos dueños, y desde entonces los soberanos de Argos tu-

---

133; Paus., II 17) y en seguida se levantó un nuevo templo, que es el que pudo ver Estrabón. Respecto a las excavaciones, realizadas por la *American School of Classical Studies* (Ch. Waldstein, entre 1892 y 1895), cf. Ch. Waldstein, *The Argive Heraeum*, Boston, 1902, 2 vols. Otra gran campaña fue dirigida por C. W. Blegen entre 1925 y 1928.

[494] Policleto había nacido en Sición, pero se formó en los talleres de Argos. Para el templo que se construyó después del incendio del 423 esculpió una famosa estatua crisoelefantina de Hera (cf. Paus., II 17, 4); la figura de la diosa sentada en un trono medía 5,3 m y la altura total de la estatua, con la base y el coronamiento del trono, era de 8 metros. Era una obra muy admirada (cf. Plut., *Pericles* 2; Marcial, *Epigramas* X 89). Respecto al Zeus de Olimpia de Fidias, cf. *supra,* VIII 3, 30.

[495] Es la situación que se refleja en el *Catálogo de las Naves* (cf. *Il.* 569-580).

vieron asimismo el dominio de Micenas en un único reino; más tarde fue arrasada por los argivos de tal modo que actualmente no queda ni el menor vestigio de la ciudad de los miceneos[496].

Dado que ésa ha sido la suerte de Micenas, no debe causar extrañeza que algunas ciudades que en el *Catálogo* figuran como sometidas a Argos hayan actualmente desaparecido. En el *Catálogo* se lee lo siguiente:

Los que habitaban Argos y Tirinte amurallada,
Hermíone y Ásine, en profundo golfo situadas,
Trecén, Eyonas y Epidauro, de viñedos plantada,
y los hijos de los aqueos que Egina y Mases habitaban[497].

De las ciudades aquí mencionadas ya nos hemos referido a Argos; ahora debemos hablar de las restantes.

---

[496] Cf. asimismo *infra,* VIII 6, 19. La desaparición de los vestigios de Micenas no sería total. En tiempos de Éforo (IV a. C.), con los que se relaciona la información de Estrabón, el sitio de Micenas debía de estar deshabitado, pero sus ruinas estarían a la vista, puesto que Pausanias (II 15, 4 y 16, 5-6), unos siglos más tarde, nos habla de ellas (muros ciclópeos, Puerta de los Leones, la fuente Persea, el tesoro de Atreo, etc.). Después de la destrucción del siglo XII a. C., el sitio de Micenas fue de nuevo habitado, aunque perdió toda importancia. Más tarde, hacia el 468 a. C. fue destruida por los argivos y desde entonces permaneció desierta hasta que en el siglo III a. C. los propios argivos fundaron un pueblo (una *kṓmē,* no una *pólis)* dependiente de Argos. Asi pues, en época de Estrabón ya hacía tres años que volvía a estar habitada. Lo que aquí se dice, pues, respecto a su desaparición no deja de ser problemático; los problemas se reducen si nos remontamos a los tiempos de Éforo, fuente de Estrabón por medio de Apolodoro, y no pensamos en el testimonio posterior de Pausanias, en cuya época (II d. C.) había quedado de nuevo deshabitada, pero, como hemos dicho, eran visibles sus restos. En época moderna, como es sabido, fue descubierta y excavada por Schliemann a partir de 1874.

[497] Cf. HOM., *Il.* II 559-562.

11 *Tirinte y Licimna. Nauplia, Midea, Prosimna y Ásine*

Parece que Preto[498] utilizó Tirinte como base de operaciones y que la hizo fortificar por los Cíclopes; éstos, según se dice, eran siete y recibían el calificativo de *Gasterócheires* porque se alimentaban con el trabajo de sus manos[499]; se les habría hecho venir de Licia. Y tal vez les deben su nombre las cuevas que hay junto a Nauplia y las construcciones que se encuentran en ellas[500].

La acrópolis, Licimna, debe su nombre a Licimnio y dista de Nauplia unos doce estadios[501]; está deshabitada, igual que la vecina Midea, que no debe confundirse con la de Beocia; el nombre de esta última es *Mídea,* con el acento como *prónoia*[502], mientras que la otra es *Midéa,* con el acento como *Tegéa*[503]. Su territorio limita con el de Prosimna, donde se encuentra un santuario de Hera[504].

---

[498] Preto *(Proîtos)* era un mítico rey de Tirinte o de Argos, padre de las Prétides, las doncellas enloquecidas por Hera.

[499] El calificativo *Gasterócheires* es un compuesto de dos términos: *gastḗr,* «estómago, vientre», y *cheîres,* «manos»; son «los que viven del trabajo de sus manos».

[500] Cf. *supra,* VIII 6, 2. Estas cuevas y construcciones subterráneas parece que deben identificarse con los restos de una necrópolis micénica que se ha encontrado cerca de Nauplia, en la ladera septentrional de la acrópolis de Palamedes.

[501] Licimnio era hijo de Electrión y nieto de Perseo; como hermanastro de Alcmena, era tío de Heracles. Los doce estadios equivalen a 2,2 kilómetros, pero en realidad hay unos cuatro kilómetros entre Nauplia y la acrópolis de Tirinte.

[502] *Prónoia,* según la lectura de BALADIÉ (Col. Budé); JONES, en su edición de la Loeb, lee *Prónia,* nombre de un lugar cerca de Nauplia.

[503] Midea estaría al nordeste de la llanura de Argos, cerca del actual pueblo de Dendra o Midea, en un sitio donde se han encontrado tumbas y restos micénicos.

[504] Prosimna era un pueblo cercano al Hereo que se identifica con el sitio de Berbati, llamado actualmente Prosimna, en el antiguo camino que unía Tirinte y Midea con Corinto. Como en el caso de Midea, fue exca-

Los argivos devastaron la mayor parte de estas ciudades a causa de su desobediencia. De sus habitantes, los de Tirinte se refugiaron unos en Epidauro y otros en Hermíone, desde donde fueron a buscar refugio entre los llamados halieos[505]; los de Ásine (se trata de un pueblo de Argólide en las cercanías de Nauplia) fueron trasladados por los lacedemonios a Mesenia, donde hay una pequeña ciudad que lleva el mismo nombre que la Ásine argólica[506]. Los lacedemonios, en efecto, como afirma Teopompo[507], se apoderaron de mucho terreno perteneciente a otros pueblos e instalaron en él a todos los fugitivos que acudían a ellos y obtenían su asilo. Los habitantes de Nauplia también se refugiaron allí[508].

---

vada por una misión sueca que en 1935 encontró importantes vestigios micénicos. En cuanto al texto, téngase en cuenta que este pasaje y el siguiente son bastante lagunosos.

505 Halieos o *Halieîs* significa «pescadores». *Halieîs* (la ciudad puede transcribirse por «Halieas», y los habitantes por «halieos») era una ciudad situada en la ensenada de Portojeli, frente a la isla de Spetses, en el extremo sudoccidental de la península de Argólide. La ciudad fue destruida en el siglo IV a. C., pero es probable que permaneciera en el sitio una población esporádica de pescadores; así se explica lo que dice Estrabón, que no parece hablar de una ciudad propiamente dicha.

506 Sobre Ásine de Argólide, cf. *supra*, nota 445. En cuanto a la ciudad mesenia fundada, con la ayuda de los espartiatas, por los dríopes desterrados, hacia el 720 a. C., se identifica con el actual puerto de Koroni.

507 Teopompo de Quíos fue un historiador del siglo IV a. C. cuya obra nos ha llegado de modo fragmentario. Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 115 Fr. 383.

508 Es decir, en Mesenia. Nauplia fue destruida por los argivos hacia el 600 a. C. Sus habitantes buscaron refugio en Esparta y fueron instalados en Metone, en Mesenia. Cf. PAUS., IV 24, 4; 27, 8; 35, 2. Cf. *infra*, VIII 6, 14.

12 *Hermíone y los halieos. El descenso al Hades*

Hermíone[509] es una de las ciudades no carentes de importancia. La zona costera de su territorio está ocupada por hombres que explotan los recursos del mar[510] y que reciben el nombre de halieos. Se suele repetir que en la tierra de los hermioneos se encuentra el camino más corto para bajar al Hades[511]; y ésta es la razón por la que ellos no colocan en la boca de sus muertos el importe del pasaje.

13 *Hermíone y Ásine, fundaciones dríopes. El cabo Escileo. Eyonas*

Se dice que tanto Hermíone como Ásine[512] eran establecimientos de los dríopes, ya fuera que éstos procedieran de las regiones en torno al Esperqueo[513] y hubieran sido instalados en aquel lugar por el arcadio Dríope, tal como afirma Aristóteles[514], ya fuera que hubieran sido expulsados por Heracles de las tierras de Dóride que se encuentran junto al Parnaso[515].

---

[509] Hermíone era una fundación dríope. Está situada en una zona abrupta y debe su importancia a sus dos puertos frente a la isla de Hidra. Actualmente ha recuperado su nombre antiguo.

[510] Además de la pesca, que sigue siendo una fuente de riqueza en aquella zona, era muy importante la explotación del múrex, el molusco de la púrpura; la de Hermíone, muy apreciada, era objeto de un notable comercio. Cf. Plut., *Alejandro* 36.

[511] Por allí se decía que había descendido Heracles cuando regresó del Hades con Cerbero. Paus., II 35, 4-10, habla del culto a Deméter Ctonia en Hermíone.

[512] Seguimos a Baladié, que, basándose en Eustacio, *Homero* 287, 5, nota a *Il.* II 560, escribe *tèn Hermióna,* que falta en los manuscritos, delante de *kaì tèn Asínēn*.

[513] El Esperqueo, el actual Esperjiós, es un río de Tesalia meridional que desemboca en el golfo Malíaco.

[514] Cf. Aristóteles, fr. 482 Rose.

[515] Cf. Heród., VIII 43; Paus., IV 34, 9-11.

Respecto al cabo Escileo, situado en el territorio de Hermíone[516], se dice que tomó su nombre de Escila, la hija de Niso, que, según se cuenta, fue arrojada al mar por Minos luego que le hubo entregado Nisea impulsada por el amor que sentía por él, y, arrastrada por las olas, fue a encontrar sepultura en aquel lugar.

Eyonas[517] era una simple aldea; los miceneos la despoblaron e hicieron de ella una base naval; pero después fue completamente borrada del mapa y ya no queda ni la base naval.

14 *Trecén y Pogón. Calauria y su Anfictionía. El santuario de Posidón*

Trecén[518] está consagrada a Posidón y por ello antiguamente recibía el nombre de Posidonia[519]; está situada en el interior a quince estadios de la costa[520], y también es una ciudad importante. Frente a su puerto, conocido con el nombre de Pogón, se encuentra la pequeña isla de Calauria, que tiene un perímetro de unos

---

[516] Según otros autores (cf. PSEUDO ESCÍLAX, 51; PAUS., II 34, 6, 12), el cabo Escileo estaría en el territorio de Trecén; era una zona conflictiva en la que se realizarían modificaciones de fronteras, y es probable que durante algún período Hermíone situara su frontera con Trecén más allá del cabo Escileo.

[517] El sitio de Eyonas, ya mencionada por Homero, no ha sido identificado con seguridad. Algunos la han querido reconocer en unas ruinas que se encuentran al este de Toló.

[518] El pueblo que actualmente ha recuperado el nombre antiguo (antes se llamó Damala) ocupa en parte el sitio de la antigua Trecén.

[519] Este antiguo nombre de Posidonia dado a Trecén puede relacionarse con la fundación de Posidonia *(Paestum)*, en el golfo de Salerno, cuyo nombre se explicaría por la gran participación de trecenios en el nuevo establecimiento. El nombre tiene que ver asimismo con el importante culto al dios en la vecina Calauria.

[520] Quince estadios son 2,775 Km.; es la distancia exacta.

treinta estadios[521]; allí había un santuario de Posidón con derecho de asilo; según la tradición, este dios hizo un trueque con Leto, dándole Delos a cambio de Calauria, y a Apolo le dio Pitón a cambio del Ténaro[522]. Éforo[523] cita el texto del oráculo:

Es igual para ti poseer Delos o Calauria,
la sagrada Pitón o el Ténaro ventoso.

Existía asimismo, en torno a este santuario, una Anfictionía[524] de siete ciudades, que celebraban los sacrificios en común; eran Hermíone, Epidauro, Egina, Atenas, Prasias, Nauplia y Orcómeno Minia[525]; por Nauplia, sin embargo, pagaban el tributo los argivos, y por Prasias lo hacían los lacedemonios[526]. Tanta fuerza tenía entre los griegos el culto

---

[521] Respecto a Calauria y a este perímetro, cf. *supra,* nota 446. Pogón era el puerto de Trecén; su nombre *(pṓgōn,* «barba») se explica por su forma; frente a la isla de Poros, conserva actualmente el nombre antiguo.

[522] Pitón o Pito *(Pythṓ)* era el lugar en el que se encontraba el oráculo de Apolo en Delfos; el nombre procedía del de la serpiente *(Pythṓn)* a la que el dios dio muerte y se aplicó antiguamente a Delfos. En cuanto a la tradición aquí recogida por Estrabón, cf. asimismo PAUS., II 33, 2, y CALÍMACO, fr. 593 PFEIFFER.

[523] Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 70 fr. 150.

[524] La fundación de la Anfictionía de Calauria parece que ha de situarse en la primera mitad del siglo VII a. C.

[525] Orcómeno minia era Orcómeno de Beocia. A algunos les resulta extraña la inclusión de una ciudad beocia en una liga de ciudades del Peloponeso; por ello se ha pensado en un posible error de Estrabón, que debería subsanarse substituyendo Orcómeno minia por Orcómeno arcadia. Pero, frente a esta posibilidad, se han esgrimido las antiguas relaciones entre Orcómeno de Beocia y Egina.

[526] Esto se refiere al período en que Prasias estuvo bajo el dominio de Esparta (mediados del siglo VI-comienzos del siglo III a. C.); cf. *supra,* nota 432. En cuanto a Nauplia, fue tomada y destruida por los argivos en

de este dios que incluso los macedonios, en el momento en que su dominio ya se extendía hasta allá, respetaron en cierta manera el derecho de asilo y tuvieron reparo en arrancar de su refugio a los suplicantes que se habían cobijado en Calauria; porque ni siquiera con Demóstenes se atrevió Arquias a usar la fuerza de los soldados que llevaba consigo, y eso que había recibido la orden expresa de Antípatro de conducirle vivo a Demóstenes y a todos los demás oradores que lograra encontrar y que fueran objeto de acusaciones similares; intentó ciertamente la vía de la persuasión, pero no logró persuadirlo; Demóstenes se anticipó y con un veneno puso fin a sus días.

Trecén y Piteo, hijos de Pélope, procedían de Pisátide; el primero dio su nombre a la ciudad y el segundo le sucedió en el trono. Antes, el anterior soberano del país, se hizo a la mar y fue a fundar Halicarnaso[527]; pero de este asunto ya hablaremos en la parte dedicada a Caria y Tróade.

15 *Epidauro y el santuario de Asclepio. Metana*

Epidauro recibía antes el nombre de Epícaro; dice, en efecto, Aristóteles[528] que estaba ocupada por los carios, igual que Hermíone, pero que, después del retorno de los Heraclidas, los jonios de la Tetrápolis ática[529], que les habían acompañado hasta Argólide, se establecieron allí con los carios[530].

---

el 600 a. C. y su población fue expulsada (cf. *supra,* nota 508); desde entonces perteneció a Argos y fue su puerto (cf. *supra,* nota 441).

[527] Sobre Antes y la fundación de Halicarnaso, cf. Estr., XIV 2, 16. La fundación se realizaría después de la invasión doria, hacia el año 1000 a. C.

[528] Cf. Aristóteles, fr. 491 Rose.

[529] La Tetrápolis ática estaba formada por los demos de Maratón, Énoe, Probalinto y Tricorinto.

[530] Sobre los carios en Grecia, cf. Heród., I 171; Tuc., *ob. cit.,* I 8, nota 33. La realidad de su presencia en el continente y en las islas es objeto de debate.

Epidauro también es una ciudad importante, y lo es ante todo por el esplendor de Asclepio, del que se cree que cura toda clase de enfermedades y cuyo santuario está siempre lleno de enfermos y de tablillas votivas[531] en las que están registradas las curaciones, igual que en Cos y en Trica[532]. La ciudad está situada en una ensenada del golfo Sarónico; tiene una costa circular de quince estadios y está orientada al oriente estival[533]. Está completamente rodeada por una barrera de altas montañas que llegan hasta el mar, de modo que por todas partes cuenta con la protección de defensas naturales.

Entre Trecén y Epidauro había una plaza fuerte natural llamada Metana y una península del mismo nombre. En algunas copias de Tucídides[534] aparece como Metone, con el mismo nombre que la ciudad de Macedonia en la que Filipo perdió un ojo en el curso de un asedio[535]. Por esta confusión, piensa Demetrio de Escepsis, algunos se han engañado al suponer que esta Metone de Trecenia es la ciudad contra la que los reclutadores de tripulaciones enviados por Agamenón se dice que lanzaron la imprecación de que sus ciudadanos no acabaran nunca de construir sus murallas, dado que esta construcción les había servido de excusa para negarse a obedecer; no serían éstos quienes se habrían negado,

[531] Cf. *I G* IV, I², 121-122.

[532] Trica se corresponde con la actual Trikala, en Tesalia occidental.

[533] Quince estadios son 2,775 Km., medida exacta. La expresión de que mira hacia el este del verano indica una orientación este-nordeste, afirmación que también es correcta.

[534] En realidad todos los manuscritos de TUCÍDIDES (IV 45, 2) dan actualmente la lectura Metone, no «algunos» como en época de Estrabón o de Demetrio de Escepsis. En el propio ESTR., I 3, 18, también se lee Metone.

[535] Se suele situar este hecho en el sitio de Metone del año 354 a. C., pero LUCIANO, 25, 38, lo refiere al asedio de Olinto.

sino los de Macedonia, como afirma Teopompo[536]; no es ciertamente verosímil que quienes estaban tan cerca no prestaran obediencia.

LA ISLA DE EGINA

16 *Las dos Eginas. Importancia histórica de la isla. Situación y recursos naturales. La población y el comercio*

Egina es el nombre de un lugar del territorio de Epidauro[537] y también el de una isla situada frente a esta parte del continente; es de la isla de lo que quiere hablar el poeta en los versos que hace poco hemos citado[538]; por eso algunos escriben:

la isla de Egina

en lugar de:

los que habitaban Egina[539]

para dejar clara la distinción entre dos lugares del mismo nombre.

¿Para qué vamos a repetir que la isla es uno de los sitios más conocidos? Sabido es, en efecto, que fue la patria de

---

[536] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 115 fr. 384.

[537] La localización de esta ciudad de Egina en el continente es sólo objeto de conjeturas. Se la ha querido localizar al sudeste del santuario de Epidauro, entre Trajiá y Hagia Heleni.

[538] Cf. *supra,* VIII 6, 10.

[539] Es decir, *nêsón t' Aiginan* en lugar de *hoí t' échon Aíginan.* Cf. Hom., *Il.* II 562.

Éaco[540] y de sus descendientes. Esta isla fue en un tiempo señora del mar y en la batalla naval de Salamina, durante las guerras contra Persia, rivalizó en valor con los atenienses en pos de la primacía.

Se dice que el perímetro de la isla es de ciento ochenta estadios[541]; tiene una ciudad, del mismo nombre, orientada hacia el lebeche[542]; y forman un círculo a su alrededor el Ática, Megáride y la parte del Peloponeso que llega hasta Epidauro, a una distancia de unos cien estadios en cada caso[543]; sus lados oriental y meridional están bañados por los mares de Mirto y de Creta; y en torno a ella hay un cinturón de islotes, en su mayoría en aguas próximas a tierra firme, aunque Belbina se adentra en alta mar[544].

El territorio de Egina es de buena tierra a una cierta profundidad, pero en la superficie el suelo es rocoso, sobre todo en la llanura. Por eso es en general un país de vegetación pobre, aunque muy apropiado para la producción de cebada[545].

---

[540] Éaco era un rey mítico, hijo de Zeus y de la ninfa Egina; nació en la isla de Enone, que después se llamó Egina en honor de su madre; era famoso por su piedad y justicia.

[541] Ciento ochenta estadios equivalen a unos 33 Km.; el perímetro real es de unos 40.

[542] El *líps* («el lluvioso»), el lebeche, es un viento del sudoeste portador de lluvia; es el *africus* de los romanos. Cf. HERÓD., II 25; ESTR., I 2, 21.

[543] Cien estadios son 18,5 Km., distancia aproximada bastante correcta.

[544] Belbina es la isla de Hagios Georgios, a unos cuarenta kilómetros al sudeste de Egina, entre el cabo Escileo y el cabo Sunio.

[545] El terreno ligero de la isla actualmente es famoso por sus pistacheros.

Se dice que los eginetas se llaman mirmidones, no, como cuenta el mito[546], porque, tras sobrevenir una gran peste, las hormigas fueran transformadas en hombres gracias a los ruegos de Éaco, sino porque ellos, a la manera de las hormigas, abrían galerías y sacaban la tierra para ponerla sobre las piedras, a fin de tener un terreno para cultivar, y luego habitaban en estas galerías, ahorrándose así los ladrillos. Antiguamente Egina se llamaba Enone, casi con el mismo nombre[547] que el de dos demos de Ática, el que está cerca de Eléuteras:

Que gracias a ti nos vaya bien a mí y a mi señor,
que habita en la llanura de Énoe, junto a Eléuteras[548];

y uno de los demos de la Tetrápolis[549], junto a Maratón, al que se refiere el dicho:

Énoe y su torrente[550].

---

[546] El mito aparece en HESÍODO. Cf. fr. 205 MERKELBACH-WEST. La explicación racional de Estrabón se encuentra asimismo en el escolio a PIND., *Nem.*, III 21 y en el escolio a PLATÓN, *Apología,* 19c, donde es atribuida a Teógenes, autor anterior al siglo III a. C. que escribió una obra histórica sobre Egina. Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 300 fr. 1. Según la explicación mítica, el nombre «mirmidones» se relacionaría con *mýrmēkes,* «hormigas».

[547] El «casi» *(schedón ti)* es una conjetura de Groskurd incorporada al texto en busca de una explicación lógica. Pero algunos consideran todo este pasaje (con la errónea homonimia entre Enone y los dos demos del Ática) como una glosa que se acabó incluyendo en el texto. Los dos demos del Ática se llamaban Énoe, no Enone; en este sentido se ha corregido el texto.

[548] Cf. EURÍPIDES, fr. 179 NAUCK, *suppl.* SNELL.

[549] Cf. *supra,* nota 529.

[550] El proverbio se aplicaba a los causantes de su propia ruina. Los habitantes de Énoe habían desviado el curso del *Charadra,* el actual arro-

Egina fue colonizada sucesivamente por los argivos, los cretenses, los epidaurios y los dorios; más tarde los atenienses, tras expulsar a la población de la isla, distribuyeron el territorio entre sus clerucos[551]; los expulsados, en compañía de los mendeos, fundaron Damastio, en Iliria, junto a las minas de plata que he mencionado en la parte dedicada a Iliria[552]. Posteriormente los lacedemonios quitaron la isla a los atenienses y la devolvieron a sus antiguos habitantes[553]. Los eginetas enviaron colonos a Cidonia, lugar de Creta, y al país de los umbros[554].

Éforo[555] dice que en Egina se realizó la primera acuñación de moneda, por obra de Fidón; la isla, en efecto, se había convertido en un importante emporio; sus habitantes, debido a la pobreza del suelo, se habían puesto a trabajar en el mar como comerciantes, y por ello, concluye, a la pacotilla se la llamó mercancía de Egina.

---

yo de Maratón, para regar sus tierras, pero una súbita crecida de aquel curso de agua arrasó sus campos.

[551] En el 431 a. C., al principio de la guerra del Peloponeso. Una parte de estos eginetas desterrados obtuvo el permiso de los espartanos para establecerse en Tirea, mientras que los otros se dispersaron por el resto de Grecia. Cf. Tuc., II 27.

[552] Cf. Estr., VII 7, 8.

[553] Cf. Jen., *Hel.* II 2, 9. Los restableció Lisandro después de la batalla de Egospótamos.

[554] Cf. Estr., V 2, 10.

[555] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70, fr. 176. Respecto a Fidón de Argos, cf. *supra*, VIII 3, 33; Heród., VI 127. La tradición que remonta a Éforo sobre Fidón como inventor de la moneda es poco verosímil y no es compartida por otros autores. Heródoto le atribuye el establecimiento de un sistema de pesos y medidas, afirmación también controvertida, pero no la invención de la moneda.

LA GEOGRAFÍA DE ARGÓLIDE EN HOMERO

17
Criterios de enumeración en Homero. Lugares no citados por el poeta. Tirea, Hisias, Cencreas, Lirceo y Orneas

El poeta enumera algunos lugares atendiendo a un orden, de acuerdo con la situación que realmente ocupan:

Los que habitaban Hiria y Áulide[556],
y los que poseían Argos y Tirinte,
Hermíone y Ásine,
Trecén y Eyonas[557].

En otros casos, sin embargo, no se tiene en cuenta la situación geográfica:

Esqueno y Escolo,
Tespia y Grea[558].

Y menciona lugares situados en el continente junto con las islas:

Los que poseían Ítaca,
y los que habitaban Crocilea[559].

Crocilea, en efecto, es un lugar de Acarnania. Del mismo modo, en la región a la que ahora nos referimos, relaciona Mases con Egina[560], a pesar de que se encuentra en Argólide, en el continente.

---

556 Cf. Hom., *Il.* II 496.
557 Cf. Hom., *Il.* II 559-561.
558 Cf. Hom., *Il.* II 497-498.
559 Cf. Hom., *Il.* II 632-633.
560 Cf. Hom., *Il.* 562.

Homero no nombra Tirea[561], aunque otros autores hablan de ella con frecuencia; fue objeto de un conflicto entre los argivos y los lacedemonios, el que enfrentó a trescientos hombres contra otros trescientos[562]. Vencieron los lacedemonios, mandados por Otríadas. Tucídides sitúa esta localidad en Cinuria, en la zona fronteriza entre Argólide y Laconia[563].

También están Hisias[564], un conocido lugar de Argólide, y Cencreas, que se encuentra en el camino que conduce de Tegea a Argos a través del monte Partenio y del Creopolo[565]; Homero no las conoce, como tampoco conoce Lirceo y Orneas[566], que son aldeas de Argólide, la primera con el mismo nombre del monte que está junto a ella, y la segunda con el de la ciudad de Orneas que está situada entre Corinto y Sición.

---

[561] La localización exacta de Tirea, destruida durante la guerra del Peloponeso (cf. TUC., II 27; IV 56-57), es problemática. Probablemente se encontraba cerca de la actual Astros.

[562] Sobre este combate singular, ocurrido hacia el 548 a. C., cf. HERÓD., I 82; PAUS., II 38, 5; *Antología Palatina* VII 244, 430, 431, 432, 526, 720 y 721.

[563] Cf. TUC., IV 56.

[564] Hisias se encontraba en la vertiente occidental del Paravunaki (monte de 1.151 m. de altura, en la sierra de Kteniás), cerca de la actual Ajladokampos. Allí los argivos obtuvieron una victoria sobre los espartanos hacia el 669 a. C. (cf. PAUS., II 24, 7).

[565] Este nombre, así como el siguiente *Lirceo*, es el resultado de la corrección de los manuscritos. El monte Creopolo se localiza en el Kteniás, en medio del camino de Argos a Trípoli. Algunos lo identifican con el *Kreîon*, monte cercano a Argos al que se refiere Calímaco.

[566] También es problemática la localización de Lirceo (*Lircea* en PAUS., II 25, 5); se han propuesto diversas identificaciones en el alto valle del Ínaco (Skinojori, Paleocastro de Scala, Sterna y otras cerca de la actual Lirkia). Incierta igualmente es la situación de esta Orneas.

MÁS OBSERVACIONES SOBRE LAS CIUDADES DE ARGÓLIDE (18-19)

18 *Comparación entre Esparta y Argos*

Entre las ciudades del Peloponeso Argos y Esparta han sido, y hasta hoy siguen siendo, las más famosas; pero, debido a lo mucho que se ha hablado de ellas, se hace menos necesario que yo me extienda al respecto; parecería que repetíamos lo que ya ha sido dicho por todos los autores. En los tiempos antiguos Argos tenía más renombre, pero posteriormente, y siempre desde entonces, los lacedemonios tuvieron la supremacía y han conseguido mantener su independencia, a excepción, tal vez, de alguna ocasión en que han sufrido un pequeño tropiezo[567]. Los argivos, por su parte, no dejaron entrar a Pirro, que cayó, además, al pie de sus murallas, alcanzado, al parecer, por una teja que una vieja lanzó desde lo alto sobre su cabeza[568]. Estuvieron, sin embargo, bajo el dominio de otros reyes y, al convertirse en miembros de la Liga Aquea[569], pasaron con ella a depender del poder de Roma. Su ciudad se mantiene actualmente y es la segunda en orden de importancia, después de Esparta.

---

567 Como contra los pretores romanos: cf. *supra,* VIII 5, 5.

568 Pirro, rey de Epiro (318-272 a. C.), murió en el asalto contra Argos del otoño del 272 a. C. Según otra tradición, recogida por Pausanias y Plutarco, su muerte habría ocurrido después de penetrar en la ciudad, en los combates que se libraron en las calles, lo que tal vez haría más verosímil la intervención de la vieja. Cf. Paus., I 13, 8, que se refiere a los versos de un tal Liceas, el historiador local, según los que se trataría de la diosa Deméter disfrazada de mujer; Plut., *Pirro,* 34. La tradición que aquí acepta Estrabón también se encuentra en otros autores (cf. Ovidio, *Ibis,* 301-302; Justino, XXV 5, 1).

569 En el 229 a. C.

19
Micenas y sus dominios en el «Catálogo de las Naves». Micenas, Cleonas y Nemea

Hablemos ahora de los lugares puestos en el *Catálogo de las Naves* bajo la autoridad de Micenas y Agamenón. Los versos del poeta son los siguientes:

Los que tenían Micenas, ciudad bien construida,
y la opulenta Corinto, y la bien construida Cleonas,
y los que habitaban Orneas, y la amable Aretirea,
y Sición, donde el primer rey fue Adrasto,
y los que tenían Hiperesia y la abrupta Gonoesa,
y Pelene, y los que habitaban en torno a Egio,
y en todo el Egíalo, y alrededor de la vasta Hélice[570].

Actualmente Micenas ya no existe[571]; la había fundado Perseo, a quien sucedió Esténelo y después Euristeo; y ellos mismos también reinaron sobre Argos. Euristeo hizo una expedición a Maratón contra los hijos de Heracles y Yolao, con la ayuda de los atenienses, y se cuenta que cayó en la batalla y que su cuerpo fue sepultado en el Gargeto, sin la cabeza, que fue cortada por Yolao y enterrada en Tricorinto, cerca de la fuente Macaria, al pie del camino principal; y por ello el lugar se llama «cabeza de Euristeo»[572].

Micenas pasó después a manos de los Pelópidas, que habían partido de Pisátide, y a continuación a las de los Heraclidas, que también tenían Argos. Y después de la batalla naval de Salamina, los argivos, acompañados por los cleoneos y los tegeatas, marcharon contra Micenas, la destruyeron de arriba abajo y se repartieron su territorio. A causa de

---

[570] Cf. HOM., *Il.* II 569-575.

[571] Cf. *supra,* VIII 6, 10, nota 496.

[572] Tricorinto era un demo del Ática que se encontraba en el llano de Kato Suli, al este de Maratón y al sur de Ramnunte. Respecto a la fuente Macaria, cf. PAUS., I 32, 6.

la cercanía de las dos ciudades los trágicos se refieren a ellas con el mismo nombre, como si se tratara de una sola; y Eurípides en una misma tragedia llama a la misma ciudad unas veces Micenas y otras Argos, como ocurre, por ejemplo, en la *Ifigenia* y en el *Orestes*[573].

Cleonas[574] es una pequeña ciudad situada en el camino que conduce de Argos a Corinto, en una colina circundada de edificaciones por todas partes y bien fortificada, de modo que me parece apropiada la expresión homérica de «*la bien construida Cleonas*»[575].

Allí, entre Cleonas y Fliunte, se encuentra también Nemea y el recinto sagrado en el que los argivos tienen la costumbre de celebrar los Juegos Nemeos y donde la leyenda sitúa la aventura del león de Nemea, y también está la aldea de Bembina[576]. Cleonas dista ciento veinte estadios de Argos y ochenta de Corinto[577]. Yo mismo, desde lo alto del Acrocorinto, he observado las construcciones de la ciudad[578].

---

[573] Cf. *Ifigenia en Áulide,* 112; *Orestes,* 46; cf. asimismo *Ifigenia entre los tauros,* 508, 510 ss.; *Orestes,* 98, 101, 1246.

[574] Los restos de la ciudad se encuentran al noroeste del actual pueblo de *Agios Vasilios,* cerca de la carretera de Argos a Corinto.

[575] Desde lo alto del Acrocorinto se avista Cleonas y los restos de sus murallas, en una colina situada al sudoeste, a 13 Km. en línea recta.

[576] Bembina era un pueblo cercano a Nemea, cuyo emplazamiento no ha sido identificado. Según la leyenda fue uno de los lugares más afectados por la presencia del león de Nemea: cf. Teócrito, XXV 202.

[577] Ciento veinte estadios equivalen a unos 22 Km., y ochenta son cerca de 15 Km.

[578] La única parte de la descripción del Peloponeso en la que Estrabón hace referencia a su conocimiento personal de los lugares es precisamente esta de Corinto. Cf. R. Baladié, *Strabon. Géographie,* tomo V (livre VIII), París, Les Belles Lettres, 1978, págs. 15 ss.

CORINTO Y SU TERRITORIO (20-23)

20 *Situación, recursos económicos, vida política y lujo de Corinto*

Corinto recibe el calificativo de opulenta debido a su comercio marítimo; está situada en el Istmo y posee dos puertos, de los que uno mira a Asia y el otro a Italia; de ese modo facilita el cambio de mercancías entre estas dos regiones tan distantes una de otra[579].

Así como la travesía del estrecho de Sicilia no era fácil antiguamente, del mismo modo tampoco lo era la navegación por alta mar, y sobre todo por el de allende el cabo Malea, a causa de los vientos contrarios; y de aquí viene el dicho:

Cuando dobles Malea, olvídate de tu casa[580].

Era, pues, deseable, tanto para los comerciantes que venían por mar desde Italia como para los que procedían de Asia, evitar la travesía por el cabo Malea e ir a descargar sus mercancías en Corinto; e igualmente era allí, a los que tenían las llaves del Istmo, adonde iban a parar las tasas de las expor-

---

[579] El paso por el Istmo, en nuestros días por el canal y antiguamente por el *díolkos* (cf. Tuc., III 15, 1; VIII 7), supone un importante ahorro. La distancia del Pireo a Brindisi, por ejemplo, es de 464 millas marítimas si se da la vuelta al Peloponeso, mientras que sólo es de 333 yendo por el canal.

[580] En la tradición antigua se encuentran bastantes referencias a la dificultad de navegar por aquellas aguas: cf. Hom., *Od.* III 287 y IX 79-80; Heród., IV 179 y VII 168. El dicho que aquí cita Estrabón no aparece en otro autor griego, pero lo encontramos en Símaco, *Epístolas* VIII 61.

taciones e importaciones del Peloponeso que se efectuaban por tierra.

Esta situación se mantuvo posteriormente de manera ininterrumpida, y más tarde todavía se acrecentaron las ventajas de los corintios; allí se celebraron los Juegos Ístmicos, que atrajeron a muchísima gente.

Los Baquíadas, un linaje rico, numeroso e ilustre, se convirtieron en tiranos de Corinto, donde se mantuvieron en el poder durante cerca de doscientos años[581] y, sin ningún obstáculo, recogieron los frutos que les proporcionaba el comercio. A éstos los derrocó Cípselo y él mismo se convirtió en tirano, y su casa permaneció en el poder durante tres generaciones[582]; un testimonio de la riqueza de esta casa lo constituye la ofrenda que Cípselo hizo a Olimpia, una estatua gigantesca de oro trabajado a martillo[583].

Demarato, uno de los miembros de la familia que había gobernado en Corinto, huyendo de los movimientos revolu-

---

[581] Los Baquíadas o Báquidas eran un clan aristocrático formado por unas doscientas familias que gobernó en Corinto. Cf. HERÓD., V 92; PAUS., II 4, 4; DIOD., VII fr. 9; NICOLAO DE DAMASCO, F. JACOBY, *FGrHist* 90, fr. 57. Con su establecimiento, en el 750 a. C., se inicia el período verdaderamente histórico de Corinto, y con ellos comenzó la expansión marítima y la prosperidad corintias. Sobre ellos y su problemática cronología, cf. E. WILL, *Korinthiaka. Recherches sur l'histoire et la civilisation de Corinthe des origines aux guerres médiques*, París, 1955, págs. 124-362.

[582] Es igualmente objeto de discusión la cronología de los Cipsélidas. Según la cronología alta, el gobierno de Cípselo se iniciaría en el 657/56 a. C.; hacia el 627/26 le sucedería Periandro, que fue tirano durante unos cuarenta años, y a continuación Psamético, que sólo lo fue tres años. La duración total de esta tiranía sería, pues, de unos setenta y tres años. Cf. J. DUCAT, «Note sur la chronologie des Cypsélides», *Bulletin de Correspondance Hellénique* 85 (1961) 418-425; J. SERVAIS, «Hérodote et la chronologie des Cypsélides», *L'Antiquité Classique* 38 (1969), 28-81.

[583] Cf. *supra*, VIII 3, 30, nota 242.

cionarios que allí se produjeron, se refugió en Tirrenia con tal cantidad de bienes sacados de su patria que él mismo pudo ponerse al frente de la ciudad que lo había acogido y su hijo se convirtió en rey de los romanos[584].

El santuario de Afrodita era tan rico que a título de esclavas sagradas tenía más de mil heteras que tanto hombres como mujeres habían ofrecido a la diosa. También a causa de estas mujeres la ciudad era visitada por mucha gente y se enriquecía; los marinos se gastaban fácilmente todo su dinero, y de ahí viene el dicho:

El viaje a Corinto no está al alcance de cualquiera[585].

Se recuerda asimismo que una hetera, a una mujer que le echaba en cara que no amaba el trabajo y que no tocaba la lana, le dio esta respuesta: «Pues bien, aquí donde me ves, en un abrir y cerrar de ojos, yo ya he bajado tres enjullos»[586].

---

[584] Cf. *supra,* V 2, 2. Demarato se estableció en Etruria y se convirtió en señor de Tarquinia. Uno de sus dos hijos fue rey de Roma con el nombre de Tarquinio Prisco.

[585] Seguramente un verso de comedia, anónimo (fr. 600 Kock). También encontramos el verso en Horacio, *Epístolas* I 17, v. 36: *Non cuivis homini contigit adire Corinthum.*

[586] Es decir, «he acabado tres telas». En la respuesta, y concretamente en las palabras *katheîlon histoús,* hay un doble o triple sentido de difícil traducción. La expresión puede referirse al hecho de quitar la tela del telar una vez terminada (éste sería el primer significado de la respuesta, y debe recordarse que en los telares antiguos el enjullo o ensullo no era horizontal como hoy, sino que estaba dispuesto verticalmente) o al de bajar el mástil de una nave (cf. Hom., *Od.* XV 496), y es evidente la alusión sexual que contiene.

21 *Descripción de la ciudad. Las fuentes y el paisaje*

En cuanto al sitio de la ciudad, de acuerdo con las descripciones de Jerónimo, Eudoxo y otros[587], y con lo que yo mismo he visto[588], después de la reciente reconstrucción efectuada por los romanos[589], aparece de la forma siguiente. Un alto monte de unos tres estadios y medio de altitud, con un camino de subida de treinta estadios[590], termina en una cima puntiaguda. Se llama Acrocorinto y su vertiente norte es la más abrupta. Abajo se extiende la ciudad, en una terraza en forma de trapecio, al pie mismo del Acrocorinto. El perímetro de la ciudad propiamente dicha era de cuarenta estadios[591]. Estaba amurallada la parte de la ciudad que no contaba con la protección del monte. E incluso el mismo monte, el Acrocorinto, se encontraba dentro de este recinto fortificado allí donde era posible mantener en pie una construcción; cuando subí al monte, eran bien visibles los restos de la línea fortificada[592]. De este modo el perímetro total se acercaba a los

---

[587] Jerónimo de Cardia fue un historiador del IV-III a. C., autor de una *Historia de los Diádocos*. Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 154 fr. 16. Eudoxo de Cnido fue un famoso geógrafo, astrónomo y matemático del siglo IV a. C., autor de una *Gês períodos* o *Circuito de la Tierra*. Cf. fr. 357 LASSERRE.

[588] Estrabón estuvo en Corinto en el año 29 a. C. Cf. *infra*, X 5, 3.

[589] Cf. *supra*, VIII 4, 8.

[590] Tres estadios y medio equivalen a 647,5 m.; pero la altura del Acrocorinto sólo es de 574 m. Para solucionar la diferencia, se piensa que en este caso se parte de una medición en estadios de 157,5 m., lo que da 551 metros, una medida más cercana a la real. Los treinta estadios son 5,55 Km., distancia aproximada a la realidad.

[591] Cuarenta estadios son unos siete Km. y medio; en realidad el perímetro de la ciudad baja era de unos diez Km.

[592] Se utiliza el término *skhoinía* en el sentido cordón o cinturón de fortificaciones.

ochenta y cinco estadios[593]. Por las otras vertientes el monte es menos abrupto, aunque en estos lados también hay un desnivel considerable, y el monte se ve de lejos desde todas las direcciones.

La cumbre tiene un pequeño templo de Afrodita y, en la vertiente de esta cumbre se encuentra la fuente Pirene[594], que, pese a no tener desaguadero, siempre está llena de agua transparente y potable. Dicen que de aquí y de otras venas subterráneas recibe su caudal la fuente que brota al pie de la montaña, una fuente que va a parar a la ciudad, que gracias a ella cuenta con un abastecimiento de agua suficiente. También hay abundancia de pozos en la ciudad y asimismo, según dicen, en el Acrocorinto, pero yo no los he visto. En todo caso, cuando Eurípides dice:

Estoy aquí tras haber dejado el Acrocorinto, bañado por [todos lados,
la colina sagrada, la ciudad de Afrodita[595],

o es preciso entender la expresión *«bañado por todos lados»* en el sentido de «en lo profundo», puesto que manantiales y corrientes subterráneas atraviesan el monte, o ha de suponerse que antiguamente la fuente Pirene discurría por la superficie y regaba el monte en su descenso[596].

---

593 Ochenta y cinco estadios son 15,750 Km.; en realidad este perímetro era de unos diecisiete Km.

594 La fuente más importante de Corinto, donde Belerofonte domó a Pegaso. Cf. PAUS., II 3, 2-3; 5, 1. Había dos fuentes con este nombre, la de la parte alta, en la vertiente sur del Acrocorinto, y la gran fuente de la ciudad baja, cercana al ágora.

595 Cf. fr. 1084 NAUCK.

596 Con el adjetivo *períklyston* Eurípides entendía «bañado por el mar por todas partes», aludiendo a la posición de Corinto entre el golfo de Corinto y el golfo Sarónico.

Dicen que fue aquí donde Pegaso, un caballo alado surgido del cuello de la Gorgona Medusa cuando ésta fue decapitada, fue capturado por Belerofonte mientras estaba bebiendo; y dicen que el mismo caballo hizo brotar la fuente Hipocrene en el Helicón golpeando con su pezuña la roca que tenía debajo[597]. Al pie de la fuente Pirene se encuentra el Sisifeo[598], que conserva importantes vestigios de un templo o palacio real construido con mármol blanco.

Desde la cumbre, mirando hacia el norte, se divisan el Parnaso y el Helicón, montes altos y nevados, y, a sus pies, el golfo de Crisa, bordeado por Fócide, Beocia, Megáride y por los territorios de Corintia y Sicionia situados en la parte opuesta del estrecho, frente a Fócide; hacia el oeste, el territorio que se extiende entre Corinto y Asopia, la región más bella de las que se encuentran en la parte interior del Istmo; hacia el sur, el territorio de Tenea[599], que forma parte de Corintia, y a continuación Cleonas y algunos montes de Arcadia y del territorio de Fliunte; hacia el este, el Istmo y la zona costera de ambos lados del Istmo y de los alrededores de Corinto, con la elevación que está en medio, hasta Megáride, que se extiende de mar a mar. Todo este paisaje está dominado por lo montes llamados Oneos[600], que se ex-

---

597 Se ha observado que la impresionante vista que se disfruta desde el Acrocorinto explica la relación que hay en el mito de Pegaso entre los episodios del Helicón y del Acrocorinto.

598 Construcción cuyo nombre deriva del mítico rey Sísifo, en la vertiente del Acrocorinto, debajo de la fuente Pirene de arriba. Habría desaparecido en época de Pausanias y no se han encontrado sus restos.

599 Sitio localizado a unos 2 Km. al sur del pueblo de Jiliomodi, cerca de Klenia.

600 Se daba el nombre de montes Oneos o monte Oneo a una cadena situada al sur de Corinto; los montes que se extendían hacia el norte, hasta Beocia y el Citerón, eran conocidos en su parte meridional como

tienden hasta Beocia y el Citerón desde las Rocas Escirónides[601] y el camino que pasa junto a ellas y conduce al Ática.

22 *Corintia* Por un lado la costa comienza en Lequeo y por el otro en Cencreas, pueblo y puerto situado a unos setenta estadios de Corinto[602]. Utilizan este segundo puerto los barcos procedentes de Asia, mientras que Lequeo es utilizado por las embarcaciones que vienen de Italia. Lequeo está situado al pie de la ciudad y no tiene una población importante. Hay unos Muros Largos que bajan hasta el mar, construidos a uno y otro lado del camino que conduce a Lequeo, a lo largo de unos doce estadios[603].

La costa que se extiende desde allí hasta Pegas de Megáride está bañada por el golfo de Corinto. Tiene una forma cóncava, lo que facilita la utilización de una vía de paso para las embarcaciones hasta la otra costa, junto a Esquinunte, en las proximidades de Cencreas[604]. Entre Lequeo y Pegas se encontraba antiguamente el oráculo de Hera Acrea[605] y también Olmias, el promontorio que forma el golfo en el

alturas de Gerania (cf. TUC., IV 44; I 105; IV 70 etc.). Probablemente se trata de una confusión de Estrabón.

601 Cf. PAUS., I 44, 7-8.

602 Setenta estadios son unos 13 Km., distancia que se ajusta a la realidad.

603 Estos Muros Largos fueron edificados hacia el 450 a. C. La distancia entre los dos muros era de unos 1.200 m. Los doce estadios de longitud son 2,2 Km.

604 Se trata del conocido *díolkos,* precedente por tierra del canal de Corinto. Cf. *supra,* VIII 2, 1 y VIII 6, 4.

605 Era el *manteîon* localizado en Perajora.

que se encuentran Énoe[606] y Pegas; esta última es un fuerte de los megareos, mientras que Énoe lo es de los corintios.

De Cencreas se llega a Esquinunte[607], donde se encuentra la parte estrecha del Istmo y el *díolkos*. Después se llega al territorio de Cromión[608]. Esta costa está bañada por el golfo Sarónico y el golfo de Eleusis, que en cierto modo son el mismo golfo, a continuación del Hermiónico. En el Istmo también se encuentra el santuario de Posidón Istmio, a la sombra de un pinar, donde los corintios celebraban los Juegos Ístmicos[609].

Cromión es actualmente un pueblo de Corintia, mientras que antes formaba parte de Megáride. La leyenda sitúa allí el episodio de la cerda de Cromión, de la que se dice que era la madre del jabalí de Calidón; la muerte de esta cerda habría sido, según la tradición, una de las hazañas de Teseo[610].

Tenea, donde se encuentra el santuario de Apolo Teneata, también se encuentra en Corintia[611]. Se dice que la

---

[606] Se encontraba a unos quince Km. al este de Perajora y se identifica con el puerto de Esjinos. Pagas es la actual Alepojori. Cf. PAUS., I 44, 4.

[607] Esquinunte estaba en el sitio de la actual Kalamaki, cerca de la bocana del canal.

[608] Se sitúa Cromión en la actual *Hagioi Theódoroi*, a unos veintiséis Km. de la antigua Corinto. Cf. PAUS., I 27, 9; II 1, 3.

[609] Los Juegos Ístmicos, cuya fundación es atribuida por el mito a Sísifo o a Teseo, se celebraron, a partir del 581 a. C., cada dos años.

[610] El episodio de la muerte de esta cerda asesina se sitúa entre la del bandido Sinis en Cencreas y la de Escirón en las Rocas Escirónides, empresas realizadas por Teseo, a los dieciséis años, cuando, en su viaje de Trecén a Atenas para hacerse reconocer por su padre Egeo, pasó por el Istmo.

[611] Respecto al culto de Apolo en Tenea, cf. asimismo PAUS., II 5, 4, donde se hace referencia a la tradición según la que los teneatas serían descendientes de los troyanos de Ténedos trasladados a aquel lugar de Corintia por Agamenón, hecho que los emparentaría con los romanos y

mayor parte de los colonos que acompañaron a Arquias, el que instaló la colonia en Siracusa[612], procedían de allí y que a partir de entonces la población teneata prosperó más que las otras; y finalmente tuvo un gobierno autónomo y, tras abandonar a los corintios para pasarse a los romanos, sobrevivió a la destrucción de Corinto[613]. Se cita asimismo el oráculo dado a un hombre que venía de Asia[614] y que preguntaba si sería ventajoso para él trasladar su residencia a Corinto:

Feliz es Corinto, pero yo preferiría ser teneata,

expresión que, por ignorancia, algunos han transformado en «*yo preferiría ser tegeata*». Y se dice que Pólibo[615] hizo criar aquí a Edipo. Parece asimismo que existe un parentesco entre los tenedios y estos habitantes de Tenea, parentesco que, según dice Aristóteles[616], remontaría a Tenes, hijo de Cicno[617]. El culto semejante que ambos pueblos tributan a Apolo nos proporciona un importante indicio al respecto.

---

explicaría que éstos perdonaran a Tenea cuando se produjo el saqueo de Corinto.

612 Sobre la fundación de Siracusa en los últimos decenios del siglo VIII a. C. por Arquias, uno de los Heraclidas de Corinto, cf. TUC., VI 3, 2; ESTR., VI 1, 12 y 2, 4.

613 Aquí hay un comentario personal de Estrabón; pero es dudoso que una población pequeña como Tenea pudiera tener una política independiente de Corinto.

614 Este nombre de Asia podría referirse aquí a la ciudad de Asea, en Arcadia (cf. *supra*, VIII 3, 12, nota 144), llamada también Asia (cf. HERODIANO, 2, 479).

615 Es el rey de Corinto que recogió a Edipo. Esta tradición sólo se encuentra en Estrabón.

616 Cf. fr. 594 Rose.

617 Respecto al rey Tenes de Ténedos, cf. PAUSANIAS, X 14, 1-5; DIODORO, V 83.

23 *Corinto y los Romanos*

Los corintios, como súbditos de Filipo, estuvieron a su lado en su disputa con los romanos, y a nivel particular, además, mostraron un tal desprecio por ellos que algunos hasta se atrevieron a verter fango sobre unos embajadores romanos que pasaban por delante de su casa. Pero por ésta y otras ofensas de las que eran responsables pronto recibieron su merecido. Fue enviado un ejército considerable y la ciudad fue arrasada por Lucio Mumio[618], y el resto del territorio, hasta Macedonia, pasó a estar bajo el dominio de los romanos, que enviaron un comandante en jefe a cada una de las regiones. Y la mayor parte del territorio de Corinto pasó a manos de los sicionios.

Polibio, que habla en un tono de conmiseración de los sucesos de la toma de Corinto, señala el total menosprecio de la tropa por las obras de arte y las ofrendas de los templos[619]. Dice que estaba presente y que vio cuadros tirados por el suelo y soldados que jugaban a los dados sobre ellos. Y entre estas pinturas menciona la de Arístides[620] representando a Dioniso, que, según algunos, originaría el dicho de «*nada como el Dioniso*»[621], y el *Heracles* víctima de los su-

[618] En el año 146 a. C. Cf. *supra,* VIII 4, 8. Respecto a la responsabilidad de los corintios en la ruptura entre Roma y la Liga Aquea, cf. Polib., XXXVIII 12, que seguramente es la fuente de Estrabón en este pasaje.

[619] Cf. Polib., XXXIX 2.

[620] Se trata de Arístides de Tebas, famoso pintor del siglo iv a. C., contemporáneo de Apeles. Cf. Plinio, *Historia Natural* XXXV 35-40; 45-46, que lo define como pintor de sentimientos, a quien algunos atribuían la invención de la pintura a la cera y la encáustica.

[621] Originariamente la frase «*nada como Dioniso*» parece haber sido una protesta de los espectadores contra la ausencia de Dioniso y sus Sátiros en las representaciones. Pero Estrabón la refiere a la comparación de obras de otros pintores con el *Dioniso* de Arístides.

frimientos provocados por la túnica de Deyanira. Yo no he visto esta última, pero he llegado a ver el *Dioniso*, una obra hermosísima, en el templo de Deméter, en Roma. Recientemente el templo ha sufrido un incendio y la pintura también ha desaparecido[622]. Y de las demás obras de arte que se encuentran como ofrendas en Roma casi se puede decir que la mayor parte y las mejores provienen de Corinto; y las ciudades vecinas de Roma también poseen algunas. Mumio, que, según dicen, era magnánimo más que entendido en arte, las entregaba fácilmente a quienes se las pedían[623]. Cuando Lúculo[624] construyó el templo de la Buena Fortuna y un pórtico, pidió en préstamo a Mumio las estatuas que tenía, para poder adornar el templo hasta el momento de la dedicación y después devolvérselas; pero no se las devolvió, sino que las consagró a la divinidad, y dijo a Mumio que las cogiera si quería. Éste, sin embargo, se lo tomó con filosofía, sin darle la menor importancia, y así se granjeó un mayor renombre que aquel que había hecho la dedicación.

Corinto permaneció desierta durante mucho tiempo[625], hasta que fue reconstruida de nuevo por el divino César, que, en atención a las excelentes condiciones naturales del

---

[622] Se trata del templo de Ceres, en las pendientes del Aventino, incendiado en el 31 a. C. Fue reconstruido y dedicado por Tiberio en el año 17 d. C. (cf. TÁCITO, *Anales* II 49; DION CASIO, 50, 10; ZONARAS, 10, 28, 524). Estrabón pudo haber visto el templo en su visita a Roma del año 44 a. C. Cuando volvió, en el año 29 a. C., el incendio era reciente.

[623] Cf. VELEYO PATÉRCULO, I 13, 4.

[624] Cónsul en el 151 a. C. Respecto a los hechos a los que aquí alude Estrabón, cf. CICERÓN, *Verrinas*, IV 4; DION CASIO, fr. 76, 2.

[625] Del 146 al 44 a. C., año en que Julio César decidió instalar una colonia en Corinto.

lugar, decidió el envío de colonos, en su mayor parte libertos. Éstos, removiendo los restos y excavando las tumbas, encontraron una gran cantidad de relieves de terracota y muchos vasos de bronce. Maravillados por estas obras de arte, no dejaron ninguna tumba sin examinar, de modo que hicieron buen acopio de estos objetos y los vendieron a alto precio; llenaron Roma de *nekrokorínthia;* así se llamaba a los objetos sacados de las tumbas, y especialmente a las terracotas. Al principio estas terracotas tenían un precio muy alto, semejante al de los bronces de fabricación corintia; después cesó el interés, dado que empezaron a faltar y fueron en su mayor parte de una calidad inferior[626].

La ciudad de Corinto fue siempre grande y rica, y tuvo abundancia de hombres de valía tanto en el terreno de lo político como en el de la creación artística; tanto allí como en Sición la pintura y las artes plásticas, y toda la creación artística relacionada con ellas, tuvieron un florecimiento extraordinario. Su territorio, sin embargo, no se caracterizaba en absoluto por su fertilidad, sino que era tortuoso y áspero, por lo que todo el mundo conoce a Corinto con el calificativo de «prominente»[627] y se ha acuñado este proverbio:

Corinto está hecha de prominencias y cavidades.

---

[626] Se refleja una información personal de Estrabón, obtenida seguramente en su viaje del año 29 a. C.

[627] *Ophryóeis,* «prominente, elevado». Lo mismo en la sentencia que sigue: *Kórinthos ophryâi te kaì koilaínetai,* con la que se expresa la irregularidad del suelo corintio, con elevaciones y hondonadas.

ARGÓLIDE DEL NORTE (24-25)

24 *Orneas y Fliunte*

Orneas[628] tiene el mismo nombre del río que discurre junto a ella; actualmente está desierta, pero tiempo atrás tuvo una población considerable. Tiene un templo de Príapo[629], que era centro de un importante culto; de ahí viene que Eufronio[630], autor de los *Priápeia,* llame al dios Orneata. El sitio de la ciudad domina la llanura de Sición, pero su territorio estaba bajo el dominio de los argivos.

Aretirea[631] se identifica con el actual territorio de Fliunte. Había una ciudad, del mismo nombre que el territorio, cerca del monte Celosa[632]. Pero sus habitantes abandonaron luego aquel sitio y , a una distancia de treinta estadios, fundaron una ciudad, a la que dieron el nombre de Fliunte[633].

---

[628] Orneas era una ciudad del mismo nombre que la localidad del norte de Cinuria, de dudosa localización, que ha aparecido en 6, 17. La de este pasaje parece que debe localizarse en el actual pueblo de Leontion, al oeste de Nemea.

[629] Príapo era hijo de Dioniso y Afrodita; representado en la forma de un personaje itifálico, fue adorado como dios de la fertilidad; era el dios de los campos, viñedos, huertos y jardines.

[630] Eufronio fue un gramático y poeta alejandrino del siglo III a. C. Su poema *Priápeia* estaba escrito en un tipo de verso que, en atención a la obra del que se considera su inventor, se ha llamado «priapeo».

[631] La ciudad homérica no ha sido localizada con seguridad. Cf. *supra,* VIII 6, 19; PAUS., II 12, 4, que la llama Arantia; APOLONIO DE RODAS, I 115-117. Debía de estar cerca del Polifengo o del Megalovuni.

[632] JEN., *Hel.* IV 7, 7, lo llama Celusa. Se identifica con el actual Megalovuni, en los confines entre Argólide y Sicionia.

[633] Treinta estadios son 5,5 kilómetros, distancia que no se puede comprobar, puesto que no conocemos el sitio exacto de la ciudad homéri-

Una parte del monte Celosa es el monte Carneates, en el que tiene su nacimiento el Asopo, el río que riega Sición y forma la región de Asopia, que es una parte de Sicionia. Hay también un Asopo que discurre por Tebas, Platea y Tanagra, y otro en Heraclea de Traquinia, que pasa por una aldea llamada Parasopios, y todavía hay un cuarto en Paros. Fliunte está situada en el centro de un círculo formado por los territorios de Sición, Argos, Cleonas y Estinfalo. En Fliunte y en Sición se venera un santuario de Día; así es como llaman a Hebe[634].

25 *Sición*

Antes Sición[635] recibía el nombre de Mecone, y en una época todavía más antigua el de Egíalos[636]. Demetrio la reconstruyó a unos veinte estadios del mar —algunos dicen que a doce—[637] en una colina fortificada naturalmente. El antiguo asentamiento,

ca. En cuanto a la antigua Fliunte, sus restos pueden verse a dos kilómetros y medio al noroeste de la actual Nemea.

[634] Hija de Zeus y de Hera y personificación de la eterna juventud.

[635] Los importantes restos de la antigua Sición se encuentran junto al pueblo de Vasilikó, que actualmente ha recuperado el nombre de Sición. La ciudad se encontraba originariamente en la llanura costera, sin defensas naturales. En el 303 a. C. fue destruida por Demetrio Poliorcetes, que la reconstruyó en una posición más fortificada.

[636] El nombre de Mecone («la ciudad de la adormidera», descubierta allí por Deméter) aparece en Hesíodo, *Teogonía* 536. Respecto al de Egíalos, cf. Egíalo, Egialea, «costa, franja costera», nombres que se solían dar a Acaya . Cf. *supra,* VIII 1, 2; 3, 24; 6, 19; *infra,* 7, 1; 7, 4; Paus., II 5, 6.

[637] Veinte estadios equivalen a 3,7 Km. y doce son 2,2 Km. Esta diferencia parece que debe explicarse por una confusión entre los dos sitios que ocupó la ciudad.

que tiene un fondeadero, sirve de puerto[638]. El río Nemea[639] constituye la frontera entre Sicionia y Corintia.

Sición fue gobernada por tiranos la mayor parte del tiempo, pero sus tiranos fueron hombres moderados. El más ilustre fue Arato, que, después de liberar su ciudad[640], se puso al frente de los aqueos, que le dieron el poder de buen grado[641], y potenció la Liga con la adhesión de su patria y de las ciudades vecinas.

Hiperesia[642] y las ciudades que vienen después, según el orden en que las menciona el poeta[643], y el Egíalo hasta Dime y las fronteras de Élide, pertenecen ya a Acaya.

7. Acaya

1 *Historia de Acaya anterior a la Liga Aquea*

Antiguamente esta región estaba bajo el poder de los jonios, grupo étnico salido de los atenienses. Su nombre antiguo era Egalea y sus habitantes se llamaban egaleos; posteriormente se llamó Jonia por los jonios, igual que el Ática[644], nombre procedente de Ión, hijo de Juto. La tradición cuenta que Helén fue hijo de Deu-

[638] El puerto de Sición se sitúa en la actual Kiato, junto a la desembocadura del Helisonte.

[639] Es el actual Zapantis, un río pequeño que nace en las cercanías de la antigua Nemea y desemboca en el golfo de Corinto, a medio camino entre Kiato y Corinto.

[640] En el 251 a. C. Arato liberó Sición de la breve tiranía de Nicocles.

[641] En el 245 se convirtió en estratego de la Liga Aquea (cf. *infra*, VIII 7, 3).

[642] Cf. *supra*, VIII 6, 19. La Hiperesia homérica, según Paus., VII 26, 2, se identifica con Egira.

[643] Cf. *infra*, VIII 7, 4 y las referencias homéricas.

[644] Cf. Estr., VIII 1, 2 y IX 1, 5.

calión y que reinó en la región de Ftía, entre el Peneo y el Asopo; transmitió el trono a su hijo mayor y envió a los otros fuera del país en distintas direcciones, para que cada uno buscara un lugar donde establecerse. Uno de estos hijos, Doro, reunió en un solo estado a los pueblos de la zona del Parnaso, que por él tomaron el nombre de dorios después de su muerte. Juto, por su parte, se casó con la hija de Erecteo y fundó la Tetrápolis del Ática, formada por Énoe, Maratón, Probalinto y Tricorinto. Uno de los hijos de Juto, Aqueo, que había cometido un homicidio involuntario, huyó a Esparta e hizo que sus habitantes se llamaran aqueos. Por su lado Ión venció a los tracios de Eumolpo[645] y obtuvo por ello tanta fama que los atenienses le confiaron su gobierno. Comenzó por dividir la población en cuatro tribus[646], y después en cuatro categorías según su ocupación, distinguiendo a los campesinos, a los artesanos, a los sacerdotes y a un cuarto grupo de guardias. Tomó estas y otras disposiciones parecidas y al morir dejó al país un nombre derivado del suyo.

Y este país se hizo entonces tan populoso que los atenienses hasta enviaron una colonia de jonios al Peloponeso[647] e hicieron que el territorio que habían ocupado tomara

---

645 Había ido a ayudar a los eleusinios en su guerra con los atenienses; encontró la muerte.

646 Según Heródoto, V 66, los nombres de estas cuatro tribus derivarían del de los hijos de Ión, es decir, de Geleonte, Egícoras, Árgades y Hoples. Cf. HERÓD., *Historia,* libros V-VI [trad. y notas de C. SCHRADER], B. C. G. 39, Madrid, 1981 pág. 120, n. 311. Cf. asimismo ARISTÓTELES, *Constitución de los Atenienses* 41, 2, que atribuye a Ión la institución de las cuatro tribus.

647 Respecto a la tradición según la que los jonios habrían habitado en Acaya, cf. HERÓD., I 145, 7 y PAUS., VII 1; estos autores, sin embargo, no hablan de la procedencia ática de estos jonios.

un nombre derivado del suyo y se llamara Jonia en lugar de Egíalo; y sus habitantes pasaron a denominarse jonios en lugar de egialeos[648] y fueron divididos en doce ciudades.

Después del retorno de los Heraclidas, fueron expulsados por los aqueos y regresaron a Atenas[649]; y desde allí enviaron la colonia jonia a Asia al mando de los Códridas y fundaron doce ciudades en las costas de Caria y de Lidia, con una división del mismo número que la que habían tenido en el Peloponeso.

Los aqueos por su estirpe eran ftiotas[650], pero habían vivido en Esparta; una vez que se hubieron impuesto los Heraclidas, conducidos por Tisámeno, hijo de Orestes, como antes he dicho[651], atacaron a los jonios y, después de mostrarse superiores, los expulsaron[652], ocuparon sus tierras y conservaron la misma división del territorio que habían encontrado. Se hicieron tan fuertes que, aunque los Heraclidas, contra quienes se rebelaron, lograron dominar el resto

---

[648] Cf. Heród., VII 94.

[649] Si la tradición de la procedencia ática de los jonios de Acaya sólo se encuentra en Estrabón, la de que se hubieran refugiado en Ática tras ser expulsados por los aqueos la encontramos en Cástor, cronógrafo del siglo I a. C, (cf. F. Jacoby, *FrGrHist,* 250 fr. 4), y en Paus., VII 1-2; pero no en Heródoto. Actualmente se reconoce el importante papel ateniense en el complejo y largo proceso de la llamada «migración jonia», al menos en la fase intermedia de los siglos XI-X a. C.

[650] Es decir, originarios de Ftiótide, región de Tesalia.

[651] Cf. *supra,* VIII 5, 5.

[652] Respecto a la tradición sobre el establecimiento de los aqueos en Acaya después de expulsar a los jonios, cf. Heród., I 145; VII 94; VIII 73; Polib., II 41, 4; Paus., VII 1, 7-8. La versión de su llegada a Acaya tras ser expulsados de Esparta por los dorios sólo se encuentra en Polibio y Pausanias.

del Peloponeso, ellos se mantuvieron firmes contra todos y dieron al país el nombre de Acaya.

Desde Tisámeno hasta Ógigo fueron gobernados por reyes sin interrupción, como afirma Polibio[653]. A continuación tuvieron un régimen democrático y adquirieron tanta fama por sus instituciones políticas que los italiotas[654], después de su sublevación contra los pitagóricos, adoptaron la mayor parte de sus leyes.

Después de la batalla de Leuctra los tebanos les encomendaron el arbitraje de las divergencias entre las diversas ciudades[655].

Más tarde, cuando su liga fue disuelta por los macedonios, se fueron recuperando poco a poco; mientras Pirro hacía sus campañas en Italia, comenzaron a reunirse cuatro ciudades, entre las que se contaban Patras y Dime[656]; y a continuación agregaron al grupo a algunas de las doce ciudades, a excepción de Óleno y Hélice; la primera no quiso unirse y la segunda había desaparecido bajo una ola del mar.

---

653 Cf. POLIB., II 41, 4-5. Ógigo sólo es conocido por la mención de Polibio.

654 Las ciudades griegas de Italia. En Crotona y en otras ciudades de la Magna Grecia las sectas de los filósofos pitagóricos, de tendencia aristocrática, controlaron la vida política y provocaron la reacción del pueblo; en el siglo V a. C. estalló una rebelión contra ellos y se recurrió a la mediación de los aqueos. Cf. POLIB., II 39, 5-6.

655 Cf. POLIB., II 39, 9. Según Polibio, después de Leuctra (371 a. C.), habrían sido los tebanos y los lacedemonios.

656 Las expediciones de Pirro a Italia fueron del 281-280 al 275 a. C. Las otras dos ciudades que formaron el primer grupo de cuatro fueron Tritea y Faras. La reconstitución de la liga es fechada por Polibio en la Olimpíada 124 (285-281 a. C.). Cf. POLIB., II 39 y 41.

2 *La catástrofe de Hélice*

El mar, levantado por un seísmo, la sumergió juntamente con el santuario de Posidón Heliconio, a quien los jonios aún veneran actualmente; en su honor celebran las Panjonias[657]. Como suponen algunos comentaristas, Homero se refiere al sacrificio de esta celebración cuando dice:

exhaló el espíritu y bramó, como brama el toro
arrastrado al altar del soberano Heliconio[658].

De aquí infieren que el poeta vivió después de la colonización jonia, puesto que se refiere al sacrificio Panjonio que los jonios celebran en honor de Posidón Heliconio en el territorio de Priene[659]. Porque los mismos habitantes de Priene se tienen por originarios de Hélice; y por esto para este sacrificio designan como rey[660] a un hombre joven de Priene, para que esté al frente de la ceremonia. Y todavía encuentran una mayor confirmación de su suposición en lo que el poeta dice del toro; porque los jonios creen que en este sacrificio se obtienen auspicios favorables cuando el toro muge en el momento de ser sacrificado. Pero los que se oponen

[657] Las Panionias o Panjonias eran las fiestas de carácter anfictiónico que los jonios de Asia celebraban en el Panionio o Panjonio, el santuario de la Confederación de las Doce Ciudades jonias que se encontraba en el promontorio de Mícale, cerca de Priene (cf. Heród., I 148). Eran en honor de Posidón Heliconio, cuyo epíteto se relaciona con Hélice de Acaya, a la que aquí se refiere Estrabón, o con el monte Helicón de Beocia.

[658] Cf. Hom., *Il.* XX 403-404.

[659] El santuario estaba concretamente en el sitio que antes había ocupado la ciudad de Melie, destruida por la Confederación de las Doce Ciudades hacia el 700 a. C. Se encuentra junto al actual pueblo de Giaour Tchangli, en una colina cercana al mar al norte del cabo Mícale.

[660] Éste era el título que en diversas ciudades griegas se daba al magistrado que presidía el culto.

a una tal suposición refieren a Hélice las susodichas pruebas en relación con el toro y el sacrificio, en la idea de que era allí donde estaban en vigor aquellas costumbres, por lo que el poeta en su comparación evocaría los ritos que se celebraban en aquella ciudad.

Hélice fue sumergida por el mar dos años antes de la batalla de Leuctra[661]. Eratóstenes[662] afirma que él mismo vio el lugar, y que oyó decir a los barqueros que en el fondo del mar se mantenía en pie un Posidón de bronce, con un hipocampo en la mano que constituía un peligro para los que pescaban con red. Y Heraclides[663] dice que la catástrofe tuvo lugar en su tiempo, de noche, y que, aunque la ciudad estaba a doce estadios del mar[664], toda esta extensión, juntamente con la ciudad, fue cubierta por las aguas; dos mil hombres enviados por los aqueos no fueron capaces de recoger los cadáveres, y se repartió el territorio entre los vecinos[665]. La catástrofe, añade Heraclides, fue el resultado de la cólera de Posidón, puesto que los jonios que habían sido expulsados de Hélice habían enviado a pedir a los heliceos ante todo la estatua de Posidón y, si esto no se conseguía, la posibilidad de consagrar una filial del santuario[666]; al rechazar aquellos sus peticiones, se dirigieron a la asamblea general de los aqueos; pero, aunque el voto de esta asamblea fue favorable, ni aun así quisieron ceder los habitantes de

---

661 Es decir, en el 373 a. C.

662 Cf. fr. III B 103 BERGER.

663 Heraclides Póntico, filósofo del siglo IV a. C. Cf. fr. 46a WEHRLI.

664 Doce estadios son algo más de 2 Km.

665 Según PAUS., VII 25, 4, los habitantes de Egio fueron los principales beneficiarios.

666 Seguimos la interpretación de BALADIÉ de los términos *aphídrysis* y *aphídryma*. Cf. *supra*, VIII 4, 4, nota 309. El sentido es el de hacer o construir una copia o una filial (estatua, templo...) de acuerdo con un modelo.

Hélice. En el invierno siguiente sobrevino la catástrofe y los aqueos, en seguida, dieron a los jonios lo que necesitaban para la consagración de la filial[667].

Hesíodo menciona otra Hélice en Tesalia:

Ante, la ciudad de los Mirmidones, la gloriosa Yolco,
Arne y Hélice[668].

3 *La Liga Aquea*

Durante veinte años[669] los aqueos tuvieron un secretario general y dos estrategos elegidos anualmente; su asamblea federal se reunía en un lugar llamado Hamario[670], donde trataban de sus intereses comunes, como antes habían hecho los jonios; después decidieron elegir un solo estratego. Cuando Arato fue estratego, arrebató a Antígono[671] el Acrocorinto y adhirió la ciudad a la Liga Aquea, tal como había hecho con su patria; y luego también asoció a Mégara. Derribó las tiranías en diversos lugares y convirtió en ciudades aqueas a las ciudades

---

[667] La superstición popular debió de acercar los dos hechos, petición y negativa por una parte y catástrofe por otra, que en realidad no estarían tan cercanos.

[668] Cf. Hesíodo, *Escudo de Heracles* 380-381.

[669] Aquí hay una importante rectificación de Polib., II 43, que habla de veinticinco años. Polibio sitúa en el 281/280 el inicio del primer período de la liga reconstituida, cuando sólo tenía cuatro ciudades (Patras, Dime, Tritea y Faras), mientras que Estrabón pone el comienzo cinco años mas tarde, en el 276/275, es decir, cuando se produce la adhesión de Egio, momento en el que las asambleas comenzaron a celebrarse realmente en Hamario, que se encontraba en el territorio de Egio. Éste sería el verdadero comienzo en opinión de Estrabón. En el 256-255 se pasó al estratego único con lo que se redujo la influencia del secretario federal.

[670] Cf. *infra,* VIII 7, 5. Era el recinto sagrado de Zeus Hamario.

[671] Antígono Gonatas, rey de Macedonia del 277 al 240-239 a. C. Sobre esta historia de la Liga Aquea, cf. Polib., II 41-44.

liberadas; ⟨***⟩, liberó el Peloponeso de tiranías, de modo que Argos, Hermíone, Fliunte y Megalópolis, la ciudad más importante de Arcadia, se agregaron a la Liga Aquea[672], que en este momento alcanzó el máximo de su potencia. Era el tiempo en que los romanos, después de expulsar a los cartagineses de Sicilia[673], efectuaron una expedición contra los gálatas del valle del Po[674] ⟨***⟩.

Hasta el mandato de estratego de Filopemén[675] la Liga Aquea se mantuvo con bastante cohesión, pero luego se fue disgregando poco a poco debido a que los romanos ya ocupaban toda Grecia y no actuaban del mismo modo con los diferentes estados, sino que querían consolidar a unos y destruir a otros[676]. ⟨***⟩.

⟨*A continuación justifica*[677] *la extensión de su estudio sobre los aqueos, diciendo que, a pesar de haber acrecentado su potencia hasta el punto de superar a los mismos lacedemonios, no son conocidos como merecen.*⟩

---

672 Cf. Polib., II 44.

673 En el 241 a. C. con la batalla de las islas Égades, que supuso el fin de la primera guerra púnica. Cf. Polib., II 43, 6.

674 En el 224 a. C. Desde el 224 hasta el 218 a. C. los romanos realizaron una serie de expediciones contra los galos cisalpinos.

675 Filopemén, el último genio militar de la Grecia antigua, fue estratego de la Liga en ocho ocasiones; nació en Megalópolis en el 253 a. C. y murió en su último mandato (hacia el 182), en Mesene, prisionero y envenenado.

676 Ésta fue la política romana entre los Juegos Ístmicos del 196 a. C., en los que Flaminino proclamó la libertad de Grecia, y la guerra de Acaya que consumó la conquista (146 a. C.).

677 El sujeto es el mismo Estrabón. Se trata de las palabras de un abreviador referidas a Estrabón más que de un resumen de Polibio hecho por el propio Estrabón.

LAS CIUDADES AQUEAS (4-5)

4 *El orden de las doce ciudades aqueas. Casos de sinecismo. Egas y Óleno*

El orden de las localidades que habitaron, de acuerdo con la división del país en doce partes, es el siguiente: después de Sición se encuentra Pelene, y luego Egira en segundo lugar; la tercera es Egas[678], que tiene un santuario de Posidón. En cuarto lugar está Bura y a continuación Hélice[679], donde se refugiaron los jonios tras ser vencidos en el campo de batalla por los aqueos, y de donde al final fueron expulsados[680]. Después de Hélice están Egio, Ripes, Patras y Faras[681]; lue-

---

[678] Pelene, la más oriental de las ciudades aqueas, se localiza cerca y al noroeste de la actual Pellini, en una altura con una acrópolis que alcanza 804 m., a unos diez kilómetros de la costa. Las ruinas de Egira se encuentran al sudeste de la ciudad moderna del mismo nombre, en una estribación del monte Evrostina. El sitio de Egas no ha sido identificado con seguridad; debía de encontrarse en la desembocadura del Cratis, cerca de la actual Akrata (cf. HERÓD., I 145; PAUS., VII 25, 12).

[679] Bura se localiza en Kastro, en el territorio de Diakoftó, a unos 12 Km. al sur de Egio. Hélice se encontraba en la costa, entre Egio y Egas; fue sumergida por el mar en el 373 a. C. Esta catástrofe sísmica a la que se ha referido Estrabón es la primera de la que se tiene noticia en aquel lugar, y desgraciadamente se han repetido; en época moderna, en la zona Egio/Eratini, se han registrado terremotos superiores a los seis grados de la escala Richter en los años 1748, 1817, 1861, 1888 y 1889; y el verano de 1995, en la madrugada del 15 de junio, un sismo de 6,1 R afectó principalmente a Egio y su costa, derribando junto a la playa un hotel llamado —*nomen atque omen*— «Eliki», el nombre de la antigua Hélice.

[680] Cf. *supra,* VIII 5, 5; 7, 1.

[681] Egio, antes conocida con el nombre medieval de Vostitsa, ha recuperado actualmente su nombre antiguo. Ripes se localiza en la llanura costera, cerca de Rododafni, al oeste de Egio; según otra identificación, estaría cerca de Hatzís, al sudoeste de Egio. El sitio de la antigua Patras

go viene Óleno, por la que pasa un río importante, el Piro, y a continuación Dime y Tritea[682]. Los jonios vivían dispersos en aldeas; los aqueos, en cambio, fundaron ciudades; y luego a algunas de estas ciudades les agregaron otras, incluso de distritos diferentes, como fueron los casos de Egas respecto a Egira[683] (los habitantes, sin embargo, se llamaron egeos) y de Óleno respecto a Dime. Se muestran vestigios del antiguo asentamiento de Óleno entre Patras y Dime, donde también se encuentra un conocido santuario de Asclepio, a cuarenta estadios de Dime y a ochenta de Patras[684].

Hay una ciudad del mismo nombre que esta Egas en Eubea, y en Etolia una con el mismo nombre que Óleno, de la que sólo subsisten algunos vestigios[685].

El poeta no hace mención de Óleno de Acaya, así como tampoco menciona otros muchos lugares habitados de la región de Egíalo, sino que se limita a una referencia general:

en todo el Egíalo y alrededor de la vasta Hélice[686].

Pero hace mención de la de Etolia cuando dice:

---

está en la ciudad moderna del mismo nombre. Faras se encontraba en la orilla izquierda del Piro, cerca de Isoma.

682 Óleno, localizada antes, erróneamente, en *Kato Achaia,* debía de estar al este de la desembocadura del Piro, en el llano situado al oeste de Tsukaleika. En cuanto a Dime, una inscripción ha probado que debe localizarse en *Kato Achaia*. Tritea parece que estaba al oeste del Erimanto, en una colina cercana a *Agia Marina.*

683 Cf. *infra,* VIII 7, 5, donde su territorio está anexionado a Egio.

684 Cuarenta estadios son cerca de 7,5 Km., y ochenta unos 15 Km., medidas cuya suma corresponde a la distancia real de 23 Km. entre Patras y *Kato Achaia* (Dime).

685 Respecto a Egas de Eubea, cf. Estr., IX 2, 13; en cuanto a Óleno de Etolia, cf. Estr., X 2, 6 y 22.

686 Cf. Hom., *Il.* II 575.

los que habitaban Pleurón y Óleno[687].

Se refiere, en cambio, a las dos Egas; a la de Acaya cuando dice:

los que te llevan sus ofrendas a Hélice y a Egas[688],

mientras que cuando dice:

Egas, donde tiene un magnífico palacio en los abismos del [mar...[689],
allí Posidón detuvo sus caballos[690],

es preferible admitir que se trata de la de Eubea, de la que es probable que tome su nombre el mar Egeo; y allí fue donde el poeta situó la actividad de Posidón durante la guerra de Troya.

Junto a Egas de Acaya discurre el río Cratis, cuyo caudal proviene de la unión de dos ríos, por lo que tiene un nombre relacionado con *kírnasthai,* que significa «mezclar», nombre que también se encuentra en el río Cratis de Italia[691].

---

687 Cf. HOM., *Il.* II 639.

688 Cf. HOM., *Il.* VIII 203.

689 Cf. HOM., *Il.* XIII 21.

690 Cf. HOM., *Il.* XIII 34.

691 El nombre griego de estos ríos es *Krâthis* (cf. HERÓD., I 145). El río de Italia meridional discurre por el territorio de Síbaris. Cf. ESTR., VI 1, 13.

Descripción de los doce distritos de Acaya

Cada uno de los doce distritos estaba
5 formado por siete u ocho comunidades; tan importante era la población de este territorio.

Pelene está situada en el interior, a sesenta estadios del mar[692], y es una fortaleza natural. Hay también una aldea llamada Pelene, de donde proceden los mantos pelénicos, que se dan como premio en los juegos[693]; se encuentra entre Egio y Pelene. Ni una ni otra deben confundirse con Pelana, una localidad laconia que mira hacia Megalópolis.

Egira está situada en una colina. Bura está tierra adentro, a unos cuarenta estadios del mar[694]; se la tragó un seísmo. Del nombre de la fuente Síbaris, que se encuentra en Bura, procede, según se dice, el del río Síbaris de Italia[695].

Ega (Egas también se llama de este modo) ahora está deshabitada y su territorio se encuentra bajo el dominio de Egio, que, por el contrario, tiene actualmente una población considerable[696]; se cuenta que Zeus fue criado en este sitio por una cabra, tal como dice Arato:

---

[692] Sesenta estadios son unos once kilómetros, distancia exacta. Cf. PAUS., VII 26, 14, que también da sesenta estadios entre Pelene y Aristonautas, su puerto.

[693] En Pelene, en las Teoxenias que se celebraban en invierno en honor de Apolo, el premio era un manto de lana (cf. *Escolios a Píndaro, Nemeas*, 10, 82a). Según Pausanias, consistía en una suma de dinero.

[694] Cuarenta estadios son unos 7,5 Km. Kastro, localidad donde se sitúa la antigua Bura, está sólo a unos tres kilómetros de la costa en línea recta; Estrabón debía de tener en cuenta un camino más largo desde aquel lugar elevado. Respecto al terremoto, cf. ESTR., I 3, 10 y 18.

[695] Cf. ESTR., VI 1, 12-13.

[696] Se puede pensar que Estrabón ha pasado por Egio en uno de sus viajes.

cabra sagrada, que, como cuenta el mito,
la leche de tu ubre a Zeus has ofrecido[697].

Y añade:

los vates la llaman la cabra Olenia de Zeus[698],

indicando así de forma clara que el lugar está cerca de Óleno[699].

Allí también se encuentra Cerinia[700], construida en un peñasco elevado, a la misma distancia del mar y de Bura; está bajo el dominio de Egio, igual que Hélice y Hamario, el recinto sagrado de Zeus, donde se reunían los aqueos para deliberar sobre los asuntos de común interés.

El río Selinunte discurre a través del territorio de Egio; tiene el mismo nombre que el que discurre en Éfeso, junto al Artemisio[701], e igualmente que el que discurre en la actual Élide, a lo largo del territorio que Jenofonte afirma haber comprado, de acuerdo con un oráculo, para consagrarlo a Ártemis[702]. Existe otro río Selinunte en el territorio de los

---

[697] Cf. ARATO, *Fenómenos*, 163.

[698] Cf. ARATO, *Fenómenos*, 164.

[699] Arato también se refiere a la proximidad a Hélice en el verso 161.

[700] Cerinia debía de ocupar un sitio elevado y bien defendido, al norte del actual pueblo de Mamusiá, no lejos del mar.

[701] El Selinunte de Acaya conserva actualmente el nombre antiguo; nace en la vertiente septentrional del Erimanto y desemboca al este de Egio. El Selinunte que pasaba cerca del Artemisio de Éfeso era un afluente de la orilla izquierda del Caistro; es el actual Abujat Deressi.

[702] El Selinunte de Élide, cercano a las posesiones de Jenofonte en Escilunte, es un afluente de la orilla izquierda del Alfeo (cf. *supra*, VIII 3, 1). Cf. JEN., *Anábasis* V 3, 8.

megareos hibleos, a quienes los cartagineses expulsaron de su ciudad[703].

En cuanto a las restantes ciudades o distritos de Acaya, Ripes está deshabitada y el territorio llamado Rípide se encuentra bajo el dominio de Egio y de Faras. En un pasaje de Esquilo podemos leer:

La sagrada Bura y Cerinia,
Ripes, Dime, Hélice y Egio,
Egira y la escarpada
y divina Óleno[704].

De Ripes era originario Miscelo, el fundador de Crotón[705]; a Rípide también pertenecía Leuctro, un demo de Ripes[706].

Después de Ripes viene Patras, una ciudad importante; en el camino se encuentran Río y Antirrío, a cuarenta estadios de Patras[707]. Los romanos, recientemente, después de la victoria de Accio, han instalado en esta ciudad una parte importante de su ejército; hoy en día Patras, que es una colonia romana, es extraordinariamente populosa. Cuenta con un buen fondeadero[708].

---

[703] Este Selinunte es el de Sicilia, que desemboca junto a la ciudad de Selinunte, en la costa sudoccidental de la isla. En cuanto a la noticia de este pasaje relativa a la conquista cartaginesa, parece que se trata de una confusión de Estrabón; no puede referirse a Mégara Hiblea, en la costa oriental, sino a Selinunte, colonia de Mégara Hiblea.

[704] Cf. fr. 284 Radt.

[705] Cf. Estr., VI 1, 12 y 2, 4.

[706] Se ha propuesto la identificación de Leuctro con las ruinas de Gurzumitza, actualmente Leontio, al sudeste de Patras.

[707] Cuarenta estadios son unos siete kilómetros y medio, distancia correcta.

[708] En el año 14 a. C. Augusto fundó la *Colonia Augusta Aroe Patrensis*. Estrabón parece conocer personalmente la prosperidad de Patras.

A continuación se encuentra Dime, una ciudad sin puerto, la más occidental de todas, y de aquí su nombre[709]; anteriormente se llamaba Estrato y, aun antes, Palea, por el hecho de que sus habitantes se habían establecido en el territorio de los paleotas[710]. Del territorio de Élide de la zona de Buprasio la separa el río Lariso, río que desciende de una montaña a la que la gente del país llama Escolis y Homero Roca Olenia[711]. Cuando Antímaco[712] califica a Dime de caucónide, algunos entienden que el epíteto se refiere a que el territorio de los caucones se extendía hasta allí, como antes hemos dicho[713]; otros, sin embargo, lo consideran derivado de un río Caucón, del mismo modo que Tebas es denominada Dircea o Asópide, Argos Inaquia, y Troya Simúntide. Dime ha acogido asimismo como colonos, un poco antes de nuestro tiempo, a un grupo heterogéneo procedente de las bandas de piratas que quedaron en manos de Pompeyo una

[709] Piénsese en el griego *dýein,* «ponerse un astro», y *dysmḗ,* «puesta de sol, occidente». Pausanias relaciona el nombre de la ciudad con el nombre de mujer Dime o con el masculino Dimas.

[710] Cf. Paus., VII 17, 6-7.

[711] El río Lariso se llamaba antes Mana y actualmente ha recuperado su nombre antiguo; marcaba la frontera entre Élide y Acaya. Cf. Estr., IX 5, 19; T. Livio, XXVII 31, 11; Paus., VI 26, 10 ; VII 17, 5; y VIII 49, 7. Sobre el monte Escolis o Escolio, cf. *supra,* VIII 3, 7, nota 99. Pero sólo se puede considerar que el Lariso nace en el monte Escolis, el actual Santameri, si se piensa que este monte se extiende hasta la zona montañosa vecina, en dirección noroeste, donde se encuentra el monte Movri, verdadero lugar de nacimiento del Lariso, que desde allí avanza por la llanura de Buprasio para ir a desembocar al sur del cabo Araxo.

[712] En la *Tebaida* (cf. fr. 27 Wyss).

[713] Cf. *supra,* VIII 3, 11 y 17. Entre los que derivaban el epíteto de un río Caucón debía de estar el mismo Antímaco.

vez que hubo destruido la piratería[714]; instaló a una parte de ellos en Solos, en Cilicia, y a otros en otros lugares, y concretamente en Dime.

Fara confina con el territorio de Dime, de Patras y de Leontio, ciudad que Antígono fundó en Acaya[715]. Los habitantes de esta ciudad de Fara se llaman fareos, mientras que los de la ciudad mesenia del mismo nombre son conocidos como fareatas; en el territorio de Faras hay una fuente llamada Dirce, con el mismo nombre que la de Tebas.

Tritea linda con el territorio de Fara, de Leontio y de Lasión; en Fócide también había una ciudad del mismo nombre. En Tritea existe asimismo una fuente llamada Castalia con un nombre idéntico a la de Delfos y con una agua que tiene virtudes proféticas.

Cerca de Tritea se encuentra Óleno, que está deshabitada; está situada entre Patras y Dime y su territorio está ocupado por los dimeos.

Después viene el Araxo, promontorio de Élide, que se encuentra a mil treinta estadios del Istmo[716].

---

[714] *En el año 67 a. C. recibió el encargo de acabar con la piratería* que infestaba el Mediterráneo, empresa en la que tuvo un rápido éxito. Instaló a los prisioneros en diversos lugares en decadencia o despoblados, Como Solos, a la que llamó Pompeyópolis (cf. Estr., XIV 3, 3), Dime, en Acaya, Calabria, etc. Cf. Virgilio, *Geórgicas* IV 125 ss., que se refiere a uno de estos piratas convertido en un tranquilo apicultor.

[715] Fue una refundación, una *epíktisis*.

[716] Mil treinta estadios equivalen a unos 190 kilómetros. En realidad hay 177 Km. por la actual carretera de la costa. Podemos pensar en otra ruta o en un estadio más corto.

8. Arcadia

OROGRAFÍA Y POBLACIÓN

1 *Montes, pueblos y rebaños. El monte Cilene. Megalópolis*

Arcadia está en la parte central del Peloponeso y comprende entre sus fronteras un territorio en su mayor parte montañoso. Su montaña más alta es Cilene; algunos afirman que tiene una altura de veinte estadios, mientras que otros le dan unos quince[717].

Parece que los pueblos arcadios —los azanes, los parrasios y otros— son los pueblos griegos más antiguos. Debido al completo deterioro de su territorio no resulta oportuno extenderse mucho sobre ellos; ciudades en otro tiempo famosas han desaparecido a causa de una ininterrumpida serie de guerras, y los agricultores han abandonado las tierras desde la misma época en que la mayor parte de las poblaciones se han reunido en la llamada Megalópolis[718]. Pero actualmente incluso esta Megalópolis ha sufrido el destino al que se refiere el poeta cómico cuando dice:

La gran ciudad es un gran desierto[719].

---

[717] Veinte estadios son 3.700 m.; quince equivalen a 2.775. Incluso esta segunda medida es superior a la altura real (2.376 m.). Es, sin embargo, prácticamente exacta si se parte de un estadio de 157,5 m.

[718] La *Megálē pólis*, la «gran ciudad», es decir, Megalópolis, ciudad creada por Epaminondas en el 368/67 a. C.; su época de prosperidad no fue larga. Estaba situada cerca de la ciudad moderna del mismo nombre.

[719] Trímetro yámbico de autor desconocido. Cf. fr. 211 Kock.

Hay, sin embargo, pastos abundantes para los rebaños, y en particular para los caballos y los asnos garañones. La arcadia es una excelente raza de caballos, como la de la Argólide o la de la región de Epidauro[720]. También la tierra desierta de Etolia y Acarnania resulta adecuada para la cría de caballos, no menos que Tesalia.

2 *Las ciudades de Arcadia*

A Mantinea[721] la hizo famosa Epaminondas, que venció a los lacedemonios por segunda vez en una batalla en la que él mismo perdió la vida. Esta ciudad, sin embargo, ha tenido la misma suerte que Orcómeno, Herea, Clítor, Feneo, Estinfalo, Ménalo, Metidrio, Cafias y Cineta[722]; o ya no existen, o apenas se pueden encontrar sus vestigios y señales.

Tegea[723] aún conserva cierta importancia, igual que el santuario de Atenea Alea; el santuario de Zeus Liceo, situado junto al monte Liceo, también es objeto de un modesto culto.

---

[720] Las regiones del Peloponeso más famosas por la cría de caballos eran Élide y Arcadia, por encima de Argólide y la zona de Epidauro. Sobre Argólide, cf. *supra,* VIII 6, 5.

[721] Mantinea está a unos ocho kilómetros de la actual Trípoli. La batalla en la que murió Epaminondas tuvo lugar en el 362 a. C. Allí se había librado otra famosa batalla durante la guerra del Peloponeso (cf. TUC., V 63-74).

[722] Orcómeno se encuentra a cuatro kilómetros al nordeste de Levidi. Herea está en una colina situada al oeste del actual pueblo de Agios Ioannis, en la orilla derecha del río Alfeo, un poco antes de su encuentro con el Ladón. Clítor estaba en el sitio del actual pueblo de Kato Klitoria, al sur de Kalávrita. Feneo se encontraba a unos 3 Km. al sudoeste del actual pueblo del mismo nombre. Estinfalo está a 1 Km. al sur del moderno pueblo de Stimfalía. El sitio de Metidrio está cerca del pueblo actual del mismo nombre. Cafias (así la llaman Polibio y Pausanias; en este texto encontramos en realidad el étnico *Kaphyeîs,* cafieos) estaba al norte de Levidi. Cineta se ubica en el sitio de la actual Kalávrita. Ménalo no ha sido localizada con seguridad; algunos la sitúan cerca de Dasiá, al noroeste de Trípoli.

En cuanto a las ciudades citadas por el poeta:

Ripe, Estratia y Enispe ventosa[724],

es difícil encontrarlas; y si alguien las encontrara, el hallazgo no le sería de ninguna utilidad, dado que se trata de un lugar desierto.

3 *Los montes de Arcadia* Montañas famosas, además del monte Cilene, son el Fóloe, el Liceo, el Ménalo[725] y el conocido como Partenio, que se extiende desde la región de Tegea hasta Argólide.

CURIOSIDADES GEOGRÁFICAS DE ARCADIA

4 *Las catavotras* Ya me he referido a las extraordinarias particularidades del curso del Alfeo y del Eurotas[726], así como a las del Erasino, el desaguadero del lago Estinfalo, que actualmente desemboca en Argólide[727],

[723] Tegea estaba al sudeste de Trípoli, donde actualmente encontramos Episcopi, Alea y Agios Sostis. Fue excavada por la Escuela Francesa y también se encontró el santuario de Atenea Alea. El santuario de Zeus Liceo estaba en la parte septentrional del monte Liceo, en Agios Ilias. La mayor prosperidad de Tegea también es atestiguada por PAUS., VIII 45, 6-7.

[724] Cf. HOM., *Il.* II 606. Estas localidades homéricas, de localización desconocida en tiempos de Estrabón y Pausanias, también han sido objeto de intentos de localización. Ripe estaría cerca del actual *Kalliani,* Estratia se encontraría en *Stavri,* y Enispe a unos dos kilómetros al nordeste de *Demetra:* las tres en la cuenca media del Ladón.

[725] Cf. PAUS., VIII 36, 7-8, que le llama Menalio.

[726] Cf. ESTR., VI 2, 9 y VIII 3, 12.

[727] Cf. *supra,* VIII 6, 8. La fuente Kefalari, entre Argos y Mili, donde nace el Erasino, procede de un canal subterráneo que es un desagüe del

pero que antaño no tenía salida para sus aguas, debido a que las *bérethra*[728], que los arcadios llaman *zérethra,* eran ciegas y no permitían la evacuación, de modo que la ciudad de los estinfalios, que actualmente está a cuatro[729] estadios del lago, se encontraba entonces en sus orillas. El caso contrario es el sufrido por el Ladón[730], cuya corriente se vio interrumpida un día debido a la obstrucción de las fuentes; un terremoto había provocado el hundimiento de las catavotras de la zona de Feneo por las que se producía el aporte de agua, lo que ocasionó la detención de la corriente hasta las venas profundas de su fuente. Esto es lo que afirman algunos autores. Eratóstenes[731], en cambio, dice que en las cercanías de Feneo el río llamado Anias[732] forma una laguna delante de la ciudad y después desaparece bajo tierra en una especie de tragaderos que reciben el nombre de *zérethras;* en las ocasiones en que estos sumideros se obstruyen, las aguas se desbordan cubriendo la llanura; y cuando de nuevo se abren, el agua acumulada se retira del llano y va a de-

---

lago Estinfalo, que está a 35 km (cf. W. Kendrick Pritchett, *Studies in Ancient Greek Topography,* I, Berkeley, 1965, pág. 123). Cf. Heród., VI 76; Paus., VIII 22.

728 Las catavotras.

729 Este «cuatro» es el resultado de una conjetura que lee Δ' *(téssara)* en lugar del N' *(pentékonta,* «cincuenta») de los códices.

730 El Ladón (cf. *supra,* VIII 3, 12) es un afluente de la orilla izquierda del Alfeo. Las aguas de la depresión de Feneo penetran por las catavotras para reaparecer luego al otro lado del monte Saitas (1.814 m.), en las llamadas fuentes del Ladón. Engrosado después por diversos tributarios, es uno de los ríos mas caudalosos del Peloponeso.

731 Cf. fr. III B 105 Berger.

732 El Anias es el río Olbio, que nace en la vertiente septentrional del monte Cilene y lo rodea por el oeste para entrar luego en la depresión de Feneo. Pausanias lo conoce como Olbio o Aroanio (cf . Paus., intr., trad. y notas de M. C. Herrero Ingelmo, B.C.G., 198, Madrid, 1994, VIII 14, 3, págs. 135-136).

sembocar en el Ladón y en el Alfeo; así se vio también un día en Olimpia que las tierras de la zona del santuario quedaban inundadas, mientras que la laguna se reducía. Eratóstenes afirma asimismo que la corriente del Erasino, que procede de Estinfalo, desaparece debajo de un monte[733] y reaparece luego en Argólide. Y de aquí que Ifícrates[734], que asediaba Estinfalo sin ningún éxito, tratara de obstruir el descenso bajo tierra de las aguas procurándose un gran número de esponjas; pero desistió debido a un presagio que Zeus le envió.

Cerca de Feneo se encuentra asimismo la llamada «agua de la Estigia»[735], un lugar que destila una agua mortífera que se considera sagrada.

Y esto es todo sobre Arcadia.

CONCLUSIÓN

5 *Distancia del cabo Malea al Istro. Lista de los fundadores peloponesios*

Polibio[736] afirma que la distancia desde el cabo Malea hasta el Istro[737], hacia el norte, es de unos diez mil estadios, pero Artemidoro, acertadamente, rectifica esta evaluación[738]; calcula mil cuatrocientos estadios para el camino del cabo Malea

---

733 El monte Cao. Cf. PAUS., II 24, 6.

734 Ifícrates de Ramnunte, estratego ateniense, famoso por sus innovaciones militares, que, entre el 391 y el 387 a. C., durante la llamada guerra de Corinto, dirigió varias campañas victoriosas en el Peloponeso.

735 *Stýx,* Éstige o Estigia. Cf. PAUS., VIII 17, 6-19, 3.

736 Cf. POLIB., XXXIV, Fr. 12.

737 El Danubio.

738 Cf. ARTEMIDORO, fr. 59a STIEHLE. Respecto a las rectificaciones de Artemidoro de las distancias dadas por Polibio, cf. ESTR., VIII 2, 1; X 3, 5.

hasta Egio, doscientos para la travesía de Egio a Cirra[739], quinientos para el camino desde este último punto hasta Táumacos[740] pasando por Heraclea, luego trescientos cuarenta hasta Larisa y el Peneo, y a continuación doscientos cuarenta por el valle de Tempe hasta las bocas del Peneo[741], y seiscientos sesenta hasta Tesalónica, y desde allí hasta el Istro, por Idómene, Éstobos y Dardania[742], tres mil doscientos, mientras que según Polibio la distancia desde Tesalónica sería de seis mil quinientos estadios. La causa del error puede deberse, en opinión de Artemidoro, a que la medición no se haya basado en el trayecto más corto, sino en la ruta seguida por algún general.

Seguramente no estará fuera de lugar añadir aquí los nombres, mencionados por Éforo[743], de los fundadores de los estados establecidos en el Peloponeso después del retorno de los Heraclidas. Aletes fue fundador de Corinto, Falces de Sición, Tisámeno de Acaya, Óxilo de Élide, Cresfontes de Mesenia, Eurístenes y Procles de Lacedemonia, Témeno y Ciso de Argos, y Ageo y Deifontes de la zona del Acte[744].

---

[739] Sobre Egio cf. *supra,* VIII 2, 1 y 3; 3, 2; 6, 19; 7, 4 y 5. Cirra era una ciudad de Fócide utilizada como puerto de Delfos (cf. Estr., IX 3, 3). Se ha localizado cerca de las actuales Itea y Magula.

[740] Ciudad tesalia de Ftiótide, en la actual Domokós, al norte de Lamía.

[741] El Peneo, el Piniós, desemboca al sur de Platamonas, después de atravesar el valle de Tempe.

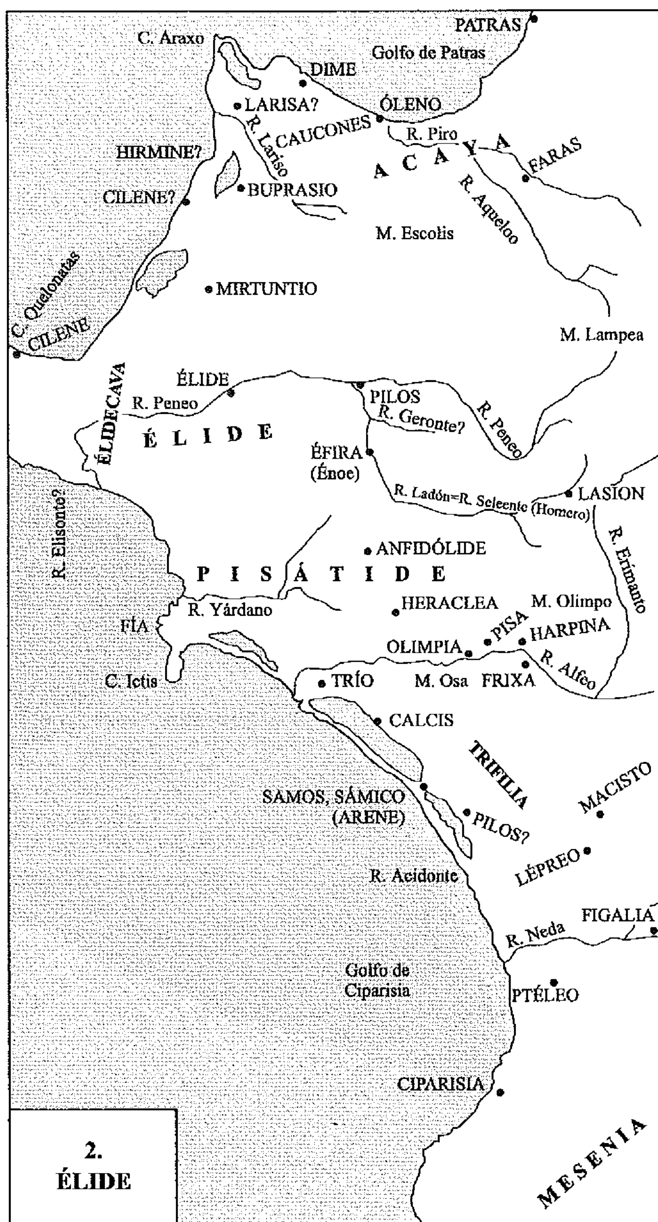
[742] Idómene era una ciudad de Macedonia que se localiza a orillas del Vardar, cerca de la actual Miletkovo. Éstobos era otra ciudad macedonia situada en la orilla izquierda del Cerna Reka (el Erigón) cerca de su confluencia con el Vardar (el Axio). Dardania era un país balcánico en la zona del alto Axio, el actual Vardar, y del Margus, el actual Morava, afluente del Danubio; su ciudad principal era Scupi, la actual Escopia.

[743] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70 fr. 18 b.

[744] El Acte *(Aktḗ),* es decir «la costa», era el nombre que se daba a la costa oriental de la Argólide.



1.
EL PELOPONESO


PATRAS
C. Araxo
Golfo de Patras
DIME
LARISA?
ÓLENO
R. Lariso
CAUCONES
R. Piro
HIRMINE?
A C A Y A
FARAS
BUPRASIO
CILENE?
R. Aqueloo
M. Escolis
C. Quelonatas
MIRTUNTIO
CILENE
M. Lampea
ÉLIDECAVA
ÉLIDE
R. Peneo
PILOS
R. Geronte?
R. Peneo
É L I D E
ÉFIRA
(Énoe)
R. Ladón=R. Seleento (Homero)
LASION
R. Elisonte?
ANFIDÓLIDE
R. Erimanto
P I S Á T I D E
HERACLEA
M. Olimpo
R. Yárdano
PISA
HARPINA
FÍA
OLIMPIA
R. Alfeo
C. Ictis
TRÍO
M. Osa
FRIXA
CALCIS
TRIFILIA
MACISTO
SAMOS, SÁMICO
(ARENE)
PILOS?
LÉPREO
R. Acidonte
FIGALIA
R. Neda
Golfo de
Ciparisia
PTÉLEO
CIPARISIA
MESENIA
2.
ÉLIDE

LIBRO IX

SINOPSIS

1. Ática y Megáride

1. Las penínsulas que forman Grecia. Situación del Ática. — 2. Desde Sunio hasta el Istmo. El Pireo. — 3. Acte, Actice o Ática. Descripción general. — 4. Megáride. De las Rocas Escirónides a Nisea. — 5. El Ática y Megáride en Homero. — 6. El Istmo, límite entre peloponesios y jonios. Mégara, parte del Ática. — 7. Los Heraclidas se quedan con Megáride. — 8. Mégara y la Escuela Megárica. Los montes Oneos. — 9. Salamina. — 10. Rivalidad de Atenas y Mégara respecto a Salamina. — 11. Salamina frente al Ática y Megáride. — 12. Eleusis. — 13. Tría y el estrecho de Salamina. — 14. De Coridalo al Pireo. — 15. Muniquia y el Pireo. Los Muros Largos. — 16. Atenas. — 17. Demos, mitos, historias y tesoros artísticos del Ática. — 18. Antiguos nombres del Ática. Los Pelasgos. — 19. La realidad histórica. Digresión sobre el Erídano. — 20. Sinopsis de historia política de Atenas. — 21. Del Pireo al cabo Sunio. — 22. De Sunio a Oropo y Eubea. — 23. Los montes, las minas y la miel del Ática. — 24. Los ríos del Ática.

2. Beocia

1. La delimitación de Estrabón. Situación de Beocia. — 2. Opinión de Éforo sobre Beocia. La educación y la fuerza. — 3.

Resumen de historia beocia. Antiguas poblaciones de Beocia.—4. Episodios de la guerra de los beocios con los tracios y los pelasgos. Dodona y los beocios.—5. Fin del resumen de historia beocia. Acontecimientos muy posteriores a la expedición de Péntilo. —6. El sector meridional de la costa este de Beocia. Delfinio y Oropo enfrente de Eretria.—7. Delio. La batalla de Delio y Sócrates.—8. Bathys Limen y Áulide. El Euripo.—9. Salganeo.—10. El territorio de Tanagra. Grea, el Anfiareo y el Sigelo.—11. Micaleso y Harma.—12. Hiria y sus mitos. Digresión sobre Hisias y Eritras. Heleón.—13. La costa norte del Euripo. Antedón, Larimna y Halas. Egas de Eubea y Orobias. Antedón y el monte Mesapio. El mito de Glauco.—14. Iso e *Ilíada* II 508. Faras y la tetracomia de Tanagra.—15. El interior de Beocia. La llanura interior y los montes que la rodean.—16. Geología del interior de Beocia. Las llanuras y las corrientes de agua subterráneas y superficiales. Modificaciones debidas a los cambios de los cursos de agua.—17. Las ciudades de las zonas palustres. Sus cambios de situación y el problema de sus nombres.—18. El lago Copaide y sus catavotras. Las dos Larimnas. El ingeniero Crates. El Cefiso y el Melas. Cécrope, Eleusis y Atenas de Beocia.—19. Los ríos Cefiso, Permeso y Olmeo. El perímetro del lago Copaide.—20. Nombres de lagos: Trefia, Cefisis, Copaide, Hílice. La aldea de Hilas o Hile.

21-35. *Comentario de Estrabón sobre el contingente beocio del «Catálogo de las Naves» («Ilíada» II 494-510: Estrabón IX 2, 21-35)*

21. El orden geográfico y la enumeración azarosa del Catálogo de las Naves.—22. Esqueno y el río Esqueno.—23. Escolo de Parasopia, el río Asopo y otros lugares del mismo nombre.—24. Eteono. El Asopo y el Ismeno. La fuente Dirce y Potnias. El Asopo y la frontera entre Tebas y Platea. Terapnas y Teumeso.—25. Tespias y su puerto. Ascra, patria de Hesíodo. El Helicón. Mico. El santuario de las Musas y la Hipocrene. Los tracios y Beocia. El Eros de Praxíteles.—26. Peteón. Ocalea. Medeón de Fócide y Medeón de Beocia. El monte Fenicio.—27. Las ciudades y los nombres del lago Copaide. La fuente Tilfosa y el monte Tilfosio.

— 28. Eutresis. Tisbe y su puerto. — 29. Coronea. Atenea Itonia. El río Cuario. Atenea y Hades. Distinción entre coronios y coroneos. — 30. Haliarto. — 31. Platea. Eléuteras. Los Juegos Eleuterios. Las tumbas de Platea. Platea de Sicionia y el poeta Mnasalces. — 32. Hipotebas. — 33. Onquesto. — 34. El llano de Ténero y el monte Ptoo. Acrefnio. — 35. Arne, Ascra y Tarne. Fin del comentario sobre las ciudades beocias mencionadas en el Catálogo de las Naves.

36-39. *Comentario de Estrabón sobre las ciudades importantes de Beocia no mencionadas en el «Catálogo»*

36. Alalcómenas. El monte Tilfosio, la fuente Tilfosa y la tumba de Tiresias. — 37. Queronea. — 38. Lebadea y el oráculo de Zeus Trofonio. — 39. Leuctra.

40-42. *Comentario de Estrabón sobre el contingente minieo del «Catálogo de las Naves» (Ilíada II 511: Estrabón IX 2, 40-42)*

40. La riqueza de Orcómeno. — 41. Aspledón. — 42. Panopeo. Hiámpolis. Orcómeno, sus emplazamientos y el monte Acontio. Los orcomenios y la expedición jonia.

3. Fócide

1. Situación de Fócide, Lócride y los territorios vecinos. El Parnaso. Configuración de las regiones: las bandas paralelas. — 2. La fama de Delfos y la posición estratégica de Elatea. — 3. El Parnaso y los sitios de Delfos. El monte Cirfis y el río Plisto. Cirra y Crisa. Anticira y el eléboro. — 4. Anticira, Cirra y Crisa. Crisa, Anfisa y los Anfictiones. El santuario de Delfos. — 5. El oráculo de Delfos. El alto interés de los santuarios comunes. — 6. La fama de Delfos, el ombligo del mundo. — 7. La anfictionía de Delfos. — 8. La codicia despertada por los tesoros de Delfos. — 9. Los templos de Delfos. Neoptólemo, Maquereo y Branco. — 10. Los

certámenes délficos y el Nomo Pítico. — 11. Opinión de Éforo sobre el oráculo de Delfos. — 12. Delfos y Éforo. Historia y mito. — 13. Otros lugares de Fócide. La costa de Anticira. Puerto Mico. Abas, Ambriso y Medeón. La zona interior de Dáulide. Cipariso. — 14. Panopeo. El mito de Titio. Traquis. — 15. Anemorea y Catopterio. Hiámpolis y Elatea. — 16. Parapotamios y el paso de Beocia a Fócide. El río Cefiso y Lilea. El topónimo Cefiso. — 17. Dafnunte y los locros. La tumba de Esquedio.

4. Lócride

1. División general de Lócride. — 2. Opunte, Cino y Atalanta. — 3. Del golfo Opuntio al golfo Malíaco. — 4. La zona de los locros epicnemidios. Cnemides. Las Lícades. Tronio y su puerto. El río Boagrio. Escarfia. Nicea y las Termópilas. — 5. Calíaro, Besa y Augias. Besa de Lócride y Besa del Ática. — 6. Tarfe o Fárigas. El templo de Hera Farigea. — 7. Los locros occidentales. Anfisa y Naupacto. — 8. Calcis, Calidón y la colina Tafiaso. Molicría, Anfisa, Eantea y Eupalio. — 9. Álope. Los pueblos locros. — 10. La Tetrápolis de los dorios. Egimio, Heracles e Hilo y el retorno de los Heraclidas. — 11. Decadencia de las ciudades dorias. Destrucción de los enianes por los etolios y los atamanes. — 12. El monte Eta y las Termópilas. — 13. Las Termópilas, el monte Calídromo y Nicea. Tiquiunte, Heraclea y Roduntia. — 14. Los ríos: Esperqueo, Diras, Melas, Asopo y Fénix. — 15. Las Termópilas y otros sitios estratégicos. Calcis, Corinto y Demetríade, «los grilletes de Grecia». — 16. La hazaña de Leónidas y sus hombres. — 17. De Lócride a Tesalia. — 18. El método de Estrabón.

5. Tesalia

1. Situación y límites de Tesalia. — 2. El río Peneo y el valle del Tempe. — 3. Las partes de Tesalia. — 4. Homero divide Tesalia en diez partes. — 5. Las fuerzas de Aquiles y Fénix. — 6. Ftía y Hélade. Deucalión y Pirra. El Enipeo y el Apídano. — 7. Ftía y

los súbditos de Aquiles, Protesilao y Filoctetes. — 8. Halo, Álope o Haliunte y Traquis. — 9. El Esperqueo y el país de Aquiles. — 10. Distritos de Ftiótide. La región del Eta. — 11. El territorio de los dólopes. La zona del Pindo. Influencia de Tesalia y Macedonia. — 12. El Pindo. Los tálares y los étices. Desaparición de este pueblo. — 13. La costa de Aquiles, desde las Termópilas hasta la costa de Larisa. — 14. El territorio de Protesilao. La costa restante de Ftiótide. — 15. El territorio de Eumelo. — 16. Las ciudades de Filoctetes. Las Espóradas. — 17. La Alta Tesalia. Histeótide y Dolopia. Trica e Itome. Metrópolis y su Afrodita. Los ríos Peneo y Curalio. Ecalia. — 18. El país de Eurípilo. Ormenio, Hiperea, Asterio y el Títano. Discusión respecto a Eleón. — 19. El país de Polipetes. Perrebos y lapitas. Argisa y Átrax. Orta y Falana. Lariseos. Las distintas Larisas. Oloosón, Elona y Gono. — 20. Dodona tesalia. Perrebos y lapitas. El Titaresio y el Peneo. Pelasgiotas. El Nesónide y el Bebeide. Escotusa y Cinoscéfalas. — 21. Los magnetas. Flegias y éfiros. — 22. Perrebos y enianes. Magnesia. Homolio, Rizunte y Erimnas. El cabo Sepíade. La llanura pelásgica. Mopsio. — 23. Los nombres de Tesalia.

1. Ática y Megáride

1 *Las penínsulas que forman Grecia. Situación del Ática*

Una vez que hemos completado el circuito del Peloponeso, que, como dijimos[1], era la primera y la más pequeña de las penínsulas que constituyen Grecia, podemos ahora pasar a recorrer las siguientes una tras otra. La segunda península es la que agrega Megáride al Peloponeso[2], de modo que Cromión pertenece a los megareos y no a los corintios[3]; la tercera es la que, junto con la segunda, comprende el Ática y Beocia y una parte de Fócide y de los locros epicnemidios[4].

---

[1] Respecto a la descripción de estas penínsulas que configuran Grecia, cf. Estr., VIII 1, 3.

[2] Engloba, por tanto, las dos regiones, es decir, es la península formada por Megáride en unión al Peloponeso. La primera península incluye el Istmo, y Cromión es el primer lugar después del Istmo y ya pertenece a Megáride. Cromión, en la costa del golfo Sarónico, fue fundada, según la tradición, por Cromo, hijo de Posidón, de quien tomó el nombre. Allí Teseo, en uno de sus legendarios trabajos, mató a Fea, la cerda de Cromión (cf. Paus., II 1, 3). Los restos de la antigua ciudad, conocidos hoy como *Kastro* o *Tijos (Toîchos),* se encuentran en la zona de *Agioi Theodoroi.*

[3] Consecutiva que en los manuscritos aparece detrás de «locros epicnemidios». El texto ha sido corregido.

[4] Los locros epicnemidios eran, junto con los locros opuntios, los locros orientales o del Norte (cf. Tuc., *Historia de la Guerra del Peloponeso,* libros I-II, B. C. G. 149 [trad. y notas de J. J. Torres Esbarranch], II

Respecto a todo esto, pues, debemos ofrecer nuestra descripción. Eudoxo[5] dice que si se trazara una línea recta imaginaria en dirección este desde las montañas Ceraunias[6] a Sunio, el promontorio del Ática, dejaría a la derecha, hacia el sur, la totalidad del Peloponeso, y a la izquierda, hacia el norte, toda la costa que va desde las montañas Ceraunias al golfo de Crisa y Megáride, así como la costa de todo el Ática. Y cree que la costa que se extiende desde Sunio hasta el Istmo[7] no sería tan cóncava hasta el punto de formar una gran curva, si no se unieran a esta costa las regiones contiguas al Istmo que forman el golfo Hermiónico y Acte[8]; y, del mismo modo, piensa que la costa que se extiende desde las montañas Ceraunias al Golfo de Corinto no daría una tal vuelta[9], hasta el punto de dibujar por sí misma una curva en forma de golfo, si Río y Antirrío no se unieran de manera tan estrecha y ofrecieran esta apariencia; y lo mismo puede decirse de las costas[10] que rodean el fondo del golfo, donde el mar llega a su fin en esta región[11].

9, 2, nota 50, Madrid, 1990. Su territorio lindaba con la Fócide y con el golfo Melíaco. Su nombre deriva de la cordillera *Cnemís*.

[5] Eudoxo de Cnido (408-355 a. C.). Era matemático, astrónomo y geógrafo; autor de un mapa de la *oikouménē*, adquirió fama sobre todo por su *Períodos* o descripción de la tierra.

[6] Las montañas Ceraunias están junto a la costa del Adriático, al sur de Apolonia y al norte de Corcira. Cf. Pausanias, *Descripción de Grecia*, libros III-IV, [trad. y notas de M. C. Herrero Ingelmo], B. C. G. 197, V 22, 3-4, Madrid, 1994.

[7] El *Istmo* por antonomasia es el istmo de Corinto.

[8] Se refiere a la *Acte* de la Argólide (cf. Paus., *ob. cit.*, II 8, 5) y no a la que aparece en seguida, en IX 1, 3, donde *Acte* es el Ática.

[9] Texto lagunoso.

[10] Incluyendo la costa del Istmo.

[11] Se refiere al golfo de Corinto, que, para Eudoxo y Estrabón, es una parte del mar que se extiende al este del mar de Sicilia (cf. Estr., VIII 1, 3). Algunos, sin embargo, interpretan que Estrabón se refiere al fondo del

2 *Desde Sunio hasta el Istmo. El Pireo*

Dado que ésta es la descripción ofrecida por Eudoxo, un matemático y un experto en figuras geométricas y en *Klímata*[12], y un conocedor a la vez de estos lugares, es preciso imaginarse este lado del Ática junto con Megáride —el lado que se extiende desde Sunio hasta el Istmo— como una línea curva, aunque tan sólo ligeramente. Allí, en el centro de dicha línea, se encuentra el Pireo, el puerto de Atenas. Dista de Esquenunte, en el Istmo, unos trescientos cincuenta estadios, y de Sunio trescientos treinta[13]. La distancia desde el Pireo hasta Pegas es asimismo aproximadamente igual a la que hay hasta Esquenunte, aunque dicen que la supera en diez estadios. Después de doblar Sunio se hace rumbo hacia el norte, pero con una inclinación hacia el oeste.

golfo de Crisa en sentido restringido, es decir, al golfo de Anfisa o de Salona.

[12] Respecto a los *klímata,* cf. Estr., I 12, donde se refiere a su uso por parte de Hiparco, famoso astrónomo del siglo II a. C., natural de Nicea de Bitinia y creador de la antigua astronomía científica. En Estrabón el término *klíma* suele tener el significado de «latitud», es decir, «la inclinación del Polo por encima del horizonte». Era la franja horaria dentro de la cual la luz del día tenía la misma duración, en oposición a las franjas contiguas, donde se iba produciendo una variación de media hora en más o en menos. Pero también aparece con otros usos. Cf. Estr., *Geografía*, libros I-II, [trad. y notas de J. L. García Ramón y J. García Blanco], B. C. G. 159, I 12, nota 72, Madrid, 1991.

[13] Esquenunte *(Schoinoûs),* que significa «cubierto de juncos», estaría en la vertiente septentrional del monte Falanto. Cf. Paus., *ob. cit.* VIII 35, 10.

3 *Acte, Actice o Ática. Descripción general*

Acte[14] está bañada por dos mares; es estrecha al principio, pero luego se ensancha tierra adentro[15], y dibuja como una curva, hacia Oropo de Beocia, en forma de media luna, con el lado convexo mirando al mar. Éste es el segundo lado, el oriental, del Ática. A continuación ya viene el lado que falta, el lado vuelto al septentrión que se extiende desde el territorio de Oropo hacia el oeste hasta Megáride; es la parte montañosa del Ática, que tiene muchos nombres y separa Beocia del Ática, de tal modo que, como ya he dicho antes[16], Beocia, bañada por dos mares, se convierte en istmo de la tercera península antes mencionada, un istmo que delimita las partes que conducen al Peloponeso, es decir, Megáride y el Ática. Por esta razón, dicen, la tierra que ahora recibe el nombre transformado de Ática, antiguamente fue llamada *Acte* y *Actice*[17], porque la mayor parte de ella se encuentra a los pies de las montañas, en una superficie estrecha que se extiende a lo largo del mar y con una considerable longitud, hasta llegar a Sunio. Voy, pues, a describir estas partes, reanudando el relato desde el punto de la costa donde lo dejé.

[14] En este caso es el Ática.

[15] En la llanura interior del Ática.

[16] Cf. ESTR., IX 1, 1 y VIII 1, 3.

[17] Es decir, «la Costa». Respecto al uso de «Acte» como antigua denominación del Ática, cf. EURÍPIDES, *Helena*, 1673.

4 *Megáride. De las Rocas Escirónides a Nisea*

Después de Cromión y dominando el Ática, se encuentran las Rocas Escirónides[18]. No dejan ningún paso entre ellas y el mar, sino que el camino que desde el Istmo se dirige a Mégara y el Ática pasa por encima de ellas. Este camino se acerca de tal modo a las rocas que en muchos lugares va por el mismo borde de los precipicios, porque el monte que se levanta arriba es abrupto e impracticable. Aquí se sitúan los mitos sobre Escirón y el Pitiocamptes[19], los ladrones que saqueaban dicha serranía y que fueron matados por Teseo. Los atenienses han dado el nombre de Escirón al Argestes[20], el viento violento que sopla desde estas cumbres por el lado izquierdo[21]. Después de las Rocas Escirónides viene el Cabo Minoa, que penetra en el mar y forma el puerto de Nisea. Nisea es el arsenal de los

---

[18] La abrupta costa de Gerania, en la actual zona de *Kakía Skala*. Tomaron su nombre del bandido Escirón (un corintio, hijo de Pélope o de Posidón, instalado en Mégara), que robaba a los viajeros, les obligaba a lavarle los pies y los arrojaba al mar. Ésta es la versión más corriente. Cf. *infra*. Según otra tradición, sin embargo, todo eso eran calumnias, ya que Escirón sería un héroe benefactor, polemarco de Mégara y emparentado con las mejores familias. Cf. Paus., I 44, 7-8.

[19] Pitiocamptes *(Pityokámptēs)* significa «doblador de pinos». Su nombre era Sinis. Era un gigante dotado de una fuerza prodigiosa. Tenía la costumbre de doblar pinos hacia abajo y atar a sus víctimas a dos de estos pinos; luego liberaba los árboles, que se enderezaban violentamente y desgarraban al que estaba atado. Como en el caso de Escirón, Teseo, que limpió de malhechores el camino que conducía de Trecén a Atenas, le dio muerte, y para ello utilizó el mismo procedimiento de los pinos. Cf. Paus., II 1, 3.

[20] Viento del noroeste.

[21] Por el lado izquierdo, naturalmente, del viajero que desde el Istmo se dirigía a Mégara o a Atenas.

megareos[22]; se encuentra a dieciocho estadios de la ciudad y está unido a ella por dos muros paralelos[23]. Este arsenal también recibía el nombre de Minoa.

5
El Ática y Megáride en Homero

Antiguamente este territorio estaba en poder de los jonios, los mismos que ocupaban el Ática; Mégara, sin embargo, todavía no había sido fundada; y por ello el poeta no se refiere específicamente a esta región, pero, cuando llama a todos los habitantes del Ática atenienses, incluye también a los pobladores de esta región en el nombre común, considerándolos atenienses. Así, cuando dice en el *Catálogo:*

Y los que habitaban Atenas, ciudad bien construida[24],

debemos interpretar que incluye asimismo a quienes actualmente reciben el nombre de megareos, entendiendo que éstos también tomaron parte en la expedición. Y he aquí una prueba: el Ática antiguamente era llamada Jonia e Ías; y cuando el poeta dice:

Allí los beocios y los jonios[25],

se refiere a los atenienses; y Megáride era una parte de esta Jonia.

---

[22] Cf. Tuc., *ob. cit.,* I 103, 4, nota 584.

[23] Es decir, por unos Muros Largos. Sobre los de Atenas, cf. Tuc., *ob cit.* I 93, 7, nota 510 y I 107, 1, nota 613. Y respecto a los de Mégara, cf. Tuc., *ob cit.* I 103, 4, nota 584.

[24] Cf. Hom., *Il.* II 546.

[25] Cf. Hom., *Il.* XIII 685: los yáones *(Iáones)* o jonios, denominación que en este pasaje homérico incluye a los habitantes del Ática y de Megáride.

6 *El Istmo, límite entre peloponesios y jonios. Mégara, parte del Ática*

Además, puesto que los peloponesios y los jonios tenían frecuentes disputas sobre sus fronteras, en las que, entre otros lugares, se encontraba Cromionia, llegaron a un arreglo y erigieron un pilar en el lugar que convinieron, en el mismo Istmo, con una inscripción en el lado que miraba al Peloponeso de este tenor:

Esto es el Peloponeso, no Jonia,

y en el lado que miraba a Mégara:

Esto no es el Peloponeso, sino Jonia.

Y aunque los autores de *Historias del Ática*[26] están en desacuerdo en muchos puntos, todos ellos (por lo menos todos los que merece la pena mencionar), reconocen lo siguiente, que los hijos de Pandión fueron cuatro, Egeo, Lico, Palante, y el cuarto, Niso[27], y que cuando el Ática fue dividida en

---

[26] *Atthís* y *Atthídes,* «crónica o historias del Ática», son los nombres que reciben las obras referentes a los mitos, historia y lugares del Ática. *Atthís,* era la antigua denominación del Ática, procedente del nombre de la hija del mítico rey Cranao. Nos ofrecen una información de gran interés. Atidógrafos famosos fueron Helánico, Clitodemo, Androción, Fanodemo, Melantio, Demón, Andrón de Halicarnaso, y el nombrado Filócoro.

[27] Este Pandión es Pandión II, el segundo rey de Atenas con este nombre. Era biznieto de Pandión I, el conocido por su intervención en la leyenda de Procne y Filomela (cf. Tuc., *ob. cit.,* B. C. G. 149, II 29, 3, nota 226). Pandión II sucedió a su padre, Cécrope II, y fue el octavo rey del Ática. De su matrimonio con Pilia, hija del rey de Mégara, tuvo cuatro hijos, Egeo, el padre de Teseo, Palante, el de los cincuenta Palántidas que lucharon contra su primo Teseo, y, finalmente, Lico y Niso, el epónimo de Nisea y padre de Escila, la hija traidora, en cuya leyenda Niso acabó transformado en águila marina.

cuatro partes, Niso obtuvo en el reparto Megáride y fundó Nisea. Ahora bien, Filócoro[28] dice que su poder se extendió desde el Istmo hasta el Pitio[29], mientras que según Andrón[30] sólo llegó hasta Eleusis y la llanura de Tría[31]. Aunque la división en cuatro partes ha sido tratada de forma diferente por diversos escritores, baste tomar el siguiente texto de Sófocles. Dice Egeo que su padre le ordenó que fuera a la zona costera, otorgándole la posesión de estas tierras como privilegio de primogenitura[32]; y luego a Lico

le asigna el frontero jardín de Eubea;
y para Niso elige la tierra vecina
de la costa de Escirón; y la tierra que al noto mira

[28] Filócoro, probablemente el más famoso de los atidógrafos, fue un historiador ateniense, que floreció en el siglo III a. C. Su *Atthís*, en diecisiete libros, narraba la historia de Atenas desde los tiempos míticos hasta la época de Antíoco II (261 a. C.). Era tan extensa que el mismo autor se vio obligado a preparar un epítome. Lamentablemente sólo nos han quedado fragmentos (cf. F. Jacoby, *FGH* n.° 328). También escribió otras obras sobre temas de historia, topografía y geografía del Ática y Atenas.

[29] No sabemos con certeza a qué Pitio se refiere Filócoro. Puede referirse al templo de Apolo Pitio situado en el demo de Énoe, a unos veinte kilómetros al noroeste de Eleusis o, probablemente, al que se encontraba entre Eleusis y Atenas, en el sitio del actual monasterio de Dafni.

[30] Andrón de Halicarnaso (cf. F. Jacoby, *FGH* n.° 10) parece que floreció en el siglo IV a. C. Escribió una interesante obra titulada *Parentescos*, de la que quedan unos pocos fragmentos; estudiaba las relaciones genealógicas de tribus y ciudades griegas.

[31] Tría estaba al este de Eleusis y la llanura llegaba hasta el monte Egaleo. Cf. Tuc., *ob. cit.*, B. C. G. 149, I 114, 2 y II 19, 2, nota 150.

[32] Estrabón enlaza con sus propias palabras dos versos del poeta. Jones conjetura que Sófocles escribió: *emoi mèn hṓrisen patḕr aktàs moleîn, presbeîa neímas têsde gês; tôi d'aû Lýkoi* («Mi padre me ordenó que fuera a la zona costera, Otorgándome como mayorazgo esta tierra; y luego a Lico»).

la obtuvo aquel duro Palante,
procreador de gigantes[33].

Éstas son, pues, las pruebas que aducen los escritores para demostrar que Megáride era una parte del Ática.

7
Los Heraclidas se quedan con Megáride

Pero después del regreso de los Heraclidas y de la partición del país, ocurrió que muchos de los habitantes anteriores fueron expulsados de sus patrias por los Heraclidas y los dorios que volvieron con ellos y se refugiaron en el Ática. Entre éstos estaba Melanto, el rey de Mesene, que llegó a reinar también sobre los atenienses, con su aquiescencia, después de su victoria en combate singular sobre Janto, el rey de los beocios. Y una vez que el Ática fue populosa a causa de los exiliados, los Heraclidas tuvieron miedo (les estimulaban este sentimiento principalmente los de Corinto y los de Mesene, los primeros a causa de su vecindad y los segundos porque Codro[34], el hijo de Melanto, era entonces rey del Ática) e hicieron una expedición contra el Ática. Pero fueron derrotados en el campo de batalla y se retiraron de toda la región a excepción

[33] Cf. Sófocles, fr. 872 Nauck.

[34] Codro, hijo del mesenio Melanto expulsado de su país por los Heraclidas, fue rey de Atenas a la muerte de su padre. Durante su reinado se produjo esta invasión peloponesia a la que se refiere este pasaje. Ante el proyecto de esta expedición, los peloponesios recibieron un oráculo de Delfos que les prometía la victoria si no mataban al rey de Atenas. Este oráculo llegó a conocimiento de Codro, que decidió sacrificar la vida por su patria. Para ello se disfrazó de mendigo y, tras salir a buscar leña, provocó la reyerta con dos enemigos y encontró la muerte. Los atenienses reclamaron su cuerpo y los peloponesios comprendieron lo sucedido y se retiraron. A su hijo Neleo se atribuye la fundación de Mileto, adonde llegó al frente de una colonia de jonios del Ática a los que se unió un grupo de los mesenios desterrados por los Heraclidas.

de Megáride; este territorio lo mantuvieron bajo su dominio y no solamente fundaron la ciudad de Mégara[35], sino que hicieron que su población fuera doria en vez de jonia. Y también destruyeron el pilar que señalaba la frontera entre los jonios y los peloponesios.

8
Mégara y la Escuela Megárica. Los montes Oneos

La ciudad de los megareos ha experimentado muchos cambios, pero ha resistido a pesar de todo hasta nuestros días. En el pasado incluso llegó a tener escuelas de filósofos, los conocidos con el nombre de «Megáricos», sucesores de Euclides[36], que era un filósofo socrático y megareo de nacimiento, de igual manera que los que formaban el grupo Eleo[37], al que pertenecía Pirrón[38], eran los sucesores de Fedón el Eleo[39], que también era socrático, y de igual modo que quienes constituían el grupo de Eretria eran los sucesores de Menedemo,

---

[35] Cf. ESTR., VIII 1, 2.

[36] Euclides, el Socrático, discípulo de Parménides y luego fiel oyente de Sócrates, es el fundador de la escuela de Mégara, cuyas enseñanzas eran una combinación de ontología eleática y ética socrática. Platón hace de él uno de los personajes del *Teeteto.*

[37] Eleo *(Ēleîos* o *Ēleiakós),* de Elea *(Ēleía)* o Élide, del Peloponeso. No hay que confundir estos términos con Elea *(Eléa)* y eleata *(eleátēs),* de Elea o Velia, ciudad de Lucania, en la Magna Grecia.

[38] Pirrón de Élide (360-270 a. C.) siguió a Alejandro en su expedición y llegó hasta la India. Frecuentó a los gimnosofistas hindúes y a los magos persas. A su regreso a Grecia fundó su escuela. Muy admirado, enseñó su filosofía, caracterizada por el rechazo de todo dogmatismo y por la teoría de la acatalepsia, la imposibilidad de que la razón llegue a la esencia íntima de las cosas y de que se pueda conocer alguna cosa con certidumbre.

[39] Fedón de Élide fue discípulo de Sócrates, a cuya muerte regresó a Élide y fundó su escuela, afín a la de Mégara y caracterizada por un uso excesivo de la dialéctica.

el eretrieo[40]. El territorio de los megareos tiene un suelo poco fértil, igual que el Ática, y en su mayor parte está ocupado por los llamados montes Oneos[41], una especie de cadena que se extiende desde las Rocas Escirónides hasta Beocia y el Citerón, y separa el mar de Nisea del mar conocido como mar Alcionio, que baña la costa de Pegas.

9 *Salamina*

En la travesía de Nisea al Ática se encuentran cinco islas pequeñas. Después está Salamina, cuya longitud es de unos setenta estadios, aunque algunos dicen que son ochenta. Tiene una ciudad del mismo nombre, la ciudad antigua, ahora deshabitada, orientada hacia Egina y el viento del sur (así como ha dicho Esquilo:

Y ahí se encuentra Egina, cara a las ráfagas del viento [austral)[42],

pero la ciudad actual está situada en un golfo, en un lugar que forma una especie de península, tocando al Ática. Antiguamente recibió diversos nombres, como los de Escírade y Cicrea[43], en honor de ciertos héroes. Es por uno de estos hé-

---

[40] Menedemo de Eretria (350-278 o 275 a. C.) siguió las enseñanzas de Estilpón de Mégara y de Fedón, y fundó la escuela de Eretria.

[41] Cf. TUC., *ob. cit.*, B. C. G. 151, IV 44, 4, notas 217 y 235.

[42] Cf. Fr. 404 NAUCK.

[43] Escírade o Escírada *(Skirás, -ádos)* es un antiguo nombre de Salamina que aparece en este pasaje de Estrabón. Se relaciona con el término Esciro, nombre de un lugar y de un río debidos a un héroe llamado Esciro (cf. PAUS., *ob. cit.*, I 36, 4), y con Atenea Escírade. Cicrea *(Kychreía)*, otro nombre antiguo de la isla (que también encontramos en los adjetivos *Kychreîos* de Esquilo, *Persas*, 570, y *Kychreídēs*, atribuido a HESÍODO en este pasaje), está claramente relacionado con el nombre del héroe Cicreo *(Kychreús)*. Por Heródoto también tenemos noticias de un santuario de Atenea Escírade en Salamina. Sobre su posible situación, cf. HERÓD.,

roes que Atenea recibe el nombre de *Escírade*, y que un lugar del Ática se llama *Escira*[44], y que se celebra un rito sagrado en honor de *Esciro*[45], y que uno de los meses se llama *Esciroforión*. Y por el otro héroe tiene su nombre la serpiente Cicreida, de la que Hesíodo dice[46] que, tras ser criada por Cicreo, fue expulsada por Euríloco, porque causaba daños en la isla, pero fue acogida en Eleusis por Deméter y se convirtió en acompañante de la diosa. La isla también reci-

---

Historia, libros VIII-IX [trad. y notas de C. Schrader], B. C. G. 130, Madrid, 1989, VIII 94, 2, nota 473.

[44] El héroe Esciro era un adivino de Dodona que fue a Eleusis cuando esta ciudad estaba en guerra con Atenas, en tiempos de Erecteo. Construyó el antiguo santuario de Atenea Escírade en el Falero. Murió en combate y fue enterrado en la Vía Sacra de Eleusis, en un lugar que se llamó Escira *(Skíra)* o Esciro *(Skíron)*. Además del presente texto de Estrabón, cf. el pasaje de Pausanias citado en la nota anterior. Tanto el lugar como el curso de agua, dice Pausanias, deben su nombre a este héroe. Hay otro Esciro, héroe de Salamina que dio expertos marinos a Teseo cuando iba a Creta a vencer al Minotauro (cf. Plutarco, *Teseo*, 17) que no se distingue muy bien de Escirón de Mégara (cf. *supra*, nota 18).

[45] *Epì Skírōi* leemos en el texto, es decir, «en honor de Esciro». También puede entenderse «en Esciro», referido al lugar donde tenía lugar la celebración. Las Esciras *(Skíra)* o Esciroforias *(Skirophória)* eran una fiesta de Atenas que se celebraba el 12 del mes Escirforión (final de junio) en honor de Atenea Escírade.

[46] Se trata de una obra perdida de Hesíodo. Sobre Cicreo y la serpiente Cicreida hay diferentes versiones. Según este texto de Estrabón, que recoge una versión hesiódica, la serpiente fabulosa había sido criada por Cicreo y expulsada por Euríloco. Pero en otros relatos es el mismo Cicreo quien dio muerte al monstruo que asolaba Salamina, lo que le valió el reconocimiento de los habitantes de la isla, que le proclamaron rey. En Salamina se tributaba culto a Cicreo, héroe protector del país, y en Paus. (I 36, 1) leemos que, cuando los atenienses luchaban en la batalla de Salamina, apareció una serpiente entre las naves y el oráculo de Delfos reveló que era la encarnación de Cicreo, que acudía a ayudar a los griegos y a predecirles la victoria.

bió el nombre de Pitiusa a causa del árbol[47]. Pero se hizo famosa sobre todo gracias a los Eácidas que la gobernaron, y en especial a Ayante, el hijo de Telamón, y también debido a que en sus aguas Jerjes fue vencido por los griegos en combate naval y tuvo que huir hacia su patria. En la gloria de esta batalla también participaron los eginetas, puesto que eran vecinos y colaboraron con una flota considerable. El río de Salamina es el Bócaro, que actualmente es conocido con el nombre de Bocalia.

10 *Rivalidad de Atenas y Mégara respecto a Salamina*

En la actualidad la isla está en poder de los atenienses, pero antiguamente existía rivalidad por su posesión entre ellos y los megareos. Algunos dicen que fue Pisístrato, otros que Solón, quien introdujo en el *Catálogo de las Naves,* inmediatamente después del verso

Ayante trajo doce naves desde Salamina[48],

el verso:

y las situó donde se habían colocado las falanges atenienses,

para utilizar al poeta como testigo de que la isla había pertenecido a los atenienses desde el principio. Pero los críticos no aceptan esta interpretación, porque muchos versos atestiguan lo contrario. ¿Por qué aparece Ayante en el último lugar en el campamento de las naves, no con los atenienses, sino con los tesalios a las órdenes de Protesilao?

---

[47] El nombre del pino es *pítys*. El topónimo *Pityoûssa*, «abundante en pinos», aparece algunas veces: Salamina, Lámpsaco, ciudad del Helesponto, y nuestras islas Pitiusas, Ibiza y Formentera.

[48] Cf. HOM., *Il.* II 557.

Allí estaban las naves de Ayante y Protesilao[49].

Y en la *Revista* de las tropas, Agamenón

encontró al buen auriga Menesteo, hijo de Peteo,
de pie, entre los atenienses, maestros en el grito de guerra.
Cerca estaba Odiseo, fecundo en astucias,
y al lado, en torno a él, las huestes de cefalenios[50].

Y también a Ayante y los salaminios de nuevo:

llegó al sitio donde estaban los Ayantes[51]

y junto a ellos

Idomeneo al otro lado[52],

no Menesteo[53]. Parece, pues, que los atenienses trataban de apoyarse en este tipo de testimonios sacados de Homero, y que los megareos les replicaban con la siguiente parodia:

Ayante trajo naves de Salamina y de Policne,
de Egirusa, de Nisea y de Trípodes,

---

[49] Cf. Hom., *Il.* XIII 681.

[50] Cf. Hom., *Il.* IV 327.

[51] Cf. Hom., *Il.* IV 273.

[52] Cf. Hom., *Il.* III 230.

[53] Menesteo, hijo de Peteo, que era nieto de Erecteo, fue rey de Atenas, y en el *Catálogo de las Naves* era el jefe del contingente ateniense. Lo encontramos entre los guerreros que se encerraron en el caballo de madera. Son interesantes sus andanzas después de la caída de Troya. Fue a Melos y a Italia, y el mismo Estrabón habla de un «puerto de Menesteo» en la costa de Bética, cerca de Cádiz y de la desembocadura del Guadalquivir, y también de un «oráculo de Menesteo» (cf. Estr., *Geografía*, libros III-IV [trad., introd. y notas de M.ª J. Meana y F. Piñero], B. C. G. 169, 1992, III 1, 9, y nota 38; III 2, 13). En el presente pasaje se quiere significar que el gran Ayante Telamonio, rey de Salamina, estaba con otros héroes, pero no con Menesteo, rey ateniense, y ello contra la interpretación que se desprende de *Il.* II 557-58.

que son lugares de Mégara, y, de éstos, Trípodes recibe el nombre de Tripodiscio, sitio donde se encuentra el ágora actual de los megareos.

11 *Salamina frente al Ática y Megáride*

Algunos dicen que Salamina es extranjera respecto al Ática, fijándose en el hecho de que la sacerdotisa de Atenea Políade no prueba el queso fresco del país[54], sino que únicamente come el traído del extranjero, y, entre otros quesos, se sirve del salaminio. Esto no es correcto, puesto que come queso procedente de otras islas que de forma generalmente reconocida se consideran unidas al Ática, y esto es así porque quienes iniciaron esta costumbre consideraron «extranjero» cualquier queso que llegara por mar. De todas formas, parece que antiguamente la actual Salamina era un estado separado, y que Mégara era parte del Ática. Y precisamente en la costa situada enfrente de Salamina se encuentran los límites entre Megáride y Átide[55]: son dos montañas que reciben el nombre de Cérata[56].

12 *Eleusis*

A continuación está Eleusis, ciudad donde se encuentra el templo de Deméter Eleusinia y el recinto de los misterios que construyó Ictino, suficientemente grande como para admitir un importante número de espectadores[57]. Este Ictino también edificó el Partenón en la

[54] El hecho en el Ática.

[55] Átide *(Atthís)* es un antiguo nombre del Ática. Cf. *supra,* nota 26.

[56] Cérata *(Kérata)* significa «Cuernos». Son dos picos en forma de cuernos de una estribación sudoccidental del Citerón que todavía hoy reciben el nombre de *Kerata-Pyrgos* o *Keratopiko.*

[57] El telesterio *(telestérion),* la sala de iniciación de los misterios de Eleusis. Sus restos son el conjunto de todos los edificios que se sucedieron desde la época de Pisístrato hasta la romana. Podemos distinguir el primer edificio de Pisístrato, las ampliaciones de Cimón y de Pericles, el

Acrópolis en honor de Atenea, y fue Pericles quien supervisó las obras. La ciudad de Eleusis se incluye en el número de los demos.

13 *Tría y el estrecho de Salamina*

Luego viene la llanura de Tría y también la costa y el demo del mismo nombre. Después el cabo Anfíale y la cantera situada arriba, y el estrecho de Salamina, de unos dos estadios, donde Jerjes intentó construir una escollera[58], pero se anticiparon la batalla naval y la huida de los persas. También se encuentran allí las Farmacusas[59], dos islas pequeñas; en la mayor de ellas se muestra la tumba de Circe.

14 *De Coridalo al Pireo*

Dominando esta costa hay un monte, el conocido con el nombre de Coridalo, y también el *demo* de los Coridaleos[60]. Después viene el puerto de Forón y Psitalea[61], una pequeña isla, desierta y rocosa, que algunos han

---

pórtico de Filón del s. IV y los elementos de época romana, los más ostensibles. Era de planta rectangular y de importante capacidad.

[58] Lo mismo nos cuenta CTESIAS, *Persica* 26, pero, según Heródoto, fue después de la derrota cuando Jerjes «mandó que, a través del Estrecho, se intentara construir una escollera en dirección a Salamina.» Cf. HERÓD., *Historia,* libros VIII-IX [trad. y notas de C. SCHRADER], B. C. G. 130, Madrid, 1989, VIII 97, y nota 490. En ambos casos es improbable que Jerjes intentara seriamente llevar a cabo tal empresa.

[59] Son las actuales *Kyrádes,* dos islitas en la boca del golfo de Eleusis.

[60] Coridalo *(Korydallós)* es una elevación que domina la actual rada de *Keratsini,* frente a Salamina y Psitalea. Actualmente está en el área metropolitana de Atenas, que allí tiene su cárcel. Era también el nombre de un demo. El término *korydallós,* tanto en griego clásico como moderno, significa «cogujada» o «totovía», un pájaro parecido a la alondra, de plumaje pardo rojizo y con un penacho en la cabeza.

[61] Forón *(Phōrṓn)* tal vez pueda identificarse con la actual *Drapetsona.* El término puede relacionarse con *phṓr,* «ladrón», y tendría que ver

llamado la legaña[62] del Pireo. Cerca asimismo se encuentra Atalanta, con el mismo nombre que la isla cercana a Eubea y a los locros[63], también una pequeña isla, parecida a Psitalea[64]. Luego siguen el Pireo, que también figura en el catálogo de demos, y Muniquia.

15 *Muniquia y el Pireo. Los Muros Largos*

Muniquia es una colina que forma una península[65]; tiene cavernas y galerías subterráneas en muchos lugares, tanto por acción de la naturaleza como por la intervención de los hombres, de suerte que es posible su utilización como viviendas; la entrada a esta colina se efectúa a través de una estrecha abertura[66], y a sus pies tiene tres puertos. Antiguamente Muniquia estaba amurallada, y sus edificaciones habían sido concebidas de manera similar a las de la ciudad de los rodios[67]; dentro del recinto amurallado

---

con el contrabando que allí se practicaba. Psitalea es una pequeña isla situada en la boca del Estrecho de Salamina, frente al Pireo. J. G. Frazer, en su comentario a Paus., I 36, 2, la identifica con Lipsokutali, entre Salamina y el Pireo. Hoy se la conoce normalmente como *Psitalia (Psyttáleia)* o *Lipsokutala (Leipsokoutála)*. Cf. *Nautiliakai Odēgiai tōn ellēnikōn aktōn, «Ploēgós»*, tomo II, *Notioanatolikai aktai*, Atenas, *Ydrographikē Ypēresía*, 1976, pág. 239. Su punta noreste se encuentra a 1,3 millas oeste-noroeste de la bocana del Pireo.

[62] En Plutarco, *Pericles*, 8, este calificativo lo recibe Egina: *Aígina hē toû Peiraieōs lḗmē*.

[63] Cf. Tuc., *ob. cit.*, II 32 y III 89, 3. La Atalanta cercana a la costa de los locros opuntios era la actual Talantonisi.

[64] Este islote de Atalanta se encuentra a unos cuatro décimos de milla de la punta sudoccidental de Psitalea.

[65] Cf. Tuc., *ob. cit.*, VIII 92, 5 y 93, 1. Estas cavernas o galerías serían en parte consecuencia de la extracción de piedra.

[66] Es decir, la entrada por el estrecho istmo.

[67] Con calles amplias y rectas y casas que se levantaban una encima de otra como los asientos de un teatro. Bajo el control de Pericles, los planos del Pireo fueron trazados por un gran arquitecto, Hipodamo de Mileto, que luego construyó la ciudad de Rodas.

tenía el Pireo y los puertos, que estaban llenos de astilleros y edificios para las naves, entre los que figuraba el arsenal, obra de Filón[68]. La base naval tenía capacidad para cuatrocientos barcos, un número no menor al que los atenienses solían enviar en sus expediciones. Con esta muralla conectaban las «piernas»[69] que bajaban de la ciudad; eran los Muros Largos, de cuarenta estadios de longitud, que comunicaban la ciudad con el Pireo. Pero las numerosas guerras ocasionaron la ruina del muro y de la fortaleza de Muniquia, y redujeron el Pireo a un pequeño asentamiento, en torno a los puertos y al templo de Zeus Soter[70]. Los pequeños pórticos del templo albergan cuadros admirables, obras de artistas famosos; y en el exterior hay estatuas. Los Muros Largos también han sido derribados; primero fueron destruidos por los lacedemonios, y luego por los romanos, cuando Sila tomó el Pireo y la ciudad por asedio[71].

[68] Filón fue un famoso arquitecto de fines del siglo IV a. C. Este arsenal o depósito de aparejos de naves de guerra fue construido en el Pireo en tiempos del orador Licurgo (337-329 a. C.). Era muy grande, hasta el punto de albergar el armamento de cuatrocientas naves o, según otros, incluso de mil. Esta conocida obra de Filón fue incendiada y destruida completamente por Sila en el año 86 a. C.

[69] *Tà skélē.*

[70] Cf. R. Garland, *The Piraeus from the fifth to the first century B. C.*, Londres, 1987, págs.. 137-139.

[71] Lucio Cornelio Sila (137-78 a. C.), durante la guerra contra Mitrídates, tomó Atenas, tras un largo asedio, en el 86 a. C. y pasó por las armas a gran parte de su población; y la caída del Pireo también fue seguida de rapiña y destrucción.

16 *Atenas* La ciudad en sí misma es una roca en medio de un llano habitada todo alrededor. Encima de la roca está el recinto sagrado de Atenea con el antiguo templo de Atenea Políade[72], donde está la lámpara que nunca se apaga[73], y el Partenón construido por Ictino, donde se encuentra la obra de marfil de Fidias, la Atenea. Sin embargo, si vengo a hablar de la multitud de excelencias que de esta ciudad se cantan y proclaman, temo que iría demasiado lejos y que mi obra se apartaría del objetivo propuesto. Ciertamente me vienen al pensamiento las palabras de Hegesias[74]:

> *Veo la Acrópolis, y allí la marca del enorme tridente[75]. Veo Eleusis, donde fui un iniciado en sus sagrados misterios. Allí está el Leocorio[76], aquí el Teseón[77]. No puedo referirme a todos estos monumentos uno por uno. Todo el Ática es posesión de los dioses, que*

---

[72] El Erecteón.

[73] Cf. PAUS., *ob. cit.*, I 26, 6-7. Esta lámpara de oro consagrada a Atenea era obra de Calímaco. Se llenaba de aceite hasta el mismo día del año siguiente y esta alimentación era suficiente para que estuviera encendida día y noche sin interrupción. La mecha era de lino carpasio (amianto), el único lino que no se consume con el fuego.

[74] Hegesias era un sofista de Magnesia que floreció hacia el 250 a. C. y escribió una *Historia de Alejandro Magno,* de la que quedan escasos fragmentos.

[75] En la roca de la fuente, en el Erecteón.

[76] Cf. TUC., *ob. cit.,* VI 57, 3 y nota 143. Era el templo de las tres hijas de Leo que fueron sacrificadas para aplacar a la divinidad en tiempos de una gran peste. Seguramente estaba en el ágora, en el sector noroeste, cerca del altar de los Doce Dioses.

[77] El Teseón *(Thēseîon)* es el nombre con el que se conoce el templo de Hefesto y Atenea, construido a mediados del siglo v a. C. en la colina *Agoraîos Kolōnós,* al noroeste del Pórtico de Atalo.

la ocuparon como santuario en su honor y en el de los héroes patrios.

Así este escritor sólo mencionó una de las cosas notables de la Acrópolis; pero Polemón el Periegeta[78] escribió cuatro libros dedicados exclusivamente a las ofrendas de la Acrópolis. Algo semejante le ocurre a Hegesias con respecto a las restantes partes de la ciudad y de la región. Y aunque hace mención de Eleusis, uno de los ciento setenta demos (o ciento setenta y cuatro, según dicen otros), no nombra ninguno de los restantes.

17
Demos, mitos, historias y tesoros artísticos del Ática

La mayor parte de los demos, si no todos, tienen numerosos mitos e historias. Afidna, por ejemplo, tiene el rapto de Helena por Teseo, el saqueo del lugar por los Dioscuros y el rescate de su hermana; Maratón, la batalla contra los persas; Ramnunte, la estatua de Némesis, que algunos consideran obra de Diódoto, mientras que otros dicen que es de Agorácrito de Paros, una obra de gran éxito tanto por su tamaño como por su belleza y digna de competir con las obras de Fidias; y lo mismo ocurre con Decelia[79], la base de opera-

---

[78] Famoso periegeta (*periēgētés:* «descriptor» de detalles geográficos y topográficos) e historiador de época alejandrina, discípulo del filósofo estoico Panecio. Viajó por casi toda Grecia, por Asia Menor, Italia, Sicilia y Egipto y recogió valiosas informaciones sobre obras de arte y ofrendas de los templos. Escribió sobre Quíos, sobre las ciudades de Fócide, respecto a las ofrendas de Esparta, a la Acrópolis de Atenas (en cuatro libros, obra a la que se refiere Estrabón en este pasaje), sobre los tesoros de Delfos, sobre Dodona, etc.

[79] Cf. Tuc., *ob. cit.,* VI 91, 6 y 93, 2; VII 18, 1 y 108, 2, notas 95 y 104. Decelia estaba en territorio ático, a unos 20 Km. al norte de Atenas, en las estribaciones del Parnes y junto al camino que conducía a Oropo.

ciones de los peloponesios en la guerra de Decelia; y con File[80], desde donde Trasíbulo llevó a sus hombres del partido popular al Pireo y luego a la ciudad. Y del mismo modo en el caso de otros muchos demos hay muchos hechos que merecen el relato de un historiador; y asimismo el Leocorio y el Teseón tienen sus mitos, y también el Liceo y el Olímpico (el Olimpio es lo mismo)[81], que a su muerte dejó a medio terminar el rey que consagró la obra[82]. Y lo mismo podemos decir de la Academia, y de los jardines de los filósofos, del Odeón y del Pórtico Pecile[83], y de los templos de la ciudad, que guardan obras admirables de diversos artistas.

[80] File era un lugar fortificado en el camino de Atenas a Tebas, cerca de la frontera beocia. Sobre estos hechos, cf. JEN., *Hel.* [trad. introd. y notas de O. GUNTIÑAS], B. C. G. 2, Madrid, 1977, II 4, 2 y ss.

[81] El Liceo era un gimnasio del Ática, junto al Iliso. Su nombre procede del bosque cercano, consagrado a Apolo Liceo. Allí enseñó Aristóteles. El Olímpico es el templo de Zeus Olímpico, el Olimpieo, al sudeste de la Acrópolis, entre el *Záppeio* y el Iliso. Sus comienzos se sitúan en la época de los Pisistrátidas, hacia el 530 a. C. Lo terminó Adriano, que hizo de él el centro de una especie de «ciudad de Adriano», y lo inauguró en el año 131. Son las famosas «columnas de Zeus Olímpico», una de las imágenes más características de Atenas.

[82] Se trata de Antíoco IV Epífanes, rey de Siria, de la dinastía Seléucida, que reinó entre el 175 y el 164 a. C. Sus obras en el templo se realizaron entre el 174 y el 164 a. C. Fue un rey amante de lo helénico, como el emperador Adriano, que llevó a término la empresa.

[83] El Pórtico Pecile *(hē Poikílē Stoá:* «el Pórtico Abigarrado» o «multicolor», denominado así por la variedad de colores de los cuadros y murales que contenía) fue levantado en el 447 a. C. por Pisianacte en el sector noroeste del Ágora. Allí se reunían los filósofos estoicos *(Stōïkoí)*, la escuela del Pórtico, que debido a ello tienen su nombre.

18 *Antiguos nombres del Ática. Los Pelasgos*

El relato sería mucho más largo si se pasara revista a los antiguos fundadores del asentamiento, comenzando por Cécrope[84], puesto que ni siquiera dicen lo mismo sobre ellos todos los escritores, como ya se evidencia en los mismos nombres. *Actice*[85], por ejemplo, dicen que deriva de Acteón; Átide y Ática de Átide[86], la hija de Cranao, por el cual los habitantes se llamarían también cranaos; Mopsopia de Mópsope[87], y Jonia de Ión, el hijo de Juto; y Posidonia y Atenas por los dioses epónimos[88]. Y ya he dicho[89] que la raza de los Pelasgos ha residido evidentemente en este lugar, y que, a causa de su espíritu errante, fueron llamados «Pelargos»[90] por los habitantes del Ática.

19 *La realidad histórica. Digresión sobre el Erídano*

Cuanto mayor es la avidez de informarse sobre hechos famosos y mayor el número de hombres que han hablado sobre ellos, tanto mayor es la censura, si no se posee un conocimiento exacto de la realidad histórica. Por ejemplo, en su

[84] El primer rey del Ática según la tradición más corriente. Había nacido de la tierra misma del Ática; de ahí que se le representara con una doble naturaleza: la parte alta de su cuerpo era humana, mientras que la de abajo era de una serpiente, indicando con ello que era hijo de la tierra. Durante su reinado, los dioses se disputaron las ciudades, y Atenas fue objeto de las apetencias de Atenea y de Posidón, que en su disputa estuvieron al arbitrio de la oportunidad de su don; Posidón, con su tridente, hizo brotar en la Acrópolis un «mar» de agua salada, mientras que Atenea plantó un olivo en lo alto de la colina. Ganó Atenea.

[85] Cf. *supra*, IX 1, 3, nota 17.

[86] *Atthís* y *Attikḗ* de *Atthís*. Cf. *supra* nota 26.

[87] Mopsopia es un antiguo nombre del Ática.

[88] Por los dioses que le dieron su nombre, es decir, Posidón y Atenea.

[89] Cf. Estr., V 2, 4.

[90] Es decir, «cigüeñas». Cf. Estr., V 2, 4.

Repertorio de los Ríos, Calímaco[91] dice que le resulta cómico que alguien se atreva a escribir que las vírgenes atenienses

sacan el puro líquido cristalino del Erídano[92],

del que incluso los rebaños se alejarían. En la actualidad sus fuentes tienen desde luego una existencia real, unas fuentes de agua pura y potable, según dicen, fuera de las llamadas Puertas de Diócares, cerca del Liceo[93]; y antiguamente también se había construido una fuente cerca de allí, de agua abundante y buena; pero si el agua ahora no fuera así, ¿ por qué iba a resultar extraño que antiguamente fuera abundante y pura, y por ende también potable, y que luego hubiera cambiado? Sin embargo, no es admisible que me entretenga en estos detalles, que son tan numerosos, aunque sin duda tampoco puedo pasarlos por alto en silencio, sin referirme a algunos casos de modo sumario.

---

[91] Calímaco vivió en época de Ptolomeo Filadelfo y fue director de la Biblioteca de Alejandría. Fue autor de una abundante obra en poesía y en prosa, y se distinguió en la elegía. Hombre de gran erudición, estuvo rodeado de amigos y discípulos, entre los que podemos citar a Aristófanes de Bizancio, Eratóstenes y Apolonio de Rodas. Se dedicó de manera especial a la interpretación de Homero.

[92] No conocemos la procedencia de este verso.

[93] El mismo Estrabón, sin embargo, en V 1, 9, sostiene que no existe en ningún sitio un río Erídano (en este pasaje del libro V se refiere al mítico Erídano céltico y niega la existencia de cualquier río de este nombre). Paus., I 19, 5, se refiere al Erídano ático, afluente del Iliso. En la actualidad este río es subterráneo y aparece en el campo excavado del Cerámico.

20 *Sinopsis de historia política de Atenas*

Basta, pues, añadir lo siguiente: según Filócoro, cuando el país era devastado, desde el mar por los carios y en tierra por los beocios, que recibían el nombre de aones, Cécrope comenzó por establecer al pueblo en doce ciudades, cuyos nombres eran Cecropia, Tetrápolis, Epacria, Decelia, Eleusis, Afidna (también llamada Afidnas, en plural), Tórico, Braurón, Citero, Esfeto, Cefisia[94]. Más tarde se dice que Teseo unió las doce en una sola ciudad, la actual. Los atenienses primero fueron gobernados por una monarquía, régimen que luego cambiaron por una democracia. Soportaron el dominio de tiranos, Pisístrato y sus hijos; y más tarde les sobrevino la oligarquía, no sólo la de los Cuatrocientos, sino también la de los Treinta tiranos, que les fue impuesta por los lacedemonios; pero se libraron fácilmente de ello, y mantuvieron la democracia hasta la conquista de los romanos. Y aunque durante un corto tiempo sufrieron las molestias ocasionadas por los reyes macedonios, y se vieron forzados a obedecerles, conservaron, sin embargo, las directrices generales de su forma de gobierno. Algunos dicen que incluso fueron mejor gobernados en esta época, durante los diez años en los que Casandro[95] dirigió a los macedonios. Pues, aunque este hombre tiene fama de haber actuado más bien de forma tiránica en sus relaciones con los otros, lo cierto es que se mostró generoso con los atenienses una vez que hubo sometido la ciu-

[94] Estrabón nos habla de doce comunidades, *póleis*, pero los manuscritos sólo nos dan los nombres de once, aunque algunos, a continuación de Cefisia, ponen Falero *(Phalērós)*. Algunos, sin embargo, añaden a la lista el nombre de Atenas; o tal vez Estrabón no la incluiría considerando que se infería que Atenas era una de las doce.

[95] Casandro, hijo de Antípatro, tomó el título de rey en el 306 a. C. y lo conservó hasta su muerte en el 297 a. C.

dad. Puso, en efecto, al frente de los ciudadanos a Demetrio de Falero[96], uno de los discípulos del filósofo Teofrasto[97], quien no sólo no destruyó la democracia, sino que incluso la mejoró, como muestran las *Memorias* que, respecto a aquel gobierno, él mismo escribió. Pero la antipatía y el odio que se sentían hacia la oligarquía eran tan fuertes que, después de la muerte de Casandro, Demetrio se vio forzado a huir a Egipto; y sus estatuas, más de trescientas, fueron derribadas por los sublevados y fundidas, y algunos escritores añaden que incluso las convirtieron en orinales. Los romanos, pues, a su llegada los encontraron con un régimen democrático y mantuvieron su autonomía y libertad. Pero cuando sobrevino la guerra de Mitrídates[98], el rey les impuso los tiranos que quiso. Al más poderoso de éstos, Aristión, que oprimía a la población, lo castigó Sila, el comandante romano, cuando tomó la ciudad por asedio[99], aunque otorgó el perdón a la propia ciudad; y hasta nuestros días se mantiene en una situación de libertad y es honrada por los romanos.

---

[96] Demetrio de Falero (345-283a. C.), político y orador promacedonio y discípulo de Teofrasto, por encargo de Casandro, gobernó Atenas y en general lo hizo con prudencia. A pesar de todo, cayó en el fasto y los atenienses, en su adulación, llegaron a levantarle más de trescientas estatuas. Se vio obligado, sin embargo, a huir cuando Demetrio Poliorcetes tomó Atenas y la muchedumbre lo condenó a muerte.

[97] El «Divino Hablador», filósofo peripatético de Lesbos, discípulo y sucesor de Aristóteles. Murió en Atenas el 287 a. C. Entre su fantástica producción, es conocido sobre todo por sus *Caracteres* y sus libros de investigación sobre las plantas.

[98] El enfrentamiento entre Roma y el rey del Ponto, Mitrídates Eupator el Grande desde el 88 hasta el 63 a. C.

[99] Cf. *supra,* IX 1, 15, nota 68.

21 *Del Pireo al cabo Sunio*

Después del Pireo, en la costa que está a continuación, viene el demo de los falereos; y luego los halimusios, los exoneos, los haleos, los exónicos y los anagirasios[100]. Después vienen los toreos, los lamptreos, los egilieos, los anaflistios y los ateneos[101]; éstos son los demos que se encuentran hasta el cabo Sunio. Entre los demos mencionados hay un gran cabo, el primero después de los axioneos, el Zóster[102]; a continuación viene otro cabo, después de los toreos, el Astipalea. Delante del primero de estos cabos se encuentra la isla de Fabra[103] y delante

---

[100] Los *Phalēreîs,* los falereos, de Falero *(Phálēron).* Los *Halimoúsioi,* los halimusios, de Halimunte *(Halimoûs).*Los *Aixōneîs,* los exoneos, de Exone *(Aixṓnē),* demo de la costa sur de Atenas (cf. Jenofonte, *Helénicas,* III 4, 26), de la tribu Cecrópide; tenían fama de bribones. Los *Alaieîs* o *Halaieîs* (también *halaîoi),* es decir, los haleos, del demo de Halas *(Halaí).* Los *Aixōnikoí,* los exónicos, de Exone o Exónide. Y los *Anagyrásioi,* los anagirasios, del demo de Anagirunte *(Anagyroûs),* de la tribu Erecteida.

[101] Los *Thoreîs,* es decir, los toreos, del demo de Toras *(Thórai* o *Thoraí).* Los *Lamptreîs,* los lamptreos, del demo de Lamptras *(Lamptraí),* de la tribu Erecteida. Los *Aigilieîs,* los egilieos, de Egilia *(Aigiliá),* hoy Marcopuli, demo de la tribu Antióquide. Los *Anaphlýstioi,* los anaflistios, del demo de Anaflisto *(Anáphlystos),* de la tribu Antióquide. Cf. Heródoto, IV 99, 4. Y los *Atēneîs,* los ateneos, lectura de Loeper, adoptada por Jones, por *Azēnieîs.*

[102] El Zóster *(Zṓstēr,* el «Cinturón») es un cabo de la costa oriental del Sarónico, a unos veinte kilómetros al sudeste de Falero, el actual collado de Vuliagmeni, conocido también como Zervó o como Asprókavos o con su antiguo nombre de *Zṓstēr.* Allí había un templo dedicado a Leto, Apolo y Ártemis, puesto que el nombre de este cabo se debía a que fue el sitio donde Leto, al sentir los dolores del parto de Apolo y Ártemis, se desató el cinturón que ceñía su vestido.

[103] Actualmente conocida como Fleves *(Phlebes),* de 74 m. de altura, a 12 millas de la bocana del Pireo. Eleusa, a tres décimos de milla al su-

del otro la de Eleusa; y enfrente de los exoneos está Hidrusa[104]. En las cercanías de Anaflisto se encuentra asimismo el santuario de Pan[105] y el templo de Afrodita Colíade[106], en el lugar adonde dicen que fueron sacados por las olas los últimos despojos de las naves persas después de la batalla naval de Salamina, respecto a los cuales Apolo había dado el siguiente vaticinio:

Las mujeres de Colíade cocinarán el alimento con los remos.

A la altura de estos lugares se encuentra asimismo la isla Belbina[107], a no mucha distancia, y también la empalizada de Patroclo[108]. La mayoría de estas islas están deshabitadas.

---

doeste del cabo Astipalea, es la actual Arsida, un islote de 136 m. De altura rodeado de grandes profundidades.

[104] Hidrusa se conoce asimismo actualmente con los nombres de Prasonisi *(Prassonēsi)* o Katramóniso *(Katramónēso)*. Se encuentra a 0,75 millas sur-sudeste del cabo Exoni, frente a la playa de Vula.

[105] Un monte situado al sudeste del Himeto, donde desde antiguo había una gruta consagrada a las Ninfas, a Pan y a Apolo.

[106] Cf. Paus., I 1, 5, donde leemos que a veinte estadios (1 estadio = 177,6 m.) de Falero está el promontorio Colíade («hasta donde llevaron las olas los restos del naufragio de la flota aniquilada de los medos»), en el que se encuentra una estatua de Afrodita Colíade y unas divinidades llamadas Genetílides, diosas protectoras de los nacimientos. El promontorio es el actual *Hagios Kosmás*.

[107] Belbina es la actual *Agios Geōrgios (San Tzortzi, Velvina* o *Velopula)*. Se encuentra casi en medio de la entrada del golfo Sarónico, a unas once millas sur-sudoeste del cabo Sunio.

[108] Se trata de un islote situado enfrente de Sunio; es el actual Gaiduronisi, escarpado y de 252 metros de altura. Cf. Paus., I 1, 1: «una isla desierta, no grande, llamada de Patroclo; pues en ella construyó una muralla y levantó una empalizada Patroclo, (..) navarco al frente de una flota egipcia enviada por Ptolomeo».

22 *De Sunio a Oropo y Eubea*

Tras doblar el cabo Sunio, se encuentra Sunio, un *demo* digno de mención; luego Tórico[109], y luego un *demo* llamado Pótamo[110], cuyos habitantes reciben el nombre de potamios; luego Prasia, Estiria, Braurón, donde está el templo de Ártemis Brauronia[111], Halas Arafenides, donde está el templo de Ártemis Tauró-polo[112], Mirrinunte, Probalinto, y Maratón[113], donde Milcía-

[109] Tórico *(Thorikós),* una de las doce ciudades antiguas del Ática, demo de la tribu Acamántide, estaba en la costa oriental del Ática, a unos doce kilómetros del cabo Sunio y cerca de las minas de plata de Laurio. Como en el caso de Anaflisto, situada al otro lado, en la costa occidental, tenía una fortaleza para albergar la guarnición que protegía las minas. Tenía dos puertos y era un enclave importante desde tiempos prehistóricos, como demostraron las excavaciones de la Escuela Arqueológica Belga. Cf. Tuc., *ob. cit.*, VIII 95, 1, nota 475; Heród., *ob cit.* IV 99, 4; Jen., *ob. cit.*, I 2, 1.

[110] Pótamo o Pótamos *(Potamós)* era un *demo* de la tribu Leóntide, cercano a la actual Keratea. Según Paus., I 31, 3, allí se encontraba el sepulcro de Ión, hijo de Juto.

[111] En Braurón *(Braurôn),* la actual Vraona, a 35 Km. de Atenas y a 40 de Sunio, se encuentra un importantísimo santuario de Ártemis, conocido especialmente por un famoso texto de la *Ifigenia entre los tauros* de Eurípides (1462 ss.). Ifigenia recibe la orden de Atenea de fundar, tras su regreso al Ática, dos santuarios, uno en Halas y otro en Braurón. En Braurón, entre colinas llenas de viñas, a dos pasos del mar, y al pie de una acrópolis habitada desde época prehistórica, se levanta este santuario de Ártemis, del que Ifigenia tenía que ser la clavera y donde tenía que ser inhumada después de su muerte. Cf. asimismo Heród., *ob. cit.* IV 145, 2 y VI 138.

[112] Cf. Eurípides, *Tragedias,* vol. II [intr., trad. y notas de J. L. Calvo Martínez], B. C. G., 11, Madrid, 1978, *Ifigenia entre los tauros,* 1457. El epíteto de la Ártemis Táurica, *Taurópolo,* parece interpretado en las palabras que Eurípides pone en boca de Atenea: «Allí (en Halas) construirás un templo e instalarás la imagen dándole el nombre de la tierra Táurica *(Taurikê gê)* y de los sufrimientos que padeciste recorriendo ([*peri*]*polô)* la Hélade bajo el aguijón de las Erinis.» En cuanto a este texto, «Halas Arafenides» ([*Halaì Araph*]*nídes)* es una conjetura de Xylander y editores posteriores para suplir una laguna.

[113] Tanto Mirrinunte como Maratón tienen nombres relacionados con la vegetación de la zona: Mirrinunte *(Myrrinoûs)* tiene que ver con

des destruyó por completo las fuerzas mandadas por el persa Datis, sin esperar a los lacedemonios, que llegaron demasiado tarde debido a la luna llena[114]. También se sitúa aquí el mito del toro de Maratón, que fue muerto por Teseo[115]. Después de Maratón, se encuentra Tricorinto, y luego Ramnunte, donde[116] está el santuario de Némesis; luego Psáfide

---

myrrínē o *mýrrinos*, «mirto», y Maratón *(Marathṓn)* con *márathron* o *márathon*, «hinojo», *marathrṓn* o *marathṓn*, «campo de hinojo».

[114] Cf. Heród., *ob cit.* VI 106. El último día de las fiestas *Carneas* coincidía con la luna llena y antes de que terminaran los lacedemonios no podían salir de expedición.

[115] La maga Medea habría intentado que Teseo pereciera enviándole a combatir con el toro de Maratón, una bestia que lanzaba fuego por los orificios nasales. Teseo lo capturó, lo encadenó y lo ofreció en sacrificio a Apolo Delfinio. Coincidiendo con esta caza del toro de Maratón, se sitúa el episodio de Hécale, que hizo famoso Calímaco en uno de sus poemas.

[116] Este «donde» *(hópou)* ha sido añadido por algunos editores. Ramnunte *(Ramnoûs)* significa «cubierto de cambrones o paliuros». Se encuentra a unos sesenta estadios, 10,5 Km., de Maratón yendo por el camino de la costa que conduce a Oropo. Allí se encontraba el santuario más famoso de Némesis, «la diosa más inexorable para los hombres soberbios» (cf. Paus., I 33, 2), la divinidad abstracta de la Venganza de los dioses, aborrecedores de la desmesura *(hýbris)* que hace olvidar a los hombres su condición de mortales. Pero también la diosa concreta, amada por Zeus, cuyos abrazos trata de evitar transformándose en oca, pero Zeus llega a ella en forma de cisne; del huevo que pone y que los pastores entregan a Leda, nacen la bella Helena y los Dioscuros. De los dos templos encontrados, el de Némesis parece que es el más grande y más moderno, dórico períptero de la segunda mitad del siglo V a. C. (se fecha entre el 436 y 432 a. C. y se considera obra del mismo arquitecto de los templos de Hefesto y de Ares, de Atenas, y de Posidón, en el cabo Sunio). En cuanto a la estatua de culto de la diosa, no era obra de Fidias, como dice Paus., I 33, 3, sino de su discípulo Agorácrito de Paros, como leemos en Estrabón (cf. *supra* IX 1, 17) y en Plinio, *Historia Natural*, XXXVI 17. La estatua, perdida, fue muy admirada y copiada en época romana. Se conserva un fragmento de la cabeza en el Museo Británico y una parte de las esculturas de la base.

de los oropios[117]. En tierras de Psáfide está el Anfiareo, el oráculo un día honrado, donde a Anfiarao en su huida, según dice Sófocles,

lo acogió una hendidura del polvo tebano,
junto con sus armas y su carro de cuatro caballos[118].

Oropo ha sido muchas veces objeto de disputa, pues se encuentra en la zona fronteriza de Ática y Beocia. A la altura de esta costa, enfrente de Tórico y Sunio, se halla la isla Helena[119]; es una isla abrupta y desierta, que se extiende paralela a la costa en su longitud de unos sesenta estadios. A ella dicen que se refiere el poeta en el pasaje donde Alejandro[120] dice a Helena:

Ni siquiera al principio cuando de la amena Lacedemonia
te arranqué y viajé contigo en naves surcadoras del ponto,
y contigo me uní en la isla de Cránae en amoroso abrazo[121].

Llama Cránae[122] a la isla que actualmente recibe el nombre de Helena por el hecho de que allí tuvo lugar la unión. Y

---

[117] Sobre los oropios y la zona conflictiva entre Beocia y el Ática, cf. Tuc., *ob. cit.* II 23, 3, nota 189; III, 91, 3; IV 91; 96, 7 y 9; 99; VII 28, 1; VIII 60, 1-2; 95, 1, 3 y 4.

[118] Fr. 873 Nauck. Se refiere a una grieta abierta en la tierra por el rayo de Zeus para salvar a Anfiarao. Este personaje mítico era un adivino de Argos, protegido por Zeus y Apolo, y, al mismo tiempo, un guerrero y un jefe valiente y honesto. Fue uno de los Siete contra Tebas, expedición en la que tuvo que participar contra su voluntad, a causa de un juramento anterior; gracias a sus dotes proféticas, conocía perfectamente el desastroso final. En la derrota, Anfiarao huye hasta llegar a orillas del Ismeno, y en el momento en que va a ser alcanzado por Periclímeno, Zeus con su rayo abre la tierra salvadora. El héroe recibe la inmortalidad y pasa a ser honrado en el santuario de Oropo, situado a unos doce estadios de la ciudad, en un pequeño valle encajonado, entre pinos, donde en torno a la fuente sagrada se practica la adivinación y la curación. Cf. Paus., *ob. cit.* I 8, 2; 34, 1-5.

[119] Cf. Paus., I 35, 1. Actualmente se llama Macrónisos.

[120] Paris.

[121] Hom., *Il.* III 443.

[122] Cránae se relaciona con el epíteto *kranaós*, «abrupto», «rocoso».

después de Helena se encuentra Eubea, que está enfrente de la costa que sigue; es igualmente estrecha y larga, y en su longitud se extiende paralela a la costa continental, como Helena. La travesía desde Sunio al promontorio meridional de Eubea, que se conoce con el nombre de Leuce Acte[123], es de trescientos estadios. Pero acerca de Eubea hablaremos más tarde[124]; y en cuanto a los demos del interior del Ática, sería prolijo hablar de ellos debido a su gran número.

23
Los montes, las minas y la miel del Ática

De los montes, los más renombrados son el Himeto, el Brileso y el Licabeto, y también el Parnes y el Coridalo. Cerca de la ciudad se encuentran las más admirables canteras de mármol, las del Himeto y las del Pentélico[125]. El Himeto también produce la miel más excelente. Las minas de plata del Ática tenían en un principio gran valor, pero actualmente se han agotado[126]. Además, los que las trabajaban, en los tiempos en que las minas no daban el rendimiento esperado, fundían de nuevo los viejos desechos y escorias, y todavía extraían de ellas plata pura, puesto que los antiguos obreros habían trabajado en el horno sin experiencia suficiente. Y en cuanto a la miel, aunque en general la del Ática es la mejor de todas, todavía es mucho mejor, dicen, la que se produce en la zona de las minas de plata, la que se conoce con la denominación de *akápniston*[127], debido al modo de su elaboración.

---

[123] *Leukḗ Aktḗ,* Leuce Acte o Leucacte, es decir, «Punta Blanca» o «Costa Blanca». Es el extremo sudoriental de Eubea, entre el cabo Geresto y el cabo Cafereo.

[124] Cf. Estr., X 1.

[125] Cf. Paus., I 32, 1-2.

[126] Cf. Paus., I 1, 1.

[127] *Akápniston,* es decir, «no ahumada». Se cogía la miel del panal sin emplear el humo.

24
Los ríos del Ática

Los ríos son el Cefiso, que tiene su nacimiento en Trinemeis[128] y, tras discurrir por la llanura (en relación con él se hace el juego de palabras entre *géphyra* y *gephyrismoí*[129]) y luego por en medio de las piernas de los muros que bajan desde la ciudad hasta el Pireo, desemboca en el golfo Falérico; es por lo general un curso de agua de régimen torrencial, y en verano se seca completamente. Un caso similar, todavía más acentuado, es el del Iliso, que fluye desde la otra parte de la ciudad hacia la misma costa, desde la zona de arriba de Agra[130] y el Liceo, y desde la fuente que Platón cantaba en el *Fedro*[131]. Eso es todo respecto al Ática.

2. Beocia

1
La delimitación de Estrabón. Situación de Beocia

A continuación viene Beocia. Para hablar de ella y de los pueblos que siguen, es preciso que traigamos a la memoria, en aras de la claridad, lo que antes hemos dicho[132]. Decíamos que la costa desde Sunio

---

[128] Nombre de un demo. *Trineméōn* a partir de la conjetura de Casaubon por *Trinemíōn*.

[129] Entre *géphyra*, «puente», y *gephyrismoí*, «chanzas de puente», es decir, «chanzas groseras», en alusión a lo que ocurría en el puente sobre el Cefiso entre Atenas y Eleusis con ocasión de los misterios de Eleusis.

[130] Agra o Agras es un lugar cercano al Liceo consagrado a Ártemis Agrea o Agrótera («cazadora»). Cf. Paus., I 19, 6.

[131] Cf. Platón, *Fedro*, 229a-d.

[132] Cf. Estr., II 5, 21; VII 7, 4; VII, fr. 13; y IX 1, 2. En estos pasajes, como en el presente, Estrabón ve la costa este de Grecia extendiéndose desde Sunio hasta el golfo Termaico. Se ha observado asimismo que Estrabón determina con cuidado las secciones o partes que quiere someter a su análisis (así, por ejemplo, en II 1, 30, establece criterios de delimitación geográ-

hasta Tesalónica se extiende hacia el norte, con una ligera inclinación hacia el oeste y teniendo el mar por el este; y que las partes situadas en lo alto de esta costa se suceden hacia el oeste como si fueran bandas desplegadas por todo el territorio en una disposición paralela[133]. La primera de estas partes es el Ática junto con Megáride, formando como una banda que en su lado oriental tiene la costa que se extiende desde Sunio hasta Oropo y Beocia, y en su lado occidental el Istmo y el mar Alcionio[134], que se extiende desde Pegas hasta los límites

---

fica y compara la determinación de secciones claramente definidas para ser objeto de un estudio geográfico a las amputaciones por miembros: la disección anatómica como modelo en el campo de la geografía). En el caso de Grecia hemos visto que ha decidido estudiarla como una sucesión de penínsulas, y así avanza de una península a la siguiente a través de Grecia y empezando por el sur. En la introducción general de su descripción de Grecia (cf. *supra,* VIII 1, 3) definió los límites de cada península. Luego, empezó por la descripción de la primera, el Peloponeso, materia de todo el libro VIII. En IX 1, se ha referido a la segunda península, Megáride, y a la parte sur de la tercera, es decir, el Ática. A partir de aquí se va a ocupar del resto de la tercera península: Beocia (IX 2), Fócide y Dóride (IX 3) y Lócride (IX 4). Sobre esta tercera península, cf. también *supra,* II 1, 40 y IX 1, 1 y 3.

[133] Aquí establece la costa este como punto de partida para organizar su estudio de las regiones septentrionales (cf. *infra,* IX 2, 6 y 21). Y divide la tercera península, que domina la costa este, en partes que compara a bandas o franjas paralelas: Ática-Megáride, la primera; Beocia, la segunda; y Fócide, Dóride y las dos partes de Lócride (IX 3, 1), la tercera. El término utilizado es *tainía,* «cinta», «banda», con el que se refiere a amplias franjas de tierra; ya lo utilizó en VII 3, 19 y VII, fr. 14.

[134] En VIII 2, 3, en un pasaje problemático y lagunoso, leemos que el mar Alcionio se extiende desde Antirrío hasta el Istmo, pero en el presente pasaje, y en IX 1, 8, parece entenderse que sólo recibía el nombre de Alcionio el mar del golfo que se encuentra al este del cabo Olmias y de Creusa. El mar puede deber su nombre al gran número de alciones que vuelan sobre sus aguas, o, más probablemente, a las calmas de un mar rodeado de montañas (el Helicón al norte, el Citerón y el Pateras al este, y la cordillera de Gerania al sur), a los conocidos «días del alción o alciónicos», *halkyonides hēmérai,* los siete días anteriores y los siete poste-

de Beocia por la zona de Creusa, mientras que en sus dos lados restantes tiene la costa que va desde Sunio al Istmo y, por otra parte, la línea montañosa[135] aproximadamente paralela a ella que separa el Ática de Beocia. La segunda de estas partes es Beocia, que se extiende como una banda de este a oeste, desde el mar de Eubea al mar del golfo de Crisa, y que es casi igual de larga que el Ática o tal vez de longitud algo menor[136]; en la fertilidad de su suelo, sin embargo, es muy superior[137].

---

riores al solsticio de invierno, días en que los alciones hacen sus nidos y período de calma en el mar. Cf. P. W. WALLACE, *Strabo's description of Boiotia. A Commentary,* Heidelberg, 1979, pág. 8.

[135] Se refiere a los montes Citerón, Pastra y Parnes, que forman una barrera entre el Ática y Beocia. La costa Istmo-Sunio no es realmente paralela a la zona montañosa, pero es concebida por Estrabón como el lado sur del Ática.

[136] Beocia tiene hacia los 70 Km. de este a oeste y 45 Km. de norte a sur, y su superficie es de unos 2.500 Km^2. El Ática tiene aproximadamente la misma longitud de cerca de los 70 Km. en el lado este, desde el cabo Kálamos, junto a Oropo, hasta Sunio, pero tiene unos 90 Km. por el oeste, desde Vilia, cerca de Eléuteras, hasta Sunio. La frontera Ática-Beocia, desde el cabo Kálamos a Vilia, es de cerca de 58 Km. La superficie del Ática, con las islas adyacentes a sus costas, sería de 2.650 Km^2.

[137] Cf. TUC., *ob cit.* I 2, 3-6, donde incluye a Beocia entre las tierras más fértiles de Grecia, «que experimentaban continuos cambios de habitantes», mientras que el Ática debería la estabilidad de su población y la falta de disensiones internas a la aridez de su suelo (cf. asimismo TUC., *ob cit.* I, nota 15, y ESTR., VIII 1, 2). La tierra del Ática no era muy apta para los cereales, de los que tenía que abastecerse mediante importación, pero se prestaba al cultivo de árboles, en especial, al del olivo. Cf. P. W. WALLACE, *ob. cit.*, págs. 8-9, que presenta unas consideraciones comparativas de la actual producción de Ática y Beocia, donde se ve que hoy en día Beocia supera al Ática en la producción de trigo y vino, mientras que ocurre lo contrario en la de judías verdes y en la de aceitunas. Cf. también *supra,* IX 1, 8, donde leemos que «el territorio de los megareos tiene un suelo poco fértil, igual que el Ática», (pero, en sentido contrario, cf. PLATÓN, *Critias,* 110 e).

2 *Opinión de Éforo sobre Beocia. La educación y la fuerza*

Éforo[138] afirma que Beocia es superior a los pueblos vecinos, no sólo por esa fertilidad de su suelo, sino también porque es el único país que tiene tres mares y cuenta con la facilidad de un mayor número de buenos puertos[139]; en los golfos de Crisa y de Corinto[140] recibe los productos de Italia, de Sicilia y de Libia, mientras que por las partes que miran a Eubea, puesto que

---

[138] Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 70 fr. 119. Éforo, historiador del IV a. C., de Cime, se interesó por las descripciones geográficas. Sus *Historias,* en treinta libros, presentaban las tribus griegas desde la invasión de los dorios hasta la época de la subida al trono de Filipo II de Macedonia. Al principio de cada libro aparecían extensas descripciones de lugares, por lo que su obra era de gran utilidad como fuente para geógrafos.

[139] En el golfo de Corinto los beocios tenían los puertos de Corseas, Tisbe, Tifa y Creusa o Creusis; en el golfo de Eubea septentrional, Halas, Larimna y Antedón; y en el meridional, *Bathýs Liméen* y el pequeño puerto de Áulide, Delfinio y Oropo.

[140] En VIII 2, 3, Estrabón situaba los límites del golfo de Corinto en el cabo Araxo de Acaya y la desembocadura del Eveno, en Etolia, por el lado oeste, y en el Istmo de Corinto por el este. El golfo estaba dividido en dos partes desiguales por los promontorios de Río y Antirrío, donde la costa aquea se aproxima a la etolia. Antiguamente, la amplia parte oriental recibía el nombre de golfo de Crisa (cf. *Himno homérico a Apolo* 431 y TUC., *ob cit.* I 107, 3 y II 86, 3). Después del siglo V a. C., Sin embargo, se llamó corrientemente golfo de Corinto (cf., por ejemplo, JEN., *Hel.* IV 2, 9; POLIB., V 3), aunque siguió en uso el nombre antiguo. Se cree que el nombre de golfo de Crisa se referiría originariamente tan sólo al pequeño golfo donde se encuentra la ciudad del mismo nombre, y que luego, hacia el VII a. C., en una época en que Crisa era una de las potencias del golfo, se ampliaría la aplicación del nombre. Más tarde, tras la pérdida de importancia de la ciudad con su derrota en la Primera Guerra Sagrada, se restringiría de nuevo su uso. En Estrabón se ha observado una cierta confusión en la denominación «golfo de Crisa»; aunque normalmente sólo la aplica al golfo interior, al este del Araxo (cf. VI 1, 7; VII 7, 4; VIII 1, 3), en IX 3, 1, lo hace llegar hasta Accio, en el golfo de Ambracia. Cf. P. W. WALLACE, *ob. cit.,* págs. 10-11.

su costa está dividida en los dos sectores de una y otra parte del Euripo, por un lado el sector de Áulide y el territorio de Tanagra y por el otro el de Salganeo y Antedón, el mar queda abierto en un caso a la navegación rumbo a Egipto, Chipre y las islas, y en el otro rumbo a Macedonia, la Propóntide y el Helesponto. Y añade que en cierta manera el Euripo ha hecho de Eubea parte de Beocia, al ser tan estrecho y estar unido a ella por un puente de dos pletros [141]. Así, pues, elogia el país por estas razones, y dice que por naturaleza está bien dotado para la hegemonía [142], pero que quienes sucesivamente estuvieron al frente de ella no se preocuparon de la formación del espíritu y la educación, y que por ello, aunque en ocasiones lograron algún éxito, sólo pudieron mantenerlo por poco tiempo, como se demuestra en el caso

[141] Respecto a Eubea como parte de Beocia, cf. ESTR., I 3, 19, donde cita al poeta Ión de Quíos para fundamentar la afirmación de que la separación de Eubea y Beocia era un caso de modificación de la superficie terrestre. A este respecto, se ha señalado que la isla geológicamente forma parte de Beocia, y asimismo se han observado similitudes arqueológicas en tiempos prehistóricos entre Eubea y Beocia. En el 411 a. C., con motivo de la revuelta euboica contra Atenas, se pidió ayuda a Beocia para construir una carretera elevada y un puente sobre el Euripo, y los beocios estuvieron encantados con el proyecto (cf. DIOD., XIII 47, 4). Por lo que respecta al pletro, conviene recordar que es un sexto del estadio (1 estadio = 177,6 m.), o sea que equivale a unos 29,6 m (cf. HERÓD., *ob cit.* II 124). Dos pletros serían, pues, unos 60 m.

[142] Cf. ESTR., VI 4, 1, donde se utilizan la misma expresión en relación con Italia; y VIII 1, 3, donde se califica al Peloponeso de «acrópolis» de Grecia. Se ha comentado el acierto del juicio de Éforo sobre las ventajas naturales de Beocia. Son ciertas y diversas: control de las vías de comunicación entre Grecia central y septentrional con el Ática y el Peloponeso; buenas tierras (cf. *supra,* IX 2, 1; *infra,,* IX 2, 18, 31 y 34); fortificaciones naturales, como, entre otras, son el Parnes, el Citerón y el Helicón; los citados tres mares; etc.

de Epaminondas[143], pues, después de su muerte, los tebanos perdieron inmediatamente la hegemonía, sin haberla gustado apenas; y que la causa de esto fue que rebajaron la importancia de las letras y del conocimiento del hombre y únicamente se cuidaron de las virtudes militares[144]. Y Éforo debería haber agregado que estas cosas son útiles en el trato con los griegos, puesto que en el trato con los bárbaros es más importante la fuerza que la razón. Así los romanos, antiguamente, cuando guerreaban con pueblos salvajes, no tenían necesidad de una educación de este tipo, pero desde el momento en que empezaron a tener relaciones con razas y tribus más civilizadas, se interesaron igualmente en esta formación del espíritu, y así se convirtieron en señores de todo[145].

---

[143] Sobre Epaminondas, cf. PAUS., IX 12, 6-15, 6. En IX 13, 1, por ejemplo, dice que «se instruyó escrupulosamente en la educación de su país, y ya muchacho recibió las enseñanzas de Lisis, un tarentino que conocía la filosofía de Pitágoras de Samos.» [trad. de M. C. HERRERO]. Cf. igualmente DIOD., XV 88, 3. Con la muerte de Epaminondas en Mantinea (362 a. C.) acabó la primacía política de Tebas. Cf. JEN., *Hel.* VII 5, 25 y 26; DIOD., XV 78, 4 ss.; y POLIB., VI 43. Otras menciones de Estrabón las encontramos en VIII 8, 2; IX 2, 5 y IX 2, 39.

[144] Aristófanes el Beocio, historiador del siglo IV a. C., observaba que Heródoto acusaba a los líderes beocios de «tosquedad» (cf. PLUTARCO, *De Herodoti malignitate,* 31 = F. JACOBY, *FGrHist* 379 fr. 5). Cf. asimismo ESTR. II 3, 7, donde, en un capítulo sobre diferencias entre los pueblos, se afirma que, mientras que los atenienses eran estudiosos de la lengua y la literatura, los lacedemonios y los tebanos no sentían la misma inclinación. Diversos autores se refirieron a esta indiferencia de los beocios por la literatura. Sobre la idiosincrasia beocia, cf. W. R. ROBERTS, *The Ancient Boeotians: Their Character and Culture, and Their Reputation,* Cambridge, 1895.

[145] Se ha observado que Estrabón siente una gran admiración por los romanos y que a menudo incluye comentarios sobre su política y su labor civilizadora. Cf., Por ejemplo, II 5, 26, donde dice que «enseñaron a los pueblos más salvajes a vivir civilizadamente»; y VI 4, 2.

3 *Resumen de historia beocia. Antiguas poblaciones de Beocia*

Sea lo que fuere[146], lo cierto es que antiguamente Beocia fue habitada por bárbaros, los aones y los témices, que errantes llegaron allí desde Sunio, y también por los léleges y los hiantes[147].

---

[146] Después de la introducción general a Beocia de IX 2, 1-2, donde se ha referido a su situación y a sus ventajas geográficas, Estrabón comienza aquí su exposición sobre la historia de Beocia, en la que no deja de incluir algún material más bien anecdótico sobre una oscura guerra de los beocios con los pelasgos y los tracios. La prehistoria beocia y la secuencia de hechos que se describen no resulta siempre diáfana. He aquí, pues, para mayor claridad, una lista cronológica de los acontecimientos mencionados por Estrabón, tal como la propone P. W. Wallace (*ob. cit.*, pág. 14, 1) Primeros inmigrantes: aones, témices, léleges, hiantes. 2) Llegada de Cadmo y los fenicios: fundación de Cadmea y Tebas. 3) Expedición de los Epígonos: expulsión de los cadmeos, Cadmea abandonada cuando tiene lugar la guerra de Troya (cf. IX 2, 32). 4) Retorno de los cadmeos a Beocia. 5) Llegada de los tracios y pelasgos; expulsión de los cadmeos a Tesalia. 6) Regreso de los cadmeos (ahora llamados beocios). 7) Territorio de Orcómenos y Coronea añadidos a Beocia (cf. IX 2, 29). 8) Beocios y orcomenios expulsan a pelasgos, tracios, hiantes. 9) Los beocios participan en la expedición eolia 60 años después de la guerra de Troya (cf. XIII 1, 3).

[147] De los aones Estrabón dijo que atacaron Atenas en tiempos de Cécrope (cf. *supra,* IX 1, 20; *infra,*, IX 2, 18). La misma Beocia habría sido llamada Aonia, de acuerdo con el escoliasta de Homero, *Il.* II 494 (F. Jacoby, *FGrHist* 4 fr. 51), pero en tiempos históricos el nombre parece haberse restringido a la llanura Aonia, situada al norte y nordeste de Tebas (cf. *infra,* IX 2, 31); sólo se mantuvo en poetas tardíos. En Paus., IX 5, 1, los aones suplicaron a Cadmo que les dejara quedar y lo consiguieron, a diferencia de los hiantes, que escaparon. Existe la teoría que identifica a los *Aones* con jonios o *Iaones* de Beocia, que habrían invadido Beocia hacia el 1900 a. C. (cf. N. G. L. Hammond, *A History of Greece to 322 B. C.,* 3.ª Ed., Oxford, 1986, págs. 56-57; P. W. Wallace, *ob. cit.,* pág. 15). Los témices, *Témmikes,* de quienes se sabe muy poco, serían vecinos de los aones y tal vez procederían de Iliria. Sobre los léleges, cf. Heród., *ob cit.* I 171; Estr., VII 7, 2; XIII 1, 59; XIV 1, 3-4; XIV 2, 27. Habrían llegado de Asia Menor con los carios o de las Cícladas. Los

Después la ocuparon los fenicios que iban con Cadmo, el héroe que fortificó Cadmea[148] y dejó el poder a sus descendientes. Estos fenicios fundaron Tebas en unión a Cadmea[149], y conservaron su dominio, dirigiendo a la ma-

---

hiantes habrían vivido en la llanura de Ténero, al oeste de Tebas (cf. *infra,* IX 2, 34) y al sur del lago Copaide; fueron expulsados por Cadmo y se dirigieron a Fócide y también a Etolia (cf. ESTR., IX 3, 15; X 3, 4; PAUS., IX 5, 1; X 35, 5).

[148] Cadmea *(Kadmeía)* es la acrópolis de Tebas. En cuanto a la fundación de Tebas existe una tradición griega que considera como un hecho que fue fundada por los fenicios mandados por Cadmo de Tiro. Cf. HERÓD., *ob cit.* V 57-61; II 49 y 145; IV 147. Cadmo, mítico rey de Tiro, llegó a Beocia (que no recibiría este nombre hasta después de la guerra de Troya. Cf. TUC., *ob cit.* I 12, 3), llamada antes Aonia y desde entonces tierra cadmea. Iba en busca de su hermana Europa, que había sido raptada por Zeus, y, en cumplimiento de un oráculo de Delfos fundó la ciudadela llamada Cadmea, en el sitio que luego se llamó Tebas. Cf. A. RUIZ DE ELVIRA, *Mitología Clásica,* Madrid, Gredos, 1975, págs. 172-175. Cf. asimismo PAUS., *ob cit.* IX 5, 1-2, donde leemos: «Los aones vivían todavía en aldeas, pero Cadmo fundó la ciudad todavía llamada Cadmea en nuestra época. Después la ciudad creció, y entonces la Cadmea se convirtió en la acrópolis de la ciudad baja de Tebas.» Es difícil clarificar las bases de esta tradición mítica y adecuarla a los datos históricos; pero la llegada de los fenicios a Tera y de Cadmo a Tebas hacia el 1350 a. C. (seis generaciones antes de la guerra de Troya) encuentra un apoyo en los sellos cilíndricos del rey Burraburrias II (1367-1346), de la dinastía casita, hallados en el «Palacio de Cadmo» en la Cadmea de Tebas (cf. HERÓD., *ob cit.* II 44; IV 147; sobre el problema de la historicidad de los posibles asentamientos fenicios en Grecia, cf. W. W. HOW, J. WELLS, *A commentary on Herodotus,* I, Oxford, 1967 [=1928], págs. 347-350). Respecto a una visión general sobre estas tradiciones, su armonización histórica y su cronología, cf. N. G. L. HAMMOND, *A History of Greece..,* 3.ª ed., págs. 55 ss. y Appendix 2; P. W. WALLACE, *ob. cit.*, págs. 16-18.

[149] Cuando tuvo lugar la composición del *Catálogo de las Naves,* el nombre de Tebas tal vez se refería de forma restringida a Cadmea (cf. *infra,* IX 2, 32). Estrabón, sin embargo, se refiere normalmente a toda la ciudad de Tebas, aunque hace la distinción entre la acrópolis y la

yor parte de los beocios hasta la expedición de los Epígonos[150]. Entonces dejaron Tebas por un corto espacio de tiempo, pero luego regresaron. Asimismo, cuando fueron expulsados por los tracios y los pelasgos[151], ejercieron su dominio en Tesalia junto con los arneos[152] durante mucho tiempo, hasta el punto de que todos fueron llamados beocios. Después volvieron a su patria, en el tiempo en que la flota eolia, la que enviaron a Asia los hijos de Orestes,

---

ciudad baja; y ve a Cadmo como el fundador del conjunto, mientras que en otra tradición los fundadores de la ciudad baja eran Zeto y Anfión, hijos de Antíope (cf. Diod., XIX 53, 5; Paus., IX 5, 6).

[150] Los Epígonos *(Epígonoi)* eran los descendientes de los Siete contra Tebas, los siete caudillos que, con Polinices a la cabeza, habían emprendido la primera expedición contra Tebas (cf. *supra* nota 118). A diferencia de ésta, que resultó un fracaso, la segunda, la realizada por los Epígonos para vengar la muerte de sus padres, alcanzó su objetivo, la toma de Tebas y la expulsión de los cadmeos de la ciudad. Cf. Apolodoro, *Biblioteca,* III 7, 2-4; Diod., IV 66.

[151] Según Estr., IX 2, 25, los tracios se establecieron en Beocia occidental, junto al Helicón. Cuando los fenicios cadmeos (ya llamados beocios) volvieron de Tesalia, expulsaron a los tracios hacia Fócide. El santuario de las Musas del Helicón fue una fundación tracia (cf. Estr., IX 2, 25; X 3, 17). Tereo, el Tracio, vivía en Dáulide, cerca de Queronea (cf. Tuc., *ob cit.* II 29, nota 226; Estr., IX 3, 13; X 1, 3; Paus., I, 41, 8). En cuanto a los pelasgos, parece que los mismos griegos no tenían una idea muy clara sobre los orígenes de este pueblo. Cf. Tuc., *ob cit.* I 3, 2, nota 22. Debían de ser el pueblo más importante anterior a la llegada de los pueblos que hablaban griego, y ocuparían sobre todo el área norte del Egeo. Una lengua pelásgica se habría hablado en época clásica en sitios como el monte Atos, las islas de Lesbos, Imbros y Samotracia, Cícico y Troya. Cf. asimismo Estr., V 2, 4; VII 7, 10 ss.; IX 1, 18; Hom., *Il.* II 681-684 y 840-843; Heród., I 56-58; 146, 1; II 51-52; VI 137-140; VII 94-95; VIII 44. Además de los textos citados y sus comentarios, sobre el problema pelásgico, cf., por ejemplo, N. G. L. Hammond, *A History of Greece..,* 3.ª ed., págs. 57 ss.; P. W. Wallace, *ob. cit.,* págs. 18-19; y la bibliografía allí mencionada.

[152] Arne aparece entre las ciudades tesalias en IX 5, 18.

estaba preparada para zarpar en aguas de Áulide, en Beocia[153]. Y tras agregar el país de Orcómeno[154] a Beocia (pues antiguamente no formaban parte de la comunidad beocia, ni Homero los contaba con los beocios, sino de forma separada, dándoles el nombre de minias[155]), juntamente con los orcomenios, expulsaron hacia Atenas a los pelasgos, (debido a los cuales una parte de la ciudad fue llamada «Pelásgico»[156], aunque ellos se instalaron a los pies del Himeto), y a los tracios hacia el Parnaso; y los hiantes, por su parte, fundaron una ciudad, Hiante, en Fócide[157].

[153] Los beocios volvieron a su patria cuando la expedición de los hijos de Orestes estaba lista para hacerse a la mar, esto es, sesenta años después de la Guerra de Troya (cf. Tuc., *ob cit.* I 12, 3), o en la cuarta generación después de la guerra (Diod., XIX 53, 8). Los hijos de Orestes eran Tisámeno y Péntilo. Cf. Estr., VIII 7, 1.

[154] Sobre los minias y Orcómeno, cf. *infra,* IX 2, 40.

[155] Cf. Hom., *Il.* II 511.

[156] Cf. Heród., *ob cit.* VI 137; Tuc., *ob cit.* II 17, 1, nota 138. Según Heródoto, que sigue a Hecateo, los atenienses dieron a los pelasgos unas tierras al pie del Himeto como compensación por el muro de la Acrópolis que los pelasgos habían construido, el llamado «muro pelásgico» *(tò Pelasgikón),* una fortificación ciclópea construida en el siglo xiii a. C. Los atenienses luego expulsaron a los pelasgos, que se establecieron en Lemnos. Según Paus., I 28, 3, los pelasgos vivieron al pie de la Acrópolis.

[157] *Hýas,* Hiante. Más adelante (IX 3, 15) el mismo Estrabón llama a la ciudad por su nombre más conocido, *Hyámpolis,* Hiámpolis. Se ha pensado en corregir el texto de este pasaje *(Hyámpolin* en lugar de *Hýan pólin),* pero luego (cf. *infra,* IX 3, 15) el mismo Estrabón se refiere al cambio de nombre. Cf. asimismo Paus., X 35, 5.

4 *Episodios de la guerra de los beocios con los tracios y los pelasgos. Dodona y los beocios*

Éforo dice que los tracios[158], a pesar de haber concluido un tratado con los beocios, los atacaron de noche, cuando ellos estaban acampados con bastante despreocupación por creer que la paz había sido sellada; y que cuando los beocios los rechazaron y les acusaron de haber violado el tratado, los tracios respondieron que no lo habían violado, puesto que el acuerdo decía «de día», y ellos habían atacado «de noche»; y de ahí surgió la expresión de «pretexto tracio»[159]; y que los pelasgos, con la guerra todavía en curso, fueron a consultar el oráculo, y que hicieron lo mismo los beocios. En cuanto al oráculo dado a los pelasgos, Éforo dice que no tiene la posibilidad de contarlo, pero que a los beocios la profetisa les respondió que su suerte sería buena si cometían sacrilegio; y que entonces los mensajeros que habían ido a consultar el oráculo, sospechando que la profetisa respondía así para favorecer a los pelasgos, debido a sus vínculos de linaje (el templo, en efecto, fue desde un principio pelásgico)[160], cogieron a la

[158] En este párrafo se interrumpe la secuencia cronológica (cf. *supra* nota 146) que en el párrafo anterior había terminado en la expedición eolia a Asia, sesenta años después de la Guerra de Troya (cf. *supra* nota 153). Aquí se introducen dos hechos que al parecer ocurrieron durante la guerra que los beocios sostuvieron con los tracios y los pelasgos. La secuencia cronológica se reanudará en IX 2, 5.

[159] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70, fr. 119. La historia de Éforo del «pretexto tracio» también se encuentra en Polieno, VII 43.

[160] Había dos oráculos de Dodona. Uno estaba en las estribaciones meridionales del Olimpo, en la zona conocida como Tesalia Pelasgiotis, una importante área pelásgica entre los eolios de Tesalia (cf. *Schol.* a Hom., XVI 233; Estr., V, 2, 4; VII 7, 12) . El otro es el famoso santuario de Dodona de Epiro, que, según la tradición, fue el resultado de un traslado desde el de Zeus de Dodona tesalio (cf. Estr., VII fr. 1), por lo que

mujer y la tiraron a una pira, considerando que, tanto si les había engañado como si no, en ambos supuestos ellos actuarían correctamente, puesto que, si había proferido un oráculo falso, tendría por ello su merecido, y si ella no les había engañado, entonces ellos darían cumplimiento a la orden del oráculo. Quienes estaban al frente del templo, sigue diciendo, no aprobaron que se diera muerte sin juicio, y encima en lugar sagrado, a los autores de aquel hecho, y así los llevaron a juicio y les citaron ante las sacerdotisas, que eran las mismas profetisas, las dos que quedaban de las tres que eran; y cuando los beocios objetaron que en ninguna parte era lícito que las mujeres actuaran como jueces, eligieron un número igual de hombres en adición a las mujeres. Entonces, dice, los hombres votaron la absolución y las mujeres la condena, y, al obtener las dos tesis el mismo número de votos, ganaron los de la absolución; y a consecuencia de estos hechos, en Dodona, en el caso particular de los beocios, son hombres quienes emiten las profecías; las profetisas, sin embargo, interpretando aquel oráculo, dicen que el dios ordenó a los beocios que robaran los trípodes[161] y que enviaran uno de ellos a Dodona cada año; y ellos hacen esto realmente, puesto que todos los años cogen uno de los trípodes consagrados de noche y lo cubren con mantos, y se diría que en secreto, efectúan el traslado del trípode a Dodona.

---

fue llamado «Pelásgico». (cf. ESTR., VII 7, 12). No está claro a qué Dodona se refiere este pasaje.

[161] Es decir, los trípodes dedicados al dios, lo que constituía un sacrilegio.

5 *Fin del resumen de historia beocia. Acontecimientos muy posteriores a la expedición de Péntilo*

Después de esto los beocios colaboraron con Péntilo y sus seguidores en el establecimiento de la colonia eolia[162], enviando con él a un gran número de los suyos, de suerte que la colonia también fue llamada beocia[163]. Muchos años después, la guerra con los persas que tuvo lugar junto a Platea arruinó gravemente la región[164]. Más tarde consiguieron recuperarse hasta tal punto que los tebanos disputaron por la supremacía sobre los griegos, venciendo a los lacedemonios en dos batallas[165]. Pero Epaminondas cayó en el campo de batalla, y ellos vieron frustrada aquella esperanza; pese a ello, todavía, en defensa de los griegos, pudieron declarar la guerra a los focenses, que habían saqueado su templo común[166]. Después de sufrir los daños

[162] Después de toda la secuencia de hechos anterior (cf. *supra* notas 146, 153 y 158), Estrabón se limita a mencionar los hechos más significativos de la historia beocia. Respecto a la expedición, cf. XIII 1, 3.

[163] Las afinidades lingüísticas entre los dialectos beocio, tesalio y lesbio pueden servir de apoyo a la tradición de que los beocios, al volver de Tesalia, emigraron a Eólide.

[164] Cf. Heród., IX 17-65. Estrabón debe de referirse especialmente a la región de Tebas. Pero la destrucción de Beocia del 479 a. C. parece que hay que achacarla más a los propios griegos que a los persas, puesto que, tras la derrota de Mardonio, los aliados griegos declararon la guerra a Tebas y devastaron su territorio (Cf. Heród., IX 86-87). Se ha observado que Mardonio sólo cortó los árboles que necesitaba para sus defensas, no con afán de destrucción (Cf. Heród., IX 15); y además muchos beocios eran sus aliados.

[165] Cf. Jen., *Hel.*, VI 4, 1 - VII 5, 26. Se refiere a las batallas de Leuctra (371 a. C.), que supuso el comienzo del ascenso tebano, y de Mantinea (362 a. C.), tras la que, debido a la muerte de Epaminondas (cf. *supra*, IX 2, 2), los tebanos no sacaron provecho de su victoria y en seguida perdieron la hegemonía.

[166] Cf. Diod., XVI 23-60.

de esta guerra, también padecieron los ocasionados por los macedonios, cuando éstos atacaron a los griegos[167], y perdieron su ciudad, que fue arrasada, y luego la recuperaron una vez reconstruida[168]. A partir de entonces la situación de los tebanos se ha ido debilitando continuamente hasta nuestros días, y hoy día Tebas ni siquiera conserva el aspecto de una aldea digna de mención[169]; y lo mismo puede decirse de las otras ciudades, a excepción de Tanagra y Tespias, que, en comparación con aquella, se conservan en una situación bastante buena[170].

6 *El sector meridional de la costa este de Beocia. Delfinio y Oropo enfrente de Eretria*

A continuación debo efectuar un recorrido del país, y comenzaré por la costa situada enfrente de Eubea que viene después del Ática[171]. El punto de partida es Oropo, y el Puerto Sagrado, que recibe el nombre de Delfinio, frente al cual se en-

---

[167] Filipo II obtuvo la victoria de Queronea en el 338 a. C. (cf. Diod., XVI 85-86). Tebas fue derrotada, pero la ciudad no fue arrasada hasta la sublevación del año 335 a. C. contra Alejandro (cf. Arriano, *Anábasis* I 7-9; Diod., XVII 12 ss.).

[168] Por Casandro en el 316 a. C. Cf. Diod., XVII 118, 2; XIX 53, 2; Paus. IX 7, 4.

[169] Tebas luchó junto a Mitrídates en su guerra contra Roma, hasta que Sila invadió Beocia; entonces Tebas se pasó rápidamente al otro bando, pero su cambio de última hora no evitó que Sila le quitara su territorio (cf. Apiano, *Mithridatica,* 30, 54; Pausanias, IX 7, 4-6; Plutarco, *Sila* 19). Disminuyó tanto la población de Tebas, que sólo la Cadmea permanecía habitada (cf. Dión Crisóstomo, *Discursos* 7, 120-121; Pausanias, IX 7, 6).

[170] Cf. *infra,* IX 2, 25. No dice que estaban desiertas, sino en una situación de decadencia.

[171] A partir de aquí Estrabón comienza su descripción de la costa oriental de Beocia, descripción que se puede dividir en tres secciones: 1) el sector sur de la costa hasta el Euripo [6-9]; 2) el territorio de Tanagra [10-12]; 3) el sector al norte del Euripo.

cuentra la antigua Eretria en Eubea; la distancia a través del canal es de sesenta estadios[172]. Después de Delfinio está Oropo, a una distancia de veinte estadios; y enfrente de Oropo se encuentra la actual Eretria, y la travesía del estrecho es de cuarenta estadios[173].

---

[172] Delfinio era probablemente el Puerto Sagrado del Anfiareo. Estaría en la zona de Feri. La distancia que da Estrabón respecto a la costa de Eretria (60 estadios = 11 Km.) es más o menos correcta, pues la línea directa a través del estrecho es de unos 10 Km. Dado que Eretria, en Nea Psara, estuvo habitada desde época micénica, y probablemente de forma continua desde el período geométrico, resulta problemático entender que otro lugar es designado como «antigua Eretria». Cf. P. G. Themelis, *Archaiologikḗ Ephēmerís (1969), 143-178. Cf.* asimismo Estr., X 1, 10, respecto a la destrucción y reconstrucción de Eretria.

[173] Oropo se encontraba en un territorio que fue objeto de disputas; antiguamente se solía considerar tierra beocia (originariamente incluso había pertenecido a Eretria), pero en largos períodos de los siglos v y iv a. C. Estuvo en poder de los atenienses. La ciudad está al norte de la línea Parnes-Mavrovuni, por lo que geográficamente es beocia. En tiempos de Estrabón (cf. *infra,* IX 1, 22) era beocia; en la época de Paus. (I 34, 1) volvía a pertenecer a Atenas. En cuanto a las distancias que da este pasaje, las dos son correctas. Los 20 estadios (cerca de 4 Km.) de Oropo a Delfinio se corresponden exactamente con la distancia actual de *Skala Oropou* a Feri. Y la de 40 estadios (unos 7 Km.) de Oropo a la costa de enfrente de Eretria (Nea Psara) del mismo modo es punto menos que correcta. En este caso no era tan exacto Tucídides, que, si bien en VIII 60 también situaba Oropo enfrente de Eretria, luego, en VIII 95, daba una distancia de 60 estadios, cerca de 11 Km., distancia algo excesiva, que sería en realidad la que hay desde Delfinio, donde el canal ya se ha ensanchado. Pese a que algunos han querido situar Oropo en el sitio de la actual *Oropos* (o *Ano Oropos),* lo normal es localizarla en la costa, en Skala Oropou, siguiendo la tradición de los autores antiguos, que la situaban junto al mar (cf., por ejemplo, Heród., VI 101; Tuc., III 91; IV 96; VIII 60 y 95; Paus., *ob. cit,* I 34, 1, y nota 252).

7
Delio. La batalla de Delio y Sócrates

Luego se llega a Delio, el santuario de Apolo, construido según el modelo del de Delos[174]; es un pequeño pueblo en el territorio de Tanagra, a una distancia de Áulide de treinta estadios[175]. Fue allí donde los atenienses, tras ser derrotados en una batalla, huyeron desordenadamente; en esta huida Sócrates, el filósofo, que marchaba a pie, puesto que su caballo se había escapado, vio a Jenofonte, el hijo de Grilo, que había caído de su caballo, y lo cargó sobre sus hombros, y lo puso a salvo transportándolo muchos etadios, hasta que terminó la huida[176].

8
«Bathýs Limḗ» y Áulide. El Euripo

Luego se encuentra un puerto grande, que recibe el nombre de *Bathýs Limḗn*[177]; luego Áulide, un lugar rocoso y un pueblo de los tanagreos; su puerto es sólo suficiente para cincuenta barcos, de modo

---

[174] Se utiliza el verbo *aphidrýō,* que, como términos *aphídrysis* y *aphídryma,* (cf. Estr., VIII 4, 4, nota 309; VIII 7, 2, nota 666; XII 3, 32; y XVI 4, 7). El sentido es el de hacer o construir una reproducción o copia o una filial (estatua, templo...) de acuerdo con un modelo.

[175] La fama de Delio va unida al santuario de Apolo y a la batalla de Delio en el 424 a. C. (cf. Tuc., IV 90 ss.). Asimismo, respecto a su discutida ubicación, cf., por ejemplo, Heród., VI 118; Tuc., IV 76, 4; Diod., XII 69; Paus., IX 20, 1; X 28, 6; Tito Livio, XXXV 51; P. W. Wallace, *ob. cit.,* págs. 27-29. Parece que estaba en el actual pueblo de Dhilesi, aunque esta localización no está de acuerdo con la distancia desde Áulide que aquí da Estrabón; treinta estadios son unos 5 Km., mientras que la distancia de Dilesi a Áulide es de unos 12 Km.

[176] Esta anécdota de Sócrates se presenta con algunas variantes. Quien da la misma versión que Estrabón es Diógenes Laercio, II 22, es decir, que el hecho ocurrió en Delio y que el salvado fue Jenofonte, que había caído de su caballo. Pero cf. Platón, *Banquete,* 220e, donde el salvado es Alcibíades, y el lugar es Potidea, no Delio.

[177] Es decir, «Puerto Profundo».

que es razonable pensar que la base naval de los griegos estuvo en el puerto grande[178]. Cerca está también el Euripo de Calcis, hasta el cual la distancia desde Sunio es de seiscientos setenta estadios[179]; y sobre él hay un puente de dos *pletros,* como ya he dicho[180]; y se levanta una torre a cada lado, una en el de Calcis y otra en el de Beocia; y entre ellas se ha construido un pasadizo cubierto[181]. En cuanto al flujo y reflujo del Euripo, baste decir lo siguiente, que se ha dicho

---

[178] Dos pequeños puertos dibujan una hendidura en la costa a ambos lados de Áulide. La ciudad estaba en el más pequeño, que, según Estrabón, sólo tenía capacidad para cincuenta barcos, y de ahí deduce que la flota de la expedición de Troya debió de fondear en el *Bathýs limén,* que está casi a 1,5 Km. al sur de Áulide. Las excavaciones dirigidas por I. Threpsiades condujeron a la identificación de Áulide, localización de gran importancia, tanto por la significación y fama del lugar como por el hecho de que algunas veces se toma este sitio como referencia para la ubicación de otros lugares (cf. Estr., IX 2, 7 y 12). Cf. Paus., IX 19, 6-8.

[179] Esta distancia es una conjetura de Falconer: los manuscritos dan «setenta», número evidentemente equivocado. 670 estadios equivalen a unos 121 Km.

[180] Cf. *supra,* IX 2, 2. En el 411 a. C. Calcis se unió al continente mediante un puente, se estrechó el canal y se dejó paso para un solo barco, con lo que aumentó la corriente (cf. Diod., XIII 47). Originariamente el Euripo tenía dos canales divididos por una gran roca en el centro del estrecho. Debió de cerrarse el canal occidental, junto a Beocia, mediante un malecón, mientras que el puente se construiría en el oriental. En el 334 a. C. (cf. Estr., X 1, 8) se ampliaron las fortificaciones con torres, puertas y muros. Actualmente hay un puente levadizo en el único canal existente, el derecho, de unos 25 m. Cuando Estrabón habla de dos *pletros* (unos 60 m.), debe de incluir los diques de ambos lados o parte de ellos.

[181] Una *sŷrinx.* Sobre la discutida interpretación de este «pasadizo» o «tubo», cf. P. W. Wallace, *ob. cit.*, págs. 33-34.

que la corriente cambia siete veces cada día y noche[182]; pero la causa de los cambios debe investigarse en otra parte.

9 *Salganeo*

Cerca, situado en una altura, se encuentra un lugar conocido como Salganeo[183], con el nombre de Salganeo, un beocio que fue enterrado allí, el hombre que guiaba a los persas cuando ellos se adentraron en este estrecho procedentes del golfo Malíaco. Dicen que, antes de tocar el Euripo, fue condenado a muerte por el almirante Megábatas[184], por pensar que era un granuja, al creer que introducía la flota engañosamente en un estrecho de mar sin salida; y que cuando el bárbaro se dio cuenta de su error, se arrepintió y consideró merecedor de un entierro al que había muerto sin ser culpable.

---

[182] Lo que dice Estrabón respecto a las corrientes del Euripo ni es tan sencillo ni es cierto. El cambio de dirección de las aguas no ocurre siete veces en la veinticuatro horas, sino en intervalos irregulares; hay corrientes de diversos tipos, regulares e irregulares, y con diversas causas. Es un fenómeno que ha llamado la atención desde la Antigüedad y sobre el que hay numerosos estudios. Cf. P. W. WALLACE, *ob. cit.*, págs. 34-38.

[183] En IX 2, 2, se consideraba que Salganeo pertenecía al sector norte del Euripo, pero apenas debía de estar al norte, porque aquí se une a la descripción del Euripo, tras la cual Estrabón pasará, volviendo hacia el sur, al territorio de Tanagra, antes de proseguir por la costa norte del Euripo (IX 13). Sobre la ubicación de Salganeo, cf. P. W. Wallace, *ob. cit.*, págs. 38-41. Habitualmente identificado con una colina situada a medio camino entre Calcis y Antedón, lo más probable es que Salganeo esté en la costa beocia, en una altura llamada Karababás, ahora coronada por un castillo veneciano, a 0,5 Km. del Euripo.

[184] El persa Megábatas era un primo de Darío que mandó la flota contra Naxos (cf. HERÓD., V 32, 33 y 35). El Megábatas de este pasaje debe de ser el almirante de Jerjes que aparece en DIOD., XI 12 y en ESQUILO, *Persas*, 22; pero HERÓD., VII 97, llama a este almirante Megabazo, hijo de Megábatas.

10 *El territorio de Tanagra. Grea, el Anfiareo y el Sigelo*

Cerca de Oropo hay un lugar llamado[185] Grea[185], y también el templo de Anfiarao[186], y el monumento de Narciso de Eretria[187], que recibe el nombre de «Sigelo»[188], porque la gente pasa a su lado en

[185] *Graîa,* es decir, «Anciana». Cf. explicación de este nombre en PAUSANIAS, *ob cit.* IX 20, 1-2. La región se llamaba Graica, nombre derivado de la ciudad de *Graîa* (según ESTEBAN DE BIZANCIO, *Graîa* también era una ciudad de Eretria), cuyos colonos probablemente difundieron entre los romanos el nombre de *Graeci,* que se aplicó a todos los pueblos helenos. Esta ciudad sería la *Graîa* del *Catálogo de las Naves* homérico *(Il.* II 498), que no menciona ni Tanagra ni Oropo. Parece, pues que fue germen y antiguo nombre de una de estas dos ciudades; y desde antiguo se ha identificado con una de ellas. Cf. TUC., *ob. cit.,* II 23, 3; PAUS., *ob cit.* IX 20, 1-2; ESTEB. DE BIZ., *s. v. Ōrōpós, Géphyra, Graîa;* P. W. WALLACE, *ob. cit.*, págs. 42-43.

[186] El santuario de Anfiarao estaba en un pequeño valle de Mavrovuni, atravesado por un torrente, a unos 6 Km. al sudeste de Oropo.

[187] Este monumento estaría cerca del Anfiareo. Narciso era un hermoso joven que despreciaba el amor. Cuando nació, sus padres interrogaron a Tiresias, que les respondió que el niño «viviría hasta la vejez, si no miraba su propia imagen». Ya adulto, fue objeto de la pasión de numerosas jóvenes y ninfas, pero permaneció insensible. La ninfa Eco, que también se enamoró de él, pero tampoco obtuvo nada, desesperada, se retiró y empezó a adelgazar hasta que de su persona sólo quedó una gimiente voz. Las jóvenes despreciadas pidieron venganza al Cielo y Némesis hizo que Narciso, en un día de ardiente calor, se inclinara para beber de una fuente. Allí vio reflejado su rostro y quedó tan prendado que se dejó morir. En el sitio donde murió creció una flor, a la que se dio su nombre. Ésta es una de las diversas versiones del mito (cf., por ej., PAUS., IX 31, 7 ss.). Respecto a su origen tampoco hay uniformidad. Procedería de Tespias, como afirma Pausanias, o de Eretria, como aquí dice Estrabón.

[188] Sigelo, *Sigelós,* es decir, «Silencioso». El hecho de que se tuviera que pasar por el monumento en silencio puede ser debido a la relación de las Erinis y de Perséfone con el narciso, puesto que las Erinis se coronaban con esta flor (cf. VALERIO PROBO, *Com. a Virgilio, Bucólica* II 48) y Perséfone fue raptada cuando las estaba recogiendo (cf.

silencio. Algunos identifican Grea con Tanagra[189]. Pemándride[190] es lo mismo que el territorio de Tanagra; y los tanagreos también reciben el nombre de gefireos[191]. El templo de Anfiarao se trasladó aquí desde la tebana Cnopia[192] de acuerdo con un oráculo.

PAUS., IX 31, 9). También se pasaba en silencio junto al santuario de las Erinis en Colono (cf. SÓFOCLES, *Edipo en Colono*, 128-133).

[189] La antigua Tanagra está a algo más de 4 Km. de la actual Vratsi (ahora Tanagra) y a la misma distancia de Sjimatari, donde se encuentra el museo con los hallazgos y las inscripciones de la antigua Tanagra. A casi medio Km. de Vratsi se ha encontrado asimismo una necrópolis micénica (sus hallazgos pueden verse en el museo de Tebas), que algunos han relacionado con la *Graîa* homérica, mientras que otros la sitúan junto a Oropo.

[190] Pemándride o Pemandris, *Poimandrís*, nombre derivado de Pemandro *(Poímandros)*, el fundador de Tanagra, según decían los tanagreos; cf. PAUS., IX 20, 1-2: «Los de Tanagra dicen que su fundador fue Pemandro, [..] Dicen que Pemandro tomó por mujer a Tanagra, hija de Eolo. Dicen que, como llegó a una edad muy avanzada, sus vecinos la dejaron de llamar por su nombre y la llamaron Grea, no sólo a ella, sino, con el tiempo, también a la ciudad [..]. Posteriormente la volvieron a llamar con su nombre antiguo.» (trad. de M. C. HERRERO). Pemandria o Pemandris también era el nombre de una de las pequeñas ciudades que estaban en el sitio de la posterior Tanagra.

[191] Gefireos, *Gephyraîoi*, es decir de Gefira *(Géphyra)*. Según HERÓD. (V 55-61), los gefireos eran originarios de Eretria y emigraron a Beocia, donde su ciudad de Gefira, según ESTEBAN DE BIZANCIO, era lo mismo que Tanagra, igual que *Graîa* también era una ciudad de Eretria y los *Graîoi* también emigraron a Beocia. Sobre esta relación *Graîoi-Gephyraîoi-Tanagraîoi*, cf. P. W. WALLACE, *ob. cit.*, pág. 42.

[192] Cnopia debía de ser un distrito próximo a Tebas, probablemente cercano a la desembocadura del río Ismeno.

11 *Micaleso y Harma*

Micaleso también es una aldea del territorio de Tanagra[193]. Se encuentra en el camino que conduce de Tebas a Calcis, y en dialecto beocio se llama Micaleto. Y asimismo en el territorio de Tanagra está Harma, una aldea desierta junto a Micaleto, que tomó su nombre del carro[194] de Anfiarao; es un lugar distinto de Harma del Ática, la que está cerca de File y es un demo del Ática lindante con Tanagra[195]. De aquí procede el dicho de «cuando relampaguea por Harma»[196]; de acuerdo con el oráculo, los llamados Pitaistas miran hacia Harma y constatan cualquier resplandor producido en esa dirección, y entonces envían la ofrenda a Delfos, en el momento en que ven este resplandor. Vigilarían durante tres meses, tres días y noches cada mes, desde el altar de Zeus Astrapeo[197]; este altar se encuentra dentro de las murallas entre el Pitio y el Olimpio[198]. Con res-

---

[193] Según PAUS., I 23, 3, y ESTEBAN DE BIZANCIO, *s. v. Mykalēssós*, Micaleso era una ciudad del interior. La ciudad se hizo famosa por la masacre ocurrida durante la guerra del Peloponeso, en el 413 a. C. (cf. TUC., *ob cit.* VII 29-30 y nota 156; PAUS., IX 19, 4). Debía de estar cerca de la actual aldea de Ritsona. En griego *Mykalēssós* o *Mykalēttós:* cf. C. D. BUCK, *The Greek Dialects*, Chicago, 1956, págs. 69 ss.

[194] «Carro» en griego es *hárma*. Sobre Harma, cf. HOM., *Il.*, II 499; y PAUS., *ob cit.* IX 19, 4 (y nota 107), que la menciona entre Teumeso y Micaleso. Se identifica con los restos de Kastro Livuniu, a unos 4 Km. de Micaleso, un emplazamiento magnífico para observar la parte oriental de la llanura Aonia y el tráfico de Tebas a Calcis.

[195] Es decir, con el territorio de Tanagra. Cerca de File hay unos peñascos del Parnes que forman la silueta de un carro. Su nombre sería *Hárma*. Cf. R. E. WYCHERLEY, *Amer. Journ. of Archaeol.* 63 (1959).

[196] Cf. PLUTARCO, *Moralia*, vol. VIII [trad. P. A. CLEMENT, H. B. HOFFLEIT], Loeb Class. Libr. 424, *Quaest. Conv.* 679c, Cambridge Mass., 1969, págs. 410-411.

[197] Es decir, Zeus «lanzador del relámpago».

[198] Dentro de las murallas de Atenas, naturalmente, y entre los santuarios de Apolo Pitio y de Zeus Olímpico, en la parte sudoriental de Atenas, aunque también se han querido identificar con las cuevas de la cara noroccidental de la Acrópolis.

pecto a Harma de Beocia, unos dicen que Anfiarao cayó de su carro en la batalla que tuvo lugar cerca del lugar donde ahora está su templo, y que su carro vacío fue a parar al sitio que ahora tiene el mismo nombre[199]; otros dicen que el carro de Adrasto, cuando huía, se hizo pedazos en este sitio, pero que él logró salvarse con la ayuda de Arión[200]. Pero Filócoro[201] dice que Adrasto fue salvado por los habitantes de la aldea, y que por esto obtuvieron los mismos derechos de ciudadanía que los argivos.

12

Hiria y sus mitos. Digresión sobre Hisias y Eritras. Heleón

Para alguien que vuelva de Tebas a Argos[202], Tanagra se encuentra a la izquierda; y ***[203] está a la derecha. Hiria[204] también pertenece actualmente al territorio de Tanagra, aunque antiguamente

---

199 Es decir, el nombre del «carro», *hárma*. En relación con esta historia, cf. Apolodoro, *Biblioteca* III 60-77; Estacio, *Tebaida* VII 771 ss.; Esquilo, *Siete contra Tebas* 570.

200 Arión *(Areíōn* o *Aríōn)* era el veloz caballo de Adrasto, rey de Argos, que participó en la expedición de los Siete contra Tebas. Cf. Hom., *Il.* XXIII 346; Paus., VIII 25, 5 ss.

201 Cf. *supra*, nota 28.

202 Si el texto dice realmente «Argos», puesto que se trata de un pasaje corrupto, Estrabón pensaría en el viaje de Anfiarao o de Adrasto, de vuelta al Peloponeso.

203 Se han realizado muchas tentativas para suplir esta laguna de unas quince letras, pero ninguna es enteramente satisfactoria. Cf. P. W. Wallace, *ob. cit.*, pág. 52.

204 Hiria *(Hyría)* es la primera ciudad mencionada por Homero *(Il.* II 496) en la lista de las ciudades beocias, precisamente la que precede a Áulide (cf. Estr. VIII 6,17). La ciudad debió de florecer en época micénica, pues las referencias posteriores son muy escasas; Pausanias no la menciona. Esteban de Bizancio dice que es un sitio cercano a Áulide que mira hacia el Euripo, pero no se ha localizado con seguridad. Para Frazer sería Megalo Vuno, una colina situada al sur de la bahía de Vurko; Blegen se inclina por una elevación al norte de Paralia (Dramesi); y J. M. Fossey *(Euphrosyne* 4 [1970] 3-22) la identifica con una altura que se encuentra en Vlija, al norte de Áulide.

formaba parte del territorio de Tebas. Hiria es el escenario del mito de Hirieo y del nacimiento de Orión[205], al que se refiere Píndaro en sus ditirambos[206]; se encuentra cerca de Áulide. Algunos sostienen que Hiria es el nombre que se da a Hisias, que está en Parasopia[207], al pie del Citerón, cerca de Eritras, en el interior, y que es una colonia de los hirieos y fundación de Nicteo, el padre de Antíope[208]. También hay una aldea llamada Hisias en el territorio de Argos[209], y sus habitantes se llaman hisiatas. Eritras de Jonia[210] es una colonia de esta Eritras. Y Heleón[211], asimismo, es una aldea

---

[205] Hirieo (cf., PAUS., IX 37, 5) era hijo de Posidón y padre de Orión. Fue el fundador de Hiria, en la que reinó, y su mujer fue la ninfa Clonia. Leyendas tardías lo presentan como un viejo campesino que acoge en su cabaña a Zeus, Posidón y Hermes, que en agradecimiento le ofrecen el cumplimiento de un deseo; Hirieo les pide un hijo, y los dioses engendran a Orión, orinando en la piel del buey que el viejo había sacrificado en su honor. Orión fue el cazador que, después de muchas andanzas, acabó transformado en constelación (cf. HOM., *Il.* XVIII 486; *Od.* V 121-124; XI 572-575). Trató de violar a Ártemis y la diosa le envió un escorpión que le picó en el talón. Tanto el escorpión como Orión fueron transformados en constelaciones; y al mito remonta al hecho de que la constelación de Orión huya eternamente de la de Escorpión.

[206] PÍNDARO, fr. 73 BERGK.

[207] Es decir, el territorio situado a lo largo del río. Hisias, en torno a la que gira esta digresión de Estrabón, se localiza en unos restos situados en una loma cercana al pueblo de Kriekuki (ahora con el nombre recuperado de *Erithres*). Eritras también debía de estar en una altura al este de Hisias, junto al camino entre la actual Eritras (Kriekuki) y Dafni. Cf. PAUS., *ob cit.* IX 2, 1 y nota 5; TUC., III 24, 2; HERÓD., IX 15 ss.

[208] Nicteo era hijo de Hirieo (cf. APOLODORO, *Biblioteca,* III 111). En otra versión del mito (cf. HOM., *Od.* XI 260), Antíope era hija del río Asopo.

[209] Cf. ESTR., VIII 6, 17.

[210] Cf. ESTR., XIV 1, 32-34.

[211] Después de su digresión sobre Hisias y Eritras, Estrabón vuelve al territorio de Tanagra. En cuanto a Heleón, de la que luego (IX 2, 14) dirá que era miembro de la *Tetrakōmia* cercana a Tanagra, cf. HOM., *Il.* II 500. Estaría en una colina situada a casi 1 Km. al noroeste de Dritsa (Arma),

del territorio de Tanagra, cuyo nombre procede del de las *«hélē»*[212].

13
La costa norte del Euripo. Antedón, Larimna y Halas. Egas de Eubea y Orobias. Antedón y el monte Mesapio. El mito de Glauco

Después de Salganeo[213] está Antedón, una ciudad con puerto, la última de la costa beocia que mira a Eubea[214], como dice el poeta: «Antedón fronteriza»[215]. Si se avanza un poco más, sin embargo, todavía hay dos pequeñas poblaciones de los beocios, Larimna[216], junto a la que desemboca el Cefiso, y , más allá todavía, Halas, que tiene el mismo nombre que los *demos* del Ática[217]. Enfrente de esta costa dicen que se encuentra Egas de

---

en una zona que está de acuerdo con la cercanía a Tanagra a la que se refiere en IX 2, 14, pero que no lo estaría tanto con la explicación que en este pasaje (y en IX 2, 17, donde se sitúa cerca del lago Copaide) se da al topónimo, puesto que en el área donde se localiza no había entonces pantanos.

212 *Hélē,* es decir, «pantanos, marismas» (un topónimo similar lo tenemos, por ejemplo, en Helo: cf. Tuc., IV 54, 4).

213 Cf. *supra,* IX 2, 9.

214 Antedón era la última *pólis;* Larimna y Halas eran *políkhnai.* Antedón se identifica con las ruinas que se encuentran a unos dos kilómetros de Lukisia, en la vertiente norte del monte Mesapio; la antigua ciudad estaba junto al mar, en torno a un pequeño puerto, al sudeste del cual había una colina que hacía de acrópolis.

215 Cf. Hom., *Il.* II 508.

216 Cf. *infra,* IX 2, 18.

217 Es decir, Halas Arafenides *(Halaì Araphēnídes)* y Halas Exonides *(Halaì Aixōnídes).* Sobre Halas Arafenides, cf. *supra* IX 1, 22 y nota 112; estaba en la costa este del Ática, al sur de la actual Rafina, la antigua *Araphēn*. Respecto a Halas Exonides, cf. *supra* IX 1, 21 y nota 100; estaba entre Exone y Anagirunte, en la vertiente sudoriental del Himeto. En cuanto a la Halas beocia, igual que Larimna, debía de haber pertenecido a Lócride, pero en tiempos de Estrabón y Pausanias era beocia (cf. Paus., IX 24, 5). Cf. *infra,* IX 4, 2, donde Estrabón dice que Halas estaba donde termina la costa beocia que mira a Eubea. Fue destruida por Sila en el 85

Eubea, donde está el templo de Posidón Egeo, al que antes he hecho referencia[218]. La travesía entre Antedón y Egas es de ciento veinte estadios, pero desde otros sitios es mucho más corta. El templo se encuentra en un monte alto, donde en otro tiempo también hubo una ciudad. Y cerca de Egas también está Orobias[219]. En el territorio de Antedón está el monte Mesapio[220], nombre derivado de Mesapo, que, cuando fue a Yapigia, llamó al país Mesapia[221]. Aquí se sitúa asimismo el escenario del mito de Glauco, el antedonio, de quien dicen que se transformó en monstruo marino[222].

---

a. C., pero los supervivientes volvieron a habitarla (cf. PLUTARCO, *Sila* 26). Se ha localizado cerca del pueblo de *Theologos*.

[218] Cf. ESTR., VIII 7, 4. Egas era conocida en época homérica (cf. HOM., *Il.* XIII 21; *Od.* V 381), pero luego (cf., por ejemplo, ESTEBAN DE BIZANCIO) fue identificada con Caristo. En época moderna se ha querido localizarla en la actual Limni, o en una pequeña bahía algo más al sur; o también junto a la actual Politiká. Pero la distancia de 120 estadios (unos 22 Km.) entre Antedón y Egas, que aquí da Estrabón, no cuadra ni con la de Limni (30 Km.) ni con la de Politiká (11 Km.).

[219] Destruida por una gran ola en el 426 a. C. Cf. TUC., *ob cit.* III 89, 2, en un capítulo donde el historiador registra diversos terremotos y maremotos. Cf. asimismo ESTR., X 1, 3. La ciudad estaba al noroeste de Eubea, cerca del actual pueblo de Roviés.

[220] El monte Mesapio es el actual Ktypas. Cf. PAUS., IX 22, 5.

[221] Los griegos llamaban Yapigia o Mesapia al sudeste de Italia, al «tacón» de la bota, mientras que los romanos llamaron a la misma área Calabria (cf. Livio, XLII 48, 7). Yapigia (cf. ESTR., VI 3, 1 ss.) era una escala usual en las travesías de Grecia a Sicilia o a Roma (cf., por ejemplo, TUC., VI 30 y 44, respecto a la flota ateniense del 415 a. C.). Cf., sin embargo, TUC., VII 33, 4, donde se distingue entre el genérico yápiges y el étnico mesapios.

[222] Glauco era un pescador beocio de Antedón. Al nacer, era mortal, pero probó por casualidad una hierba que daba la inmortalidad y se convirtió en un dios del mar. Las diosas marinas le purificaron y le dieron una forma nueva de acuerdo con su nueva naturaleza marina y su condición de inmortal, y recibió el don de la profecía. Cf. PAUS., IX 22, 7; Platón, *República* 611d. También se cuenta que Glauco cayó al mar en un

14 *Iso e «Ilíada» II 508. Faras y la «tetrakōmía» de Tanagra*

Cerca de Antedón, y perteneciente a Beocia, hay un lugar sagrado que conserva huellas de una ciudad y se llama Iso[224], con la primera sílaba breve. Algunos, sin embargo, piensan que el verso debería escribirse así:

Iso divina y Antedón fronteriza[225],

alargando la primera sílaba como licencia poética en razón del metro[226], en vez de escribir «Nisa divina»[227], puesto que Nisa no aparece por ninguna parte en Beocia, como dice

---

sitio llamado «Salto de Glauco» y se convirtió en dios. Este sitio se iden- tifica con un acantilado formado por una prolongación del Mesapio en el mar, a unos 6 Km. al este de Antedón.

[224] Iso *(Ísos)* estaría en una elevación situada a medio camino entre Calcis y Antedón, a unos 7 Km. de la antigua Antedón, frente a una pequeña isla, en el sitio donde antes se localizaba Salganeo, para la que, según P. W. Wallace, *ob. cit.*, págs. 38 ss. y 62-63, es preferible el sitio llamado Karababás (cf. *supra*, IX 2, 9, nota 138).

[225] Cf. Hom., *Il.* II 508. El verso de Homero dice: *Nîsán te zathéēn Anthēdóna t' eskhatóōsan*, es decir, «Nisa divina y Antedón fronteriza». *Nîsán* debería sustituirse por *Ísón*, según la conjetura a la que se refiere Estrabón.

[226] Es decir, alargan la «i» de *Ísón*, poniendo el acento circunflejo en lugar del agudo; o alargarían la sílaba pronunciando doble «s» en lugar de «s» simple.

[227] La «i» de Nisa es larga por naturaleza. En cuanto al nombre «Nisa», se decía que era el antiguo nombre de Mégara, que se habría conservado en el nombre del puerto Nisea (cf. Paus., I 39, 4-6). En la zona beocia a la que se refiere el pasaje no se identifica ningún sitio como esta antigua Nisa. Se ha sugerido, sin embargo, que Nisa podría ser Larimna (cf. W. A. Oldfather, «Studies in the History and Topography of Locris», *American Journal of Archaeology* 20 [1916], 44 ss.).

Apolodoro en su obra *Sobre las naves*[227]. Por consiguiente Nisa no puede ser la lectura correcta, a menos que por Nisa el poeta entienda Iso; había una ciudad con el mismo nombre de Nisa en el territorio de Mégara, cuyos habitantes emigraron para fundar una colonia en la región situada al pie del Citerón, pero ahora ya no existe. Hay algunos que escriben: «Creusa divina», aceptando que el poeta se refiere a la Creusa actual[228], la base naval de los tespieos, que se halla en el golfo de Crisa. Y también hay algunos que escriben: «Faras divina». Faras es uno de los cuatro burgos que forman la *tetrakōmía* del territorio de Tanagra, que son Heleón, Harma, Micaleso y Faras[229]. Y todavía hay otros que escriben lo siguiente: «Nŷsa divina»[230]. Esta *Nŷsa* es una aldea del Helicón[231]. Así es, pues, la costa que mira a Eubea.

---

[227] Apolodoro fue una fuente importante para Estrabón. La obra a la que se refiere este pasaje se titula *Sobre el catálogo de las naves* (con relación al *Catálogo* homérico). Cf. ESTR., I 2, 24.

[228] Cf. *infra*, IX 2, 25.

[229] Sobre Heleón, cf. *supra*, IX 2, 12; y sobre Harma y Micaleso, IX 2, 11. Faras se localiza cerca de Vratsi (ahora con el nombre de Tanagra recuperado), a unos 7 Km. al norte de las ruinas de la antigua Tanagra, en una colina que domina el aeropuerto de Tanagra.

[230] Esta «Nisa» es con «y», en griego *Nŷsa*, a diferencia de la mencionada antes, que era *Nîsa*. ESTEBAN DE BIZANCIO dice que esta *Nŷsa* era una ciudad junto al Helicón, pero es posible que tal ciudad no haya existido nunca, puesto que el nombre sólo sería una antigua conjetura para HOM., *Il.* II 508.

[231] Cadena montañosa de Beocia, entre el lago Copaide y el golfo de Corinto.

15 *El interior de Beocia. La llanura interior y los montes que la rodean*

Las llanuras del interior[232], que vienen a continuación, forman una depresión rodeada de montañas por todos los lados restantes[233]; por los montes del Ática por el sur, y por el norte por los de Fócide[234]; y por el oeste está el Citerón, que, oblicuamente, se inclina un poco sobre el mar de Crisa; arranca sin interrupción en los montes de Megáride y del Ática, y luego se dirige hacia las llanuras para terminar en las cercanías de Tebas.

16 *Geología del interior de Beocia. Las llanuras y las corrientes de agua subterráneas y superficiales. Modificaciones debidas a los cambios de los cursos de agua*

Algunas partes de estas llanuras son pantanosas, puesto que hay ríos que desaguan en ellas, y otros que desembocan allí y luego encuentran un aliviadero; otras, sin embargo, están más secas y, debido a su fertilidad, son objeto de todo tipo de cultivos[235]. Al estar la tierra en sus profundidades llena de cavernas y oquedades[236], ha ocurrido con frecuencia que violentos terremotos han cerrado unos pasos y han abierto otros, unas ve-

[232] Se refiere a la llanura Aonia (cf. *infra*, IX 2, 31), al llano de Ténero (cf. *infra*, IX 2, 34), y a la depresión del lago Copaide.

[233] La excepción es, naturalmente, el lado oriental, que mira a Eubea (cf. *supra*, IX 2, 14).

[234] Por montes del Ática aquí se refiere especialmente al Parnes (1.413 m.). En cuanto a los de Fócide, tenemos el Clomo y el Hedilio, que no forman una verdadera barrera entre Fócide y Beocia, y, más al oeste, el Parnaso, que es realmente un obstáculo importante.

[235] En IX 16-17 Estrabón se ocupa de las características geológicas del interior de Beocia. Luego pasará al lago Copaide, la extensa llanura pantanosa de Beocia. Los llanos «secos» eran la Aonia y el llano de Ténero, que, pese a tener pequeñas zonas pantanosas, eran cultivables todo el año; y debido a la fertilidad de estas ricas llanuras aluviales, muchas ciudades beocias, como la misma Tebas, fueron fundadas en ellas o cerca de ellas.

[236] Estrabón empieza a hablar aquí de una llanura cársica, sin drenaje superficial y dependiente de pasos y canales subterráneos. En Grecia hay

ces hasta la superficie de la tierra y otras a través de canales subterráneos. Y así sucede que las aguas en unos casos fluyen en corrientes subterráneas, mientras que en otros lo hacen en la superficie formando lagos y ríos. Y cuando los pasos se obstruyen en las profundidades, sucede que los lagos se ensanchan hasta llegar a lugares habitados, hasta el punto de tragarse ciudades y tierras, mientras que cuando estos mismos pasos u otros se abren, aparece lo que estaba sumergido; y ocurre que los mismos lugares unas veces se cruzan en embarcaciones y otras a pie, y que las mismas ciudades unas veces están junto al lago y otras lejos de él[237].

17 *Las ciudades de las zonas palustres. Sus cambios de situación y el problema de sus nombres*

Pueden pasar dos cosas. O las ciudades permanecen en su sitio, cuando el aumento de las aguas ha sido insuficiente para llegar a la inundación de las casas a causa de su elevación, o bien se produce su abandono y su reconstrucción en otro lugar, cuando, al correr frecuentes peligros por la cercanía de las aguas, se liberan del miedo cambiando a lugares más alejados o más altos[238]. Y

---

tres grandes llanuras cársicas: la cuenca Copaide, la de Trípoli, en Arcadia, (cf. Tuc., V 65), y la de Vegorritis-Ptolemaida, en el Norte. Hay además otras zonas cársicas menores en distintos lugares de Grecia, como es el caso del área del lago Estinfalo, en Arcadia, o las catavotras *(bérethra)* del río Erasino (cf. Estr., VIII, 8, 4). Sobre las catavotras o desaguaderos del lago Copaide, cf. *supra*, IX 2, 18.

[237] Estrabón piensa en los casos de Copas, Orcómeno, Atenas y Eleusis respecto al lago Copaide (IX 2, 18; cf., asimismo, Paus., IX 24), y también en otros casos como Platea (IX 2, 17), Arne y Midea, tragadas por el lago Copaide (IX 2, 35 y I 3, 18), Estinfalo en Arcadia (VIII 8, 4), y la inundación de algunas ciudades tracias por los lagos Bistónide y Afnítide (I 3, 18).

[238] Fundamentalmente se está aquí pensando en el lago Copaide. Su cuenca, debido a la falta de drenaje suficiente, era invadida por las aguas todos los inviernos, y las antiguas ciudades sólo podían cons-

la consecuencia es que las ciudades así reconstruidas que conservan su mismo nombre, aunque antes tuvieran un nombre acorde con las características del lugar, dejan ya de llamarse de manera adecuada. Por ejemplo, es probable que Platea se llamara así por la «pala»[239] de los remos, y plateos eran los que se ganaban la vida con los remos; pero ahora, al vivir lejos del lago, ya no se les puede aplicar el nombre con propiedad. Helo, Heleón e Hilesio recibieron este nombre por haberse levantado cerca de pantanos[240]; pero ahora la situación ya no es igual, puesto que han sido reconstruidas en otro sitio, o el lago ha bajado mucho de nivel debido a los desagües que después se han producido; pues esto es ciertamente posible.

---

truirse en determinadas áreas. La zona oriental se inundaba más fácilmente que la occidental, por lo que en ella había que tomar más precauciones.

[239] En griego, *plátē*. Esta etimología se encuentra en otros autores antiguos, como Esteban de Bizancio. En realidad su raíz *plat-*, «llano», puede referirse a su condición de tierra «llana» al pie del Citerón. Pese a este pasaje de Estrabón, no es probable que Platea hubiera estado situada junto al lago Copaide. Cf. *infra*, IX 2, 31.

[240] Helo, Heleón e Hilesio (en griego *Hélos, Heleṓn, Heilésion)*; se relacionarían con *hélos* (plural *hélē)*, «pantano». Respecto a estas inseguras etimologías, especialmente en el caso de Hilesio, cf. Estr., VIII 3, 25; 5, 2; IX 2, 12; y XVI 4, 9. Sobre Heleón, cf. *supra*, IX 2, 12; y sobre Hilesio, *infra*, IX 2, 26. Ésta es la única mención de una Helo en Beocia. Cf. Estr., VIII 3, 25 y 5, 2, respecto a poblaciones de este nombre en Élide y Laconia respectivamente.

18
El lago Copaide y sus catavotras. Las dos Larimnas. El ingeniero Crates. El Cefiso y el Melas. Cecrope, Eleusis y Atenas de Beocia

Este fenómeno resulta muy claro en el Cefiso, que llena el lago Copaide[241]; pues cuando el lago creció tanto que Copas[242] estuvo en peligro de quedar bajo las aguas (Copas es citada por el poeta[243], y de ella tomó su nombre el lago), se produjo una hendidura[244] en la artesa del la-

---

[241] La cuenca Copaide es un llano de fractura que se hundió como resultado de una perturbación de la corteza terrestre. El lago que se formó en la cuenca estaba rodeado de montañas calizas y separado del mar por colinas cársticas. La sedimentación del material de erosión de las colinas vecinas levantó gradualmente el suelo de la cuenca hasta situarlo cerca del nivel de los grandes desaguaderos. Estos desaguaderos estaban al nivel de la red de grietas que atravesaba las cadenas cársticas. Y al llegar el suelo de la artesa al nivel de las fisuras, se formaron canales subterráneos que llevaron al mar parte de las aguas del lago Copaide. Desde entonces, el desagüe por estos canales y la evaporación estival hicieron que en verano el lago quedara convertido en una marisma que se iba secando, mientras que luego las lluvias invernales aportaban un nuevo caudal y llenaban de nuevo el lago. Así, hasta el moderno drenaje (a fines del siglo XIX), la cuenca Copaide ha ido alternando entre el lago de invierno y la reducida marisma estival. Y el proceso debió de ser el mismo en la antigüedad. Durante los meses de canícula, la intensa evaporación secaría la cuenca y sólo dejaría marismas y charcas en el sector oriental, mientras que la parte occidental podría ser objeto de fácil tránsito y de importante actividad agrícola (cf. *supra,* IX 2, 16). Con las lluvias de fines de otoño crecería de nuevo el nivel y las aguas empezarían a avanzar hacia el oeste, hasta formar de nuevo un lago de unos 200 Km^2. Parece que el lago no fue nunca muy profundo; se calcula que en su parte central tendría de 3 a 5 m. de profundidad. El suelo de la cuenca está a 94 m. sobre el nivel del mar, y las aguas no debían de llegar a mucho más de 97 m.

[242] «Copas», en griego *Kôpai,* es decir, «remos».

[243] Cf. HOM., *Il.* II 502. Cf. *infra,* IX 2, 27.

[244] Sobre estas hendiduras, simas o catavotras, cf. *supra,* nota 236, y ESTR., VIII 8, 4. Las catavotras del lago Copaide se encuentran en el sector este de la cuenca, y sobre todo en la parte nororiental, donde el la-

go, junto a Copas, y se abrió un canal subterráneo de unos treinta estadios que recibió las aguas del río; y luego el río salió de nuevo a la superficie cerca de Larimna de Arriba, en la Lócride; y digo Larimna de Arriba porque hay otra Larimna, que ya he mencionado[245], la Larimna beocia situada junto al mar[246], a la que los romanos anexionaron la de arriba[247]. El lugar se llama Ancoe[248]; y hay también un lago del mismo nombre. Desde allí el Cefiso ya sigue su curso hasta desembocar en el mar. Por aquellos tiempos, pues, cuando cesaron los desbordamientos del lago[249], vino también el fin del peligro al que se veían expuestas las poblaciones de las cercanías, del que no se habían podido librar las ciudades que ya habían sido tragadas. Y pese a que los pasos subte-

---

go es más profundo y está más cerca del mar. Los ríos Cefiso y Melas, que cruzaban la cuenca, actualmente van a parar a un canal artificial que desagua en el lago *Yliki,* pero en la antigüedad debían de aliviarse en las catavotras; el Cefiso, que según este pasaje, salía en Larimna, debía de haber entrado en la catavotra llamada Bynia, al este de *Agios Ioannis.*

[245] Cf. *supra,* IX 2, 13 y nota 217.

[246] Es decir, la Larimna de Abajo, o Baja Larimna.

[247] Según PAUS., IX 23, 7, esta Larimna de Abajo antiguamente pertenecía a Opunte, ciudad de Lócride, pero, cuando los tebanos alcanzaron gran poder, se pasó voluntariamente a los beocios. Se han localizado ruinas de esta Larimna, parte de sus muros y de su muelle, en un lugar situado al fondo de la bahía de Larmes (de nuevo llamada de Larimna).

[248] El río Cefiso se metía en una catavotra, fluía bajo tierra unos kilómetros (30 estadios, o sea, unos 5,5 Km., según este pasaje), y luego brotaba de nuevo en un lugar llamado Ancoe *(Anchoē,* es decir «salida, sitio por donde brota o se desborda un líquido, una masa, etc.»), cerca de Larimna de Arriba, que estaba tierra adentro al sur de la bahía y de Larimna de Abajo, en un lugar conocido como Pazarakia, que dominaba los valles alto y bajo, junto al monte *Skroponeri.*

[249] La época en que se produjo la hendidura o fisura mencionada y el río pudo salir de la cuenca Copaide. Esta gran catavotra no desecó la cuenca, pero alejó el peligro de las catastróficas inundaciones e hizo que no se repitieran desastres como los de Arne y Midea (cf. *supra,* nota 237; *infra,* IX 2, 35).

rráneos se llenaban de nuevo, Crates, el ingeniero de minas de Calcis, cesó de despejar las obstrucciones, debido a las disensiones entre los beocios, aunque, como él mismo dice en una carta dirigida a Alejandro, muchos lugares ya habían sido aliviados[250]. Entre estos lugares, algunos suponen que estaba el antiguo sitio de Orcómeno[251], y otros que los de Eleusis y Atenas, junto al río Tritón[252]. Se dice que estas ciudades fueron fundadas por Cécrope[253], cuando estuvo al frente de Beocia (llamada entonces Ogigia), y que luego desaparecieron por efecto de las inundaciones. Dicen asimismo que cerca de Orcómeno también se abrió una hendidura,

---

[250] En la cuenca Copaide se ven dos obras de ingeniería que se emprendieron en la Antigüedad con vistas a regular o retirar las aguas del lago. Una era un sistema de canales que conducía las aguas de los ríos y arroyos que desembocaban en la cuenca hacia las catavotras del sector oriental. Otra fue la construcción de conductos o pozos y de parte de un tunel en la barrera montañosa que separaba la cuenca de la costa de Larimna. No se sabe cuál de estas obras puede atribuirse a Crates, del que tampoco sabemos mucho, salvo lo que leemos en este pasaje y lo que nos dicen DIÓGENES LAERCIO, IV 23, y ESTEBAN DE BIZANCIO, *s. v.* El lago Copaide no fue desecado del todo hasta finales del siglo XIX. En 1883 empezó la obra moderna una compañía francesa, que en 1889 cedió sus derechos a una empresa inglesa; y hacia 1895 el drenaje había esencialmente finalizado, aunque las obras de mejora de esta fértil área han seguido durante nuestro siglo.

[251] Cf. *infra,* IX 2, 42.

[252] Cf. PAUS., IX 24, 2, sobre la destrucción de Atenas y Eleusis del lago Copaide, y IX 33, 5-7, sobre el río Tritón, que estaba cerca de Alalcómenas, junto al actual pueblo de Solinari.

[253] Cécrope es un héroe normalmente relacionado con Atenas, pero también se dan otras asociaciones más o menos claras, como las de Eubea (cf. PAUS., I 5, 3), Tracia y Macedonia (cf. ESTEBAN DE BIZANCIO, *s. v. Kekropía)* y Beocia (cf. PAUS., IX 33, 1). La repetición en Beocia de dos nombres áticos debió de fundamentar la conexión de Cécrope con Beocia. Ogigia *(Ōgygia,* «muy antigua o venerable»), nombre dado por la Odisea a la isla de Calipso, y que también recibió la isla de Cos, se aplicó asimismo a Beocia y al Ática.

que recibió las aguas del río Melas, que discurría a través del territorio de Haliarto[254] y formaba allí el pantano que producía la caña usada para la construcción de flautas[255]. Pero este río ha desaparecido completamente, bien porque la hendidura lo desparrama por pasos desconocidos, bien porque lo consumen previamente los pantanos y los lagos de las cercanías de Haliarto, una zona que el poeta califica de «herbosa», cuando dice:

y la herbosa Haliarto[256].

19
Los ríos Cefiso, Permeso y Olmeo. El perímetro del lago Copaide

Veamos ahora los ríos que descienden de las montañas de Fócide, entre los que está el Cefiso, que tiene su comienzo en Lilea[257], una ciudad focense, tal como dice Homero:

Y los que ocupaban Lilea, en las fuentes del Cefiso[258].

---

[254] Este pasaje resulta problemático, puesto que el río Melas estaba en la parte norte del lago, mientras que Haliarto estaba en el sur. ¿Cómo iba el Melas, que nacía cerca de Orcómeno, a fluir hacia el sur, hasta Haliarto, para volver de nuevo hacia el norte hasta la catavotra de Orcómeno? Es probable que el Melas no pasara por Haliarto y que en algunos autores antiguos hubiera alguna confusión entre el Cefiso y el Melas. Cf. asimismo *infra,* IX 2, 19 y 30.

[255] Cf. Plinio, XVI 66.

[256] Cf. Hom., *Il.* II 503.

[257] Estrabón dice que el Cefiso nace en Lilea, en Fócide, pero actualmente toda la cuenca de *Amfiklia* (la antigua Dóride), al sur del monte *Kallidromo,* es la fuente del río.

[258] Cf. Hom., *Il.* II 523. Estrabón citará de nuevo a Homero al escribir sobre el Cefiso y sus fuentes en el capítulo sobre Fócide (cf. *supra,* IX 3, 16).

Luego, tras discurrir a través de Elatea, la ciudad más grande de Fócide, y a través de Parapotamios y Fanoteos[259], igualmente poblaciones focenses, llega a Queronea de Beocia, y después, tras pasar por los territorios de Orcómeno y de Coronea, desagua en el lago Copaide. Asimismo el Permeso y el Olmeo[260], después de descender del Helicón y unir sus cursos, desembocan en el mismo lago Copaide, cerca de Haliarto; y otras corrientes de agua también terminan en él. Es, pues, un gran lago, con un perímetro de trescientos ochenta estadios[261], pero los desaguaderos no se ven por ninguna parte, si exceptuamos la hendidura que recibe las aguas del Cefiso y los pantanos.

[259] Es decir, a través de los territorios pertenecientes a estas ciudades. Cf. *infra*, IX 3, 3; 3, 14; y 3, 16. En cuanto a Fanoteos o Fanoteo, cf. Tuc., *ob cit.* IV 76, 3 y nota 434, y IV 89, 1. Es una variante del más corriente Panopeo (cf. Paus. *ob cit.* X 4, 1 y nota 12; Hom., *Il.* II 520; Heród., VIII 34). Se ha localizado, a escasa distancia, al oeste de *Agios Vlasios*.

[260] Sobre estos ríos, de identificación incierta, cf. P. W. Wallace, *Greek, Roman and Byzantine Studies,* 15 (1974) 5-24. Cf. asimismo *infra,* IX 2, 30; Paus., IX 29, 5. El Permeso (o Termeso, según Pausanias), y su afluente el Olmeo, debían de discurrir alrededor del Helicón, sin llegar al lago Copaide ; el que desembocaría en el lago, cerca de Haliarto, sería el Lofis (cf. Paus., IX 33, 4).

[261] 380 estadios equivalen a unos 68 Km., lo que parece un perímetro un poco excesivo para una cuenca que sólo mide unos 26 Km. de este a oeste y alrededor de 16 Km. de norte a sur. El lago Copaide tendría una superficie de 200/220 Km^2 .

20 *Nombres de lagos: Trefia, Cefisis, Copaide, Hílice. La aldea de Hilas o Hile*

Entre los lagos de los alrededores están el Trefia y el Cefisis[262], que también es mencionado por Homero: «quien habitaba en Hile, cuidándose de su gran fortuna, en las riberas del lago Cefisis»[263]. No quiere referirse al lago Copaide, como algunos creen, sino al que se conoce como *Hylikḗ*[264] (con el mismo acento que tiene la palabra *lyrikḗ*), que recibe este nombre por la cercana aldea conocida como *Hýlas*[265] (con el acento como en *lýras* y *thýras*), no *Hýdē*[266], como algunos escriben:

quien habitaba en Hide;

puesto que una está en Lidia,

---

[262] El lago Trefia (o Trafea) es probablemente el actual Paralimni, un lago largo y estrecho situado en la depresión que se encuentra entre el monte *Ptoon* y el monte *Messapion*. En cuanto al Cefisis, aunque en este pasaje se sostenga que para Homero es el Hílice, cuando el poeta habla del Cefisis *(Il.* V 708; *Himno Hom. a Apolo,* 280), está pensando en el Copaide. Cf. *infra,* IX 2, 27, donde se dice que antiguamente el Copaide tenía diversos nombres, de ciudades vecinas; y piénsese en la relación de Cefisis con Cefiso, el río que aporta mayor caudal al lago. El lago que Estrabón describe como el Hílice *(Hylikḗ)* debe de ser el lago situado a unos 7 Km. al norte de Tebas, que se conocía como Likeri y que actualmente ha recuperado el nombre antiguo, el Iliki *(Ylikē).*

[263] Cf. HOM., *Il.* V 708.

[264] Hílice en la transcripción; en griego *Hylikḗ,* con acento en la última sílaba como el de *lyrikḗ,* «lírica».

[265] En la transcripción escribiremos Hilas, que en Homero aparece en singular, Hile *(Hýlē).* La encontramos en *Il.* V 708 en relación con el lago Copaide, por lo que la homérica Hile estaría cerca del lago. En este pasaje de Estrabón hay una confusión entre los lagos, y es posible que Hilas estuviera entre el Copaide y el Hílice y pudiera relacionarse con los dos. Se han propuesto diversas identificaciones.

[266] Es decir, Hide en la transcripción.

al pie del nevado Tmolo, en la fértil tierra de Hide[267],

mientras que la otra es beocia; y el poeta ciertamente completa las palabras

en las riberas del lago Cefisis

con

y cerca de él habitaban
los otros beocios[268].

El lago Copaide, en efecto, es grande, y no está en el territorio de Tebas, mientras que el otro es pequeño, y se llena desde aquél a través de canales subterráneos; y está situado entre Tebas y Antedón[269]. Homero, sin embargo, utiliza la palabra en singular, y unas veces hace la primera sílaba larga, como en el *Catálogo:*

Hile y Peteón[270],

valiéndose de la licencia poética, mientras que otras veces la hace breve:

quien habitaba en Hile,

y

---

[267] Cf. Hom., *Il.* XX 385. Sobre esta Hide lidia, cf. Estr., XIII, 4, 6.
[268] Cf. Hom., *Il.* V 709-710.
[269] Un viajero que fuera de Tebas a Antedón pasaría por el Hílice y por el Trefia, situados en la cuenca formada por los montes *Messápion, Ptoîon* y *Sphínx*.
[270] Cf. Hom., *Il.* II 500; *infra,* IX 2, 26.

Tiquio ...,
con mucho el mejor de los curtidores, que tiene su casa en
[Hile[271].

Y tampoco aquí tienen razón algunos críticos que escriben

en Hide,

puesto que Ayante no envió a buscar su escudo de Lidia.

COMENTARIO DE ESTRABÓN SOBRE EL CONTINGENTE BEOCIO DEL *CATÁLOGO DE LAS NAVES (ILÍADA* II 494-510: ESTRABÓN IX 2, 21-35)

21 *El orden geográfico y la enumeración azarosa del Catálogo de las Naves*

Estos lagos determinan el orden a seguir en la enumeración de los lugares, de tal modo que ellos nos ofrecen la posibilidad de describir estos sitios con claridad, porque el poeta nombra los lugares sin orden, tanto si son dignos de mención como si no[272]. Es ciertamente difícil, al tratarse de tantos lu-

---

[271] Cf. Homero, *Ilíada* VII 221. Beocia debió de ser famosa por sus curtidores y por sus escudos, que aparecían como emblema en las monedas beocias.

[272] En este pasaje Estrabón indica el método que seguirá en la restante descripción de Beocia. Hasta ahora había seguido su propio orden describiendo la costa situada enfrente de Eubea y los lagos y llanos del interior. A partir de aquí seguirá punto por punto el *Catálogo de las Naves* de Homero, poeta por el que Estrabón tiene gran estima como geógrafo (cf. Estr., I 1-11; VIII 3, 3). El presente pasaje está algo mutilado y presenta algunos problemas. Su sentido es que los lagos sirven de referencia en una enumeración geográficamente ordenada de las ciudades del interior de Beocia, pero Homero no tiene en cuenta esta ventaja y por ello ofrece una relación de nombres de lugares regida por el azar. A veces las ciudades aparecen en el *Catálogo* en su orden natu-

gares, la mayoría de ellos insignificantes y situados en el interior, no equivocarse de alguna manera en cuanto a su posición. La costa ofrece una cierta ventaja a este respecto; allí los lugares son mejor conocidos, y el mar facilita una descripción ordenada. Ésta es la razón por la que también tratamos de fijar nuestros puntos de partida en la costa[273], aunque ahora abandonaremos este sistema y, siguiendo al poeta, presentaremos nuestra enumeración de los sitios, añadiendo cualquier dato que nos pueda ser útil, tomado de otros escritores, pero omitido por aquél. Su comienzo se sitúa en Hiria y Áulide, lugares respecto a los cuales ya hemos hablado[274].

22 *Esqueno y el río Esqueno*

Esqueno[275] es un distrito del territorio tebano en el camino que conduce a Antedón, y está a una distancia de unos cincuenta estadios de Tebas; y también hay un río Esqueno, que atraviesa dicho distrito.

---

ral, y otras veces no (cf. Estr., I 2, 20; VIII 6, 17). Por ello —piensa Estrabón— es difícil evitar el error si no se toman puntos de referencia naturales, tales como los lagos o la costa.

[273] Es lo que ha hecho hasta ahora en su descripción de Beocia. A partir de aquí cambiará de método y seguirá al poeta.

[274] Cf. Hom., *Il.* II 496; Estr., IX 2, 12 (Hiria); y IX 2, 8 (Áulide).

[275] Cf. Hom., *Il.* II 497. Se piensa que estaba cerca del actual pueblo de Movriki, en un extremo del lago Iliki, lago que a raíz del drenaje del Copaide tiene un nivel más alto, por lo que tal vez ha cubierto los restos de Esqueno.

23 *Escolo de Parasopia, el río Asopo y otros lugares del mismo nombre*

Escolo[276] es una aldea de la Parasopia[277], al pie del Citerón, un lugar abrupto e inhóspito, en relación con el cual surgió el refrán: «¡Ni se te ocurra ir a Escolo, ni hacia allí acompañes a otro!»[278] Dicen asimismo que de allí fue bajado Penteo[279] cuando fue despedazado. Entre las ciudades de la zona de Olinto también había una Escolo[280], con el mismo nombre que la población a la que aquí nos referimos. Y ya se ha dicho[281] que en Heraclea de Traquinia también hay una aldea que se llama Parasopios[282], junto a la que fluye el río Asopo; y que en Sicionia hay otro Asopo, y el territorio de Asopia, por el que discurre el río; y también hay otros ríos que tienen el mismo nombre que este río[283].

---

[276] Cf. Hom., *Il.* II 497; Heród., *ob cit.* IX 15, 2 y nota 85 (en su época estaría en territorio tebano); Paus., IX 4, 4 (entonces ya pertenecía al territorio de Platea). Su ubicación es objeto de importantes discusiones : cf. P. W. Wallace, *ob. cit.*, págs. 87-90. Estaría un kilómetro al oeste del actual pueblo de Darimari, aunque algunos la sitúan al norte del Asopo.

[277] Parasopia, es decir, «a lo largo del río Asopo».

[278] Cf. Eustacio, *Comentarios a la Il.* II 497; Diogeniano, 4, 93, y Apostolio, 6,81, en E. L. von Leutsch y F. G. Schneidewin, *Corpus Paroemiographorum Graecorum,* Gotinga, 1839-1851, I 247; II 387, 407.

[279] Recuérdese la historia del descuartizamiento de Penteo, rey de Tebas, por las Ménades en el Citerón, cuando disfrazado de mujer fue a espiar sus ceremonias por sugerencia del dios Dioniso, que quería castigar su impiedad. Cf. Eurípides, *Bacantes, passim;* Ovidio, *Metamórfosis,* III 511-733; etc. Cf. asimismo, Paus., I 20, 3; II 2, 7.

[280] Escolo aparece como una de las ciudades independientes de los dos bandos en el tratado de la Paz de Nicias: cf. Tuc., V 18, 5; Eustacio, *Comentarios a la Ilíada* II 497.

[281] Cf. Estr., VIII 6, 24.

[282] Parasopios *(Parasôpioi).* En IX 5, 10 la llama *Parasōpiás.*

[283] Cf. Estr., VI 2, 4, y VIII 6, 24-25; Paus., II 5, 2-3; II 15, 1.

24 *Eteono. El Asopo y el Ismeno. La fuente Dirce y Potnias. El Asopo y la frontera entre Tebas y Platea. Terapnas y Teumeso*

El nombre de Eteono[284] se cambió por el de Escarfe[285], y ésta también se encuentra en Parasopia[286]. Los ríos Asopo e Ismeno[287] discurren a través de la llanura situada frente a Tebas. Y allí están también la fuente llamada Dirce y Potnias[288],

---

[284] Cf. ESTR., VII 3, 6; HOM., *Il.* II 497. Homero la define como *polýknēmos*, «muy montañosa». Su ubicación no es segura. Se ha situado en Dervenosialesi (la actual Pili); en la colina del Profitis Ilias, cerca del pueblo de *Chlembotsari* (actualmente Asopia); y en la colina de Pirgari, a unos dos kilómetros al noroeste de *Chlembotsari*, o al sudeste del pueblo de Klidi.

[285] Escarfe *(Skárphē)* es una corrección de XYLANDER por *Skáphlai* de los manuscritos. Cf. ESTEBAN DE BIZANCIO, *s. v. Eteōnos.*

[286] En vista de que Eteono es la última ciudad mencionada por Homero en esta parte del territorio tebano, Estrabón pasa ahora a examinar la geografía de toda la zona, el área de la meseta situada al sur y sudeste de Tebas, entre las alturas de Mustafades y Malevaliza al este, la llanura Aonia al norte, y Platea al oeste. Entre Mustafades y Malevaliza está el territorio de Tanagra al que ya se ha referido en IX 2, 6-14. De la llanura Aonia y Platea hablará en IX 2, 31; y de la misma Tebas en IX 2, 32. Los ríos Asopo e Ismeno y la fuente Dirce constituyen los límites al sur y al oeste del área en cuestión.

[287] El río Ismeno nace en las fuentes de las colinas situadas al este de Tebas, fluye por el este de Cadmea, a través de la llanura Aonia, y desemboca en el lago Hílice.

[288] El nombre moderno de la fuente Dirce es Paraporti; fluye en la parte occidental de la Cadmea. También nacía allá, principalmente en la fuente Kefalari, el río del mismo nombre, actualmente Plakiotissa, al que se refiere PAUS., IX 25, 3. Respecto a Potnias, cf. PAUS., IX 8, 1-2. Pausanias vio sus ruinas tras cruzar el Asopo en su viaje de Platea a Tebas (cf. asimismo, JEN., *Hel.* V 4, 51). Estaban a 10 estadios (1,8 Km.) de Tebas y cerca de un río, el Dirce probablemente, cerca del actual pueblo de Taji, a 1,5 Km. al sudoeste de Tebas. «Potnias» *(Pótniai)* significa «Señoras», en referencia seguramente a Deméter y Core, que tenían allí un bosque sagrado. En cuanto al mito, recuérdese que Glauco, hijo de Sísifo, era rey de Éfira, la futura Corinto. Participó en la carrera de cuádrigas de los funerales de Pelias; fue vencido por Yolao y fue descuartizado por sus ye-

donde se sitúa el escenario del mito de Glauco de Potnias, que fue despedazado por las yeguas potníades cerca de la ciudad. El Citerón asimismo termina no lejos de Tebas[289]. Cerca fluye el Asopo, que baña sus vertientes y es causa de la división de los parasopios en varios asentamientos; y todos estos asentamientos están bajo el dominio de Tebas, aunque otros escritores sostienen que Escolo, Eteono y Eritras están en el territorio de los plateos, puesto que el río fluye al lado de Platea y desemboca cerca de Tanagra[290]. Y en el territorio de Tebas se encuentran asimismo Terapnas y también Teumeso[291], que Antímaco celebró en muchos de sus versos[292], a pesar de presentar una serie de cualidades que no le corresponden, como la de que

---

guas, que habían saciado su sed en una fuente mágica o habían sido incitadas por Afrodita, encolerizada porque Glauco, para que sus yeguas fueran más rápidas, impedía su apareamiento.

[289] La montaña que en la Antigüedad se conocía como Citerón comprendía los actuales montes Pastra y Citerón.

[290] Se cita a Platea y Tanagra como las ciudades situadas en los extremos occidental y oriental de la meseta tebana, cerca del nacimiento y de la desembocadura del río Asopo. Cf. Paus., IX 4, 4, donde dice que en su época el Asopo separaba el territorio de Tebas del de Platea. La antigua rivalidad entre Tebas y Platea es bien conocida. Cf. Tuc., II 2, 2 ss.

[291] La existencia de una ciudad beocia con el nombre de Terapnas sólo es conocida por este pasaje. Podría referirse a ella el *therápnas*, «granjas», de Eurípides, *Bacantes* 1043. Sería el último pueblo al norte del Asopo en un viaje de Tebas a Escolo. Algunos prefieren este sitio al norte del Asopo para Escolo. Respecto a Teumeso, cf. Paus., IX 19, 1-2. Se localiza en la actual Mesovuni, una colina de la llanura Aonia a 7 Km. al este de Tebas, aunque P. W. Wallace, *ob. cit.*, págs. 96-98, prefiere ubicarla en Sula, a unos dos kilómetros al sur de Mesovuni.

[292] Antímaco de Colofón a fines del siglo v a. C. La fuente de la frase referente a Teumeso que cita Estrabón es su poema épico titulado *Tebaida*, en el que narraba la expedición de los Siete contra Tebas. En cuanto a la oportunidad de los versos de Antímaco a la que aquí se refiere Estrabón, cf. asimismo Aristóteles, *Retórica* III, 6, 7.

es una colina pequeña y ventosa.

Son versos bien conocidos.

25 *Tespias y su puerto. Ascra, patria de Hesíodo. El Helicón. Mico. El santuario de las Musas y la Hipocrene. Los tracios y Beocia. El Eros de Praxíteles*

A la actual Tespias el poeta[293] la llama Tespia. Hay, en efecto, muchos nombres que se usan de las dos maneras, tanto en singular como en plural, así como los hay que se usan tanto en masculino como en femenino, mientras que hay otros que sólo se utilizan de una de las dos maneras. Tespias es una ciudad cercana al Helicón[294], situada algo al sur de este monte; tanto la ciudad como el Helicón dominan el golfo de Crisa. Tespias tiene un puerto, Creusa, que también recibe el nombre de Creusis[295]. En el territorio de los tespieos, en la parte situada junto al Helicón, también se encuentra Ascra, la patria de Hesíodo; está en el lado derecho del Helicón[296], en un lugar alto y escabroso, y a unos cuarenta estadios de

[293] El sujeto aquí no está expreso. Algunos entienden que es el recién citado Antímaco. Pero probablemente es Homero, puesto que ahora Estrabón vuelve a su comentario del *Catálogo de las Naves*, del que discutirá el verso II 498.

[294] Tespias estaba a unos 6 Km. al este de las primeras estribaciones del Helicón, y no hacia el sur de este monte. Se encuentra al sur de un pueblo llamado actualmente *Thespiés*, antes Erimokastro, en la orilla meridional del río Kanavari.

[295] Sólo Estrabón y Ptolomeo *(Geografía* III 15, 5) lo citan con dos nombres. En los demás aparece como Creusis. Cf. Paus., IX 32, 1; Jen., *Helénicas* IV 5, 10; V 4, 16 ss.; etc. Se localiza en la actual bahía de Livadostro.

[296] En el lado derecho mirando desde Tespias. La antigua Ascra se localiza en un sitio actualmente conocido como Pirgaki *(Pyrgaki*, «la torre», por la famosa torre de Ascra : cf. Paus., IX 29, 2). El terreno, elevado y abrupto, y la distancia desde Tespias (40 estadios, unos 7,2 Km.) son como describe Estrabón.

Tespias. Este lugar lo ha satirizado el mismo Hesíodo en los versos sobre su padre, cuando, en relación con el hecho de que había cambiado su domicilio a aquel lugar desde la eolia Cime[297], dice:

Y se afincó junto al Helicón, en una miserable aldea,
Ascra, mala en invierno, terrible en verano, y nunca buena[298].

El Helicón[299] por su parte septentrional confina con la Fócide; y también por su lado occidental, a lo largo de un pequeño sector, en la región del último puerto de la Fócide, el puerto que de acuerdo con su forma, recibe el nombre de Mico[300]. Dominando este puerto del golfo de Crisa se encuentran principalmente el Helicón y Ascra, y también Tespias y su puerto, Creusa[301]. Se le considera la hendidura más profunda del golfo de Crisa, y del golfo de Corinto en general. La longitud de la costa desde el puerto de Mico hasta Creusa es de noventa estadios[302]; y desde Creusa hasta el

---

[297] Cf. Estr., XIII 3, 6.

[298] Cf. Hesíodo, *Los trabajos y los días* 639-640. La conocida descripción hesiódica de esta aldea es muy dura, pero allí se forjó el poeta; la necesidad hace al hombre, como pensaba el propio Hesíodo, o sufriendo se aprende, como diría Esquilo.

[299] Monte situado entre Beocia y Fócide. Estaba consagrado a Apolo y a las Musas, las «Musas del Helicón», como las llama Hesíodo. No debe confundirse con el río macedonio del mismo nombre.

[300] Mico, en griego *Mychós,* significa «ensenada». Es el actual Ormos Zaltsas. Cf. *infra,* IX 3, 13.

[301] Algunos detalles u observaciones de esta descripción de Estrabón no se entienden claramente o de una manera estricta. Por ejemplo, se puede hablar del Helicón situado sobre Mico, pero más difícil de entender es que el puerto de Creusa esté dominando Mico.

[302] También son datos inexactos. La hendidura o ensenada de Mico no parece ser la más profunda del golfo. Y la distancia de Micos a Creusa supera los noventa estadios (16 Km.).

promontorio que recibe el nombre de Holmias es de ciento veinte[303]; y luego ya vienen Pegas y Énoe, de las que ya hemos hablado[304], situadas en la parte más interior del golfo de Crisa. El Helicón, que no está a mucha distancia del Parnaso, rivaliza con él tanto en altura como en perímetro[305]; los dos son montes rocosos y cubiertos de nieve, y no abarcan una gran extensión[306]. Allí están el santuario de las Musas[307] y la Hipocrene[308] y la gruta de las ninfas Libétrides[309]. De

[303] Esta distancia de ciento veinte estadios (unos 22 Km.) es correcta. El nombre de Holmias es una conjetura. Sobre Holmias u Olmias, cf. asimismo Estr., VIII 6, 22.

[304] Cf. Estr., VIII 6, 22.

[305] El Parnaso alcanza una altura de 2.457 m. frente a los 1.478 m. del Helicón. Resulta más difícil la comparación del perímetro. El Parnaso ocuparía una superficie de unos 500 $Km.^2$, mientras que el área cubierta por el Helicón sería de unos 800 $Km.^2$ Sobre el Helicón, uno de los montes más hermosos de Grecia, cf. Paus., IX 28; Ovidio, *Metamorfosis* V 250 ss.

[306] Es decir, su descenso a las llanuras es brusco y sin estribaciones.

[307] El santuario de las Musas se encuentra a 5 Km. al oeste de Paleopanagia y a 9 Km. al oeste del sitio de la antigua Tespias. Está en un valle recorrido por el río Permeso (cf. *supra*, IX 2, 19). Cf. Paus., IX 29 ss. ; G. Roux, «Le Val des Muses et les Musées chez les auteurs anciens», *Bulletin de correspondance hellénique* 78 (1954) 22-45.

[308] En griego *Hippou krênē*, es decir, la «Fuente del Caballo», debido a que la hizo surgir el caballo alado Pegaso Cf. Estr., VIII 6, 21. Su agua estimulaba la creación poética y en torno a ella se reunían las Musas para cantar y danzar. Es la actual Kriopigadi («Fuente Fría»), una fuente de agua helada que se encuentra en una ladera del monte Zagaras, a unos 4 Km. del santuario de las Musas. Cf. Paus., IX 31, 3; *Antología Palatina* IX 230. En Trecén también hay una fuente llamada Hipocrene, con una leyenda semejante a la de los beocios. Cf. Paus., II 31, 9.

[309] Libétrides *(Leibēthrídes)* o Libetrias: cf. Paus., IX 34, 4. Según Pausanias, a unos 40 estadios (unos 7,5 Km.) de Coronea, cerca del valle de las Musas, hay un monte Libetrio. Su nombre y el de las Musas se relaciona con el de las ninfas Libetríadas de Tracia y con Libetro o Libetra, una ciudad de Macedonia. Cf. asimismo, Estr., X 3, 17.

este hecho podría inferirse que quienes consagraron el Helicón a las Musas fueron tracios, los mismos que dedicaron Piéride y Libetro y Pimplea a las mismas diosas[310]. Se llamaban píeros[311]; pero este pueblo desapareció y actualmente son los macedonios quienes ocupan estos lugares. Ya se ha dicho[312] que hubo un tiempo en que los tracios habitaron esta parte de Beocia, después de someter a los beocios, e hicieron lo mismo los pelasgos y otros bárbaros. Antiguamente Tespias era conocida por el *Eros* de Praxíteles[313], obra que él esculpió y que Glicera, la cortesana (que la recibió del artista como regalo)[314], dedicó a los tespieos, puesto que era natural de aquel lugar. Para ver, pues, el *Eros* antiguamente algunos subían a Tespia, una ciudad que por lo demás no valía la pena ver; y en la actualidad esta población y Tanagra son las únicas ciu-

---

[310] Según Paus., IX 29, 1-3, los primeros que consagraron el Helicón a las Musas fueron Efialtes y Oto, gigantes, hijos de Posidón y fundadores de Ascra, que consideraban que las Musas eran tres (Mélete, Mneme y Aede, es decir Estudio, Memoria y Canto). El culto de las nueve Musas fue instituido luego por Píero de Macedonia, que fue a Tespias y cambió el número y el nombre de las diosas. Libetro y Pimplea o Pimpla eran ciudades situadas al pie del monte Olimpo, en la parte meridional de la región de Pieria, entre las desembocaduras del Peneo y el Haliacmón. Cf. Estr., X 3, 17 y VII frs., 11, 14, 17, 18, 20, 22, y 38; Paus., IX 30, 4 ss.

[311] Píeros, gr. *Píeres*. Los píeros eran la tribu tracia (cf. Estr., VII frag. 11) que habitó Pieria y la región al pie del Olimpo.

[312] Cf. *supra,* IX 2, 3.

[313] Praxíteles, uno de los más grandes escultores griegos, floreció en el siglo IV a. C. Fue un magnífico representante de la gracia y del espíritu áticos. Sobre la estima de este *Eros* en Tespias, cf. Paus., IX 27, 3-5; Cicerón, *Verrinas,* II 4, 135. La estatua sufrió dos traslados a Roma (el primero por orden de Calígula, y fue devuelta a Tespías por Claudio, y el segundo por orden de Nerón, que la colocó en las habitaciones de Octavia, donde finalmente fue destruida por el fuego).

[314] Estrabón piensa posiblemente en Glicera, la amante de Menandro, puesto que en las otras fuentes el nombre de la de Praxíteles es Frine. Cf. Paus., I 20, 1-2; IX 27, 3.

dades beocias que todavía permanecen; de las otras sólo han quedado las ruinas y los nombres[315].

26
Peteón. Ocalea. Medeón de Fócide y Medeón de Beocia. El monte Fenicio

Después de Tespias Homero nombra Grea y Micaleso, de las que ya hemos hablado[316]. Y asimismo se refiere a las otras ciudades[317] con estas palabras: «Los que habitaban Harma, Ilesio y Eritras, y los que ocupaban Eleón, Hile y Peteón»[318].

Peteón[319] es una aldea del territorio tebano situada cerca del camino que conduce a Antedón, mientras que Ocalea se encuentra a medio camino entre Haliarto y Alalcomenio, a una distancia de treinta estadios de cada una; y a su lado discurre un arroyo del mismo nombre[320]. Medeón

---

[315] Cf. *supra*, IX 2, 5. Hay gran número de inscripciones de Tespias de época romana; prueban que la ciudad fue importante al menos hasta mediados del siglo III. Y debió de existir por lo menos hasta el VI.

[316] Cf. *supra*, IX 2, 10 y 11. Citadas por Homero, junto con Tespias, en *Il.* II 498. Estrabón se ha referido a Grea y Micaleso en su comentario sobre la zona de Tanagra.

[317] En este pasaje Estrabón inicia el comentario de *Il.* II 499-501, aunque aquí sólo citará los versos 499-500. De las ciudades mencionadas en estos tres versos Estrabón ya se ha referido a Harma, Eritras, Eleón o Heleón, e Hile (cf. *supra*, IX 2, 11, 12, 17 y 20). Ahora se referirá a las otras. Pero aquí no analizará el caso de Ilesio o Hilesio (cf. *supra*, IX 2, 17 y nota 240), probablemente porque no sabía dónde estaba.

[318] Cf. HOM., *Il.* II 499-500.

[319] Estrabón es el único que nos ofrece información respecto a su situación. Podría localizarse en la costa sudoriental del lago Paralimni, en un lugar llamado Skala Paralimnis, donde se han encontrado vestigios importantes, o en los restos de otra antigua población que han sido excavados en el extremo occidental del mismo lago.

[320] Ocalea aparece en HOM., *Il.* II 501. El sitio exacto de Ocalea «de muchas torres» (cf. *Himno homérico a Apolo* 242), pese a los datos que aquí nos da Estrabón, no se conoce. Estaría en el valle situado al este de la colina de Petra, entre Haliarto (cf. *infra*, IX 2, 30) y Alalcómenas (cf. *infra* IX 2, 36).

de Fócide está en el golfo de Crisa, a una distancia de ciento sesenta estadios de Beocia[321], mientras que Medeón de Beocia, que se ha llamado así por el primero, se encuentra cerca de Onquesto, al pie del monte Fenicio[322], por lo que ha cambiado su nombre por el de Fenicis. Este monte también se considera parte del territorio tebano; pero para algunos tanto Medeón como Ocalea pertenecen al territorio de Haliarto.

27 *Las ciudades y los nombres del lago Copaide. La fuente Tilfosa y el monte Tilfosio*

A continuación dice: «Copas, Eutresis y Tisbe, abundante en palomas»[323]. Sobre Copas ya he hablado[324]. Está en la zona septentrional del lago Copaide. Las otras ciudades situadas alrededor de este lago son las siguientes: Acrefias, Fenicis, Onquesto, Haliarto, Ocalea, Alalcómenas, Tilfusio, Coronea[325]. Antiguamente el lago no tenía un nombre común[326], sino que recibía diferentes nombres en correspondencia con los distintos asen-

---

[321] Respecto a Medeón de Fócide, cf. Estr., IX 3, 13. Estaba enfrente de Anticira. La distancia de 160 estadios (unos 29 Km.) que aquí se da es algo excesiva; debía de ser la distancia a lo largo de la costa, no a través del Helicón.

[322] Cf. asimismo Hom., *Il.* II 501. Medeón de Beocia estaría en una colina llamada actualmente Kastraki, tres kilómetros al norte de la carretera de Tebas a Livadia cerca de la aldea llamada Davlosis. El monte Fenicio es el actual Fagas (565 m.), a 13 Km. al oeste de Tebas y a unos 2 Km. al norte de la carretera citada.

[323] Cf. Hom., *Il.*, II 502.

[324] Cf. *supra*, IX 2, 18.

[325] Estrabón nombra las ciudades situadas alrededor del lago en el sentido de las agujas del reloj. Después de Copas vienen Acrefias (cf. *infra*, IX 2, 34), Fenicis (es decir, Medeón; cf. *supra*, IX 2, 26), Onquesto (cf. *infra*, IX 2, 33), Haliarto (cf. *infra*, IX 2, 30), Ocalea (cf. *supra*, IX 2, 26), Alalcómenas (cf. *infra*, IX 2, 36), Tilfusio (cf. *infra*, IX 2, 36), y Coronea (cf. *infra*, IX 2, 29).

[326] Y también fue llamado Cefisis: cf. *supra*, IX 2, 20.

tamientos que se encontraban en su ribera, como, por ejemplo, Copaide en correlación con Copas, Haliártide con Haliarto, y así en el resto de los casos. Pero luego prevaleció un nombre y todo el lago fue llamado Copaide[327]; la región de Copas, en efecto, constituye la parte más honda de la cuenca. Píndaro[328] lo llama Cefisis; y sitúa a su lado la fuente Tilfosa, que mana al pie del monte Tilfosio[329], cerca de Haliarto y Alalcómenas, donde se encuentra asimismo la tumba de Tiresias; y también está allí el templo de Apolo Tilfosio.

28 *Eutresis. Tisbe y su puerto*

A continuación de Copas el poeta sitúa Eutresis, una aldehuela de los tespieos[330]. Dicen que allí vivieron Zeto y Anfión antes de reinar sobre Tebas[331]. Tisbe es actualmente conocida como Tisbas[332]; se levanta en un sitio que domina un poco el mar, en la vecindad del territorio de los

---

327 También en época moderna se le llamó lago de Topolia, por el pueblo que está en el sitio de la antigua Copas.

328 Esta referencia de PÍNDARO no se ha conservado, pero la fuente Tilfosa aparece citada en un fragmento *(Pindari Carmina cum Fragmentis*, II^3, ed. B. SNELL, Leipzig, 1964, frag. 198b).

329 Cf. *infra*, IX 2, 36. Sobre el monte Tilfosio o Tilfusio, la estribación más septentrional del Helicón, y la fuente Tilfosa o Tilfusa, cf. asimismo, PAUS., IX 33, 1-3.

330 Cf. HOM., *Il.* II 502. Eutresis se localiza en la colina conocida actualmente como Arcopodi, situada unos 2 Km. al norte del moderno pueblo de Lefktra y en la parte sur de la carretera de Tebas a Tespias. El escenario de la batalla de Leuctra del 371 a. C. debió de ser la llanura situada entre Eutresis y Leuctra. En época de Estrabón era un *kōmíon*, una pequeña aldea.

331 Anfión y Zeto eran hijos de Antíope: cf. PAUS., II 6, 2-4; IX 5, 6-9; 8, 4; 17, 2, 4-5, 7; APOLODORO, *Biblioteca* III 5, 5. Junto a la puerta norte de Tebas había un montículo conocido como tumba de Zeto y Anfión.

332 Cf. HOM., *Il.* II 502. Entre los autores antiguos era más corriente la forma en singular, pero POLIBIO (cf. XXVII 5, 3) usó el plural. Tisbe se

tespieos y del de Coronea[333], y también al pie del Helicón por la parte meridional. Tiene un puerto[334] situado en un lugar rocoso lleno de palomas, por lo que el poeta dice:

Tisbe, abundante en palomas.

Desde allí hasta Sición hay una travesía de ciento sesenta estadios.

29 *Coronea. Atenea Itonia. El río Cuario. Atenea y Hades. Distinción entre coronios y coroneos*

A continuación Homero cita Coronea, Haliarto, Platea y Glisante[335]. Coronea se levanta en una altura cerca del Helicón[336]. La ocuparon los beocios al regresar de la tesalia Arne[337] después de la guerra de Troya, en la época en que también tomaron Orcómeno. Y tras apoderarse de Coronea, en la llanura situada delante de la ciudad, construye-

ha identificado con las ruinas que se encuentran junto al moderno pueblo de Kakosi, que actualmente ha recuperado el nombre de *Thisvi.*

[333] Respecto a Tisbe, el territorio de Coronea estaba en el lado opuesto del monte Helicón. No es normal que Estrabón hable de la vecindad de estos territorios, por lo que ha de pensarse en un error del copista (tal vez el texto diría *Korseiakêi,* referido al territorio de Corsea o Corseas, que sí estaba cercano, y no *Korōneiakêi,* en relación con el de Coronea.

[334] El puerto de Tisbe estaba cerca del actual pueblo de *Agios Ioannis,* en la parte occidental de la bahía de Domvrena. La distancia que da Estrabón, 160 estadios (unos 29 Km.) es casi exacta.

[335] Cf. Hom., *Il.* II 503.

[336] Se accede a la antigua Coronea por un desvío que sale de la carretera Livadiá-Tebas hacia el Helicón a unos 11 Km. al sudeste de Livadiá. Se encuentra en una colina situada en un valle entre *Agios Georgios* y la moderna *Koronia.*

[337] Cf. *supra,* IX 2, 3 y 5; *infra,* XIII 1, 3. Los beocios, expulsados por los tracios y los pelasgos, fueron a Tesalia, donde permanecieron hasta la época de la expedición de Péntilo. En cuanto a Arne, cf. *infra,* IX 5, 18; sobre todo ello, cf. Tuc., *ob cit.* I 12.

ron el templo de Atenea Itonia[338], con el mismo nombre del tesalio; y al río que fluye al lado lo llamaron Cuario, con un nombre idéntico al del río de Tesalia[339]. Alceo. sin embargo, lo llama Coralio, cuando dice:

Soberana Atenea, amante de la guerra,
sobre los campos de Coronea
estás vigilante delante de tu templo,
junto a la ribera del río Coralio[340].

Allí se celebraban asimismo las Pambeocias[341]. Y por alguna razón secreta, según dicen, una estatua de Hades fue consagrada conjuntamente con la de Atenea[342]. Los que habitan en esta Coronea se llaman coronios, mien-

---

[338] Itono era una ciudad de Tesalia Ftiótide; allí había un templo de Atenea bajo la advocación de Itonia, a partir del cual se fundó el templo beocio. Al lado de Itono discurría el río Cuario (cf. ESTR., IX 5, 14; PAUS., I 13, 2). El templo beocio de Atenea Itonia se encontraba en la llanura entre Coronea y Alalcómenas (cf. PAUS., IX 34, 1).

[339] El nombre «Cuario» *(Kouários)* sólo aparece en Estrabón, que aquí lo usa para el río beocio y da como errónea la denominación «Coralio» utilizada por Alceo (cf. asimismo *infra,* IX 2, 33). Pero para el homónimo río tesalio el mismo Estrabón da dos formas: *Kouários* en IX 5, 14, y *Kourálios* en IX 5, 17. El Cuario beocio debía de ser el torrente situado al este de Coronea, mientras que el curso de agua situado al oeste sería el río Fálaro del que habla PAUS., IX 34, 5.

[340] Cf. fr. 86 LOBEL = 9 BERGK[4].

[341] Cf. POLIB., IV 3, 5; IX 34, 11.

[342] P. FOUCART *(Bulletin de Correspondance Hellénique,* 9 (1885) 430 ss.), basándose en una inscripción beocia, quería sustituir Hades por Ares. Pero PAUSANIAS (IX 34, 1), junto a la imagen de Atenea Itonia, vio una estatua de Zeus, lo que ha permitido suponer que este Zeus tendría características ctónicas y que sería la estatua que Estrabón consideraría de Hades.

tras que los de la de Mesenia reciben el nombre de coroneos[343].

30 *Haliarto* Haliarto ya no existe actualmente[344]. Fue arrasada en la guerra contra Perseo[345]; y el territorio, concedido por los romanos, lo ocupan los atenienses. Estaba situada en un lugar estrecho, entre un monte que la dominaba y el lago Copaide, cerca de los ríos Permeso y Olmeo[346] y el pantano que produce la caña para hacer flautas[347].

---

[343] De la mesenia Corone *(Korónē)*. Cf. ESTR., VIII 4, 5-6.

[344] Cf. HOM., *Il.* II 503. Haliarto era conocida por la batalla que tuvo lugar allí en el 395 a. C. entre Lisandro y los tebanos (cf. JEN., *Hel.* III 5, 17 ss.). La acrópolis de la antigua Haliarto estaba en el extremo occidental del pueblo, antes conocido como Kastri, que actualmente ha recuperado el nombre de Haliarto; se levantaba en una colina conectada con las estribaciones meridionales del monte Libetrio (IX 2, 25).

[345] En la Tercera Guerra Macedonia, Haliarto se alineó con el rey Perseo (cf. POLIB., XXVII 1, 5); fue asediada y arrasada por los romanos, y entregada a los atenienses en el 171 a. C.; Y sus habitantes fueron vendidos como esclavos. Es probable que no hubiera desaparecido completamente en época de Estrabón (cf. *IG* VII 2850).

[346] Cf. *supra*, IX 2, 19 y nota 260.

[347] Cf. *supra*, IX 2, 18 y nota 255, donde se dice lo mismo, tal vez equivocadamente, del río Melas. Era famosa la calidad de las cañas que crecían alrededor del lago Copaide: cf. PLINIO, *Historia Natural* XVI 66, y TEOFRASTO, *Historia de las Plantas* IV 11, 8 y 9, que describe las plantas de la cuenca del lago Copaide.

31
Platea. Eléuteras. Los Juegos Eleuterios. Las tumbas de Platea. Platea de Sicionia y el poeta Mnasalces

Plateas, que Homero menciona en singular[348], está al pie del Citerón, entre este monte y Tebas, junto al camino que conduce a Atenas y Mégara[349], en los límites del Ática y de Megáride[350]. Cerca se encuentra Eléuteras[351], que algunos consideran parte del Ática, mientras que otros afirman que pertenece a Beocia. Ya he dicho que el Asopo pasa por Platea[352]. Allí fue donde las fuerzas de los griegos barrieron completamente a Mardonio y a sus trescientos mil persas[353]. Después construyeron un templo de Zeus Eleuterio, e instituyeron unos juegos atléticos en los que el premio era una corona; les dieron el nombre de Eleuterios[354]. Y todavía pueden verse las tumbas erigidas a expensas públicas de quienes murieron en la ba-

[348] Cf. Hom., *Il.* II 504. Platea se encontraba a unos 13 Km. al sudoeste de Tebas, de la que estaba separada por los ríos Asopo y Éroe, al pie de la ladera septentrional del monte Citerón. Sus ruinas ocupan una superficie considerable; la longitud de las murallas es de unos 4,5 Km. Sobre algunas características de esta ciudad, cf. Tuc., *ob cit.* II 2 ss.; III 22 ss; 68.

[349] Atravesaba el Citerón cerca de Platea.

[350] Platea estaba junto a la frontera del Ática y de Megáride; las ciudades que se encontraban a continuación, yendo hacia el sur, eran Egóstena y Eléuteras, pertenecientes respectivamente a Mégara y a Atenas.

[351] Cf. Estr., VIII 6, 16. Estrabón no está seguro sobre si debe considerar Eléuteras ática o beocia; pero, al no haberse referido al sitio en su relato sobre el Ática, lo hace en este pasaje. Cf. Paus., I 38, 8; IX 1, 1,6; 2, 2. Eléuteras (Giftokastro) está a unos 11 Km. de Platea.

[352] Cf. Estr., VIII 6, 24 y IX 2, 24. El Asopo pasa por el territorio de Platea, a 6 Km. de la ciudad.

[353] Cf. Heród., IX 47-65.

[354] Juegos instituidos a propuesta de Arístides (cf. Plutarco, *Arístides* 21, 1) que tenían lugar cada cuatro años. Cf. asimismo Paus., IX 2, 6.

talla[355]. En Sicionia también hay un demo llamado Plateas[356], de donde procedía el poeta Mnasalces[357]:

La tumba del plateo Mnasalces.

Homero habla asimismo de Glisante[358], un asentamiento en el monte Hípato, que está en el territorio de Tebas cerca de Teumeso y Cadmea. Las colinas al pie de las cuales se encuentra la llanura llamada Aonia, que se extiende desde el monte Hípato hasta Tebas[359], reciben el nombre de *Dría*[360].

---

355 Cf. PAUS., IX 2, 3-7. Estas tumbas estaban al este de Platea cerca de la entrada de la ciudad; y el altar de Zeus Eleuterio se encontraba entre las tumbas y la puerta de Platea. Cf. asimismo HERÓD., IX 85; PLUTARCO, *Arístides* 21, 2-5.

356 Población sólo conocida por este pasaje. No se conoce su ubicación.

357 Autor de epigramas del siglo III a. C. Se han conservado algunos versos suyos en la *Antología Palatina.* Estrabón cita aquí la primera línea del epitafio de Teodóridas (cf. *Antología Palatina* XIII 21), que ridiculiza el estilo grandilocuente de Mnasalces.

358 Cf. HOM., *Il.* II 504. Glisante fue famosa como escenario de la batalla entre los tebanos y los Epígonos (cf. PAUS., I 44, 4; IX 5, 13; IX 8, 6; IX 9, 4). Pausanias (IX 19, 2) dice que sus ruinas se encontraban a siete estadios (1,3 Km.) al norte de Teumeso; y se ha localizado en la colina de Turletza, al pie del monte Hípato, al noroeste de Tebas.

359 Hay aquí una laguna de unas doce letras en la que unos leen «hasta Tebas» *(méchris Thēbôn)* y otros «hasta Cadmea» *(eis tèn Kadmeían)*. El monte Hípato *(Hýpatos,* es decir, el «Altísimo») es el actual Sagmatas, coronado por un monasterio. Sobre los aones, que dan nombre a la llanura Aonia, cf. *supra,* IX 2, 3.

360 *Dría,* es decir, «matorrales». Serían las colinas de Mesovuni. Cf. *supra,* IX 2, 24 y nota 291.

32 *Hipotebas* En las palabras «y los que ocupaban Hipotebas»[361], algunos interpretan que el poeta aludía a una pequeña población llamada Hipotebas, mientras que otros piensan que se refería a Potnias[362], dado que Tebas había sido abandonada a causa de la expedición de los Epígonos[363] y no había participado en la guerra de Troya[364]. Los primeros, sin embargo, afirman que los tebanos tomaron parte en la guerra, pero que en aquella época, después de la partida de los Epígonos, vivían en los campos situados al pie de Cadmea, porque no estaban en condiciones de reconstruirla; y puesto que Cadmea recibía el nombre de Tebas, dicen que con el término Hipotebas el poeta se refería a los tebanos de entonces, en lugar de definirlos como «el pueblo que habitaba al pie de Cadmea».

33 *Onquesto* Onquesto[365] es el sitio donde se solía reunir la asamblea de los anfictiones[366], en el territorio de Haliarto cerca del lago Copaide y del llano de Ténero; se encuentra en una altura sin árboles y tiene un recinto sagrado de Posi-

---

[361] Cf. Hom., *Il.* II 505.

[362] Sobre Potnias, cf. *supra,* IX 2, 24 y nota 288.

[363] Cf. Apolodoro, *Biblioteca* III 7, 2-4; Paus., IX 5, 13; Diod., IV 66. Se sitúa la expedición de los Epígonos diez años después de la guerra de los Siete. Los Epígonos derrotaron a los cadmeos, que abandonaron Cadmea y se fueron a Iliria conducidos por Laodamante, hijo de Eteocles.

[364] En el *Catálogo* Homero sólo menciona Hipotebas, pero se refiere a Tebas en diversos pasajes, como *Il.* IV 406 y *Od.* XI 263.

[365] Cf. Hom., *Il.* II 506; *Himnos Homéricos* IV 186; Paus., IX 26, 2-5. Estaba entre Tebas y Haliarto, al sudoeste y a quince estadios (2,7 Km.) del monte Esfinge.

[366] Esta asamblea beocia debió de reunirse en Onquesto a partir de la última parte del siglo IV a. C. Cf. P. Roesch, *Thespies et la Confédération Béotienne,* París, 1965, págs.. 93, 125.

dón, también sin arbolado[367]. Pero los poetas embellecen las cosas y llaman arboledas sagradas a todos los recintos sagrados, aunque estén desprovistos de árboles. Tal es el caso de Píndaro cuando refiriéndose a Apolo dice:

puesto en movimiento atravesó
la tierra y el mar, y en altas atalayas de los montes se detuvo,
e hizo girar enormes piedras, poniendo fundamentos
de sagradas arboledas[368].

Y Alceo tampoco está en lo cierto; puesto que, así como cambió el nombre del río Cuario[369], del mismo modo altera la realidad respecto a Onquesto, al situar este lugar en las estribaciones del Helicón, cuando está bastante lejos de este monte.

34
El llano de Ténero y el monte Ptoo. Acrefnio

El llano de Ténero[370] recibe este nombre de Ténero. Según el mito era hijo de Apolo y Melia, y era profeta del oráculo del monte Ptoo[371], que el mismo poeta llama «de tres picos»[372]:

---

[367] Si el lugar estaba sin árboles en tiempos de Estrabón, debió de ser repoblado antes de que lo visitara PAUSANIAS, que, en IX 26, 5, se refiere al bosque sagrado también ensalzado por Homero.

[368] El fragmento, que, como los que seguirán, debía de pertenecer a un perdido *Himno a Apolo Ptoo,* sólo es conocido por este pasaje; cf. PÍNDARO, fr. 101 BERGK.

[369] Cf. *supra,* IX 2, 29. Aunque Onquesto se encuentra a 12 Km. de la cumbre del monte, las colinas situadas al sur de la cuenca del Copaide son estribaciones del Helicón, por lo que no estaba desacertado Alceo.

[370] En torno al lago Hílice, al oeste-noroeste de Tebas, hay una serie de alturas entre las que se encuentra el monte Ptoo. Al este de estas alturas está la llanura Aonia (cf. *supra,* IX 2, 31) y al oeste el llano de Ténero, separado de la cuenca del lago Copaide por las estribaciones del Helicón y por el monte Esfinge.

[371] Cf. PAUS., IX 23, 5-6; HERÓD., VIII 135. El santuario y el oráculo de Apolo Ptoo se encontraba al pie del monte Ptoo (llamado asimismo

y un día tomó posesión del escondido santuario de trespicos
[del Ptoo[373].

Y a Ténero le llama

ministro del templo y adivino, del mismo nombre que los llanos.

El Ptoo está situado arriba del llano de Ténero y del lago Copaide, cerca de Acrefio. Tanto el oráculo como el monte pertenecieron a los tebanos. Y Acrefio[374] también se encuentra en una altura. Dicen que el poeta la llamaba Arne[375], con el mismo nombre de la ciudad tesalia[376].

Anemomilo, Megalo Vunó y Pelagiá), a unos quince estadios (2,8 Km.) de Acrefnio (al sur de la actual Acrefnio o Karditsa). Está situado en tres terrazas y fue excavado por la Escuela Francesa en la última parte del siglo pasado.

[372] Los tres picos son Megalo Vunó (548 m.) y Pelagiá (724 m.), al norte y al sur de la hondonada de Perdikovrisi, donde se halla el santuario, y Tsekureli, al este, el tercer punto del triángulo.

[373] Cf. Píndaro, fr. 102 Bergk.

[374] El palimpsesto escribe aquí *Akraíphnion* (Acrefnio) y *Akraíphnia* (Acrefnia) en IX 2, 27; y Éforo parece que usó la forma Acrefnio con la «n» (cf. Esteban de Bizancio, *s. v. Akraiphia).* Las ruinas de la antigua Acrefnio se encuentra al sur de la actual Karditsa, que ahora ha recuperado el nombre de Acrefnio.

[375] Cf. Hom., *Il.* II 507. Una tradición asociaba Arne con Acrefnio, y atribuía la destrucción de Arne a la subida de nivel del lago Copaide. Otra tradición, en cambio, relacionaba Arne con Queronea (cf. Paus., IX 40, 5).

[376] Cf. *supra,* IX 2, 29 e *infra,* IX 5, 18.

35 *Arne, Ascra y Tarne. Fin del comentario sobre las ciudades beocias mencionadas en el «Catálogo de las Naves»*

Algunos dicen que Arne también fue tragada por el lago, igual que Midea[377]. Zenódoto[378], cuando escribe «y los que poseían Ascra, de abundantes viñedos», parece no tener presentes las afirmaciones de Hesíodo[379] respecto a su patria, ni tampoco las de Eudoxo, que dice cosas mucho peores respecto a Ascra[380]. ¿Cómo podría creerse que un lugar así fuera llamado «de abundantes viñedos» por el poeta? Tampoco están en lo cierto quienes escriben «Tarne» en lugar de «Arne», puesto que no se indica ni un sólo lugar llamado Tarne en el territorio de los beocios, mientras que hay uno entre los lidios, del que Homero hace mención:

Idomeneo entonces mató a Festo, hijo de Boro el meonio,
que había llegado de la fértil Tarne[381].

Las ciudades restantes, de las que merece la pena hacer mención, son Alalcómenas y Tilfosio, entre las situadas alrededor del lago, y, entre las otras, Queronea, Lebadea y Leuctra[382].

---

[377] Cf. Estr., *Geografía*, libros I-II [trad. y notas de J. L García Ramón, J. García Blanco], B. C. G., 159, Madrid 1991, I 3, 18 y nota 503. Cf. asimismo *supra*, IX 2, 18, para los casos de Eleusis, Atenas y Orcómeno.

[378] Zenódoto, dado que no se sabía nada de Arne, proponía corregir *Il.* II 507, y leer Ascra en lugar de Arne.

[379] Cf. Hesíodo, *Trabajos* 639 ss. y *supra*, IX 2, 25.

[380] Cf. escolios a Hesíodo, *Trabajos* 640.

[381] Cf. Hom., *Il.* V 43-44.

[382] Aquí acaba el comentario sobre las ciudades beocias citadas en el *Catálogo*. En la sección siguiente se ocupará de las poblaciones importantes que no aparecen en Homero.

COMENTARIO DE ESTRABÓN SOBRE LAS CIUDADES IMPORTANTES DE BEOCIA NO MENCIONADAS EN EL *CATÁLOGO* (36-39)

36 *Alalcómenas. El monte Tilfosio, la fuente Tilfosa y la tumba de Tiresias*

En cuanto a Alalcómenas, el poeta ciertamente la menciona, pero no en el *Catálogo*[383]: «Hera argiva y Atenea alalcomenia»[384]. Tiene un antiguo templo de Atenea que es objeto de gran veneración; y dicen que la diosa nació allí[385], así como Hera nació en Argos[386], y que por ello el poeta las nombró a ambas de esta manera, como oriundas de estos lugares. Y fue tal vez por esta razón que él no mencionó en el *Catálogo* a los hombres de Alalcómenas, puesto que, al pertenecer a un lugar sagrado, se vieron liberados de la expedi-

---

383 Las dos últimas ciudades beocias citadas en el *Catálogo* eran Nisa y Antedón (*Il.* II 508), a las que Estrabón se refirió en IX 2, 13-14. Ahora, antes de pasar al análisis del contingente minio, se referirá, como ya anunció en IX 2, 21, a las ciudades beocias importantes omitidas por Homero. Pero, dejando aparte el caso de Leuctra, sólo menciona ciudades de las costas meridional y occidental del lago Copaide, y deja de mencionar algunos sitios de la costa norte no citados en el *Catálogo,* como Hieto, Olmones y Tegira.

384 Cf. Hom., *Il.* IV 8 y V 908. Pausanias, IX 33, 5-7, dice que Alalcómenas era una aldea pequeña situada en las últimas estribaciones de un monte no muy alto. Se encuentra al oeste de Haliarto, junto a los actuales pueblos de Mamura y Solinari. El nombre de la ciudad y el epíteto «alalcomenia» de la diosa se relacionan con el verbo *alalkeîn,* «rechazar un peligro, un enemigo», lo que puede referirse a la protección de la diosa o a la situación estratégica del lugar; el topónimo derivaría del participio *alalkómenos*. Cf. Paus., *ob. cit.*, B. C. G. 198, Madrid, 1994, IX 33, nota 212.

385 Cf. Paus., IX 33, 5.

386 Cf. Estr., VIII 6, 10.

ción. La ciudad, en efecto, siempre se mantuvo libre de devastaciones, pese a no ser grande, ni estar situada en una posición bien defendida, sino en una llanura. Por respeto a la diosa todos los pueblos evitaron cualquier tipo de violencia contra la ciudad. Así los tebanos, en tiempos de la expedición de los Epígonos, cuando dejaron su ciudad, se dice que buscaron refugio en aquel lugar y en el monte Tilfosio, una fortaleza natural que domina Alalcómenas, al pie del cual se encuentra la fuente Tilfosa[387] y la tumba de Tiresias, que, en el camino del exilio, acabó allí sus días[388].

37 *Queronea*

Queronea está cerca de Orcómeno[389]. Fue allí donde Filipo, el hijo de Amintas, venció a los atenienses, beocios y corintios en una gran batalla y se convirtió en amo de Grecia. Allí pueden

[387] El monte Tilfosio o Tilfusio (cf. PAUS., IX 33, 1; *Suda,* s. v. *Tilphōssion)* podría ser la colina llamada Petra, situada entre los pueblos de Vrastamitis (Ipsilantis) y Solinari, aunque se encuentra a unos tres kilómetros menos de la distancia que, según Pausanias, hay entre el monte y Haliarto (cincuenta estadios, es decir, unos 9 Km.). Al pie se encuentra una fuente, que sería la Tilfosa o Tilfusa, aunque hay quien la identifica con la fuente de *Agios Nikolaos,* a un kilómetro al sudoeste de Ipsilantis. Cerca de Solinari se han encontrado restos de un templo que podría ser el de Apolo Tilfosio del que se habla en IX 2, 27.

[388] Cf. asimismo *supra,* IX 2, 27. Después de la toma de Tebas, los Epígonos cogieron a Tiresias y a otros cautivos y se los llevaron a Delfos. En el viaje Tiresias tuvo sed y bebió en la fuente Tilfosa donde murió. Cf. PAUS., IX 33, 1; DIOD., IV 67, 1; Apolodoro, *Biblioteca* III 7, 3; Ateneo, II 41e.

[389] Queronea estaba en el paso que conduce de Fócide a Beocia. Se encontraba al pie de un peñasco llamado Pétraco (cf. PAUS., IX 41, 6). Allí, según Pausanias, se hacían ungüentos de flores, de azucena, rosa, narciso y lirio.

verse asimismo las tumbas de quienes cayeron en la batalla, tumbas erigidas a expensas públicas[390]. También fue en aquellos mismos lugares donde los romanos derrotaron completamente a las fuerzas de Mitrídates, un sinnúmero de hombres, de los que sólo unos pocos pudieron salvarse llegando al mar y huyendo en sus naves, mientras que los restantes perecieron o fueron hechos prisioneros[391].

38 *Lebadea y el oráculo de Zeus Trofonio*

Lebadea es el sitio donde se levanta un oráculo de Zeus Trofonio[392].

El oráculo tiene una bajada a una caverna subterránea, a la que desciende la persona que hace la consulta. Está situado entre el Helicón y Queronea, cerca de Coronea.

---

390 El famoso y colosal león de Queronea, todavía conservado, fue colocado por los tebanos sobre el túmulo de sus muertos (cf. PAUS., IX 40, 10) tras la derrota ante Filipo y Alejandro en la batalla de Queronea del 338 a. C. Sobre esta batalla, cf. DIODORO, XVI 85, 5-86, 6; POLIENO, IV 2, 2, 7; PLUTARCO, *Alejandro* 9, 2; *Demóstenes* 19, 2; PAUS., VII 6, 5.

391 En el 86 a. C. Sila destrozó al ejército de Mitridates, conducido por el general Arquelao. De unos 120.000 hombres sólo escaparon 10.000, que pudieron llegar a Calcis y embarcar. Cf. PLUTARCO, *Sila* 15-19; APIANO, *Mithridatica* 42-45; N. G. L. Hammond, «The two battles of Chaironeia (338 B. C. and 86 B. C.)», *Klio* 31 (1938) 188-201.

392 Lebadea estaba en el extremo occidental del lago Copaide, en el sitio de la actual Livadiá, que conserva el nombre antiguo. Cf. PAUS., IX 39, 1. Gran parte de su fama en la Antigüedad era debida al oráculo de Trofonio (cf. PAUS., IX 39, 14; HERÓD., I 46; VIII 134). La estructura de la construcción del oráculo, parecida a un horno, está cuidadosamente descrita por PAUSANIAS (IX 39, 9-11).

39 *Leuctra*

Leuctra[393] es el lugar donde Epaminondas venció a los lacedemonios en una gran batalla[394] con la que dio paso al inicio de su decadencia; porque a partir de entonces ya no fueron capaces de recuperar la hegemonía sobre los griegos que habían tenido anteriormente, especialmente una vez que salieron malparados en un segundo choque que tuvo lugar cerca de Mantinea[395]. Sin embargo, a pesar de que sufrieron tales derrotas, evitaron estar sometidos a otros hasta la conquista romana. Y entre los romanos siguen conservando su prestigio a causa de la excelencia de su forma de gobierno[396]. Este lugar puede verse en el camino de Platea a Tebas.

---

[393] Leuctra era una ciudad cercana al Helicón, en el camino de Platea a Tespias; su ubicación exacta, sin embargo, es desconocida, aunque se suele situar en la actual Parapungia, lugar que en la actualidad ha recuperado el nombre de Lefktra, situado a unos seis kilómetros al sudeste de Tespias.

[394] Sobre la batalla de Leuctra, que tuvo lugar en el año 371 a. C., cf. JENOFONTE, *Helénicas* VI 4, 3-15; DIODORO DE SICILIA, XV 52-56; PLUTARCO, *Pelópidas* 20-23.

[395] En la batalla de Mantinea (362 a. C.) los tebanos vencieron de nuevo a los espartanos, pero en ella murió Epaminondas y se hizo la paz. Cf. JENOFONTE, *Helélicas* VII 5; DIODORO DE SICILIA, XV 84-87; ESTRABÓN, VIII 8, 2; IX 2, 2 5.

[396] Cf. ESTR., VIII 5, 4-5, donde se refiere a la historia, gobierno e instituciones de Esparta.

COMENTARIO DE ESTRABÓN SOBRE EL CONTINGENTE MINIEO DEL CATÁLOGO DE LAS NAVES (ILÍADA II 511) (40-42)

40 *La riqueza de Orcómeno*

A continuación el poeta pasa al catálogo de los orcomenios, separándolos del pueblo beocio[397]. Llama a Orcómeno miniea, del pueblo de los minias[398]. De allí, dicen, algunos minias emigraron a Yolco, y por

[397] Después de referirse al contingente beocio del *Catálogo* y a las más importantes ciudades beocias que no figuran en él, Estrabón analiza el contingente minieo, que Homero enumera aparte del beocio. Los beocios, conducidos por Penéleo, Leito, Arcesilao, Protoenor y Clonio, llegaron con 50 naves y 6.000 hombres, mientras que los minias iban con treinta naves mandadas por Ascálafo y Yálmeno. Según la tradición griega, Orcómeno no fue beocia hasta, por lo menos, sesenta años después de la guerra de Troya. Cf. *supra,* IX 2, 3, donde Estrabón sintetiza la historia antigua de Beocia. La expedición de los Epígonos (IX 2, 32, 36) tuvo lugar algunos años antes de la expedición contra Troya; los cadmeos estuvieron en el destierro durante un tiempo. Luego estos cadmeos, ya llamados beocios, volvieron, pero, poco tiempo después de la guerra de Troya, una invasión de pelasgos y tracios los expulsó a Tesalia. Volvieron por segunda vez cuando Péntilo estaba preparado para zarpar con la expedición eolia. Después de estos hechos los beocios se anexionaron el territorio de los orcomenios, que incluía Aspledón y Coronea (cf. *supra,* IX 2, 29), y con ellos echaron a los pelasgos y a los tracios.

[398] Minieo *(Minýeios),* de la tribu de los minias, es un epíteto habitual de Orcómeno. Cf. Hom., *Od.* XI 284; Diod., IV 8, 17; Píndaro, *Olímpicas* 14, 19; Tuc., IV 76. Orcómeno (cf. Hom., *Il.* II 511) estaba en el extremo oriental del monte Acontio y sobre la desembocadura del Cefiso en el lago Copaide; ocupaba una posición ventajosa para controlar los accesos a Beocia desde Lócride Opuntia y desde Fócide por el pasillo del Cefiso. Sus ruinas se encuentran cerca del pueblo de *Skripou,* que actualmente ha recuperado el nombre de *Orchomenós.* Cf. Paus., IX 38.

esto los Argonautas fueron llamados minias[399]. Es indudable que antiguamente fue una ciudad rica y muy poderosa. Y de su riqueza también da testimonio Homero, pues, al enumerar los lugares con mayor abundancia de bienes, dice:

ni cuanto entra en Orcómeno, o en la egipcia Tebas[400].

Y una prueba de su poder está en que los tebanos pagaban tributo a los orcomenios y a su tirano Ergino, del que dicen que encontró la muerte a manos de Heracles[401]. Eteocles, uno de los reyes de Orcómeno, que fundó un templo de las Gracias[402], fue el primero en ha-

---

[399] La tradición griega suele hablar de la emigración miniea de Tesalia a Beocia, no al revés como dice Estrabón. Sobre la asociación del nombre con los Argonautas, cf. APOL. DE RODAS, I 229 ss.; II 1168; III 1093 ss.; PAUS., IX 34, 7.

[400] Cf. HOM., *Il.* IX 381. Sobre la riqueza de Orcómeno, cf. asimismo PAUS., IX 33, 2. Cf. también ESTR., XVII 1, 46; DIOD., I 45, 6.

[401] Clímeno, el padre de Ergino, fue muerto por unos tebanos durante las fiestas de Posidón Onquestio. Como venganza Ergino marchó contra Tebas, derrotó a los tebanos y les impuso un tributo anual de cien cabezas de ganado, que los tebanos pagaron hasta que Heracles venció a Ergino y arrasó Orcómeno. Según la tradición, Ergino vivió muchas generaciones después de Eteocles, del que se habla a continuación.

[402] Eteocles era hijo de Andreo y nieto del río Peneo. Andreo había emigrado de Tesalia y fue el fundador de Orcómeno. Sobre la genealogía de los antiguos reyes de Orcómeno, cf. PAUS., IX 34, 6 - 37, 8. PAUS. (IX 35, 1 ss.) también dice que Eteocles fue el primero en ofrecer sacrificios a la Gracias y en instaurar su culto; y estableció su número de tres. Teócrito en sus *Idilios* (16, 104) las llama «diosas de Eteocles amantes de Orcómeno miniea». El templo de las Gracias o Cárites se sitúa en el sitio donde actualmente se encuentra la antigua iglesia de la Dormición de la Virgen *(Koímēsis tês Theotókou)*, del año 874, una de las más antiguas de Grecia.

cer patente tanto su riqueza como su poder; y honró a estas diosas bien por su fortuna en recibir gracias, bien por la suerte de darlas, o por ambas razones a la vez[403]. [Era ciertamente preciso, al mostrar una naturaleza propicia a los beneficios, que comenzara a honrar a estas diosas. Ya poseía, pues, este poder, pero necesitaba además dinero, puesto que, en caso de no tener mucho, nadie podría dar mucho, ni tampoco nadie tendría mucho si no recibiera en gran cantidad. Pero quien cuenta con ambas posibilidades, tiene la ventaja de la alternativa de *dar y recibir. Un recipiente que a la vez es vaciado y lle*nado está siempre lleno para el uso; pero el que da y no recibe, se ve abocado a un doble fracaso, pues dejará de dar al fallarle su caja; y también los que dan dejarán de dar a quien sólo recibe sin ofrecer ninguna correspondencia a lo recibido, y así éste no tendrá éxito ni en lo uno ni en lo otro. Y algo semejante podría decirse respecto al poder[404]. Dejando aparte el dicho común de que

[403] El pasaje que sigue entre corchetes, desde «Era ciertamente preciso...» hasta «también es capaz de dispensar los beneficios más importantes», se suele considerar una interpolación (G. Kramer, C. Müller-F. Dübner, H. L. Jones) y A. Meineke lo suprime. Aunque Estrabón era un filósofo estoico, no se cree que insertara esta pequeña digresión filosófica en su relato sobre la geografía de Orcómeno. Se considera más verosímil que un copista atrevido viera en las referencias a la riqueza de Orcómeno una ocasión para escribir sobre el poder del dinero. La digresión arranca de la última frase de que Eteocles honró a las Gracias *(Khárites)* «bien por su fortuna en recibir gracias, bien por la suerte de darlas, o por ambas razones a la vez». Se quiere demostrar que el éxito va unido a la alternativa de dar y recibir.

[404] El interpolador, si se trata de una interpolación, parece decirnos que el poder es como la riqueza, que hay que dar para recibir y recibir para dar, pero argumenta que el poder se basa en el dinero, que es el elemento de mayor importancia. Se ha dicho que tal vez hay una excesiva devoción al dinero para que estas líneas fueran escritas por un estoico.

el dinero es el bien más valioso para el hombre,
y tiene entre los hombres más poder que ninguna otra cosa[405].

es menester examinar el tema con más detalle. Podemos afirmar que los reyes tienen el poder supremo; y por esta razón los llamamos soberanos. Son poderosos porque conducen a las multitudes adonde quieren, por la persuasión o por la fuerza. Generalmente persuaden con sus beneficios, pues la persuasión que se consigue mediante las palabras no es propia de un rey, sino de un orador. Consideramos que la persuasión tiene el sello real cuando los reyes se ganan y conducen a su pueblo adonde quieren gracias a sus beneficios. Persuaden ciertamente mediante los beneficios, pero también los fuerzan por medio de las armas. Ambas cosas pueden conseguirse con dinero. Tiene, en efecto, el ejército más grande quien es capaz de sostenerlo; y quien posee más medios también es capaz de dispensar los beneficios más importantes].

Dicen que el lugar que actualmente está ocupado por el lago Copaide anteriormente era terreno seco[406], y que era objeto de toda clase de cultivos por parte de los orcomenios, que residían al lado. Y este hecho, ciertamente, se aduce como una prueba de su riqueza.

---

[405] Cf. Eurípides, *Fenicias* 439 ss.

[406] Sobre el antiguo drenaje del lago Copaide, cf. *supra,* IX 2, 18.

41 *Aspledón* A Aspledón[407] algunos la denominaban sin la primera sílaba[408]. Luego su nombre, tanto el de la ciudad como el de la región, se cambió en el de Eudíelo[409], tal vez porque, su orientación occidental ofrece una cierta situación de ventaja especial a sus habitantes, particularmente en lo que se refiere a la bondad de sus inviernos. Los dos extremos del día son, en efecto, los más fríos; y de estos dos espacios de tiempo la tarde es más fría que la mañana, puesto que el fenómeno se intensifica a medida que avanza la noche, mientras que disminuye cuando la noche se retira. Pero el sol es un remedio contra el frío. Y así el lugar que recibe más rayos de sol, aunque el tiempo sea de mayor frío, tiene unos inviernos más benignos. Eudíelo está a una distancia de veinte estadios de Orcómeno, y el río Melas fluye entre ellas.

[407] Aspledón se localiza cerca del actual pueblo de Pirgos, 6 Km. al nordeste de Orcómeno. El sitio está orientado al sudoeste, lo que le da una larga exposición al sol, hecho que está de acuerdo con lo que se dice a continuación. No falta algún inconveniente para esta localización, como el de que la distancia de 6 Km. hasta Orcómeno es bastante superior a la que nos da Estrabón (20 estadios = 3, 6 Km.).

[408] Es decir, *Splēdṓn*. Cf. ESTEBAN DE BIZANCIO, s. v. *Asplēdṓn; Suda*, s. v. *Splēdónos;* EUSTACIO, *Coment. a Il.* II 511; *Etymologicum Magnum*, 157. 31; HERODIANO GRAM., I 26, ed. A. LENTZ, Leipzig, 1867-70.

[409] Eudíelo, *Eudeíelos*, aparece como nombre común, principalmente en la *Odisea* (II 167; IX 21, etc.) y en PÍNDARO *(Olímpicas* 1, 111; *Píticas* 4, 76), con el significado de «visible desde lejos», o de «expuesto al sol» u «orientado a occidente». Los antiguos lexicógrafos dudaban respecto a si debían derivarla de *deílē*, «tarde», «occidente», o de *dêlos*, «visible», claro». Se suele aplicar a lugares bien visibles y de tardes agradables; y en este caso convenía a Aspledón, orientada al sudoeste. Cf. ESTR., X 2, 12, donde utiliza el término como epíteto de Ítaca.

42 *Panopeo. Hiámpolis. Orcómeno, sus emplazamientos y el monte Acontio. Los orcomenios y la expedición jonia*

Encima del territorio de Orcómeno se encuentra Panopeo, una ciudad focense, y también Hiámpolis[410]. Con éstas limita luego Opunte, la metrópoli de los locros epicnemidios[411]. Antiguamente, dicen, Orcómeno se levantaba en la llanura[412], pero cuando las aguas se desbordaron, sus habitantes subieron para establecerse en el monte Acontio[413], que se extiende sesenta estadios hasta Parapotamios de Fócide[414]. Se relata que los llamados aqueos del Ponto son colonos de los orcomenios[415] que fueron a parar allí con Yálmeno[416] después de la toma de Troya. También había un

[410] Cf. *supra,* IX 3, 14, respecto a Panopeo, y IX 3, 15, para Hiámpolis. Panopeo estaba al oeste de Orcómeno, cerca de Queronea, en el valle del Cefiso, que conectaba Dóride y Fócide con Beocia. Hiámpolis se encontraba al noroeste de Orcómeno, de la que le separaba el monte Hedilio.

[411] Sobre Opunte cf. *infra,* IX 4, 2. Era la patria de Patroclo y estaba al nordeste de Orcómeno.

[412] Cf. Paus., IX 38, 7, donde se recoge el mito que atribuye el desbordamiento a Heracles, que desvió el curso del Cefiso hacia la llanura de Orcómeno, curso que hasta entonces llegaba al mar por las aberturas a través de la montaña. En el período de los Minias las *katavothras* debían de absorber todo el caudal, pero luego, debido a terremotos o hundimientos, se estrecharon los conductos, y el caudal que salía era muy inferior al que entraba en la cuenca. Pudo estar la mano de los tebanos en el bloqueo de los desaguaderos, puesto que el lago Copaide inundaba las tierras de los minias y aislaba a Orcómeno.

[413] Es la cadena que domina Orcómeno. Su longitud, desde Orcómeno a Parapotamios es de unos 16 Km., distancia superior a los sesenta estadios (11,2 Km.) que aquí nos da Estrabón. Sobre los montes de esta región, cf. *infra,* IX 3, 16, y Plutarco, *Sila* 16-19.

[414] Sobre Parapotamios, cf. *infra,* IX 3, 16.

[415] Cf. Estr., VIII 7, 1; XIV 1, 3; Paus., VII 1-3; Heród., I 145-148.

[416] Yálmeno y Ascálafo, en Hom., *Il.*, II 512, son los jefes del contingente minieo en la expedición de Troya. Cf. Paus., IX 37, 7. Según Paus., VII 3, 6, el jefe orcomenio de la expedición jonia, a la que se re-

lugar llamado Orcómeno en las cercanías de Caristo[417]. Quienes han escrito sobre las *Naves*[418] nos han proporcionado estos excelentes materiales, y son los escritores a los que seguimos cuando se refieren a temas relacionados con el objeto de nuestro trabajo.

3. Fócide

1 *Situación de Fócide, Lócride y los territorios vecinos. El Parnaso. Configuración de las regiones: las bandas paralelas*

Después de Beocia y Orcómeno está Fócide. Se extiende hacia el norte paralela a Beocia, e igualmente de un mar a otro. Así era antiguamente al menos, puesto que entonces, cuando Dafnunte[419] pertenecía a Fócide, separaba Lócride en dos partes y se la situaba en medio, entre el golfo Opuntio y la costa de los epicnemidios. Pero ahora el territorio en cuestión pertenece a los locros (y la ciudad ha sido demolida), de modo que por esta parte ya no se extiende hasta el mar de Eubea, mientras que sigue limitando con el golfo de Crisa. La misma Crisa, en

---

fiere este pasaje, fue Atamante, no Yálmeno. Atamante condujo a los minias de Orcómeno hasta Teos en Lidia, al norte de Lébedo. Cf. Estr., XIV 1, 3.

[417] Al parecer ningún otro autor antiguo menciona esta Orcómeno. En la *Cronografía* de Jorge Sincelo se aplica este nombre a *Athenai Diades*, en el norte de Eubea.

[418] Es decir sobre el *Catálogo de las Naves* homérico.

[419] Dafnunte *(Daphnoûs*, «cubierto de laureles»). Estaba al nordeste de Elatea, cerca del actual Hagios Konstantinos. Cf. infra IX 3, 17. Hay otro Dafnunte en la costa jonia, cerca de Clazómenas (cf. Tuc., VIII 23, 6; 31, 2).

efecto, pertenece a Fócide, y tiene un emplazamiento que domina dicho mar[420], igual que Cirra y Anticira[421] y las poblaciones que se encuentran a continuación en el interior, cerca del Parnaso, es decir, Delfos, Círfide y Dáulide[422], y el mismo Parnaso, que pertenece a Fócide y forma su frontera por el lado occidental. Del mismo modo que Fócide se extiende a lo largo de Beocia, por el otro lado Lócride se extiende junto a Fócide. Se diferencian dos zonas, puesto que está dividida en dos partes por el Parnaso, la parte situada al oeste del Parnaso que ocupa parte del monte y se extiende hasta el golfo de Crisa, y la parte que mira al este y que acaba en el mar de Eubea. Los habitantes de la primera parte, los occidentales[423], se llaman locros y ózolas, y tienen la estrella Héspero grabada en su sello público[424], mientras

---

[420] Crisa estaba cerca de la actual *Khryssó*, al sudoeste de Delfos.

[421] Cirra, el antiguo puerto de Delfos, estaba junto a Magula, al este de Itea, el puerto actual. Anticira se encuentra en la parte occidental del golfo de Corinto, en la Fócide meridional y al fondo del actual golfo de *Antikyra,* en la actual Aspro Spinti, que ha recuperado el nombre antiguo, al sudeste de Dístomo. Cf. *infra,*, IX 3, 3 y PAUS., X 36, 5-9. Era famoso su eléboro, cuyas propiedades curativas eran conocidas desde antiguo y que florecía allí en abundancia. Había otra Anticira junto al golfo Malíaco, en Mélide, en la orilla derecha del río Esperqueo y a unos 2 Km. de su antigua desembocadura (cf. HERÓD., VII 198 y 213-14). Anticira era asimismo el nombre de una cortesana (cf. ATENEO, *Banquete de los eruditos,* libro XIII, «Sobre las Mujeres»).

[422] PAUS., X 4, 7-9.

[423] En griego los *Hespérioi.*

[424] En la mitología griega Héspero *(Hésperos)* era el genio del astro de la tarde *(hespéra).* Era hijo, o hermano, de Atlas, y fue el primero que subió al monte Atlas para observar las estrellas. Allí una tormenta lo arrebató y desapareció sin dejar huellas. Los hombres, que le estimaban por su bondad, imaginaron que se había metamorfoseado en astro y le dieron su nombre a la estrella que cada tarde trae el reposo benefactor de la noche. En los autores helenísticos Héspero se identifica con el astro Fósforo *(Phōsfóros),* que los romanos llamaron *Lucifer.*

que los del otro sector están a su vez divididos en dos partes. Por un lado están los opuntios, cuyo nombre procede del de su metrópoli[425] y cuyo territorio limita con Fócide y Beocia, y por otro los epicnemidios, llamados así por el monte Cnemis[426], que son vecinos de los eteos y los melieos. En medio de los dos sectores, es decir, de los occidentales y de los otros, se encuentra el Parnaso, que se extiende longitudinalmente hacia la parte septentrional desde la región de Delfos hasta la confluencia de los montes Eteos y Etolios, y el territorio de los dorios que está en medio. Y del mismo modo que Lócride, que, dividida en dos partes, se extiende al lado de Fócide, así también el territorio de los eteos, junto con Etolia y con algunos lugares de la Tetrápolis Doria situados en medio, se extiende a lo largo de una parte de Lócride, del Parnaso y del territorio de los dorios. Más arriba de éstos ya se encuentran los tesalios, los etolios del norte, los acarnanios, y algunos pueblos epirotas y macedonios[427]. Como decía antes[428], conviene ver las mencionadas regiones como una especie de bandas que se extienden paralelas desde el oeste hacia el este. Todo el Parnaso se considera sagrado, puesto que tiene grutas y otros sitios que son objeto de veneración y se les ve como lugares santos. De éstos el más conocido y el más bello es Coricio[429],

[425] La ciudad de Opunte *(Opoûs).* Cf. Tuc., II 32.

[426] Cf. Paus., X 8, 2; 20, 2; W. M. Leake, *Travels in Northern Greece,* 4 vols., Londres 1835, reimpr. Amsterdam, 1967, caps. XI, XIII.

[427] Cf. Estr., VII 7; X 2, 23.

[428] Cf. *supra,* IX 2, 1.

[429] Cf. Paus., X 6, 3; 32, 2, 7. Se encuentra al este de *Liakouri,* la antigua Licorea, y a unos tres kilómetros al noroeste de Delfos, a 1360 m de altitud. Actualmente recibe el nombre de Sarandavli, «las cuarenta salas», debido a que está formada por una serie de cavidades divididas por numerosas estalactitas y estalagmitas. Desde las Guerras Médicas (cf. Heród., VIII 36) hasta la última Guerra Mundial ha servido de refugio a la

una gruta de las ninfas que tiene el mismo nombre que la de Cilicia. De los lados del Parnaso el occidental lo ocupan los locros ózolas y algunos dorios y etolios que viven junto al monte etolio conocido como Córax[430], mientras que al otro lado están los focenses y la mayoría de los dorios que tienen la Tetrápolis[431], de la cual podemos decir que está situada en torno al Parnaso, si bien lo sobrepasa en las partes que miran hacia el este. Los lados largos de cada una de las regiones, de las bandas de que hemos hablado, son todos paralelos, un lado mirando al norte y el otro al sur; pero, en los lados restantes, los occidentales no son paralelos a los orientales. Tampoco son paralelas entre sí las dos líneas de la costa hasta donde llegan estos pueblos, es decir, la que va desde el golfo de Crisa hasta Accio y la que desde la costa que mira a Eubea llega hasta la costa de Tesalónica. Pero es preciso imaginarse las figuras geométricas que forman estas regiones como situadas en un triángulo en el que se hubieran trazado varias líneas paralelas a la base. Las figuras así dispuestas serán paralelas entre sí, y tendrán sus lados largos opuestos en disposición paralela, pero con sus lados cortos ya no ocurrirá lo mismo. Éste es, pues, el esbozo general del restante recorrido que haremos a continuación. Vamos a describir las distintas regiones una tras otra, y comenzaremos por Fócide.

población del lugar ante la invasión extranjera. Cf. asimismo W. M. Leake, *ob. cit.*, cap. XX, donde recibe el nombre de *Mavri Troûpa.*

[430] Monte de Etolia oriental situado al sudeste del monte Eta. El actual *Kórakas* (2.350 m) está en la cordillera *Vardoussia.*

[431] Unión de cuatro ciudades. Sobre otras tetrápolis, además de esta de Dóride, cf., por ejemplo, Estr., VIII 7, 1, y Plut., *Teseo* 14, respecto a la del Ática; Tuc., II 30, acerca de la de Cefalenia.

2 *La fama de Delfos y la posición estratégica de Elatea*

Las dos ciudades más notables de Fócide son Delfos y Elatea. Delfos es famosa por su templo de Apolo Pitio y por su oráculo, que es antiguo, puesto que Agamenón, según dice el poeta, le solicitó una respuesta. Aparece, en efecto, el citaredo cantando

la reyerta de Odiseo y de Aquiles Pelida,
cómo pelearon un día...,
mientras que Agamenón, señor de hombres,
se regocijaba en su corazón...,
puesto que Febo Apolo, en la respuesta que le dio en Pito,
así se lo había vaticinado[432].

Delfos, pues, es famosa por estas razones; pero Elatea lo es porque es la mayor de todas las ciudades de la zona, y porque tiene la posición más ventajosa, dado que su situación domina los estrechos y que quien la ocupa controla los pasos de Fócide y Beocia[433]. Primero están los montes Eteos; y luego los de los locros y los focenses, que no pueden ser atravesados por cualquier lado por los ejércitos invasores procedentes de Tesalia, sino que tienen pasos estrechos y separados uno de otro, en los que montan la guardia las ciudades cercanas. Y así ocurre que si estas ciudades son tomadas, sus conquistadores se apoderan también de los pasos. Pero, puesto que la fama del templo de Delfos le otorga la primacía, y dado que al mismo tiempo la situación de

---

[432] Cf. Hom., *Od.* VIII 75 ss.

[433] Cf. Paus., X 34. Elatea estaba situada en la orilla izquierda del Cefiso y al pie del monte Cnemis. Ocupaba un lugar estratégico que dominaba los valles del Esperqueo y del Cefiso, una posición que controlaba el paso de la Grecia central a la septentrional. Sus restos se encuentran junto al actual pueblo de Drajmani.

aquellos lugares ofrece un punto de partida natural (pues son las partes más occidentales de Fócide), deberé iniciar allí mi descripción.

3 *El Parnaso y los sitios de Delfos. El monte Cirfis y el río Plisto. Cirra y Crisa. Anticira y el eléboro*

Ya he dicho que el Parnaso se levanta en los límites occidentales de Fócide. De este monte, pues, el lado que mira al oeste lo ocupan los locros ózolas, mientras que el meridional está ocupado por Delfos, un lugar rocoso que tiene forma de teatro, con el oráculo y la ciudad en su parte alta, y que cubre un circuito de dieciséis estadios. Más arriba de Delfos se encuentra Licorea[434], lugar en el que primero estaban instalados los delfios, más arriba del templo. Pero ahora habitan a su lado, en torno a la fuente Castalia[435]. Enfrente de la ciudad, hacia el sur, se encuentra Cirfis[436], un monte abrupto que deja en el espacio de enmedio un barranco por el que discurre el río Plisto[437]. Debajo

[434] Cf. Paus., X 6, 2-3. Según la explicación de Pausanias, el nombre de esta ciudad derivaría de *lýkos*, «lobo», y *ōrýō*, «aullar». La ciudad se identifica con el actual pueblo de Liakuri, situado al oeste de la cueva Coricio.

[435] Cf. Paus., X 8, 9-10. La fuente Castalia, o de *Agios Ioanis*, se encuentra en el barranco formado por las Fedriadas. A ella acudían para purificarse los sacerdotes y la Pitia cuando tenían que entrar en el recinto sagrado.

[436] Monte situado entre el Parnaso y el Helicón y concretamente junto a la antigua Ambroso, o Ambriso, la actual Dístomo, que se levanta en su vertiente meridional. Cf. W. M. Leake, *ob. cit.*, cap. XX.

[437] El río *Pleistós*, el *Xeropótamos*, que desemboca en el mar junto a Cirra, el puerto de los delfios. Cf. Paus., X 8, 8; 37, 7, donde vemos cómo Solón envenenó sus aguas con raíces de eléboro como ardid contra los de Cirra.

de Cirfis se encuentra la antigua ciudad de Cirra[438], que se levanta junto al mar; desde ella hay una subida a Delfos de unos ochenta estadios[439]. Está situada enfrente de Sición. Desde Cirra se extiende la fértil llanura de Crisa; a continuación, en efecto, hay otra ciudad, Crisa[440], de la que toma su nombre el golfo de Crisa. Luego se llega a Anticira[441], que tiene el mismo nombre que la ciudad situada en el golfo Malíaco junto al Eta. Dicen que en una se produce el eléboro de mejor calidad[442], mientras que en la otra se prepara mejor, y por esta razón muchos acuden a este sitio para purgarse y curarse. Y añaden que en la Anticira de Fócide crece una especie de sésamo medicinal con el que se prepara el eléboro eteo.

[438] Cirra *(Kírra)* se encontraba al este de Itea, el actual puerto de Delfos. Cf. PAUS., X 37, 4-8.

[439] De sesenta, según PAUS., X 37, 4.

[440] Crisa estaba cerca de la actual *Khrysó.*

[441] Se identifica con *Aspra Spitia,* que ha recuperado el nombre antiguo, al sudoeste de Dístomo.

[442] El eléboro (gr. *helléboros)* es una planta herbácea vivaz del género *Helleborus* que se presenta en unas quince variedades o especies. En Grecia se le llama actualmente *skarfi.* Los antiguos lo usaban frecuentemente como purgante, y también creían que producía efectos positivos en las enfermedades mentales. Su raíz todavía es apreciada por los botanólogos y farmacéuticos modernos, que confirman las antiguas creencias sobre las propiedades de la planta. Tiene actividad purificadora como diurético, emenagogo y, en general, como facilitador de las secreciones, y se usa en enfermedades del corazón (la eleborina tiene efectos muy parecidos a los del digital) y de la piel. El eléboro negro o rosa de navidad era en la Antigüedad muy abundante en los montes de Anticira. Y en la India se usa el eléboro negro o katuka en el lecho de las parturientas para facilitar el parto y para que «el espíritu de los dioses entre en la mente del recién nacido».

4 *Anticira, Cirra y Crisa. Crisa, Anfisa y los Anfictiones. El santuario de Delfos*

Actualmente Anticira todavía existe, pero Cirra y Crisa han sido destruidas, la primera, antes, por los criseos, y la propia Crisa más tarde por obra de Euríloco el Tesalio durante la guerra de Crisa[443]. Los criseos, ya prósperos gracias a los impuestos sobre las importaciones procedentes de Sicilia e Italia, exigieron gravosas contribuciones a quienes acudían para visitar el templo[444], transgrediendo de este modo los decretos de los Anfictiones[445]. Y también ocurrió lo mismo con los anfiseos[446], que pertenecían a los locros ózolas. Estos anfiseos se instalaron allí, emprendieron la recuperación de Crisa y cultivaron de nuevo la llanura concedida por los Anfictiones, pero fueron peores que los antiguos criseos respecto a los extranjeros. En consecuencia los Anfictiones también les castigaron y dieron el territorio al dios. El templo asimismo ha sufrido un considerable des-

---

443 Hacia el 595 a. C.

444 Naturalmente el templo de Apolo en Delfos.

445 Anfictiones o miembros de una Anfictionía, confederación político-religiosa que agrupaba ciudades vecinas, como la beocia de Onquesto, la de Calauria, etc. Las más famosas y conocidas son las de Delfos y Delos. La de Delfos habría sido fundada por Anfictión, hijo de Deucalión y Pirra, y reunía a casi todos los pueblos de la Grecia clásica. Sus delegados se reunían en Delfos por primavera y en Antela, cerca de las Termópilas, en otoño, y los cultos comunes eran el de Apolo Pitio en Delfos y el de Deméter en las Termópilas. Se encargaban de la organización de los Juegos Píticos, de la gestión de los bienes del templo y de la defensa de los intereses del dios, especialmente frente a los pueblos vecinos que atentaban contra el santuario. Así se decretaron varias guerras sagradas. Después de Queronea la Anfictionía emitió una moneda que fue símbolo de unión entre los griegos.

446 De Anfisa, que, según PAUS., X 38, 4, era la ciudad más grande y más famosa de los locros. Está en un valle al norte de Itea y al nordeste de Delfos, en la frontera con Fócide.

cuido, pese a que antiguamente había sido objeto de honores extraordinarios. Prueba de ello son los tesoros[447], construidos por pueblos y potentados, en los que depositaban no sólo el dinero consagrado al dios, sino también las obras de los mejores artistas; y también lo son los Juegos Píticos y el gran número de oráculos registrados.

5 *El oráculo de Delfos. El alto interés de los santuarios comunes*

Dicen que el oráculo es una caverna profunda, de boca no muy ancha, de donde surge el hálito que inspira un frenesí divino; y que encima de la boca se encuentra un alto trípode, sobre el que se sitúa la Pitia, que, al recibir el hálito, empieza a emitir sus oráculos tanto en verso como en prosa, si bien estos últimos también los ponen en verso unos poetas que están al servicio del templo. Dicen asimismo que Femónoe fue la primera Pitia[448]; y que se llamaron así tanto la profetisa como la ciudad[449] por el verbo *pythésthai*[450], aunque la primera sílaba se alargara, como en las palabras *āthánatos, ākámatos* y *āiâkonos*[451]. Veamos ahora cómo surgió la idea que condujo a la fundación de ciudades y a la alta estima de los santuarios comunes. Llegaron juntos hombres de diferentes ciudades y tribus, porque por natura-

447 Los edificios donde se custodiaban las ofrendas.

448 Femónoe *(Phēmonóē)* era hija de Apolo y habría inventado el verso hexámetro como vehículo de sus profecías. También se debería a ella la famosa máxima délfica «Conócete a ti mismo».

449 *Pythía* era el nombre de la profetisa y *Pythṓ* el de la ciudad.

450 El verbo *pythésthai*, con la *y* breve, significa «indagar, preguntar al oráculo». Otros mitólogos derivan las palabras del verbo *pýthesthai* con la *y* larga, que significa «pudrirse», porque la serpiente Pitón, tras morir por obra de las flechas de Apolo, «se pudrió» allí.

451 En la palabra *diā́konos* la sílaba larga es la segunda y no la primera; y Homero no la usa. Para el uso de las otras dos con la *a* larga, cf. HOM., *Il.* VI 108 y V 4.

leza se veían inclinados a la asociación, y al mismo tiempo por la necesidad que tenían unos de otros; y se encontraron en los lugares sagrados que eran comunes por las mismas causas y en común celebraron fiestas y asambleas. Hay, en efecto, un conjunto de manifestaciones de este tipo que conducen a la amistad, comenzando por las comidas en la misma mesa, por las libaciones en común y por la convivencia bajo el mismo techo. Y cuanto mayor era el número de los que allí se trasladaban, y mayor el número de sitios de donde venían, tanto mayor se consideraba la utilidad de la concentración.

6 *La fama de Delfos, el ombligo del mundo*

Evidentemente la estima mostrada a este santuario se debió en su mayor parte a su oráculo, puesto que se granjeó la fama de ser el más verídico de todos los oráculos; pero la situación del lugar también tuvo algo que ver en ello. En efecto, se encuentra prácticamente en el centro de Grecia vista en su totalidad, es decir, la de dentro y la de fuera del Istmo[452]; y se creyó asimismo que estaba en el centro del mundo habitado, y la gente le llamó el ombligo de la tierra, forjando además un mito, que nos refiere Píndaro, según el cual se encontraron allí dos águilas soltadas por Zeus, una procedente del oeste y la otra del este, aunque hay algunos que hablan de cuervos. En el templo se muestra asimismo una

[452] La fama de Delfos como centro físico de Grecia y como foco de irradación del espíritu griego es muy antigua, y desde antiguo se ha extendido con el helenismo. El sitio sobrecoge, especialmente si se visita tranquilamente en invierno o primavera, antes de las excesivas aglomeraciones turísticas. Tiene el misterio, la magia y la magnitud de lo divino, y entre aquellas rocas y sagradas ruinas se siente asimismo la pequeñez y grandeza de lo humano. El Consejo de Europa, siguiendo la antigua tradición, lo ha elegido como sede de encuentros culturales.

especie de ombligo, adornado con cintas, en el que aparecen las dos imágenes de las aves del mito[453].

7 *La anfictionía de Delfos*

Eran tales las ventajas del sitio de Delfos que la gente iba a reunirse allí con facilidad, especialmente los habitantes de las zonas cercanas. Y así la Liga Anfictiónica fue organizada por éstos, tanto para deliberar respecto a los asuntos comunes como para ejercer en común el control del templo, debido a que se depositaban allí importantes sumas y gran cantidad de ofrendas, lo que requería una gran vigilancia y devoción. Existe sin duda un desconocimiento de los hechos más antiguos, pero, entre los nombres de los que se tiene memoria, Acrisio pasa por ser el primero en organizar la Anfictionía y en determinar qué ciudades debían participar en el consejo, otorgando el voto a cada una, en unos casos separadamente y en otros conjuntamente con otra ciudad o con varias, y también en proclamar derechos anfictiónicos, es decir, los que debían presidir las relaciones entre las ciudades. Luego se constituyeron otras diversas administraciones, hasta que esta organización se disolvió, como la de los Aqueos[454]. Las primeras ciudades que se reunieron se dice que fueron doce, y que cada una enviaba un Pilágoras[455] a la asamblea, que se convocaba dos veces al año, en primavera y en la última parte del otoño; pero luego se agregaron más ciudades. A la asamblea la llamaron Pilea, tanto a la de primavera como a la del final del otoño, debido a que se reunían en Pilas, lugar que también recibe el

[453] En lo alto de la escalera de acceso a las salas del Museo de Delfos se encuentra el ombligo, el *omphalós*, la piedra sagrada del oráculo caída del cielo *(baítylos)*.

[454] Cf. Estr., VIII 7, 3.

[455] Compuesto de *Pýlai*, «Pilas», y *ageírō*, «reunir».

nombre de Termópilas[456]. Los Pilágoras ofrecían un sacrificio a Deméter. Aunque al principio sólo participaban en todo esto y en el oráculo los habitantes de las zonas próximas, luego también acudieron los que vivían lejos, y consultaron el oráculo y enviaron ofrendas y construyeron tesoros, como fue el caso de Creso, y de su padre Aliates, y de algunos italiotas[457] y habitantes de Sicilia.

8
La codicia despertada por los tesoros de Delfos

Pero la riqueza despierta envidia y por ello es difícil de guardar, aunque se trate de algo sagrado. En la actualidad no hay duda de que el templo de Delfos es muy pobre, por lo menos en lo que concierne a dinero. En cuanto a las ofrendas, no obstante, las hay que han sido sacadas de allí, pero la mayoría todavía permanecen en el santuario. Antiguamente el templo poseía una gran fortuna, tal como cuenta Homero:

ni cuantas riquezas encierra el umbral de piedra[458]
del Arquero, Febo Apolo, en la rocosa Pito[459].

Los edificios de los tesoros[460] demuestran asimismo su riqueza, y también el pillaje efectuado por los focenses[461], que encendió la llamada Guerra Focense o Guerra Sagrada. Este pillaje tuvo lugar en tiempos de Filipo, el hijo de

---

[456] Los delegados se reunían en primavera en Delfos y en otoño en Antela, junto a las Termópilas. Los cultos comunes eran los de Apolo Pitio en Delfos y los de Deméter en las Termópilas.

[457] Los griegos de Italia.

[458] El umbral del templo levantado por Trofonio y Agamedes, en cuyos cimientos intervino el propio Apolo. Cf. *Himno homérico a Apolo* 294-299.

[459] Cf. Hom., *Il.*, IX 404-405.

[460] Cf. *supra*, nota 78 y 447.

[461] Cf. *supra*, IX 2, 5 y nota 166.

Amintas[462], pero algunos piensan en un pillaje más antiguo, en el que la fortuna mencionada por Homero fue sacada del santuario, puesto que ningún resto del antiguo tesoro se conservó hasta la época posterior en que los soldados de Onomarco y de Failo saquearon el templo[463]. Los tesoros que se llevaron entonces eran más recientes que aquellos a los que se refiere el poeta. En efecto, en los tesoros se hallaban depositadas ofrendas procedentes de despojos de guerra, con inscripciones que contenían los nombres de quienes las habían dedicado, como era el caso de Giges, de Creso, de los sibaritas y de los espinetas[464], que vivían cerca del Adriático, y de otros semejantes. Y no sería verosímil que los tesoros antiguos estuvieran mezclados con éstos, como nos indican asimismo con claridad otros lugares que fueron saqueados por los mismos hombres. Algunos, sin embargo, entendiendo «*aphḗtōr*»[465] como «edificio del tesoro», y «umbral del *aphḗtōr*»[466] como «depósito subterráneo del edificio del tesoro», afirman que aquellas riquezas estaban enterradas en el templo, y que los hombres de Onomarco trataron de desenterrarlas de noche, pero que se produjeron unos impresionantes terremotos que los hicieron huir del templo y parar su excavación, y que su experiencia infundió temor a los demás en relación con un intento similar.

---

[462] 356-354 a. C. Filipo destruyó a los focenses, que habían saqueado Delfos.

[463] En el 352 a. C. Onomarco y Failo eran generales focenses. Cf. DIODORO DE SICILIA, XVI 31-61.

[464] Cf. ESTR., V 1, 7.

[465] *Aphḗtōr* es la palabra griega traducida por «arquero» en los versos de Homero citados en este mismo párrafo.

[466] *Oudòs aphḗtoros.*

9 *Los templos de Delfos. Neoptólemo, Maquereo y Branco*

En cuanto a los templos, el conocido como «alado»[467] debe ponerse entre los mitos; el segundo dicen que fue obra de Trofonio y Agamedes[468], mientras que el templo actual fue construido por los anfictiones. En el recinto sagrado se muestra la tumba de Neoptólemo, que se levantó de acuerdo con un oráculo. Maquereo, un habitante de Delfos, lo mató, según el mito, porque aquél pedía al dios justicia por el asesinato de su padre[469]; pero lo más probable es que fuera porque había atacado el templo. Dicen que Branco, que presidió la construcción del templo de Dídima[470], era descendiente de Maquereo.

10 *Los certámenes délficos y el Nomo Pítico*

Antiguamente hubo en Delfos un certamen de citaredos, que cantaban un peán en honor del dios; lo instituyeron los delfios. Pero después de la guerra de Crisa, en tiempos de Euríloco[471], los Anfictiones organizaron concursos ecuestres y gimnásticos en los que el premio era una corona, y los llamaron Juegos Píticos. Y a los citaredos[472] les añadieron flautistas y citaristas

---

[467] *Ptérinos,* por su pórtico con columnas, a diferencia de los ápteros.

[468] Respecto a Trofonio, cf. *supra,* notas 392 y 458. Agamedes era también arquitecto famoso.

[469] Aquiles, padre de Neoptólemo. Maquereo *(Makhaireús,* «el hombre del cuchillo») era un sacerdote de Delfos (cf. PÍNDARO, *Nemeas* 7, 62; escolio a EURÍPIDES, *Orestes* 1654; APOLODORO, *Epitome* VI 14).

[470] Al sur de Mileto. Su oráculo gozaba de gran fama, casi tanta como el de Delfos.

[471] Cf. *supra,* IX 3, 4 y nota 443.

[472] Los citaredos *cantaban* con el acompañamiento de la cítara, mientras que los flautistas y citaristas interpretaban el «nomo pítico» de forma puramente instrumental.

que tocaban sin cantar, para que interpretaran una melodía que se llama Nomo Pítico[473]. Sus partes son cinco: *ánkrousis, ámpeira, katakeleusmós, íamboi* y *dáktyloi,* y *sýringes.* El autor de la melodía fue Timóstenes[474], el almirante de Ptolomeo II, que también compuso *Los puertos*[475], una obra en diez tomos. Mediante esta melodía quiere celebrar el combate entre Apolo y el dragón; presenta el preludio como *anákrousis,* la primera arremetida del combate como *ámpeira,* el combate mismo como *katakeleusmós,* el triunfo que sigue a la victoria como *íambos* y *dáktylos,* con dos ritmos, uno de los cuales, el dáctilo, es apropiado para los himnos de alabanza, mientras que el yambo se compadece mejor con las invectivas (piénsese en el significado de la palabra *iambízein)*[476], y finalmente la muerte de la fiera como *sýringes,* puesto que con las *sýringes*[477] los músicos imitan el momento final con sus últimos silbidos[478].

---

473 *Nómos Pythikós,* es decir, melodía, modo o aire pítico.

474 Escritor náutico del siglo III a. C.; era natural de Rodas y vivió en tiempos de Ptolomeo Filadelfo, de quien fue almirante. La invención del *Nomo Pítico* se suele atribuir, sin embargo, a Sácadas, un músico y poeta de Argos bastante anterior (unos trescientos años anterior a Timóstenes; cf. PÓLUX, IV 77; PAUS., IV 27, 7; VI 14, 9 y X 7, 4). Por ello se ha pensado que había una laguna en este pasaje y que Estrabón se refería a Sácadas como compositor de la melodía y luego describía una obra de Timóstenes.

475 Describía puertos, islas y escalas del Mediterráneo, y sus principales accidentes.

476 Es decir, «injuriar», «satirizar».

477 Es decir, «flautas».

478 Sus últimos suspiros. En griego *syrigmoí,* «silbidos».

11 *Opinión de Éforo sobre el oráculo de Delfos*

Éforo, a quien utilizo más que a cualquier otro autor porque se ocupa con gran cuidado de estas materias, como Polibio[479], un escritor de merecido crédito, también atestigua, me parece que algunas veces hace lo contrario de lo que era su propósito y de lo que al principio prometió. Así, tras censurar a quienes gustan de insertar mitos en sus escritos históricos y elogiar la verdad, añade a su relato sobre este oráculo una especie de promesa solemne, diciendo que considera que la verdad es lo mejor en todos los casos, pero de modo especial en este asunto; puesto que es absurdo, dice, que si siempre seguimos un tal método respecto a las demás materias, cuando hablamos del oráculo, que es lo más verídico de todo, hagamos relatos tan inverosímiles y engañosos. Pero, pese a decir esto, añade inmediatamente que se da por sentado que Apolo, juntamente con Temis, creó el oráculo en su deseo de ayudar a nuestra raza; y luego, hablando de su utilidad, dice que Apolo invitaba a los hombres a la dulzura y les inculcaba moderación, en unos casos emitiendo oráculos, en otros ordenando unas actuaciones y prohibiendo otras, mientras que en otros ni siquiera permitía que se acercaran a consultarle. Los hombres creen, dice, que Apolo dirige todo esto, unos que el mismo dios toma una forma humana, mientras que otros piensan que transmite a los hombres el conocimiento de su propia voluntad.

---

[479] En las *Historias* de Polibio hay interesantes digresiones geográficas, y el libro XXXIV, perdido casi completamente, contenía importantes descripciones topográficas.

12 *Delfos y Éforo. Historia y mito*

Más abajo, cuando discute quiénes eran los delfios, dice que en tiempos antiguos algunos parnasios que eran considerados autóctonos habitaban el Parnaso; y que en este tiempo Apolo visitó la tierra y civilizó a los hombres introduciendo frutas cultivadas y cultivados modos de vida; y que cuando marchó de Atenas a Delfos tomó el mismo camino que actualmente toman los atenienses al enviar la Pitíada[480]; y que cuando llegó al territorio de los panopeos mató a Titio[481], un hombre violento y sin ley que dominaba el lugar; y que los parnasios se unieron a él y le informaron sobre otro hombre cruel, de nombre Pitón y conocido como el Dragón, y que cuando el dios lo asaeteó le animaron con el grito de *híe paián*[482], (de ahí surgió, dice Éforo, el canto del peán, que se ha transmitido como costumbre de los ejércitos antes de entrar en combate); y que la tienda de Pitón fue quemada entonces por los delfios, tal como siguen haciendo hasta hoy en memoria de los hechos que entonces acontecieron. Pero, ¿qué podría ser más mítico que Apolo disparando flechas y castigando a Titios y Pitones, viajando de Atenas a Delfos y visitando toda la tierra? Y si Éforo no toma estas historias como mitos, ¿qué necesidad tenía de considerar mujer a la mítica Temis[483], y

[480] Una misión sagrada *(theōría)* que despachaban los atenienses hacia Delfos *(Pythṓ)*. Cf. *supra*, IX 2, 11.

[481] Titio era un Gigante, hijo de Zeus. Fue enviado por la celosa Hera contra Leto cuando ésta dio a luz a Apolo y Ártemis, pero el monstruo fue destruido, según una versión por Zeus, según otra por los propios hijos de Leto, que le asaetearon. Recibía culto en una gruta de Eubea.

[482] Un grito dirigido a Apolo como *Paián*, es decir, como «socorredor», en su capacidad de curar o liberar de cualquier mal.

[483] Temis, diosa de la justicia, poseía el oráculo pítico de Delfos antes que Apolo.

hombre al Dragón del mito? a no ser que deseara mezclar los dos tipos de narración, es decir, historia y mito. Del mismo estilo son las observaciones que hace en relación con los etolios. Después de afirmar que su país se había visto siempre libre de saqueos, dice en un pasaje que los eolios habitaron allí tras expulsar a los bárbaros que ocupaban el lugar, y en otro pasaje que allí residió Etolo junto con los epeos procedentes de Élide, pero que después fueron destruidos por los eolios, sus enemigos, y que éstos a su vez sufrieron más tarde la misma suerte por obra de Alcmeón y Diomedes[484]. Pero yo vuelvo al tema de los focenses.

13 *Otros lugares de Fócide. La costa de Anticira. Puerto Mico. Abas, Ambriso y Medeón. La zona interior de Dáulide. Cipariso*

Por la costa, después de Anticira, se llega primero al pueblo llamado Opistomárato; luego al cabo Farigio, donde hay un fondeadero; y a continuación al último puerto, Puerto Mico, llamado así a causa de su configuración[485]; se encuentra debajo del Helicón y de Ascra. El oráculo de Abas[486] no está lejos de estos lugares, ni tampoco lo están Ambriso y Medeón[487], población del mismo nombre que la ciudad de Beocia. Ya más en el interior, después de Delfos, aproximadamente hacia el este, se encuentra la pequeña población de Dáulide, donde dicen que gobernó el tracio Tereo (allí se sitúa el mito de Filomela y Procne[488], aunque Tucídides lo sitúa en

[484] Los dos héroes participaron en la expedición de los Epígonos.

[485] En griego *Mychós,* es decir, «hondo, interior».

[486] Cf. Paus., X 35. Abas estaba al nordeste de la Fócide, cerca de la frontera de Beocia. Cf. asimismo Paus., IV 32, 5 y Heród., I 46, 2.

[487] Respecto a Ambriso o Ambroso, cf. Paus., X 36, 3; se encuentra en la Fócide meridional, en la actual Dístomo. Sobre Medeón, cf. *supra,* IX 2, 26 y nota 321; Paus., X 3, 2 y 36, 6.

[488] Según la leyenda, Tereo, casado con Procne, hija de Pandión, rey de Atenas, se enamora perdidamente de su cuñada Filomela. Después de

Mégara)[489]. El lugar ha recibido su nombre por sus bosques frondosos, porque allí los llaman «daulos»[490]. Homero lo llamaba Dáulide, pero los escritores posteriores lo llaman Daulia. Y en las palabras

poseían Cipariso[491]

el término *Cipariso* los comentaristas lo interpretan de dos maneras, unos como teniendo el mismo nombre que el árbol[492], mientras que otros piensan que, con un ligero cambio, lleva el nombre de una aldea situada debajo de Licorea[493].

---

seducirla o violarla, le corta la lengua y la encierra para evitar que Procne se entere. Filomela, sin embargo, consigue comunicarse con Procne enviándole por medio de un esclavo una tela en la que ha bordado su historia. Las dos hermanas se encuentran y en venganza asesinan a Itis, hijo de Tereo y de Procne, y le hacen comer a Tereo la carne de su propio hijo. Tereo, al darse cuenta, las persigue, pero en el momento de darles alcance se produce una triple metamorfosis. Tereo se convierte en abubilla, Procne en ruiseñor y Filomela en golondrina (cf. Apolodoro, III 14, 8; Ovidio, *Metamorfosis* VI 424, ss.). Existen otras versiones en las que cambian los papeles y las metamorfosis de las hermanas.

489 Pero Tucídides (II 29, 3) dice: «y es en este país (Fócide) donde las mujeres perpetraron su crimen contra Itis». Estrabón se equivoca, por tanto, en esta consideración sobre el texto de Tucídides. Y Eustacio, en su escolio a *Il.* II 520, repite sin corregir la errónea referencia de Estrabón.

490 En griego *dauloí.*

491 Cf. Hom., *Il.* II 519.

492 «Cipariso», *Kypárissos,* es el nombre griego del ciprés.

493 En Paus., X 36, 3 leemos respecto a Anticira: «dicen que en los tiempos más antiguos la ciudad llevaba el nombre de Cipariso y que Homero en el catálogo de los focenses la quiso registrar con este nombre, aunque entonces se llamaba Anticira.» En cuanto al significado del término, los escolios a Hom., *Il.* II 519 lo relacionan con el nombre de Cipariso, el hermano de Orcómeno, o con los abundantes cipreses que allí crecían. Respecto a Licorea, cf. *supra,* IX 3, 3.

14 *Panopeo. El mito de Titio. Traquis*

Panopeo[494], la actual Fanoteo, limita con las tierras de Lebadea[495] y es la patria de Epeo. Allí se sitúa el mito de Titio. Homero dice que los feacios a Radamantis a Eubea

llevaron, para que visitara a Titio, el hijo de la Tierra[496].

Y en la isla puede verse una cueva conocida con el nombre de Elario, así llamada por Élara, la madre de Titio; y también un *hērôon*[497] de Titio, al que se tributan algunos honores. Cerca de Lebadea también está Traquis, un pueblo focense que tiene el mismo nombre que la ciudad etea[498]; y a sus habitantes se les llama traquinios.

15 *Anemorea y Catopterio. Hiámpolis y Elatea*

Anemorea ha recibido este nombre[499] por el fenómeno natural que allí se produce; se lanzan con fuerza sobre ella las rachas de viento que soplan del sitio conocido como Catopterio[500], una prolongación abrupta que se extiende desde el Parnaso. Este lugar constituía una frontera entre Delfos y Fócide cuando los lacedemonios incitaron a los delfios a separarse de la organización común de los focenses[501] y les permitieron formar su

[494] Cf. *supra*, IX 2, 42 y nota 410; 3, 12.

[495] Cf. *supra*, IX 2, 35 y 38, nota 392.

[496] Cf. Hom., *Od.* VII 324. Sobre Titio, cf. *supra*, nota 482.

[497] *Hērôon*, el templo de un héroe.

[498] La que se llamó Heraclea Traquinia, ciudad de la zona del Eta muy cercana al golfo Meliaco: cf. Heród., VII 199; Tuc., III 92; Paus., X 22. Respecto a la Traquis de Fócide, cf. asimismo, Paus., X 3, 2.

[499] Anemorea *(Anemṓreia)* significa «azotada por los vientos».

[500] Catopterio *(Katoptḗrios)*, es decir, «observatorio».

[501] Hacía el 457 a. C.; cf. Tuc., I 107-108.

propio Estado. Algunos, sin embargo, dan a la ciudad el nombre de Anemolea. Luego se llega a Hiámpolis[502] (posteriormente llamada Hia por algunos), a la que, como ya hemos dicho[503], fueron desterrados los hiantes desde Beocia. Esta ciudad se encuentra en el interior, bastante adentro, cerca de Parapotamios[504], y no es la misma que Hiampea del Parnaso. También se encuentra bastante adentro Elatea, la ciudad más grande de los focenses, desconocida por Homero, puesto que es posterior a la época del poeta. Se levanta en un sitio estratégico que domina los pasos de Tesalia. Demóstenes indica claramente[505] la excelente situación de este lugar al hablar de la repentina conmoción que se produjo en Atenas cuando llegó un mensajero a los prítanes con la noticia de que Elatea había sido tomada[506].

16 *Parapotamios y el paso de Beocia a Fócide. El río Cefiso y Lilea. El topónimo Cefiso*

Parapotamios es un asentamiento que se levanta junto al río Cefiso cerca de Fanoteo, Queronea y Elatea. Teopompo[507] dice que este lugar dista de Queronea unos cuarenta estadios y que marca el límite de los territorios de los ambriseos, los panopeos y los daulieos; y que la ciudad está situada en una colina de altura media en la entrada

---

502 Cf. *supra*, IX 2, 42 y nota 410.

503 Cf. *supra*, IX 2, 3 . Cf. Asimismo X 3, 4.

504 Cf. *supra*, IX 2, 19 y 42.

505 DEMÓSTENES, *Sobre la corona* 168.

506 Por Filipo en el 338 a. C.

507 Este historiador quiota del siglo IV a. C., discípulo de Isócrates, escribió unas *Helénicas* en doce libros como continuación de la obra de Tucídides desde el 411 hasta el 394 a. C. y unas *Filípicas* en cincuenta y ocho, una historia de Grecia con epicentro en el reinado de Filipo II de Macedonia. De la extensa obra de este escritor retórico sólo quedan fragmentos; según antiguos testimonios, fue también autor de una abundante obra poética.

que conduce de Beocia a Fócide, entre los montes Parnaso y Hadilio, que dejan entre ellos un espacio de unos cinco estadios dividido por el río Cefiso, que ofrece un paso estrecho a cada lado. El río, sigue diciendo, tiene su nacimiento en Lilea[508], una ciudad focense (como dice también Homero:

los que poseían Lilea, en las fuentes del Cefiso)[509]

y desemboca en el lago Copaide; y el monte Hadilio se extiende a lo largo de sesenta estadios hasta el monte Acontio[510], donde se encuentra Orcómeno. Hesíodo se refiere todavía más al río y a su cauce, y dice que discurre a través de toda la Fócide en un curso tortuoso y serpenteante:

más allá de Panopeo y a través del fuerte Glecón
y de Orcómeno avanza sinuoso, como una serpiente[511].

El paso estrecho de la zona de Parapotamios, o Parapotamia (pues se dice de las dos maneras), fue objeto de disputa durante la Guerra Focense puesto que el enemigo tenía por allí su única entrada en Fócide. Además del Cefiso de Fócide, hay otro en Atenas y otro en Salamina, un cuarto y un quinto en Sición y en Esciros, y el sexto en Argos, que tiene sus fuentes en el monte Lirceo; y en Apolonia, cerca de Epidamno, hay una fuente junto al gimnasio que recibe el nombre de Cefiso.

---

[508] Respecto a Lilea, cf. PAUS., X 33, 3-5 y 9; 3, 1; 8, 10.
[509] Cf. HOM., *Il.* II 523.
[510] Cf. *supra*, IX 2, 42.
[511] Fragmento desconocido salvo por este pasaje (*Frag.* 37 RZACH).

17 *Dafnunte y los locros. La tumba de Esquedio*

Dafnunte[512] está actualmente arrasada. Tiempo atrás fue una ciudad de Fócide que tocaba el mar de Eubea; dividía a los locros epicnemidios en dos partes, una que miraba hacia Beocia y otra hacia Fócide, que en aquella época iba de un mar a otro. Una prueba la constituye el Esquedieo en Dafnunte, que dicen que es la tumba de Esquedio[513]. Como ya dije[514], Dafnunte escinde[515] Lócride en dos partes, de modo que los epicnemidios y los opuntios no llegaban a tocarse por ningún sitio; pero en época tardía el lugar fue incluido dentro de los límites de los opuntios. Así, pues, en lo que concierne a Fócide, ya he hablado suficientemente.

4. Lócride

1 *División general de Lócride*

A continuación se encuentra Lócride, por lo que ahora debo describir este país. Está dividido en dos partes. Una es la que habitan los locros situados enfrente de Eubea; y respecto a estos locros ya hemos dicho que en un tiempo estaban escindidos en dos sectores,

---

[512] Cf. *supra,* IX 3, 1 y nota 419.

[513] Esquedio era uno de los pretendientes de Helena. Participó en la Guerra de Troya, al frente del cuerpo expedicionario de Fócide (cf. Hom., *Il.* II 517). Murió a manos de Héctor. Al acabar la guerra, una tempestad llevó al contingente focense a la costa de Italia, donde los supervivientes fundaron Temesa. Las cenizas de Esquedio fueron devueltas a Fócide. Cf. asimismo, Paus., X 4, 2; 30, 8; 36, 10.

[514] Cf. *supra,* IX 3, 1.

[515] La palabra griega es *schízō,* «escindir», que Estrabón conecta con *Schédios,* «Esquedio».

uno a cada lado de Dafnunte. Los opuntios recibieron este nombre por su metrópoli[516], mientras que los epicnemidios se denominan así por un monte llamado Cnemis. La parte restante de Lócride está habitada por los locros occidentales, que también reciben el nombre de locros ózolas[517]. De los opuntios y los epicnemidios los separa el Parnaso, que está situado en medio, y también la Tetrápolis de los dorios. Ahora debo empezar por los opuntios.

2 *Opunte, Cino y Atalanta*

A continuación, después de Halas[518], donde termina la costa de Beocia que mira a Eubea, se encuentra el golfo Opuntio. Opunte es la metrópoli, como demuestra la inscripción que se lee en la primera de las cinco columnas que hay en el Poliandrio[519], en la zona de las Termópilas:

Opunte, metrópoli de los locros de leyes justas,
llora a quienes perecieron por Grecia enfrentándose a los [Medos.

Dista del mar unos quince estadios, y sesenta de su puerto[520]. Este puerto se llama Cino, un cabo que constituye la parte final del golfo Opuntio, golfo que tiene una extensión de unos cuarenta estadios[521]. Entre Opunte y Cino hay una llanura fértil. Cino se encuentra enfrente de Edepso de Eu-

---

516 Opunte.
517 Cf. *supra,* IX 3, 1.
518 Cf. *supra,* IX 2, 13.
519 Donde había la sepultura de muchos héroes.
520 Unos 11 Km.
521 Es el actual *Kólpos Atalántis*. Sobre esta región, cf. Tuc., I 108, 3; II 9, 2; 26, 1; 32; Paus., X 1, 2; 35.

bea[522], donde están las aguas termales de Heracles, y los dos lugares están separados por un brazo de mar de unos ciento sesenta estadios[523]. Se dice que en Cino vivió Deucalión; y allí puede verse la tumba de Pirra, mientras que la de Deucalión está en Atenas. Cino está a unos cincuenta estadios de distancia del monte Cnemis. La isla de Atalanta también se encuentra enfrente de Opunte, y tiene el mismo nombre que la isla situada delante del Ática[524]. Dicen que en Elea también hay un pueblo conocido con el nombre de opuntios, pero no merece la pena hablar de ellos salvo para decir que mantienen el recuerdo de su parentesco con los opuntios. Homero dice que Patroclo era de Opunte[525], y que, debido a un homicidio involuntario que cometió, huyó a casa de Peleo, pero que Menecio, su padre, permaneció en su patria. Por esto Aquiles afirma que prometió a Menecio que devolvería a Patroclo a su patria cuando volviera de la expedición. Menecio, sin embargo, no era el rey de los opuntios, sino que lo era Ayante el Locro, cuya patria, según dicen, era Nárico. Al hombre que fue muerto por Patroclo se le llama Eanes[526]; y podemos ver el recinto sagrado conocido como Eaneo y una fuente llamada Eánide, cuyos nombres derivan del de aquel hombre.

3
Del golfo Opuntio al golfo Maliaco

A continuación, después de Cino, están Álope y también Dafnunte, que, como ya hemos dicho[527], está arrasada. Allí hay un puerto que está a una distancia de unos noventa estadios de Cino, y a ciento veinte de Elatea en una

[522] El actual balneario de *Loutrá Edipsoú.*
[523] Aquí hay un error. La distancia real es aproximadamente la mitad.
[524] Cf. *supra,* IX 1, 14.
[525] Cf. Hom., *Il.* XXIII 85.
[526] Hijo de Anfidamante.
[527] Cf. *supra,* IX 3, 1; 17.

marcha a pie hacia el interior. Así ya llegamos al golfo Malíaco, pues éste es contiguo al golfo Opuntio.

4
La zona de los locros epicnemidios. Cnemides. Las Lícades. Tronio y su puerto. El río Boagrio. Escarfia. Nicea y las Termópilas

Después de Dafnunte viene Cnemides, una fortaleza natural, a unos veinte estadios por mar. Enfrente, en Eubea, se encuentra Ceneo, un cabo que mira hacia el oeste y hacia el golfo Malíaco, separado por un estrecho de unos veinte estadios. Esta zona ya pertenece a los locros epicnemidios. Allí se encuentran asimismo, enfrente de la costa, las tres islas llamadas Lícades, cuyo nombre deriva de Licas[528]. También hay otras islas a lo largo de la costa, pero las omitimos deliberadamente. Después, a veinte estadios de Cnemides, hay un puerto, sobre el cual, a los mismos estadios hacia el interior, se encuentra Tronio. Luego viene el río Boagrio, que pasa por Tronio y desemboca en aquella costa. También le dan el nombre de Manes. Es una corriente de régimen invernal, de modo que a veces puede cruzarse a pie enjuto, mientras que en otras ocasiones tiene una anchura de dos pletros[529]. A continuación se llega a Escarfia, que está situada arriba, a diez estadios del mar; dista treinta estadios de Tronio y algo menos del puerto. Después siguen Nicea y las Termópilas.

---

[528] Licas es el compañero de Hércules, el que le acompañó hasta su muerte en el Eta. Fue él quien recibió de Deyanira la túnica envenenada que le causó la muerte (SÓFOCLES, *Traquinias)*. Cuando Heracles se la puso, reaccionó contra Licas, al que cogió por un pie y le lanzó al aire. Licas fue transformado en piedra y se convirtió en las islas Lícades, de las que fue epónimo.

[529] El «pletro» equivalía a 100 pies griegos, unos 30 m., la sexta parte de un estadio.

5
Calíaro, Besa y Augias. Besa de Lócride y Besa del Ática

En lo que concierne a las ciudades restantes, no merece la pena mencionar ninguna de ellas a excepción de las que son mencionadas por Homero. Actualmente Calíaro ya no está habitada, pero es una llanura de hermosos cultivos, circunstancia a la que debe su nombre[530]. Besa tampoco existe; actualmente es un lugar boscoso, y tampoco existe Augias, cuyo territorio está ocupado por los escarfieos. Esta Besa debe escribirse con doble sigma[531] (puesto que se llama así porque, al ser un sitio arbolado, es una palabra homónima a la que tiene este significado, lo mismo que, en la llanura de Metimna, ocurre con Nape, a la que Helánico erróneamente llama Lape)[532], mientras que el demo del Ática, cuyos habitantes reciben por derivación el nombre de beseos, debe escribirse con una sola sigma[533].

6
Tarfe o Fárigas. El templo de Hera Farigea

Tarfe se encuentra en una altura, a una distancia de veinte estadios de Tronio, y su territorio es fértil y arbolado. Este lugar ya[534] tenía efectivamente renombre debido a sus bosques. Actualmente recibe el nombre de Fárigas; y allí se levanta el templo de Hera Farigea, llamada así por la Hera de la Fárigas

---

530 Calíaro *(Kallíaros)* deriva de *kalós*, «hermoso» y *aróō*, «cultivar, labrar». En Eustacio, en una nota a *Il.* II 531, leemos: «Calíaro, según se dice, recibió su nombre de Calíaro, hijo de Hodédoco y Laónome; otros dicen que se llamó Calíara, en género neutro, porque la tierra estaba bellamente cultivada».

531 En griego es *Bêssa*. Cf. asimismo *Il.* II 531-2.

532 Tanto *bêssa* como *nápē* son nombres comunes que significan «hondonada o cañada boscosa».

533 *Bêsa*, con una sigma, es el nombre de un demo del Ática.

534 Es decir, en tiempos de Homero, que une a Tarfe y Tronio en su cita (cf. *Il.* II 533).

del territorio de Argos; y por eso sus habitantes dicen que son colonos de los argivos.

7 *Los locros occidentales. Anfisa y Naupacto*

Homero, sin embargo, no menciona a los locros occidentales, o al menos no lo hace de manera expresa, sino sólo en la medida en que parece distinguirlos por oposición a aquellos otros locros de los que hemos hablado, cuando dice:

de los locros que habitan enfrente de la sagrada Eubea,

sobreentendiendo que hay otro grupo de locros. Y tampoco se encuentran referencias en otros muchos autores. Sus ciudades eran Anfisa y Naupacto; de ellas permanece Naupacto, cerca de Antirrío, que recibió su nombre por la construcción de naves[535] que allí tuvo lugar, sea porque los Heraclidas construyeron allí su flota, o (como dice Éforo) porque los locros habían armado barcos en aquel sitio aun en tiempos más antiguos. Actualmente la ciudad pertenece a los etolios, a quienes fue adjudicada por Filipo.

8 *Calcis, Calidón y la colina Tafiaso. Molicria, Anfisa, Eantea y Eupalio*

Aquí también está Calcis, que el poeta menciona en el *Catálogo* de los etolios[536]; se encuentra debajo de Calidón. Aquí igualmente encontramos la colina Tafiaso, donde están las tumbas de Neso y de los otros Centauros. Debido a la putrefacción de sus cuerpos, según dicen, el agua que fluye al pie de la colina es fétida y tiene coágulos; y ésta es la razón, añaden, por

---

[535] *Naupēgía,* «construcción de naves». Naupacto, *Naúpaktos,* procede de *naûs,* «nave» y *paktós,* la forma dórica de *pēktós,* «ensamblado, construido».

[536] Cf. Hom., *Il.* II 640.

la que el pueblo recibe el nombre de ózolas[537]. Molicria, una población etolia, se encuentra asimismo cerca de Antirrío, mientras que en el extremo de la llanura de Crisa se levanta Anfisa, que, como ya hemos dicho[538], fue arrasada por los Anfictiones. Eantea y Eupalio pertenecen también a los locros. Toda la travesía a lo largo de la costa de Lócride supera un poco los doscientos estadios.

9 *Álope. Los pueblos locros*

Hay asimismo un sitio llamado Álope, igual que entre los epicnemidios, y también igual que en Ftiótide. En realidad, estos pueblos[539] son colonos de los epicnemidios, mientras que de ellos son colonos los locros epicefirios.

10 *La Tetrápolis de los dorios. Egimio, Heracles e Hilo y el retorno de los Heraclidas*

Contiguos a los locros occidentales se encuentran los etolios, mientras que de los epicnemidios son vecinos los enianes que habitan el Eta; y en medio de ellos están los dorios[540]. Estos dorios son el pueblo que habitaba la Tetrápolis, que, según dicen, era la metrópoli de todos los dorios. Sus ciudades son Eríneo, Beo, Pindo y Citinio[541]. Pindo está situada sobre Eríneo, y la cruza un río que lleva el mismo nombre y que desemboca

---

[537] Son los locros ózolas, llamados asimismo occidentales (cf. *supra,* IX 3, 1 y 4; 4, 1). Para esta explicación derivan ózolas *(ozólai),* del verbo *ózō,* «oler».

[538] Cf. *supra,* IX 3, 4.

[539] Los locros ózolas.

[540] Cf. *supra,* IX 3, 1.

[541] Cf. TUC., I 107, 2; III 95, 1 y 102, 1.

en el Cefiso, no muy lejos de Lilea[542]. Algunos, sin embargo, afirman que Pindo es Acifante[543]. El rey de estos dorios era Egimio, que perdió su trono y fue repuesto, según cuenta la historia, por Heracles. Por eso mantuvo su gratitud al héroe cuando éste murió en el Eta; adoptó a Hilo, el hijo mayor de Heracles, y éste y sus descendientes le sucedieron en el trono. Y aquél fue el punto de partida de los Heraclidas en su retorno al Peloponeso.

11 *Decadencia de las ciudades dorias. Destrucción de los enianes por los etolios y los atamanes*

Durante un tiempo estas ciudades fueron tenidas en consideración, pese a ser pequeñas y de suelo pobre, pero después vinieron a menos; durante la Guerra Focense y el dominio de los macedonios, etolios y atamanes, es admirable que algún rastro de ellas pasara a la época de los romanos. Y los enianes también pasaron por la misma experiencia, puesto que asimismo los destruyeron los etolios y los atamanes, los etolios, cuando les hicieron la guerra juntamente con los acarnanios y eran muy poderosos, mientras que los atamanes lo lograron en el momento en que tuvieron la primacía (en lo que fueron los últimos de los epirotas, una vez que las otras tribus ya se habían relajado) y dispusieron de poder bajo el mando de su rey Aminandro[544]. Estos atamanes se adueñaron del Eta.

---

[542] Cf. *supra,* IX 2, 19 y 3, 16.

[543] *Akyphas.*

[544] El rey de los atamanes Aminandro combatió al lado de los etolios y los romanos contra Filipo III. Cuando Filipo se unió a los romanos, Aminandro se alineó con el rey Antíoco de Siria; fue derrotado por Filipo y se refugió en Etolia (191 a. C.). Los etolios lo acogieron y se negaron a entregarlo a los romanos, que lo reclamaban, y finalmente lo repusieron en su trono en el 189 a. C.

12
El monte Eta y las Termópilas

Este monte se extiende desde las Termópilas por el este hasta el golfo de Ambracia por el oeste; y en cierta manera, formando ángulos rectos, corta la zona montañosa que va desde el Parnaso hasta el Pindo y hasta los bárbaros que habitan más allá del Pindo. La parte del monte que se dirige hacia las Termópilas se llama Eta; su longitud es de doscientos estadios, y es escarpado y alto, especialmente junto a las Termópilas. Allí están sus cumbres y termina en precipicios abruptos y cortados que llegan hasta el mar, aunque deja un estrecho paso en la costa para quienes desde Tesalia irrumpen en el territorio de los locros[545].

13
Las Termópilas, el monte Calídromo y Nicea. Tiquiunte, Heraclea y Roduntia

Este paso recibe los nombres de «Pilas», de «Éstena»[546] y de «Termópilas», pues allí cerca hay unas aguas termales veneradas como aguas sagradas de Heracles[547]. El monte que domina el paso es el Calídromo; pero hay algunos que también

---

[545] Cf. Heród., VII 176 y 198-200. El desfiladero de las Termópilas, de 6 Km. de longitud, presentaba tres estrechamientos que permitían su defensa por un reducido número de soldados. Actualmente la topografía del lugar ha cambiado mucho debido a los aluviones del río Esperqueo y la antigua línea de la costa se encuentra a una considerable distancia del mar, entre 3 y 5 Km.

[546] «Éstena», en griego *Stená*, es decir, «el Desfiladero», «los Pasos Estrechos», los tres estrechamientos que presenta el desfiladero. Más conocidos como topónimos de aquel lugar (cf. Heród., VII 201) son «Pilas» *(Pýlai)*, es decir, «las Puertas», y «Termópilas» *(Thermopýlai)*, o sea, «las Puertas (de las Aguas) Calientes». Se significa la estrechez del desfiladero y su carácter de «puerta» de acceso a Grecia Central.

[547] Los *Quitros* o «Recipientes» de los que habla Heródoto (VII 176). Manan del monte Calídromo y actualmente se utilizan en el balneario reumatológico de Lutra. Estaban ligadas a la leyenda de Heracles, particularmente al episodio de su muerte; cuando el héroe sintió que su piel ardía por efecto de la túnica emponzoñada de Neso, se arrojó a un arroyo cercano a Traquis, cuyas aguas se transformaron en termales.

denominan Calídromo a la parte restante que se extiende a través de Etolia y Acarnania hasta el golfo de Ambracia. Cerca de las Termópilas, dentro del mismo desfiladero, hay un fuerte conocido como Nicea, junto al mar de los Locros, y sobre este mar se encuentran Tiquiunte y Heraclea, la que anteriormente recibía el nombre de Traquis[548], una fundación de los lacedemonios. Heraclea dista unos seis estadios de la antigua Traquis. A continuación viene Roduntia, una fortaleza natural.

14
Los ríos: Esperqueo, Diras, Melas, Asopo y Fénix

Estos lugares son de difícil acceso a causa de la aspereza del terreno y de la abundancia de corrientes de agua que abren barrancos en busca de una salida. Además del Esperqueo[549], que pasa por Anticira, también está el Diras[550], que, según dicen, trató de apagar la pira funeraria de Heracles, y también otro río Melas[551], que dista cinco estadios de Traquis. Al sur de Traquis, según Heródoto[552], hay un desfiladero profundo por el

[548] Cf. Heród., VII 199; Tuc., III 92; Paus., X 22.

[549] Cf. Heród., VII 198; Paus., X 20, 6-8 . El río Esperqueo, de unos 75 Km. de longitud, procede del Pindo —del monte Tinfresto, el actual Timfristós *(Tymphrēstós)*; cf. infra, IX 5, 9— y desemboca en el golfo Malíaco. Anticira estaba en su orilla derecha a unos 2 Km. de su antigua desembocadura, distancia que ha aumentado respecto a la actual debido a los aluviones del río.

[550] Cf. Heród., VII 198, donde dice que el río Diras está a unos veinte estadios, 3,5 Km. del Esperqueo. En tiempos de Heródoto desembocaba en el golfo Malíaco, pero actualmente es un afluente, por la derecha, del Esperqueo, cuyo curso y desembocadura han avanzado hacia el Sudeste. Heródoto recoge la leyenda según la cual el río surgió del suelo para auxiliar a Heracles cuando éste era presa de las llamas. Las aguas termales de la zona parece que se relacionaban con este héroe.

[551] Actualmente también es un afluente del Esperqueo por la vertiente derecha. Sobre el otro Melas del Quersoneso cf. Heród., VII 58 y Estr., VII fr. 52.

[552] Cf. Heród., VII 198, 200.

que fluye el Asopo, que tiene el mismo nombre que los ríos Asopos citados anteriormente[553] y que desemboca en el mar más allá de Pilas, después de recibir el Fénix, que afluye a él por el sur y que lleva el mismo nombre que el héroe[554], cuya tumba puede verse cerca de allí. La distancia que separa el Asopo de las Termópilas es de quince estadios.

15 *Las Termópilas y otros sitios estratégicos. Calcis, Corinto y Demetríade, «los grilletes de Grecia»*

Estos lugares gozaban de un gran renombre en los tiempos en que tenían las llaves de los pasos y en los que se entablaban combates por su primacía entre los pueblos de la parte exterior de los estrechamientos y los de la parte interior. Así Filipo solía calificar a Calcis y a Corinto como «los grilletes de Grecia», pensando en Macedonia como base de operaciones[555]; y en época posterior se llamaba «grillos» no sólo a estas plazas, sino también a Demetríade[556], pues esta ciudad tenía el control de los pasos del Tempe, dado que dominaba el Pelio y el Osa. Más tarde, sin embargo, al estar todo el mundo sometido a un solo poder, todo se liberó de peajes y quedó abierto a todo el mundo.

16 *La hazaña de Leónidas y sus hombres*

Fue en este desfiladero donde Leónidas y sus hombres, con la ayuda de unos pocos habitantes de aquellos lugares, resistieron a un tan gran número de fuerzas de los persas, hasta que los bárbaros, rodeando los montes por senderos, acabaron con ellos. Actualmente puede verse allí el Poliandrio[557] de aquellos hé-

---

[553] Cf. *supra*, VIII 6, 24 y IX 2, 23.

[554] Fénix era compañero y consejero de Aquiles.

[555] Es decir, teniendo estas plazas se podía controlar Grecia incluso desde la distante Macedonia.

[556] Demetríade o Demetrias (gr. *Dēmētriás, -ádos),* ciudad de Tesalia fundada por Demetrio Poliorcetes.

[557] Cf. *supra,* IX 4, 2.

roes, así como unos pilares y la inscripción frecuentemente citada del pilar de los lacedemonios, que reza así:

Extranjero, anuncia a los Lacedemonios
que aquí yacemos en obediencia a sus leyes.

17 *De Lócride a Tesalia*

También hay allí un gran puerto, y un templo de Deméter, en el que con ocasión de cada asamblea Pilea[558] los Anfictiones celebraban el sacrificio. Desde el puerto a Heraclea de Traquinia hay cuarenta estadios por tierra, y por mar hasta Ceneo setenta. Inmediatamente, más allá de Pilas, desemboca el Esperqueo. La distancia a Pilas desde el Euripo es de quinientos treinta estadios. Aquí termina Lócride. Allende Pilas las tierras que miran al este y al golfo Malíaco pertenecen a los tesalios, mientras que las orientadas al oeste son de los etolios y los acarnanios. Los atamanes ya han desaparecido.

18 *El método de Estrabón*

El de los tesalios es el conjunto de griegos mayor y más antiguo de los que menciona Homero y también otros muchos autores. A los etolios Homero siempre se refiere con un solo nombre, distinguiéndolos por ciudades, no por tribus, a excepción de los curetes, que en parte deben clasificarse como etolios[559]. Pero ya comenzaré la descripción de los tesalios, omitiendo los hechos demasiado antiguos y míticos, y que en su mayor parte no son objeto de acuerdo unánime, como ya he hecho en los otros casos, y exponiendo todo aquello que parezca adecuado al propósito de nuestra investigación[560].

[558] Así se llamaba la asamblea anfictiónica de las Termópilas.
[559] Cf. Estr., X 3, 1.
[560] Cf. *supra*, IX 2, 42.

5. Tesalia

1 *Situación y límites de Tesalia*

El mar de Tesalia se extiende desde las Termópilas hasta la desembocadura del Peneo[561] y las extremidades del Pelio[562], a lo largo de una costa que mira al este y al extremo septentrional de Eubea. Los territorios situados cerca de Eubea y de las Termópilas los ocupan los melieos y los aqueos ftiotas, mientras que los que se encuentran en la zona del Pelio son de los magnesios. Este lado de Tesalia se puede llamar, por tanto, oriental o costero. Por lo que respecta a los dos límites de Tesalia[563], uno, desde el Pelio y el Peneo[564] hacia el interior, lo habitan los macedonios, hasta Peonia y las tribus de Epiro, mientras que en el otro, a partir de las Termópilas, los montes eteos y etolios, paralelos a los macedonios, lindan con el país de los dorios y con el Parnaso[565]. El lado que mira hacia los macedonios debe definirse como septentrional, y el otro como meridional. El lado restante es el occidental, lado que circundan los etolios, los acarnanios y los anfiloquios, y, de los epirotas, los atamanes y los molosos[566], que en un tiempo

[561] Cf. Estr., VII fr. 12.

[562] El monte Pelio o Pelión *(Pēlion)*, macizo que alcanza una altura de 1.651 m. y que se extiende de noroeste a sudeste desde la parte sur del monte Osa hasta la península de Magnesia.

[563] Es decir, la frontera septentrional y la meridional.

[564] La desembocadura del Peneo.

[565] Sobre las fronteras de Macedonia, cf. Estr., VII frs. 10, 11, 12a y 13.

[566] En VII 7, 1 y VII 7, 8 Estrabón clasifica a los anfiloquios como epirotas. Los molosos eran una tribu que desde la parte septrentional del Epiro se extendió hacia el sur y llegó hasta el golfo de Ambracia, en Acarnania.

recibió el nombre de tierra de los etices[567] y que de modo general puede calificarse como la zona del Pindo. El territorio de Tesalia es en conjunto una llanura si exceptuamos el Pelio y el Osa. Estos montes alcanzan una altura considerable; no abarcan, sin embargo, una gran extensión y terminan en las llanuras que los rodean.

2 *El río Peneo y el valle del Tempe*

Estas llanuras constituyen la parte central de Tesalia, un país colmado de bendiciones de la naturaleza, salvo en la medida en que se ve sujeto a las inundaciones de los ríos. El Peneo[568], que atraviesa el territorio y recibe muchos afluentes, se desborda con frecuencia. Antiguamente esta llanura, según se cuenta, incluso formó un lago, al estar encerrada por montes por todos lados salvo por el de la costa y tener esta zona sus tierras más elevadas que los llanos. Pero cuando los seísmos abrieron una hendidura en el actual Tempe[569] y el Osa quedó separado del Olimpo, el Peneo encontró salida al mar por allí y avenó aquel territorio. Quedan, sin embargo, el Nesónide, que es un gran lago, y el Bebeide[570], más pequeño que el primero, pero más cercano a la costa.

---

[567] Cf. HOM., *Il.* II 744.

[568] El río Peneo recorre la mayor llanura de Grecia. Afluentes importantes suyos son, por la vertiente derecha, el Epídano, el Enipeo, el Onocono y el Pamiso, y, por la izquierda, el Europo. Cf. HERÓD., VII 129.

[569] El valle del Tempe es un desfiladero de 10 Km. de longitud. Allí se purificó Apolo tras haber matado en Delfos a la serpiente Pitón. El monte Osa (de 1978 m. de altitud) se encuentra cerca de la costa a unos 40 Km. al sudeste del Olimpo, el monte más alto de Grecia (2.919 m) donde moraban los dioses.

[570] El lago Bebeide estaba situado al norte de la península de Magnesia y del monte Pelio y a unos 45 Km. al sur de la desembocadura del río Peneo. Media unos veinte kilómetros de largo por cinco de ancho.

3
Las partes de Tesalia

Con esta configuración, Tesalia se dividía en cuatro partes. Una se llamaba Ftiótide, otra Hestieótide[571], otra Tesaliótide, y otra Pelasgiótide. Ftiótide comprende las regiones meridionales que se extienden junto al Eta, longitudinalmente desde el golfo Malíaco o de Pilas hasta Dolopia y el Pindo, y, en sentido latitudinal, hasta Farsalo y las llanuras tesalias. Hestieótide está formada por los territorios occidentales y los situados entre el Pindo y la Alta Macedonia[572]. Las partes restantes las ocupan los que habitan en las llanuras situadas debajo de Hestieótide, es decir, los conocidos como Pelasgiotas, que son vecinos de los macedonios de la Baja Macedonia, y, finalmente, los Tesaliotas, que se encuentran a continuación ocupando todas las tierras hasta la costa de Magnesia. Ahora seguirá una enumeración de los nombres famosos, especialmente por la poesía de Homero. Sólo unas pocas ciudades conservan su antigua categoría, pero sobre todo Larisa.

4
Homero divide Tesalia en diez partes

El poeta, divide en diez partes o *dinastías*[573] la totalidad del país que ahora nosotros denominamos Tesalia, y agrega algunas zonas tanto de Etea como de Lócride, así como del territorio que actualmente se atribuye a los macedonios. Indica así un fenómeno común que afecta a todos los países, es decir, que se produ-

---

[571] Hestieótide *(Hestiaiôtis)*, según Esteban de Bizancio, *s. v. Histíaian*, es la forma ática, mientras que Histiótide *(Histiaiôtis)* es jónica y dórica.

[572] Cf. Estr., VII fr. 12.

[573] *Dynasteîai*, es decir, «dominios». Los diez monarcas de estos territorios eran Aquiles, Protesilao, Eumelo, Filoctetes, Podalirio, Eurípilo, Polipetes, Guneo, Protoo y Fénix. Todos aparecen *Il.* II 685-756, excepto Fénix, que en IX, 484 se califica como rey de los dólopes y que en XVI 196 es citado como jefe del cuarto escuadrón de los mirmidones.

cen cambios generales y particulares en relación con las fuerzas de quienes tienen el poder.

5 *Las fuerzas de Aquiles y Fénix*

En primer lugar menciona a los hombres que estaban bajo el mando de Aquiles, que ocupaban el lado meridional, situados a lo largo del Eta y de los locros epicnemidios:

Cuantos habitaban la Pelásgica Argos
y los que vivían en Alo, Álope y Traquis,
cuantos poseían Ftía y Hélade de bellas mujeres,
y se llamaban mirmidones, helenos y aqueos[575].

Con éstos une asimismo a los que estaban bajo el mando de Fénix, y hace que ambos héroes participen en común en la expedición. Cierto es que el poeta no menciona en ningún lado al ejército de los dólopes en los combates que tuvieron lugar en torno a Ilión. Y tampoco presenta a su jefe Fénix saliendo a afrontar los peligros de la batalla, como hace con Néstor. Otros, sin embargo, se refieren a él en este sentido, como, por ejemplo, Píndaro, que alude a Fénix con estas palabras:

él era quien conducía una tropa de audaces honderos dólopes,
para ayudar con sus disparos a los dánaos, domadores de
[caballos[576].

Ésta es, sin duda, la interpretación que debemos dar al texto homérico de acuerdo con el principio del silencio[577], según la explicación que suelen ofrecer los gramáticos, pues sería ridículo que el rey participara en la expedición

---

[575] Cf. HOM., *Il.* II 681-684.
[576] Cf. PÍNDARO, Fr. 183 (BERGK).
[577] *Katà tò siōpṓmenon*. Una aposiopesis.

[Y viví en un confín de Ftía, reinando sobre los dólopes][577]

sin que sus súbditos estuvieran presentes; pues si éstos no hubieran estado con él, no habría aparecido como compartiendo la expedición con Aquiles, sino que sólo lo hubiera seguido como jefe de unos cuantos hombres y como orador, posiblemente como consejero. Los versos de Homero al respecto[578], pretenden asimismo dejar claro el asunto. Tal es el caso del que dice:

a ser un artífice de palabras y un realizador de acciones[579].

Con estas palabras muestra claramente, como ya se ha dicho, que las fuerzas a las órdenes de Aquiles y de Fénix son las mismas. Pero lo que antes se ha dicho respecto a los lugares que estaban bajo el dominio de Aquiles es un asunto que está sujeto a controversia. En cuanto a la pelásgica Argos, algunos consideran que era una ciudad tesalia que en un tiempo se levantaba en los alrededores de Larisa, pero que actualmente ya no existe; otros, sin embargo, no la tienen por una ciudad, sino por la propia llanura tesalia, que se denomina así porque Abante[580], al traer una colonia a aquel lugar desde Argos, le puso este nombre.

---

[577] Cf. Hom., *Il.* IX 484, donde Fénix habla de sí mismo como rey de los dólopes. Tal vez se trata de una interpolación.

[578] Es decir, los que se refieren a Fénix.

[579] Cf. Hom., *Il.* IX 443, donde Fénix se refiere al encargo que recibió de Peleo, al partir hacia Troya, de enseñar a Aquiles a hablar bien y a realizar grandes hechos.

[580] Rey de Argos, hijo de Linceo e Hipermestra.

6 *Ftía y Hélade. Deucalión y Pirra. El Enipeo y el Apídano*

Por lo que respecta a Ftía, algunos piensan que es lo mismo que Hélade y Acaya, y que éstas constituyen la segunda parte, la meridional, de las dos en que se dividía Tesalia; pero otros hacen distinción. El poeta parece que diferencia Ftía y Hélade cuando dice

y los que poseían Ftía y Hélade[581],

como si fueran dos regiones, y cuando dice

Y luego (huí) lejos, a través de la espaciosa Hélade,
y llegué a Ftía[582],

y

Hay muchas aqueas en Hélade y Ftía[583].

Así, pues, el poeta las considera dos cosas diferentes, pero no deja claro si son ciudades o regiones. Los autores posteriores que hablan de Hélade como una región dicen que se extiende desde Paleofarsalo[584] hasta Tebas de Ftiótide. En esta zona se encuentra también el Tetidio[585], cerca de las dos Farsalos, la antigua y la nueva; y por el Tetidio conjeturan que esta región también es una parte de la que estaba bajo el mando de Aquiles. Entre los que afirman, por el contrario, que se trata de una ciudad, los farsalios muestran, a una distancia de sesenta estadios de su propia ciudad, una ciudad en ruinas que creen que es Hélade, y dos fuentes a su

---

581 Cf. Hom., *Il.* II 683.
582 Cf. Hom., *Il.* IX 478.
583 Cf. Hom., *Il.* IX 395.
584 La Farsalo Antigua.
585 Templo de Tetis, madre de Aquiles.

lado, la Meseida y la Hiperea, mientras que los meliteos sostienen que Hélade se levantaba a unos diez estadios de ellos mismos al otro lado del Enipeo, en un tiempo en que su propia ciudad se llamaba Pirra, y que fue Hélade, situada en una depresión, el sitio desde donde los helenos emigraron a su propia ciudad; y dicen que constituye una prueba la tumba de Helén, el hijo de Deucalión y Pirra, que se encuentra en su propia ágora. La historia cuenta, en efecto, que Deucalión[586] gobernó Ftía, y en general Tesalia. El Enipeo discurre desde el Otris[587], más allá de Farsalo, y confluye con el Apídano[588], y luego sus aguas desembocan en el Peneo. Esto queda dicho respecto a los helenos.

7 *Ftía y los súbditos de Aquiles, Protesilao y Filoctetes*

Ftíos es el nombre que recibían los súbditos de Aquiles, de Protesilao y de Filoctetes. El poeta lo atestigua. Tras referirse en el *Catálogo* a los hombres de Aquiles «que poseían Ftía»[589], hace que en la batalla junto a las naves permanezcan con Aquiles en sus naves retirados e inactivos, mientras que los súbditos de

[586] Deucalión, hijo de Prometeo, y su mujer Pirra, hija de Epimeteo y de Pandora, fueron los justos a quienes Zeus quiso salvar cuando decidió el diluvio universal. Por consejo de Prometeo, construyeron una arca en la que permanecieron nueve días y nueve noches sobre las aguas antes de poder desembarcar en los montes de Tesalia. Al retirarse las aguas, de las piedras que por orden de Zeus lanzaron Deucalión y Pirra, surgieron los nuevos hombres y las nuevas mujeres.

[587] El macizo del Otris, de 1.728 m. de altitud, se encuentra al sudeste de Tesalia, dominando la costa septentrional del golfo Maliaco.

[588] El Apídano *(Apidanós)* sigue un curso convergente y en su último tramo paralelo al Enipeo, con el que confluye poco antes de verter sus aguas en el Peneo.

[589] Cf. HOM., *Il.* II 683.

Filoctetes toman parte en la batalla a las órdenes de Medonte[590], y los de Protesilao ordenados por Podarces[591]. Respecto a éstos, en una referencia general, dice lo siguiente:

Y allí los beocios y los jonios de largas túnicas,
los locros y los ftíos y los ilustres epeos[592],

y de una manera más concreta añade:

y al frente de los ftíos estaba Medonte y también el valeroso
[Podarces.
Armados los dos al frente de los animosos ftíos
combatían junto con los beocios en defensa de las naves[593].

Tal vez los hombres de Eurípilo también recibían el nombre de ftíos, puesto que su territorio es limítrofe de Ftía. Actualmente, sin embargo, se considera perteneciente a Magnesia no sólo la zona en torno a Ormenio, que formaba parte del territorio de Eurípilo, sino también toda la región que estaba bajo el mando de Filoctetes. Pero se considera el país de Protesilao como parte de Ftía, que se extendía desde Dolopia y el Pindo hasta el mar de Magnesia. Hasta la ciudad de Antrón, que hoy en día recibe el nombre en plural y que pertenecía a Protesilao, alcanza la extensión del territorio de Peleo y Aquiles, partiendo de Traquinia y de la región del Eta. Tiene casi la misma longitud que el golfo Malíaco.

---

590 Cf. Hom., *Il.* II 727.
591 Cf. Hom., *Il.* II 704.
592 Cf. Hom., *Il.* XIII 685.
593 Cf. Hom., *Il.* II 693, 699. Cf. II 727 y 704.

8 *Halo, Álope o Haliunte y Traquis*

Por lo que respecta a Halo y a Álope[594], se está en duda. Algunos sospechan que el poeta no se refiere a los lugares de este nombre que actualmente se encuentran en el término de Ftiótide, sino a los del país de los locros, hasta donde se extendía el dominio de Aquiles, del mismo modo que hasta Traquis y la región del Eta. Hay, en efecto, un Halo y un Haliunte en la costa de Lócride, y también hay un lugar llamado Álope. Otros ponen Haliunte en lugar de Álope y escriben de este modo:

y los que vivían en Halo, Haliunte y Traquis[595].

Halo de Ftiótide se encuentra en el extremo del Otris, un monte situado al norte de Ftiótide, en las cercanías del monte Tifresto y del país de los dólopes, y extendiéndose desde allí hasta la región del golfo Malíaco. Halo (en masculino o en femenino, pues se dice de ambas maneras)[596] está a unos sesenta estadios de Itono. Fue Atamante quien fundó Halo, pero en época posterior, después de una destrucción, fue colonizada por los farsalios. Se encuentra en la parte alta de la llanura Crocia, y el río Anfriso fluye junto a sus murallas[597]. En la parte de abajo de la llanura Crocia está Tebas de Ftiótide. Halo se llama tanto de Ftiótide como de Acaya[598], y confina con el país de los melieos así como con las estribaciones del Otris. Como Fílace, que estaba bajo el mando de Protesilao, Halo está situada en la parte de Ftiótide que limita con el territorio de los melieos. Dista unos

---

594 Alo o Halo. Cf. *supra*, IX 5, 5.

595 Cf. Hom., *Il.* II 682. Cf. *supra*, IX 5, 5.

596 Aparece en ambos géneros: *ho Hálos* y *hē Hálos*.

597 Halo dominaba la llanura Crocia, al pie del monte Otris.

598 Halo pertenecía a Acaya Ftiótide, la zona sudoriental de Tesalia; estaba en la costa del golfo de Págasas. Cf. Heród., VII 173, 1; 197, 1.

cien estadios de Tebas, y está a medio camino entre Farsalo y los ftiotas[599]. Filipo se la quitó a los ftiotas y la entregó a los farsalios. Esto es lo que acontece, como he dicho antes[600], con las fronteras, las organizaciones políticas de los pueblos y los lugares, que cambian continuamente. Así Sófocles se refiere a Traquinia como perteneciente a Ftiótide. Y Artemidoro[601] pone Halo en la costa, situada ciertamente fuera del golfo Malíaco, pero perteneciente a Ftiótide. Marchando, en efecto, desde allí en dirección al Peneo, pone Ptéleo después de Antrón, y luego Halo, a una distancia de ciento diez estadios de Ptéleo. En cuanto a Traquis, ya se ha dicho cómo es[602], y el poeta la menciona por su nombre.

9 *El Esperqueo y el país de Aquiles*

El poeta menciona a menudo el Esperqueo como un río de este país[603], que tiene sus fuentes en el Tifresto, un monte driópico que antiguamente recibía el nombre de ***[604], y desemboca junto a las Termópilas, entre estas Puertas y Lamia. Con ello indica claramente que tanto la región situada en la parte de adentro de las Puertas, la del golfo Malíaco, como la de afuera esta-

---

599 Los ftíos *(phthîoi)*, habitantes de Ftía, o los ftiotas *(phthiôtai)*, habitantes de Ftiótide, la comarca de Ftía.

600 Cf. *supra*, IX 5, 4. Cf. asimismo Estr., III 4, 19; IV 1. 1, y VIII 3, 10.

601 Geógrafo de Éfeso que floreció hacia el 100 a. C. Estudió en Alejandría, viajó por el Mar Rojo y el Mediterráneo y llegó al Atlántico, y visitó Italia, España y Egipto. Fruto de todo esto fue una gran obra histórico geográfica en once tomos de la que se sirvieron Estrabón, Pausanias y otros autores.

602 Cf. *supra*, IX 4, 13 ss.

603 Es decir, del territorio de Aquiles. Las menciones del Esperqueo sólo son tres: *Il.* XVI 174 y 176; XXIII 144.

604 Aquí hay una laguna en el texto. Groskurd propone *Tymphrēstoû*, Tinfresto, mientras que la solución de Jones es Tefra o Tifra *(Téphra* o *Týphra)*.

ban bajo el dominio de Aquiles. El Esperqueo se encuentra a unos treinta estadios de Lamia, cuyo emplazamiento domina una llanura que desciende hasta el golfo Malíaco. Que el Esperqueo era un río de este país lo indica igualmente, no sólo con la afirmación de Aquiles de que «cuidaba su cabellera para ofrecerla al Esperqueo»[605], sino también por el hecho de que Menestio, uno de sus comandantes, fuera llamado hijo del Esperqueo y de la hermana de Aquiles[606]. Y es razonable suponer que reciben el nombre de mirmidones todos los súbditos de Aquiles y Patroclo, que acompañaron a Peleo en su destierro de Egina[607]. Y todos los ftiotas se llamaban aqueos.

10 *Distritos de Ftiótide. La región del Eta*

Los historiadores enumeran diversos asentamientos del dominio de Ftiótide que estuvieron bajo el mando de Aquiles y entre ellos, tras comenzar por los melieos, nombran Tebas de Ftiótide, Equino, Lamia (cerca de la cual tuvo lugar la guerra Lamíaca entre los macedonios, a las órdenes de Antípatro, y los atenienses, guerra en la que cayó Leóstenes, un general de los atenien-

---

[605] Cf. Hom., *Il.* XXIII 142.

[606] Cf. Hom., *Il.* XVI 173-175. Menetio era hijo de Polidora, hija de Peleo, que se acostó con la deidad del Esperqueo.

[607] Telamón y Peleo fueron expulsados de Egina por Éaco, su padre, debido a la muerte de su hermanastro Foco. Los dos le envidiaban por su superioridad en los ejercicios físicos y decidieron matarlo. Un disco mal dirigido adrede golpeó mortalmente en la cabeza de Foco, aunque en otras tradiciones se presenta la muerte como accidental. Telamón fue a Salamina, mientras que Peleo se dirigió a Ftía, donde fue acogido y purificado por Euritión, que le dio por esposa a su hija Antígona. La historia de Peleo siguió por los mismos derroteros, con no pocas complicaciones y aventuras.

ses, y también Leónato, el camarada del rey Alejandro)[608], y también Nartacio[609], Eríneo, Coronea (con el mismo nombre que la ciudad beocia), Melitea, Táumacos, Proerna, Farsalo, Eretria (con el mismo nombre que la ciudad de Eubea), y Paraqueloitas[610] (asimismo con el mismo nombre que la ciudad de Etolia), pues aquí también hay un río Aqueloo, cerca de Lamia, en cuya ribera habitan los paraqueloitas. Este país se extendía hacia el norte hasta el territorio de los asclepíadas situados en la parte más occidental, hasta el país de Eurípilo, y también hasta el de Protesilao, países que se encuentran hacia el este, mientras que en su extensión hacia el sur llegaba hasta la región del Eta, que se dividía en catorce demos, y allí estaban Heraclea y Driópide[611], que en tiempos fue una tetrápolis, igual que Dóride[612], y que era considerada metrópoli de los dríopes del Peloponeso. A la región del Eta pertenecen asimismo Acifante[613], Parasopias[614], Eníadas y Anticira, que tiene el mismo nombre que la ciudad de los locros occidentales. Pero hablo de estas divisiones no como si hubieran permanecido siempre las mismas, sino sabiendo que han experimentado diversos cam-

---

[608] Cf. PLUTARCO, *Alejandro* 21, etc.

[609] Del mismo nombre que el monte situado al sudeste de Tesalia. Cf. JEN., *Hel.* IV 3, 8.

[610] Es decir, «junto al Aqueloo».

[611] Heraclea de Traquinia (cf. *supra,* IX 4, 13; IX 2, 23) estaba en la región del Eta (cf. *supra,* IX 3, 14), y parece que podemos decir lo mismo de Driópide. Pero parece que falta algo en los manuscritos, después de «demos» *(dêmous),* y no está claro si Estrabón quiere incluir Heraclea y Driópide en los catorce demos o si los contempla como una parte del país del Eta.

[612] Cf. *supra,* IX 3, 1 y IX 4, 10.

[613] Cf. *supra,* IX 4, 10. La ciudad de Pindo.

[614] La misma que Parasopios de IX 2, 23.

bios. De todas formas, sólo las más importantes son especialmente dignas de mención.

11 *El territorio de los dólopes. La zona del Pindo. Influencia de Tesalia y Macedonia*

En lo que concierne a los dólopes, el poeta manifiesta con suficiente claridad que se asentaban en los límites de Ftía, y que ellos y los ftiotas estaban bajo el dominio del mismo jefe, Peleo. «Viví, dice[615], en un confín de Ftía, reinando sobre los dólopes, que me dio Peleo.» Su territorio es vecino del Pindo y de los lugares situados a su alrededor, que en su mayor parte pertenecen a los tesalios. Debido a la fama y al poder de los tesalios y los macedonios, sus vecinos epirotas más cercanos, unos voluntariamente y otros por la fuerza, pasaron a formar parte de Tesalia o de Macedonia. Así, los atamanes, los etices y los tálares se convirtieron en parte de Tesalia, mientras que los orestas[616], los pelágones y los elimiotas[617] lo fueron de Macedonia.

12 *El Pindo. Los tálares y los etices. Desaparición de este pueblo*

El Pindo es un gran monte que tiene el país de los macedonios al norte, los perrebos, que emigraron allí, al oeste, los dólopes al sur, y al este Hestieótide[618], que es una parte de Tesalia. En el mismo Pindo habitaban los tálares, un pueblo moloso, una rama de los que vivían en torno al monte Tómaro[619], y también los etices, a cuyo país, según dice el poeta, llegaron los Centauros expulsados por Pirítoo[620]; pero la historia constata que actualmente es un pueblo extin-

---

615 Cf. HOM., *Il.* IX 483-484. El que habla es Fénix.

616 Cf. TUC., II 88, 6.

617 Cf. TUC., II 99, 2.

618 Cf. *supra,* IX 5, 2.

619 Monte de Tesprotia, situado al sudoeste de Dodona.

620 Cf. HOM., *Il.* II 744. Fueron desterrados del Pelión.

guido. Esta extinción puede interpretarse de dos maneras: o la población desapareció y su territorio quedó completamente desierto o su nombre étnico ya no existe y su organización política ya no es la que era. En todo caso, cuando una organización política actual que sobrevive desde antiguo es absolutamente insignificante, no consideramos que merezca la pena hacer mención de ella, ni de la propia organización ni del nuevo nombre que ha tomado; pero cuando hay un buen motivo para mencionarla, es preciso hacer referencia al cambio.

13 *La costa de Aquiles, desde las Termópilas hasta la costa de Larisa*

Me queda por decir el orden de los lugares de la costa que estaban bajo el poder de Aquiles, empezando por las Termópilas. Ya hemos hablado de Lócride y del país del Eta. Las Termópilas están separadas de Ceneo[621] por un estrecho de setenta estadios; y en una travesía costera la distancia de Pilas al Esperqueo es de unos diez[622] estadios. Y desde aquí hasta Fálara hay veinte. Dominando la costa de Fálara, a cincuenta estadios del mar, se encuentra la ciudad de los lamieos[623]. Luego, tras navegar cien estadios a lo largo de la costa, se llega a Equino, situada sobre el mar. Y en el interior, a una distancia de veinte estadios del tramo de costa si-

[621] Cabo septentrional de Eubea, donde Heracles dedicó a su padre Zeus «altares y un frondoso recinto». Cf. Sófocles, *Traquinias*, 237-238; 753; Tuc., *ob cit.* III 93, 1 y nota 670.

[622] Se piensa que «diez» (ι', *déka)* es un error por «setenta» (ο', *hebdomḗkonta*. Cf. *supra*, IX 4, 14 y 17; Heród., VII 198-200.

[623] Lamia, la moderna Lamía, capital del actual departamento de Ftiótida. En el lugar de la antigua Fálara, a 17 Km. de Lamia, se encuentra el actual puerto de *Stylída*.

guiente, está Larisa Cremaste[624], que también recibe el nombre de Larisa Pelasgia.

14
El territorio de Protesilao. La costa restante de Ftiótide

Después se encuentra Mioneso[625], una isla pequeña, y a continuación ya viene Antrón, que estuvo bajo el mando de Protesilao. Esto, pues, es lo que puede decirse en cuanto a la parte que estuvo sometida a Aquiles. Pero dado que el poeta, refiriéndose tanto a los jefes como a las ciudades que se encontraban bajo su dominio, ha dividido Tesalia en muchas partes bien conocidas y ha ordenado un completo circuito de la misma, nosotros lo seguiremos de nuevo, como en pasajes precedentes, y completaremos el restante recorrido del país. Inmediatamente después de los territorios que se encuentran bajo el dominio de Aquiles, pasa a enumerar los que están sometidos a Protesilao; y éstos son los que vienen seguidamente después de la costa que hasta Antrón estaba bajo el dominio de Aquiles. Con ésta limitaba la parte de Protesilao, que está ya fuera del golfo Malíaco, pero todavía dentro de Ftiótide, aunque no de la zona de Ftiótide sometida a Aquiles[626]. Luego Fílace está cerca de Tebas de Ftiótide, también ésta sometida a Protesilao. Y también bajo su dominio están Halo y Larisa Cremaste y Demetrio, todas situadas al este del Otris. A Demetrio se refiere como «recinto sagrado de Deméter»[627] y la llama «Píraso». Píraso era una

[624] Entre los actuales pueblos de Miles y Pelasgía. La fortificación conocida como «castillo de Pelasgía» es identificada con la acrópolis de la antigua Larisa Cremaste. Los tramos de fortificación y las tres puertas que pueden verse se fechan en los siglos v y iv a. C. Equino se sitúa al norte de la actual Ajinós y una fortificación del iv a. C. Se identifica con el sitio de la ciudad antigua.

[625] Topónimo que significaría «Isla de las Ratas».

[626] Cf. *supra*, IX 5, 10.

[627] Cf. Hom., *Il.* II 696.

ciudad con un buen puerto; a dos estadios tenía un bosque sagrado y un templo sacrosanto de Deméter, y distaba veinte estadios de Tebas[628]. Tebas se encuentra encima de Píraso, mientras que en el interior, detrás de Tebas, está la llanura Crocia, junto al extremo del Otris; y por este llano discurre el río Anfriso[629]. Encima de este río se encuentra Itono, donde está el templo de Itonia[630], del que recibe el nombre el templo de Beocia, y el río Cuario. Pero ya se ha hablado de este río y de Arne en mi descripción de Beocia[631]. Estos sitios pertenecen a Tesaliótide, una de las cuatro partes de toda Tesalia, a la que también pertenecían no sólo las tierras que estaban bajo el dominio de Eurípilo, sino también Filo, donde está el templo de Apolo Filio, e Icnas, donde se venera a Temis Icnea. Asimismo forman parte de ella Cíero y el resto de esta región hasta llegar a Atamania. Cerca de Antrón, en el estrecho de Eubea, hay un arrecife llamado el «Asno de Antrón»; y luego se llega a Ptéleo y Halo; y a continuación al templo de Deméter y a Píraso, que ha sido derruida, y más arriba está Tebas. Después están el cabo Pirra y dos islotes que se encuentran al lado, uno de los cuales se llama Pirra y el otro Deucalión. Y es por allí donde se sitúa el fin de Ftiótide.

---

[628] Tebas de Ftiótide y Píraso están junto a la actual Nea Anjíalos, al sudoeste de Volos. En el sitio de la actual Nea Anjíalos hubo un establecimiento que conservó el nombre de Tebas Ftiótide durante el período paleocristiano; fue destruido hacia el siglo VII y no se habitó de nuevo hasta principios de nuestro siglo cuando se instalaron allí refugiados de Rumelia oriental.

[629] Cf. *supra,* IX 5, 8.

[630] De Atenea Itonia.

[631] Cf. *supra,* IX 2, 3, 29 y 33-34.

15
El territorio de Eumelo

A continuación el poeta enumera las tierras que estaban bajo el dominio de Eumelo, esto es, la costa que ya pertenece a Magnesia y a Pelasgiótide. Feras está al extremo de los llanos pelásgicos en el lado que mira a Magnesia, y estos llanos se extienden hasta el Pelión[632], a lo largo de ciento sesenta estadios. El puerto de Feras es Págasas, que se encuentra a noventa estadios de Feras y a veinte de Yolco[633]. Yolco está arrasada desde antiguo, pero fue de allí de donde Pelias despachó a Jasón y a la Argo. Debido a la construcción de la nave[634] Argo en aquel sitio, se cuenta que el lugar recibió el nombre de Págasas, aunque otros piensan, más plausiblemente, que este nombre fue dado al lugar debido a sus fuentes[635], que manan en gran número y con abundante caudal. Cerca está también Áfetas,

[632] El Pelión o el Pelio *(Pēlion)*, el actual Pilio, es un macizo que se extiende de noroeste a sudeste desde el sur del monte Osa hasta la península de Magnesia. Este monte, residencia de los legendarios Centauros, fue cantado por antiguos poetas (Homero, Píndaro, Eurípides) y también ha sido fuente de inspiración para la musa griega moderna. Jasón utilizó la madera de sus bosques para la construcción de su nave.

[633] Yolco fue, según la tradición, el punto de partida de Jasón y los Argonautas. Se encontraba a orillas del golfo de Págasas, en la zona septentrional de la actual Volos, gran ciudad de Grecia Central en torno a la cual se sitúan importantes poblaciones antiguas como las neolíticas Sesclo y Dímini, la propia Yolco y otro centro de la Edad de Bronce como Pefkakia, y ciudades clásicas como Tebas de Ftiótide, Demetríade y Págasas.

[634] La palabra griega es *naupēgía*, «construcción naval», un compuesto de *nau(s)*, «nave» y *pēgía* o la forma dórica *pagía*, «construcción». Cf. *supra*, IX, n. 535, respecto a Naupacto.

[635] *Pēgaí* y en dialecto dórico *Pagaí*.

así llamada por ser considerada punto de partida[636] de los Argonautas. Yolco está situada sobre el mar a siete estadios de Demetríade. Demetrio Poliorcetes fue el fundador de Demetríade[637], situada junto al mar entre Nelia y Págasas, a la que dio su nombre, concentrando en ella a los habitantes de poblaciones cercanas, de Nelia y Págasas y de Ormenio, y también de Rizunte, Sepíade, Olizón, Bebe y Yolco, que actualmente son aldeas ligadas a Demetríade. Además, durante mucho tiempo fue base naval y corte de los reyes de los macedonios; y, como ya se ha dicho[638], tuvo las llaves del Tempe y de los dos montes, el Pelión y el Osa. En la actualidad ha perdido importancia, pero todavía aventaja a todas las ciudades de Magnesia. El lago Bebeide[639] está cerca de Feras, y también confina con las estribaciones del Pelión y los límites de Magnesia; y Bebe es un lugar situado a orillas del lago. Así como a Yolco, que había crecido extraordinariamente, la destruyeron las revoluciones y las tiranías, del mismo modo fueron la causa del hundimiento de Feras, que en un tiempo había sido engrandecida por sus tiranos y que luego encontró la destrucción con ellos. Cerca de Demetríade discurre el río Anauro; y la costa adyacente también recibe el nombre de Yolco. Allí asimismo solían celebrar la Asamblea Pilaica[640]. Artemidoro sitúa el golfo

---

636 Punto de partida en griego es *aphetḗrion* o *aphetēría,* «afetiría» en griego moderno.

637 Demetrio I Poliorcetes (337-283 a. C.), El «conquistador de ciudades», rey de Macedonia, era hijo de Antígono Monoftalmo. Sus asedios y sus máquinas de guerra le dieron fama.

638 Cf. *supra,* IX 4, 15.

639 El lago Bebeide está situado al noroeste de la península de Magnesia y del monte Pelión, a unos 45 Km. al sur del valle del Tempe. Cf. HERÓD., VII 129, 3.

640 No hay otras referencias a esta «Asamblea Pilaica» de Yolco. Difícilmente podría identificarse con la Asamblea anfictiónica de Pilas de

de Págasas en la región gobernada por Filoctetes, más allá de Demetríade; y dice que en el golfo se encuentran la isla de Cicineto y una población del mismo nombre.

16 *Las ciudades de Filoctetes. Las Espóradas*

En el *Catálogo* se enumeran a continuación las ciudades gobernadas por Filoctetes[641]. Metone es una ciudad distinta de la Metone tracia, que fue arrasada por Filipo[642]. Ya me he referido antes al cambio de nombre de estos lugares y de algunos otros sitios del Peloponeso[643]. Las restantes ciudades enumeradas por el poeta son Taumacia, Olizón y Melibea[644], situadas en el siguiente tramo de costa. Enfrente del país de los magnesios hay numerosas islas, pero las más nombradas son Escíatos, Peparetos e Icos, y también Haloneso y Esciros[645]; tienen

IX 3, 7. Groskurd sustituye la lectura *Pylaikḗn* por *Peliakḗn*, con lo que sería «Pelíaca», es decir, en honor de Pelias, rey de Yolco.

[641] Cf. Hom., *Il.* II 716 ss.

[642] Hay varias Metones. Sobre la Metone tracia o macedonia (al norte de Pidna y al sur de la desembocadura del Haliacmón, junto a Eleftherojori), cf. Tuc., IV 129, 4; VI 7, 3. En el Peloponeso está la de Mesenia (cf. Tuc., II 25, 1-2), y también para un lugar de la Argólide encontramos la lectura, seguramente errónea, *Methṓnē*, en lugar de *Méthana*, en algunos manuscritos (cf. Tuc., IV 45, 2 y nota 242; V 18, 7; Estr., VIII 6, 15).

[643] Cf. *supra*, VIII 4, 3-4 y nota 301; 5, 3 y 6, 15.

[644] A Melibea fueron a parar unas naves persas sorprendidas por un temporal: cf. Heród., VII 188, 3. Sobre la topografía de la región, cf. A. J. B. Wace, «The Topography of Pelion and Magnesia», *Journal of Hellenic Studies* 26 (1906), 143 ss.

[645] Escíatos es la actual Escíatos *(Skíathos)*, de 48 Km.^{2}, la más cercana a la costa tesalia; fue cuna del novelista Alexandros Papadiamantis. Peparetos se corresponde con la actual Escópelos *(Skópelos)*, isla de 95 Km.^{2} separada de *Skíathos* por el canal de *Skópelos*. La antigua Icos es la actual *Alónnisos*, de 64 Km.^{2}, mientras que la antigua Haloneso se situaría en la actual *Kyra Panaya* o la pequeña isla de *Psathoura*, ambas al norte de *Alónnisos*. Esciros mantiene su nombre en la actualidad *(Skyros)*.

ciudades del mismo nombre. De ellas Esciros es la más conocida, debido a la relación familiar entre Licomedes y Aquiles[646] y al hecho de que fue allí donde nació y creció Neoptólemo, el hijo de Aquiles. En época posterior, Filipo, cuando se hizo poderoso, viendo que los atenienses dominaban el mar y eran señores de las islas, de éstas y de las demás, consiguió que las situadas en la vecindad de sus dominios fueran todavía más famosas, porque, al luchar por la hegemonía, siempre atacaba primero a los pueblos que tenía cerca, y, así como agregó a Macedonia la mayor parte de Magnesia y de Tracia y del resto de tierras de alrededor, también se adueñó de las islas situadas enfrente de Magnesia e hizo que fueran objeto de disputa y conocidas aquellas islas que antes nadie conocía. Las historias antiguas son, pues, la principal causa del renombre de Esciros, pero hay otras razones que hacen que se hable de ella, como, por ejemplo, la excelencia de las cabras escirias[647], y las canteras del mármol veteado escirio, que es comparable al caristio[648], al docimeo o sinádico[649], y al hierapolitano[650]. En Roma pueden verse columnas monolíticas y grandes placas de mármol veteado; y con este mármol la ciudad está siendo

---

Las Espóradas comprenden más de 700 islas o islotes, de las que sólo nueve están actualmente habitadas.

[646] Licomedes era rey de los dólopes de Esciros. A su corte acudió Tetis para ocultar a su hijo Aquiles a fin de que eludiera su destino, pues sabía que encontraría la muerte si iba a la guerra de Troya. Licomedes lo escondió en su casa con ropas femeninas, y allí nació Neoptólemo, hijo de Aquiles y de Deidamía, una hija de Licomedes.

[647] La isla tiene actualmente abundante agua y pastos para numerosos rebaños.

[648] Cf. *supra*, X 1, 6.

[649] Cf. Estr., XII 8, 14.

[650] Cf. Estr., XIII 4, 14.

embellecida, tanto a expensas públicas como privadas; y esto ha ocasionado que el mármol blanco no sea de mucho valor.

17
La Alta Tesalia. Histeótide y Dolopia. Trica e Itome. Metrópolis y su Afrodita. Los ríos Peneo y Curalio. Ecalia

El poeta, después de referirse a la costa de Magnesia hasta llegar a este punto, vuelve a la alta Tesalia; comienza por Dolopia y el Pindo y recorre las tierras que se extienden a lo largo de Ftiótide hasta acabar en la baja Tesalia. «Y los que poseían Trica y la escarpada Itome»[651]. Estos lugares pertenecen ciertamente a Histeótide[652], que, según dicen, anteriormente se llamaba Dóride; pero cuando se adueñaron del territorio los perrebos, que antes habían sometido Histeótide de Eubea y habían forzado a sus habitantes a trasladarse al continente, dieron al país el nombre de Histeótide a causa del gran número de histieos que se establecieron allí. A este país y a Dolopia se les conoce como Alta Tesalia, que se encuentra a continuación de la Alta Macedonia, igual que se llama Baja Tesalia a las tierras que están a continuación de la Baja Macedonia. Trica[653], donde se encuentra el templo de Asclepio más antiguo y famoso, confina con el país de los dólopes y con los lugares que bordean el Pindo. Respecto a Itome, que se llama de la misma manera que la ciudad mesenia, dicen que su nombre no debería pronunciarse así, sino sin la primera sílaba[654]; de este modo dicen que se llamó antiguamente, aunque ahora su nombre se haya transformado en Itome. Es una fortaleza natural y un auténtico montón de ro-

[651] Cf. HOM., *Il.* II 729.

[652] Cf. *supra*, IX 5, 3 y nota 571.

[653] La actual Trícala.

[654] Es decir, Tome *(Thōmē)*.

cas[655]; y se levanta en medio de cuatro plazas situadas en una especie de cuadrado, como son Trica, Metrópolis, Pelineo y Gonfos[656]. Itome se encuentra en el territorio de los metropolitas. Antiguamente Metrópolis estaba formada por la unión de tres poblaciones sin importancia, pero luego se le agregaron otras, entre las cuales estaba Itome. Calímaco, en sus *Yambos,* dice que entre todas las Afroditas (pues no había una sola diosa con este nombre) la Castniétide supera a todas en sabiduría, puesto que sólo ella acepta el sacrificio de los cerdos[657]. Sin duda era un hombre muy instruido, más que cualquier otro, y, como él mismo afirma, pasó toda su vida tratando de explicar estos mitos. Pero los estudiosos posteriores comprobaron que no era una sola Afrodita, sino que eran varias las que aceptaban este rito; y que una de ellas era la de Metrópolis, y que a ésta el rito Onturio[658] le fue transmitido por una de las ciudades que participaron en la unión. Farcadón también está en Histeótide; y el Peneo y el Curalio discurren por el territorio. De estos ríos el Curalio pasa por el templo de Atenea Itonia y desemboca en el Peneo. El Peneo nace en el Pindo, como ya he dicho[659], y, después de dejar Trica, Pelineo y Farcadón en su margen izquierda, pasa por Átrax y Larisa y, tras recibir los ríos de Tesaliótide, avanza por el Tempe hasta llegar a su desembocadura. En cuanto a Ecalia, la llamada «ciudad de Eurito»[660], los historiadores la sitúan no sólo en esta región, sino

---

655 *Thōmós* significa «montón de piedras».

656 Gonfos *(Gómphoi),* ciudad tesalia situada en la frontera de Epiro. Cf. Plutarco, *César,* 41.

657 Cf. fr. 82b, Schneider.

658 Onturio *(Onthoúrion),* es decir, el rito que se celebraba en Onturio, una ciudad tesalia cercana a Arne (cf. Esteban de Bizancio, *s. v.).*

659 Cf. frs. 14, 15, 15a del libro VII.

660 Cf. Hom., *Il.* II 596.

también en Eubea y en Arcadia, y dan su nombre de diversas maneras, como ya he dicho en mi descripción del Peloponeso[661]. Investigan sobre todo ello, y en particular respecto a cuál era la Ecalia que fue tomada por Heracles[662], y sobre aquella a la que se refería el poeta que escribió *La conquista de Ecalia*[663]. Homero considera estos lugares como posesiones de los Asclepíadas.

18 *El país de Eurípilo. Ormenio, Hiperea, Asterio y el Títano. Discusión respecto a Eleón*

A continuación habla del país que estaba bajo el mando de Eurípilo, «los que poseían Ormenio y la fuente Hiperea, y los que poseían Asterio y las blancas cumbres del Títano»[664]. En la actualidad Ormenio recibe el nombre de Orminio; es una aldea situada al pie del Pelión, cerca del gofo de Págasas, una de las ciudades que se unieron en la formación de Demetríade, como he dicho antes[665]. Y también tiene que estar cerca el lago Bebeide[666], puesto que Bebe, igual que Ormenio, era una de las poblaciones satélite de Demetríade. Ormenio por tierra dista veintisiete estadios de Demetríade, mientras que el sitio de Yolco, situado en el camino, está a una distancia de siete estadios de Demetríade, y de Ormenio lo separan los restantes veinte estadios. El Escepsio[667] dice que Fénix era de Ormenio, y que huyó de allí, de la casa de su padre Amíntor

[661] Cf. *supra,* IX 5, 16 y nota 643.
[662] Cf. Estr., X 1, 10.
[663] Cf. Estr., XIV 1, 18.
[664] Cf. Hom., *Il.* II 734.
[665] Cf. *supra,* IX 5, 15.
[666] Cf. *supra,* IX 5, 2 y nota 570; IX 5, 16, nota 639.
[667] Demetrio de Escepsis.

Orménida[668], hacia Ftía, a la corte del rey Peleo. En cuanto a este lugar, añade que fue fundado por Ormeno, que era hijo de Cércafo, el hijo de Eolo; y dice que tanto Amíntor como Evemón eran hijos de Ormeno, y que Fénix era hijo del primero y Eurípilo del segundo, pero que la sucesión al trono, que era común derecho de ambos, fue retenida por Eurípilo, dado que Fénix se había marchado de su patria. Y además el Escepsio escribe:

como cuando dejé Ormenio con sus muchos rebaños

en vez de

dejé la Hélade, de bellas mujeres[669].

Crates, sin embargo, presenta a Fénix como un focense, basándose en el casco de Meges, que utilizó Odiseo en su empresa nocturna, respecto al cual el poeta dice:

de Eleón, robándoselo a Amíntor Orménida
lo había traído Autólico, horadando la gruesa pared de su
[casa[670].

De Eleón, en efecto, dice que es una población del Parnaso; y en cuanto a Amíntor Orménida, no se habla de otro más que del padre de Fénix; y por lo que respecta a Autólico, que vivía en el Parnaso, debió de perforar el muro de un vecino (como suele hacer cualquier efractor), y no la casa de una persona alejada. Pero el Escepsio dice que no puede verse ningún lugar llamado Eleón en el Parnaso, aunque hay uno llamado Neón, fundado después de la guerra de Troya, y

668 Amíntor, hijo de Ormeno. Cf. Hom., *Il.* IX 448 ss.
669 Cf. Hom., *Il.* IX 447.
670 Cf. Hom., *Il.* X 266, donde el casco es de Meriones.

agrega que las perforaciones de muros no hay que limitarlas a las propiedades vecinas. Y podrían darse otros argumentos, pero no me atrevo a consumir más tiempo tratando este asunto. Otros escriben «de Heleón»[671], pero Heleón es un lugar del territorio de Tanagra, y esta lectura haría más absurdo el significado de

Entonces huí lejos de allí a lo largo de la Hélade,
y llegué a Ftía[672].

La fuente Hiperea está en medio de la ciudad de los fereos[673], que pertenecía a Eumelo. Es absurdo, por lo tanto, atribuírsela a Eurípilo. El Títano se llamó así[674] por un hecho que allí se observa; la región cercana a Arne y a Áfetas se caracteriza, en efecto, por la blancura de su suelo. Y Asterio no está lejos de estos lugares.

19 *El país de Polipetes. Perrebos y lapitas. Argisa y Átrax. Orta y Falana. Lariseos. Las distintas Larisas. Oloosón, Elona y Gono*

A continuación de esta parte de Tesalia viene la enumeración de los territorios sometidos a Polipetes: «Y los que poseían Argisa y habitaban Girtona, Orta, Elona y la blanca ciudad de Oloosón». Antiguamente los perrebos vivían en este país, habitando la parte cercana al mar y al Peneo, hasta su desembocadura y hasta Girtón, una ciudad perrebia. Luego los lapitas humillaron a los perrebos, los expulsaron hacia la zona fluvial del interior y se apoderaron de su territorio.

[671] En vez de «de Eleón».
[672] Cf. Hom., *Il.* IX 478.
[673] Feras.
[674] Títano, *Títanos*, significa «tierra blanca, cal».

Eran Ixión y su hijo Pirítoo, el cual también se adueñó del Pelión, domeñando a los Centauros, un pueblo salvaje que lo tenía en su poder. Los

echó del Pelión y los arrojó hacia los etices[675],

y entregó las llanuras a los lapitas, aunque los perrebos conservaron algunas de ellas, las situadas cerca del Olimpo, y así en algunos lugares habitaron en medio de los lapitas. Argisa, la actual Argura, se encuentra a orillas del Peneo; y encima de ella, a cuarenta estadios, está Átrax, que también se encuentra a orillas del río; y la zona fluvial situada en medio de las dos ciudades la ocupaban los perrebos. Algunos han considerado a Orta como acrópolis de los falaneos; y Falana es una ciudad perrebia situada a orillas del Peneo, cerca de Tempe. Los perrebos, dominados por los lapitas, emigraron en su mayor parte a la zona montañosa del Pindo y a los territorios de los atamanes y dólopes, mientras que su país y los perrebos que permanecieron allí quedaron bajo el dominio de los lariseos, que vivían cerca del Peneo y eran sus vecinos, dueños de las partes más fértiles de las llanuras, a excepción de la gran depresión de la zona del lago Nesónide, a la que el río, cuando se desbordaba, arrastraba parte de la tierra de labor de los lariseos. Luego, sin embargo, los lariseos solucionaron el problema por medio de terraplenes; y mantuvieron su dominio sobre Perrebia y recaudaron tributos hasta que Filipo se estableció como señor de aquellos lugares. Larisa es asimismo el nombre de una localidad del Osa. También existe una Larisa Cremaste, que algunos llaman Pelasgia[676]; y en Creta hay una ciudad llamada Larisa,

---

675 Cf. HOM., *Il.* II 744.

676 Cf. *supra*, IX 5, 13.

que hoy está unida a Hierapitna[677], de la que procede el actual nombre de Llanura Larisia que recibe el llano situado al lado; y en el Peloponeso llevan el nombre igualmente la acrópolis de los argivos y el río Lariso, que sirve de límite entre el país de los eleos y Dime. Teopompo habla de otra ciudad llamada Larisa situada en la misma frontera. Y en Asia hay una Larisa Fricónide cerca de Cime, y la Larisa cercana a Hamáxito de Tróade[678]; y también hay la Larisa efesia, y la Larisa de Siria; y a cincuenta estadios de Mitilene, en el camino de Metimna, se encuentran las Rocas Lariseas; y asimismo hay una Larisa en el Ática; y a treinta estadios de la ciudad de Trales, hacia arriba, se encuentra una aldea llamada Larisa, en el camino que a través de Mesógide conduce a la llanura del Caistro, cerca del templo de la Madre Isódroma[679], en un lugar parecido a Larisa Cremaste por las excelentes condiciones de su situación, ya que cuenta con agua abundante y viñedos; tal vez Zeus Larisio tiene esta advocación por este lugar. Y en la orilla izquierda del Ponto también hay una aldea llamada Larisa, entre Náuloco y ***[680], cerca del extremo del Hemo[681]. Oloosón, llamada «blanca» porque su suelo es de arcilla blanca, y Elona son asimismo ciudades perrebias, y también lo es Gono. Elona cambió su nombre y pasó a llamarse Limona[682], y está actualmente en ruinas. Las dos están situadas al

---

[677] La actual Ierápetra.

[678] Sobre esta Larisa y Hamáxito de Tróade, cf. TUCÍDIDES, *ob. cit.*, B. C. G. 173, VIII 101, 3 y nota 505.

[679] *Hē Isodrómē Mḗtēr*, la diosa que «corre siempre a la misma velocidad», es decir, Cibeles.

[680] Hay una laguna en el texto. KRAMER leyó *Nauló*[*chou* ..., y en el resto de la laguna, unas ocho letras, suele suplirse *Odēssoû*, es decir, «entre Náuloco y Odeso».

[681] El monte Hemo *(Haîmos)*. Cf. TUC., II 96, 1.

[682] *Ēlṓnē* pasó a llamarse *Leimṓnē*.

pie del Olimpo, no muy lejos del río Europo, que el poeta llama Titaresio[683].

20 *Dodona tesalia. Perrebos y lapitas. El Titaresio y el Peneo. Pelasgiotas. El Nesónide y el Bebeide. Escotusa y Cinoscéfalas*

A continuación el poeta se refiere a Titaresio y a los perrebos, cuando dice: «Guneo condujo desde Cifo veintidós naves. Le siguieron los enienes[684] y los valerosos perrebos, que habían levantado sus casas en la fría Dodona[685] y cultivaban sus campos a orillas del hermoso Titaresio»[686]. Habla ciertamente de estos lugares como posesión de los perrebos, que los obtuvieron como una parte de Hestieótide[687]. Y también eran en parte perrebias las ciudades sometidas a Polipetes. Él, sin embargo, las asignó a los lapitas porque los dos pueblos vivían mezclados[688], y porque los lapitas ocupaban las llanuras y la población perrebia de allí vivía mayoritariamente sometida a los lapitas, mientras que los perrebos ocupaban las partes más montañosas junto al Olimpo y al Tempe, como era el caso de Cifo y Dodona y la región del Titaresio, que nace en el Titario, monte conectado al Olimpo, y discurre por el territorio de Perrebia que está junto al Tempe para confluir luego con el Peneo en algún lugar de la zona. El agua del Peneo es pura, pero la del

[683] Cf. Hom., *Il.* II 751.

[684] *Eniênes,* forma homérica de «enianes» (cf. *supra,* IX 4, 11).

[685] Respecto a la Dodona tesalia, cf. Estr., VII frs. 1, 1a, 1b, 1c.

[686] Cf. Hom., *Il.* II 748.

[687] Los perrebos se habían apoderado de Hestieótide. Cf. *supra,* IX 5, 17.

[688] Cf. *supra,* IX 5, 19.

Titaresio es aceitosa, a causa de alguna sustancia que hace que no se mezcle con la del Peneo,

sino que sobrenada por encima de ella como aceite[689].

Debido a que los dos pueblos vivían mezclados, Simónides se refiere en conjunto a perrebos y lapitas como pelasgiotas, que ocupaban la comarca de Girtón y la desembocadura del Peneo y el Osa y el Pelión, y la región de Demetríade, y la de la llanura, es decir, Larisa, Cranón, Escotusa, Mopsio, Átrax, y la región del lago Nesónide y del lago Bebeide. De estos lugares el poeta sólo menciona unos pocos, debido a que el resto de ellos todavía no había sido poblado, o a que estaban escasamente poblados, a causa de las inundaciones que se habían producido en diversas ocasiones. Así no hace mención del lago Nesónide, sino que únicamente menciona el Bebeide, que es mucho más pequeño, debido a que sólo éste era permanente, mientras que aquél, al parecer, se llenaba unas veces de forma irregular y otras se vaciaba completamente. En cuanto a Escotusa, ya me referí a ella en mi relato sobre Dodona y sobre el oráculo de Tesalia, porque la plaza se encontraba en aquella zona[690]. En el territorio de Escotusa hay un lugar llamado Cinoscéfalas[691], cerca del cual los romanos juntamente con los etolios y bajo el mando de Tito Quintio[692] vencieron en una gran batalla[693] a Filipo, el hijo de Demetrio, rey de los macedonios.

[689] Cf. Hom., *Il.* II 754.
[690] Cf. Estr., VII 7, 12.
[691] *Kynòs Kephalai,* es decir, «Cabezas de Perro».
[692] *Titus Quintius Flamininus.*
[693] El 197 a. C.

21 *Los magnetas. Flegias y éfiros*

Magnétide[694] también ha sufrido un trato semejante, pues, aunque Homero ha enumerado en el *Catálogo* muchos lugares de este país, no se ha referido a ninguno de ellos con el calificativo de magneta[695], si exceptuamos solamente aquellos a los que incluso designa de una manera poco clara y sin una especial definición[696]:

los que moraban junto al Peneo y al Pelión
de tremolante follaje[697].

Pero sin duda habitan junto al Peneo y el Pelión los que tienen Girtón, a los que ya se ha referido en el *Catálogo*[698], y también los de Ormenio[699], y otros muchos; y todavía había magnetas en zonas más alejadas del Pelión, comenzando por los súbditos de Eumelo, al menos según los escritores posteriores. Estos escritores, sin embargo, a causa de las continuas migraciones, de los cambios políticos y de las mezclas étnicas, parecen confundir los nombres y las tribus, de modo que algunas veces ponen en dificultad a los escritores de hoy. Así ocurre, en primer lugar, en el caso de Cranón y

---

694 *Magnêtis,* Magnétide, es decir, Magnesia, la zona oriental de Tesalia que seguramente debía su nombre a la tribu de los magnetas o magnesios, que fueron conducidos a aquel lugar por Magnes, hijo de Eolo.

695 *Mágnēs, -ētos,* «magneta», que suele transcribirse como «magnesio» de acuerdo con el adjetivo *magnēsios.*

696 Homero no nombra especialmente ni a los magnetas ni a su país, salvo en *Il.* II 756, donde dice que «Protoo, hijo de Tentredón, gobernaba a los magnetas». Y a continuación viene el verso aquí citado que se refiere a los habitantes de la ribera del Peneo y del Pelión como súbditos de Protoo.

697 Cf. Hom., *Il.* II 757.

698 Cf. Hom., *Il.* II 738.

699 Cf. Hom., *Il.* II 734.

Girtón. Antiguamente, en efecto, a los girtonios se les llamaba «flegias», nombre procedente de Flegias, el hermano de Ixión[700], mientras que a los cranonios se les denominaba «éfiros», de modo que se plantea la duda sobre a quién hace referencia el poeta cuando dice:

los dos salen armados de Tracia para combatir a los éfiros,
o a los magnánimos flegias[701].

22 *Perrebos y enianes. Magnesia. Homolio, Rizunte y Erimnas. El cabo Sepíade. La llanura pelásgica. Mopsio*

De nuevo ocurre lo mismo en el caso de los perrebos y los enianes. En efecto, Homero los presentó juntos[702], como viviendo los unos cerca de los otros; y ciertamente en las épocas posteriores se ha dicho con frecuencia que el asentamiento de los enianes estuvo en la llanura de Dotio, y esta llanura está cerca de la recién mencionada Perrebia, y de Osa y también del lago Bebeide, en un lugar del centro de Tesalia que se encuentra encerrado en medio de sus colinas, respecto al que Hesíodo ha dicho:

O como la que morando en las sagradas colinas Dídimas,
en la llanura de Dotio, frente al Ámiro de muchos racimos,
virgen indómita, en el lago Bebeide lavó sus pies[703].

[700] Amén de los flegias de Tesalia, había flegias en otras regiones, como los de Beocia (cf. Paus., VIII 4, 4; IX 9, 2; 36, 2-3; X 4, 1; 7, 1; 34, 2.

[701] Cf. Hom., *Il.* XIII 301-302. Algunos estudiosos vacilan sobre la autenticidad de este pasaje.

[702] Cf. Hom., *Il.* II 749.

[703] Cf. Hesíodo, fr. 122 Rzach *(Obras y fragmentos* [intr., trad. y notas de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez], B. C. G. 13, Madrid, 1983, pág. 242, *Catálogo de las Mujeres* o *Eeas,* frag. 59). Estrabón lo cita de nuevo en XIV 1, 40.

La mayor parte de los enianes fueron expulsados hacia el Eta por los lapitas, y allí se hicieron fuertes después de arrebatar algunas partes del país a los dorios y a los melieos, hasta Heraclea y Equino, si bien algunos de ellos permanecieron en Cifo, un monte perrebio con un asentamiento del mismo nombre. Por lo que respecta a los perrebos, algunos se reunieron en la zona occidental del Olimpo y permanecieron allí, siendo vecinos de los macedonios, pero la mayor parte de ellos fueron expulsados de su país hacia los montes de Atamania y el Pindo. Hoy, sin embargo, el rastro que se ha conservado de ellos es pequeño o nulo. En todo caso, los magnetas mencionados por el poeta en último lugar en el *Catálogo* tesalio deben ser vistos como los habitantes que se extendían en la parte de abajo del Tempe desde el Peneo y el Osa hasta el Pelión, vecinos de los pieriotas de Macedonia[704], que ocupaban el país de allende el Peneo hasta el mar. Homolio u Homole (pues se dice de las dos maneras) debe asignarse a los magnetas; como he dicho en mi descripción de Macedonia[705], está cerca del Osa, en la zona donde comienza el desagüe del Peneo a través del Tempe. Y si se avanza hasta la costa situada muy cerca de Homolio, se hace necesario atribuirles Rizunte y Erimnas, que están situadas en la parte de la costa sometida a Filoctetes y en la que estaba bajo el mando de Eumelo. Quede, sin embargo, en el aire esta cuestión. Y el orden de los lugares que vienen a continuación, hasta el Peneo, tampoco lo deja claro el poeta; pero dado que estos lugares no son famosos, no debemos convertirlos nosotros en asunto de importancia. El

[704] Los pieriotas *(pieriṓtai)* o píeres *(píeres)* de Macedonia. Cf. Tuc., II 99.

[705] Cf. Estr., VII *frs.* 16b, 16c.

cabo Sepíade[706], sin embargo, ha sido celebrado posteriormente en tragedias e himnos debido a la destrucción de la flota persa en aquel lugar. El cabo Sepíade propiamente dicho es un promontorio rocoso, pero entre él y Castanea, una aldea situada al pie del Pelión[707], hay una playa donde la flota de Jerjes estaba fondeada cuando sobrevino un violento viento del este; entonces una parte de ella fue arrojada rápidamente a tierra y en seguida quedó destrozada, mientras que las otras naves fueron llevadas a lo largo de la costa hasta Ipnos, un lugar abrupto de la región del Pelión, o hasta Melibea o Castanea, y destruidas[708]. La travesía completa a lo largo de la costa del Pelión, de unos ochenta estadios, es difícil; y la de la costa del Osa es asimismo larga y difícil. Entre los dos montes hay un golfo de más de doscientos estadios de longitud, en el que se encuentra Melibea. La travesía completa a lo largo de la costa desde Demetríade hasta el Peneo, teniendo en cuenta las líneas curvas de los golfos, es de más de un millar de estadios, y desde el Esperqueo hay ochocientos más, y desde el Euripo la distancia es de dos mil trescientos cincuenta estadios. Jerónimo[709] expone que el perímetro de la llanura de Tesalia y Magnétide[710] es de tres mil estadios, y que fue habitada por pelasgos, a quienes los lapitas arrojaron hacia Italia; y que es la llanura llamada actualmente pelásgica, en la que están Larisa, Girtona, Feras, Mopsio, Bebeide, Osa, Homole, Pelión y Magnétide.

---

[706] Cf. HERÓD., VII 183, 3, etc. Era el extremo sudoriental de Magnesia.

[707] Castanea estaba en la costa, a unos 30 Km. al noroeste del cabo Sepíade.

[708] Cf. HERÓD., VII 188.

[709] Jerónimo de Cardia, historiador del IV-III a. C. (cf. *supra,* VIII 6, 21 y nota 587). También se tiene presente a Jerónimo de Rodas, que vivió hacia los años 290-230 a. C. (Cf. ESTR., XIV 2, 13).

[710] Magnesia.

Mopsio recibe su nombre, no de Mopso, el hijo de Manto, la hija de Tiresias, sino de Mopso, el Lapita, que navegó con los Argonautas. Mópsopo, de quien deriva el nombre de Mopsopia del Ática, es una persona diferente[711].

23
Los nombres de Tesalia

Esto, pues, queda dicho respecto a las diversas partes de Tesalia. Pero refiriéndome a ella en conjunto, puedo decir que antiguamente se llamó Pirrea[712], nombre tomado de Pirra, la esposa de Deucalión. El nombre de Hemonia lo recibió por Hemón, y el de Tesalia por Tésalo, el hijo de Hemón. Algunos la dividen en dos partes y dicen que la zona meridional correspondió a Deucalión, y que la llamó Pandora por su madre, mientras que la otra parte le tocó a Hemón, y que por él recibió el nombre de Hemonia; pero que la primera cambió el nombre por el de Hélade, por Helén, el hijo de Deucalión, mientras que la segunda pasó a llamarse Tesalia por el hijo de Hemón. Algunos, sin embargo, sostienen que los descendientes de Ántifo y Fidipo[713], los hijos de Tésalo hijo de Heracles, invadieron el país desde Éfira de Tesprotia[714] y después le dieron nombre pensando en Tésalo, su propio antecesor. Y también se ha dicho que el país se llamó en un tiempo Nesónide, por Nesón hijo de Tésalo, igual que el lago[715].

---

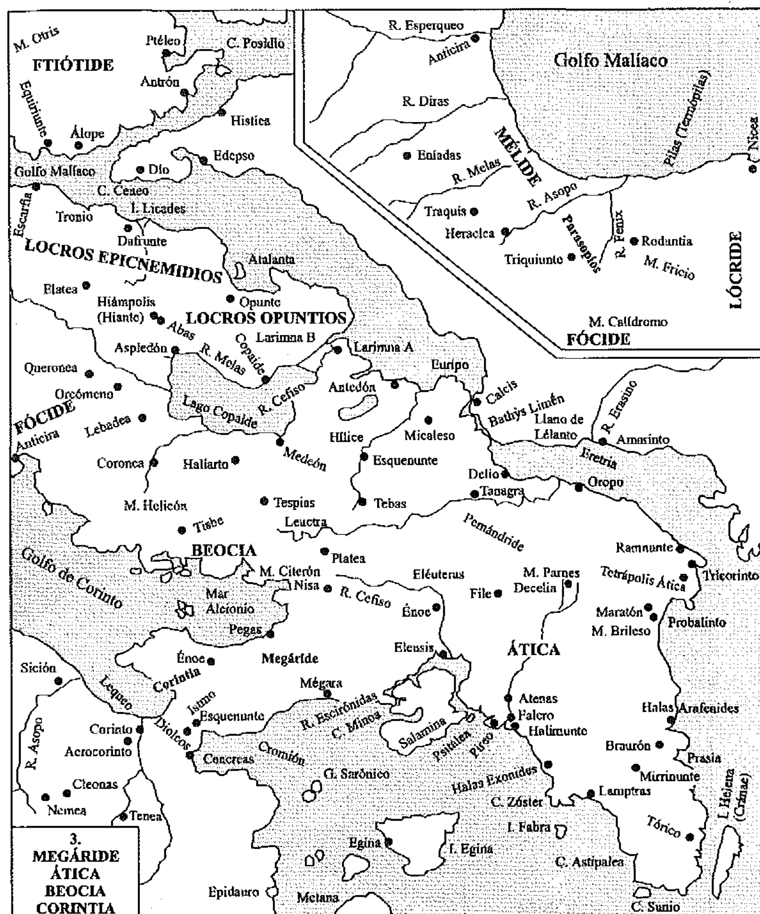
[711] Cf. *supra*, IX 1, 18.

[712] *Pyrraía*.

[713] Hijos de Tésalo y nietos de Heracles que participaron en la guerra de Troya, después de la cual fundaron Tesalia.

[714] Cerca de la actual Ioánina.

[715] Cf. *supra*, IX 5, 2, 19 y 20.ª



3.
MEGÁRIDE
ÁTICA
BEOCIA
CORINTIA

4.
MACEDONIA
EPIRO, TESALIA

ILIRIA
Taulantios
Epidamno
(Dyrrachium)
Via Egnacia
R. Apso
Apolonia
R. Aoo
Biliones
Paraveos
Atintanes
Caones
EPIRO
CORCIRA
Corcira
C. Leucimna
I. Sibota
MAR DE
SICILIA
C. Quimerio
Efira
TESPROCIA
R. Aqueronte
Molosos
M. Tómaro
Dodona
M. Tinfe
Perrebos
Etices
Atamanes
M. Pindo
M. Pteleo
Ambracia
Nicópolis
Golfo de
Ambracia
Accio
Léucade
ACARNANIA
ANFILOQUIA
Argos de
Anfiloquia
Estrato
R. Aqueloo
ETOLIA
M. Eta
Dríopes
R. Esperqueo
Dólopes
Metrópolis
Itome
Gonfo
ALTA TESALIA
Hestieótide
Trica
Ecalia
Cifo
Enianes
Tálares
Tinfeos
ELIMIA
ALTA MACEDONIA
Argos
ORÉSTIDE
Eordios
LINCÉSTIDE
L. Licnítide
PELAGONIA
Éstobos
Agrianes
PEONIA
Idómene
Anfaxítide
R. Axio
EMATIA
Edesa
MACEDONIA
Pela
L. Ludias
Botieos
Berea
R. Ludias
Metone
Pidna
GOLFO
TERMAICO
R. Haliacmón
PIERIA
Haliacmón
(seg. Estrabón)
Dío
M. Olimpo
Oloosón
Dodona
Perrebos
M. Titario
Tempe
Gono
Lapitas
R. Peneo
Falana
Perrebos
M. Osa
Erimnas
Girtón
Atrax
Argura
Lago
Rizunte
Farcadón
Larisa
Nesónide
Argos P.
Melibea
Castanea
TESALIA
Pelasgiótide
Bebeide
Ipnos
Filo
Cranón
Cinoscéfalas
Clero
Escotusa
Feras
Pagasas
M. Pelión
Magnesia
Tesaliótide
Farsalo
Piraso
Tebas
Yoleo
Proerna
Eretria
Demetríade
Nartacio
Fílace
Golfo de Pagasas
C. Sepíade
Táumacos
Coronea
Halo
Melitea
Itono
FTIÓTIDE
Ptéleo
Afetas
Olizón
M. Otris
Fálara
Larisa
Cremaste
Antrón
Esciatos
Peparetos
Enianes
Lamia
Alope
Anticira
G. Maliaco
Heraclea
Nicea
Termópilas
Tronio
Edepso
C. Ceneo
Alope
Cino
Orobias
Egas
EUBEA
Esciros
Tesalónica
(Terma)
Ciso
Enea
MIGDONIA
L. Bolbe
CALCÍDICA
Calcídeos
Olinto
Mecibema
Potidea
Golfo de Torone
Afitis
Palene
Mende
Escione
C. Canastreo
Sitonia
Singo
Torone
Golfo Singítico
Acte
Acanto
Olofixo
M. Atos
CRESTONIA
BISALTIA
R. Estrimón
Edones
Odomantos
Mircino
L. Cercinitis
M. Pangeo
Anfípolis
Eyón
Galepso
Golfo
Estrimónico
Estagiro
Neápolis
Tasos
Drabesco
R. Nesto
TRACIA
MAR TRACIO
MAR EGEO

LIBRO X

SINOPSIS

1. Eubea

1. Con Eubea, Etolia y Acarnania finaliza la descripción de Europa.—2. Configuración, extensión y situación de Eubea.—3. Nombres de Eubea. Elopia. Histiea y Óreo.— 4. Situación de Óreo. Elopieos, oreítas e histieos. Histieótide de Tesalia.—5. Dío y Atenas Diades. Canas de Eólide. Cerinto y el Búdoro.—6. Caristo, Estira y Marmario. El mármol de Marmario y el amianto de Caristo. Caristo de Laconia.—7. Geresto.—8. Eretria y Calcis. Orígenes y expansión.—9. La llanura de Lelanto. Eubea, zona sísmica. Calcis y las ciudades homónimas.—10. Eretria, su origen, su poder y sus nombres. Taminas, Apolo y Admeto. Amarinto. El rotacismo de Eretria. Ecalia y sus homónimas.—11. Fama de Calcis y Eretria, residencia de filósofos.—12. Relaciones de Calcis y Eretria. La «guerra caballeresca» de Lelanto.—13. Fama de los eubeos en el combate. Diversos tipos de combate y armamento.—14. Ríos de Eubea: el Cereo y el Neleo y el efecto de sus aguas.—15. Lugares con el nombre de Eubea.—16. Se va a completar la descripción de Grecia.

2. Etolia y Acarnania

1. Situación y límites de los etolios y acarnanios. El río Aqueloo.—2. Ciudades de Acarnania.—3. Ciudades y división

de Etolia.—4. Orografía de Etolia.—5. El río Eveno.—6. Óleno y Pilene. Crítica a Helánico.—7. La costa etoloacarnania y las islas adyacentes. El golfo de Ambracia. Accio y Anactorio. Léucade.—8. Léucade, de península a isla. Origen de su nombre.—9. Léucatas, el Salto de Safo. Icario, Aliceo y Leucadio.—10. El término cefalenios y los súbditos de Odiseo. El todo y la parte. Cefalenia actual, Samos homérica. Samos o Same.—11. Ítaca y el Nérito. Neyo. Nérito y Nérico.—12. Análisis de *Odisea* IX 25-26. Situación y perímetro de Ítaca. Los puntos cardinales.—13. La Tetrápolis de Cefalenia. La fundación de Cayo Antonio.—14. Cefalenia, Duliquio y Tafos.—15. Situación y configuración de Cefalenia.—16. Asteria o Ásteris.—17. Islas con el nombre de Samos.—18. Zacinto.—19. Las Equínadas, Duliquio y las Oxeas. El Aqueloo y la Paraqueloítide. El mito de Heracles y Aqueloo. Meges y los epeos.—20. Las islas de tafios y teléboas.—21. La costa acarnanio-etolia: Mirtuntio. Palero y Alicia. Critote, Equínadas y Ástaco. Eníadas y los lagos de la costa. Calcis o Calcia, Pleurón y Calidón. Desde el Eveno hasta Antirrío.—22. El interior de la zona acarnanio-etolia. Erisiqueos. Óleno. Lisimaquia, Arsínoe y Pilene. Las regiones de Calidón y Pleurón.—23. Decadencia y resistencia etolo-acarnania. Citas de poetas e historiadores referentes a Etolia y Acarnania.—24. El problema de los comentarios de los autores respecto a Acarnania.—25. Teoría de Éforo sobre los acarnanios.—26. Opiniones de Éforo y Tucídides sobre Acarnania.

3. La cuestión de los Curetes

1. Raza y origen de los Curetes. El testimonio de Homero.—2. Opinión de Éforo sobre los orígenes de Curetes y etolios.—3. El parentesco de eleos y etolios . Crítica de Éforo.—4. Más sobre Éforo y la antigua Etolia.—5. Éforo, Polibio y Estrabón. El riesgo de la investigación histórica.—6. Teorías sobre los Curetes. Teorías ligadas a la historia de etolios y acarnanios.—7. Otras teorías sobre los Curetes.—8. Explicaciones etimológicas sobre el térmi-

4. Creta

5. Espóradas y Cícladas

1. Las islas del mar de Creta.—2. Delos.—3. Helena. El número de las Cícladas.—4. Resurgimiento de Delos tras la conquista de Corinto. Decadencia posterior.—5. Renea, cementerio de Delos.—6. Ceos: Yúlide, Cartea, Peesa y Coresia.—7. Naxos, Andros y Paros.—8. Siros.—9. Míconos.—10. Sérifos.—11. Tenos.—12. Amorgos, Lebintos y Leros. Los lerios y Focílides.—13. Patmos y las Corasias. Icaria y el mar Icario.—14. Las Espóradas del mar Carpatio.—15. Astipalea, Telos y Calcia.—16. Nísiros.—17. Cárpatos.—18. Casos.—19. Las islas Calidnas. Calimna.

1. Eubea

1 *Con Eubea, Etolia y Acarnania finaliza la descripción de Europa*

Dado que Eubea es paralela a toda aquella costa que se extiende desde Sunio hasta Tesalia, con la excepción de las zonas extremas de arriba y abajo[1], me parece adecuado proseguir mi exposición[2] con la descripción de esta isla, y pasar luego a hablar de Etolia y Acarnania, las dos últimas partes de Europa que quedan por describir.

2 *Configuración extensión y situación de Eubea*

Es ciertamente una isla alargada que tiene una longitud de unos mil doscientos estadios desde Ceneo hasta Geresto[3]. Su anchura es irregular y no sobrepasa los ciento cincuenta estadios. El Ceneo se encuentra enfrente de las Termópilas y, en una pequeño

[1] O sea, la costa situada al norte de las Termópilas y la zona sudeste del Ática, que sobrepasan los correspondientes extremos de Eubea, los cabos Ceneo y Geresto.

[2] Es decir, lo expuesto en el libro IX, donde se ocupaba sucesivamente (caps. 1-4) del Ática, de Beocia y de Lócride Oriental.

[3] Es decir, 222 Km. Es un cálculo de Artemidoro. En realidad, la longitud de la cuerda del arco que forma la silueta de Eubea, o sea de su costa occidental, es de 175 Km. a vuelo de pájaro, mientras que la distancia de la curva de este arco alcanza los 200 Km. A la distancia de 222 se puede llegar siguiendo todos los accidentes de la costa.

tramo, de la zona situada más allá de las Termópilas, mientras que el Geresto y Petalia[4] miran hacia Sunio. Eubea está situada, por tanto, a un lado del estrecho que la separa del Ática, de Beocia, de Lócride y de los Malieos. A causa de su estrechez y de la longitud mencionada, los antiguos la llamaban Macris[5]. Se acerca especialmente al continente en la zona de Calcis, donde dibuja una nasa[6] dirigida hacia la región de Áulide de Beocia, formando el Euripo, sobre el cual ya hemos hablado extensamente[7], como también lo hemos hecho acerca de los lugares situados frente a frente en una y otra ribera del estrecho, en el continente y en la isla, y a ambos lados del Euripo, aquende y allende el estrechamiento[8]. Si algo ha quedado sin comentar, ahora lo aclararemos con una explicación complementaria. Ha de decirse en primer lugar que se conocen como las Ensenadas de Eubea las partes situadas entre Áulide y la región de Geresto. La costa, en efecto, se ahonda en forma de golfo y luego se curva de nuevo hacia el continente en las cercanías de Calcis[9].

---

[4] La actual *Megalónisos Petalión,* con una altura de 371 m.

[5] Es decir, la *Larga*. Cf. Éforo, fr. 151.

[6] O sea, una curva en forma de nasa o de buitrón *(kýrtē)*. Cf. Heród., I 191.

[7] Cf. Estr., I 3, 11-12, donde se refiere a los Euripos en general, y IX 2, 8, sobre el Euripo de Calcis.

[8] Es decir, al sudeste y al noroeste del Euripo. En IX 2, 6-8 y 13 habla de los lugares situados al sur de Calcis, y en IX 4, 2-4 se refiere a los situados al norte.

[9] *Tà Koîla tês Euboías,* es decir, «las Ensenadas de Eubea», con *Koîla* en plural, al designar una zona de la costa formada por una sucesión de ensenadas y promontorios rocosos. Y en conjunto esta costa sudoccidental, observa Estrabón, formaba un gran golfo. Sobre el problema planteado por estas «Ensenadas» y su localización, cf. Heródoto, *ob. cit.*, B. C. G. 130, Madrid, 1989, VIII 13 y nota 68. Cf. asimismo W.

3 *Nombres de Eubea. Elopia. Histiea y Óreo*

La isla no sólo se llamó Macris, sino también Abántide. Así, cuando el poeta se refiere a Eubea, a sus habitantes no les llama nunca eubeos, sino siempre abantes:

Los que poseían Eubea, los abantes, que respiraban furia...[10]

y

Con él marchaban los abantes[11].

Aristóteles afirma que tracios que partieron de Aba[12] de Fócide colonizaron la isla y dieron a quienes la ocupaban el nuevo nombre de abantes[13]. Otros dicen que el nombre deriva de un héroe, así como el de Eubea procedería de una heroína[14]. Pero también sería posible que, del mismo modo que una cueva situada en la costa que mira al Egeo, donde según se dice Ío dio a luz a Épafo, recibe el nombre de *Boòs aulḗ*[15], también la isla recibiera su nombre por la misma

---

Kendrick Pritchett, *Studies in Ancient Greek Topography*, II, Berkeley-Los Ángeles, 1969, págs. 19-23.

[10] Cf. Hom., *Il.* II 536.

[11] Cf. Hom., *Il.* II 542.

[12] Aba o Abas. Cf. *supra*, IX 3, 13; Heród., I 46. Había allí un oráculo de Apolo, uno de los famosos oráculos consultados por Creso.

[13] Cf. fr. 601 Rose *(Politeía Chalkidéōn)*.

[14] El héroe es Abante *(Ábas)*, fundador legendario de Aba o Abas, y la heroína es Eubea, hija de Asopo, de quien procede el nombre de Asópide o Asopis *(Asōpís)* dado también a la isla.

[15] *Boòs aulḗ*, es decir, el «Establo de la Vaca». Zeus, para esquivar a Hera, transformó a Ío en una vaca. Con esta forma la joven fue a Eubea, después de pasar por Micenas y antes del largo recorrido al que le obligó el tábano de Hera. El hijo de Ío y de Zeus, Épafo, según la tradición más extendida, nació en Egipto.

causa[16]. También se la denominó Oque[17], con el mismo nombre que la más alta de sus montañas, y asimismo se la llamó Elopia por Élope, el hijo de Ión[18]. Algunos autores, sin embargo, dicen que Élope era el hermano de Eclo y de Coto, y que había fundado Elopia, un lugar en la región llamada Oria, en Histieótide[19], cerca del monte Teletrio, y que luego había unido a sus dominios Histiea, Períade[20], Cerinto, Edepso y Orobias, donde había un oráculo especialmente infalible (había un oráculo de Apolo Selinuntio)[21]. Después de la batalla de Leuctra, los elopieos, forzados por el tirano Filístides, emigraron a Histiea y agrandaron esta ciudad. Demóstenes[22] afirma que este Filístides fue establecido como tirano por Filipo y que también lo fue de los oreítas; éste fue, en efecto, el nombre que posteriormente tomaron los histieos, y la ciudad se llamó Óreo en lugar de

---

[16] Eubea, en griego *Eúboia,* de *eu,* «bien», y *boûs,* «vaca».

[17] *Óchē.* Apolodoro, fuente de Estrabón, yerra respecto a la altura de este monte (1.398 m.), que es inferior a la del Dirfis (1.743 m.). El nombre por una metonimia poética se aplicaría a la isla.

[18] A la tesis de un origen jonio de Eubea, que aquí se evoca citando la figura de Ión, y que da el nombre de Elopia al conjunto de Eubea (cf. Filócoro [F. Jacoby, 328 fr. 225], Apolodoro [F. Jacoby, 244]) opone la de una Elopia ática que sólo abarcaría la zona septentrional de la isla y de la que sería una parte Histieótide (cf. asimismo, Heród., VIII 23).

[19] O Hestieótide. Cf. *supra,* IX 5, 3, nota 571.

[20] El texto es dudoso. Meineke lo corrige y sustituye *Periáda* (topónimo que sólo aparece en este pasaje) por *pediáda.* Si se acepta esta corrección *(tèn Histíaian... kaì tèn perì ⟨autèn pedi⟩áda* en lugar de *tèn Histíaian... kaì tèn Periáda)* la traducción es: «Histiea y la llanura circundante».

[21] Texto dudoso. El paréntesis procede probablemente de Artemidoro.

[22] *Filípica III* 33. El cambio de nombre de Histiea se produjo a partir del 446, a raíz del establecimiento de clerucos atenienses en Óreo, que se fusionó con aquélla a partir del 411. Filístides gobernó allí entre el 343 (veintiocho años después de Leuctra) y el 341.

Histiea. Algunos escritores, sin embargo, dicen que Histiea fue colonizada por atenienses procedentes del demo de los histieos, del mismo modo que Eretria lo fue desde el del de los eretrieos[23]. Teopompo[24] afirma que, cuando Pericles se apoderó de Eubea, los histieos, en virtud de la capitulación, emigraron a Macedonia, mientras que dos mil atenienses, el grupo que antes constituía el demo de los histieos[25], fueron a ocupar Óreo.

4 *Situación de Óreo. Elopieos, oreítas e histieos. Histieótide de Tesalia*

Óreo está situada al pie del monte Teletrio en un lugar llamado Drimo[26], a orillas del río Calante, sobre una alta roca; y a esta situación, probablemente, unida al hecho de que los elopieos, sus primeros pobladores, eran montañeses, se debe el nombre que se dio a la ciudad[27]. También se ha pensado que Orión se llamó así por haberse criado en aquel lugar[28]. Algunos estudiosos opinan que los oreítas habían tenido primero una ciudad propia, pero que, al hacerles la guerra los elopieos, se habían trasladado y habían ido a vivir con los histieos; y que, a pesar de que formaban una única

[23] La tesis de una colonización de Eubea por los demos áticos se encontrará de nuevo en X 1, 6 y 10. Parece que procede de Filócoro o de Teopompo.

[24] Cf. fr. 387. La información ya se encuentra en Tuc., *ob. cit.* I 114, 3, nota 706. Diod., XII 22, 2, sólo habla de mil clerucos.

[25] Lo referimos a los «dos mil atenienses», como hacen H. L. Jones y otros traductores. También hay quien lo refiere a «Óreo» y entiende: «mientras que dos mil atenienses fueron a ocupar Óreo, que hasta entonces era un simple demo del territorio de los histieos» (F. Lasserre).

[26] *Drymós*, Drimo, es decir, «encinar o bosque (en general)».

[27] *Ōreós*, Óreo, en relación con *óreios*, «montañoso». Sobre Óreo, cf. Tuc., VIII 95, 7.

[28] Esta relación etimológica que Estrabón quiere ver entre *Ōríōn* y *óros* encuentra el apoyo en leyendas que hacían de Eubea la cuna o la última morada de Orión (cf. Hesíodo, fr. 149 Merkelbach-West).

ciudad, usaban los dos nombres, del mismo modo que la misma ciudad se llama a la vez Lacedemonia y Esparta. En cuanto a Histieótide de Tesalia, ya hemos dicho[29] que tomó su nombre de los histieos expulsados de Eubea por los perrebos.

5 *Dío y Atenas Diades. Canas de Eólide. Cerinto y el Búdoro*

Dado que la mención de Elopia nos llevó a comenzar nuestra descripción por Histiea y Óreo, continuaremos ahora por las partes contiguas a estos lugares[30]. Cerca de Óreo se encuentra el Ceneo, en el que se levantan Dío[31] y Atenas Diades. Ésta, fundación de los atenienses[32], domina el estrecho situado junto a Cino. Canas de Eólide fue colonizada desde Dío. Éstos son los lugares que se encuentran en las cercanías de Histiea; y se puede añadir la pequeña ciudad marítima de Cerinto, junto a la cual discurre el río Búdoro, que lleva el mismo nombre que el monte de Salamina que mira hacia el Ática[33].

6 *Caristo, Estira y Marmario. El mármol de Marmario y el amianto de Caristo. Caristo de Laconia*

Caristo está al pie del monte Oque; y en sus cercanías se encuentran Estira y Marmario. En Marmario están las canteras de donde proceden las columnas caristias[34], así como un santuario de Apolo Marmárino, el punto de partida para cruzar el estrecho y arribar a Halas Arafeni-

[29] Cf. *supra,* IX 5, 17.

[30] Estrabón sigue a Apolodoro, que se ocupaba de Dío, Caristo y Estira siguiendo el orden del *Catálogo* homérico (*Il.* II 537-540) que las mencionaba a continuación de Histiea y Cerinto. Incorpora asimismo algunos detalles de Artemidoro.

[31] Cf. Hom., *Il.* II 538.

[32] Fundación del ateniense Diante, hijo de Abante (cf. Éforo, fr. 24). El nombre de la ciudad parece derivar del de Dío, su vecina.

[33] Lo que lleva a pensar en la tesis de Filócoro sobre el traslado de topónimos áticos a Eubea.

[34] Cf. *supra,* IX 5, 16.

des. En Caristo también se extrae la piedra que se hila y se teje para fabricar la tela de toalla que cuando está manchada puede pasarse por el fuego[35] y limpiarse del mismo modo que se lava la suciedad de un vestido[36] en la colada. Se dice[37] que estos lugares fueron poblados por colonos procedentes de la Tetrápolis de Maratón[38] y del demo de los estirieos. Estira fue destruida en la guerra Lamíaca[39] por Fedro, el estratego de los atenienses; pero actualmente[40] la región está en manos de los eretrieos. También hay un lugar llamado Caristo en Laconia, una plaza del territorio de Egis, en la frontera de Arcadia. De allí procede el vino caristio mencionado por Alcmán[41].

7 *Geresto* Geresto no aparece en el *Catálogo de las Naves,* pero el poeta la menciona en otro pasaje: «De noche arribaron a Geresto»[42]. Y muestra que el lugar, al estar en la ruta de Sunio, está perfectamente situado para quienes desde Asia hacen rumbo al Ática. Tiene un templo de Posi-

---

[35] Estas informaciones sobre el amianto de Caristo y el mármol de Marmario probablemente tienen su origen en Artemidoro.

[36] Hacemos la lectura *tòn pínon,* «la suciedad», «la suciedad de un vestido». Algunos editores leen *tôn línōn,* «telas de lino», con lo que la traducción sería: «del mismo modo que se lavan las telas de lino en la colada».

[37] Filócoro o Teopompo.

[38] Cf. *supra,* VIII 7, 1.

[39] O guerra Helénica, la guerra emprendida por Atenas en 323-322, después de la muerte de Alejandro, para liberar a Grecia de los macedonios.

[40] Es decir, en tiempos de Apolodoro, fuente de Estrabón, puesto que Eretria, destruida por los romanos en el 87 a. C., ya no existía en tiempos de nuestro autor.

[41] Fr. 92d Page.

[42] Cf. Hom., *Od.* III 177.

dón, el más notable de aquella zona[43], y un importante asentamiento.

8
Eretria y Calcis. Orígenes y expansión

A continuación de Geresto se encuentra Eretria, la ciudad más grande de Eubea después de Calcis; y luego ya está Calcis, en cierta manera la metrópoli de la isla, construida en el mismo Euripo. Se dice que ambas fueron fundadas por los atenienses antes de la guerra de Troya, mientras que después de la guerra de Troya, Eclo y Coto[44], que partieron de Atenas, se establecieron en ellas, el primero en Eretria y Coto en Calcis. Por otra parte, unos eolios del ejército de Péntilo[45] ya se habían instalado en la isla y, en tiempos antiguos, algunos árabes que habían pasado a ella con Cadmo[46]. En todo caso estas ciudades crecieron extraordinariamente y enviaron importantes colonias a Macedonia. Eretria fundó mediante sinecismo las ciudades de Palene y de Atos, y Calcis las que estuvieron sometidas a Olinto, que después fueron saqueadas por Filipo[47]. Y numerosas plazas de Italia y de Sicilia son también calcideas; estas colonias fueron enviadas, como afirma Aristóteles[48], cuando estuvo en el poder el llamado

[43] Estaba en la misma ciudad de Geresto, Cf. *Inscriptiones Graecae*, XII 9, 44.

[44] Hijos de Janto y hermanos de Ión.

[45] Hijo de Orestes. Cf. Estr., XIII 1, 3. Cf. *supra*, IX 2, 5.

[46] Cf. Heród., V 57. Esta precolonización cadmea de Eubea se relaciona con la conversión del alfabeto fenicio en alfabeto griego, que se realizaría en Eubea a fines del siglo ix. Los «árabes» serían los orientales que se relacionarían con Eubea.

[47] En el 348 a. C.

[48] Cf. *Politeía Chalkidéōn*, fr. 603 Rose.

régimen de los Hipóbotas[49], pues al frente de este régimen estaban hombres elegidos de acuerdo con sus propiedades, que gobernaban de manera aristocrática. En tiempos del paso de Alejandro[50], los calcideos agrandaron el recinto de la ciudad e incluyeron dentro de sus murallas Caneto y el Euripo, fortificando el puente con torres, puertas y un muro[51].

9 *La llanura de Lelanto. Eubea, zona sísmica. Calcis y las ciudades homónimas*

Más allá de la ciudad de los calcideos se encuentra la llamada llanura de Lelanto. En ella brotan fuentes de aguas termales, indicadas para el tratamiento de enfermedades, de las que hizo uso Cornelio Sila, el cónsul romano[52]. En esta llanura también había una mina extraordinaria puesto que contenía cobre y hierro a la vez, algo de lo que no tenemos noticia en otra parte. Ahora, sin embargo, no queda nada de ninguno de los dos metales, como ocurre en las minas de plata de Atenas[53]. Toda Eubea es una zona sísmica, y en particular la parte del estrecho, que asimismo está expuesta a la acción de corrientes subterráneas, como es el caso de Beocia y de otros lugares a los que antes me he referido extensamente[54]. Incluso se cuenta que la ciudad que tuvo el mismo nombre que la isla fue tragada por un fenómeno de este tipo. Esquilo la cita en su *Glauco Póntico:*

---

[49] Es decir, «Caballeros».

[50] A Asia, en el 334 a. C.

[51] Cf. *supra,* IX 2, 8.

[52] Parece que hay una confusión. Probablemente Sila se bañó en las fuentes de Edepso *(Loutrá Edipsoú),* 3 km al sur de Edipsós.

[53] Este inciso, «como ocurre en las minas de plata de Atenas», sólo está en el *Epítome.* Algunos (GROSKURD, MEINEKE, H. L. JONES) lo conservan, mientras que otros (LASSERRE) lo suprimen.

[54] Cf. ESTR., I 16-20. La fuente es Demetrio de Escepsis.

Donde el codo de Eubea se curva
en torno al cabo de Zeus Ceneo
allí una tumba en la misma costa
a Licas recuerda infortunado[55].

En Etolia también hay una ciudad con el mismo nombre de Calcis:

Calcis marítima y Calidón rocosa[56],

y también hay otra en la actual Élide:

Costearon Crunos y Calcis rocosa[57]

Telémaco y sus compañeros, cuando marcharon de casa de Néstor para regresar a su patria.

10 *Eretria, su origen, su poder y sus nombres. Taminas, Apolo y Admeto. Amarinto. El rotacismo de Eretria. Ecalia y sus homónimas*

Por lo que respecta a Eretria, algunos historiadores afirman que fue colonizada por una expedición procedente de Macisto de Trifilia bajo el mando de Eretrieo, mientras que otros la consideran colonia de Eretria de Atenas, que actualmente es una plaza pública. También hay una Eretria en la región de Farsalo.

En el territorio de Eretria se encontraba la ciudad de Taminas, consagrada a Apolo. Se cuenta que su templo, que

[55] Fr. 55 Mette, v. 13 s. (texto Cantarella); cf. asimismo, fr. 211 Werner, v. 13-14. *Euboída kampēn*, «el codo de Eubea», con la mención del cabo Ceneo, parece referirse al extremo noroeste de la isla y no a la ciudad de que hablaba Demetrio de Escepsis.

[56] Cf. Hom., *Il.* II 640.

[57] Cf. Hom., *Od.* XV 295. Cf. *supra*, VIII 3, 26, donde ya se citó el mismo verso, aunque con la lectura *kalliréethron*, «de hermosa corriente», en vez de *petréessan*, «rocosa».

está junto al estrecho, fue obra de Admeto, en cuya casa, según la leyenda, el dios había pasado un año como sirviente[58].

Antiguamente Eretria se llamó Melaneis[59] y Arotria. A esta ciudad pertenece la aldea de Amarinto, situada a siete estadios de las murallas[60]. Los persas arrasaron la ciudad antigua, capturando a su población como en una red, tal como dice Heródoto[61], gracias a su gran número, que permitía a los bárbaros extenderse alrededor de todo el recinto. Todavía pueden verse los cimientos en el lugar conocido como Eretria Vieja, mientras que la ciudad actual es el resultado de una nueva fundación. El poder que en un tiempo tuvieron los eretrieos está atestiguado por la columna que en aquel tiempo levantaron en el santuario de Ártemis Amarintia. En ella hay una inscripción según la cual efectuaban el desfile con tres mil hoplitas, seiscientos jinetes y sesenta carros. Tuvieron además bajo su dominio a los pueblos de Andros, de Tenos, de Ceos y de otras islas. Acogieron a colonos procedentes de Élide, hecho que explica su uso tan

---

[58] Cuando Apolo mató a los Cíclopes, artífices del rayo de Zeus, éste le obligó a servir durante un año en casa de un mortal y el dios se alojó en casa de Admeto.

[59] *Melanēís*. Esteban de Bizancio, *s. v. Eretría,* relaciona Melaneis con Melaneo, hijo de Eurito.

[60] Es decir, 1.295 m., distancia exacta según la localización efectuada por O. Reverdin, al este de la puerta oriental de Eretria, en un lugar donde se han hallado bloques de mármol y abundantes restos de cerámica, junto al oratorio de Agia Paraskeví.

[61] Cf. Heród., VI 31, 2, donde leemos: «Y por cierto que, cada vez que la flota tomaba una isla, los bárbaros, al apoderarse de ella, efectuaban en cada caso una redada para capturar a sus habitantes. (Las redadas suelen efectuarlas de la siguiente manera: los soldados, cogidos entre sí de la mano, forman un cordón desde la costa norte a la costa sur y, acto seguido, recorren toda la isla dando caza a sus moradores.)» (trad. de C. Schrader, cf. *ob. cit.,* B. C. G. 39, págs. 249-250 y nota 140).

frecuente de la letra *rho,* no sólo a fin de palabra, sino también en medio, lo que les granjeó las burlas de los comediógrafos[62]. Ecalia es otra aldea del territorio de Eretria, vestigio de la ciudad que fue destruida por Heracles; tiene el mismo nombre que la del territorio de Traquis y que la de la región de Trica, y asimismo que la de Arcadia, que luego fue llamada Andania, y que la de Etolia, de la región de los euritanes[63].

11 *Fama de Calcis y Eretria, residencia de filósofos*

Ahora se está de acuerdo en conceder el primer lugar a Calcis, a la que se llama metrópoli de los eubeos, mientras que Eretria ocupa el segundo puesto. Pero antiguamente una y otra eran tenidas en gran estima, tanto en la guerra como en la paz, y ofrecían a los filósofos un lugar de residencia agradable y tranquilo. Prueba de ello es la escuela de los filósofos eretrieos que se estableció en Eretria en torno a Menedemo[64], y en época anterior lo demuestra la estancia en Calcis de Aristóteles, que además acabó sus días allí[65].

62 Cf. Platón, *Crátilo* 434c. Este rotacismo (conversión de *s* en *r*) de Eretria está atestiguado en la epigrafía en el interior de las palabras entre mediados del siglo v y mediados del iv. Pero el fenómeno podía tener más extensión en el lenguaje hablado al que aludían Platón y seguramente los cómicos evocados en este pasaje.

63 Esta relación debe de tener su origen en Demetrio de Escepsis. Cf. *supra,* VIII 3, 6 y 25.

64 Menedemo enseña en Eretria desde el 300 aproximadamente hasta el 273. La información parece tener su origen en Artemidoro, a cuya época se referiría el «ahora» con el que comienza el párrafo.

65 Aristóteles se establece allí en el 323 y muere al año siguiente.

12 *Relaciones de Calcis y Eretria. La «guerra caballeresca» de Lelanto*

Estas dos ciudades vivieron por lo general en buena armonía, e incluso cuando tuvieron sus diferencias por el dominio de la llanura de Lelanto[66], ni siquiera entonces llegaron a una ruptura de sus relaciones que les hubiera llevado a ambas a actuar en la guerra con la brutalidad de los impulsos de cada parte, sino que acordaron unas reglas según las cuales se desarrollaría su lucha. Esta circunstancia también está confirmada por una columna del santuario de Amarinto que prohíbe el uso de armas arrojadizas[67]. Es sin duda un hecho notable[68] porque ninguna norma en ninguna parte, ni hoy ni en otro tiempo, ha controlado los usos de guerra y el armamento, sino que unos utilizan armas arrojadizas, como es el caso de los arqueros, los honderos y los lanzadores de jabalina, mientras que otros se sirven de armas de combate cuerpo a cuerpo, como los soldados que usan la espada o la pica tendida. Hay, ciertamente, dos formas de usar la pica, una teniéndola en la mano en el combate cuerpo a cuerpo, y otra lanzándola como una jabalina. Del mismo modo la lanza

[66] En cuanto a la fecha de la guerra de Lelanto, se ha dudado entre finales del VIII y fines del VI. Respecto a la fecha alta, cf. J. BÉRARD, *La colonisation grecque de l'Italie méridionale et de la Sicile dans l'antiquité*, París, 2.ª, 1957, págs. 45 ss., y sobre la baja, basándose en Teognis, 891-894, cf. E. WILL, *Korinthiaka*, París, 1954, págs. 391-404. Hechos como el abandono del habitat de Lefkandi, situado en la llanura, y su traslado a Eretria ya a principios del VIII abogan por la fecha alta. Cf. C. BÉRARD, *Eretria*, III, Berna, 1970, págs. 68 ss.

[67] En el *hērôon* eretrieo se han encontrado espadas y lanzas, pero faltan las armas ligeras, flechas, hondas y jabalinas, a las que se aplica el calificativo de *tēlébolos*. Sobre el tema de la guerra caballeresca entre los antiguos, cf., por ejemplo, POLIB., X 3, 2.

[68] Algunos (KRAMER, MEINEKE) consideran una interpolación la digresión que empieza aquí y acaba en el final del párrafo.

ofrece la posibilidad de los dos usos, bien en el combate a poca distancia bien arrojándola como un dardo, y lo mismo puede decirse de la sarisa y el hiso[69].

13 *Fama de los eubeos en el combate. Diversos tipos de combate y armamento*

Los eubeos tenían grandes cualidades en el combate a pie firme que también se llama combate de cerca o combate cuerpo a cuerpo[70]; y usaban las picas tendidas, tal como dice el poeta:

lanceros con picas de fresno tendidas deseosos
de atravesar las corazas de los enemigos[71],

picas sin duda diferentes de las jabalinas, como debía de ser «el fresno del Pelión», del que el poeta dice que

sólo Aquiles conocía la manera de lanzarlo[72].

Y también se refiere a una pica arrojadiza cuando dice:

Y yo lanzo mi pica más lejos que otro dispara su flecha[73].

Y quienes se enfrentan en combates singulares primero aparecen usando las picas arrojadizas, y después avanzan blandiendo las espadas. Pero cuando llegan al combate cuerpo a cuerpo no se limitan a usar la espada, sino que también empuñan la lanza, como dice también el poeta:

le hirió con su broncínea lanza y le quebró los miembros[74].

---

[69] La «sarisa» *(sárissa* o *sárisa)* era una lanza larga usada por la falange macedonia, mientras que el «hiso» *(hyssós)* era el *pilum* romano.

[70] Cf. POLIB., XIII 3, 4.

[71] Cf. HOM., *Il.* II 543-544.

[72] Cf. HOM., *Il.* XIX 389.

[73] Habla Ulises. Cf. HOM., *Od.* VIII 229.

[74] Cf. HOM., *Il.* IV 469.

Tal es, pues, el tipo de combate con el que el poeta presenta a los eubeos, mientras que respecto a los locros dice lo contrario:

no se cuidaban de las hazañas de la lucha cuerpo a cuerpo,
... sino que armados con sus arcos y sus hondas
con lana de oveja fuertemente trenzadas
hasta Ilión le habían seguido[75].

A este respecto se cita asimismo el oráculo dado al pueblo de Egio:

Como caballo, el de Tesalia,
Como mujer, la lacedemonia,
y como hombres, los que beben agua
de la sagrada Aretusa[76],

con lo que califica a los calcideos como los hombres más valerosos, pues Aretusa está en su territorio.

14 *Ríos de Eubea: el Cereo y el Neleo y el efecto de sus aguas*

Podemos citar dos ríos de Eubea, el Cereo y el Neleo. Cuando los rebaños se abrevan en el primero, sus lanas se vuelven blancas, mientras que ennegrecen cuando beben en el segundo. Se trata de un fenómeno semejante al que ya hemos descrito en relación con el río Cratis[77].

---

[75] Cf. Hom., *Il.* XIII 713, 716-717.

[76] Cf. F. Jacoby, *FGrH* 306 F 6.

[77] Cf. Estr., VI 1, 13. El hecho de que el Neleo ennegrece mientras que el Cereo blanquea ha hecho relacionar este pasaje con Artemidoro que se apoya en Timeo, mientras que otras versiones, basadas en Eudoxo, fr. 364 Lasserre, dicen lo contrario.

15 *Lugares con el nombre de Eubea*

Cuando los eubeos volvían de Troya, algunos de ellos fueron a parar a la costa de Iliria y, al dirigirse desde allí a su patria a través de Macedonia, se detuvieron cerca de Edesa y participaron en una guerra al lado de aquellos que los habían acogido, tras lo cual fundaron una ciudad con el nombre de Eubea. También había una Eubea en Sicilia, fundación de los calcideos de la isla; pero sus habitantes fueron expulsados por Gelón y la ciudad se convirtió en fortaleza siracusana[78]. En Corcira y en Lemnos también había lugares llamados Eubea, igual que en el territorio de Argos, donde se dio este nombre a una colina.

16 *Se va a completar la descripción de Grecia*

Dado que al oeste de los tesalios y los eteos se encuentran los etolios y los acarnanios e igualmente los atamanes, si a éstos también hay que considerarlos griegos, nos queda por describir los territorios de estos tres pueblos para completar el recorrido de Grecia. También añadiremos las islas más cercanas a Grecia y habitadas por griegos a las que todavía no nos hemos referido en nuestra descripción.

2. Etolia y Acarnania

1 *Situación y límites de los etolios y acarnanios. El río Aqueloo*

Los etolios y los acarnanios tienen una frontera común trazada por el río Aqueloo, que desciende del Pindo y fluye de norte a sur a través del país de los agreos, un pueblo etolio, y del de los an-

[78] Poco después del 483 a. C.

filoquios. Los acarnanios ocupan la parte situada al oeste del río hasta el golfo de Ambracia, que se extiende entre el territorio de los anfiloquios y el templo de Apolo de Accio, mientras que los etolios poseen la parte oriental hasta el país de los locros ózolas, el Parnaso y el territorio de los eteos. Tierra adentro y en las partes que miran al norte, más allá de los acarnanios, se encuentran los anfiloquios, y más arriba los dólopes y el Pindo, mientras que más allá de los etolios están los perrebos y los atamanes y la fracción de los enianes que ocupan el Eta. El lado meridional, tanto de los acarnanios como de los etolios, está bañado por el mar que forma el golfo de Corinto, en el que vierte sus aguas el río Aqueloo, que marca el límite entre la costa de los etolios y la acarnania. Antiguamente el Aqueloo se llamaba Toante[79]. Junto a Dime, como ya hemos dicho[80], hay un río del mismo nombre, y también recibe el nombre de Aqueloo otro río que pasa por Lamia[81]. Ya hemos señalado asimismo que algunos autores sitúan el comienzo del golfo de Corinto en la desembocadura de este río[82].

---

[79] Información de fuente desconocida que no aparece en otro sitio. Al parecer tiene un origen mitológico, probablemente relacionado con el nombre de *Thoaí* que Homero da a las Equínadas, según la interpretación de *Odisea* XV 299 (cf. *infra,* X 2, 19). En la *Ilíada* (II 638) Toante aparece como rey de los etolios.

[80] Cf. *supra,* VIII 3, 11.

[81] Cf. *supra,* IX 5, 10.

[82] Cf. *supra,* VIII 2, 3.

2 *Ciudades de Acarnania*

Las ciudades de los acarnanios son Anactorio, que se levanta en una península cercana a Accio y se ha convertido en puerto comercial de la moderna Nicópolis, fundada en nuestros días[83], Estrato, a la que se llega remontando el Aqueloo más de doscientos estadios[84], y Eníadas, situada igualmente junto al río. La antigua Eníadas[85] se encuentra a la misma distancia del mar y de Estrato y está deshabitada; la actual dista unos setenta estadios de la desembocadura del río[86]. También pueden citarse Palero, Alicia, Léucade, Argos Anfiloquia y Ambracia, la mayor parte de las cuales, por no decir todas, se han convertido en satélites de Nicópolis. Estrato se encuentra a medio camino entre Alicia y Anactorio[87].

3 *Ciudades y división de Etolia*

Las ciudades de los etolios son Calidón y Pleurón, hoy en día muy debilitadas, pero antiguamente establecimientos que eran orgullo de Grecia[88]. Como es sabido, las circunstancias han hecho que

---

[83] Nicópolis, «Ciudad de la Victoria», fue fundada en el 31 ó 30 a. C. para conmemorar la victoria de Octavio sobre Antonio en Accio. Cf. ESTR., VII 7, 5.

[84] Es decir, unos 37 Km., medida que se ha considerado corta si se parte, como hace Artemidoro, de un punto situado a 13 Km. río abajo de Eníadas.

[85] Anterior al siglo V a. C.

[86] Es decir, 13 Km., distancia exacta en línea recta desde la desembocadura actual del Aqueloo.

[87] Se trata de un error de Estrabón o de los manuscritos. En esta frase parece que deben cambiarse las posiciones de «Estrato» y «Alicia». También se ha pensado en que tras una corrupción de los manuscritos hay otra ciudad cuyas ruinas se encuentran precisamente entre Alicia y Anactorio, cerca de Lykoniko y a 4 Km. al sur de Monastiraki. Su nombre es difícil de recuperar a partir de *OSTRATOS*.

[88] En la época arcaica. Posteriormente otras ciudades las superaron.

Etolia se haya visto dividida en dos partes conocidas como Etolia Antigua y Etolia Epicteto[89]. La Antigua abarcaba la costa desde el Aqueloo hasta Calidón y se extendía largo trecho tierra adentro en la fértil llanura donde se encuentran Estrato y la región de Triconio, conocida por la feracidad de su suelo. La Epicteto linda con el territorio de los locros por la zona de Naupacto y Eupalio; es más escarpada y más pobre que la otra, y se extiende hasta el país del Eta y el de los atamanes y los montes y pueblos que por el norte se encuentran inmediatamente después.

4 *Orografía de Etolia*

Etolia también tiene un gran monte, el Córax, que confina con el Eta, además de otros entre los que destaca el Aracinto, situado más hacia el centro. Cerca de éste fundaron Nueva Pleurón los habitantes de la Antigua, que abandonaron su ciudad, situada cerca de Calidón en una fértil llanura, debido a que Demetrio, llamado el Etolio[90], asolaba la región. Asimismo hay que citar, más allá de Molicria, el Tafiaso y el Calcis, montes de altura considerable, en los cuales se levantaban las pequeñas ciudades de Macinia y Calcis; ésta, del mismo nombre que el monte, también era conocida como Hipocalcis[91]. El Curio, finalmente, se encuentra cerca de la Antigua Pleurón, y debido a la vecindad de este monte, según algunos autores, los pleuronios habrían recibido el nombre de curetes[92].

---

[89] *Epíktētos*, es decir, «adquirida», «nueva».

[90] Demetrio II, hijo de Antígono Gonatas, rey de Macedonia del 238 al 229 a. C.).

[91] Cf. *infra*, X 2, 21.

[92] Cf. *infra*, X 3, 6.

5 *El río Eveno*

El río Eveno nace en el territorio de los bomieos, que constituyen una fracción de los ofieos, un pueblo de Etolia como los euritanes, los agreos, los curetes y otros[93]. No discurre primero a través del país de los curetes, es decir, de los pleuronios, sino más al este, cerca de Calcis y Calidón; luego su curso dobla hacia los llanos de la Antigua Pleurón, y después de este giro hacia el oeste da la vuelta hacia el sur dirigiéndose a su desembocadura. Antiguamente se le daba el nombre de Licormas[94]. En este río se sitúa la historia de Neso, que, según se cuenta, actuaba de barquero y fue muerto por Heracles por tratar de violar a Deyanira cuando la llevaba de un lado al otro del río[95].

6 *Óleno y Pilene. Crítica a Helánico*

Tanto Óleno como Pilene son citadas por Homero como ciudades etolias[96]. La primera, del mismo nombre que la Óleno aquea, se encontraba en un sitio cercano a la moderna Pleurón y la arrasaron los eolios, mientras que los acarnanios reclamaron su territorio. A la segunda, Pilene, la trasladaron a un lugar más alto[97]; asi-

[93] Cf. *infra,* X 3, 6, donde aparece la misma enumeración.

[94] Habría cambiado de nombre después que Eveno, hijo de Ares, se hubo lanzado al río por no haber podido alcanzar a Idas, que había raptado a su hija Marpesa.

[95] Es una leyenda famosa. Neso era un Centauro que ya había luchado con Heracles. En esta ocasión, Heracles pasó el río a nado y confió a Deyanira al barquero; en la travesía Neso intentó violar a Deyanira, que llamó a Heracles, y el héroe mató al Centauro con una flecha. Antes de morir, para vengarse de Heracles, Neso dio a Deyanira el conocido líquido asegurándole que impregnando con él las ropas de su marido recuperaría su amor en caso de perderlo.

[96] Cf. Hom., *Il.* II 639.

[97] El sujeto, elíptico, parece ser «los mismos eolios», pero también podría ser «los acarnanios». Depende del nombre al que se refiera el *me-*

mismo le cambiaron el nombre y la llamaron Prosquio. Helánico no conoce la historia de estas ciudades, sino que las menciona como si todavía se encontraran en su antiguo estado; por otra parte, enumera entre las ciudades antiguas tanto a Macinia como a Molicria, que fueron fundadas después del retorno de los Heraclidas, y en casi toda su obra da muestras de una notable ligereza.

7

La costa etoloacarnania y las islas adyacentes. El golfo de Ambracia. Accio y Anactorio. Léucade

Ésta es, pues, la descripción general de la región de los acarnanios y los etolios; respecto a la costa y a las islas adyacentes, he aquí lo que conviene añadir.

Comenzando por la bocana del golfo de Ambracia, la primera localidad acarnania que se encuentra es Accio. El templo de Apolo Accio tiene el mismo nombre, y también lo tiene el cabo que forma la bocana del golfo, con un puerto en su parte exterior. A cuarenta estadios del templo se encuentra Anactorio, construida a orillas del golfo, y a doscientos cuarenta estadios está Léucade[98].

8

Léucade, de península a isla. Origen de su nombre

Antiguamente Léucade era una península que formaba parte del territorio de Acarnania. El poeta la llama «costa del continente»[99], usando el término continente para referirse a la región costera situada enfrente desde Ítaca hasta Cefalenia; y esta región es

---

tenénkantes, pero sintáctica e históricamente suele preferirse la primera interpretación.

[98] Es decir, a 7,4 Km. y 44,4 respectivamente. La primera distancia está de acuerdo con la realidad, pero la segunda es excesiva.

[99] Hom., *Od.* XXIV 378. Homero menciona «Léucade» una sola vez, en *Od.* XXIV 11.

Acarnania. Por lo tanto, cuando dice «costa del continente», debe entenderse «costa de Acarnania». A Léucade pertenecían tanto Nérico[100], la que Laertes dice que conquistó:

Ciertamente tomé Nérico, la bien construida ciudadela,
costa del continente, cuando era señor de los cefalenios[101],

como las localidades que el poeta cita en el *Catálogo:*

Y los que habitaban Crocilea y la escarpada Egílipe[102].

Pero los corintios enviados por Cípselo y Gorgo[103] se apoderaron de esta costa y avanzaron hasta el golfo de Ambracia; y entonces fueron fundadas las colonias de Ambracia y Anactorio; y excavaron un canal en el istmo de la península, y así Léucade se convirtió en una isla; y trasladaron Nérico al lugar que antes era un istmo y que hoy en día es un estrecho unido por un puente; y cambiaron su antiguo nombre por el de Léucade, derivado, en mi opinión, de Léucatas, un promontorio de color blanco[104] —de ahí su nombre— que prolonga Léucade mar adentro en dirección a Cefalenia.

---

[100] Se ha dudado entre dos lecturas, «Nérico» y «Nérito» (cf. ESTR., I 3, 18; cf. *infra,* X 2, 11). La discusión respecto a Léucade isla o península procede de Demetrio de Escepsis, de los comentarios a *Ilíada* II 631-637 referentes a islas separadas del continente por seísmos.

[101] HOM., *Od.* XXIV 377-378 (con *ê mèn* en lugar de *hoîos).*

[102] HOM., *Il.* II 633.

[103] Cípselo fue tirano de Corinto desde el 655 hasta el 625 a. C. Gorgo era su hijo.

[104] *Leukós.*

9 *Léucatas, el Salto de Safo. Icario, Aliceo y Leucadio*

En este promontorio se encuentra el santuario de Apolo de Léucatas; y también está allí el Salto que, según se cree, pone fin al mal de amores[105],

donde se dice que Safo fue la primera,

—tal como cuenta Menandro—

cuando perseguía al desdeñoso Faón,
herida por el aguijón del ardor,
en lanzarse de lo alto de un peñasco
visible desde lejos. Pero por tu deseo,
soberano señor, ...[106].

Menandro afirma, pues, que Safo fue la primera en saltar. Pero los autores más versados en el estudio de la Antigüedad[107] dicen que el primero fue Céfalo, hijo de Deyoneo, cuando se enamoró de Ptérelas. Por otra parte, los leucadios cada año, en los sacrificios en honor de Apolo, mantenían la tradición de despeñar a algún delincuente desde la atalaya con una finalidad apotropaica. Pero ataban a su cuerpo todo tipo de alas y pájaros capaces de suavizar su caída mediante su vuelo, mientras que un gran número de hombres en pequeñas barcas de pesca le esperaban formando un círculo al

---

[105] El final de Safo fue objeto de fabulación. Cf. A. Lesky, *Geschichte der griechischen Literatur = Storia della Letteratura Greca* [trad. ital. de F. Codino], Milán, 1962, pág. 192; Alcée. Sapho, par Th. Reinach, A. Puech, París, Belles Lettres, 1960, págs. 173-174.

[106] Fr. 258 Körte-Thierfelder, procedente de la *Leucadia.*

[107] Piensa probablemente en Demetrio de Escepsis.

pie del acantilado, dispuestos a recogerlo[108] en la medida de lo posible y a ponerlo luego a salvo fuera de sus fronteras.

El autor de la *Alcmeónida*[109] dice que Icario, el padre de Penélope, tuvo dos hijos, Aliceo y Leucadio, y que éstos reinaron en Acarnania con su padre. Éforo[110] cree que las ciudades de Alicia y Léucade les deben su nombre.

10 *El término cefalenios y los súbditos de Odiseo. El todo y la parte. Cefalenia actual, Samos homérica. Samos o Same*

Actualmente sólo se da el nombre de cefalenios a los habitantes de la isla de Cefalenia; pero Homero lo aplicaba a todos los súbditos de Odiseo, entre los que también estaban los acarnanios. Dice, en efecto:

Odiseo conducía a todos los cefalenios,
los que habitaban Ítaca y su Nérito frondoso...[111].

El término Nérito se refiere al famoso monte de la mencionada isla, en una expresión semejante a la del verso:

los que venían de Duliquio y de las sagradas Equínadas[112],

donde Duliquio es una de las Equínadas; y lo mismo ocurre en este otro:

los que habitaban Buprasio y Élide[113],

donde Buprasio es un lugar de Élide; y también en éste:

---

[108] El verbo *(analambánō)* puede tener el sentido de «subirlo a bordo» o de «reanimarlo».

[109] Autor desconocido. Cf. fr. 5 Kinkel.

[110] Cf. fr. 124.

[111] Cf. Hom., *Il.* II 631-632. Cf. *supra,* X 2, 8; *infra,* X 2, 11.

[112] Cf. Hom., *Il.* II 625.

[113] Cf. Hom., *Il.* II 615.

los que tenían Eubea, Calcis y Eretria[114],

significando que estas dos ciudades son parte de Eubea; e igualmente cuando dice:

Troyanos, licios y dárdanos[115],

significando que licios y dárdanos eran también troyanos. Ahora bien, después de mencionar el Nérito, añade:

los que moraban en Crocilea y en la escarpada Egílipe,
los que poseían Zacinto y los que vivían por Samos,
los del continente que residían en la costa frente a las islas[116].

Homero quiere pues decir que la costa frente a las islas constituye el «continente» y con ello quiere abarcar, además de Léucade, el resto de Acarnania, respecto a la que también dice lo siguiente:

Doce vacadas hay en el continente, y otros tantos rebaños de ovejas[117],

posiblemente porque antiguamente el territorio de Epiro[118] se extendía hasta allí y era designada con el nombre común de «continente». A la actual Cefalenia, en cambio, le da el nombre de Samos, como cuando dice:

---

114 Cf. Hom., *Il.* II 536-537.

115 Cf. Hom., *Il.* VIII 173.

116 Cf. Hom., *Il.* II 633-635. Samos es un nombre homérico de Cefalenia.

117 Cf. Hom., *Od.* XIV 100.

118 *Ēpeirōtís*, la Epirótide, el territorio de Epiro. El nombre propio *Épeiros*, «Epiro», es igual que el común *épeiros*, «continente».

en el estrecho entre Ítaca y la escabrosa Samos[119].

Vemos que por medio del epíteto diferencia los lugares que tienen el mismo nombre, pues aquí no puede aplicarse a la ciudad, pero es adecuado a la isla. En ésta, en efecto, se había constituido una Tetrápolis, y una de las cuatro ciudades era llamada indistintamente Samos o Same[120], con el mismo nombre que la isla. Así cuando el poeta dice:

Cuantos señores gobiernan en las islas,
en Duliquio y Same, y en la boscosa Zacinto[121],

es evidente que hace una enumeración de las islas y que llama Same a la isla que antes[122] había llamado Samos. Apolodoro, sin embargo, después de afirmar[123] que en un caso la ambigüedad ha sido resuelta por el epíteto cuando el poeta dice:

la escabrosa Samos,

con referencia a la isla, considera que en el segundo pasaje debemos escribir:

en Duliquio y Samos,

en lugar de

y Same,

---

[119] Cf. Hom., *Od.* IV 671.

[120] Ni en la *Ilíada* ni en la *Odisea* se aplica el nombre a la ciudad. Estamos, pues, ante un anacronismo.

[121] Cf. Hom., *Od.* I 245-246.

[122] Cf. Hom., *Il.* II 634.

[123] Cf. Fr 201.

con lo que es evidente que admite que la ciudad lleva indistintamente los nombres de Samos y Same, mientras que sólo acepta el de Samos para la isla. Que la ciudad lleva el nombre de Same se evidencia, según Apolodoro, por el hecho de que el poeta, en la enumeración de los pretendientes de cada ciudad, dice:

de Same vinieron veinticuatro[124],

y asimismo en un pasaje sobre Ctímene leemos:

y después fueron a casarla a Same[125].

Pero todo esto es objeto de controversia, pues el poeta no se expresa claramente ni sobre Cefalenia ni sobre Ítaca y los otros lugares cercanos; y consiguientemente los comentaristas e historiadores discrepan en sus interpretaciones.

11
Ítaca y el Nérito. Neyo. Nérito y Nérico

Volvamos a Ítaca. Cuando el poeta dice: «los que habitaban Ítaca y el Nérito frondoso»[126], el epíteto demuestra que habla del monte Nérito; y en otros pasajes el monte aparece claramente indicado:

Habito en Ítaca, visible de lejos; en ella hay un monte,
el Nérito, frondoso y resplandeciente[127].

Pero si nombra a Ítaca como una ciudad o como una isla no queda claro, al menos en el verso siguiente:

---

[124] Cf. Hom., *Od.* XVI 249. Palabras de Telémaco.
[125] Cf. Hom., *Od.* XV 367. Ctímene era hermana de Odiseo.
[126] Cf. Hom., *Od.* II 632.
[127] Cf. Hom., *Od.* IX 21-22.

los que habitaban Ítaca y el Nérito[128],

pues, si se toma aquí en su sentido propio el nombre se referirá a la ciudad, como cuando se dice «Atenas y el Licabeto», «Rodas y el Atabiris», o «Lacedemonia y el Taigeto», mientras que, si se toma en sentido poético, el significado es, por el contrario, el de isla. Ciertamente en los versos:

Habito en Ítaca, visible de lejos; en ella hay un monte,
el Nérito, frondoso y resplandeciente[129],

el sentido resulta claro; el monte, en efecto, está en la isla, no en la ciudad. Pero cuando dice:

Venimos de Ítaca, situada debajo del Neyo[130],

no está claro si este Neyo es lo mismo que el Nérito, o si se trata de otro nombre, sea de un monte o de una localidad. Sin embargo, escribir Nérico cuando se debe decir Nérito, o al revés[131], constituye un completo error, puesto que el poeta califica al Nérito de

frondoso[132],

mientras que a Nérico la llama

la bien construida ciudadela[133],

---

128 Cf. Hom., *Il.* II 632.

129 Cf. Hom., *Od.* IX 21-22.

130 Cf. Hom., *Od.* III 81.

131 Es decir, «Nérico» en *Ilíada* II 632 para el nombre del monte (cf. *supra,* X 2, 10), en lugar de «Nérito», y «Nérito» por «Nérico» en *Odisea* XXIV 377 referido a la ciudad (cf. *supra,* X 2, 8), como preferiría Demetrio de Escepsis.

132 Cf. Hom., *Il.* II 632.

133 Cf. Hom., *Od.* XXIV 377.

y al primero lo sitúa en Ítaca[134], mientras que en el otro caso habla de

costa del continente[135].

12
Análisis de Odisea IX 25-26. Situación y perímetro de Ítaca. Los puntos cardinales

También parece manifestarse una contradicción en el verso siguiente: «está situada *ckhthamalḗ*, sobre el mar, *panypertátē*»[136]. En efecto, el término *chthamalḗ*[137] significa «baja», «poco elevada»[138] mientras que *panypertátē*[139] tiene el sentido de «elevada»[140], con el mismo significado con el que el poeta caracteriza a la isla en diversas ocasiones, como cuando la califica de «montañosa»[141] o cuando describe el camino que sube desde el puerto como

---

[134] Cf. Hom., *Od.* IX 21.

[135] Cf. Hom., *Od.* XXIV 378.

[136] Es decir, «está situada en el mar a bajo nivel (o «cerca de tierra»), la más remota hacia la oscuridad *(pròs zóphon)*». Cf. Hom., *Od.* IX 25; se refiere a Ítaca. Cf. Estr., I 2, 20, donde cita este mismo verso y el siguiente. La contradicción a la que se alude en el presente pasaje se basa en una interpretación errónea del adjetivo *panypertátē*, que no debe entenderse referido a la altitud, como una descripción topográfica de Ítaca, sino como un dato geográfico, es decir, como «la más alejada» en dirección a la oscuridad (hacia el norte, de acuerdo asimismo con Estr., I 2, 20-21, 28 ss.). Del mismo modo «*chthamalḗ*», «baja», se entendería como «cercana a tierra, al continente».

[137] Con el significado de «a bajo nivel» o «cercana a tierra».

[138] O sea, equivale a «*tapeinḗ*» y a «*chamēlḗ*».

[139] Interpretado en el sentido de «la más alta de todas», no en el de «la más remota».

[140] Equivaliendo a «*hypsēlḗ*».

[141] «*Kranaḗ*», epíteto épico de Ítaca. Cf. Hom., *Il.* III 201.

áspero sendero
por un paraje frondoso[142],

y cuando dice:

Ninguna de las islas, despejada y con hermosos prados,
se inclina sobre el mar; e Ítaca menos que ninguna[143].

Es evidente pues que la frase en cuestión presenta términos contradictorios, pero el problema no tiene difícil solución. En efecto, en este pasaje los comentaristas[144] no interpretan *«chthamalḗ»* como «baja», sino como «próxima al continente», dado que se encuentra muy cerca de la costa continental, y asimismo entienden *«panypertátē»* no en el sentido de «la más alta», sino en el de «la más alta yendo hacia la oscuridad», es decir, «la última de todas en dirección norte». Esto es lo que quiere decir el giro «hacia la oscuridad», a la que se opone la expresión «hacia el Noto»[145]. Por el contrario, cuando dice:

y las otras, «áneuthe»[146]*, miran hacia la Aurora y el Sol*[147],

el término *«áneuthe»* significa «lejos» o «aparte», dando a entender que las otras islas están situadas hacia el sur y

[142] Cf. Hom., *Od.* XIV 1-2.

[143] Cf. Hom., *Od.* IV 607-608, con el epíteto *eudeíelos*, «despejado, expuesto al sol» (cf. *supra,* IX 2, 41, nota 409), que Homero aplica a Ítaca en *Odisea,* IX 21 y *passim,* mientras que en IV 607 la vulgata homérica lo sustituye por *hippḗlatos,* «idóneo para los caballos».

[144] Por ejemplo, Crates, en oposición a Aristarco.

[145] El viento del sur.

[146] Es decir, «aparte».

[147] Cf. Hom., *Od.* IX 26.

a gran distancia del continente, mientras que Ítaca se encuentra cerca y al norte. Que Homero utiliza esta expresión para referirse al sur se evidencia asimismo en los versos siguientes:

sea que vayan a la derecha, hacia la Aurora y el Sol,
sea a la izquierda, hacia la brumosa oscuridad[148].

Y aun se demuestra mejor en los siguientes:

Amigos, no sabemos por dónde está la oscuridad, ni por [dónde la Aurora,
ni por dónde el Sol, luz de los mortales, desciende bajo tie-[rra,
ni por dónde se levanta[149].

Es posible, ciertamente, entender estos versos como una referencia a los cuatro puntos cardinales[150], si identificamos la aurora con la región meridional, y es una interpretación que tiene cierta verosimilitud, pero será mejor si vemos una oposición entre la región septentrional y aquella en la que el sol efectúa su recorrido. La descripción sin duda quiere presentar un cambio sustancial de las constelaciones celestes[151] y no una ocultación temporal de las referencias de los puntos cardinales, puesto que necesariamente se produce esta ocultación cada vez que el cielo está nublado tanto de día como de noche. Las constelaciones celestes, en efecto,

---

[148] Cf. HOM., *Il.* XII 239-240; ESTR., I 2, 20-21, 28.

[149] Cf. HOM., *Od.* X 190-192; ESTR., I 1, 21; 2, 20, 28.

[150] Éste es el significado de «*klímata*» en este pasaje; son las cuatro zonas del cielo: 1) por donde sale el sol; 2) por donde se pone; 3) la región del polo norte celeste; y 4) la región opuesta situada al sur del ecuador.

[151] En la descripción de que se trata Odiseo estaba en la isla de Circe y allí pronuncia las palabras citadas, que se refieren seguramente a un cambio celeste de consideración.

cambian de modo significativo si nos desplazamos más o menos hacia el sur o en sentido contrario; pero este hecho no ocasiona la pérdida de la orientación hacia el oeste o el este, sino sólo la del norte y el sur, y ello aunque el cielo esté despejado. La estrella polar es ciertamente la que se ve más al norte; pero dado que cambia de posición, y unas veces está situada en la vertical encima de nosotros[152] mientras que otras se encuentra debajo del horizonte terrestre, también sufren variaciones los círculos árticos y quedan ocultos tras el horizonte en el curso de estos desplazamientos. Así no puede verse dónde se encuentra la posición astronómica del norte y el norte deja de existir[153]. Y quien lo ignora también ignora la dirección contraria. El perímetro de Ítaca mide unos ochenta estadios[154]. Esto es lo que teníamos que decir respecto a Ítaca.

13
La Tetrápolis de Cefalenia. La fundación de Cayo Antonio

A Cefalenia, que constituye una Tetrápolis, el poeta no la menciona por su nombre actual, ni tampoco a ninguna de sus ciudades, a excepción de una, Same o Samos[155]. Esta ciudad ya no existe actualmente, pero pueden verse sus vestigios en la parte central del estrecho que separa Cefalenia de Ítaca. Sus antiguos

---

[152] En nuestro cenit.

[153] Siguiendo la lectura *oudè árktos estín,* de acuerdo con LASSERRE. Según la lectura *oudè arché,* la traducción sería: «ni siquiera donde tiene su comienzo».

[154] Es decir, 14,8 Km., dato que, al parecer, se debe a Artemidoro. Pero la isla mide 23 Km. en diagonal y tiene un perímetro de unos 75 Km. La cita indica, pues, que Estrabón no entendió la información de su fuente, que se referiría a longitud, no a perímetro.

[155] Ya se ha referido a ella en X 2, 10. La destrucción de la ciudad es la del 189 debida a la conquista romana. Aquí la fuente de Estrabón es Apolodoro, y las ruinas mencionadas, visibles «actualmente», deben situarse en la época de Apolodoro.

habitantes reciben el nombre de sameos. Las otras todavía existen hoy día; son pequeñas ciudades sin importancia, Proneso, Paleis y Cranios[156]. En nuestros días Gayo Antonio, el tío de Marco Antonio, todavía fundó otra cuando, exiliado tras el consulado que compartió con el orador Cicerón, se estableció en Cefalenia y tuvo la isla entera bajo su poder como si se tratara de una propiedad privada. Sin embargo, antes de completar esta fundación, obtuvo permiso para regresar del exilio, y terminó sus días ocupado en asuntos de mayor importancia[157].

14 *Cefalenia, Duliquio y Tafos*

Algunos autores, sin embargo, no han dudado en identificar Cefalenia con Duliquio, y otros con Tafos[158], considerando que los tafios, igual que los teléboas son el mismo pueblo que los cefalenios. Éstos sostienen que Anfitrión hizo una expedición a estos lugares juntamente con Céfalo, el hijo de Deyoneo, exilado entonces de Atenas, y que dio la isla a Céfalo después de conquistarla. Así la isla habría tomado su nombre de Céfalo, y las ciudades lo habrían recibido del nombre de sus hijos. Pero todo esto no procede de la obra homérica, donde los cefalenios eran súbditos de Odiseo y de Laertes mientras que Tafos estaba bajo el mando de Mentes:

---

156 Cf. TUC., *ob. cit.* II 30.

157 *Gaius Antonius Hybrida* fue exiliado en el año 59, tal vez por su apoyo a Catilina. César le levantó el exilio entre el 49 y el 44, y en el 42 obtuvo la censura, magistratura a la que debe de aludir aquí Estrabón.

158 La fuente es Apolodoro, y el debate opone las dos tesis, la de Duliquio, sostenida por Helánico, y la de Tafos, defendida por Demetrio de Escepsis. Sobre esta segunda, cf. asimismo X 2, 9 y 20, y su refutación en X 2, 24.

Me jacto de ser Mentes, hijo del prudente Anquíalo,
y gobierno a los tafios, amantes de los remos[159].

Tafos recibe actualmente el nombre de Tafiunte[160]. Helánico tampoco se atiene al texto homérico cuando identifica Cefalenia con Duliquio, puesto que en Homero se dice que están bajo la autoridad de Meges[161] Duliquio y el resto de las Equínadas y los epeos llegados de Élide que habitaban allí. Y asimismo se califica al cilenio Oto de

compañero del Filida[162] *y jefe de los magnánimos epeos*[163],

mientras que

Odiseo conducía a los magnánimos cefalenios[164].

Vemos pues que Cefalenia según Homero no se identifica con Duliquio, ni tampoco es Duliquio una parte de Cefalenia, como pretende Andrón[165]. Duliquio era posesión de los epeos mientras que los cefalenios eran dueños de toda Cefalenia, y éstos eran súbditos de Odiseo mientras que los epeos estaban bajo la autoridad de Meges. Y tampoco Duleis es llamada Duliquio por Homero, como escribe Ferecides[166]. Pero sobre todo están en contradicción con Homero quienes identifican Duliquio con la misma Cefalenia, si es cierto que los pretendientes eran

---

[159] Cf. Hom., *Od.* I 180-181.

[160] *Taphioûs. Taphias* en Plinio, *Historia Natural* IV 53.

[161] Cf. Hom., *Il.* II 625.

[162] El hijo de Fileo, es decir, Meges.

[163] Cf. Hom., *Il.* XV 519.

[164] Cf. Hom., *Il.* II 631.

[165] Andrón de Halicarnaso (cf. F. Jacoby, *FGrHist,* 10 fr. 15), que así modificaba la tesis de Helánico. La teoría tiene su traducción moderna en una identificación de Duliquio con *Erissos,* una península septentrional de la isla donde se encuentra Fiscardo.

[166] Fr. 139.

cincuenta y dos procedentes de Duliquio,

y

veinticuatro de Same[167].

¿No significaría esto, en el caso de dicha identificación, que de una de las cuatro ciudades había llegado la mitad del número indicado para la totalidad de la isla con una diferencia de dos unidades en menos? Y aun si esto fuera así, deberíamos preguntar a qué se refiere Same cuando Homero dice:

Duliquio y Same y la boscosa Zacinto[168].

15 *Situación y configuración de Cefalenia*

Cefalenia se encuentra a la altura de Acarnania, a una distancia de unos cincuenta estadios del cabo Léucatas (cuarenta dicen algunos)[169], y a unos ochenta del cabo Quelonatas[170]. Tiene un perímetro de unos trescientos estadios[171]; es de configuración alargada, extendiéndose en dirección al Euro[172], y es montañosa. Su monte más

[167] Cf. HOM., *Od.* XVI 247 y 249.

[168] Cf. HOM., *Od.* I 246. En este pasaje queda cortado el razonamiento, que en Apolodoro se completaba con la corrección de *Sámēn* por *Sámon.*

[169] Es decir, 9,25 y 7,4 Km. La segunda cifra es la real.

[170] Dato equivocado, ya que son 14,8 Km. frente a los 31 que en realidad mide el estrecho. El error ya apareció en VIII 3, 4, y se debe probablemente a una confusión entre Cefalonia y Zacinto. Algunos (Müller, Jones) han propuesto la inserción de *hekatòn* (ρ'), cien, y leer «ciento ochenta» en lugar de «ochenta».

[171] O sea, 55,5 Km., medida incorrecta. Se ha pensado que Estrabón, en lugar de *triakosíōn* (τ' = 300), escribiría *heptakosíōn* (ψ' = 700), medida aproximadamente correcta sin contar las sinuosidades de los golfos. PLINIO, *Historia Natural,* da 744 estadios (= 93 millas o 138 Km.), medida que corresponde a la realidad. También puede pensarse que en este pasaje de Estrabón habría una confusión con la longitud (35 Km.).

[172] Hacia el Levante de invierno (según el esquema de Posidonio, cf. ESTR., I 2, 21), es decir, el sudeste, lo que es cierto respecto a la costa oriental, que es la más larga.

alto es el Eno, donde se encuentra el santuario de Zeus Enesio[173]. En el lugar donde es más estrecha, la isla forma un simple istmo tan bajo que a menudo se encuentra cubierto por las aguas del mar de uno y otro lado[174]. Cranios y Paleis están situadas en el golfo cerca de este estrechamiento.

16 *Asteria o Ásteris*

Entre Ítaca y Cefalenia se encuentra la pequeña isla de Asteria, que el poeta llama Ásteris[175]. El Escepsio[176] dice que no ha permanecido tal como el poeta la describe:

---

[173] El Eno *(Aínos)*, se encuentra al sudeste de la isla y mide 1.628 m.

[174] Un estrechamiento de 3 Km. que separa la parte meridional de la península de Paliki del espolón septentrional que la une a Cefalenia. En la depresión de Samoli, actualmente el terreno se eleva hasta una altura de 100 m. Se ha pensado en que la variación podría deberse a los movimientos sísmicos tan frecuentes en esta zona.

[175] Ásteris o Astéride. Cf. Hom., *Od.* IV 846. En el presente pasaje Estrabón sitúa Asteria entre Ítaca y Cefalenia, pero la identificación de este islote ha sido objeto de debate. Asteria aparece citada con frecuencia a partir de Apolodoro, pero no se localiza con seguridad. En Plinio, *Historia Natural,* IV 55, leemos: *ante hanc (= Ithacam) in alto Asteria, Prote...,* texto que ha llevado a pensar en Arkoudi, pero que dificulta la tesis de Daskalio. Parece evidente que el nombre Asteria deriva del Ásteris homérico, y se ha ido aplicando a alguno de los islotes cercanos a Ítaca. Para Apolodoro, sin embargo, sería la propia Ítaca, y el «doble fondeadero» serían las dos bahías contiguas, el golfo de Molos y Puerto Vathy, en el mismo lado de la isla, pues no hay puerto en el otro lado del istmo, donde se encuentra Alalcómenas. En cuanto a los islotes cercanos a Ítaca y Cefalenia que se quiere identificar con Ásteris, no responden exactamente a la descripción homérica, ni *Arkoudi* (situado a 20 km al norte de *Ithaki,* entre ésta y Léucade, con un pequeño istmo que separa dos playas adosadas en la parte sudoriental, posibilidad defendida por Dörpfeld), ni *Daskalio,* propuesta de Schliemann, pequeño islote de 99 m por 22 m sin ningún fondeadero situado entre Cefalenia e Ítaca. V. Bérard, *Les navigations d'Ulysse,* París, 1928, págs. 416-452, defiende la postura aquí citada de Demetrio de Escepsis y niega la existencia de Ásteris tal como la describe Homero.

[176] Demetrio de Escepsis. Cf. Fr 49 Gaede. Cf. Estr., tomo I, trad. y notas J. L. García Ramón y J. García Blanco, B.C.G., 159, Madrid, 1991, pág. 363 (I 3, 18, donde se refiere a modificaciones de la superficie terrestre).

hay en ella un doble fondeadero,
lugar excelente para atracar[177].

Apolodoro, sin embargo, sostiene que ha permanecido igual hasta nuestros días y menciona en ella la villa de Alalcómenas, situada en el mismo istmo de los dos puertos[178].

17
Islas con el nombre de Samos

El poeta también da el nombre de Samos a la isla tracia que actualmente llamamos Samotracia. Y es razonable suponer que también conoce la Samos jonia, pues parece estar informado de la colonización jonia. En caso contrario no se habría preocupado de establecer una distinción entre los lugares del mismo nombre cuando, al referirse a Samotracia, la diferencia en unas ocasiones por medio del epíteto:

En la más alta cumbre de la boscosa Samos,
la isla tracia...[179]

y en otras mediante la mención conjunta de islas vecinas:

en Samos, en Imbros o en la inaccesible[180] *Lemnos*[181],

y asimismo:

entre Samos y la escarpada Imbros[182].

---

177 Cf. Hom., *Od.* IV 846-847.

178 Fr 202. Se ha pensado que Estrabón no habría entendido la información de Apolodoro, que se referiría a Ítaca, donde se encontraba realmente esta ciudad.

179 Cf. Hom., *Il.* XIII 12.

180 O «humeante», debido a las forjas de Hefesto. Se duda respecto al significado del término *amichthalóessa*.

181 Cf. Hom., *Il.* XXIV 753.

182 Cf. Hom., *Il.* XXIV 78.

Conocía por lo tanto la Samos jonia, aunque no la nombrara. En realidad la isla no recibía antiguamente el mismo nombre, sino que fue llamada sucesivamente Melanfilos, Ántemis[183] y Partenia, por el nombre del río Partenio, que posteriormente pasó a llamarse Ímbraso. Así pues, puesto que tanto Cefalenia como Samotracia recibían el nombre de Samos en tiempos de la guerra de Troya (en caso contrario el poeta no hubiera hecho decir a Hécuba que a sus hijos

que logró capturar los vendió[184]
en Samos o en Imbros)[185],

y puesto que la Samos jonia todavía no había sido colonizada, resulta evidente que ésta recibió su nombre de una de las dos primeras. Resulta igualmente evidente que están en contradicción con la historia antigua los autores que sostienen que, después de la colonización jonia y de la llegada de Tembrión[186], fueron colonos procedentes de Samos de Jonia quienes dieron el nombre de Samos a Samotracia, ya que esta versión fue forjada por los samios para gloria suya[187]. Más plausible es la teoría de quienes afirman que el nombre de la isla tracia le vino del hecho de que los lugares altos se llamaran «*sámoi*»[188]. Desde ella, en efecto,

---

183 O Antémide *(Anthemís)*.

184 El sujeto es «Aquiles», que en el texto homérico aparece en el verso 751.

185 Cf. Hom., *Il.* XXIV 752-753.

186 Cf. Estr., XIV 1, 3.

187 Respecto a la colonización de Samotracia como consecuencia de la expulsión de los jonios de Samos por Androclo de Éfeso, una generación después de Tembrión, cf. Paus., VII 2, 8 y 4, 2-3.

188 Cf. *supra,* VIII 3, 19.

se veía todo el Ida,
y se veían la ciudad de Príamo y las naves de los aqueos[189].

Algunos, sin embargo, afirman que fue llamada así por los sayos, un pueblo tracio que la habitó anteriormente y que también ocupaba el territorio continental situado enfrente, pueblo que se identificaría bien con los sapeos o con los sintos (a los que el poeta llama sinties)[190], bien con otros. Arquíloco menciona a estos sayos:

Algún sayo se apoderó[191] *de mi escudo, arma sin tacha,*
que, a pesar mío, abandoné en un matorral[192].

18 *Zacinto*

De las islas enumeradas como dependientes de Odiseo, queda por describir Zacinto, que se orienta un poco más hacia el oeste del Peloponeso que Cefalenia, y se encuentra más cerca de ésta[193]. El perímetro de Zacinto es de ciento sesenta estadios[194]. Dista de Cefalenia unos sesenta estadios. Aunque está cubierta de bosques, tiene una fértil agricultura. Su ciudad, del mismo nombre que la isla, es digna de mención. Desde Zacinto

[189] Cf. Hom., *Il.* XIII 13-14.

[190] Cf. Hom., *Il.* I 594.

[191] En esta cita de Estrabón se da la lectura *aneíleto*. Con otra lectura, *agálletai*, el sentido es: «Algún sayo alardea con mi escudo...» No están aquí citados los dos versos que siguen: «Pero salvé mi vida. ¿Qué me importa aquel escudo? ¡Al diantre con él¡ Ya adquiriré otro que no sea peor».

[192] Fr 6, 1-2 Diehl.

[193] Texto lagunoso y problemático. La distancia de Zacinto al Peloponeso es de 16 Km. y de Zacinto a Cefalenia hay 15 Km., distancia superior a los sesenta estadios (unos 11 Km.) que da a continuación.

[194] Es decir, 30 Km., en lugar de 120. Es probable que se confunda la longitud (34-37 Km.) con el perímetro.

hasta Hespérides, en Libia, hay una distancia de tres mil trescientos estadios[195].

19
Las Equínadas, Duliquio y las Oxeas. El Aqueloo y la Paraqueloítide. El mito de Heracles y Aqueloo. Meges y los epeos

Al este de Zacinto y Cefalenia se encuentran las islas Equínadas, entre las que están Duliquio, llamada actualmente Dólica, y las conocidas como Oxeas, a las que el poeta llama Toas[196]. Dólica está situada enfrente de Eníadas y de la desembocadura del Aqueloo, a cien estadios[197] del Araxo, el promontorio de los eleos. Las restantes Equínadas (son un número considerable, todas de suelo pobre y abruptas) también están situadas enfrente de la desembocadura del Aqueloo, a quince estadios la más distante y a cinco la más cercana[198]. Antes estas islas se encontraban en mar abierto, pero los aluviones del río ya han unido a algunas de ellas al continente y van a hacer lo mismo con las otras; tan grande es la cantidad de material arrastrado. Antiguamente, además, estos aluviones eran causa de disputas por la posesión de la zona conocida como Paraqueloítide, región inundada regularmente por el río, debido a que siempre cubrían las marcas de los límites entre los acarnanios y los etolios[199]. Dado que no tenían ár-

---

[195] Unos 600 Km., distancia correcta.

[196] Cf. Hom., *Od.* XV 299. En griego tanto *Oxeîai* como *Thoaí* significan «Agudas». Son, pues, las islas Agudas. Cf. *supra*, VIII 3, 26.

[197] Es decir, 18,5 Km. Es la distancia entre el cabo Araxo y el promontorio de Kutsilaris, en el extremo sudoccidental de Acarnania, pero aun queda un recorrido de doce a 15 Km. para arribar a Makri o a Pétala, al otro lado del promontorio, que son las islas con las que se identifica Dólica.

[198] O sea, a 2.775 y a 925 m., distancias cuya exactitud es difícil de evaluar a causa de la transformación de la costa debida a los aluviones.

[199] La descripción parece más adecuada para el curso septentrional del Aqueloo, que llevaba de Eníadas al mar por una zona de marismas.

bitros, dirimían sus diferencias por medio de las armas, y vencían los más fuertes. Ahí está la causa de que se forjara un mito con la explicación de cómo Heracles derrotó a Aqueloo[200] y, como premio de su victoria, obtuvo la mano de Deyanira, la hija de Eneo, a la que Sófocles hace hablar así:

Mi pretendiente era un río, el Aqueloo,
que bajo tres formas me pedía a mi padre:
nos visitaba como un auténtico toro; otras veces como serpiente
de fulgurantes anillos y otras como casco humano
y proa de buey[201].

Algunos autores asocian a este mito el del cuerno de Amaltea[202]; afirman que este cuerno era el que Heracles arrancó de la frente de Aqueloo y entregó a Eneo como regalo de esponsales. Otros, que conjeturan la verdad que hay detrás

[200] El Aqueloo, el mayor río de Grecia, era personificado como el dios Aqueloo. Hijo de Océano y Tetis, era el primogénito de los dioses-río.

[201] «Como casco humano y proa de buey» *(andreíōi kýtei boúprōros)*, expresión metafórica, es decir, «con cuerpo de hombre y frente de buey». En los manuscritos de Sófocles en lugar de *kýtei* y *boúprōros* leemos *týpōi* y *boúkranos*. Cf. Sófocles, *Traquinias* 9-13.

[202] Era el cuerno de la Abundancia, el cuerno de la cabra Amaltea que, según la leyenda, el pequeño Zeus había roto jugando y luego había entregado como presente a Amaltea prometiéndole que el cuerno se llenaría milagrosamente de todos los frutos y flores que deseara. En el mito de Aqueloo, en el combate entre los dos pretendientes de Deyanira, Aqueloo se transformó en toro y Heracles le arrancó uno de sus cuernos. Entonces el dios-río se consideró vencido y, tras rendirse, pidió a Heracles que le devolviera su cuerno y en compensación le regaló el cuerno de la cabra Amaltea. Otras versiones, sin embargo, como vemos aquí, pretenden que este maravilloso cuerno de la Abundancia era el propio cuerno de Aqueloo.

de los mitos, dicen que, como en el caso de todos los otros ríos, el Aqueloo era asimilado a un toro debido a sus mugientes aguas y a los meandros de su curso, a los que se llama «cuernos»; a una serpiente, a causa de su longitud y de sus sinuosidades; y a una «proa de buey», por la misma razón por la que se le representaba con figura de toro. Según esta interpretación, Heracles, que en muchas ocasiones actuaba como benefactor y que en este caso, además, estaba ligado con Eneo por el compromiso matrimonial, controlaría los desbordamientos del río mediante la construcción de terraplenes y canales y desecaría así una gran parte de la Paraqueloítide, con lo que agradaría a Eneo; y el cuerno de Amaltea simbolizaría este beneficio[203].

Volviendo a las Equínadas y Oxeas, en tiempos de la guerra de Troya, como cuenta Homero, estaban bajo el mando de Meges,

a quien engendró el caballero Fileo, a Zeus caro,
cuando, enemistado con su padre, se trasladó a Duliquio[204].

Su padre era Augeas, soberano de Élide y de los epeos; y así los epeos que zarparon con Fileo rumbo a Duliquio eran los señores de estas islas.

20 *Las islas de tafios y teléboas*

Las islas de los tafios, que antes habían sido de los teléboas, entre las que estaba Tafos, actualmente llamada Tafiunte, eran consideradas aparte de las Equínadas, no a causa de las distancias, ya que se encuentran cerca, sino porque eran gobernadas

[203] Sobre el cuerno de Amaltea y la prosperidad, cf. asimismo Estr., III 2, 14.

[204] Cf. Hom., *Il.* II 628-629.

por otros señores, los tafios y los teléboas[205]. Antiguamente Anfitrión realizó una expedición contra ellos en compañía de Céfalo, hijo de Deyoneo, exiliado de Atenas, a quien entregó el mando de las islas. El poeta, sin embargo, dice que estaban bajo el poder de Mentes[206], y los llama piratas[207], como se dice de todos los teléboas. Esto es, pues, lo que hay que decir respecto a las islas situadas enfrente de Acarnania.

21 *La costa acarnanio-etolia: Mirtuntio. Palero y Alicia. Critote, Equínadas y Ástaco. Eníadas y los lagos de la costa. Calcis o Calcia, Pleurón y Calidón. Desde el Eveno hasta Antirrío*

Entre Léucade y el golfo de Ambracia hay una laguna salada llamada Mirtuntio. A continuación de Léucade se encuentran Palero y Alicia, ciudades de Acarnania. Alicia dista quince estadios de la costa, donde hay un puerto consagrado a Heracles y un santuario, del que procede el grupo *Los Trabajos de Heracles*, obra de Lisipo, transportada a Roma por un pretor alegando que en un lugar desierto se encontraba fuera de lugar[208]. Luego siguen el cabo Critote, las Equínadas y la ciudad de Ástaco, del mismo nombre que la que se encuentra cerca de Nicomedia, en el golfo Astaceno[209]. El nombre se usa en género femenino[210]. Critote también es el nombre de una pequeña ciudad del Quersoneso

---

[205] Los tafios aparecen mencionados en Homero sin mención expresa de su insularidad, pero el nombre de los teléboas no se encuentra ni en la *Ilíada* ni en la *Odisea*.

[206] Cf. Hom., *Od.* I 180.

[207] Cf. Hom., *Od.* XV 427.

[208] Podría tratarse de Q. Cecilio Metelo, que gobernó Macedonia y Epiro, con Léucade, del 148 al 146 a. C.

[209] El golfo de Ismid. Cf. Estr., XII 4, 2.

[210] *Thēlykôs,* «en género femenino», en lugar del *henikôs,* «en singular», del texto, corrección de Müller-Dübner y Meineke. Groskurd lo corrige por *arsenikôs,* «en género masculino».

tracio[211]. Toda la costa entre estos lugares tiene buenos puertos. A continuación vienen Eníadas y el Aqueloo; después el lago de Eníadas, que recibe el nombre de Mélite y que tiene una longitud de treinta estadios y una anchura de veinte[212]; y otro lago, el Cinia, de doble tamaño que el anterior tanto en longitud como en anchura; y un tercer lago, el Uria, mucho más pequeño que los precedentes. El Cinia desemboca en el mar, mientras que los otros están más adentro, a medio estadio aproximadamente[213]. A continuación se encuentra el monte Calcis[214], al que Artemidoro llama Calcia[215]; después Pleurón[216] y después la aldea de Halicirna, y detrás de ésta, a treinta estadios[217] hacia el interior, Calidón; y cerca de Calidón está el santuario de Apolo Lafrio. A continuación viene el Eveno, que se encuentra a una distancia de seiscientos setenta estadios de Accio[218]. Después del

---

[211] Cf. ESTR., VII, fr. 55 (56).

[212] Es decir, 5,55 Km. por 3,7.

[213] O sea, a 90 m., medida al parecer exacta, aunque actualmente no se pueda comprobar debido a que las aguas de la bahía de Mesolongi la han cubierto. Aretas, según el escoliasta, las ha conocido todavía como lagos entre el 850 y el 900.

[214] Seguimos el texto de Lasserre con sus correcciones.

[215] Cf. fr. 57 STIEHLE. Si Pleurón se encuentra al este de este monte Calcia según Artemidoro, el monte no debe de ser el Calcis (que se identifica con el Varassova, de 915 m., situado junto a Ano Vassiliki, a 14 Km. al este de Mesolongi), sino la cadena que separa el lago de Lysimajia de Mesolongi.

[216] La antigua Pleurón estaba a 4 Km. al noroeste de Mesolongi en las colinas de Gyftokastro y Petrovuni, mientras que la nueva Pleurón tenía su acrópolis en Kyria Irini, 3 Km. más al norte, y se extendía alrededor.

[217] Es decir, a 5,55 Km. Calidón se localiza en Kurtaga, 2 Km. al norte de Evinojori, al este de Mesolongi.

[218] A 125 km, distancia correcta en línea recta desde Accio a la isla de Oxia y de ésta al Eveno.

Eveno sigue el monte Tafiaso; luego la ciudad de Macinia; y luego Molicria, y cerca de ésta Antirrío, que marca la frontera entre Etolia y Lócride[219]. Desde el Eveno hasta este punto se cuentan unos ciento veinte estadios[220].

En relación con el monte Calcis, o Calcia, tal es, pues, la opinión de Artemidoro, que lo sitúa entre el Aqueloo y Pleurón. Apolodoro, en cambio, al localizar tanto el Calcis como el Tafiaso más allá de Molicria, como antes he dicho[221], y situar, además, Calidón entre Pleurón y Calcis, manifiesta claramente otro parecer, a no ser que debamos pensar en dos montes, uno llamado Calcia cerca de Pleurón y otro de nombre Calcis cercano a Molicria. Cerca de Calidón también hay un gran lago abundante en pesca[222] que pertenece a los romanos de Patras.

22
El interior de la zona acarnanio-etolia. Erisiqueos. Óleno. Lisimaquia, Arsínoe y Pilene. Las regiones de Calidón y Pleurón

Por lo que se refiere a las tierras del interior, en la parte de Acarnania, según Apolodoro, está el pueblo de los llamados erisiqueos[223], a los que se refiere Alcmán: «No era erisiqueo, ni pastor, sino originario de la elevada Sardes»[224]. En la parte de Etolia se en-

---

[219] Cierto en la época de Artemidoro de Éfeso (acmé hacia el 100 a. C.). A mediados del siglo II a. C. Naupacto aún pertenecía a Etolia (cf. L. LERAT, *Les Locriens de l'Ouest*, II, 96, París, 1952).

[220] Es decir, 22,2 Km., distancia correcta.

[221] Cf. *supra*, X 2, 4; APOLODORO, fr. 203.

[222] El actual Klisova, junto a Mesolongi.

[223] *Erysichaioí*, «erisiqueos», es decir, de Erisica *(Erysichē)*, nombre de una localidad de Acarnania que algunos han considerado el antiguo nombre de Eníadas, mientras que otros lo atribuyen a una ciudad distinta que la habría precedido en la capitalidad de Acarnania.

[224] Cf. fr. 16, 4-5 PAGE. Cf. APOLODORO, fr. 204.

contraba Óleno, que Homero menciona en el *Catálogo* etolio[225]. Quedan sólo restos de ella cerca de Pleurón, al pie del Aracinto[226]. En la zona cercana se encontraba asimismo Lisimaquia, que también ha desaparecido; estaba situada a orillas del lago que hoy se llama Lisimaquia[227], pero que antes recibía el nombre de Hidra, entre Pleurón y la ciudad de Arsínoe. Ésta, que antiguamente sólo era una aldea llamada Conopa, es una fundación de Arsínoe, esposa y hermana de Ptolomeo II[228]; tiene una situación excelente, en un sitio por donde se cruza el Aqueloo. También estaba Pilene[229], que tuvo la misma suerte que Óleno.

Cuando el poeta califica a Calidón de «alta»[230] y «rocosa»[231], debemos entender que se refiere a la región. Se ha dicho[232], en efecto, que se dividió la región en dos partes y

---

[225] Cf. Hom., *Il.* II 639.

[226] Macizo que ha recuperado su nombre antiguo, situado entre el lago Trijonida y el mar a 10 km al noroeste de Mesolongi; alcanza una altura de 984 m.

[227] Antes lago de Agrinion, actualmente ha recuperado su nombre antiguo, Lysimajía *(Lysimachia)*, a 8 Km. al sudoeste de Agrinion. Podemos ver las ruinas de la ciudad en una altura situada a 2 Km. del pueblo que actualmente ha recuperado también el nombre de Lisimajia, a 10 Km. al sudoeste de Agrinion y a 4 Km. del lago.

[228] Arsínoe II Filadelfo era hija de Ptolomeo I Soter. En el 299 a. C. se casó con Lisímaco, entonces rey de Tracia, y después de la muerte de éste en el 281, con Ptolomeo Keraunos, y finalmente, en el 278 a. C., realizó su tercer matrimonio con Ptolomeo II Filadelfo. Fue divinizada con el nombre de Afrodita Zefiritis y dio nombre a varias ciudades.

[229] Cf. *supra,* X 2, 6. La ciudad homérica de Pilene se localiza a 2 Km. al sudeste del extremo sudoriental del lago Lisimaquia, en la zona de Kato Kerasovo.

[230] Cf. Hom., *Il.* XIII 217.

[231] Cf. Hom., *Il.* II 640.

[232] Cf. *supra,* X 2, 3.

que se asignó la montañosa, la Epicteto[233], a Calidón, mientras que se atribuyó a Pleurón la región de los llanos.

23
Decadencia y resistencia etolo-acarnania. Citas de poetas e historiadores referentes a Etolia y Acarnania

En nuestros días[234] tanto Acarnania como los etolios, igual que otros muchos pueblos, se encuentran exhaustos y sin recursos a causa de sus continuas guerras. Durante mucho tiempo, sin embargo, los etolios, juntamente con los acarnanios, se mantuvieron firmes no sólo frente a los macedonios y a los otros griegos, sino también, finalmente, frente a los romanos, luchando por su autonomía. Pero puesto que Homero los menciona con frecuencia y se refieren también a ellos otros poetas e historiadores, unas veces de manera clara y concordante, otras de un modo menos inteligible (como se ha mostrado en lo que ya se ha dicho sobre ellos), es preciso que añadamos aún algunos datos antiguos, tanto si nos ofrecen un seguro punto de partida como si son objeto de controversia.

24
El problema de los comentarios de los autores respecto a Acarnania

Veamos, por ejemplo, el caso de Acarnania. Como antes ya he dicho[235], Laertes y los cefalenios tomaron posesión de ella. Pero ¿quiénes la ocuparon anteriormente? Muchos autores han manifestado su parecer al respecto, pero dado que, pese a la brillantez de las tesis emitidas, no hay un entendimiento entre ellas, se nos

---

[233] Cf. *supra,* X 2, 3, nota 89.

[234] Seguramente en tiempos de Apolodoro, que vivió el hundimiento de Etolia en el 167 a. C. Cf. *supra,* X 2, 3-4. En los días de Estrabón, Etolia formaba parte, desde luego, de la provincia de Acaya y dependía de centros como Patras y Nicópolis, pero experimentaba al menos una prosperidad agrícola.

[235] Cf. *supra,* X 2, 8, 10.

deja la posibilidad de emitir algún argumento arbitral respecto a las mismas.

Se afirma, en efecto, que los llamados tafios y teléboas habitaron antiguamente Acarnania y que su jefe Céfalo, puesto por Anfitrión como soberano de las islas de alrededor de Tafos, fue señor asimismo de dicha región. Y a partir de aquí se pasa a agregar el mito de que Céfalo fue el primero en efectuar el salto desde Léucatas que luego se erigió en costumbre, como ya hemos dicho[236]. Pero Homero no dice que los tafios hayan mandado a los acarnanios antes de que llegaran Laertes y los cefalenios, sino sólo que eran amigos de los itacesios, de modo que, según el poeta, o los tafios no tenían ningún mando sobre estos lugares, o se habían retirado voluntariamente de ellos a la llegada de Laertes, o los habían ocupado juntamente con él. Parece asimismo que unos colonos llegados de Lacedemonia con Icario, el padre de Penélope, se establecieron en Acarnania, pues el poeta nos muestra a este personaje y a los hermanos de Penélope todavía vivos en la *Odisea:*

ellos[237] *no se atreven a ir a casa de su padre,*
Icario, para que otorgue a su hija una dote[238].

Y, en relación con sus hermanos:

pues ya su padre y sus hermanos la exhortan
a que se case con Eurímaco[239].

Ni es verosímil, ciertamente, que vivieran entonces en Lacedemonia, pues en este caso Telémaco, al llegar allí, no

[236] Cf. *supra,* X 2, 9.
[237] Los pretendientes.
[238] Cf. HOM., *Od.* II 52-53.
[239] Cf. HOM., *Od.* XV 16-17.

hubiera ido a alojarse a casa de Menelao; ni nos ha llegado noticia de que tuvieran otra residencia. La tradición dice que Tindáreo y su hermano Icario, expulsados de su patria por Hipocoonte, se dirigieron a casa de Testio, señor de los pleuronios, y le ayudaron a conquistar la mayor parte de los territorios situados más allá del Aqueloo a cambio de recibir su parte. Tindáreo habría regresado a su patria, después de casarse con Leda, la hija de Testio, mientras que Icario, dueño de una parte de Acarnania, se quedó allí y con Policaste, hija de Ligeo, engendró a Penélope y sus hermanos.

Ya hemos mostrado[240] que los acarnanios son tenidos en cuenta[241] en el *Catálogo de las Naves* como participantes en la Guerra de Troya y que algunos de ellos eran nombrados como los que habitaban la «costa»[242], y asimismo como

los del continente que residían en la costa frente a las islas[243].

El «continente» todavía no había recibido el nombre de Acarnania, ni la «costa» el de Léucade.

25 *Teoría de Éforo sobre los acarnanios*

Éforo sostiene por el contrario que no participaron en la expedición contra Troya[244]. Afirma que Alcmeón, el hijo de Anfiarao, hizo una expedición con Diomedes y los otros Epígonos[245] y llevó a

[240] Cf. *supra,* X 2, 10.

[241] Homero no los menciona específicamente como «acarnanios».

[242] En la «costa del continente». Cf. Hom., *Od.* XXIV 378. Cf. *supra,* X 2, 8, 10, 11.

[243] Cf. Hom., *Il.* II 635. Cf. *supra,* X 2, 10.

[244] Cf. fr. 123.

[245] Los descendientes directos de los siete jefes que participaron en la primera expedición contra Tebas (cf. Esquilo, *Siete contra Tebas).* Esta primera expedición fracasó, pero la segunda, que emprendieron los

buen término la guerra contra los tebanos; a continuación acompañó a Diomedes y le ayudó a castigar a los enemigos de Eneo, tras lo cual, después de entregar Etolia a aquellos dos héroes[246], él pasó a Acarnania y la conquistó; y entretanto Agamenón atacaba a los argivos y los vencía sin dificultad, ya que la mayor parte de ellos habían acompañado a Diomedes; poco tiempo después, sin embargo, al sobrevenirle la expedición contra Ilión, le entró el miedo de que, cuando estuviera ausente en aquella empresa, regresaran a su patria los hombres de Diomedes (y había oído que en torno a aquél se había concentrado un gran ejército) y se apoderaran de un poder que les pertenecía legalmente, dado que uno[247] era heredero de Adrasto y el otro lo era de su padre[248]; y, a causa de estos pensamientos, los llamó a los dos para que recuperaran la soberanía de Argos y se unieran a la guerra común contra Troya; Diomedes ciertamente se dejó persuadir y participó en la expedición, pero Alcmeón, indignado, rehusó la invitación; y por esta razón los acarnanios fueron los únicos griegos que no tomaron parte en la expedición. Fue esta tradición, al parecer, la que hicieron valer los acarnanios para envolver, según se cuenta[249], con su argumentación a los romanos y obtener así de ellos la autonomía, diciéndoles que eran los únicos que no habían participado en la expedición contra sus antepasados, como lo probaba el hecho de que no eran citados ni en el *Catálogo* etolio[250] ni por separado, no apareciendo además su nombre en ninguna parte en toda la epopeya.

Epígonos para vengar la muerte de sus padres, consiguió la conquista de la ciudad.

246 Diomedes y Eneo.

247 Diomedes.

248 Alcmeón y su padre Anfiarao.

249 Referencia a un autor desconocido.

250 Cf. Hom., *Il.* II 638 ss.

26 *Opiniones de Éforo y Tucídides sobre Acarnania* Así pues, Éforo, nos presenta una Acarnania sometida a Alcmeón ya antes de la guerra de Troya; muestra asimismo que se debe a él la fundación de Argos de Anfiloquia, y dice que el nombre de Acarnania deriva del de su hijo Acarnán[251], y el de los anfiloquios del de su hermano Anfíloco. Su relato, por consiguiente, entra de lleno en la categoría de las explicaciones contrarias a la historia homérica. Tucídides[252], en cambio, y otros autores, afirman que Anfíloco, a su regreso de la guerra de Troya, disgustado por la situación de Argos, fue a establecerse en aquella región; unos sostienen que fue como sucesor del trono de su hermano, mientras que otros invocan otras razones.

Esto es lo que puede decirse sobre los acarnanios en particular; ahora nos referiremos a los hechos de su historia que se entrelazan con los de la historia de los etolios constituyendo con ellos su historia común. Seguiremos con las antigüedades etolias, exponiendo cuanto creemos oportuno para completar la descripción anterior.

3. La cuestión de los curetes

1 *Raza y origen de los Curetes. El testimonio de Homero* En cuanto a los curetes, hay que decir que unos autores los sitúan entre los acarnanios y otros entre los etolios[253], y que unos los hacen originarios de Creta, mientras que otros afirman que proceden de

[251] Cf. Tuc., II 102, 5-6.

[252] Cf. Tuc., II 68, 3.

[253] Entre los acarnanios los situaría Éforo, y entre los etolios Apolodoro.

Eubea. Dado que Homero ya los menciona, conviene que analicemos en primer lugar el testimonio del poeta. Se piensa que los habría visto más como etolios que como acarnanios, si los hijos de Portaón[254] eran

Agrio y Melas, y, el tercero, el caballero Eneo[255],

y

vivían en Pleurón y en la alta Calidón[256].

Estas dos ciudades son etolias y aparecen citadas en el *Catálogo* etolio. Por consiguiente, los curetes, dado que al parecer habitaban Pleurón en tiempos de Homero, debían de ser etolios. Los adversarios de esta tesis se han dejado llevar por el giro de la frase de Homero, cuando dice:

guerreaban los curetes y los belicosos etolios
en torno a la ciudad de Calidón[257].

Ciertamente, argumentan, Homero no hubiera podido decir con propiedad de la misma manera expresiones como «los beocios y los tebanos» o «los argivos y los peloponesios» guerreaban los unos contra los otros. Pero ya se ha demostrado más arriba[258] que este uso de la frase es propio de Homero y que otros poetas también se han servido de él

[254] Los *Porthaonídai*. Cf. Hom., *Il.* XIV 115, donde leemos Porteo (*Portheî gàr treîs paîdes)*.

[255] Cf. Hom., *Il.* XIV 117.

[256] Cf. Hom., *Il.* XIV 116. Estos versos constituyen el punto de apoyo de la tesis de Apolodoro como prueba de la pertenencia etolia de Pleurón. Cf. *infra,* X 3, 6, donde de nuevo serán citados.

[257] Cf. Hom., *Il.* IX 529-530, apoyo de Éforo para demostrar que los Curetes habitaban Acarnania.

[258] Cf. *supra,* VIII 3, 8; X, 2, 10, de acuerdo con la argumentación de Demetrio de Escepsis, compartida en este caso por Apolodoro.

hasta la saciedad. Así, pues, la interpretación corriente es fácilmente defendible. Que nos digan, por el contrario, quienes la rechazan cómo el poeta ha podido poner en el *Catálogo* a los pleuronios entre los etolios, si no eran etolios o un pueblo de la misma raza.

2 *Opinión de Éforo sobre los orígenes de curetes y etolios*

Éforo[259] por su parte, tras afirmar que los etolios eran un pueblo que nunca había estado sometido a otros pueblos y que había permanecido libre de las devastaciones de la guerra a lo largo de todo el tiempo del que se tiene recuerdo a causa del relieve accidentado de su territorio y de su entrenamiento en el combate, declara que desde un principio los curetes eran dueños de todo el país; pero que cuando Etolo[260], hijo de Endimión, llegó procedente de Élide y les venció en los campos de batalla, entonces los curetes se retiraron al territorio que hoy se llama Acarnania, mientras que los etolios volvieron a sus tierras juntamente con los epeos y fundaron las más antiguas ciudades de Etolia[261]. Diez generaciones más tarde, sigue diciendo, Oxilo, hijo de Hemón, partió de Etolia y, tras cruzar el mar, participó en la colonización de Élide[262]. En apoyo de todo esto presenta el testimonio de dos inscripciones. Una se encuentra en Termas[263], en Etolia, donde, según la

---

259 Cf. Fr. 122.

260 Cf. *supra,* VIII 3, 33.

261 Estrabón cita un texto truncado. Los etolios que «volvieron» de Acarnania eran los indígenas que tomaron su nombre del de Etolo tras ser sometidos por él, mientras que los epeos le habían seguido desde Élide (cf. Pseudo Escimno, 471-477; Paus., V 1, 8).

262 Cf. *supra,* VIII 3, 33.

263 En *Thérmois,* «en Termas», de un nominativo *Thérma,* forma probablemente más antigua que *Thérmon,* «Termo». En Polibio encontramos igualmente en *toîs Thérmois* en V 6, 6 y 7, 2, mientras que en V 7, 8; 8, 1; 8, 4, etc. encontramos *Thérmon,* «Termo», en singular, forma que se

tradición patria, efectúan las elecciones de magistrados; está grabada en la base de una estatua de Etolo:

Primer colono del país, tras crecer junto a las aguas
del Alfeo, vecino del estadio de Olimpia,
hijo de Endimión, Etolo, cuya efigie aquí dedica
el pueblo etolio como recuerdo visible de su bravura.

Y la otra está en el ágora de los eleos, en una estatua de Oxilo[264]:

Otrora Etolo dejó este pueblo autóctono
y la tierra de los curetes conquistó con su lanza
en fatigoso combate; y el décimo vástago
de la misma estirpe, el hijo de Hemón, Oxilo,
puso los cimientos de esta urbe antigua.

3
El parentesco de eleos y etolios. Crítica de Éforo

El parentesco de los eleos y los etolios está muy acertadamente manifestado por estas inscripciones, que se muestran de acuerdo no sólo en cuanto a este parentesco entre los dos pueblos, sino también en el papel de fundadores de los unos respecto a los otros. Y a partir de esto Éforo prueba adecuadamente el error de quienes sostienen que los eleos serían colonos procedentes de Etolia y niegan que los etolios fueran a su vez colonos de Élide. Sin embargo, también hace ostensible aquí la misma inconsistencia en su exposición y demostración que la que ya denunciamos a propósito del oráculo de

impuso. Termo se localiza en una meseta situada en el extremo nordeste del lago Triconis, a 34 Km. de Agrinion y cerca del actual pueblo de Kefalovryso. El sitio clásico era un centro religioso etolio y punto de encuentro de la Liga Etolia, donde se elegían los magistrados anuales.

[264] Cf. asimismo Paus., VI 24, 9.

Delfos[265]. En efecto, después de decir que Etolia se vio libre de las devastaciones de la guerra a lo largo de todo el tiempo del que se tiene memoria y que los curetes fueron los dueños de esta región desde el principio, debería haber agregado, como conclusión de lo ya dicho, que los curetes permanecían hasta su tiempo en posesión del territorio etolio; pues sólo así podía decirse con verdad que el país se había visto libre de devastaciones y que no había estado sometido a otros pueblos. Pero, olvidándose enteramente de su primera afirmación, no agrega dicha conclusión, sino todo lo contrario, afirmando que, tras llegar Etolo desde Élide y vencerlos en los campos de batalla, los curetes emigraron a Acarnania. ¿Qué otra característica, pues, es más propia de una devastación que el hecho de que un pueblo vencido por las armas tenga que abandonar su territorio? Atestigua asimismo esta derrota la inscripción que se encuentra entre los eleos, pues, respecto a Etolo, dice:

la tierra de los curetes conquistó con su lanza
en fatigoso combate.

4 *Más sobre Éforo y la antigua Etolia*

Tal vez podría decirse que Éforo se refiere a una Etolia libre de las devastaciones de la guerra sólo desde el momento en que este país recibió su nombre después de la llegada de Etolo; pero él mismo se priva de argumentos que sostengan este sentido al decir a continuación que el pueblo de los epeos[266] constitu-

265 Cf. *supra*, IX 3, 11-12.

266 Texto problemático donde al parecer debía de figurar un pueblo bárbaro autóctono y en el que Lasserre efectúa unas correcciones que dan lugar a la sustitución de «epeos» por «léleges», pueblo que, según Aristóteles (fr. 474, 473, 546 Rose = Estr., VII 7, 2), se habría diseminado

yó el grupo más numeroso que permaneció entre los etolios, pero que más tarde, los eolios, que juntamente con los beocios habían sido obligados a emigrar de Tesalia, se mezclaron con ellos y en común se convirtieron en dueños de la región[267]. Pero ¿cómo resulta creíble que sin guerra invadieran una tierra ajena y la compartieran con sus poseedores, cuando éstos no tenían ninguna necesidad de tal asociación? Y si esto no es creíble, ¿es creíble acaso que los vencidos por las armas estuvieran en una situación de igualdad respecto a los vencedores? ¿Y qué otra cosa es la devastación de la guerra sino ser vencido por las armas? Apolodoro[268], por otra parte, afirma que, de acuerdo con la tradición histórica, fueron los hiantes quienes marcharon de Beocia y se establecieron entre los etolios. Pese a todo, Éforo, como convencido del éxito de su argumentación, concluye: «Me he propuesto examinar minuciosamente cuestiones como éstas, en las que los hechos tienen aún algún punto oscuro o dan lugar a interpretaciones equivocadas».

5 *Éforo, Polibio y Estrabón. El riesgo de la investigación histórica*

Aun así, Éforo sigue siendo superior a otros historiadores. El mismo Polibio lo alaba muy encarecidamente y afirma que en lo concerniente a las historias antiguas de Grecia Eudoxo[269] es un buen intérprete, pero que todavía alcanzan un nivel más alto los comentarios de Éforo respecto a las fundaciones de ciudades, los pa-

---

alrededor de Etolia (Acarnania occidental, Léucade, Lócride) después de la llegada de los curetes.

[267] Parece que Éforo, que acaba de considerar a los curetes (cf. *supra,* X 3, 2) como los sucesores de los autóctonos y predecesores de Etolo, los identificaba con los eolios.

[268] Cf. fr. 205.

[269] Eudoxo de Cnido (408-355 a. C.), matemático, astrónomo y geógrafo, nombrado especialmente por su obra *El círculo terrestre,* de la que quedan escasos fragmentos.

rentescos entre pueblos, las migraciones y los antiguos conductores de colonos. «Pero yo voy a mostrar —añade— la realidad actual, en cuanto a topografía y a mediciones, pues esto constituye el objeto esencial de la corografía»[270]. Ahora bien, Polibio, tú que introduces opiniones populares[271] en las mediciones, no sólo en la descripción de regiones de fuera de Grecia sino asimismo en las de la propia Grecia, a tu vez te encuentras en la obligación de rendir cuentas, unas veces ante Posidonio[272], otras ante Artemidoro[273] y otras ante diversos autores. También nosotros, pues, merecemos disculpa y no deberíamos ser objeto de una crítica rigurosa si, al tomar la mayor parte de nuestro material histórico de tales autores, caemos en algún error; por el contrario, se nos debería apreciar si en la mayoría de los casos mejoramos lo dicho por otros o agregamos los hechos que debido al desconocimiento han pasado por alto.

6 *Teorías sobre los curetes. Teorías ligadas a la historia de etolios y acarnanios*

Respecto a los curetes circulan aún otras teorías, unas muy ligadas a la historia de los etolios y los acarnanios, y otras, por el contrario, muy alejadas de ella. Están ligadas a dicha historia, por ejemplo, la que hemos expuesto antes, según la cual los curetes habitaban el país que actualmente se lla-

[270] La *chōrographía,* «descripción de un país» o «ciencia geográfica»: cf. Polibio, XXXIV 1, 3; cf. *Historias,* libros XVI-XXXIX [trad. y notas de M. Balasch], B. C. G. 58, Madrid, 1983, págs. 409-410. Polibio, famoso historiador de la primera mitad del siglo II a. C., de Megalópolis de Arcadia, autor de las *Historias,* en cuyo libro XXXIV, casi totalmente perdido, se reflejaban los conocimientos geográficos del autor.

[271] Nociones o errores populares. Cf. Estr., II 4, 2 y VII 5, 9.

[272] Cf. Estr., II 3, 1 ss. y II 4, 3 ss. Posidonio de Apamea (h. 135-51 a. C.), filósofo estoico e historiador que vivió y enseñó en Rodas, autor de una *Historia después de Polibio,* en 52 libros.

[273] Cf. *supra,* VIII 2, 1.

ma Etolia y fueron expulsados hacia Acarnania por los etolios que llegaron con Etolo, o la que sostiene que los eolios invadieron la región de Pleurón, habitada entonces por los curetes y llamada Curétide, y se apoderaron de ella expulsando a sus habitantes[274]. Por su parte, Arquémaco de Eubea[275] afirma que los curetes se establecieron primero en Calcis, y que allí, en las continuas guerras por la llanura de Lelanto, dado que sus enemigos los atrapaban por la cabellera de la parte de la frente y los derribaban, se acostumbraron a dejarla crecer sólo por detrás y a rasurársela por delante, de donde les vino el nombre de curetes, derivado de *kourá*[276]; luego —sigue diciendo— emigraron a Etolia y, al apoderarse de la región de Pleurón, a los habitantes de la orilla opuesta del Aqueloo les dieron el nombre de acarnanios porque mantenían su cabeza *ákouros*[277]. Algunos autores opinan que el nombre de las dos tribus deriva del nombre de un héroe[278]. Otros sostienen que los curetes fueron denominados así por el monte Curio, que domina Pleurón, y que son una tribu etolia, igual que los ofieos, los agreos, los

274 Teoría que se atribuye a Helánico.

275 Arquémaco de Eubea, seguramente del III a. C. y no posterior (*FGrHist* 424), escribió una *Historia de Eubea* y un tratado titulado *Metonimias* (Cambios de nombres), obras actualmente perdidas.

276 Es decir, «cabellera cortada». A partir de este pasaje se ha querido identificar a los curetes con los abantes (cf. *supra,* X 1, 3), de los que Homero (cf. *Il.* II 542) dice que «se dejaban crecer la cabellera en la parte posterior de la cabeza», según el escolio, para tener mayor fuerza viril. Por el contrario los griegos de tiempos de la guerra de Troya dejaban crecer su cabello en toda la cabeza y Homero se refería a ellos como «aqueos de larga cabellera».

277 *Ákouros* o *akoúreutos,* es decir, «con los cabellos si cortar».

278 De Acarnán en el caso de los acarnanios (según Éforo, Fr. 123, que tal vez sigue a Helánico: cf. *supra,* X 2, 26); y en el de los curetes, de Cures, hermano de Calidón, hijo de Pleurón y nieto de Etolo, según Daímaco de Platea (F. Jacoby, *FGrHist* 65 Fr. 1).

euritanes y otros más[279]. Y al dividirse Etolia en dos partes, como antes se ha dicho[280], añaden que la comarca de Calidón pertenecía a Eneo y que una parte del territorio de Pleurón era de los hijos de Portaón, Agrio y los que estaban con él, dado que Homero dice de ellos que

vivían en Pleurón y en la alta Calidón[281],

mientras que la soberanía del territorio de Pleurón correspondía a Testio, suegro de Eneo y padre de Altea, que era señor de los curetes. Pero al estallar una guerra que enfrentó a los hijos de Testio con Eneo y Meleagro

por la cabeza y la piel del jabalí[282],

como dice el poeta, siguiendo la leyenda del jabalí[283], o más probablemente por la posesión de esta parte de Etolia, puede decirse entonces, de acuerdo con las palabras del poeta, que

guerreaban los curetes y los belicosos etolios[284].

Hasta aquí pues las teorías estrechamente ligadas a la historia de los etolios y los acarnanios.

7 *Otras teorías sobre los curetes*

Muy diferentes son las teorías más alejadas del planteamiento anterior[285], teorías que por otra parte los historiadores confunden en una sola interpretación a causa de la homonimia. Me refiero a es-

[279] Cf. *supra,* X 2, 4.
[280] Cf. *supra,* X 2, 3, 22.
[281] Cf. Hom., *Il.* XIV 116.
[282] Cf. Hom., *Il.* IX 548.
[283] El famoso jabalí de Calidón.
[284] Cf. Hom., *Il.* IX 529.
[285] O sea, de un punto de partida ligado a la historia de etolios y acarnanios.

tudios que aunque llevan los títulos de «*Historia Curética*» o «*Historia de los Curetes*», como si fueran la historia de los Curetes que habitaban Etolia y Acarnania, no sólo son muy diferentes, sino que se parecen más bien a un relato sobre los Sátiros, los Silenos, las Bacantes o los Títiros; pues, como éstos, los Curetes son llamados genios o ministros de los dioses por quienes nos han transmitido las tradiciones cretenses y frigias, que enlazan con ciertos ritos sagrados, unos relativos a los misterios, otros relacionados ya con la infancia de Zeus en Creta[286] ya con las fiestas orgiásticas en honor de la Madre de los Dioses que se celebran en Frigia y en los lugares de la región del troyano Ida. Pero la variación en estos relatos es tan escasa que mientras que unos nos presentan a los Coribantes, Cabiros, Dáctilos Ideos y Telquines como idénticos a los Curetes, otros los ven como parientes los unos de los otros y señalan algunas pequeñas diferencias entre ellos, pero los representan a todos, por decirlo de una manera sucinta y general, enajenados por un sagrado entusiasmo y transportados por un frenesí báquico y, a modo de ministros en la celebración de sus sagrados ritos, inspirando terror con sus danzas de guerra acompañadas de alboroto y ruido, con sus címbalos, tímpanos y armas, y también los sones de la flauta y el griterío. Así se ha podido pensar que un cierto carácter común unía todos estos ritos sagrados, los que hemos mencionado, los de los samotracios, los de Lemnos y otros muchos, ya que se identifica a los ministros que los celebran. Sin embargo, cualquier investigación al respecto pertenece al campo de la teología, y no es ajena a las especulaciones de la filosofía.

[286] Cf. *supra*, X 3, 11.

8
Explicaciones etimológicas sobre el término «Curetes»

Pero, dado que asimismo los historiadores, debido a la homonimia que se da con el nombre de los Curetes, han sido llevados a reducir a una sola categoría elementos que son muy distintos, tampoco yo he dudado en extenderme sobre este asunto a modo de digresión, añadiendo una exposición de carácter físico que se compadezca con los datos de la historia. Algunos historiadores, en efecto, quieren conciliar estas características físicas con diferentes elementos en cuestión, y posiblemente se da el caso de que tengan una cierta razón. Dicen, por ejemplo, que los Curetes de Etolia deberían su nombre al hecho de que llevaban vestidos largos de mujer, como las *kórai*[287]; argumentan que había una moda de este tipo entre los griegos, y que se habla de

los jonios de rozagante túnica[288],

que recogían su moño con la *cigarra*[289], y que los soldados de Leónidas «se peinaban la cabellera» cuando iban a entrar en combate[290], por lo que se dice que provocaron la risa de los persas, pero que luego fueron objeto de admiración en el campo de batalla. En resumen, si pensamos que el arte de cuidar el cabello consiste en su nutrición y en el modo de efectuar el corte de pelo —*kourân*— y que las dos cosas

287 Es decir, «las muchachas».

288 Cf., por ejemplo, Hom., *Il.* XIII 685.

289 Esta frase *(kaì krōbýlon kaì téttiga emplékesthai)* la inserta Meineke a partir de Esteban de Bizancio *(s. v. Akarnanía)*. En cuanto a la «*cigarra*», cf. Tuc., *ob.cit.*, B. C. G. 149, Madrid, 1990, I 6, 3 y nota 40; A. W. Gomme, *A Historical Commentary on Thucydides*, I, Oxford, 1944, págs. 101-105.

290 Cf. Heród., *Historia*, B. C. G. 82, Madrid, 1985, VII 208-209 y nota 994.

son objeto de la especial atención de muchachos —*kóroi*— y muchachas —*kórai*—[291], es fácil encontrar diversas explicaciones etimológicas del término «Curetes». También es razonable pensar que la danza armada[292] fue introducida primero por gente que precisamente se distinguía por las características de cabello y vestido a las que nos hemos referido, por lo que fueron llamados «Curetes», y que esta danza dio ocasión a que pueblos más belicosos que otros y que pasaban su vida en armas fueran designados también ellos con el homónimo «Curetes»; me refiero a los que recibieron este nombre en Eubea, Etolia y Acarnania; y también Homero aplicó el término a jóvenes guerreros:

Escoge a los mejores curetes[293] *de todos los aqueos,*
y traed de la rápida nave los regalos, cuantos prometimos
ayer entregar a Aquiles[294];

y luego:

los curetes aqueos llevaban los regalos[295].

Esto es, pues, lo que debíamos decir respecto a la etimología de la palabra «Curetes». En cuanto al carácter militar de esta danza armada, lo demuestra claramente la pírrica[296] y Pírrico, del que se dice que fue el inventor de este entrena-

---

[291] *Kóroi* y *kórai,* y en sus formas homéricas *koûroi* y *koûrai.* Cf. *infra,* X 3, 11.

[292] *Enóplios órchēsis,* danza con armas o danza de guerra.

[293] *Koúrētes,* «jóvenes», plural del nombre común *koúrēs, -ētos,* que aparece en *Il.* XIX 193 y 248.

[294] Cf. Hom., *Il.* XIX 193-195.

[295] Cf. Hom., *Il.* XIX 248.

[296] La danza pírrica. Cf. Ateneo, XIV 631 B. Sobre Pírrico, cf. *infra,* X 4, 16.

miento para los jóvenes; y también lo señalan los tratados militares[297].

9
Concepción teológica de las tradiciones curéticas

Ahora debemos examinar cómo se produce el hecho de que se apliquen tantos nombres a una sola y misma cosa[298] y qué concepción teológica se encierra en las tradiciones que se refieren a ello. Es costumbre común de griegos y bárbaros celebrar sus ritos sagrados en conexión con la relajación de una fiesta, unas veces con éxtasis religioso, otras sin él; unas veces con música, otras sin ella; unas veces en místico secreto y otras abiertamente. La naturaleza dicta que esto sea así, pues, en primer lugar, la relajación aparta la mente de las ocupaciones humanas y la dirige convenientemente hacia lo divino; en segundo lugar, el éxtasis religioso parece tener una cierta inspiración divina y acercarse por su naturaleza a la adivinación; en tercer lugar, la mística ocultación con que se celebran los ritos sagrados inspira reverencia por la divinidad, ya que imita la naturaleza de lo divino, cuya esencia consiste en evitar la percepción por parte de nuestros sentidos humanos; y finalmente, la música, que incluye la danza, el ritmo y la melodía, por el placer que proporciona y por su intrínseca belleza artística, nos pone en comunicación con lo divino, y esto por la razón que sigue. Se ha dicho, en efecto, con buen criterio, que los hombres alcanzan una más alta cota en la imitación de los dioses cuando hacen el bien a

[297] Texto corrupto sobre el que se han propuesto algunas correcciones, que permiten asimismo este sentido: «del que se dice que fue el inventor de este entrenamiento para los jóvenes, también adecuado para el ejercicio de las armas» (cf. Estr., *Géographie*, tomo VII, libro X [trad. F. Lasserre], París, 1971, pág. 68).

[298] Es decir, a una sola y misma categoría de individuos. Cf. *supra*, X 3, 7.

otros[299], pero sería mejor decir que lo consiguen cuando son felices; y esta felicidad es la alegría y la fiesta, el ejercicio de la filosofía y el disfrute de la música. Y si es cierto que hay una perversión de la música cuando los músicos dedican su arte al exclusivo placer sensual, en los banquetes y ante el altar de Dioniso, en la escena de los teatros y en otros lugares semejantes, no debemos por ello denigrar a la música misma; debemos, por el contrario, considerar que la naturaleza de toda nuestra educación tiene su principio en la música.

10
La música, obra de los dioses. Dioses y cultos orgiásticos, báquicos e iniciáticos

Por esta razón Platón y anteriormente los Pitagóricos llamaron música a la filosofía[300]; según ellos, el universo está constituido de acuerdo con las leyes de la armonía[301], entendiendo que toda forma de música es obra de los dioses. Por eso, asimismo, las Musas son diosas, Apolo es su conductor, el Muságeta[302], y toda obra poética es un himno a los dioses. Y también por este motivo asignan a la música el cuidado de la educación[303] y de la formación del carácter, dado que todo lo que endereza la mente está cerca de los dioses.

La mayor parte de los griegos han asociado al culto de Dioniso, de Apolo, de Hécate, de las Musas y ciertamente, por Zeus, al de Deméter todas las manifestaciones de naturaleza orgiástica o báquica así como todas las danzas y ritos

---

[299] Probable referencia a la máxima de Pitágoras. Cf., por ejemplo, ELIANO, *Varia historia*, XII 59.

[300] Cf. PLATÓN, *Fedón* 61.

[301] Cf. FILOLAO, en H. DIELS-W. KRANZ, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlín 1951-1952[6], 44, fr. 6 y 11. Cf. asimismo ATENEO, XIV 632 b-c; ARISTÓTELES, *Metafísica* I 5; SEXTO EMPÍRICO, *Adversus mathematicos* IV 6.

[302] *Mousēgétēs*, «el Conductor de las Musas». Cf. PAUS., I 2, 5.

[303] Palabra insertada por LASSERRE.

ligados a la celebración de los misterios iniciáticos. Y dan el nombre de Yaco[304] no sólo a Dioniso, sino también al fundador de los misterios, que es una divinidad del séquito de Deméter; y las *dendroforias*[305], las danzas corales y las ceremonias de iniciación son elementos comunes del culto de estos dioses. En cuanto a las Musas y a Apolo, las Musas presiden los coros, mientras que Apolo está a la vez al frente de estos coros y de los ritos de adivinación, por lo que se considera servidores del culto de las Musas a todos los hombres educados y especialmente a los músicos, y servidores del de Apolo, además de los anteriores, a los que tienen que ver con el arte de la adivinación. Respecto al culto de los otros dioses, los servidores de Deméter son los *mistas*, los *daducos* y los *hierofantes*[306]; y los de Dioniso son los Silenos, los Sátiros, los Títiros y los grupos de Bacantes, las Lenas, las Tías[307], las Mimalones, las Náyades y las que en conjunto reciben el nombre de Ninfas[308].

---

[304] Yaco *(Íakchos)*, personificación de un grito ritual *(iakchḗ)* de los fieles durante la celebración de los misterios de Eleusis; se aplica a Dioniso *(Bákchos)* como nombre místico y a una divinidad menor, de identidad muy discutida, representada como un niño que iba al frente de la procesión de iniciados danzando y empuñando una antorcha. Cf. Heród., VII 65; Aristófanes, *Ranas* 398-413.

[305] Procesiones en las que se llevaban ramas de árbol.

[306] Los *hierofantes*, es decir «los reveladores de lo sagrado», eran sumos sacerdotes de Deméter y Perséfone y dirigían las ceremonias de iniciación de sus misterios. Los *daducos* eran los «portadores de antorchas» en las procesiones de estos misterios; y los *mistas* eran los «iniciados» o «iniciadores».

[307] Las *Thyîai* o *Thyíades*, es decir, las «Tías», «Tíades» o «Tuyas», según el criterio empleado en la transcripción (cf. M. F. Galiano, *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1961, pág. 22, § 79; Heród., VII 178, 2; Paus., VI 26, 1).

[308] Seguimos el texto corregido de Lasserre.

11
Los Curetes de Creta y el nacimiento de Zeus

En Creta no sólo eran los cultos de estos dioses, sino particularmente los de Zeus, los que se celebraban con manifestaciones orgiásticas y con servidores comparables a los Sátiros del culto de Dioniso. A estos ministros se les llamaba Curetes; eran jóvenes que a la vez que danzaban ejecutaban ejercicios con sus armas, y se los relacionaba con el mito del nacimiento de Zeus. En este mito, en efecto, se presenta a Crono, con la costumbre de devorar a sus hijos inmediatamente después de su nacimiento, y a Rea, que se esfuerza por ocultar sus dolores de parto y mantener apartado al recién nacido tratando de salvar su vida por todos los medios, para lo cual recurre a la ayuda de los Curetes, que con sus tambores y los ruidos de otros instrumentos semejantes y con la danza armada y el tumulto rodean a la diosa con la intención de aturdir a Crono y hurtarle al niño sin que se de cuenta. Y la tradición dice que luego fue criado por ellos con los mismos cuidados. Así, merecieron el nombre de «Curetes», bien por su juventud y por el hecho de que prestaron aquel servicio cuando todavía eran *kóroi*[309] bien por la misión de criar a Zeus *koûros*[310] (se dan las dos explicaciones), como si fueran los Sátiros de Zeus. Tales eran, pues, los griegos por lo que respecta a los ritos orgiásticos.

12
Los Curetes frigios y troyanos

Los berecintes[311], que son una tribu frigia, los frigios en general y la parte de los troyanos que habitan en la zona del monte Ida veneran también ellos a Rea y celebran cultos orgiásticos en su honor[312].

309 O sea, «jóvenes», «muchachos». Cf. *supra,* X 3, 8.
310 Es decir, «criar a Zeus en su juventud»: *kourotropheîn.*
311 Cf. ESTR., XII 8, 21.
312 Cf. F. JACOBY, *FGrHist* 800 F 10.

La llaman Madre de los Dioses, Agdistis, Frigia, Gran Diosa, o también, dependiendo de los lugares donde se la adora, Idea, Dindimene, Sipilene, Pisinúntide, Cíbele y Cibebe[313]. A los servidores de esta diosa los griegos les dan el mismo nombre de «Curetes», pero este término homónimo no se basa en el mismo mito[314], sino que se explica de manera diferente por su papel de ministros al servicio de la diosa, análogo al de los Sátiros. También se les llama Coribantes, y con síncopa Cirbantes[315].

13 *Testimonios de los poetas: Píndaro y Eurípides*

Los poetas atestiguan la corrección de los puntos de vista que acabo de exponer. Por ejemplo, Píndaro, en el ditirambo cuyo comienzo dice:

Antiguamente el canto del ditirambo avanzaba
en línea recta como cuerda extendida[316],

tras referirse primero a los himnos en honor de Dioniso, tanto a los antiguos como a los más modernos, prosigue a continuación con estas palabras:

---

313 Estos lugares son: los montes Ida (en Tróade), Díndimo (en Anatolia; ocho montes consagrados a Cibele han llevado este nombre, pero el más famoso es el frigio, el Murat-Dagh, donde están las fuentes del Hermo, a 290 Km. al oeste-sudoeste de Ankara; cf. ESTR., XII 5, 3), y Sípilo (el macizo de Yamanlar-Dagh, a 2 km al nordeste de Izmir), la ciudad de Pesinunte (Balhisar, a 140 Km. al sudoeste de Ankara), y *Kýbela* o *Kýbelon* (en Frigia, cf. ESTR., XII 5, 3). En cuanto a la transcripción de Cibele o Cibeles, cf. M. F. GALIANO, *ob. cit.*, pág. 46, § 176.

314 La historia mítica del nacimiento de Zeus y la asistencia de los Curetes cretenses.

315 Seguimos a LASSERRE; desde «y con...» falta en algunos editores.

316 Fr. 70b, 1 SNELL.

En tu honor preludian,
Gran Madre, los círculos sonoros de los címbalos,
y el sonido vibrante de los crótalos,
y la llama de las antorchas bajo los rutilantes pinos[317].

Testimonia así la relación entre los ritos de los griegos en el culto de Dioniso y los de los frigios en el de la Madre de los Dioses.

Eurípides hace algo semejante en las *Bacantes*, presentando a la vez las costumbres lidias y las de los frigios debido a su cercanía:

Pero, ¡eh vosotras que dejasteis el Tmolo, fortaleza de Lidia,
mujeres que formáis mi tíaso[318],
levantad los instrumentos del país de los frigios,
los címbalos[319], *invento de la Diosa Madre y mío!*[320].

Y más adelante:

¡Oh, feliz aquel que, iniciado en los divinos misterios,
santifica su vida, ... aquel que
de la Gran Madre Cíbele
celebrando los ritos,
blandiendo en alto su tirso
y coronado de yedra,
sirve a Dioniso!

---

317 Fr. 70b, 8-11.

318 El tíaso *(thíasos)* era el cortejo del culto de un dios, en especial de Dioniso. Los grupos dionisíacos formaban coros de danzantes llenos de entusiasmo que eran conducidos por el dios.

319 Según la lectura *kýmbala theâs*. En los manuscritos de Eurípides se lee *týmpana Réas*, con lo que la traducción es «*los tamboriles, invento de Rea Madre...*».

320 Cf. Eurípides, *Bacantes* 55-56 y 58-59.

¡Venid, venid, Bacantes,
a Bromio, hijo de dios y dios,
a Dioniso, escoltadlo
desde los montes de Frigia
hasta las anchas calles de Hélade![321].

Y aun más abajo enlaza con esto tradiciones cretenses:

¡Oh gruta secreta de los Curetes,
divinas cavidades de Creta,
que de Zeus fuisteis la cuna!
Allí en las cuevas con su triple penacho,
este redondel de tenso cuero[322]
para mí inventaron los Coribantes.
Y en su ardor báquico
lo mezclaron al aire melodioso
de las flautas frigias, y en las manos de Madre Rea
lo pusieron, para compás del bello canto
de las Bacantes. Y los Sátiros delirantes
lo recibieron de Madre Rea,
y lo acoplaron a las danzas corales
de las fiestas bienales,
en las que se divierte Dioniso[323].

Y en el *Palamedes* el coro dice:

... de Dioniso,
que se regocija en el Ida con su querida madre
con los gritos de Yaco al son de los tamboriles[324].

---

[321] Cf. Eurípides, *Bacantes* 72, 74, 78-87.

[322] El tamboril.

[323] Cf. Eurípides, *Bacantes* 120-134.

[324] Cf. fr. 586 Nauck². El primer verso de esta cita está muy corrompido, por lo que resulta difícil acertar en su traducción; de él nos quedamos el genitivo *Dionýsou,* que unimos a lo que sigue. Se han propuesto

14 *Asimilación del Olimpo y el Ida con sus tradiciones*

Los poetas asimismo, cuando establecen una unidad entre las tradiciones de Sileno, de Marsias y de Olimpo y en sus relatos los hacen inventores de la doble flauta, los conectan también con los ritos dionisíacos y frigios; y a menudo en confusa asimilación hacen resonar el Ida y el Olimpo con el mismo tamboril[325] como si se tratara de la misma montaña. Cierto es que en el macizo del Ida, en la región de Antandria, se encuentran cuatro picos con el nombre de Olimpo, y que hay un monte Olimpo en Misia, vecino del Ida, pero independiente. Así, en la escena de *Políxena* donde vemos a Menelao que quiere acelerar la partida de Troya mientras que Agamenón prefiere permanecer allí un poco más para granjearse el favor de Atenea mediante un sacrificio, Sófocles hace decir a Menelao:

Permanece aún en estos lugares de la tierra del Ida,
reúne rebaños del Olimpo y ofrécelos en sacrificio[326].

15 *Onomatopeyas en los cultos*

El sonido de la flauta y la percusión de los crótalos, de los címbalos y de los tamboriles, los gritos modulados, los evoés y el golpear de los pies en el suelo[327] inspiraron la creación de una serie

---

algunas correcciones poco satisfactorias. La de Nauck, por ejemplo, sustituye el *ousàn Dionýsou komân* del texto por *Thýsan Dionýsou kóran,* con lo que la traducción sería: «Tisa, hija de Dioniso, que se regocija en el Ida...».

325 *Tḕn te Ídēn kaì tòn Ólympon... ktypoûsin.* Recogemos el juego de palabras de Estrabón.

326 Cf. fr. 522 PEARSON.

327 Cf. *infra,* X 3, 17. El evoé *(euoî, euán)* era el grito de los seguidores de Dioniso; era de procedencia frigia y puede compararse con las actuales exclamaciones griegas *evíva* o *víva.*

de nombres adecuados con los que se designó a los servidores, danzantes y oficiantes de estos cultos, es decir, Cabiros y Coribantes, Panes, Sátiros y Títiros, el dios Baco y Rea en sus advocaciones de Cíbele, Cibebe y Dindimene, y también a los lugares mismos donde se engendraron estos ritos[328]. Sabacio también pertenece a la familia frigia, y en cierto modo asimismo es el hijo de la Madre, puesto que también él transmitió los ritos de Dioniso[329].

16 *Correspondencia de los ritos tracios y frigios*

La correspondencia de estos ritos entre los tracios la encontramos en los cultos de Cotis y de Bendis, y entre ellos asimismo tuvieron origen las ceremonias órficas[330]. Esquilo se refiere a Cotis, diosa de los edones, y a los instrumentos musicales usados en su culto. Dice:

Venerable Cotis de los edones,
y vosotros tocadores de instrumentos montañeses[331].

---

[328] Cf. *supra,* X 3, 12.

[329] Cf. *infra,* X 3, 18. El pasaje es lagunoso y ha sido objeto de correcciones. Seguimos el texto de MEINEKE y JONES con la conjetura de KRAMER *(paradoùs tá* en lugar del corrupto *paradónta toùs).*

[330] El interés por estas ceremonias órficas se centrará más en los aspectos musicales (cf. *infra,* 17) que en su vertiente de misterios orgiásticos. En cuanto a Cotis y Bendis, la primera, Cotis o Cotito *(Kótys, Kotyttṓ o Kotytṓ),* era diosa de la impudicia, de origen tracio y honrada en Corinto; Bendis era una diosa tracia parecida o asimilada a Ártemis y también era venerada en el Pireo, donde tenía un templo, el Bendideo (cf. JENOFONTE, *Helénicas* II 4, 11; PLATÓN, *República* I 327-328).

[331] Respecto a estos instrumentos, cf. *infra,* 19 y 23. El pasaje es problemático y ha sido objeto de diversas lecturas; seguimos el texto de JONES. Según el de LASSERRE, la traducción sería: «*Celebrando los sagrados ritos de Cotito...*».

E inmediatamente después se refiere a los ministros de Dioniso:

Uno en sus manos
sostiene la chirimía[332]*, instrumento torneado,*
y con sus dedos de melodía lo inunda todo
como una incitación al delirio,
mientras que otro hace resonar los cuencos
del címbalo broncíneo.

y luego:

La vibración de las cuerdas resuena,
y como toros braman sordamente[333]
terribles mimos desde un lugar invisible,
y el eco del tamboril como trueno bajo tierra
de modo espantoso se propaga[334].

Esta descripción, en efecto, nos recuerda los ritos frigios; y no es inverosímil que, así como los frigios fueron colonos de Tracia, de igual manera las tradiciones religiosas se tras-

---

[332] El *bómbyx*, nombre de insecto zumbador e instrumento de lengüeta.

[333] Parece que aquí hay una alusión al *rhómbos*, instrumento asociado a ritos iniciáticos; era un vástago de madera que en un extremo tenía una cuerda tensa que vibraba al darle vueltas. Los «terribles mimos» serían los tocadores con sus terribles instrumentos que imitaban el sordo bramido del toro, aunque también se ha pensado en danzantes con máscara que imitaban el mugido.

[334] Cf. fr. 115 Werner, procedente de una tragedia perdida los *Edones*, obra de Esquilo comparable a las *Bacantes* de Eurípides. El rey de los edones de Tracia, Licurgo, no tributaría culto a Dioniso, por lo que sería castigado por las Ménades y muerto en el monte Pangeo.

ladaran desde allí[335]. Así pues, cuando identifican a Dioniso y al edono Licurgo, sostienen asimismo la idéntica naturaleza de ambos cultos.

17
Origen tracio y asiático de la música

Tanto por la melodía y el ritmo como por los instrumentos, toda la música se considera originaria de Tracia y de Asia. Este hecho se evidencia por los lugares donde se venera a las Musas. En efecto, Pieria, el Olimpo, Pimpla y Libetro[336], aunque ahora pertenecen a los macedonios[337], antiguamente eran regiones y montes tracios. Asimismo fueron los tracios establecidos en Beocia quienes consagraron el Helicón a las Musas, y también ellos quienes consagraron la gruta de las Ninfas Libetríades[338]. E igualmente se dice que fueron tracios los creadores de la música antigua, es decir, Orfeo, Museo y Támiris; y el nombre de Eumolpo también procedería de allí[339]. Y cuantos autores han querido consagrar a Dioniso

---

[335] Cf. J. Wiesner, *Die Traker,* Stuttgart, 1963, págs. 54-61, que sitúa el paso de los tracofrigios a Asia Menor hacia el 1250 a. C.

[336] Pieria es el distrito del valle del Ítamo (Mavroneri) entre la ladera septentrional del Olimpo y el cabo Ajerada (a 33 Km. al sudoeste de Tesalónica). Actualmente, el nomo de Pieria *(nomós Pierías)* ha recuperado el nombre antiguo. Cf. Heród., VII 131. Pimpla era una fuente que ha sido objeto de diversas localizaciones en la zona de la actual Katerini (cf. *supra,* IX 2, 25, respecto a la ciudad de Pimplea). Respecto a Libetro, cf. asimismo supra, IX 2, 25; estaba situada en la ruta que atraviesa el Olimpo entre Larisa y Leptokariá (a 24 Km. al sudeste de Katerini), según Tito Livio, XLIV 5, 12.

[337] Los macedonios se establecerían en Pieria no más tarde de 1200 a. C., con lo que una ocupación protohistórica tracia es objeto de debate y conjeturas.

[338] Ninfas Libetríades o Libétrides. Cf. *supra,* IX 2, 25.

[339] Eumolpo sería tracio según una tradición, ateniense según otra; lo mismo ocurría con Museo, cuyo origen lo disputaban Tracia y Eleusis. El nombre de Eumolpo etimológicamente significa «buen canto» (de *eu*

toda Asia hasta India también hacen que pase desde allí la mayor parte de la música. Así uno de ellos dice:

rasgueando la cítara asiática[340].

Y otro califica a las flautas de «berecintias» y «frigias»; y algunos instrumentos son conocidos con nombres bárbaros, como ocurre con el *náblas*, la *sambýkē*, el *bárbitos*, la *magádis* y otros muchos[341].

18
Actitud receptiva de los atenienses ante los cultos extranjeros

Los atenienses, del mismo modo que en los demás aspectos se mostraron abiertos en sus relaciones con el exterior, así también actuaron en lo que respecta a los dioses. Acogieron, en efecto, muchos cultos extranjeros, hasta tal punto que se granjearon las burlas de los poetas cómicos. Así ocurrió especialmente en el caso de los cultos tracios y frigios[342]. Platón, por ejemplo, menciona el culto de Bendis[343], y Demóstenes se refiere a los ritos frigios cuando acusa a Esquines y a su madre, a su madre por celebrar ceremonias de iniciación y a él por asistir a ellas y participar en el cortejo báquico[344] y lanzar repetidamente los gritos de *«evoî saboî»* y *«hýēs áttēs, áttēs hýēs»*,

---

«bien» y *mélpō* «cantar»). Todas estas informaciones de temas musicales se apoyan al parecer en Aristóxeno.

340 Cita de un poeta desconocido.

341 Cf. Aristóxeno, fr. 97 Wehrli.

342 Cratino, por ejemplo, ridiculizaba los cultos tracios en sus *Tracias* y a los seguidores de Adonis en sus *Boukóloi* (cf. fr. 15 Kock).

343 Cf. Platón, *República*, 327a-b, 354 a. Se refiere a las Bendideas *(Bendídeia)*, las fiestas de Bendis, que se celebraban en el Pireo en el mes de Targelión (equivalente aproximadamente a junio).

344 El *thíasos* o cortejo de Dioniso.

que son voces sagradas propias del culto de Sabacio y de la Madre[345].

19
Más opiniones sobre Curetes y Coribantes. Los Telquines y los Cabiros

Por otra parte, respecto a estos personajes divinos citados y a su variedad de nombres, todavía podríamos encontrar algún punto de reflexión más, como el hecho de que no sólo eran conocidos como servidores de los dioses, sino que también ellos mismos eran tenidos por dioses. Hesíodo, por ejemplo, dice que de Hecátero[346] y de la hija de Foroneo nacieron cinco hijas,

de las que salieron las Ninfas, diosas de los montes,
y la raza de los Sátiros ineptos, nulos para el trabajo,
y los Curetes, dioses juguetones, danzarines[347].

Y el autor de la *Forónide*[348] se refiere a los Curetes ya como «flautistas», ya como «frigios», y otros escritores los llaman «hijos de la tierra» y «portadores de broncíneos escudos». Otros llaman «frigios» no a los Curetes, sino a los Coribantes, mientras que a aquéllos los llaman «*krêtes*»[349], y añaden que fueron los primeros que en Eubea llevaron armas de bronce, por lo que también recibieron el nombre de «calci-

[345] Cf. Demóstenes, *Sobre la Corona* 260.

[346] El pasaje y este nombre en especial son problemáticos. Seguimos el texto de Jones, que da la lectura *Hekatérou*, «de Hecátero», de acuerdo con Nauck y Göttling. Según otra lectura, tendríamos «de Hecateo». Lasserre, en fin, no lo ve como nombre propio, sino que lee *ekatérō⟨s⟩* como adverbio. «de las dos maneras» y da una traducción hipotética: «Hesíodo, en efecto, se sirve de las dos maneras (para designarlos, llamándolos tanto servidores como dioses, como en estos versos donde) dice que la hija de Foroneo tuvo cinco hijas,...».

[347] Cf. fr. 123 Merkelbach-West.

[348] Helánico de Mitilene, según Jones. Cf. A. Lesky, *Storia della letteratura greca*, trad. de F. Codino, Milán, 1962, pág. 425.

[349] Es decir, «cretenses».

deos»[350]. Otros, en fin, afirman que los Coribantes serían unos servidores armados procedentes de Bactriana o, según otra teoría, de Cólquida, que los Titanes habrían ofrecido a Rea[351]. En las *Historias Cretenses* los Curetes aparecen como educadores y protectores de Zeus, que Rea habría hecho ir a Creta desde Frigia. Pero otras tradiciones dicen que los nueve Telquines de Rodas[352] que acompañaron a Rea hasta Creta para hacerse cargo de la educación de Zeus adolescente[353] recibieron el nombre de Curetes; y agregan que Cirbante, un camarada de este grupo que era fundador de Hierapitna[354], sirvió de argumento a los prasios[355] ante los rodios para demostrarles que los Coribantes eran divinidades que habían nacido de la unión de Atenea y Helio. Algunos, además, consideran a los Coribantes hijos de Crono[356], mientras que otros afirman que eran hijos de Zeus y de Calíope, y los identifican a los Cabiros; éstos habrían dejado su lugar de origen para ir a Samotracia, que anteriormente se llamaba Mélite, y sus actividades se caracterizaban por el secreto de los misterios.

---

[350] De la raíz *chalk-*, «bronce». Esta etimología quería asociar a los Curetes (*khalkáspides*, «portadores de broncíneos escudos») con la industria del bronce, y por ello los situaba en Calcis de Eubea.

[351] Esta explicación se basaría en el hecho de que tanto en Bactriana como en Cólquida se situaban importantes minas, y Curetes y Coribantes coincidían como inventores de la industria metalúrgica y como protectores de Zeus niño.

[352] Cf. ESTR., XIV 2, 7.

[353] Cf. *supra*, X 3, 11.

[354] La actual Ierápetra.

[355] Prasios o presios, de Praso o Preso. En los manuscritos se lee *Prasíois*, pero se ha defendido la corrección *Pra⟨i⟩síois*. Cf. *infra*, X 4, 12.

[356] Testimonio único. Puede relacionarse de alguna manera con el de la *Suda*, que hace de los Coribantes hijos de Rea (*s. v. Korýbantes*).

20 *Opiniones de Demetrio de Escepsis*

El Escepsio[357], que ha recogido estos mitos, no acepta sin embargo la última explicación. Argumenta, en efecto, que no hay en Samotracia una tradición de cultos místicos en torno a los Cabiros. Cita de todas formas[358] una opinión de Estesímbroto de Tasos[359], según la cual los cultos que se celebraban en Samotracia eran en honor de los Cabiros. Y el Escepsio dice que el nombre derivaría del de un monte de Berecintia llamado Cabiro. Algunos autores, sin embargo, creen que los Curetes son servidores de Hécate y los identifican con los Coribantes[360].

---

[357] Demetrio de Escepsis. Cf. fr. 61, con el que se han relacionado estos párrafos (19-22).

[358] La interpretación de este pasaje depende en gran manera de una palabra: *homoíōs* / *homôs*. La lectura que nos dan los manuscritos es *homoíōs*, es decir, «igualmente», «en el mismo sentido» (seguida por Lasserre), mientras que *homôs*, adverbio concesivo-adversativo, «sin embargo», «de todas formas», «con todo»..., es el resultado de una corrección generalmente aceptada por los editores a partir de la conjetura de Xylander (cf., por ejemplo, Jones). Según esta interpretación más extendida, el sentido insiste en el argumento de que en Samotracia no había misterios de los Cabiros, pese a la opinión de Estesímbroto de Tasos, mientras que con la interpretación basada en un *homoíōs*, se insistiría en la oposición entre una tradición secreta, en la que los Cabiros tendrían otros nombres, y otra oficial de un culto abierto de los Cabiros, con lo que la traducción sería: «Argumenta, en efecto, que no hay en Samotracia una tradición de cultos místicos en torno a los Cabiros y cita en el mismo sentido una opinión de Estesímbroto de Tasos, según la cual el culto oficial que se celebraba en Samotracia era en honor de los Cabiros mismos.» En este caso la opinión de Estesímbroto no estaría en contradicción con la de Demetrio de Escepsis.

[359] Su *akmḗ* se sitúa hacia el 460 a. C. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 107.

[360] Hécate era una divinidad importante en Samotracia, donde recibía un culto, distinto del de los Cabiros, al que se asociaban los Coribantes.

El Escepsio afirma asimismo, en oposición a los versos de Eurípides[361], que el culto de Rea no tenía carta de naturaleza en Creta y que no había conseguido hacerse lugar en la isla, sino que sólo estaba consolidado en Frigia y en Tróade; añade que quienes dicen lo contrario sirven más a la mitología que a la historia y que tal vez la semejanza casual de ciertos topónimos ha fomentado el error. Por ejemplo, el caso del nombre Ida, que designa un monte de Tróade y otro de Creta; y el de Dicte, localidad de la región de Escepsis y monte de Creta[362]; y una cumbre del Ida es Pitna, que ha dado nombre a la ciudad de Hierapitna[363]; y también el caso de Hipocorona de la región de Adramitio e Hipocoronio de Creta[364]; y, en fin, Samonio es a la vez el nombre del promontorio oriental de la isla y el de la llanura que se extiende por el territorio de Neandria y el de los alexandreos[365].

---

[361] Cf. *Bacantes*, 128-131 y *supra*, X 3, 13.

[362] El monte Dicte era un macizo situado en el extremo oriental de Creta, a 95 Km. al sudoeste de Iraklio (culmina en el Modi de 539 m.), mientras que Dicte de Tróade era un lugar de Escepsis no identificado con seguridad. Sobre Escepsis, cf. Estr., XIII 1, 51.

[363] Se ha querido corregir el pasaje de esta manera: «y una cumbre del Ida se llama Pitna, ⟨nombre que también se encuentra en el Ida cretense⟩ y que ha sido origen del de la ciudad de Hierapitna» (Lasserre). Pitna es una cumbre del Ida de Tróade, y a partir de Hierapitna se piensa en una Pitna cretense.

[364] Sitios no identificados.

[365] Llanura de Tróade. Neandria se identifica con unas ruinas situadas en el Tchigri Dagh, 26 Km. al sur de las ruinas de Troya, mientras que los alexandreos tenían como centro Alexandria o Alejandría, Eski Stambul, a 23 Km. al SSO de las ruinas de Troya. Cf. Estr., XIII 1, 47.

21 *Testimonios sobre Cabiros, Coribantes y Curetes*

Acusilao de Argos[366] afirma que de Cabiro[367] y Hefesto nació Cadmilo, y que éste fue el padre de tres Cabiros, de los que nacieron las ninfas Cabírides[368]. Ferecides[369] se refiere por una parte a nueve Cirbantes, que serían hijos de Apolo y Retia[370] y que se habrían establecido en Samotracia, y por otra a la unión de Cabiro, hija de Proteo, y Hefesto, de la que nacerían los tres Cabiros y las tres ninfas Cabírides, unos y otras objetos de culto. A los Cabiros se los honra especialmente en Imbros y en Lemnos, pero también en determinadas ciudades de

---

[366] Logógrafo del siglo v a. C. natural de Argos de Beocia. Fue autor de *Genealogías* de las que quedan pocos fragmentos. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 2.

[367] Hija de Proteo y Anquínoe, originaria de Lemnos, se unió a Hefesto, y de esta unión descienden los Cabiros y las Cabírides. Las tradiciones al respecto ofrecen algunas variantes. Los Cabiros, estas divinidades misteriosas que tenían un importante santuario en Samotracia, aparecían como hijos directos o al menos como descendientes de Hefesto. Según la versión de Acusilao, recogida aquí por Estrabón, Cadmilo, hijo de Hefesto y Cabiro, era el padre de los Cabiros, quienes a su vez lo eran de las ninfas Cabírides; pero según Ferecides el padre era el mismo Hefesto y la madre Cabiro. En estas versiones las Cabírides eran tres, el mismo número que los Cabiros, y en general serían hermanas, no hijas, de los Cabiros. Respecto a estas divinidades cuyo nombre estaba rodeado de misterio y que ni siquiera podían ser nombradas impunemente, hay otras tradiciones, con otros números, origen y características.

[368] Traducción sobre la lectura «*hôn Nýmphas Kabeirídas*» (parte de los códices, Jones). Otros manuscritos y editores dan la lectura *hoîs;* y la conjetura de Jacoby añade «*syngenésthai treîs*» (Lasserre), con lo que la traducción sería: «y que éste fue el padre de tres Cabiros, y tras ellos de tres ninfas llamadas Cabírides», versión según la cual las Cabírides ya no serían hijas, sino hermanas, de los Cabiros.

[369] Ferecides de Atenas, autor de una obra mitológica e histórica en diez libros, de la que sólo quedan fragmentos. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 3 y 333, fr. 48.

[370] Retia seguramente era la hermana de Cabiro.

Tróade. Sus nombres estaban guardados por el hermetismo de los misterios. Heródoto dice que había un santuario de los Cabiros en Menfis[371], y también uno de Hefesto, pero que ambos fueron destruidos por Cambises. Los lugares donde recibían culto estas divinidades están actualmente desiertos, como ocurre con el Coribantio que se encuentra en el territorio dependiente de Hamáxito, en la región de Alejandría[372] cerca del Esmintio[373]; y con Coribisa, situada en el territorio de Escepsis cerca del río Eurente y de la aldea del mismo nombre y asimismo del torrente llamado Etalunte[374].

El Escepsio considera verosímil la identificación de los Curetes y los Coribantes a partir del hecho que la tradición los ha registrado como mozos o *«kóroi»*[375] ligados a los ritos del culto de la Madre de los Dioses para ejecutar la danza armada, y también como *«korýbantes»*[376], denominación que etimológicamente vendría de que marchaban «corneando» con las piernas cuando ejecutaban la danza. El poeta los llama *«bētármones»*[377]:

Ea, vamos, los mejores «bētármones» feacios[378].

---

371 Cf. Heród., III 37.

372 Alejandría de Tróade.

373 El santuario de Apolo Esmintio o Esminteo. Cf. Estr., XIII 1, 48.

374 Cursos de agua y aldea sin identificar.

375 Es decir, «muchachos»; *kóroi* o *koûroi* es la palabra que antes ha dado como etimología de «curetes». Cf. *supra,* X 3, 8 y 11.

376 «Coribantes», que aquí se hace derivar de *korýptein,* «cornear», y *baínein,* «marchar».

377 Es decir, «marchadores de paso cadencioso» o «danzantes».

378 Cf. Hom., *Od.* VIII 250.

Por otra parte, al caracterizarse los Coribantes por sus danzas y especialmente por su frenesí divino, de quienes se mueven como locos decimos que «*coribantizan*»[379].

22 *Los Dáctilos Ideos*

Algunos autores afirman que los primeros habitantes de la parte inferior del Ida recibieron el nombre de «Dáctilos Ideos», porque del mismo modo que se llama «pie» a la parte inferior de una montaña, y «cabeza» a su cumbre, igualmente los distintos espolones que salen del Ida, todos consagrados a la Madre de los dioses, fueron llamados «Dáctilos»[380]. Sófocles piensa que primero nacieron cinco, de sexo masculino, que descubrieron el hierro y fueron los primeros en trabajarlo, y crearon un gran número de objetos diversos útiles para la vida, y que les siguieron cinco hermanas, que por su número también recibieron el nombre de Dáctilos[381]. Otros escritores han contado el mito de forma diferente, complicando las dificultades una tras otra. Manifiestan sus diferencias tanto en los nombres de los Dáctilos como en su número, y de ellos nombran a Celmis, a Damnameneo, a Heracles y a Acmón[382]. Unos los consideran autóctonos del Ida, mientras que otros los tienen por extranjeros establecidos allí; pero todos están de acuerdo en que el hierro fue trabajado por ellos por primera vez en el Ida[383]. Asimismo todos sostienen

---

379 Cf. Aristófanes, *Avispas* 8.

380 Es decir, «dedos».

381 Fr. 366 Pearson. Pertenecía a la obra perdida titulada *Kōphoí*.

382 Celmis, Damnameneo y Acmón aparecen en el mismo orden en la *Forónide* (cf. fr. 2, 3 Kinkel). En cuanto a Heracles como uno de los Dáctilos Ideos, cf. *supra*, VIII 3, 30.

383 Se trata al parecer del Ida troyano. Respecto al verdadero origen de los Dáctilos se ha planteado la polémica entre el Ida de Tróade y el Ida cretense. Aquí parece que domina la idea de una primacía del troyano, patria de Demetrio de Escepsis, fuente de Estrabón. En cuanto a la au-

que eran magos, que estaban ligados al culto de la Madre de los Dioses y que vivían en Frigia, en la región del Ida; y con el nombre de Frigia se refieren a Tróade, dado que los frigios vecinos de este territorio se apoderaron de él después de la destrucción de Troya. También suponen[384] que los Curetes y los Coribantes eran descendientes de los Dáctilos Ideos; en todo caso, los cien primeros hombres nacidos en Creta, dicen, fueron llamados Dáctilos Ideos, los cuales engendraron nueve Curetes, quienes a su vez tuvieron diez hijos cada uno, y estos hijos se habrían llamado Dáctilos Ideos.

23 *Conclusión* Hemos sido llevados a hablar excesivamente respecto a estos temas mitológicos, aunque no somos muy propensos a ello, debido a que los hechos a los que nos hemos referido lindan con la teología. Todo estudio teológico lleva aparejado un examen de anti-

---

toctonía de los Dáctilos en el Ida troyano, cf. *Forónide*, fr. 2 Kinkel; Éforo, fr. 104, que los hace emigrar a Creta pasando por Samotracia. Por el contrario, la tesis cretense (representada en su origen por un poema pseudo-hesiódico: fr. 282 Merkelbach-West) los hace originarios de Creta, de donde emigrarían a Frigia.

[384] En este pasaje parece que Estrabón ha resumido excesivamente la exposición de su fuente. Demetrio de Escepsis, tras defender la tesis siria, evocaría a partir de este punto la tesis contraria. Por ello aquí esperaríamos: «Pero otros suponen...», o debemos entender: «También se supone...», significando que se inicia la referencia a una tesis contraria a lo expuesto anteriormente. Por otra parte, se ha señalado una correspondencia entre los cien Dáctilos cretenses (cf. asimismo Diod., V 64, 3) y las cien ciudades cretenses del *Catálogo* de la *Ilíada* (cf. Hom., *Il.* II 649), mientras que los nueve Curetes (nueve Telquines en X 3, 19) y los noventa Dáctilos segundos se relacionarían con las noventa ciudades a las que se refiere *Odisea*, XIX 174. Subyacería al parecer un intento de armonizar la contradicción de los dos testimonios homéricos. A este respecto, cf. *infra*, X 4, 15.

guas creencias y mitos, al tener la costumbre los autores de antaño de exponer de modo enigmático las nociones que tenían respecto a la naturaleza de las cosas y de mezclar en cualquier ocasión el mito y los razonamientos. No es fácil en efecto resolver satisfactoriamente todos los enigmas, pero dada la multitud de mitos que saltan a la palestra, unas veces concordantes y otras contradictorios, lo que procede es conjeturar la verdad a partir de la confrontación de los mismos. Por ejemplo, parece verosímil pensar que en sus mitos los hombres hablen de los recorridos por los montes en los que se empeñan los devotos de la divinidad y los dioses mismos, así como de su divino frenesí, por la misma razón por la que creen que los dioses viven en los cielos y les caracterizan por su providencia en todos los aspectos y especialmente en el de los pronósticos mediante señales. Por otra parte, con estos recorridos de los montes se han relacionado actividades como la metalurgia y la caza y la búsqueda de cosas útiles para la vida, mientras que la brujería y la magia se conectan con las manifestaciones de frenesí divino, con las ceremonias de culto y con la adivinación. Lo mismo ocurre con el amor a las artes, especialmente las asociadas a los cultos dionisíacos y órficos[385].

Pero ya basta respecto a todo esto.

---

[385] Las actividades artísticas y técnicas se relacionan, pues, con los cultos. Con el culto dionisíaco estaría ligado el teatro y con el órfico la música.

4. Creta

1 *Introducción* Dado que comencé por la descripción de las islas del Peloponeso, particularmente por la de las situadas en el golfo de Corinto y enfrente de él[386], debo referirme ahora a Creta, ya que también pertenece al Peloponeso, y a algunas islas que se encuentran en aguas cercanas a Creta, entre las que están las Cícladas y las Espóradas. Algunas son dignas de mención, otras no tanto.

2 *Situación de Creta* Por el momento comencemos por Creta. Eudoxo considera que se encuentra en el Egeo; pero no es así, sino que está situada entre Cirenaica[387] y la parte de Grecia que está entre el cabo Sunio y Laconia, extendiéndose longitudinalmente de modo paralelo a estos dos países, de oeste a este. Debemos decir asimismo que por el norte está bañada por el mar Egeo y el mar de Creta, y por el sur por el mar Líbico, que linda con el mar de Egipto. En lo que respecta a sus extremos, la región de Falasarna forma el occidental, que tiene una anchura de unos doscientos estadios[388] y se divide en dos promontorios, el

[386] Es decir, las islas Jónicas y las Equínadas. Cf. *supra,* X 2, 8-20.

[387] *Kyrēnaía,* Cirenea o Cirenaica, es decir, la región de Cirene, colonia de Tera en el norte de África, fundada hacia el 631 a. C. Cf. Heród., IV 145 ss.

[388] Es decir 37 Km. (o 31,5 con el estadio de Eratóstenes). En realidad, la anchura de esta parte occidental de Creta, sin contar las tres penínsulas noroccidentales, es de 38 Km. a la altura de Kolimvari, al este de Janiá, y se miden 32 en la costa occidental entre Falasarna y Frente del Carnero.

meridional conocido como Frente del Carnero[389] y el septentrional llamado Címaro, mientras que el oriental lo constituye el promontorio de Samonio, que no sobrepasa en mucho el cabo Sunio hacia el este[390].

3 *Dimensiones y configuración de Creta*

Por lo que se refiere a sus dimensiones, Sosícrates[391], de quien Apolodoro dice que ha estudiado la isla con precisión, le atribuye una longitud de más de dos mil trescientos estadios y una anchura de unos cuatrocientos[392], lo que daría un perímetro de más de cinco mil estadios[393]. Artemidoro, sin embargo, da la cifra de cuatro mil cien estadios. Jerónimo[394], que afirma que su longitud es de dos mil estadios, pero que su anchura es irregular, piensa que su perímetro es superior al calculado por

---

[389] Es la traducción de *Krioû Métōpon*, Criumetopo o Capo Crio; actualmente conserva el nombre de *Kriós*.

[390] En realidad el cabo Sunio se encuentra más o menos en la longitud geográfica de Janiá, en la parte occidental de Creta. El error que aquí comete Estrabón remonta a Eratóstenes.

[391] Sosícrates de Rodas fue autor de unas *Krētiká* en dos tomos, de la que quedan sólo fragmentos. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 461, fr 5, citado por Apolodoro (fr. 206).

[392] La traducción se basa en la conjetura de Kramer recogida en la edición de Lasserre. Pero en realidad se trata de un texto corrupto; ningún manuscrito da el número de la anchura. Los códices presentan en este punto unas palabras difíciles de entender *(plátei dè «hypò tò mégethos»*, sobre las que se intenta una traducción: «la anchura es menor que la longitud») , por lo que se ha tratado de conjeturar (suprimiendo el *«tò mègethos»)* el número que daría la solución. Por ejemplo, Kramer lee *tetrakosíōn* (υ' = 400) *pou*, «unos cuatrocientos», leyendo por tanto υ' *pou* en lugar de *hypò*. Hay algunas conjeturas más: «doscientos» (σ') según Groskurd; «cuatrocientos ochenta» (υ'π') según Jones, etc.

[393] La cifra de 2.300 estadios (= 425,5 Km.) supera bastante la realidad de 165 Km. si se hace el cálculo sobre una recta y con el estadio de 185 m. La anchura de 400 estadios (= 74 Km.) dobla la distancia real.

[394] Jerónimo de Cardia. Cf. *supra*, VIII 6, 21 y IX 5, 22.

Artemidoro. En el primer tercio de su longitud, ⟨la anchura de la isla sería de *** estadios⟩[395]. El istmo que sigue mide unos cien estadios[396], y tiene un asentamiento en la costa septentrional llamado Anfímala y otro en la costa meridional conocido como Fénix de los Lampeos[397]. La isla tiene su mayor anchura en la parte central. Luego las dos costas convergen de nuevo hasta formar un istmo más estrecho que el anterior; tiene unos sesenta estadios de ancho y se extiende desde Minoa de los Lictios hasta Hierapitna en la costa del Mar Líbico, ciudad que se encuentra en el fondo de un golfo[398]. Finalmente las líneas de costa avanzan hasta un promontorio abrupto, el Samonio[399], que mira hacia Egipto y las islas de los rodios.

4 *Orografía de Creta*

La isla es montañosa y está cubierta de bosques, pero también posee valles fértiles. Las montañas occidentales reciben el nombre de Leucas[400]. La altura de sus cumbres no es inferior a la del monte Taigeto[401] y se extienden a lo largo de trescientos estadios[402]; forman una cordillera que acaba aproximadamente en el istmo. En el centro y en la parte más ancha de la isla se

395 En todos los manuscritos hay aquí una laguna. Jones conjetura además un número; serían doscientos estadios.

396 Es decir, 18,5 Km.; en realidad hay tres kilómetros más.

397 Anfímala se encuentra junto a la actual *Georgioúpoli*. Fénix está en el *Ormos Foinikiá*.

398 En la actual Ierápetra, a 72 Km. al sudeste de Iraklio.

399 El actual cabo Síderos.

400 En griego *Leukà Órē* es decir, «Montañas Blancas», nombre que conserva en la actualidad: *Lefká Ori*. Es un macizo que alcanza los 2.452 m. en el monte Pajnes, situado a 26 Km. al sur de Janiá.

401 Ciertamente el Taigeto sólo alcanza los 2.409 m., altura inferior a la del Pajnes.

402 O sea, 55,5 Km., estimación correcta.

encuentra el monte Ida, la cumbre más alta de Creta. Su perímetro en la base es de seiscientos estadios[403] y a su alrededor se encuentran las mejores ciudades. Hay otras montañas tan altas como las Leucas; unas terminan hacia el sur y otras hacia el este.

5 *Distancias desde Creta*

La travesía de Cirenaica al cabo Frente del Carnero dura dos días y dos noches[404]. La distancia desde el Címaro al Ténaro, cabos entre los que se encuentra Citera, es de setecientos estadios[405]. Y la travesía desde el cabo Samonio hasta Egipto es de cuatro días y noches, aunque algunos dicen que de tres; algunos autores calculan que es de cinco mil estadios, pero otros dicen que es menor[406]. Eratóstenes sostiene que la distancia de Cirenaica a Frente del Carnero es de dos mil estadios, y desde allí hasta el Peloponeso de menos de ⟨mil⟩[407].

---

403 111 Km., cálculo correcto si se toma como base la curva de nivel de 600 m. que pasa por el puerto de Vourvoulitis, cerca de Gortina, por donde va la carretera de Iraklio al golfo de Mesara.

404 Desde Cirenaica hasta Criumetopo o Frente del Carnero se calcula por tanto a partir de dos días de navegación (a razón de 1.000 estadios por día; cf. ESTR., III 2, 11) una distancia de 2.000 estadios de Eratóstenes, es decir, 315 Km., lo que supera algo a la distancia real, que desde Apolonia, puerto de Cirene, es de 300 Km.

405 Es decir, 129,5 Km., distancia exacta.

406 Cuatro días de navegación (estimación de Timóstenes probablemente) equivalen a 4.000 estadios de Eratóstenes, es decir, 630 Km., mientras que tres días (según Eratóstenes) serían 472 Km. La distancia real es de 550 Km.

407 Los manuscritos no dan el número, pero se conjetura que Eratóstenes decía «menos de mil».

6
Pueblos y lenguas de Creta. El epíteto «trichâïkes»

«En aquel país unas lenguas se mezclan con otras», dice el poeta, «pues allí viven los aqueos, y los eteocretenses magnánimos, allí también los cidones, y los dorios de ondulante penacho[408], y los divinos pelasgos»[409]. Estáfilo[410] afirma que los dorios ocupaban la parte oriental, los cidones la occidental, y los eteocretenses[411], a quienes atribuye la pequeña ciudad de Praso, sede del santuario de Zeus Dicteo[412], la meridional, mientras que los otros pueblos, los más poderosos, habitarían los llanos. Podemos pensar razonablemente que los eteocretenses y los cidones eran autóctonos, mientras que los otros pueblos eran forasteros. Andrón[413] los hace venir de la antigua Dóride tesalia, la que actualmente recibe el nombre de Hestieótide[414], de donde habrían salido, según dice, los dorios del Parnaso y habrían fundado Eríneo, Beo y Citinio,

---

[408] O «de las tres tribus» según otra interpretación del término *trichâïkes*.

[409] Cf. Hom., *Od.* XIX 175-177. Cf. Estr., V 2, 4, donde se cita el mismo pasaje.

[410] Historiador griego de Egipto; escribió libros sobre Tesalia, Atenas, Eolia y Arcadia, de los que sólo quedan algunos fragmentos. Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 269 Fr 12.

[411] Es decir, «los cretenses verdaderos».

[412] El Paleocastro, a seis kilómetros al noroeste del Dicte. Sobre Praso o Preso, cf. *supra,* X 3, 19 e *infra,* X 4, 12.

[413] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 10, fr 16. Andrón de Halicarnaso habría trabajado en el campo de la genealogía sobre el parentesco de los pueblos griegos.

[414] Cf. *supra,* IX 5, 3.

razón por la cual el poeta[415] les da el nombre de *tricháïkes*[416]. Pero los autores no aceptan en absoluto la explicación de Andrón, puesto que reduce a una agrupación de tres ciudades[417] las cuatro de la Tetrápolis de Dóride y porque hace de la metrópoli de los dorios una colonia de los tesalios. Admiten, por el contrario, que «*tricháïkes*» tiene que ver con «*trilophía*»[418] o con el hecho de que la cimera está hecha de *tríches*[419].

7

Ciudades de Creta: Cnoso, Gortina, Cidonia, Lito y Heraclio

En Creta hay muchas ciudades. Las más grandes y más conocidas son tres, Cnoso, Gortina y Cidonia. Homero alaba especialmente a Cnoso; la califica de grande y la hace residencia real de Minos[420]. Y también la elogian los poetas posteriores. Ciertamente conservó su primacía durante mucho tiempo, pero después declinó y se vio privada de gran parte de sus prerrogativas.

[415] Cf. Hom., *Od.* XIX 177.

[416] A la interpretación de Andrón recogida por Estrabón le conviene la traducción de «*tricháïkes*» como «de las tres tribus» (hileos, panfilos y dimanatas: cf. Heród., V 68), aquí como «fundadores de las tres ciudades»: Eríneo, Beo y Citinio (etimológicamente de *trícha:* «en tres partes»). Según la interpretación recogida antes en la traducción de la cita homérica, el sentido de «*tricháïkes*» sería «de ondulante penacho» o «de tremolante cabellera» (a partir de *thríx*, «cabellera, penacho» y *aíssō* «agitar, tremolar, ondear, ondular», compárese con *korytháïx)*. Según Dintzer, la palabra sería un compuesto de *trís* y *cháïos,* que en laconio significa «noble», con lo que la traducción literal de «*tricháïkes*» sería «tres veces nobles».

[417] Es decir, una *trípolis*.

[418] O sea, «la triple cimera del casco».

[419] Es decir, «de *crines* de caballo». La refutación de Andrón procede de Apolodoro.

[420] Cita abreviada de *Odisea* XIX 178-179: «Cnoso, gran ciudad, donde Minos, que conversaba con el gran Zeus, reinó durante nueve años».

Entonces la supremacía pasó a Gortina y a Lito[421], aunque más tarde Cnoso recuperó su antiguo papel de metrópoli. Cnoso está situada en una llanura, y el perímetro de la ciudad antigua era de treinta estadios[422]; se encuentra entre los territorios de Lito y de Gortina, a doscientos estadios de Gortina y a ciento veinte de Lito[423], a la que el poeta da el nombre de Licto[424]. Cnoso está a veinticinco estadios del mar que baña la costa norte, Gortina a noventa del mar Líbico, y Lito a ochenta también del Líbico[425]. Y Heraclio es el puerto de Cnoso.

8 *Minos*

Pero se dice que Minos utilizaba el puerto de Amniso, donde está el santuario de Ilitía[426]. En otro tiempo Cnoso se llamó Cerato, con el mismo nombre del río que discurre a su lado. La investigación histórica sostiene que Minos era un excelente legislador y que fue el primero que aseguró a Creta el dominio del

---

[421] Lito o Licto *(Lýttos* o *Lýktos).*

[422] O sea, 5,55 Km.

[423] A 37 y 22 Km. respectivamente; en realidad son 31,5 y 24 Km.

[424] Cf. Hom., *Il.* II 647 y XVII 611.

[425] Las dos primeras distancias, equivalentes a 4,625 y 16,65 Km., son correctas. La tercera, 14,8 Km., sólo es válida respecto al puerto de Quersoneso, utilizado por Lito en la costa septentrional, pero no en relación con la costa sur, de la que Lito está separada por la cordillera y por una distancia de 23 Km. en línea recta.

[426] Era el puerto prehelénico de Cnoso. Cf. Hom., *Od.* XIX 188: «se detuvo en Amniso, donde está la gruta de Ilitía». En el mismo pasaje se le califica de puerto peligroso. Estaba en Paleojora, a 5,5 Km. al este de Iraklio. La actual cueva de Agios Theodoros era la gruta de Ilitía, la diosa de los partos. Allí se han encontrado importantes depósitos del período neolítico hasta la época geométrica. Respecto a la tablilla donde se lee *A-mi-ni-so E-re-u-ti-ja,* cf. M. Ventris y J. Chadwick, *Documents in Mycenaean Greek,* Cambridge, 1956, págs. 310 ss.

mar[427]. Después de dividir la isla en tres zonas, habría fundado una ciudad en cada una de ellas, Cnoso en la que ⟨mira a Asia, Festo en la orientada al sur y Cidonia en la⟩[428] de enfrente del Peloponeso. Ésta, asimismo[429], mira al norte. Como ha dicho Éforo[430], Minos quiso ser emulador de un cierto Radamantis, que vivió en la remota antigüedad y fue el más justo de los hombres. Tenía el mismo nombre que el hermano de Minos y parece que fue el primero en civilizar la isla instituyendo usos, fundando ciudades mediante sinecismo[431] y estableciendo constituciones; argüía que procedían de Zeus los diversos decretos que promulgaba. Así, imitándole en esto, Minos subió durante nueve años[432], según parece, a la cueva de Zeus. Pasaba allí un tiempo, tras el cual bajaba con algunas disposiciones escritas que presentaba como mandatos de Zeus. Ésta es la razón por la que el poeta dice:

allí Minos,
que conversaba con el gran Zeus, reinó durante nueve [años[433].

[427] Es decir, una *talasocracia*. Cf. Heród., III 122; Tuc., I 4; Diod., V 78. La idea del dominio de los mares se extendió en el siglo v a. C. a consecuencia de la política marítima ateniense y de sus logros, y posiblemente los autores de aquella época aplicaron al pasado un concepto y una realidad propios de su tiempo.

[428] Aquí hay una laguna en los manuscritos que se solventa a partir del texto de Diodoro (V 78), que, como Estrabón, se basa en Éforo.

[429] Es decir, Cidonia, igual que Cnoso.

[430] Cf. F. Jacoby, *FGrHist* 70, fr 147.

[431] Cf. *infra*, X 4, 14.

[432] O «cada nueve años» según otra interpretación. Cf. nota siguiente y Estr., XVI 2, 38.

[433] Cf. Hom., *Od.* XIX 178-179. Al citar de forma abreviada, Apolodoro, o Estrabón, ha escrito «allí» *(entháde)* en lugar del relativo «donde» *(éntha te)* del texto homérico (cf. *supra*, nota 420). Por otra parte, se

Tal es la opinión de Éforo. Los autores antiguos[434], sin embargo, han manifestado unos puntos de vista completamente contrarios respecto a Minos, afirmando que era un exactor tiránico y violento, como lo presentaban las tragedias que se referían a las historias del Minotauro y el laberinto y a las aventuras de Teseo y Dédalo.

9 *Creta, desde los tiempos antiguos hasta la época romana*

Es difícil decidir cuál de estas dos valoraciones está en lo cierto. Y también hay otro punto sobre el que no hay acuerdo en la tradición, dado que unos autores dicen que Minos era un extranjero llegado a la isla, mientras que otros lo consideran autóctono. El poeta parece ser más bien del segundo parecer cuando dice:

engendró a Minos para ser el primer protector de Creta[435].

En relación con Creta, se está de acuerdo en que en los tiempos antiguos gozó de una excelente legislación y en que se vio a los mejores pueblos de Grecia con voluntad de emularla, en primer lugar a los lacedemonios, como lo de-

---

ha de señalar que estos versos han sido objeto de diversas interpretaciones, básicamente relacionadas con el análisis sintáctico del pasaje y el sentido que se dé a la palabra *ennéōros*. Lo entendemos como «durante nueve años». Pero al respecto se han planteado algunas posibilidades que permitiría la palabra. He aquí las principales: a) que Minos fue rey durante nueve años; b) que tenía nueve años cuando se convirtió en rey; c) que Minos conversó o tuvo relaciones con Zeus durante nueve años; d) que cada nueve años subía a hablar con Zeus. Esta interpretación de «cada nueve años» se encuentra en Platón *(Minos* 319b y *Leyes* 624d).

434 Los primeros atidógrafos, por ejemplo.

435 Cf. Hom., *Il.* XIII 450. Damos la traducción más favorable a lo que aquí se afirma. Otra posibilidad sería: *«primero engendró a Minos, protector de Creta».* Estas líneas anteriores, por otra parte, parecen corresponder más bien al párrafo 8, al que las incorpora Lasserre (Estr., *Géographie,* tomo VII [libro X], París, 1971, pág. 89).

muestra Platón en las *Leyes*[436] y como lo ha descrito Éforo en su *Europa*[437]. Pero posteriormente la situación se degradó por completo. En efecto, después de los tirrenos[438], que fueron los mayores saqueadores de nuestro mar[439], los cretenses fueron quienes tomaron el relevo en la piratería. Más tarde, sin embargo, fueron a su vez víctimas de los pillajes de los cilicios, hasta que los romanos acabaron con todos ellos, sometiendo por las armas tanto a Creta como a los nidos de piratería de los cilicios[440]. Actualmente Cnoso tiene igualmente una colonia romana[441].

10 *Lazos de Estrabón con Cnoso. La familia de Dorilao y el reino del Ponto*

Esto es lo que tenía que decir respecto a Cnoso, una ciudad que no me es ajena, aunque, debido al destino humano y a los cambios y circunstancias que comporta, han desaparecido los lazos que me unían a la ciudad. Tiempo atrás vivió un experto estratega llamado Dorilao, uno de los amigos de Mitrídates Evérgetes[442]. A causa de su experiencia en asuntos militares, recibió el encargo de Mitrídates de reclutar mer-

---

436 Cf. 631b, 693e, 751d ss. y 950.

437 Así se titulaba el libro cuarto de su *Historia*. Cf. fr. 33.

438 Respecto a la piratería etrusca, cf. Estr., V 2, 2.

439 El *Mare Nostrum*, el Mediterráneo.

440 La piratería de los cilicios, del Tauro y el sur de Isauria, actuó durante el siglo II a. C., desde el 188 con la renuncia de Antíoco III al control de Asia Menor, y duró hasta la conquista romana de Creta (del 68 al 66) dirigida por Q. Cecilio Metelo, el *Creticus*.

441 La *Colonia Iulia Nobilis Cnossus*, fundada por Octavio en el 36, tras su victoria sobre Sexto Pompeyo, para compensar a los habitantes de Capua por los terrenos cedidos a los veteranos. Cf. Dión Casio, II 14, 5.

442 Mitrídates V, rey del Ponto (hacia el 150-120). Dorilao, llamado el Táctico, era bisabuelo de la madre de Estrabón. Sobre los lazos familiares de Estrabón a los que se refiere este pasaje, cf. Estr., *Geografía*, tomo I, intr. general de J. García Blanco, trad. y notas de J. L. García Ramón y J. García Blanco, B. C. G., 159, págs. 19 ss.

cenarios, por lo que no sólo estuvo con frecuencia en Grecia y en Tracia, sino que también tuvo relaciones frecuentes con todos los que llegaban de Creta, en una época en que los romanos todavía no eran dueños de la isla y había en ella un importante número de mercenarios y soldados, entre los que también reclutaban sus hombres las bandas de piratas[443]. En una ocasión en que Dorilao se encontraba allí, estalló una guerra entre Cnoso y Gortina[444]. Fue nombrado general y enderezó rápidamente la situación, por lo que se granjeó los mayores honores. Poco tiempo después, al saber que Mitrídates Evérgetes, víctima de una conspiración, había sido asesinado por sus propios amigos en Sinope y que la sucesión había pasado a su mujer y a sus hijos, se desentendió de los asuntos de allí y se quedó en Cnoso. De una macedonia llamada Estérope tuvo dos hijos, Lágetas y Estratarcas, y una hija; a Estratarcas yo aún pude verlo en su extrema vejez. El Evérgetes[445] tuvo también dos hijos, y uno de ellos, Mitridates, de sobrenombre Eupátor, heredó el trono a la edad de once años[446]. Dorilao, hijo de Filetero[447], fue criado con este Mitrídates; Filetero era hermano del otro Dorilao, el estratega. Y cuando el rey se hizo hombre, estaba tan ligado por los lazos de una educación en común que le unían a Dorilao, que no sólo le confirió a él los más altos honores, sino que también se cuidó de su familia y envió a buscar a

[443] Creta fue una importante abastecedora de mercenarios entre los siglos IV y I.

[444] En el 121 a. C.

[445] Es decir, el «Bienhechor», sobrenombre que llevaron diversos reyes helenísticos. «Bienhechor», *Euergétēs*, era un título honorífico frecuente. Las ciudades griegas lo otorgaban a extranjeros por los servicios prestados. Y el Gran Rey persa ordenaba inscribir en una estela los nombres de sus benefactores, que eran recompensados oficialmente.

[446] Había nacido en el 132-1 y fue coronado en el 120.

[447] Dorilao el Joven, sobrino de Dorilao el Táctico.

los parientes de Cnoso. La rama de Cnoso estaba formada por los hijos de Lágetas, dado que Lágetas, el padre, ya había muerto; ya eran adultos, y dejaron todo lo de Cnoso para ir a la corte de Mitridates. Precisamente la hija de Lágetas era la madre de mi propia madre. Mientras duró la buena suerte de Dorilao, los familiares participaron de su prosperidad, pero cuando cayó en desgracia[448] (debido al hecho de que fue descubierto cuando trataba de levantar el reino para entregarlo a los romanos, servicio por el que él sería nombrado gobernador), el resto de la familia cayó con él y se hundió su fortuna. Así fue como se perdieron los lazos que les unían con Cnoso, que por su parte también había experimentado innumerables cambios. Pero respecto a Cnoso este relato ya es suficiente.

11 *Gortina*

Después de Cnoso, el segundo lugar por lo que respecta al poder parece que corresponde a la ciudad de Gortina. Mientras estas dos ciudades actuaban de acuerdo, tenían a los otros pueblos de la isla bajo su dominio, pero cuando se producía el desacuerdo entre ellas, toda la isla se dividía en dos bandos. Entonces Cidonia constituía un apoyo decisivo para aquella de las dos que se había ganado su alianza. La ciudad de los gortinios también está situada en una llanura[449]. Es probable que antiguamente estuviera amurallada, si son ciertas las palabras de Homero:

[448] Vencido por Sila en Orcómeno en el 86 a. C., durante el mismo año recibió el encargo de Mitrídates de castigar a la población de Quíos por su defección. En el 74-73 se entendió secretamente con Lúculo y provocó el levantamiento de quince guarniciones de Capadocia (cf. ESTR., XII 3, 33). Murió en el 72-71.

[449] Cf. *supra*, X 4, 7. Aquí se continúa lo iniciado allí.

y Gortina amurallada[450],

pero luego perdió sus murallas desde los cimientos y a partir de entonces ha permanecido todo el tiempo sin ellas, pues, aunque Ptolomeo Filopátor emprendió la obra, sólo avanzó unos ocho estadios[451], mientras que el recinto habitado antiguo ocupaba por completo una considerable circunferencia de unos cincuenta estadios[452]. Gortina se encuentra a una distancia de noventa estadios[453] del mar Líbico en Lebén, que es su puerto comercial. También tiene otro puerto, Mátalo, a una distancia de ciento treinta estadios[454]. El río Leteo atraviesa todo su territorio.

12 *Lebén, Praso y el monte Dicte. La diosa Britomartis llamada Dictina*

De Lebén eran Leucócomas y su amante Euxínteto, cuya historia cuenta Teofrasto en su tratado *Sobre el Amor*. Entre las pruebas que Leucócomas impuso a Euxínteto, dice que una era la de traerle el perro de Praso[455]. Del territorio de Lebén son vecinos los prasios, cuya ciudad se encuentra a setenta estadios del mar y a ciento ochenta de Gortina[456].

450 Cf. Hom., *Il.* II 646.

451 Ptolomeo IV reinó desde el 222-1 hasta el 204. No sabemos cuándo empezó esta obra ni por qué razón la interrumpió. En el texto se corrige un «ochenta», que no tendría sentido, por un «ocho».

452 Es decir, 9,25 Km., de los que Ptolomeo habría fortificado sólo unos 1.500 m.

453 O sea, 16,65 Km. En realidad se miden 14 Km. en línea recta.

454 Equivalentes a 24 Km. La distancia directa es de 19 Km.

455 Cf. fr. 113 Wimmer. En cuanto a Praso, más conocida como Preso (*Prasos* o *Praisos*, lat. *Praesus)*, las ruinas de las ciudades micénica y griega han subsistido en *Nea Praisós*, a 34 Km. al sudeste de Agios Nikolaos.

456 O sea, a 13 y 33 Km. respectivamente, distancias seguramente adecuadas para Prieso, pero que no convienen a Praso/Preso. Estamos, al parecer, ante una confusión.

Como ya he dicho antes[457], Praso pertenecía a los eteocretenses, y allí se encontraba el santuario de Zeus Dicteo. Cerca, en efecto, se eleva el monte Dicte, que no está, como pretende Arato,

cerca del monte Ida[458].

En realidad el Dicte, que se encuentra al oriente del Ida, dista de él mil estadios, mientras que sólo está a cien del cabo Samonio. Praso se levantaba entre el cabo Samonio y Quersoneso, a sesenta estadios del mar[459]. La arrasaron los hierapitnios[460]. Tampoco está en lo cierto Calímaco[461], según se cuenta, cuando afirma que Britomartis[462], para escapar de la violencia de Minos, saltó desde lo alto del monte Dicte a las redes[463] de unos pescadores, razón por la que fueron los cidoniatas quienes le dieron el nombre de Dictina y al monte lo llamaron Dicte. Cidonia, en efecto, no está en absoluto en las cercanías de estos lugares, sino que se en-

---

457 Cf. *supra*, X 4, 6.

458 Cf. *Fenómenos* 33.

459 La distancia del Ida al Dicte es de 130 Km., no de 185 (= 1.000 estadios). Responde más a la realidad la de 100 estadios, equivalentes a 18,5 Km., que se nos da entre el Dicte y el cabo Samonio, puesto que la distancia real es de 18 Km. Praso, o mejor su fondeadero de Setea, estaba a 13 Km. del cabo Samonio y a 34 del promontorio de Quersoneso.

460 En el 140 a. C., en una de las últimas guerras que sostuvieron Gortina y su aliada Hierapitna contra la hegemonía de Cnoso.

461 Cf. *Himnos* III 189-200 y fr. 707 PFEIFFER.

462 Divinidad cretense. Cf. PAUS., II 30, 3 y III 14, 2. Cuenta Pausanias que era hija de Zeus y de Carme, nieta de Carmánor, el que purificó a Apolo por el asesinato de la Pitón; se deleitaba corriendo y cazando, por lo que tenía el afecto de Ártemis; y un día, huyendo del enamorado Minos, se arrojó a las redes echadas para pescar. Ártemis la hizo diosa, y, además de Creta, también la venera Egina; Dictina, «la de la red», es su sobrenombre en Creta y Afaya el que recibe en Egina.

463 En griego *«díktya»*.

cuentra en el extremo occidental de la isla. El monte de Cidonia es el Títiro, y en él hay un santuario conocido no con el nombre de Dicteo, sino con el de Dictineo[464].

13
Cidonia. Áptera y Císamo. Los polirrenios y el santuario de Dictina

Cidonia se levanta a orillas del mar mirando hacia Laconia. Está a igual distancia de Cnoso y de Gortina, puesto que dista unos ochocientos estadios tanto de una como de otra[465]. De Áptera se encuentra a ochenta, y del mar, por este lado, a cuarenta[466]. El puerto de Áptera es Císamo[467]. Por el oeste los cidoniatas tienen como vecinos a los polirrenios, en cuyo territorio se encuentra precisamente el santuario de Dictina. Éstos distan del mar unos treinta estadios, y de Falasarna sesenta[468]. Antiguamente vivían diseminados en aldeas; después los aqueos y los laconios fundaron un asentamiento común rodeando de murallas un lugar fortificado por la naturaleza orientado hacia el sur.

---

[464] Vestigios de este santuario se han localizado en una pequeña bahía situada a 2 Km. al SSO del cabo Skala.

[465] 148 Km., distancia mayor de la que se ha calculado, unos 600 estadios, 110 Km. Cf. J. D. S. Pendlebury, *Archaeology of Crete: an Introduction*, Londres, 1937 (re. 1965), pág. 20.

[466] 14,8 y 7,4 Km. respectivamente en lugar de los 10,5 y 4 Km. que se miden en línea recta. El «mar» es la bahía de Souda.

[467] Seguramente *Kalami*, a 12 Km. al sudeste de Janiá.

[468] Es decir 5,55 Km. y 11,1 Km. respectivamente. En el segundo caso son 10 Km. en línea recta. La distancia al mar es correcta con relación a *Kíssamos* del golfo del mismo nombre, diferente del Císamo (Kalami) que se acaba de citar.

14 De las tres ciudades fundadas por Minos, la última, Festo, fue destruida por los gortinios[469]. Estaba a sesenta estadios de Gortina, a veinte del mar y a cuarenta del fondeadero de Mátalo[470]. Sus destructores se han convertido en los dueños de su territorio. Además de Festo, los gortinios también poseen Ritio[471]:

Festo y Ritio. El cabo Lisén. Lito y Quersoneso. Mileto y Licasto

Festo y Ritio, ⟨ciudades populosas⟩[472].

De Festo, dicen, era Epiménides[473], que ejecutaba las purificaciones rituales recitando versos épicos. El Lisén[474] también se encuentra en el territorio de Festo. En cuanto a Lito, que ya he mencionado antes[475], tiene como puerto el fondeadero llamado Quersoneso, donde se encuentra el santua-

---

469 No se conocen otras referencias a este hecho, que debió de ocurrir a mediados del siglo II a. C., en el que cesan sus monedas. La última mención epigráfica es del 183 (cf. DITTENBERGER, *Sylloge*³ 627).

470 Lo que equivale a 11,1 Km., medida exacta, 3,7 Km., que en realidad son 5, y 7,4 Km., 8 en realidad. En cuanto a Mátalo, quedan vestigios del antiguo puerto en el actual puerto de Mátala, a 51 Km. al sudeste de Iraklio y al norte de *Akra Líthinon*.

471 La antigua Ritio se identifica con los vestigios encontrados en la colina que domina Rotasi, 36,5 Km. al sur de Iraklio.

472 Cf. HOM., *Il.* II 648. Cita procedente de Apolodoro, que sólo pretendía subrayar la vecindad de las dos ciudades. La inserción en el texto de Estrabón que señalamos es de LASSERRE.

473 Epiménides era un conocido adivino y sabio cretense que se considera contemporáneo de Solón. Este pasaje sigue una tradición que remonta a la leyenda de los Siete Sabios y que lo considera nacido en Festo, mientras que TEOPOMPO (fr. 67) lo hace originario de Cnoso. Según PLUTARCO (*Solón* 12), fue a Atenas en época de Solón. Según PLATÓN (*Leyes* 642d), fue diez años antes de las Guerras Médicas y predijo la invasión de los persas y su derrota.

474 El cabo Lisén, el más meridional de Creta (hoy *Akra Líthinon*).

475 Cf. *supra*, X 4, 7.

rio de Britomartis. Ya no existen las ciudades que cita con ella el *Catálogo* homérico, es decir, Mileto y Licasto[476], y sus territorios pasaron a manos de sus conquistadores tras la destrucción de la ciudad, el de Mileto a los litios y el de Licasto a los cnosios.

15 *Las noventa o las cien ciudades de Creta*

Al observar que en una ocasión el poeta se refiere a Creta como «la de cien ciudades», mientras que en otra la llama «la de las noventa ciudades»[477], Éforo sostiene[478] que las diez que constituyen la diferencia fueron fundadas después de la guerra de Troya por los dorios que acompañaban al argivo Altémenes ⟨cuando fue exiliado de Argos por el pueblo de los argivos⟩[479]. Ésta es la causa por la que Homero hace que Odiseo la denomine «la de las noventa ciudades». Estamos, pues, ante un razonamiento convincente. Otros, sin embargo, afirman que las diez ciudades en cuestión habían sido destruidas por los enemigos de Idomeneo[480]. Pero se les puede objetar que el poeta no dice que Creta tuviera cien ciudades en tiempos de la guerra de Troya, sino que más bien se refiere a su tiempo, puesto que en aquel pasaje[481] habla en nombre propio. En

---

[476] Cf. HOM., *Il.* II 647. Mileto es la actual Milatos, a 39 Km. al este de Iraklio. Licasto estaría cerca de la actual *Kypárissos,* 17 Km. al sudoeste de Iraklio.

[477] Cf. HOM., *Il.* II 649 y *Od.* XIX 174.

[478] Cf. fr. 146.

[479] Respecto a las fundaciones argivas en Creta, cf. PLATÓN, *Leyes* 708a. La conjetura que se inserta se debe a LASSERRE.

[480] Por Leuco, a quien Idomeneo había confiado su reino y su familia al partir hacia Troya, y por su cómplice Nauplio. La explicación remonta a Heraclides (fr. 171 WEHRLI).

[481] Del *Catálogo de las Naves.* Allí Homero hablaría de la situación en su tiempo, mientras que la cifra puesta en boca de Odiseo reflejaría la

cambio, si la expresión de las cien ciudades hubiera sido puesta en boca de uno de los personajes de aquellos tiempos, como ocurre en el pasaje de la Odisea cuando Odiseo se refiere a las noventa ciudades, en tal caso sería correcto estar de acuerdo con la opinión de quienes se oponen a Éforo, puesto que se mantendría el resto de su razonamiento[482] después de aceptar este punto. Pero en realidad la desaparición de estas ciudades por la destrucción de los enemigos de Idomeneo no es probable que ocurriera ni durante la expedición ni tras la vuelta de Troya de Idomeneo, puesto que el poeta dice:

Idomeneo llevó a Creta a todos los compañeros
escapados de los combates, sin que el mar le quitara a nin-
[guno[483],

y no hubiera dejado de mencionar aquí un desastre de aquella envergadura. Porque Odiseo, admitámoslo, podía desconocer la desaparición de las ciudades por no haber encontrado ningún griego ni durante todo su peregrinar ni después. Pero el otro héroe[484], que había participado en la guerra de Troya al lado de Idomeneo y que con él había escapado de los peligros del viaje, ¿podía ignorar, no sólo durante la guerra, sino también, y muy especialmente, después

realidad en tiempos de la guerra de Troya. Con explicaciones como ésta Éforo elogiaba la exactitud de Homero.

482 Es decir, la idea de una destrucción ulterior que sería la causa de la declaración de Odiseo. A esta hipótesis se opondrá a continuación un nuevo argumento, procedente de Apolodoro. Seguimos el texto de Lasserre. Es un pasaje algo problemático del que se ha dado otra lectura con diferente interpretación.

483 Cf. Hom., *Od.* III 191-192. Son palabras puestas en boca de Néstor.

484 Néstor.

de su regreso, lo que en su patria le había ocurrido a su compañero? En realidad, si Idomeneo volvió sano y salvo con sus compañeros, tenía bastante fuerza a su llegada como para que sus enemigos no pudieran tener la capacidad de arrebatarle diez ciudades.

Ésta es, pues, la descripción que tenía que hacer respecto a la tierra de los cretenses.

16 *La descripción de Éforo de la constitución cretense. La concordia ciudadana y el valor ante el enemigo, presupuestos de la libertad*

En cuanto a la descripción de la constitución cretense presentada por Éforo, será suficiente efectuar un recorrido de los puntos principales[485]. Parece, afirma, que el legislador ha puesto como principio básico que el bien supremo para las ciudades es la libertad, pues sólo ella hace que los bienes sean de propiedad privada de quienes los han adquirido, mientras que en una ciudad esclavizada los disfrutan los gobernantes, pero no los gobernados. Pero es preciso que quienes poseen la libertad tengan la capacidad de preservarla, ⟨y para ello son necesarias dos condiciones, la concordia entre los ciudadanos y el valor ante los enemigos⟩[486]. Pues bien, los ciudadanos llegan a la concordia mediante la supresión de las disensiones que se producen a causa de la codicia y el lujo, ya que cuando todos viven con moderación y frugalidad, no se provoca entre los iguales ni envidia ni arrogancia

---

485 Cf. *Fr.* 149.

486 Ante el texto ilegible del palimpsesto en este pasaje, se puede conjeturar una traducción como la presente (siguiendo a LASSERRE) a partir de POLIBIO, VI 46, 7, que cita el mismo texto de Éforo: «Dos son los presupuestos necesarios para salvar cualquier ciudad: el coraje contra eventuales enemigos y la concordia ciudadana». Cf. POLIB., *Historias,* libros V-XV [trad. y notas de M. BALASCH], B. C. G. 43, Madrid, 1981, pág. 208.

ni odio. Por esta razón la ley ordena que los muchachos frecuenten los grupos que los cretenses llaman *agelas*[487] y que los adultos hagan sus comidas en común en los comedores colectivos[488] que ellos llaman *andreîa*, de modo que los más pobres, alimentados a expensas públicas, puedan estar en las mismas condiciones que los que disponen de medios. Y para que el valor prevalezca sobre la cobardía, la ley ordena que desde niños la educación se desarrolle en medio de armas y fatigas, de manera que aprendan a despreciar el calor y el frío, los caminos pedregosos y escarpados, y los golpes recibidos en los gimnasios y en los combates de los grupos en los que se adiestran; y que se ejerciten asimismo en el manejo del arco y en la danza armada, que dieron a conocer primero los Curetes y más tarde Pírrico[489], creador a su vez de la que en su honor recibió el nombre de «pírrica», de tal modo que ni sus mismos juegos son ajenos a lo que les es útil para la guerra. Por la misma razón en sus cantos usan ritmos créticos, ritmos muy vivos que inventó Taletas, a quien también se atribuye la invención del peán y de otros aires locales[490], así como la de muchas de sus costumbres; y asimismo tiene la misma explicación su uso de calzado y ropas militares, y el hecho de que entre ellos las armas son el más valioso de los regalos.

---

[487] Las *agélai* (literalmente, «grey, manada, tropa»), los grupos o secciones en los que se dividían los jóvenes cretenses.

[488] *Syssítia*.

[489] Cf. *supra*, X 3, 8.

[490] El poeta Pratinas de Fliunte es nuestro más antiguo testimonio y seguramente el inventor de la atribución del peán a Taletas. No estaba de acuerdo Glauco de Regio, que lo atribuía a Arquíloco (cf. F. Jacoby, *FGrHist*, fr. 4), mientras que reconocía a Taletas como inventor de ritmos créticos e introductor de aires frigios en el canto cretense.

17
Las instituciones cretenses y laconias y el debate sobre su antigüedad

Algunos autores sostienen, sigue diciendo Éforo, que la mayor parte de los usos cretenses proceden de Laconia[491]; la verdad, sin embargo, sería que estos usos fueron inventados por los cretenses, pero que luego, mientras que ellos los dejaron decaer al ser saqueadas sus ciudades, en especial la de los cnosios, los espartiatas por el contrario continuaron manteniéndolos con todo rigor. Algunos usos de guerra[492], no obstante, permanecieron, si no en Cnoso, sí al menos entre los litios, los gortinios y en algunas otras ciudades pequeñas. Los usos de los litios, sobre todo, sirven de prueba a quienes se declaran partidarios de la mayor antigüedad de las instituciones laconias; los litios, —argumentan— al ser colonos, habrían conservado las costumbres de la metrópoli, ya que sería absurdo, en éste y en cualquier caso, mostrar a un pueblo mejor organizado y gobernado como emulador de otro pueblo de peores características. Pero este argumento, a juicio de Éforo, no es correcto, porque no se debe partir de una situación actual para obtener alguna evidencia respecto a hechos antiguos siendo así que en ambos pueblos se han producido cambios radicales. Los cretenses, en efecto, eran en otro tiempo los dueños del mar, hasta tal punto que este hecho dio origen a la expresión proverbial que se aplica a quienes fingen no saber algo que saben muy bien:

«He aquí un cretense que nunca ha visto el mar»[493].

---

[491] Según HERÓD., I 65, 4, los propios lacedemonios creían que Licurgo había traído la constitución de Creta. La teoría contraria, a la que aquí se refiere Éforo, parece ser más reciente; es probable que procediera de un laconio o de un admirador de Esparta.

[492] Seguimos el texto de Lasserre.

[493] Proverbio que ya aparece en ALCMÁN. Cf. fr. 164 PAGE.

Actualmente, por el contrario, han perdido su flota. Por otra parte, el hecho de que algunas ciudades fueron fundadas como colonias por espartiatas que se establecieron en Creta no supone para sus ciudadanos la obligación de mantenerse fieles a los usos de sus fundadores. Hay, en efecto, un gran número de colonias que no conservan sus tradiciones patrias mientras que otras muchas ciudades de Creta que no son colonias tienen las mismas costumbres que las que lo son.

18 *Anterioridad de las instituciones cretenses respecto a las espartanas*

Además, Licurgo, el legislador de Esparta, prosigue Éforo, era posterior en cinco generaciones a Altémenes, el que dirigió la colonización de Creta[494]. En efecto, según cuentan los historiadores, este Altémenes era hijo de Ciso, que fundó Argos más o menos por el mismo tiempo en que Procles procedió al sinecismo de Esparta[495], y hay un acuerdo unánime respecto a que Licurgo era descendiente de Procles en la sexta generación[496]. Y las copias no son anteriores a sus modelos, ni las cosas más recientes preceden a las más antiguas. Y tanto la danza que se ejecuta tradicionalmente entre los lacedemonios como sus ritmos y peanes, que cantan según sus cánones, y otros muchos de sus usos, son llamados por ellos

[494] Este Altémenes no debe confundirse con Altémenes, nieto de Minos.

[495] Es decir, a la unificación de las poblaciones en una ciudad y su establecimiento como metrópoli de Laconia. Cf. *supra,* VIII 5, 4. Sobre el sinecismo, cf., por ejemplo, Tuc., II 15, donde se refiere al de Atenas.

[496] Según Éforo, fr. 18 (cf. *supra,* VIII 8, 5), la fundación de las ciudades dorias había tenido lugar inmediatamente después del retorno de los Heraclidas, que, de acuerdo seguramente con Fanias de Ereso, situaba en el 1047 a. C. La fuente de Éforo parece ser aquí Caronte de Lámpsaco, autor de la primera cronología de los reyes de Esparta. La fecha del legislador Licurgo, figura bastante oscura, es objeto de debate. Cf. Heród., I 65, 5; Tuc., I 18, 1.

mismos «cretenses»[497], en la idea de que proceden de Creta. Y por lo que se refiere a las magistraturas, algunas, ciertamente, tienen las mismas competencias administrativas que en Creta y llevan los mismos nombres, como es el caso de la institución de los *gerontes*[498] y de la de los «caballeros»[499], con la excepción de que los caballeros de Creta poseen realmente caballos, hecho del que se puede inferir la mayor antigüedad de la institución de los caballeros de Creta, ya que han conservado el auténtico significado de su nombre, mientras que los caballeros lacedemonios no tienen caballos. Los éforos, en cambio, aun admitiendo que tienen las mismas competencias que los cosmos de Creta, llevan un nombre diferente[500]. Y algo semejante ocurre con las llamadas «sisitias»[501], que actualmente siguen denominándose *andreîa* entre los cretenses, mientras que en Esparta, donde han subsistido igualmente, no conservan su nombre antiguo, tal como todavía aparece al menos en los siguientes versos de Alcmán:

---

497 O «créticos» *(Krētiká)*.

498 Es decir, los «viejos», los «senadores», los miembros de la gerusía (cf. *infra*, X 4, 22).

499 Los *hippeîs*, los trescientos miembros de la guardia real. Cf. Heród., *Historia*, B. C. G., I 67, 5 y nota 174; VII 205, 2 y nota 984; VIII 124, 3. Servían a pie. En Esparta no hubo una auténtica caballería hasta el 424 a. C. Cf. Tuc., IV 55, 2 y V 72, 4.

500 La síntesis de Estrabón no recoge la conclusión de Éforo: «éforo» *(éphoros)* es la denominación moderna del antiguo «cosmos» *(kósmos)*, de lo que se deduce que es una institución más reciente.

501 Las *syssítia, philítia* o *phidítia*.

En los banquetes y en las fiestas de las fratrías,
entre los comensales de las «andrías»,
hay que iniciar el canto del peán[502].

19 *Licurgo* Entre los cretenses, continúa Éforo, se dice que Licurgo los visitó por la siguiente causa. Licurgo tenía un hermano mayor llamado Polidectes[503] que había muerto dejando a su mujer encinta. Durante un cierto tiempo, Licurgo reinó, pues, en lugar de su hermano, pero después, cuando nació el niño, se constituyó en tutor del hijo de su hermano, a quien por herencia correspondía la realeza. Alguien, sin embargo, le dijo entonces con mala intención que sabía muy bien que sería él quien seguiría reinando. En estas circunstancias, sospechando que de aquellas palabras se podía pasar a una situación en la que se viera víctima de una falsa acusación de conspiración, y temiendo asimismo a causa del niño[504], no fuera que de una muerte casual derivara una acusación contra él por parte de sus enemigos, zarpó rumbo a Creta. Ésta. pues, se dice que fue la causa de su estancia en Creta. Ya en la isla, habría tenido trato con Taletas, que era a la vez músico y legislador, y habría sabido por él de qué manera Radamantis primero y Minos después promulgaban sus leyes entre los ciudadanos como si las hubieran recibido de Zeus. También habría estado en Egipto, donde asimismo habría conocido los usos de aquel país. Y, al decir de algunos autores, también habría

[502] Cf. fr. 98 PAGE. El peán, himno de Apolo, se entonaba a coro antes de comenzar el banquete.

[503] Polidectes, hijo de Éunomo. Su hijo es Carilao. Cf. PAUS., III 7, 1-3.

[504] Seguimos la lectura *deísas ex,* que puntúa después de *epiboulé.*

coincidido con Homero, que se hallaba en Quíos[505], antes de regresar a su patria, donde encontró en el trono a Carilao, el hijo de su hermano Polidectes. Fue entonces cuando se puso a redactar sus leyes, para lo que frecuentó al dios de Delfos, de donde trajo sus decretos, al modo que Minos y sus sucesores los habían traído del antro de Zeus, decretos que frecuentemente eran muy semejantes a los de Creta.

20
Particularidades de las leyes cretenses

Las principales particularidades de las leyes cretenses mencionadas por Éforo son las siguientes. Entre los cretenses, todos los jóvenes que salen al mismo tiempo de la *agela*[506] de los muchachos tienen la obligación de casarse a la vez, pero no se llevan inmediatamente a su casa a las jóvenes esposas, sino que deben esperar a que ellas sean capaces de atender a la administración de la casa. La dote de la esposa, si tiene hermanos, equivale a la mitad de la parte legítima del hermano.

Los niños cretenses no sólo han de aprender las letras, sino también los cantos con sus modos y algunas formas de música. Todavía muy jóvenes se les lleva a las sisitias, las llamadas «andrías»[507]; se sientan a comer en el suelo todos juntos, vestidos con sencillos capotillos, los mismos en verano y en invierno, y se cuidan de servir a los adultos y a ellos mismos. Se organizan simulacros de combate, tanto entre los miembros de la misma sisitia como entre diferentes

---

[505] Con este hipotético encuentro en Quíos se explicaba el conocimiento de Homero de lo que aparece en *Od.* XIX 178 ss. respecto al rey Minos, confidente de Zeus (cf. *supra,* X 4, 8).

[506] Cf. *supra,* X 4, 16.

[507] Las *syssítia,* salas o comedores comunes, o los colectivos o grupos que allí se reúnen, llamadas en Creta *andreîa.*

sisitias. Un pedónomo[508] está al frente de los muchachos en cada andría. Cuando son mayores, se les conduce a las *agelas*. Los muchachos de las familias más nobles e influyentes reclutan las *agelas*, y cada uno reúne el mayor número de niños que puede conseguir. El jefe de cada *agela* es por lo general el padre del que la ha reclutado. Tiene autoridad para llevarla de caza y a las carreras y para castigar a quien le desobedece. Son alimentados a expensas públicas. En ciertos días determinados se enfrentan *agela* contra *agela*, marchando hacia el combate al ritmo de la flauta y la lira, tal como es costumbre en las guerras; y vuelven con las heridas que se han infligido, unas con las manos y otras con armas desprovistas de hierro[509].

21 *El rapto cretense*

En cuanto a las relaciones amorosas[510], los cretenses tienen una costumbre peculiar. Los amantes consiguen su objetivo no por la persuasión, sino mediante el rapto. ⟨***⟩[511]. El amante anuncia a sus amigos con tres días o más de anticipación que va a realizar el rapto. Esconder al adolescente pretendido o no dejarle ir por el camino previsto sería por su parte el colmo del insulto, puesto que supondría una declaración de que el muchacho no es merecedor de pertenecer a un amante de tal categoría. Cuando se encuentran, si el raptor es igual o superior al adolescente por su rango y en otros aspectos, lo persiguen y le hacen reproches, sólo de un modo moderado, para cumplir con la costumbre, pero luego gustosamente permiten que se lleve al muchacho. Por el contrario, si consideran

---

[508] Un *paidonómos*, es decir, un director o inspector de la educación de los niños.

[509] Con *asidḗrōn* en lugar de *sidērôn*.

[510] Limitadas aquí a la pederastia.

[511] Falta aquí una línea de unas treinta letras.

que el raptor no es digno del muchacho, impiden que siga adelante. La persecución no llega a su fin hasta que el adolescente no ha sido llevado hasta la andría del raptor. Consideran que es digno de ser amado no el muchacho que se distingue por su belleza, sino el que destaca por su valor y mesura[512]. Después de darle la bienvenida y de entregarle regalos, el amante lleva al muchacho al lugar de la comarca al que ha decidido ir. Los acompañan los que han asistido al rapto y, después de haber festejado y cazado con ellos durante dos meses (pues la ley no permite retener al muchacho más tiempo), bajan de nuevo a la ciudad. Entonces se deja marchar al muchacho, que recibe como presente un equipo militar, un buey y un vaso (éstos son los regalos que prescribe la ley) así como otros muchos obsequios de gran valor; tanto es así que los amigos del amante acostumbran a contribuir teniendo en cuenta la magnitud de los gastos. Y el muchacho sacrifica el buey a Zeus y ofrece una comida a quienes le han acompañado en el regreso. A continuación hace una declaración respecto a la relación tenida con su amante, en la que manifiesta si está satisfecho o si ocurre lo contrario, dado que la ley establece que, si ha sido objeto de violencia en el transcurso del rapto, en tal caso tiene derecho a exigirle una reparación y a verse liberado de la dependencia. Por otra parte, para los jóvenes de hermosa apariencia y de ilustres ascendientes, constituye un deshonor no poder encontrar un amante, pues su carácter sería tenido por responsable de tal desgracia. Por el contrario, los *parastathéntes*[513] (así se llama a los que han sido raptados) son objeto de honores; en los lugares públicos y en los estadios

[512] Sobre estas dos virtudes en relación con la perfección moral masculina, cf. PLATÓN, *República* 399e.

[513] Es decir, los que están al lado, dispuestos o a la espera, asistentes o compañeros, los *parastátai*.

tienen derecho a los sitios más honoríficos y se les permite utilizar el vestido regalado por su amante como ornamento que les distingue de los demás. Este derecho no se limita a este tiempo de su adolescencia, sino que una vez adultos siguen llevando un vestido distinto, para que se sepa que cada uno de ellos ha sido un *kleinós*[514], pues al amado lo llaman *kleinós* y al amante *philḗtōr*[515]. Éstas son las costumbres en lo tocante a las relaciones amorosas.

22 *Los cosmos y los gerontes. Conclusión*

Los cretenses eligen diez magistrados llamados *cosmos*[516] para el mandato de un año. Les incumbe la responsabilidad de algunos asuntos sagrados. Respecto a las cuestiones más importantes tienen como consejeros a los llamados *gerontes*. Componen la asamblea de *gerontes* todos los que han desempeñado el cargo de *cosmos* y cuya reputación merece aprobación en todos los aspectos.

La constitución cretense me ha parecido merecedora de una descripción detallada debido a su singularidad y a su fama. Pero no queda mucho de estos usos y la administración cretense en la mayor parte de los aspectos se ejecuta, como en las demás provincias, según los edictos de Roma.

---

514 O sea, un «famoso».

515 Que significa «amante».

516 Los *kósmoi*, mencionados hasta el siglo I a. C. en las inscripciones cretenses. Cf. *supra*, X 4, 18. El texto de este pasaje es problemático; seguimos la lectura de LASSERRE.

5. Espóradas y Cícladas

1 *Las islas del mar de Creta* Cerca de Creta se encuentran las islas de Tera[517], metrópoli de los cireneos y colonia de los lacedemonios, y, junto a ésta, Ánafe[518], donde está el santuario de Apolo Egleta[519]. Calímaco en un pasaje dice lo siguiente:

Ánafe Egleta, vecina de la laconia Tera[520],

y en otro, donde se refiere a Tera:

madre de mi patria, famosa por sus caballos[521].

Tera es una isla larga, con un perímetro de doscientos estadios[522]. Está situada a la altura de Día[523], la isla que se encuentra enfrente de la cnosia Heraclio[524], y dista de Creta

---

[517] Tera (nombre antiguo recuperado) o Santorini (nombre alternativo procedente del de su patrona, Sta. Irene de Salónica) era conocida también en los mitos con los nombres de Caliste y Estróngile.

[518] *Anáphē,* la actual Anafi, situada a unos 30 km al este de Tera. Es la última de las Cicladas por la parte sudoriental.

[519] Apolo *Aiglḗtēs,* es decir, «Resplandeciente». El santuario se ha identificado con los restos que se encuentran en el monasterio de Kalamiotissa, en el extremo oriental de la isla.

[520] Cf. Fr. 7, 23 Pfeiffer.

[521] Cf. Fr. 716, 2 Pfeiffer.

[522] Es decir, 37 Km., distancia bastante inferior a la de la línea real de la costa.

[523] Tera está 20 Km. al este de la longitud de Día.

[524] Heraclio era el puerto de Cnoso. Cf. *supra,* X 4, 7.

setecientos estadios[525]. Cerca de ella están Ánafe, Terasia y el islote sagrado que una erupción ha hecho emerger delante de la costa de Tera[526]. A cien estadios de Tera se encuentra la pequeña isla de Íos[527], en la que, al decir de algunos autores, se celebraron los funerales de Homero. Partiendo de Íos hacia occidente, se encuentran Sícinos, Lagusa y Folegandros, a la que Arato llama «isla de hierro» debido a la dureza de su suelo[528]. Cercana a éstas aparece Cimolos, en la que se obtiene la tierra cimolia[529]. Desde Cimolos se divisa Sifnos, respecto a la cual existe la expresión

la taba de Sifnos[530],

a causa de su insignificancia. Pero todavía más cerca de Cimolos, y también de Creta, se encuentra Melos, isla más importante que las anteriores. Del cabo Escileo, en el promontorio Hermiónico, dista setecientos estadios, aproximadamente la misma distancia que la separa del cabo Dictineo[531]. Los atenienses en otro tiempo enviaron una expedición militar contra ella y mataron a la mayor parte de los hombres en edad de llevar armas[532].

---

[525] O sea, 129,5 Km., distancia superior a la real en unos 18 Km.

[526] El islote de Hiera, aparecido en el 197 a. C.

[527] Es decir, a 18,5 Km., un kilómetro menos que en la realidad.

[528] En un fragmento del *Catalepton*, de nuevo citado en X 5, 3. El suelo de la isla es de mármol y pizarras. Isla abrupta y lejana, lugar escogido para el exilio de los adversarios políticos utilizado por la Junta Militar de 1967-74.

[529] Es decir, la cimolita, un silicato de aluminio utilizado como jabón por su capacidad de absorber las grasas. Cimolos es una isla circular situada a 1 Km. al nordeste de Melos.

[530] Expresión poética de autor desconocido o dicho proverbial.

[531] Es decir, 129,5 Km. Las distancias reales son 108 Km. desde Melos al cabo Escileo, y 120 Km. hasta el Dictineo.

[532] En el 416 a. C. Cf. Tuc., V 84-116.

Éstas son pues las islas del mar de Creta. Las siguientes pertenecen más bien al mar Egeo, en primer lugar Delos y las Cícladas situadas a su alrededor, y luego las Espóradas, que se encuentran al lado. A ellas pertenecen asimismo las islas cercanas a Creta que acabamos de citar[533].

2 *Delos*

Delos tiene su ciudad en el llano, así como el santuario de Apolo y el Letoo[534]. Un monte alto y abrupto, el Cinto, domina la ciudad, y un río, el Inopo, atraviesa la isla; no es un gran curso de agua, pues la isla también es pequeña. Desde antiguo la isla ha sido objeto de veneración gracias a sus dioses, una veneración que tiene su comienzo en los tiempos heroicos. Fue allí, en efecto, según la leyenda, donde Leto tuvo los dolores del parto en el que nacieron Apolo y Ártemis:

Pues antes la isla era móvil,

dice Píndaro,

por las olas y los soplos de todos los vientos
llevada. Pero cuando la hija de Ceo se detuvo
en ella, en medio de los dolores del doble parto,
entonces cuatro pilares con base de acero
verticales se irguieron desde las raíces de la tierra
y en sus capiteles sujetaron la roca.
Y fue allí donde parió y contempló su feliz descendencia[535].

---

[533] La idea que Estrabón tiene de las Espóradas no se compadece con otras acepciones de este nombre (referido al Dodecaneso) y no se corresponde con el archipiélago actual de este nombre, que agrupa las islas en torno a Escópelos (Peparetos). Para Estrabón son las islas de la periferia de las Cícladas, en su sentido etimológico de «islas dispersas».

[534] Santuario de Leto, madre de Apolo y Ártemis. Esta descripción refleja la situación de la ciudad ya disminuida del siglo I a. C.

[535] Cf. fr. 33d SNELL.

A Delos la hicieron famosa las islas de su alrededor, las llamadas Cícladas, que en su honor enviaron allí a expensas públicas embajadores sagrados, expediciones para ejecutar sacrificios y coros de vírgenes, y celebraron en ella grandes fiestas panegíricas[536].

3 *Helena. El número de las Cícladas*

En un principio eran doce las islas que se consideraban Cícladas; pero luego se añadieron otras y su número aumentó[537]. Así Artemidoro enumera quince cuando, refiriéndose a Helena, dice que era una isla larga que se extendía paralela a la costa desde Tórico hasta Sunio llegando a unos sesenta estadios[538]. «Después de ella —dice— se encuentran las islas conocidas como Cícladas»[539]. Nombra entonces a Ceos, que es la más cercana a Helena, y a continuación a Citnos, Sérifos, Melos, Sifnos, Cimolos, Prepesintos y Olíaros[540], y tras éstas a Paros, Naxos, Siros, Míconos, Tenos, Andros y Gíaros[541]. Estoy de acuerdo ciertamente en cuanto a las otras doce, pero no lo estoy tanto por lo que respecta a Prepesintos, Olíaros y

---

536 «Panegíricas» en el sentido etimológico de «fiestas generales o públicas». Eran las *Dḗlia* de la época arcaica, fiestas del septenio, y las *Dḗlia* instituidas por los atenienses, que fueron «pentetéricas» o quinquenales, con valor inclusivo, es decir, que se celebraban cada cuatro años. Cf. TUC., III 104.

537 El número anterior al cálculo de Artemidoro, que aquí recoge Estrabón, puede proceder de Éforo o de Hecateo.

538 O sea, 1.110 m. en lugar de los 1.800 reales.

539 Cf. fr. 60 STIEHLE.

540 Olíaros es la actual Andíparos. Prepesintos se identifica con Despotikó, separada de Andíparos por un estrecho de unos 700 m., ambas al sudoeste de Paros y al este de Sifnos.

541 Actualmente conserva el nombre de *Gyáros*, a 22 Km. al este de *Kea*.

Gíaros[542]. En cierta ocasión en que hice escala en Gíaros, conocí una pequeña aldea habitada por pescadores; allí, al zarpar, embarcamos a uno de aquellos pescadores que habían elegido para que fuera su portavoz ante César. César se encontraba entonces en Corinto, de camino para la celebración del triunfo de Accio[543]. Durante la travesía, el pescador explicó a quienes le preguntaron que era enviado como delegado para solicitar una disminución del impuesto, pues pagaban un tributo de ciento cincuenta dracmas cuando apenas estaban en condiciones de pagar cien[544]. Arato también evoca la pobreza de estas gentes en los siguientes versos del *Catalepton:*

¿Tú pasarás de largo ahora ante mí, oh Leto,
como si fuera la férrea Folegandros o la pobre Gíaros?[545].

4 *Resurgimiento de Delos tras la conquista de Corinto. Decadencia posterior*

Aunque Delos se hizo famosa sin duda por las razones expuestas, la destrucción de Corinto por los romanos[546] acrecentó todavía más su fama. Los comerciantes, en efecto, se trasladaron allí, atraídos por la exención de impuestos del santuario y por la buena situación de su puerto, que se encuentra en un lugar idóneo para quienes desde Italia y Grecia hacen rumbo hacia Asia. Además, las fiestas panegíri-

---

542 Estrabón excluye a estas tres islas debido a su pequeñez; por ello añade el relato de su escala en Gíaros. No lo hace por su situación geográfica.

543 En julio del 29. La celebración del triunfo tuvo lugar entre el 13 y el 15 de agosto.

544 El precio de 775 Kg. de trigo, es decir, unos kilos por habitante.

545 Fragmento de un *epýllion* o himno sobre la isla de Delos. Cf. *supra,* X 5, 1.

546 En el 146 a. C.

cas[547] son una especie de mercado que ya frecuentaban los romanos más que ningún otro pueblo, incluso cuando Corinto todavía existía[548]. En la época en que los atenienses ocuparon la isla, se cuidaron convenientemente tanto de los asuntos sagrados como de los comerciales. Pero cuando los generales de Mitrídates desembarcaron en ella, la arruinaron por completo, juntamente con el tirano que había provocado la revuelta[549]. Así los romanos encontraron la isla desierta cuando la ocuparon a su vez, después de que el rey se retirara hacia su patria. Y desde entonces hasta hoy ha permanecido en una situación de penuria. Actualmente está en manos de los atenienses.

5 *Renea, cementerio de Delos*

Renea es una pequeña isla desierta situada a cuatro estadios de Delos donde se encuentran las tumbas de los delios[550]. No está permitido, en efecto, enterrar en la misma Delos, ni incinerar cadáveres, y tampoco está permitida allí la cría de un perro. Antiguamente la isla recibía el nombre de Ortigia[551].

[547] Cf. *supra,* X 5, 3.

[548] Cf. Estr., XIV 5, 2.

[549] Aristión, que contó con la ayuda de Mitrídates y fue tirano de Atenas en el 87 a. C. Cf. *supra,* IX 1, 20.

[550] Cf. Tuc., III 104. La purificación de Delos con el traslado de las tumbas a Renea tuvo lugar en el 426 a. C.

[551] Los delios, que erigieron un *Ortýgion* en Renea, creían en la identificación de la isla con la Ortigia homérica (cf. *Od.* V 121-124 y XV 403 ss.), identificación muy discutida.

6 *Ceos: Yúlide, Cartea, Peesa y Coresia*

Ceos tenía antes cuatro ciudades[552]. Ahora quedan dos, Yúlide y Cartea, a las que se incorporaron las dos restantes, Peesa a Cartea y Coresia a Yúlide. En Yúlide[553] nacieron el poeta lírico Simónides y su sobrino Baquílides, y más tarde el médico Erasístrato y Aristón, un filósofo peripatético, seguidor de Bión, el Boristenita[554]. Se atribuye a los ciudadanos de Yúlide la institución de la ley a la que se refiere Menandro:

Es hermosa, querido Fanias, aquella ley de los ceos:
no debe vivir mal quien no puede vivir bien[555].

La ley, por lo que parece, prescribía que quienes sobrepasaban los sesenta años debían beber cicuta a fin de que el alimento fuera suficiente para los otros. Se cuenta asimismo que en cierta ocasión en que se encontraban asediados por los atenienses aprobaron con su voto la muerte de los más viejos, y que ya se estaba decidiendo el límite de edad cuando los enemigos levantaron el asedio[556]. La ciudad de Yúlide está situada en una montaña a unos veinticinco estadios del mar[557]. Su puerto es el mismo lugar donde se levantaba Coresia; ni siquiera tiene la población de una al-

[552] Era una tetrápolis.

[553] *Ioulís,* Yulis o Yúlide.

[554] El Borístenes era el actual Dniéper. Al oeste de su desembocadura en el Mar Negro se encontraba Olbia, la «ciudad feliz», fundada por colonos de Mileto hacia el 645 a. C. Cf. Heród., IV 17-18; Paus., VIII 28, 2.

[555] Cf. fr. 797 Körte-Thierfelder.

[556] Tal vez durante la expedición de Milcíades a Paros después de la batalla de Maratón, ataque que, según Éforo (fr. 63), fue precedido por algunos desembarcos en otras islas.

[557] Es decir, a 4,6 Km. En realidad son 3,2 Km. en línea recta hasta el puerto de Coresia.

dea[558]. Junto a Coresia hay un santuario de Apolo Esminteo, cercano también a Peesa[559]. Y entre este santuario y las ruinas de Peesa se encuentra el santuario de Atenea Nedusia, levantado por Néstor a su regreso de Troya. En las cercanías de Coresia también se encuentra el río Helixo.

7 *Naxos, Andros y Paros*

A continuación, son islas dignas de mención Naxos y Andros, y también Paros, donde nació el poeta Arquíloco. Los parios fueron los fundadores de Tasos y de Pario, ciudad de la Propóntide[560]. En ésta se dice que hay un altar digno de verse, cuyos lados miden un estadio[561]. En Paros se obtiene la llamada piedra de Paros, que es el mejor mármol para la escultura[562].

8 *Siros*

Se encuentra luego Siros (cuya primera sílaba es larga), donde nació Ferecides, hijo de Babis; posterior a éste es Ferecides el Ateniense[563]. Parece ser que Homero se refiere a ella con el nombre de Siria:

---

558 Coresia fue independiente hasta fines del siglo III a. C., pero después su papel se redujo al de puerto de Yúlide.

559 Este templo de Apolo se ha localizado en el lugar donde actualmente se encuentra la iglesia de Agios Sideros, a 2 Km. al sudoeste de Agia Marina, a 1 Km. escaso de Peesa *(Poiēéssa)*.

560 Sus ruinas se encuentran en Kemer, a 180 Km. al sudoeste de Estambul.

561 Obra del arquitecto Hermocreonte, construida en el III a. C. a imitación del altar de Hierón II (269-215), de iguales dimensiones.

562 Las canteras se encontraban a unos tres Km. al norte de la población principal.

563 Se distingue entre Ferecides de Siros, hijo de Babis, «teólogo», del siglo VI a. C. (H. DIELS y W. KRANZ, *Vorsokr.* 7), y Ferecides de Atenas, «historiador» de la primera mitad del siglo V a. C. (F. JACOBY, *FGrHist,* 3). La distinción remonta a Eratóstenes.

Hay una isla a la que se llama Siria,
situada sobre Ortigia[564].

9 *Míconos* También se encuentra allí Míconos, debajo de la cual, según la leyenda, yacen los últimos gigantes, vencidos por Heracles[565]. De aquí vendría el dicho: «*¡Todo a la vez debajo de Míconos!*», que se aplica a quienes ponen bajo un mismo título las cosas más inconexas por su naturaleza[566]. Y a los calvos algunos los llaman miconios debido a que la calvicie se da con frecuencia entre los habitantes de esta isla.

10 *Sérifos* Luego se encuentra Sérifos, donde se sitúa la leyenda de Dictis, que recogió en sus redes el cofre que encerraba a Perseo y a su madre Dánae, echados al mar por Acrisio, el padre de Dánae[567]. Allí, en efec-

---

[564] Cf. Hom., *Od.* XV 403-404.

[565] En la batalla de la península de Palene.

[566] Cf. E. L. von Leutsch y F. G. Schneidewin, *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, I 445; *Proverbios Griegos* [intr., trad. y notas de R. M.ª Mariño y F. García Romero], B. C. G. 272, Madrid, 1999, pág. 183, nota 311 *(Zenobius Parisinus* V 17).

[567] Acrisio de Argos había sabido por un oráculo que su hija Dánae tendría un hijo que le mataría. Aterrorizado, se esforzó desde entonces en impedir la realización del oráculo. Primero construyó una habitación subterránea de bronce donde encerró a Dánae. Pese a estas precauciones, Dánae quedó encinta. Entre las leyendas respecto a la seducción, la más conocida presenta como seductor al mismo Zeus, que penetró por una hendidura del techo en forma de lluvia de oro. Tras unos meses, cuando Acrisio descubrió la existencia de su nieto, arrojó al mar a Dánae y Perseo en un cofre de madera que las olas llevaron hasta Sérifos, donde fue recogido por Dictis, posiblemente hermano de Polidectes. A continuación viene la maravillosa aventura de Perseo al encuentro de la gorgona Medusa, a la que corta la cabeza, su paso por Etiopía y su amor por Andró-

to, dicen que creció Perseo. Y allí llevó la cabeza de la Gorgona y la mostró a los serifios convirtiéndolos a todos en estatuas de piedra. Hizo esto para vengar a su madre, porque su rey Polidectes había decidido casarse con ella contra su voluntad y ellos le habían ayudado[568]. La isla es por otra parte tan rocosa que los poetas cómicos[569] afirman que también fue transformada por la Gorgona.

11
Tenos

Tenos no tiene una gran ciudad, pero es digno de admiración un gran templo de Posidón situado en un bosque sagrado fuera de la población principal[570]. En este santuario hay grandes refectorios, signo evidente del importante número de visitantes de islas vecinas que se congregaban allí para celebrar con los habitantes de Tenos las fiestas de Posidón.

12
Amorgos, Lebintos y Leros. Los lerios y Focílides

Luego se encuentran Amorgos, una de las Espóradas, de donde era Simónides, el poeta de los yambos, Lebintos y, cerca de la costa de Caria, Leros. Y respecto a ésta hay el siguiente pasaje de Focílides:

Los lerios son malos. No uno sí y otro no,
sino todos excepto Procles. ¡Y Procles es lerio![571].

---

meda, con la que vuelve a Sérifos, donde tiene lugar la venganza a la que se refiere Estrabón. De ella sale beneficiado Dictis, que había ayudado a Dánae. Sigue finalmente el cumplimiento del oráculo, pese a todos los esfuerzos por impedirlo, por medio del fortuito golpe de un disco en unos juegos tesalios.

568 Tema tocado por Ferecides (fr. 10-11) y otros poetas.

569 Así pudo hacerlo Cratino en los *Serifios*. Cf. T. Kock, *Comicorum Atticorum Fragmenta*, I, pág. 75.

570 Las ruinas de este santuario se localizan en Kionia, a 2,5 Km. al noroeste del puerto.

571 Cf. fr. 1 Diehl.

Se atribuía a los nativos de esta isla una fama de malas personas.

13 *Patmos y las Corasias. Icaria y el mar Icario*

Cerca se encuentran Patmos y las Corasias, situadas al oeste de Icaria[572], situada a su vez al oeste de Samos. Icaria es una isla desierta, y sus pastos son utilizados por los samios. No por esto es menos famosa, ya que por ella se llama Icario el mar situado enfrente, en el que, además de ella misma, se encuentran Samos y Cos, así como las recién mencionadas Corasias, Patmos y Leros. El monte Cerceteo, que se levanta en ella, es igualmente famoso, incluso más que el Ámpelo, que domina la ciudad de Samos[573]. Con el mar Icario, por el sur, limita el mar Carpatio, a continuación del cual está el mar Egipcio, mientras que por el oeste confina con el mar de Creta y el Líbico.

14 *Las Espóradas del mar Carpatio*

En el mar Carpatio hay asimismo un buen número de islas de las llamadas Espóradas, sobre todo entre Cos, Rodas y Creta. Son particularmente Astipalea, Telos y Calcia[574], así como las que cita Homero en el *Catálogo:*

Los que poseían Nísiros, Crápatos, Casos,
y Cos, patria de Eurípilo, y las islas Calidnas[575].

---

[572] Las Corasias son las islas Furni *(Phournoi)*, a 6 Km. al sudoeste de Samos. Estrabón se equivoca al situar Patmos y las Corasias al oeste de Icaria, puesto que están situadas al este y sudeste.

[573] Cf. Estr., XIV 1, 15.

[574] Calcia *(Chalkía)* es la actual Jalki, 14 Km. al oeste de Rodas.

[575] Cf. Hom., *Il.* II 676-677. Es decir: «Los que poseían Nísiros, Crápatos (forma homérica de «Cárpatos»), Casos, y Cos, patria de Eurípilo, y las Calidnas, islas asimismo.» Cf. *infra,* X 5, 19, sobre la interpretación del pasaje.

A excepción de Cos y de Rodas, de las que hablaremos luego, situamos todas estas otras islas entre las Espóradas, y si las mencionamos aquí, aunque están más cerca de Asia que de Europa, es porque el desarrollo de nuestra descripción nos ha llevado a considerar las Espóradas en relación con Creta y con las Cícladas. En el recorrido de Asia añadiremos el estudio de las islas más importantes próximas a este continente, es decir, Chipre, Rodas y Cos y las situadas a continuación a lo largo de la costa, Samos, Quíos, Lesbos y Ténedos[576]. Pero ahora acabaremos nuestra descripción de las Espóradas refiriéndonos a cuanto merece la pena mencionar.

15 *Astipalea, Telos y Calcia*

Astipalea se encuentra bastante lejos en alta mar, y tiene una ciudad. Enfrente de la costa cnidia se extiende Telos, una isla alargada, alta y estrecha con un perímetro de unos ciento cuarenta estadios[577]; cuenta con un fondeadero. Calcia está situada a ochenta estadios de Telos, a cuatrocientos de Cárpatos, y a una distancia que es aproximadamente el doble de Astipalea[578]; tiene una población del mismo nombre que la isla, un templo de Apolo y un puerto[579].

---

576 Cf. Estr., XIV 6, 2-6, sobre Chipre; XIV 2, 5-13, Rodas; XIV 2, 19, Cos; XIV 1, 14-18, Samos; XIV 1, 35, Quíos; XIII 2, 2-4, Lesbos; XIII 1, 46, Ténedos.

577 Es decir, 25,9 Km. en lugar de los 50 que tiene en realidad. El fondeadero sería el de la bahía de Agios Antonios, al norte de la isla.

578 O sea, respectivamente, 14,8 Km. (frente a 20 reales), 74 Km. (en lugar de 55) y 148 Km. (en vez de 75).

579 Restos de la acrópolis y de la ciudad antigua se encuentran en la costa oriental junto al puerto de Jalki.

16 *Nísiros* Nísiros se encuentra al norte de Telos, de la que dista unos sesenta estadios, la misma distancia que la separa de Cos[580]. Es una isla redonda y alta y su suelo rocoso está formado por piedra de molino; y de allí procede ciertamente el buen suministro de muelas que llega a sus vecinos[581]. Tiene también una ciudad del mismo nombre, un puerto, fuentes termales[582] y un templo de Posidón. El perímetro de la isla es de ochenta estadios[583]. Junto a ella hay asimismo una serie de islas pequeñas conocidas como islotes de los Nisirios[584]. Se dice que Nísiros es un fragmento desprendido de Cos, y a este respecto se añade la leyenda según la cual Posidón, cuando perseguía a Polibotes, uno de los Gigantes, rompió con su tridente un trozo de la isla de Cos y lo lanzó contra él, y el proyectil se convirtió en la isla de Nísiros, que tiene debajo de ella el cuerpo del Gigante. Algunos autores, sin embargo, afirman que este Gigante yace debajo de Cos[585].

---

580 O sea, 11,1 Km. En realidad hay 12,5 Km. entre Nísiros y Telos y 16 Km. entre Nísiros y Cos.

581 Un importante cargamento de estas muelas llevaba, por ejemplo, el barco de Kyrenia, que hizo ruta de Samos a Chipre haciendo escala en Nísiros y cuyo naufragio de fines del siglo IV a. C. estudió M. Katzev.

582 En Skopi, en la costa norte, a 2 Km. al este de la ciudad antigua.

583 Es decir, 14,8 Km. (en realidad son unos 26).

584 Las actuales *Strongylí, Gyalí, Pergoussa* y *Pacheia*.

585 Cf. asimismo APOLODORO, *Biblioteca* I 6, 2; PAUS., I 2, 4.

17 *Cárpatos* Cárpatos, que el poeta llama Crápatos[586], es una isla alta, con un contorno de doscientos estadios[587]. Constituía una tetrápolis, y su nombre, que se transmitió al mar, adquirió fama. Una de sus cuatro ciudades se llamó Nísiros, con el mismo nombre que la isla de los nisirios[588]. Cárpatos está situada enfrente del promontorio de Leuce Acte de Libia, que dista unos mil estadios de Alejandría y unos cuatro mil de la misma Cárpatos[589].

18 *Casos* Casos se encuentra a setenta estadios de Cárpatos, y a doscientos cincuenta del cabo Samonio de Creta. Su contorno es de ochenta estadios[590]. En ella también

---

[586] Cf. Hom., *Il.* II 676.

[587] 13 Km. En realidad son muchos más, unos 125 si se cuenta Sariá, 110 sin ella. Cárpatos es una isla estrecha y larga, más suave en la zona meridional y con sus mayores alturas en la parte central y septentrional. En el extremo septentrional un estrecho (de unos 100 m. y de escasa profundidad) atravesado desde antiguo por los pastores la separa de la isla de Sariá, donde se ha pensado que podría estar la ciudad de Nísiros. Cf. K. Minas, «Nísyros, i Arjéa Pólis tis Sariás», *Dōdekanisiakā Chronikā,* 1 (1972), págs. 230-237.

[588] Las otras (demos con estatuto independiente) serían Cárpatos (de la que hay restos a 7 Km. al noroeste del actual puerto de Cárpatos; *Arkaseia* (Paleokastro, al sudoeste de Arkasa, en la costa occidental, a unos 9 Km. al sudoeste de Cárpatos); y Bricunte *(Brycous,* cuyos restos se localizan en Brucunta, 33 Km. al noroeste de Cárpatos). Más discutida es la localización de Nísiros.

[589] Respectivamente 185 Km. (en lugar de 200) y 740 (en lugar de los 470 reales). Es precisa, sin embargo, la situación de Cárpatos en la vertical de Leuce Acte.

[590] Es decir, respectivamente, 13 Km. (hay 6 Km. entre Casos y Cárpatos, pero el doble entre sus puertos), 46,25 Km. (en realidad la distancia de Casos a Creta es de 45 Km.), y 14,8 Km. (esta última medida errónea, seguramente por referirse a la longitud, que es de 20 Km., y no al perímetro, que alcanza los 50 Km.).

hay una ciudad del mismo nombre, y la rodean numerosas islas, llamadas islas de los Casios[591].

19 *Las islas Calidnas. Calimna*

Alguien ha dicho que el poeta llama islas Calidnas al conjunto de las Espóradas, una de las cuales lleva el nombre de Calimna[592]. Pero es razonable suponer que, así como en el caso de las «Islas de los Nisirios» y las «Islas de los Casios» han recibido su nombre a causa de su cercanía y dependencia de Nísiros y Casos, del mismo modo recibieron su nombre las islas situadas en torno a Calimna, que posiblemente en otro tiempo fue llamada Calidna. Algunos autores[593] afirman que las Calidnas son dos, Leros y Calimna, a las que se referiría el poeta. El Escepsio dice[594] que la isla recibió su nombre en plural, Calimnas, como Atenas y Tebas, y que es preciso ver un hipérbaton en la expresión del poeta, puesto que no diría:

y las islas Calidnas[595],

sino:

Los que poseían las islas de Nísiros, Crápatos, Casos,
y Cos, patria de Eurípilo, y Calidnas[596].

---

591 Las actuales Kolófono, Makronisi, Armathiá, Pontikonísia.

592 Si la cita de X 5, 14 se aplica a las Espóradas, como quiere Estrabón, las islas Calidnas serían Calimnos, Leros y los numerosos islotes cercanos. Este nombre que Apolodoro reservaba a los islotes cercanos a Calimna (Calimnos) algún comentarista pretendería aplicarlo a todas las Espóradas.

593 Afirmación procedente asimismo de algún comentario a Homero.

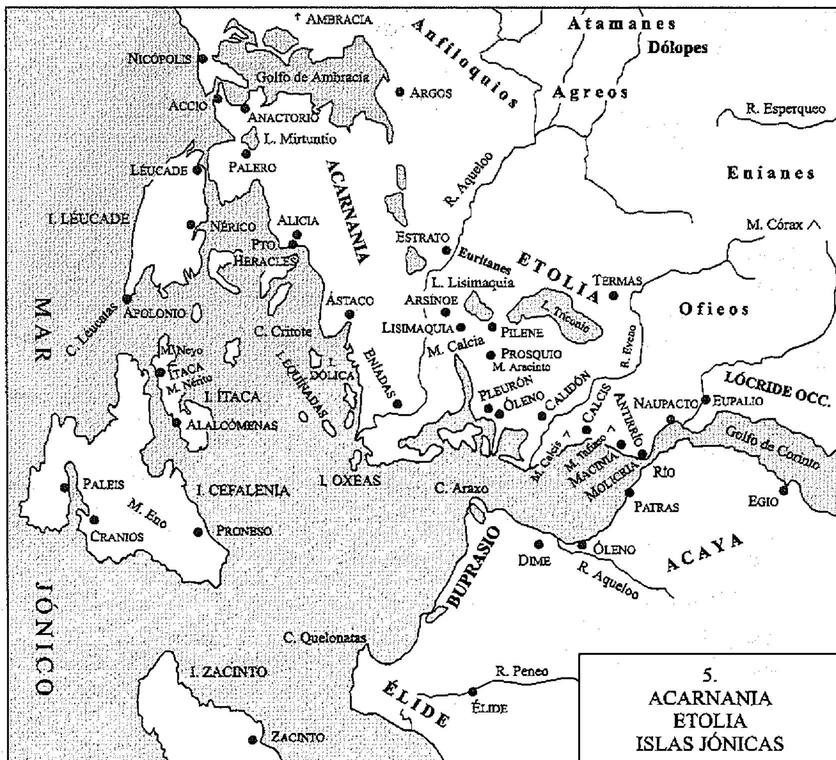
594 Demetrio de Escepsis. Cf. fr. 17 Gaede.

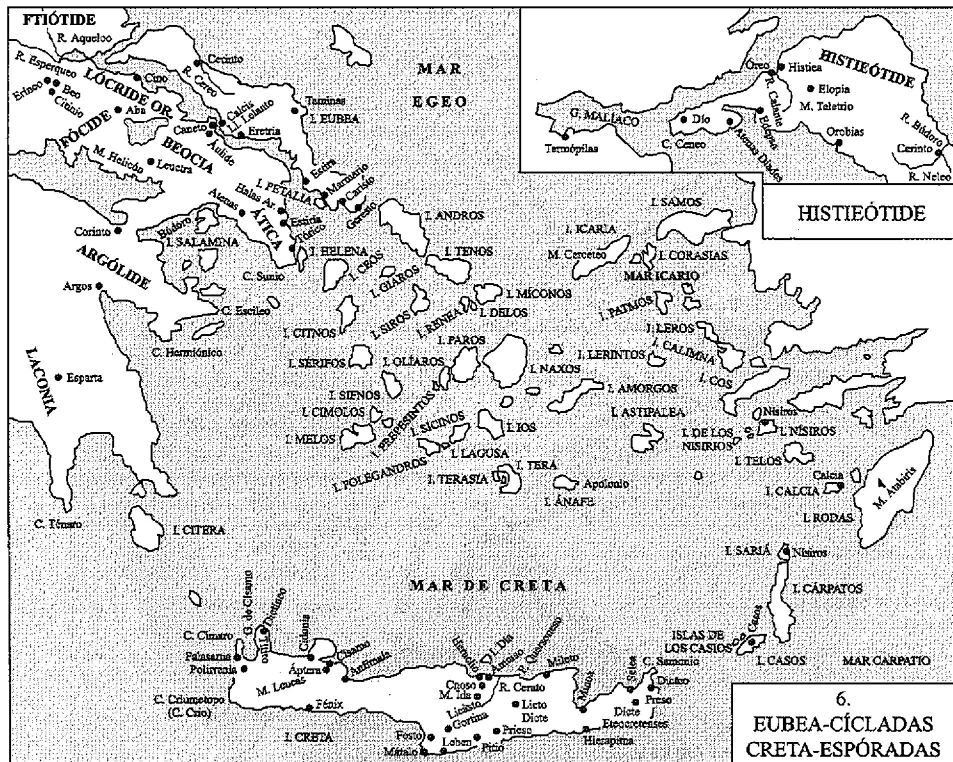
595 Es decir, «*y las Calidnas, islas asimismo*», entendiéndolas como un grupo de islas. Cf. *supra*, X 5, 14.

596 O sea, «los que poseían Nísiros, Crápatos, Casos, y Cos, patria de Eurípilo, y Calidnas, islas todas ellas». «Calidnas» se referiría en este caso a una sola isla, con el nombre en plural. Cf. Hom., *Il.* II 676-677.

En fin, toda la miel producida en las islas es por lo general de una calidad excelente y puede rivalizar con la del Ática, pero la que se produce en las islas recién mencionadas es excepcional, y en especial la calimnia[597].

[597] La de Calimna, la actual Calimnos.


AMBRACIA
Anfiloquios
Atamanes
Dólopes
NICÓPOLIS
Golfo de Ambracia
ARGOS
Agreos
ACCIO
ANACTORIO
R. Esperqueo
L. Mirtuntio
PALERO
LÉUCADE
ACARNANIA
R. Aqueloo
Enianes
I. LÉUCADE
NÉRICO
ALICIA
PTO. HERACLES
ESTRATO
M. Córax
Euritanes
ETOLIA
TERMAS
L. Lisimaquia
ÁSTACO
ARSÍNOE
L. Triconio
Ofieos
MAR JÓNICO
C. Leucatas
APOLONIO
C. Critote
LISIMAQUIA
PILENE
M. Neyo
M. Calcia
PROSQUIO
M. Aracinto
R. Eveno
ÍTACA
M. Nérito
I. EQUINADAS
I. DÓLICA
ENIADAS
I. ÍTACA
PLEURÓN
ÓLENO
CALIDÓN
CALCIS
ANTIRRÍO
NAUPACTO
EUPALIO
LÓCRIDE OCC.
ALALCÓMENAS
Golfo de Corinto
M. Calcis
M. Tafiaso
MACINIA
MOLICRÍA
Río
PALEIS
I. CEFALENIA
I. OXEAS
C. Araxo
M. Eno
PATRAS
EGIO
CRANIOS
PRONESO
BUPRASIO
DIME
ÓLENO
ACAYA
R. Aqueloo
C. Quelonatas
I. ZACINTO
R. Peneo
ÉLIDE
ÉLIDE
ZACINTO
5.
ACARNANIA
ETOLIA
ISLAS JÓNICAS


FTIÓTIDE
R. Aqueloo
R. Esperqueo
LÓCRIDE OR.
Cino
Cerinto
R. Cereo
Erineo
Beo
Citinio
Aba
FÓCIDE
BEOCIA
Caneto
Calcis
Ll. Lelanto
Eretria
Áulide
M. Helicón
Leuctra
Taminas
I. EUBEA
MAR
EGEO
Estira
Marmario
Caristo
Geresto
I. PETALIA
Halas Ar.
Atenas
ÁTICA
Estiria
Tórico
Corinto
Búdoro
I. SALAMINA
ARGÓLIDE
Argos
C. Sunio
C. Escileo
C. Hermiónico
LACONIA
Esparta
C. Ténaro
I. CITERA
I. HELENA
I. CEOS
I. GÍAROS
I. ANDROS
I. TENOS
I. MÍCONOS
I. DELOS
I. RENEA
I. SIROS
I. CITNOS
I. PAROS
I. SÉRIFOS
I. OLÍAROS
I. NAXOS
I. SIFNOS
I. CIMOLOS
I. MELOS
I. PREPESINTOS
I. SÍCINOS
I. POLÉGANDROS
I. LAGUSA
I. IOS
I. TERA
I. TERASIA
Apolonio
I. ÁNAFE
I. SAMOS
I. ICARIA
M. Cerceteo
I. CORASIAS
MAR ICARIO
I. PATMOS
I. LEROS
I. LERINTOS
I. CALIMNA
I. COS
I. AMORGOS
I. ASTIPALEA
Nisiros
I. NÍSIROS
I. DE LOS NISIRIOS
I. TELOS
Calcia
I. CALCIA
M. Atabiria
I. RODAS
I. SARIA
Nisiros
I. CÁRPATOS
Casos
ISLAS DE LOS CASIOS
I. CASOS
MAR CARPATIO
MAR DE CRETA
G. de Cisamo
Dictineo
Tilico
Cidonia
C. Címaro
Falasarna
Polirrenia
Áptera
Cisamo
Anfímala
M. Leucas
C. Crimetopo
(C. Crio)
Fénix
I. CRETA
Heracleo
I. Día
Amniso
R. Querroneso
Mileto
Cnoso
M. Ida
R. Cerato
Licasto
Licto
Dicte
Gortina
Festo
Leben
Priseo
Pitio
Mátalo
Minoa
Setea
C. Samonio
Dicteo
Preso
Dicte
Eteocretenses
Hierapitna
Oreo
Histiea
HISTIEÓTIDE
Elopia
M. Teletrio
R. Calante
Edepso
G. MALÍACO
Dío
Atenas Díades
C. Ceneo
Termópilas
Orobias
R. Búdoro
Cerinto
R. Neleo
HISTIEÓTIDE
6.
EUBEA-CÍCLADAS
CRETA-ESPÓRADAS

ÍNDICES

ÍNDICE DE NOMBRES

ÍNDICE GENERAL